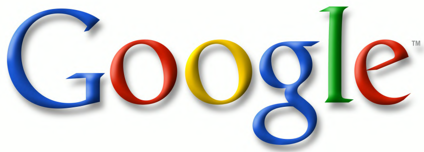
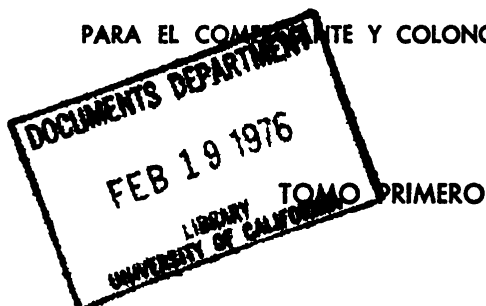


COLOMBIA

RELACION GEOGRAFICA, TOPOGRAFICA, AGRICOLA, COMERCIAL Y POLITICA DE ESTE PAIS

ADAPTADA PARA TODO LECTOR EN GENERAL Y PARA EL COMERCIANTE Y COLONO EN PARTICULAR



TOMO PRIMERO

ARCHIVO DE LA ECONOMIA NACIONAL
PUBLICACIONES DEL BANCO DE LA REPUBLICA

LONDRES

PUBLICADO POR BALDWIN, CRADOCK, Y JOY

1822

Edinburgo:
Impreso por Walker y Greig.

La presente obra es una reproducción fiel de la primera y única edición en castellano publicada en Londres en el año 1822, por Baldwin, Cradock, y Joy y en la cual se ha respetado la redacción y ortografía originales, omitiéndose solamente dos palabras del subtítulo para su mayor claridad.

PRESENTACION

La reimpresión, a los ciento cincuenta años de haber visto la luz por primera vez en suelo extranjero, de esta reliquia bibliográfica que ostentó como título principal el nombre de *Colombia,* es una verdadera proeza que estaba reservada al Banco de la República al rescatar del olvido esta obra de proporciones heroicas y agregarla a la ya ingente y variada serie de publicaciones en que ha emprendido en beneficio de la cultura nacional.

Se publicó en Londres, en 1822, simultáneamente en inglés y en español, sin nombre de autor, quizá porque fueron varios los beneméritos colombianos y extranjeros que prepararon y dieron cuerpo a esa obra monumental. He aquí la ficha bibliográfica de ambas ediciones en que colocamos como original la inglesa, de donde creemos que se hizo la traducción al español, *ad pedem literae,* como puede advertirse por el título:

COLOMBIA: / *being a / Geographical, Statistical, Agricultural, / Comercial, and political account / of that country, / adapted for / the general reader, the merchant, / and the colonist.* London: Published by Baldwin, Cradock, y Joy. 1822. 2 vols. Vol. First: CXXIV - 707 pp. Vol. Second: VI - 782 pp. Printed by Walker & Greig. Edimburg.

COLOMBIA: / *siendo / una relación Geográfica, Topográfica, Agricultural, Comercial, Política, / &c. de aquel pays / Adaptada para / todo lector en general, y para el / comerciante y colono / en particular.* Londres: Publicado por Baldwin, Cradock y Joy. 1822. 2 vols. Tomo Primero: CXXIII - 707 pp. Tomo Segundo: VI - 685 pp. Edimburgo: Impreso por Walker y Greig.

En la edición inglesa lleva al frente, en el primer volumen, el retrato de Bolívar y en el segundo el de Zea, grabados ambos por W. T. Fry, y un excelente mapa de Colombia de Humboldt "y otras recientes autoridades"; en la española, que tenemos a la vista, se cambió el orden de esos retratos: Zea, en el primero

y Bolívar en el otro. Se comprende que la primera era para el consumo del público inglés y la segunda para los lectores americanos de habla española.

Esta voluminosa obra de cerca de mil quinientas páginas en la edición inglesa, que salió más abultada que la española porque a aquélla se le agregaron algunos apéndices necesarios para información del público inglés, entre otros la relación de un banquete ofrecido a don Francisco Antonio Zea el 10 de julio de 1822, en su calidad de ministro plenipotenciario de Colombia y presidido por el Duque de Somerset, es una especie de enciclopedia de conocimientos relacionados con el suelo, las producciones, agricultura, estadística, comercio, industrias, política, gobierno, historia, etnografía de las principales tribus indígenas, etc., de los países que a la sazón componían el nuevo y pujante Estado suramericano llamado Colombia, la grande. Debe anotarse que este libro, bien impreso y mejor distribuído, prestó incalculable servicio a los intereses de esa república y merece destacárselo como la primera obra seria consagrada a la historia, la geografía y la economía de estas regiones.

Algunos autores han atribuído la paternidad de esta valiosa obra a don Francisco Antonio Zea, y no ha faltado quien se la adjudicara al coronel Francis Maceroni. En realidad Zea apoyó la iniciativa de una publicación informativa con fines de propaganda para Colombia, intervino en la preparación de ella y corrió con el gasto con dineros oficiales del empréstito leonino que tanto se le ha criticado, sin tener en cuenta las circunstancias en que se obtenía, pero que en parte servía para dar razón de la existencia de un país desconocido y mantenido hasta allí como una factoría netamente colonial. Nosotros hemos considerado, sin embargo, como el alma de esa formidable empresa al ilustre estadista y diplomático cartagenero, doctor José María del Real y en ello ha estado de acuerdo historiador tan sabido como Rafael Gómez Hoyos.

Aunque para la época de la publicación del libro *Colombia* había regresado ya a su patria el doctor del Real, después de haberla servido con la más grande abnegación y talento en su calidad de representante de las Provincias Unidas de la Nueva Granada cerca del gobierno inglés, durante cerca de siete años,

sin omitir sacrificios hasta el de verse encarcelado por deudas en la prisión de King's Bench, contraídas en su afán de enganchar voluntarios y obtener material de guerra para la campaña de 1819, la obra en cuestión hacía rato que estaba lista para entrar a la imprenta, redactada a base de los materiales que él tenía acumulados, impresos e inéditos, sobre geografía, historia, economía, industrias, comercio, política y Gobierno de la Nueva Granada, recogidos desde que llegó a Londres en 1814 y que continuó solicitándolos al Gobierno de las Provincias Unidas para tener informada a la opinión inglesa por medio de publicaciones periódicas, "un día cada semana", según convenio con Mr. James Perry, editor del *Morning Chronicle.*

De esa solicitud de datos al Gobierno quedó constancia en su correspondencia; así, en carta de 2 de noviembre de 1814, le decía: "Conviene mucho el que V. E. me remita todos los papeles públicos y demás impresos que puedan dar idea mejor de la que se tiene aquí de ese Nuevo Reino. Los pocos que yo he traído, han sido en gran manera útiles en este respecto, y se han visto con sumo aprecio, especialmente el Acta Federal, las Constituciones y las Actas de Independencia; puesto que todo esto da a conocer que hay orden y un sistema de Gobierno, que hasta ahora se ignoraba por acá. Es tal la ignorancia que se tiene de ese Reino, que sólo se tiene noticia de Santafé y Cartagena; y así, luego que se supo la prisión del Presidente Don Antonio Nariño, se creyó todo el Reino en poder de los Españoles, juzgando que él lo gobernaba todo". Y en carta de 4 de enero de 1815, a la vez que insistía en que se le enviaran datos, participaba al Gobierno que él y otros comisionados tenían el proyecto de realizar una obra que diera a conocer más ampliamente al país, la misma, entendemos, que había de cristalizar, pasados los años de la reconquista española, y a poco de la ba talla clave de Boyacá, en el famoso libro *Colombia:* "De acuerdo con los Comisionados Zea y Palacios, escribía, he creído conveniente publicar una *Memoria* sobre la revolución de la Nueva Granada; pero nos hacen falta los datos necesarios para ello, y yo espero que V. E. me remita a la mayor brevedad, cuantos documentos sean convenientes a la materia, y que puedan acopiarse de todas las Provincias de la Federación, inclusive Quito y Venezuela".

Tales pasos, y el empeño que demostraba el doctor del Real en la proyectada *Memoria* sobre Nueva Granada, Quito y Venezuela, adelantándose en años, con clarividencia de patriótico anhelo, a la constitución de un gran Estado con la reunión de esos tres países, nos hacen pensar que a su labor de aglomerar materiales se debió en parte principalísima la futura, extraordinaria obra de propaganda que debía intitularse *Colombia.*

Menos clara aparece la cuestión de quién fue el redactor de los dos voluminosos tomos que la constituyeron, primero en el texto inglés, traducidos simultáneamente al español, pues como ya se dijo no aparece nombre de autor, ni pudiera afirmarse, a ciencia cierta, que fue el periodista profesional y agudo escritor Mr. Alexander Walker, autor de la extensa *Introducción,* cxxiii páginas, que se firma al frente de la obra y denota profundo conocimiento de los problemas, intereses, estabilidad política y perspectivas de la nueva nación que aparecía ante el mundo con el nombre sonoro y evocador de Colombia. El estilo de esa bien meditada *Introducción,* que parece ser el mismo que se emplea a todo lo largo de los dos gruesos volúmenes que encabeza y las conexiones de Walker con Zea y del Real a quienes en años anteriores había prestado excelentes servicios como periodista en artículos de propaganda en la prensa londinense, hacen suponer que a él se confió la redacción de ese inmenso trabajo. La traducción al español, corrió, a nuestro juicio, a cargo de los empresarios del momento, posiblemente de Zea, que además de ser un gran trabajador, hizo incluir en la obra su retrato y una relación muy honrosa para su persona.

En la correspondencia del doctor del Real, aparece también el escritor William Walton, quien se daba asimismo el título de "segundo secretario" del doctor del Real y fue colaborador decidido y eficaz de los intereses suramericanos tanto en el *Morning Chronicle,* con artículos de propaganda, como ante el Foreing Office por mediación del jefe de la "Casa de los Comunes", Mr. Whithread. Walton se comprometió por un año (1815), mientras permaneciese en Londres, con el doctor del Real y con el comisionado del Gobierno de Buenos Aires, don Manuel Sarratea, a servir esos dos objetivos: la propaganda y la gestión de reconocimiento por el Gobierno inglés de esas nue-

vas repúblicas. Los dos comisionados, el neogranadino y el bonaerense, recompensaron a Mr. Walton, sin que él lo solicitara, con cien libras cada uno, en forma muy delicada, por mano del comisionado de Venezuela, don Luis López Méndez, según lo expresa Walton en carta de agradecimiento al doctor del Real, pero no puede decirse que ese periodista fue el redactor del libro *Colombia,* pues no se sabe si años después regresó a Londres y continuó al servicio del ministro Zea.

Se hace mención especial en el primer tomo de un colaborador en el bosquejo histórico de la revolución, don Leandro Miranda, quien podía disponer, como fuente de consulta, del copioso archivo de su padre, el grande e infortunado Precursor de la Independencia General don Francisco Miranda. Aparte de esto, el redactor tuvo a la vista las obras de Depons, de Humboldt, a quien se cita a cada paso como autoridad indiscutible en cuestiones de América y especialmente de Colombia y las relaciones de los misioneros Gilij, Gumilla, Rivero, con otros autores para respaldar los hechos y aserciones.

Fue, ciertamente, de inapreciable ayuda para el redactor del libro *Colombia,* la monumental obra de Alexander von Humboldt *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent,* que estaba en curso de publicación y de traducción a varios idiomas extranjeros en la segunda década del siglo XIX (París, 1807-1830; London, 1814-1829); casi pudiera decirse que en muchas partes está calcado sobre las observaciones de ese genial hombre de ciencia, sin que esto le quite mérito, porque no podía el redactor ocurrir a fuente de más segura información que la de esa autoridad universalmente reconocida, si quería presentar un trabajo con los conocimientos más modernos entonces sobre las regiones que constituían a Colombia, la grande, visitadas y estudiadas por el insigne viajero alemán. De alguna utilidad fue también, aunque sólo en lo referente a la Capitanía de Venezuela, el libro de Fraçois Dépons: *Voyage a la partie orientale de la Terre-Ferme, de l'Amérique Meridionale* (París, 1806; London, 1807).

A estos dos autores se remite el redactor cada vez que quiere respaldar sus juicios. No se cita, empero, aunque creemos

que sí se tuvo en cuenta, la obra del Mayor Flinter: *A history of the revolution of Caracas*... (London, 1819), especialmente en la parte comercial y política y en la descripción del "llanero". Con estas fuentes y otras para la parte etnográfica de las tribus indígenas, como ya se dijo, más la inmensa cantidad de datos estadísticos de todo orden que se habían allegado en años de preparación, pudo componerse y editarse la voluminosa obra *Colombia* que aspiraba, según el propósito de sus gestores, a descorrer el velo que cubría la realidad de estas regiones, con sentido nacionalista y miras de propaganda, objetivo que se consiguió plenamente donde quiera que fueron los dos voluminosos tomos, no obstante haber caído la obra en el olvido años más tarde al de su publicación y sólo haber podido conservarse en las grandes bibliotecas entre las obras raras y curiosas.

Es más: el libro *Colombia* no solamente despertó la curiosidad de quienes en Europa y en América lo tuvieron en sus manos, sino el interés de hombres de negocios atraídos por lo que se predicaba sobre recursos naturales, amplio campo para la libre empresa y facilidades de comercio de esa nueva nación hispanoamericana y es muy posible que hubiera podido influir en el ánimo de las cancillerías para el trato y reconocimiento del país libre que, según el prologuista, se pretendía en ese momento. Por otra parte, el esfuerzo editorial que representaba la publicación de esa voluminosa obra y el interés con que fue acogida por los públicos, creemos que tuvo la virtud de estimular una serie de publicaciones sobre ese gran país, en la forma de diarios, recuerdos, viajes, memorias, cartas, etc. de legionarios europeos que querían contar sus experiencias y aventuras en tierras convulsionadas por la guerra. Hasta se dio el caso de publicarse un libro muy parecido en el fondo al de Zea, del Real, Palacios, etc., el del coronel Francis Hall, bajo el título, traducido al español, de *Colombia. Su estado actual con referencia al clima, suelo, producciones, población, gobierno, comercio, impuestos, manufacturas, artes, literatura, costumbres y educación.* (London, 1824) "Obra notabilísima, dice de ella Enrique Otero D'Costa, cuyo título nos cuenta cuál es su valioso contenido, que viene a ser una fuente de datos de la más alta importancia para el estudio de lo que era nuestra Patria, cuando en medio del

estruendo de las jornadas de nuestra emancipación, venía a la vida, firme y gozosa bajo la experta mano del Presidente, General Santander". Pero con todo lo interesante que sea este libro, no alcanza a compararse en mérito con el que comentamos en esta segunda edición, que hoy, a los ciento cincuenta años, puede servir a geógrafos, economistas, etnógrafos, sociólogos, como excelente fuente de consulta. Tiempo más tarde se publicó otro libro de la misma índole, sin nombre de autor, aunque Otero D'Costa opina que puede atribuirse al mismo coronel Francis Hall, quien durante algunos años estuvo al servicio de Colombia como Jefe de Hidrógrafos y en esta condición pudo tener acceso a los archivos oficiales. Intituló esta nueva contribución al mejor conocimiento de Colombia: *Estado actual de Colombia. Contiene un relato de los principales sucesos de la revolución de independencia y de las expediciones organizadas en Inglaterra para cooperar a su libertad. Su Constitución. Sus leyes comerciales y fiscales. Impuestos y deuda pública. Agricultura. Minas. Asociaciones mineras y de otra índole.* (London, 1827). Algunos otros títulos pudiéramos citar de publicaciones aparecidas por la misma época, acicateadas por el famoso libro de los neogranadinos, en que al lado de los relatos de guerra, los autores, en su mayor parte ingleses, hablaron de las riquezas naturales del país y las condiciones de explotarlas al amparo de un Gobierno firmemente establecido, pero ninguno de esos libros pudo tener la importancia informativa que el intitulado *Colombia*, ya por su extension, su contenido y el criterio que lo informaba de atraer las miradas extranjeras a un país que nacía a la convivencia internacional.

Dentro de este propósito, los empresarios de obra de tan vastas proporciones de información, dieron cabida a monografías de productos del suelo en el ramo de la agricultura con detalles tan minuciosos que hoy, al cabo de ciento cincuenta años, merecen ser consideradas por quienes se interesan en los actuales problemas de la agronomía. En esos verdaderos tratados de agricultura tropical, compuestos sobre la base de las observaciones de Humboldt y Depons, se exponen los métodos y experiencias de la época en la preparación de los terrenos, selección de semillas, siembra, influencias ambientales, enfermedades de

los vegetales, cosechas, economía agrícola en el empleo de brazos y posibilidades comerciales en el cultivo de plantas útiles e industriales de estas partes de América: caña de azúcar, café, algodón, cacao, tabaco, añil, coco, vainilla, quina, zarzaparrilla y otras plantas medicinales.

De manera especial queremos llamar la atención de los expertos en cuestiones agrícolas sobre esta parte del libro *Colombia,* en que a primera vista parece que se extralimitaron los beneméritos patriotas que intervinieron en su composición, pero que bien considerado el motivo, fue un acierto al proporcionar para sus tiempos y para el porvenir una oportuna lección sobre el aprovechamiento de los recursos naturales, en un renglón de riqueza del país, en momentos en que empezaba su vida propia de pueblo en el concierto de las naciones.

Y aquí viene lo trágico que acompaña de ordinario a las iniciativas mejor intencionadas. A pesar de las excelencias del libro *Colombia;* del esfuerzo extraordinario que había costado su edición bilingüe que quizá hoy no podría repetirse; de la aceptación unánime que había merecido en el exterior y el provecho que recibía la nación de esa propaganda, libro que habría hecho honor a cualquier país, fue recibido en su propia tierra, dice Roberto Botero Saldarriaga en su excelente biografía de Zea, "con injustos reproches por la erogación de dinero que forzosamente implicaba". No se detuvieron los críticos de la época a examinar el fondo y la importancia de la obra para la naciente república, sino el costo.

A don Francisco Antonio Zea se lo tachaba en los círculos oficiales y políticos de aquende el mar, como pésimo negociador y hombre dilapidador de los dineros del Estado. Así se comprende que los primeros y contados ejemplares que debieron llegar a Bogotá en la valija diplomática, en el curso de 1822, año de la edición, causaron muy mala impresión y críticas acerbas contra Zea, quien, sabedor de ellas, escribió al Libertador en el mismo año, pocos días antes de su muerte: "Es verdad que esto exige muchos gastos, pero no hay otro modo de conseguir las cosas que no se hacen por amor a Dios".

Hoy, con visión retrospectiva sesquicentenaria, podemos juzgar con criterio más amplio del valor de la empresa en que se empeñaron Zea, del Real Palacios y sus colaboradores al emprender en una obra que para sus tiempos, y aun para los presentes, pudiera llamarse monumental. La acuciosidad y previsión de que dieron ejemplo esos insignes patricios hizo saber a los Gobiernos de las grandes potencias que en la América del Sur aparecía un Estado soberano, libre e independiente formado por la Capitanía General de Venezuela, el Virreynato de la Nueva Granada y la Presidencia de Quito, con una extensión calculada entonces en más de tres millones de kilómetros cuadrados, en que podía caber hasta cinco veces cualesquiera de los reinos de Europa, a excepción del imperio ruso, de sus riquezas, de sus posibilidades de comercio, su constitución y leyes que amparaban libérrimamente a nacionales y extranjeros, de su Gobierno propio de origen democrático y de algo más que debía hacer abrir los ojos a los gabinetes de Inglaterra y Francia: que poseía la llave de dos océanos en el Istmo de Panamá. Todo ello implicaba mérito más que suficiente para ser reconocido en el mundo internacional, entrar a formar en el rol de las naciones con capacidad jurídica para establecer relaciones de amistad, contratar y celebrar pactos dentro de sus mutuos intereses, sin recelos ni miramientos para con la metrópoli española que a esa hora estaba vencida y desalojada de la mayor parte del territorio.

Tal fue la significación del libro *Colombia,* objeto de amargas críticas en su tiempo, olvidado luego y casi desconocido, pues apenas se cita en una bibliografía extranjera, pero que bien merecía que el Banco de la República lo reedite para lección y ejemplo de las actuales generaciones, testimonio del pensamiento y acción de los fundadores de la nueva patria y homenaje a su memoria.

Bogotá, mayo de 1973.

SERGIO ELIAS ORTIZ

De la Academia Colombiana de Historia.

BIBLIOGRAFIA

1. BOTERO SALDARRIAGA, R., *Francisco Antonio Zea*. Imprenta Municipal. Bogotá, 1945, p. 280.

2. *Correspondencia diplomática del doctor José María del Real*. En: *Colección de documentos para la historia de Colombia*. Segunda Serie. Compilados por Sergio Elías Ortiz. Biblioteca de Historia Nacional. Vol. CV. Editorial Kelly. Bogotá, 1965, p. 251-287.

3. FLINTER, (Mayor), *A history of the revolution of Caracas; comprising an impartial narrative of the atrocities commited by the contending Parties, illustrating the real state of the contest; both in a commercial and political point of view. Together with a description of the "llaneros", or People of the plains of South America*. Baldwin, Cradock, and Joy. London, 1819.

4. ORTIZ, Sergio Elías, *Doctor José María del Real. Jurisconsulto y Diplomático. Prócer de Colombia*. Colección de Bolsilibros de la Academia Colombiana de Historia. Nº 5. Editorial Kelly. Bogotá, 1969, p. 50-54.

5. OTERO D'COSTA, Enrique, *Noticias bibliográficas relativas a obras raras escritas por autores ingleses sobre historia y viajes por Colombia*. Boletín de Historia y Antigüedades. Vol. XXX. Bogotá, 1943, p. 848-858.

AVISO

Como el nombre de COLOMBIA * es nuevo en la lista de los estados, es preciso observar que, por general é inclusive que parezca, quando de algún modo se aplica al continente descubierto por Colon, sin embargo, se limita ahora á los payses que antes se llamaban Venezuela, Nueva Granada y Quito, distinguiendolos no solo del continente del América septentrional, pero también de los estados contiguos meridionales del Peru, Chile, y Buenos Ayres.

Al construir una obra sobre este estado nuevamente constituido, los materiales, en muchos puntos particulares, han sido sumamente escasos; y de consiguiente, aunque el Editor se podia jactear de sus planes originales en varias partes de la obra—como de los que se hallan en lo que inmediatamente sigue aqui, ó de la posesion exclusive de documentos oficiales—como en la parte historica y politica,—sin embargo antes desea reconocer las grandes obligaciones que debe á Humboldt, á Depons, y á otros, de quienes se ha aprovechado hasta servirse de su lenguage, excepto quando su prolixidad exigia reduccion, ó su inexáctitud corrección; pues en su opinión nada puede ser menos honroso que deteriorar el lenguage de un escritor, para ocultar las obligaciones que se le debe.

En efecto, una obra semejante necesariamente requiere tanto la ayuda de la compilacion como la de la composicion,

* En la ortografía de esta palabra el Gobierno Colombiano usa de la *o* con mucha propiedad, porque se deriba del nombre propio del grande descubridor Cristoval Colon, cuyo nombre se latiniza quando se escribe Columbus.

su unico objeto siendo presentar al lector la cantidad mayor informacion, respecto á este Estado, concentrada en una obra; lo que apenas se halla esparcido en otras muchas. Respecto al bosquejo historico de la Revolucion, el Editor le debe principalmente á su amigo Don Leandro Miranda, cuyo amor por la libertad es digno de su noble padre, que combatio largamente, sucumbiendo por fin al vindicarla, y que en efecto fue uno de los primeros fundadores de la libertad del Sud de America.

El lector liberal hará las concesiones necesarias en favor de un ensayo enteramente nuevo para componer una obra sistematica como la presente.

CONTENIDOS

DEL

PRIMER TOMO.

INTRODUCCION.

CAPITULO I.

DESCRIPCION GENERAL DEL PAYS.

CAPITULO II

DESCRIPCION PARTICULAR DEL PAYS.

CAPITULO III.

POBLACION DEL PAYS EN GENERAL, Y DE LA POBLACION ESPANOLA EN PARTICULAR.

CAPITULO IV.

POBLACION INDIANA.

INTRODUCCION.

INTRODUCCION.

En esta parte de la Obra, el Editor se propone considerar en sucesion tres grandes é importantes materias:—el Reconocimiento de Colombia por los Estados de Europa, y particularmente por Inglaterra;—el emprestito que se hizo ultimamente en Londres para aquel pays;—y las inmensas ventajas que presenta á los Colonos que salgan de Inglaterra para él.

SECCION I.

DEL RECONOCIMIENTO DE COLOMBIA.

Aquí podemos observar preliminarmente, que es imposible formarse una idea bastante grande las riquezas minerales y agriculturales que estan sepultadas en estas inmensas regiones; y que á causa de la obscuridad que un gobierno despotico ha difundido sobre sus habitantes, no se conocen mas que generalmente. Sin embargo, la diversidad de climas, los numerosos rios que intersectan el pays, la excelencia de sus producciones, la grande extension de costa, que abunda en puertos, su situacion geografica que tanto les aproxîma á la Europa,—todo conspira á convencernos de las grandes ventajas que sacarian aquellos individuos, que poseen caudal, ideas liberales, y actividad comercial, en su trato con ellos.

El clima de la mayor parte de estos extensos payses es salubre y agradable: el suelo es fertil en casi todos los parages, y en algunos tan variado, que alimenta toda especie de plantas, desde el ananas y el añil de la zona torrida, hasta el cesped y el lichen de los mas remotos payses septentrionales; las minas son tan ricas que pasan en proverbio; y las facilidades para comerciar (ya sea por razon de estar bañadas sus costas por el Atlantico y el Pacifico, y de este modo tener acceso para las artes del Oriente y del Occidente, ó ya sea por los rios caudalosos que lleban sus corrientes por un curso de miles de millas) son mayores que de las que gozan regiones de igual extension.

Con razon podia el Abate de Pradt, al que se le debe dar gracias por sus esfuerzos en favor del Sud de America, exclamar, "No disputemos el hecho, pero confesemos francamente, que, hasta ahora, no se ha descubierto de America mas que el nombre y su geografia. Los tesoros que contiene son aun riquezas enterradas, que solo, la libertad puede descubrir al Antiguo Mundo. ¡Quando nos damos á la contemplacion de aquellos beneficios que la independencia de este inmenso continente derramara sobre el universo, la imaginacion es demasiado esteril para concebir, y el lenguaje demasiado debil para hacer su descripcion!"

Su independencia una vez establecida, los Colombianos no tardaran en abrir una comunicacion con el Japan, la China, y la India. Sus costas, del lado del Pacifico, les dan grandes ventajas en tal comercio sobre las naciones Europeas. Puerto Bello y Nicaragua seran, dentro de algunos años, el emporio donde toda la America del lado del Atlantico, y probablemente aun la Europa, ira á comprar mercancias Indianas. Este cambio en aquel gran trafico producira uno tan considerable en la riqueza y poder relativo de los estados, como el del descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza. Los mismos Americanos llevaran al Bengal y á la China los metales que dan á la Europa para mantener este comercio. El día que el comercio tome esta nueva direccion, y ese dia no esta tan lejos como algunos suponen, será el de la independencia del Asia como lo es del América, sin contar aquellas ventajas innumerables que resultaran necesariamente de un comercio sin trabas. Los Americanos de

los Estados Unidos han hecho el comercio de las Indias Orientales, por mas de quince años ha, con alcances relativamente mayores que los Ingleses. Los de Colombia no tendran mas que una tercera parte de navegacion, y en terminos menos costosos.

Pero esto no es todo. El Atlantico se juntará al Mar del Sud por más de un canal. M. de Humboldt, en su ensayo politico sobre la Nueva España, hace ver que hay nueve puntos que pueden facilmente servir de comunicacion. Desde 1788, varias lanchas han navegado por la quebrada de la Raspadura á Choco, de este modo pasando del Mar Pacifico al Mar de las Antillas. Un canal que atravesase el Ismo de Panama, no seria una empresa muy dificil. Un ismo que no presenta mas que treinta millas entre los dos oceanos, no puede ser una barrera insuperable para el ingenio inventador, y para la perseverancia del hombre del siglo presente; y el terreno parece ser, segun las relaciones de los ultimos viageros, mas propio para una empresa de esta naturaleza, que segun ha sido representado por los Academicos.

A esta industria comercial se puede objetar la indolencia y dilacion del caracter Americano. Es precisamente por esto, que el pays ofrece mayor incentivo á la actividad y conocimientos Europeos.

Por desgracia la politica del gabinete y los intereses del comerciante se hallan freqüentemente separados; ni quiza lo han estado nunca mas que en la presente materia.

Exâminemos la politica sobre lo que esto se ha fundado, y consideremos las ventajas que el Reconocimiento de Colombia acarrearia, tanto á España como á las otras naciones Europeas.

I. Un estado que como España está tan remoto de sus colonias, no las puede gobernar bien. De todas las formas baxo las que el despotismo marchita las libertades, sume la riqueza, y de consiguiente paraliza la industria humana, la de vireyes es la más ofensiva. "El sol es claro y caliente, pero la sombra es fria y obscura," dice el viejo proverbio, por el que los Mu-

sulmanes han declarado su opinion del gobierno directo del Califa, y del gobierno delegado de los Pashas; y lo que se hizo proverbio baxo el creciente, puede muy bien pasar en proverbio baxo la cruz. El verdadero monarca, si es hereditario, siente por su reyno lo que un propietario por su hacienda: el amor por su raza (un amor que hasta el mismo tigre siente) conspira con su sentimiento natural de justicia, y aun á veces toma el lugar de ese sentimiento, si llegase á fallar, en desear la continuación de la prosperidad de su pueblo. Del otro lado, un virey es un arrendador temporario: accepta su empleo por el amor del lucro; y, como todos los demas arrendadores temporarios, trata aprovecharse lo mas que puede de su tiempo. Estas proposiciones han tenido demostraciones demasiado amplias en la conducta de los Vireyes Españoles del Sud de America; y la demostracion se encuentra aun en el estado del pays.

Ademas de eso, quando unas colonias distantes doblan su población y se rebelan, tienen necesariamente que perderse para el estado paterno. Por lo general le vencen por tierra, y su bloqueo de mar no merece mas que desprecio. En el caso de España y sus antiguas colonias, abrase el mapa, y recorrase la costa desde el Colorado al Marañon, (aun omitiendo lo que pertenece á Inglaterra), y desde el puerto de Sn. Francisco al rededor del Estrecho de Maguellanes hasta el rio la Plata, y cuentese quantas leguas—quantos grados—hay en aquella linea de costa; notense las abras, las bahias, los golfos, y los rios navegables, que se hallan al rededor de ella; y despues cuentense los navios que se necesitarian para el bloqueo perfecto de tal costa. El hecho es, que el hablar de esto seria igualmente absurdo y peligroso—peligroso a causa de los enemigos que España se atraeria con tal medida, y por el pequeño poder que posee para combatir con ellos. Si fuese bastante necia para adoptar tal medida, entonces se debe preparar a perder por tal politica no solo la soberania del Sud de America, pero tambien su comercio. Por un proceder semejante, no podria perjudicar mas que á si sola. Colombia, y los otros estados nuevos, no tienen nada que temer de ella; pues la han vencido ya por mar y por tierra; y si determina presentarse en mar, prevemos que seria lo mismo que no molestar a los navios de Jonathan. No hay duda que debe mortificar mucho el orgullo del monarca Español verse

obligado a acortar la arrogante adicion de "Y Rey de Indias;" pero debe consolarse con el recuerdo que nuestro difunto soberano borró tambien la añadidura igualmente absurda de "Y Rey de Francia," quando Francia se hizo republica. Opinamos que España debe del mismo modo resignarse á perder sus pretensiones sobre tierras que no la convienen ya; y, sobre todo, debe cuidar de no chocar con sus vecinos por motivos tan frivolos. No tiene delante de si mas que la certidumbre de perder mucho, y la probabilidad de no ganar nada.

Segun las opiniones de muchas personas versadas en los negocios de España y del Sud de America, parece que la verdadera politica de España seria abandonar hasta la sombra de procederes hostiles,—hacer buenamente y con franqueza aquellas concesiones, cuyo retardo no es ahora mas que una materia de pura forma (puesto que no existe fuerza para hacer adoptar un sistema contrario),—y de este modo asegurarse aquellas ventajas que sacaria de una similaridad de costumbres y trato, que han durado hace muchos siglos; y que parecen expuestas á perderse por una determinacion demasiado fixa, en rehusar un reconocimiento formal de su independencia.

Esta es la opinión decidida de los escritores Españoles de mas luces, de los que daremos algunos extractos.

Primero extractaremos algunos pasages de la "Representacion al Soberano Pueblo Español, sobre la Emancipacion de sus Colonias," por Don Valentin Llanos.

Sobre la imposibilidad de gobernar estos payses dice,—"La conseqüencia necesaria que resulta de la naturaleza de la libertad civil, baxo los principios arriba establecidos, y que son los únicos que nuestra constitucion justifica, es, que ninguna comunidad tiene derecho á gobernar ó a legislar para otra; ni aun quando las dos estubiesen unidas por una representacion, justa, igual, y adequada; á no ser que la naturaleza las hubiese tambien unido, de suerte que los fines para los que todo gobierno fue creado, se pudiesen llevar a efecto sin el menor perjuicio á la libertad. Esto se explicara mejor con un exemplo. El objeto de todo gobierno justo es el bien general. Gobernar bien, consiste en proveher á todas las necesidades de un pueblo, anticipar sus inclinaciones, administrar la justicia, con imparcialidad, y remediar á todos los accidentes civiles ó naturales que puedan occurrir en el estado; en una palabra, celar á su conservacion, á su seguridad, y a su dicha. En el caso de España con sus colonias esto es totalmente impracticable, aun admitiendo en nuestro congreso los representantes suyos; por-

que no está en la naturaleza de las cosas que, á mil ó dos mil leguas de distancia, los representantes de las colonias, en conjunto con los de la metropoli, (que la mayor parte de ellos ignoran la naturaleza del terreno de aquellas regiones, el caracter de sus habitantes, sus necesidades, que estan expuestas á mil alteraciones repentinas y naturales, ó sus inclinaciones, que tienen que cambiar con las circunstancias,) pudiesen obrar con aquella prontitud y acierto que serian necesarios para llenar todos los fines para los que fueron convocados."

Del perjuicio que causan á España, y de su incapacidad para defenderlas, dice,—"Un error muy comun entre nosotros es, que las colonias forman una parte del poder de España; pero si lo consideramos bien, hallaremos que sucede al reves. España dentro de su fertil y hermoso territorio es impregnable; pero poseida de las Americas es como un cuerpo agobiado baxo un peso enorme, que no puede hacer uso de sus miembros, por estar estos esparcidos en diferentes partes del globo. El cuerpo no puede moverse sin la ayuda de los miembros, y los miembros no tienen fuerza sin el cuerpo. Asi es que quando la metropoli se ve atacada, apenas puede sostener el choque, ni menos sacar de las colonias un solo hombre, ni un maravedi; pero si hay guerra y atacan á las colonias, entonces la metropoli tiene que enviar flotas y exercitos para socorrerlas, los que suelen llegar alli, (esto es si tienen la buena fortuna de llegar), quando el mal está ya hecho; pero si hay guerra y atacan la metropoli y las colonias, entonces por lo general nos resignamos á la voluntad del Señor, y en esto obramos sabiamente, pues no hay otro remedio."

De su incapacidad para recobrarlas, dice,—"Pero, Españoles, no nos alimentemos de quimeras. ¿Donde estan nuestros navios de guerra, los de transporte, nuestros marineros, nuestros soldados, nuestras armas y municiones, nuestro dinero para comprar todo esto? ¿Podemos enviar quarenta, ni treinta, ni veinte, ni diez, ni cinco mil hombres? y aunque pudiesemos enviar ese numero multiplicado uno por otro; ¿de que valdrian todos juntos contra varios millones? A lo más retardaria por un instante el de su independencia; pero el fuego que secretamente penetraria en sus pechos, daria pabulo al deseo ya arraigado de ser libres, y al de la venganza: al momento menos pensado, los instrumentos del despotismo serian victimas de su justo resentimiento. ¿Ignorais que los Independientes tienen mas soldados, mas marina, y mas credito que nosotros? ¿Ignorais que teniendo este pueden obtener quanto deseen? Mientras que los vales reales de España de la última creacion estan á 62 en este pays, los de Colombia suben hasta 108, es decir, muy cerca del doble. ¿Y Nosotros pensamos subyugar á los que tienen bastante crédito para formar una escuadra capaz de penetrar hasta Cadiz? Pero aunque algunos Españoles ignorasen esto, es bien notorio para todos, que los Estados Unidos de America han reconocido la Independencia de las Americas; y todo me convence de que el gabinete Ingles seguira muy en breve su exemplo. ¡De esta suerte, perderemos hasta la unica ventaja que nos restaba, es decir, la de un tratado de comercio!"

Sobre la misma materia el Sor. Moreno Guerra, en su Manifiesto á la Nacion Española, escribe lo siguiente:—

"Era de esperarse que al nacer de la Revolucion Española se obrase con respecto a la America de un modo grande digno de un gobierno liberal, y que quizas pudo traernos la union de algunos partes; pero el genio de la independencia Americana quiso que se hiciese todo lo contrario. Se empezó por darle una representacion ridicula en el Congreso, señalandole treinta diputados suplentes, como por un acto de gracia, dirigiendoles manifiestos que envolvian las ofertas junto con las amenazas. El ministro de este ramo, entonces Don Antonio Porcel, (aunque no sea una gran cabeza para asuntos de estado, no deja de serlo para los suyos), no quiso que en sus manos se perdiera el negocio de que estaba encargado. Inició a las Cortes en el prestigio sostenido hasta ahora sobre las cosas de America, se hizo hacer consejero; y con esto se quito del campo de batalla, del qual preveia que no habia de salir bien. Las Cortes siguieron viendo la Revolucion de America como una quimera; se contaba con ella lo mismo que con qualquiera provincia de España; y se veian hacer proposiciones. Por exemplo, para establecer universidades en Cordoba de Tucuman, y Monte Video, y otras cosas semejantes: á todo se accedia, como un medio de hacer ver que aquel pais estaba baxo de nuestra dominacion; y habia un gran cuidado en que no se hablase del verdadero estado de la America; porque, segun algunos hombres, que se llaman politicos, esto era abrirle los ojos á la nacion, ignorando yo que haya algun publicista que aconseje el que esta deba ser engañada por sus representantes.—Asi paso la primera legislatura de 1820.

"En el interregno que hubo hasta la segunda de 1821, empezaron a llegar por aca una porcion de hombres, interesados en mantener la discordia entre Españoles y Americanos. Venian poniendo en menosprecio á los ultimos, al paso que huian de ellos; predican la guerra, pero ninguno se inscribe para ir a hacerla; y todos piden recompensas en España, y sueldos atrasados que decian se les debian alla. Y para tener proselitos, mezclaban el honor nacional con lo que solo es obstinacion y falta de calculo. Pero ellos hallaban creyentes porque aun se encuentran hombres con ideas, caballerescas, con la fe del carbonero, y porque entre los venidos algunos hay que han traido con que obsequiar á sus amigos, porque mientras han estado por alla, no han dejado de imitar á Verres en su gobierno de Sicilia.

"Una parte del Congreso ya iniciado en el odio á los Americanos, y juzgando por las dos memorias de Porcel y Cuadra, que todo lo ponian ganado en los momentos de perderlo todo, empezo a tomar parte en las afecciones personales de los que han tomado al Gobierno Español por el instrumento de sus venganzas. El General Morillo encuentra no solo defensores sino panegiristas, en el mismo seno de la representacion nacional, y fuera de ella en circulos de hombres que se titulan liberales;

pido que se residencie á un hombre que volvia á presentarse en España, despues de perder un exercito, un vireynato, una capitania general. Solo recibo negativas amargas; y lejos de cumplirse con el la ley, aun no ha llegado quando se le pone á la frente de un mando para el qual parece se le esperaba. Pido á los hombres pensadores un momento de reflexion sobre todos estos manejos, los conductos por donde regreso, y las personas con quienes trato, y su union con Montenegro.

"Yo creo que la qüestion de la America solo puede girar sobre dos polos,—ó los Americanos tienen voluntad de estar unidos á la España Europea, ó el gobierno de la metropoli tiene la fuerza que se necesita para hacerles tener la tal voluntad. La rapidez con que se ha emancipado aquel continente deshace completamente la primera parte de la proposicion, á pesar de lo que han dicho algunos señores sobre la supuesta adhesion de los Americanos al gobierno de la peninsula. Y en quanto a lo segundo, doblemos la hoja,— todo el que ve y oye no necesita que se le diga mas, para saber lo que hay en este particular, y sino traslado á nuestros arsenales, &c. &c.

"En este estado de cosas se presentan comisionados de Colombia, para tratar con nuestro gobierno; y debiendo asirse esta ocasion para sacar de ella el mejor partido posible, parece que la discordia se apoderó de los animos de todos los que debieron haber pensado mas en el interes de la España, que en exercer una venganza ratera. Pero todo esto sucede quando los que están á la frente del gobierno no se desnudan de todo afecto, manteniendose en una esfera superior á todas las pequeñas pasiones de los hombres en general, y quando por el contrario se sitúan en un partido, y por falta de conocimientos en su negociado se hacen el juguete de aquellos, que eligen para su consejo particular.—El señor Pelegrin creia que Valladolid de Mechoacan estaba en la Nueva Granada; el señor Pelegrin es el ministro de Ultramar: al señor Pelegrin lo aconsejan los que quieren la guerra de America y... ¿Qué habia de suceder?

"Los comisionados presentan al ministerio el objeto de su negociación, sentando por base la independencia de aquellos paises. Yo no dire si entonces se debio adherir ó no; pero si sostendre, que se debio haber dado una contestación terminante concluyendo el asunto con la franqueza propia del gobierno de una nacion como la Española, en lugar de la conducta miserable que se observó, y que nunca dejará de ser en descrédito nuestro, y en perjuicio, si no del todo de la nación, a lo menos de la infinidad de Españoles, que en estos mismos momentos se hallan a discreción de los disidentes. Asalariar escritores para dirigir insultos a los Americanos (quando aun había una gran parte de ellos en nuestro mismo Congreso), calumniarlos con invectivas ridículas e injuriosas a nuestra misma nación, suponiendo que unos quantos Americanos la movían a su antojo por medios pecuniarios, y todo esto en el mayor destello de la Revolucion de America, ¡es una politica que no se en donde la estudio nuestro ministerio!

"Muchos presentan proyectos escritos para pacificar la America; pero hasta ahora no hemos visto que ninguno dé un tratado de voluntad para hacer que los Americanos se la tengan al gobierno Español, (hacen si para que suceda todo lo contrario); ni tampoco hay quien ofrezca dinero, soldados ni buques, — solo se ofrecen calumnias, mentiras, sarcasmos, invectivas groseras, y noticias contradictorias y ridiculas."

Y en otra parte:—"¿Y con que abren sus trabajos estas dichosas Cortes Extraordinarias? dando el último golpe para la separación de la America, con la exclusión de los diputados suplentes, cuya mansion en el Congreso sostenia aun la credulidad de algunos de aquellos habitantes. ¡Que contraste presenta este acto con la conducta de las mismas Cortes quando su instalación el año de 1820! Entonces legitimaron la representacion supletoria; y era lo que estaba en el orden por parte del cuerpo legislativo, aunque el modo de su elección no fuese como debio por parte del executivo. No se adherio a la protesta hecha por Don Francisco Garabaño, diputado por Venezuela, diciendo este que no debia ser diputado por el modo ilegal de la tal representacion: se mandó archivar su papel, y se le obligó a desempeñar el encargo; entonces se hallaron razones legales para que los suplentes lo exerciesen, y ahora tambien parece que las hay para escluiros. ¡Querer que la America sea parte de España, y que no tenga representacion, es un galimatias, y un guirigai, que yo no entiendo, y que solo puede existir quando las pasiones, y no la razon y la ley, obran sobre el destino de las naciones! lo qual está en absoluta contradiccion con la misma constitucion, que tan arbitrariamente se interpreta, y fundado en ella quisiera que se me contestara al raciocinio siguiente.

"Buenos-Aires, por exemplo, es territorio Español, constitucion (articulo 10.): este con los demas territorios, forman la nacion Española (artículo 1º): esta nacion ha de estar representada en Cortes por todos los diputados de ella (articulo 27.); luego no estándolo por alguna parte, ni queriendose que lo este, y echando a sus representantes, aquella parte queda fuera de la nacion: esto es mas claro aun si se advierte, que no habiendo de esa parte no representada quien concurra a la formacion de las leyes, estas no pueden obligarla, pues las leyes se hacen por las Cortes (articulo 131); las Cortes son la reunion de todos los diputados de la nacion (articulo 27); la nacion es la reunion de todos los Españoles de ambos emisferios (articulo 1º): luego no habiendo todos, no hay leyes, para los que falten, y si los que faltan es porque no los quieren, es visto que tampoco quieren sea parte de la nacion aquella que no quieren sea representada. O Buenos-Aires pertenece a la nacion Española, o no; si pertenece ha de tener representantes, sino quieren que tenga representantes, no pertenece; en una palabra, los terrenos insurreccionados los han abandonado, en cuyo caso pertenecen á quien los ocupa. De todo lo qual resulta que los que querian combatir la independencia de America con articulos de la constitucion, empleando declamaciones esteriles, y controvertiendo puntos de derecho, en lo que no hay que mirar sino el hecho, han

declarado ya muy constitucionalmente su emancipacion:— ¿y a todo esto hay quien lo llama saber?"

Y en otra parte: ——"Descórrase el velo que un proceder ratero ha mantenido sobre las cosas de America. Esta parte que fue de la España, ya no lo es de hecho; y este acontecimiento de tanta magnitud requiere una variacion absoluta en nuestra politica, en nuestra hacienda, y en todos los ramos de nuestra administracion, pues que un gobierno del qual se separan las tres quartas partes de sus recursos, tiene por precision que reformar las tres quartas partes de sus gastos, y sino lo hace, el daño será para él, y se arruinará sin remedio.

"Es indispensable que la razon, impedida por la necesidad, entre a ocupar el lugar de la obstinacion; sobre todo quando no hay otro remedio. Ya no queda mas que un acto para atajar los males que ocasiona a la nacion Española la funesta guerra de America y este es, el reconocimiento de su independencia, sacando de los tratados lo que es imposible sacar de una guerra que de nosotros para con los Americanos es meramente nominal, y en la qual solo tenemos perdidas sin las compensaciones que se suelen tener en otra clase de guerra; al paso que nuestros adversarios se amaestran, y habiendo hecho ya todos los sacrificios que en un principio hacen temible este azote de la especie humana, estan en estado de mantenerla para siempre, a costa de los mismos Españoles, que aun quedan por allá aumentando sus fuerzas de mar, y aniquilando hasta nuestro comercio de cabotage, enviando escuadrillas para bloquear nuestras costas.

"Los que se asusten de oir este lenguage, que es el que usé hace años en este asunto, podrán decir quales son los medios que tenemos para continuar la guerra ultramarina. Digan los Españoles de Lima los socorros que se les han mandado de cierto tiempo a esta parte por los que en Madrid y en otras partes quieren la guerra, quales á Vera Cruz, quales a Costa Firme, y aun quando se pudiese destinar alguna cosa á este efecto, ¿que supone mandar un buque hoy, y un cuadro de oficiales dentro de un año o dos? Este modo de hacer la guerra, sobre ser ridiculo, es el que más podian desear los contrarios como un motivo para adiestrar sus tropas, y mantenerse en una actitud belica, y para sofocar sus interiores convulsiones.

"Los que han estado haciendo creer al gobierno que teniamos un gran partido en America, creo que han quedado desmentidos por los últimos acontecimientos. Los que esperaban en las grandes desavenencias que ha habido en Buenos-Aires, parece que no repararon que aquellos naturales chocaban entre si sobre las personas ú otro incidente; pero ningun partido ha llamado al gobierno Español. Rara sera la nacion que no haya tenido facciones en el espacio de su revolucion; pero un interes general los une siempre: en Francia se despedazaban con una guerra intestina, pero los Franceses triunfaron de toda la Europa coligada contra ellos: entre Euribiades y Temistocles no habia la mejor armonia, y los dos se batieron juntos contra los Persas por la libertad de la Grecia. Luego si quieren la continuacion de esta guerra, y no tienen otros medios, ya habrán cono-

cido su ineficacia, y al que siga aconsejandola es preciso decirle, que quiere prolongar los males de la nacion, y la ruina del comercio.

"No se confunda la dignidad nacional, exaltada por los intereses de pocas personas, con una mania que ningun bien nos puede producir, y si mucho mal: la rason de estado y la conveniencia general reclaman medidas distintas de las adoptadas hasta ahora. Otros gobiernos, no menos celosos de su decoro e intereses, han cedido a la ley de la necesidad: la Inglaterra tubo que reconocer la independencia de sus colonias con muchos más medios que nosotros, y no por eso dejó de ocupar el alto puesto que tiene entre las grandes potencias: la misma España tubo que confirmarse con perder la Holanda, y Portugal, teniendo otra especie de poder que en el día, y estando en un mismo continente. Luego no será nuevo que la España de ahora haga lo que la España de entonces, y han hecho otras naciones, y no por eso han dejado de existir politicamente. Españoles, nuestra situacion actual requiere medidas tan extraordinarias como lo son nuestras necesidades: el bien de la patria exige reforma; pero no como la que hasta aqui se ha conocido con este nombre, sino reforma radical."

II. La siguiente es una traduccion de la Nota diplomatica presentada por el Sor. de Zea al Ministro Francés de Negocios Extrangeros, y a los Embaxadores, y Ministros Extrangeros en Paris.

"El infraescrito Enviado Extraordinario, y Ministro Plenipotenciario de la Republica de Colombia, para establecer relaciones politicas y comerciales con los Poderes Europeos, tiene el honor de dirigir, segun las ordenes de su Gobierno, la siguiente comunicación a su Excelencia el Ministro de Negocios Extrangeros:

"La noticia de la lucha que America acaba de mantener contra España, ha resonado por todo el mundo. Admitiendo que aun pueden existir dudas sobre sus detalles maravillosos, ninguna de estas puede ocurrir sobre los inmensos resultados obtenidos a fuerza de combates y de victorias. La America oprimida, esclava por tres siglos, ha por fin sacudido el yugo de la metropoli. España no posee ya nada mas alla de los mares que bañan la Peninsula.

"En una palabra, la America ha llegado ya a su mayoria; el aumento de su poblacion, los progresos del entendimiento, una infinidad de necesidades nuevas a las que España no podia proveer, hacia la crisis inevitable. La España, despoblada, sin marina, sin industria—¿podia haber acaso continuado reteniendo baxo sus leyes todo un continente, que está separado de ella por el vasto oceano? Esta independencia, pues, no ha hecho sino restablecer el orden natural, poniendo fin a aquellos males infinitos que necesariamente producia una conexion tan mal combinada.

"La España, expelida para siempre de las orillas Americanas, no tiene medios de volver. Dividida interiormente, destituida de influxo exterior; privada de las minas de Mexico y del Peru, ¿como obtendria soldados para expediciones tan distantes? ¿como podría soportar los gastos de los armamentos necesarios para reconquistar lo que ha perdido?

"Los puertos, las abras, las plazas fortificadas, estan en poder de los Americanos: todos los simbolos del poder supremo han desaparecido. Los leones y las torres de Castilla han sido remplazadas por las banderas de la independencia, y de la libertad. En estos vastos payses, que por tanto tiempo fueron el origen de la grandeza Española, y el teatro del dominio extrangero, no quedan ya mas que los huesos esparcidos de los guerreros que habian sido enviados a oponerse a nuestra felicidad. De todos los lados estados nacientes se levantan baxo las mismas bases, igualmente favorecidos de la naturaleza, poderosos en recursos, seguros de un venidero que no les puede engañar. Solo el clima les protegeria contra invasiones imprudentes, si el experimentado valor de sus habitantes no ofreciese la mejor de todas las garantias.

"Entre estos estados se levanta el de Colombia: doce años de una guerra implacable no han podido sujetarle, ni siquiera impedir su marcha. Colombia ha recogido el fruto de sus ...... tareas—es libre, soberana, é independiente. Pronto todos estos nuevos estados formarán una grande y solemne asociacion, y fixaran de un accorde comun la base de aquella firme confederacion, contra la que todos los ataques extrangeros serian mas absurdos que dañosos. La coalizacion del resto del mundo civilizado, si tal pudiese efectuarse, sucumbiria delante de esta barrera.

"De este modo la America habiendo llegado al punto en que queda asimilada en hecho y en derecho á todas las naciones existentes, deseando vivir en amistad con todo el mundo, no la falta mas que obtener el reconocimiento de la grande familia de que hace parte, y a la que su asociacion no puede menos de presentar muchas ventajas.

"Es con este objeto que el infraescrito Ministro Plenipotenciario de la Republica de Colombia, tiene el honor de comunicar a su Excelencia el Ministro de Negocios Extrangeros las intenciones de su Gobierno.

"La Republica de Colombia está establecida, y su Gobierno está en entera actividad. España no posee ya nada sobre su territorio; y un exercito de 60,000 hombres, soportado por otro exercito de reserva igualmente numeroso, mantienen la existencia de Colombia.

"La Republica tiene todos los caracteristicos de los Gobiernos reconocidos de la tierra; no pregunta a cada uno de ellos porque derecho, ó como se han hecho lo que son—existen: esto es todo lo que necesita saber. Colombia respeta quanto existe; tiene derecho a la reciprocidad: la pide; y esta demanda no va dictada por el interes ni por el miedo; tanto un motivo como el otro es indigno de una nacion libre y generosa.

"¿Quien podria atacarla? ¿quien podria aumentar ó disminuir su riqueza? ¿de quien tiene necesidad? ¿y entre las naciones conocidas, donde

está la que no aspira á establecer relaciones comerciales con ella? Colombia no ignora su fuerza. Si convida á todas las naciones á ir a participar de las riquezas que la naturaleza le ha prodigado, antes lo hace por un sentimiento de generosidad, que por un espiritu de calculo.

"Qualesquiera nacion que se acerque de Colombia con miras benéficas y apacibles, puede sacar con toda seguridad del origen comun de nuestras riquezas. Tal es la unica base de la relacion que deseamos establecer con todos los pueblos de la tierra—cordialidad, libertad, reciprocidad. Los zelos, las desconfianzas que antiguamente separaban las diferentes naciones, armando las unas contra las otras, estan desterradas de la legislacion como también del espiritu de nuestros conciudadanos. No haremos nunca traicion á los principios filantropicos por los que tanta sangre ha corrido en el campo de batalla, y sobre el patibulo.

"Pero despues de haber cumplido con todos sus deberes respecto á las otras naciones, Colombia tiene otros que cumplir hacia si misma, y son, que sus derechos sean igualmente reconocidos. Colombia no debe sus posesiones a nadie: se ha originado a si sola, y no cuenta mas que con sus propios medios de subsistencia. Independiente, libre, fuerte, é invulnerable, no obedece otro sentimiento sino el de una benevolencia universal; solo aspirá á que sus relaciones con aquellos que quieran tratar con ella sean faciles, amistosas, y utiles.

'Un vasto y rico continente, habitado por gente civilizada, no puede quedar mucho tiempo olvidado del resto del mundo: sería siempre difícil formar relaciones permanentes y ventajosas, y tales que los intereses comerciales exigen, entre estados cuyos gobiernos no se reconocen reciprocamente.

"Estos principios nada equivocos, estas importantes consideraciones, imponen sobre el infraescrito la obligacion de comunicar a su Excelencia el Ministro de Negocios Extrangeros, las intenciones de su Gobierno, que son las siguientes:—

"1º, Que el Gobierno de Colombia reconoce á todos los Gobiernos existentes, qualesquiera que hayan sido su origen, ó su forma.

"2º, Que no tendra comunicacion excepto con los Gobiernos que reconozcan á Colombia.

"3º, Que se asegurara á los miembros de qualesquiera nacion que haya reconocido á Colombia, la proteccion y libertad de comerciar en sus puertos, y la de residir en el paya.

"4º, Que los mismos puertos se cerraran, y no se abonaran privilegios, a los individuos de las naciones que no hayan reconocido a Colombia.

"5º Que el retardo de admision en los puertos de Colombia, sera proporcionado al retardo del reconocimiento.

"6º, Que se tomaran medidas para excluir los generos de los payses que rehusen o retarden reconocer á la Republica de Colombia.

"El infraescrito, al comunicar á su Excelencia los sentimientos y principios de su Gobierno, urge la necesidad de una pronta respuesta. Su Excelencia tiene demasiadas luces para no sentir los motivos de semejante demanda de la parte de un Gobierno, cuya capital esta á una distancia tan grande; y que estando ocupado en el mismo momento con su organizacion interna, y con la de sus relaciones extrangeras, no puede admitir de la dilacion ó minutiae diplomatica, de que antiguamente se acostumbraba, y de que se podria aprovechar en estas nuevas circunstancias, que por la misma razon de su novedad, es aun otro motivo para desear una pronta solucion, la que Colombia espera con igual confianza de las miras sabias del Gobierno de * * * *, y de su propia fuerza.

"El infraescrito se aprovecha de esta ocasion para asegurar á su Excelencia el Ministro de Negocios Extrangeros de su mas alta consideracion.

(Firmado) "E. A. Zea".

"*Paris, el 8 de Abril de 1822*".

Ningun diario Ingles respetable hizo comentos impropios sobre la nota precedente. Esto se reservaba unicamente para los papeles Franceses. Pondremos ante el lector estas dos muestras de ridiculidad absurda, y nuestra replica á las mismas.

Sobre la circular del Señor Zea, el Drapeau Blanc del 19 de Abril contiene, entre otras, las siguientes observaciones:—

"El autor de la circular," dice este papel, "comienza diciendo, que todo el universo habia oido de la grande lucha entre los Colombianos, y sus antiguos amos, los Españoles.

"¡Todo el universo!" dice el Drapeau Blanc, "eso es decir demasiado. Yo pregunte á mi lavandera en Boulogne, y á mi quesero en Viry, si habian oido de tal lucha, y confesaron humildemente que jamas habian oido hablar de la grande lucha que habia hecho temblar la tierra.

"En una palabra, es demasiado para Colombia amenazar al mundo entero de ser excluido de sus puertos si no reconoce su independencia; porque es probable que Colombia tenga mas necesidad del comercio del mundo, que el mundo necesidad de su comercio.

"Despues de haber dado nuestra opinion sobre la Nota del Sor Zea, declaramos que no confundimos con el diplomatico republicano, aquel ilustre sabio, aquel literato distinguido, en una palabra, aquel hombre tan digno de una estimacion universal por lo vasto de sus conocimientos, como por la amabilidad de su caracter, la suavidad de sus modales, y la brillantez de su ingenio. Salgues."

Las siguientes fueron las observaciones que hicimos al momento de su publicación:—

El primer punto que en este trozo (que hemos aquí acortado mucho) merezca réplica alguna, es aquel en el que se asegura que la República amenaza al mundo, de que el mundo tiene mas necesidad de Colombia para el comercio, que Colombia del mundo. Ahora pues, ninguna amenaza hay en decir en nombre de la República, y eso á todo el mundo, lo que todo hombre libre dice quando piensa negociar con otro,—traficare contigo baxo la condicion de que ha de ser en terminos justos y reciprocos, de otra suerte no lo hago. Se entiende que todo comerciante dice esto al mundo entero; ¿pero quien es el que toma eso por amenaza, quando no es mas que establecer una regla, ó promulgar un principio? ¿Estaría bien decir al que notifica publicamente, que ciertos generos se venderan baxo ciertas condiciones, que es un mentecato por desafiar al mundo, y que maldita la necesidad tiene el mundo de él? Seguramente que el mundo puede subsistir sin el comercio de Colombia, ó de qualesquiera otro pays particular; ¿pero debe por eso Colombia, ú otro pays particular, franquear su comercio á los demas payses? Si este bello retazo de chanzas y graciosidades hubiese sido dirigido á los legitimos monarcas de Francia y España, que reconocieron é hizieron un tratado con los Americanos del Norte, quando apenas había comenzado la insurrección, quando las tropas Inglesas estaban poniendo el sitio á sus ciudades, y que los navios de Inglaterra bloqueaban sus puertos, quiza hubieramos podido hallar algo de sentido. Pero seria una retaliacion demasiado amarga atraer á la memoria las inauditas crueldades de los Españoles, quando invadieron un pays lexano, y cazaron sus inocentes habitantes con perros de presa; y seguramente que los Legitimos de España y de Francia no deben estar muy agradecidos a Monsieur Salgues, por las ironicas reprehensiones que su zelo le ha sugerido. Luis XVI. dio uno de los golpes mas tremendos á la legitimidad, asistiendo á los Americanos al principio de la revolucion; y, para hacerlo mas vergonzoso, sus miras no eran las de ayudar á hombres que se batian por su libertad, pero unicamente para perjudicar al legitimo monarca de Inglaterra. Todo esto M. Salgues nos ha traido á la memoria, con malicia ó con simpleza, no importa. Seriamente, la causa del muy legitimo rey de España, y la conducta de sus predecesores, no puede ganar mucho ya sea argumentando ó ridiculizando, pues de todos los modos recae siempre sobre ellos. Una de las historias que pinta una nacion con colores los mas negros, es la de la conquista de America. La empresa de borrar la mancha seria inutil. Es indelible, y todo el universo lo sabe, excepto quiza la lavandera, el quesero, y el erudito M. Salgues. Pero la verdadera explicacion de le saña de M. Salgues es esta:—Cree, como muchos de sus alucinados compatriotas, que Francia ha perdido su libertad baxo los Bourbones y las bayonetas Inglesas; y se resiente al ver que hay otras naciones que pretenden ser mas libres que la suya, pues eso es, en otras palabras, ser mas grande que Francia. A su vista amarillenta se le figura ver las alas del aguila Francesa cortadas para siempre,— hasta los mismos cañones arrancados,—agitarse en el polvo,—sus ojos ofuscados y hundidos,—y quando en ellos penetra un rayo de luz, que la hace ver seres libres y dichosos, que ella, en el tiempo de su poderío, hubiera podido facilmente destruir, lo unico que

puede hacer es dar chillidos, como M. Salgues, de rabia y desesperacion. Pero consuelese M. Salgues; pues Francia no se hizo para ser libre. Es natural al Frances ser vil y baxo. Le gusta estar siempre arrodillado, —en casa delante de su dama—,afuera delante de su Grand Monarque ó Emperador. Una cadena, ya sea de hierro ó ya de flores, no importa, con tal que tenga cadena para bailar, es todo quanto él desea. Aun el mismo Napoleon le hubiera hecho libre, pero él no quiso, porque entonces no hubiera podido bailar en cadenas: de suerte que hizo á Napoleon Emperador y Grand Monarque; y de aqui resulto que cayeron los dos á tierra. Asi lo dixo Napoleon á su perfido senado quando cayó; y seguramente que M. Salgues no tiene motivos para dudarlo. Si no fuere demasiado atrevimiento tomaríamos la libertad de informar á M. Salgues, que el Gobierno Ingles ha reconocido, por un acto recientemente decretado, el pavellon de Colombia; de suerte que M. Salgues puede continuar baylando al son de la Caramañola, ó al de Vive Henri Quatre, según él y sus amigos juzguen al presente mas conveniente.

Habiendo defendido la nota del Señor de Zea contra el ataque del Drapeau Blanc, tenemos que decir algunas quantas palabras al Journal de Debats.

Hagamos ver quales son los fundamentos sobre los que este diario se cree obligado á apelar á la Francia, y aun á toda la Europa, para que consideren como colonos y dependientes de España, á los habitantes de payses extensos y lexanos, que han ganado la libertad con sus propias espadas, y á la que estan ahora levantando un templo de legislacion.

Estos son:—Los Gobiernos Europeos no pueden tratar con Colombia, y de consiguiente no pueden reconocer su independencia; porque, 1º, "Ignoran que haya habido tal revolucion en el Sud de America." 2º, "Colombia no tiene mas que 8 ó 10 mil soldados." 3º, "Colombia hace emprestitos, y paga puntualmente su interes en Londres." 4º, "No se sabe quales son los limites de Colombia." 5º, "No hay ninguna federación entre los varios Estados que componen á Colombia."

Jamas hemos visto un argumento que tenga la mas minima pretensión á logica, que iguale lo absurdo de este. Ninguna fuerza tiene en sus partes individuales; y el modo en que las proposiciones se hallan reunidas, debilita aun mas cada parte separada. ¿Si los Gobiernos Europeos ignoran la exîstencia politica de Colombia, por donde han sabido el número de sus tropas, la falta de demarcacion en su territorio, ó la de una federacion entre los Estados que la componen? Si es cierto que los Gobiernos Europeos ignoran la existencia de Colombia; para que gastar mas tiempo en la materia, despues de eso no hay nada más que añadir; pues, suponiendo la primera proposición verdadera, las otras no seran mas que conjeturas —pero conjeturas tan vagas y vanas, como las de un autor que disputase sobre las formas de gobierno en la luna ó en Saturno? ¿Pero en que consiste que los Gobiernos Europeos ignoran la exîstencia de Colombia? ¿Debemos acaso tomar esta declaracion segun nos la dicta el sentido comun, ó

segun la etiqueta de los gabinetes? Si es segun aquel, entonces la antigua maxîma de que, "para la ciencia no hay camino real," se halla pervertida; y debemos ahora abandonar ese sentido por el de que "la ciencia no puede hallar el camino del trono." Nosotros creimos siempre que el odio *des grandes monarques* por la libertad de la imprenta, se referia unicamente á *la grande nation*, y á la verdad no hubieramos nunca soñado que era para la ventaja del mismo *grand monarque*, á no habernoslo asegurado de ello el redactor de un diario que hasta las mismas palabras estan pesadas en la balanza de la aprobacion real. Admiramos el candor de esta admision, pero dudamos de lo politico de ella. ¿Es posible que oigamos decir al Journal de Debats en terminos claros, y lo que es aun mas, *avec privilege du roy*, que el Rey—que el Gabinete Frances ignora una Revolucion que ha durado mas que el sitio de Troya? Imposible que este sea su sentido. Es mas probable que sea este otro:—que la informacion, aunque muy cierta, aunque tan clara y fixa como la luz á las doce del dia, no ha llegado con aquella pompa y magestad, que tanto concuerdan con las antiguas nociones de legitimidad, y con los animos reales. Mucho sentimos que no haya ido acompañada de todas estas sandeces; pero aunque este siglo es uno de los mas prolíficos para los reyes y gabinetes continentales, no hemos oido que hayan dado á luz ni siquiera un solo gobierno libre. No ha habido pues otra alternativa sino poner en el portal de la legitimidad el niño exposito de los Andes—y aunque el noble habitante de este hemisferio no quiera reconocer su parentesco, no podemos concebir como podra poner en duda su existencia, ni aun negarle aquella proteccion que se da á todo ser que exîste, sin hacer publico su defecto tanto de seso como de buen corazon. Tales proposiciones no presentan ningun lado contra el que se puede establecer argumento. Hasta ahora nadie ha cortado de un tajo una nube, ni derribado una sombra. El Sor Zea puede con razon decir al diarista lo que Macbeth dixo al espectro:—

Tus huesos no tienen meollo; tu sangre está helada: en esos ojos con los que amedrentas, no se ve alma alguna".

"En donde la ignorancia constituye la felicidad, es locura ser sabio". De consiguiente no es extraño que los serviles de Francia no sepan que hay tal Colombia. Aunque á la verdad ese no es el modo de dar razon de la supina ignorancia del Journal des Debats. El autor en aquella gazeta iluminada se acercó demasiado del esplendor deslumbrante del gran monarca Bourbon, y, como dice Milton,

Ofuscado con el exceso de luz,
Cerro sus ojos en sempiterna noche."

III. Esta justa demanda de la parte del Gobierno Colombiano, ha sido primeramente concedida por el Gobierno de los Estados Unidos.

El siguiente documento es el despacho que el Presidente de los Estados Unidos transmitio á la Camara de Representantes:

A la Camara de Representantes de los Estados Unidos.

Al transmitir á la Camara de Representantes los documentos que se pidieron por la resolucion de la Camara del 30 de Abril, considero que es mi deber llamar la atención del Congreso á una materia sumamente importante, y comunicar los sentimientos que abriga el Executivo sobre ella; para que, si el Congreso conviniese con ellos, haya tal cooperacion entre los dos departamentos del Gobierno, como lo exîgen sus respectivos derechos y deberes.

El movimiento revolucionario de las provincias Españolas de este hemisferio, llamaron la atencion y excitaron la simpatia, de nuestros conciudadanos desde su principio. Este sentimiento era natural y justo, por razones que no necesitan comunicarse á la asamblea. Ha sido muy grato para todos, contemplar la conformidad que han manifestado en su politica las autoridades constituidas, respecto á esta lucha. Asi que el movimiento se revistio de una forma fixa y consistente, de suerte que el suceso fuese favorable á las provincias, se les extendio el derecho, que dan las leyes de las naciones, á dos partidos que son iguales en una guerra civil. Cada partido tubo entrada libre en nuestros puertos con navios publicos ó particulares, y la permision de extraer de ellos todos los articulos que daba el comercio á las demas naciones. Nuestros ciudadanos hacian tambien el comercio con los dos partidos, en articulos de guerra no de contrabando, y el Gobierno le ha protegido. En toda esta lucha el Gobierno de los Estados Unidos ha observado la neutralidad, y ha llenado con la mayor imparcialidad todas las obligaciones que pertenecen á aquel caracter.

Esta lucha ha llegado ya á tal grado, y ha tenido un suceso tan favorable y decisivo para las provincias, qui merece la consideracion mas seria; y si en consequencia de esto no deben, en su trato con los Estados Unidos, considerarse como naciones independientes, con todas aquellas ventajas que son incidentes á la independencia. Buenos Ayres tomó ese rango por una declaracion formal en 1816, y ha gozado de él desde 1810, libre de invasion por el pays paterno. Las provincias que componen la Republica de Colombia, despues de haber declarado cada una de por si su independencia, se unieron por una ley fundamental del 17 de Diciembre de 1819. Una fuerza considerable ocupaba en aquel tiempo ciertas partes de su territorio, y hacia una guerra destructiva. Aquel exercito ha sido repetidamente derrotado, y todos sus soldados han sido muertos, hechos prisioneros ó expelidos del pays, á excepcion de algunos quantos que se hallan bloqueados en dos fuertes. Tambien las provincias del Pacifico han sido muy afortunadas. Chili declaró su independencia en 1818, y desde entonces á aca

ha gozado de ella sin inquietud; y ultimamente, con el ayuda de Chili y Buenos Ayres, la Revolucion se ha extendido hasta el Peru. De los movimientos de Mexico, nuestra informacion es menos autentica; pero sin embargo se ha dado a entender distintamente, que el nuevo Gobierno ha declarado su independencia, y que al presente no hay alli ninguna oposicion, ni ningunas tropas para hacerla. Durante los tres ultimos años el Gobierno de España no ha enviado ni un solo cuerpo de tropas á ninguno de aquellos payses, ni es probable que las envie en lo venidero. De este modo es claro, que todas aquellas provincias no solamente gozan de su plena independencia; pero, considerando el estado de la guerra, y otras circunstancias, no existe la mas minima aprehension de verse privadas de ella.

Quando el resultado de tal altercacion está perfectamente establecido, los nuevos gobiernos tienen el derecho de ser reconocidos, por otros poderes, lo que no se les debe negar. Las guerras civiles excitan freqüentemente sentimientos que es imposible someter. La opinion de otros poderes sobre el resultado, puede calmar á veces aquellos sentimientos, y promover un acomodo entre las partes adversas, que sea util y honroso para las dos. La dilacion que los Estados Unidos ha observado antes de decidir esta importante materia, es de presumir debe haber sido una prueba nada equivoca para España, como tambien para los otros poderes, del inviolable respeto con que estos la han tratado, y de la determinacion de no intervenir en sus derechos. Las provincias que pertenecen á este hemisferio son vecinas nuestras, y han urgido sucesivamente, á medida que cada una adquiría su independencia, la necesidad de su reconocimiento, apelando á hechos incontestables, y los que creian les daban un justo titulo á él. Este Gobierno ha desechado invariablemente toda pretension á motivos de interes, estando resuelto á no tomar ninguna parte en la altercacion, ú otras medidas, que no mereciesen la sancion del mundo civilizado. Respecto á otras pretensiones se ha mostrado una debida sensibilidad, y reconocido con franqueza; pero estos, de si solos, no podian ser una causa que moviese á obrar. Era el deber de este Gobierno exâminar cada hecho, y cada circunstancia importante, sobre la que se pudiese formar una opinion sana; lo que ha sido hecho. Quando de consiguiente contemplamos el largo tiempo que se ha gastado en esta guerra, el completo suceso que ha tenido en favor de las provincias, la condicion presente de los partidos, y la entera incapacidad de España para operar un cambio, nos vemos obligados á concluir, que su destino está establecido; y que las provincias que han declarado su independencia, y que gozan de ella, deben ser reconocidas.

De las miras del Gobierno Español sobre esta materia, nó se ha recibido recientemente ninguna informacion particular. Es de presumir que los progresos favorables de la Revolucion por una sucesion tan larga de años, ganando fuerza, y extendiendose anualmente en todas sus direcciones, y abrazando, por los ultimos acontecimientos importantes, con corta excepcion, todos los dominios de España al sud de los Estados Unidos en este Continente,—de este modo poniendo entre las manos del pueblo todo el Continente, hara ver á la metropoli la necesidad de una reconciliacion,

baxo una base de entera independencia. Ni tampoco se ha recibido una informacion reciente de la disposicion de otros poderes respecto á ella. Se ha mantenido un deseo sincero de obrar de concierto con ellos en el propuesto reconocimiento, del que varios de ellos fueron debidamente informados hace algun tiempo; pero se dio á entender que no estaban aun preparados para ello. El espacio inmenso entre aquellos poderes, aun los que confinan con el Atlantico, y estas provincias, hace que su Revolucion no sea para ellos tan interesante como lo es para nosotros. De consiguiente es probable, que no hayan seguido su marcha tan atentamente como nosotros. Sin embargo es de presumir, que los ultimos sucesos desharan quantas dudas exîstan sobre el resultado.

Al proponer esta medida, no tenemos en contemplacion hacer el mas ligero cambio en nuestras relaciones amistosas con ninguno de los dos partidos, observando en todos los respectos, como hasta ahora, la mas perfecta neutralidad, si la guerra continuase entre ellos. De esta disposicion amistosa, se dará al Gobierno Español una garantia, que, es de presumir, será satisfactoria. Se propone esta medida baxo la intima conviccion de que está en perfecta harmonia con la ley de las Naciones; que es justa respecto á las partes que se hallan concernidas; y que los Estados Unidos deben adoptarla por el caracter y situacion de que gozan en el mundo, como tambien por sus intereses los mas esenciales. Si el Congreso concurriese en la medida que aqui se presenta, no hay duda que sentiran la necesidad de hacer aquellas gestiones requeridas para llevarla á efecto.

JÃMES MONROE.

Washington, el 8 de Marzo de 1822.

La siguiente nota iba incluida al mismo tiempo con el despacho del Presidente de los Estados Unidos.

Departamento de Estado.

Washington, el 7 de Marzo.—El Secretario de Estado, al que se ha referido la resolucion de la Camara de Representantes del 30 de enero ultimo, requerida por el Presidente de los Estados Unidos, tocante á los Gobiernos que estan al sud de los Estados Unidos, y que han declarado su independencia, como tambien las comunicaciones de los agentes de dichos gobiernos en los Estados Unidos dirigidas al Secretario de Estado, como tendiendo á mostrar la condicion politica de sus Gobiernos, y el estado de la guerra entre ellos y España, siendo quiza necesario para los intereses publicos comunicarlos, tiene el honor de poner á la disposicion del Presidente los papeles requeridos en aquella resolucion.

Las comunicaciones de los agentes de los Estados Unidos son las que se han recibido mas recientemente, y presentan sus observaciones sobre la condicion actual de los varios Gobiernos Revolucionarios del Sud de America.

Respecto á Colombia, lo que sigue es el contenido de los papeles á que esta nota hace alusion:—

Republica de Colombia.—Hay un despacho muy importante de Mr Brent, Encargado de Negocios de los Estados Unidos, con fecha del 10 de Julio de 1821, de Madrid, dando una relacion del modo con que las Cortes y el Executivo consideran la question de las provincias Americanas, y del plan propuesto para satisfacer á sus demandas. El siguiente parrafo es digno de atencion.

"El 9 del mismo, recibi una esquela del Sor. Revenga, una de los comisionados de Bolivar, deseando una conferencia conmigo, (copia marcada D); á la que inmediatamente replique (copia E), que podia venir aquella misma tarde.

"En esta conversacion habló de su mision á España: dixo que quando salio de Colombia no pensaba hallaria el mas minimo obstaculo: estaba seguro que el objeto de su mision se cumpliria asi que llegase. Habló con calor de la ignorancia de este pays sobre el estado actual de cosas en el Sud de America, y de su liberalidad y preocupacion; y particularmente del tenor de la haranga del Rey respecto al Sud de America. Dixo que contaba con la amistad de los Estados Unidos para promover la independencia de la Republica de Colombia: tenia la mayor confianza sobre su asistencia. Mr Monroe, quando era Secretario de Estado le habia informado, que todos los Ministros de los Estados Unidos en Europa tenian ordenes de avanzar su independencia por medio de los poderes extrangeros.

"Simpatizé con él en la desagradable situacion en que se hallaba, y temia que los sentimientos en España no eran quiza tan favorables como serian de desear. Le dixe que hacia muy bien en confiar sobre la buena disposicion de los Estados Unidos. Era su interes, y su deseo el mas sincero, que se acelerase el reconocimiento de la independencia del Sud de America. Los Estados Unidos no solo habian sido los primeros en dar á conocer al mundo su deseo respecto á ella, sino que les habian acompañado con acciones, que eran seguramente la mejor prueba de su sinceridad; y entre otras, hice alusion al mensage del Presidente al Congreso de los Estados Unidos, al principio de las sesiones, en el que, aludiendo á la negociacion propuesta entre las colonias y España, cuya base sería el reconocimiento de su independencia, dice—'La politica uniforme del Gobierno de los Estados Unidos ha sido promover aquel resultado por consejos amistosos, incluyendo en ellos á España.'

"Dixo que la amistad de los Estados Unidos hácia Colombia les era sumamente grata; y esperaba que, al principio de la proxima reunion del Congreso, el reconocimiento de su independencia sería llevado á efecto. El momento habia ahora llegado, en que el mundo veria la justicia de tal acto. Contaba con que los Estados Unidos serian los primeros que tomarian este paso: esperaba ver una confederacion de Republicas en las dos Americas del Norte y del Sud, unidas por los lazos indisolubles de amistad é

interes; y confiaba en que yo haria quanto estubiese en mi poder para promover un objeto tan deseado.

"Concurri cordialmente con él en la esperanza de que todos los gobiernos resolverian pronto adoptar una medida tan conforme á la justicia; uni mis votos á los suyos en la agradable anticipacion de la marcha acelerada de los principios libres de gobierno, de la union intima, y de la brillante perspectiva que ofrecian los Estados del Nuevo Mundo. Le dixe que presumia no habia necesidad de recordarle el sumo interes de los Estados Unidos por su dicha—un interes en el que yo participaba profundamente, y que deseaba tanto como él mismo el bien de nuestros hermanos los Americanos Españoles. Qual seria la determinacion de los Estados Unidos al principio del Congreso, era lo que yo no podia prever: si acaso juzgarian que aquel era el momento favorable para hacer lo que tanto se deseaba, era un punto que yo no podia resolver.

"En esta conferencia el Sor Revenga me confirmó lo que yo ya sabia previamente, que sus instrucciones no le autorizan á tratar baxo otros terminos que no sean de independencia. Le observé que presumía que las condiciones no serian tales que perjudicasen á los intereses comerciales de los Estados Unidos. A esto contestó, que la Republica de Colombia no entraria en ningunos con España que no fuesen perfectamente reciprocos."

A esta relacion se seguia una carta, con fecha del 29 de Febrero de 1821, Washington, de Don Miguel Torres, agente de la Republica de Colombia en los Estados Unidos, al Secretario de Estado Mr Adams, pidiendo el reconocimiento de la independencia de Colombia.

En un documento subsequente, escrito por el mismo agente, dá la siguiente magnifica descripcion del poder y capacidad de Colombia, como una razon para que reconozcan su independencia, y para que busquen su amistad:—

"Con respecto al poder y capacidad de Colombia para mantener su independencia, ninguna duda bien fundada puede ocurrir sobre ese punto; si, de un lado, consideramos la grande poblacion de la Republica, que excede 3,600,000 almas, la extension de su territorio, sus recursos artificiales y naturales, y su situacion; y, del otro, el mucho talento militar que han mostrado sus generales y oficiales, y el valor y la disciplina de sus tropas manifestada en todas las ocasiones, pero particularmente en las celebres batallas de Boyaca y Carabobo,—en el asalto de Sta. Marta, defendida por 17 baterias exteriores, todas tomadas por asalto,—y la reduccion de los fuertes de Cartagena y Cumana.

"Tambien se puede formar cierta idea del grado del poder, esplendor, y prosperidad futura de la nueva Republica, al considerarla situada en el centro del universo, con una extension de costa de 1200 millas en el Atlántico, desde el Orinoco hasta el Ismo de Darien,—y de 700 millas en el Pacifico, desde Panama á la Bahia de Tumbez, y exempta en todas las

estaciones de aquellos huracanes que causan tantos desastres en las Antillas, en el Golfo de Mexico, y en otros parages.

"Los grandes canales que forman el Orinoco y sus rios tributarios, el Sulia, con el Lago de Maracaibo, el Magdalena, el Cauca, y el Atrato, que todos ellos se desaguan en el Atlantico, hacen de Colombia la parte mas favorecida del universo para la navegacion interna; y, por la union de todos los climas, encierra en si, en grande abundancia, las producciones de los tres reynos de la naturaleza.

"La agricultura se halla tambien mas avanzada en Colombia que en otro parage de la America Española; y sus producciones de exportacion, que principalmente consisten en cacao, café, añil, tabaco de Varinas, y algodon. Con respecto a metales preciosos, Colombia no es nada inferior á México ni al Perú, con la ventaja de que su descubrimiento es mas facil y menos costoso. Tambien une, por canales prolongados, dos mares que estaban separados por la naturaleza; y por su proximidad á los Estados Unidos y á la Europa, parece haber sido designada por el Autor de la Naturaleza como centro é imperio de la familia de los hombres".

Ahora damos la relacion final y decisiva de los Estados Unidos, que es como sigue:—

Noticia del Reconocimiento de las Provincias que pertenecian á España.

Camara de Representantes, el 19 de Marzo.

La Diputacion de Negocios Extrangeros, á la que refieron el mensage del Presidente, respecto al reconocimiento de las provincias que fueron Españolas en la America, y los documentos qué se comunicaron al mismo tiempo, habiendo exâminado todos ellos con la mayor atencion, declaran unanimamente,—

Que las provincias de Buenos Ayres habiendo continuado, desde 1810, en su marcha revolucionaria sin el menor obstaculo de la parte del Gobierno Español, declararon formalmente su independencia en 1816. Despues de varias comociones intestinas, y colisiones exteriores, aquellas provincias gozan ahora de una tranquilidad domestica y de buena inteligencia con todos sus vecinos; y exercen en la actualidad, sin ninguna oposición interior, ó temor de ser molestados exteriormente, todos los atributos de la soberanía.

Las provincias de Venezuela y de Nueva Granada, despues de haber declarado separadamente su independencia, sostuvieron, por un periodo de mas de diez años, una guerra desoladora contra los exercitos Españoles, y habiendo logrado, por repetidos triunfos sobre aquellos exercitos, el objeto por el que luchaban, se unieron, el 19 de Diciembre de 1819, en una nacion, baxo el titulo de "Republica de Colombia".

La Republica de Colombia tiene al presente un Gobierno bien organizado, instituido por la voluntad libre de sus ciudadanos, y exerce todas las

funciones de la soberanía, sin temor de enemigos internos ó externos. Los pequeños restos de los exercitos numeros que el pays paterno habia enviado para conservar su soberania, se hallan ahora bloqueados en dos fuertes, los que, no teniendo ninguna esperanza de socorro, se entregaran á discrecion. Quando tal suceso ocurra, no quedara ningun vestigio de pider extrangero en toda aquella vasta Republica, que contiene tres y quatro millones de almas.

La provincia de Chili desde que declaró su independencia en 1818, ha gozado constantemente y sin ser molestada de la soberania de que se revistio.

La provincia del Peru, situada, como Chili, del otro lado de los Andes, y confinando con el Pacifico, no se atrevio por mucho tiempo á hacer ningun esfuerzo por la independencia, á causa de una fuerza respetable que España habia mantenido en aquel pays. De consiguiente, no fue sino hasta el 12 de Junio del año pasado, que su capital, la ciudad de Lima, capituló delante de un exercito, compuesto principalmente de tropas de Buenos Ayres y de Chili baxo el mando del General Sn Martin. La mayor parte de las tropas reales, que se escaparon en aquella ocasion, se retiraron á las montañas, pero pronto volvieron á la costa, para reunirse con la guarnicion real de la fortaleza de Callao. Poco despues aquella fortaleza se entregó á los Americanos, y con este suceso, la guerra puede considerarse como acabada en aquella parte.

Quando por este acaecimiento las gentes del Peru se vieron con la libertad de expresar su voluntad, la expresaron de un modo nada equivoco en favor de la independencia, y con mayor unanimidad y entusiasmo que en algun otro parage.

La Revolucion en Mexico ha sido diferente en su caracter y progresos de las ocurridas en las otras provincias Americanas, y su resultado, respecto á la organizacion de su gobierno interior, no ha sido tampoco precisamente el mismo. Sin embargo, la independencia ha sido proclamada tan enfaticamente, y establecida tan efectualmente, desde el 24 de Agosto último, por el "Imperio Mexicano," como lo ha sido por las republicas del sud; y su situacion geografica, su poblacion, y sus recursos, le califican eminentemente para mantener la independencia que ha declarado, y de que actualmente goza.

Tales son los hechos que han ocupado la atencion de la Diputacion, y que, en su opinion, prueban irresistiblemente que las naciones de Mexico, Colombia, Buenos Ayres, Peru y Chili, en la America Española, son, en hecho, independientes.

Ahora falta examinar el derecho y lo politico del reconocimiento de la independencia que aquellas naciones han actualmente logrado, de la parte de los Estados Unidos.

En esta exâminacion, no seria necesario indagar el derecho del pueblo de la America Española "para disolver los vinculos politicos que le han unido á la otra, y para revestirse, entre los poderes de la tierra, de aquel

rango separado é igual, al que las leyes de la naturaleza y de Dios le dan el derecho." El derecho de cambiar las instituciones del estado, ha sido, en efecto, exercido igualmente por España y por sus colonias; y en nosotros negar el derecho del pueblo de la America Española á la independencia, baxo los principios que la sancionan aqui, seria virtualmente renunciar á la nuestra.

El derecho politico de esta nacion para reconocer su independencia, sin ofender á ninguna otra, no depende de su justicia, pero de su establecimiento actual. Para justificar tal reconocimiento de nuestra parte, no hay mas que mostrar, que el pueblo de la America Española es dentro de sus limites respectivos exclusivamente soberano, y de este modo independiente. Con ellos, como con los otros gobiernos que poseen y exercen el poder de hacer la guerra, los Estados Unidos, en comun con todas las naciones, tienen el derecho de concertar los medios de un trato mutuo y amistoso.

Quien es el verdadero soberano de un pays, es una pregunta que no es permitida á las naciones extrangeras, que no pueden tratar competentemente sino con "los poderes que existen."

Sobre este punto ninguna diferencia ocurre entre los escritores de derecho publico; y ninguna diversidad, respecto á él, en la practica de las naciones civilizadas. No hay necesidad aqui de citar autoridades para una doctrina que es familiar á todos los que han considerado la materia, aunque haya sido ligeramente; ni tampoco buscar su ilustracion practica en las guerras civiles de las casas de York y de Lancaster. Por mucho tiempo, los gefes de aquellas casas combatientes triunfaron y dominaron alternativamente, y fueron igualmente reconocidos tanto en el pays como áfuera del pays, segun exercian sucesivamente el poder sin demostrar su derecho:—monarquias se han vuelto republicas, y usurpadores poderosos han sido reconocidos por naciones extrangeras, en preferencia de pretendiente legitimos y sin fuerza. La historia moderna está repleta de exemplos de esta naturaleza. ¿No hemos visto, en efecto, durante el breve periodo de nuestros tiempos, los Gobiernos variar sus formas y cambiar de amos, segun la pasion ó poder que prevalecia en el momento; y lo que hacian unicamente en virtud del principio de que ahora tratamos, sin perjudicar materialmente á sus relaciones con otros Gobiernos? ¿No hemos visto los Emperadores y Reyes de ayer recibir, sobre los tronos de Reyes desposeidos, que reclamaban el derecho de reyanr alli, las embaxadas amistosas de otros poderes, en cuyos payses aquellos soberanos habian buscado un asilo?—¿y no hemos visto hoy aquellos Emperadores y Reyes, tan agasajados y reconocidos ayer, despojados de sus cetros, y, por un solo cambio en las circunstancias (no de derecho), tratados como usurpadores por sus sucesores, los que, en su turno, han sido reconocidos y acariciados por los mismos poderes extrangeros?

La paz del mundo, y la independencia de cada miembro de la grande familia politica, exigen que cada qual sea el juez exclusivo de sus procederes internos, y que el hecho tan solo sea del que juzguen los poderes ex-

trangeros. "Aun quando la guerra civil rompe los vinculos de la sociedad y del gobierno, ó á lo menos, sospende su fuerza y efecto, da origen en el pays á dos partidos independientes, que se miran como enemigos, y no reconocen juez comun." De consiguiente, es necesario que estos dos partidos sean considerados por los poderes extrangeros como dos naciones distintas é independientes. El considerarlos ó tratarlos de otro modo, seria intervenir en sus negocios internos, negarles el derecho de manejar lo que á ellos solo les concierne, y violar los atributos esenciales de la soberanía. Para que una nacion tenga derecho, con respecto á los estados extrangeros, á gozar de aquellos atributos, "y á obrar directamente en la grande familia politica, basta que sea soberana e independiente; es decir, que se gobierne por su propia autoridad y leyes." Es notorio que el pueblo de la America Española se gobierna asi, y el derecho de los Estados Unidos para reconocer los Gobiernos que ha instituido, es incontestable. Ninguna duda de lo expediente de tal reconocimiento puede sugerirse, excepto por la aprehension de que puede perjudicar á las relaciones amistosas con las naciones del otro hemisferio.

¿Pero está bien fundada tal aprehension?

¿No han sancionado todas estas naciones practicamente, en estos treinta años ultimos, el mismo principio baxo el que nos proponemos ahora obrar; ó acaso se han quejado las unas de las otras, ó de nosotros, por haber obrado baxo ese principio?

Ninguna nacion, excepto la misma España, se ha opuesto hasta aqui á la independencia de la America Española. Algunas de aquellas naciones no solo han mantenido un comercio amistoso con ella, en todos los grados de su revolucion, sino que la han ayudado indirecta y eficazmente, aunque no abiertamente, para proseguir su gran designio. A estas naciones, el reconocimiento, por los Estados Unidos, debe ser satisfactorio.

Para las otras naciones de Europa que han mirado los sucesos que han ocurrido en la America Española, no solo sin intervenir en ellos, pero con indiferencia, una declaracion semejante no les puede ser nada ofensiva.

Las naciones que han favorecido respectivamente, ó que no se han opuesto nunca al pueblo Americano, durante su activa lucha por la independencia, no deben mirar con desaprobación el reconocimiento formal de su independencia, por una nacion que ha observado religiosamente la neutralidad, mientras que duró la lucha, hacia los dos partidos opuestos. La Diputacion en conseqüencia opina, que en esta ocasion tenemos derecho á esperar con confianza, de lo que estas naciones han hecho ó evitado hacer, durante las varias vicisitudes de la guerra civil que acaba de terminar, que aprobaran francamente la conducta politica que los Estados Unidos crea mas conveniente seguir, en relacion al partido vencedor en la guerra. Seguramente no se debe tener aprehension alguna de que las naciones que de este modo han sido los tranquilos expectadores, los amigos aparentes, si acaso no han sido los protectores eficaces de este partido, y que no hicieron el mas minimo esfuerzo para detener su marcha, ó impedir su buen suceso, pudiesen tomar ofensa á que otro poder reconozca formalmente los Gobier-

nos que, por razon de aquellos sucesos favorables, han sido de este modo permitidos virtualmente, ó aprobados, en su designio para adquirir la soberania exclusive é indisputable de los payses en los que se hallan establecidos. De consiguiente debemos esperar, tanto de la consistencia como de la justicia de aquellas naciones de la Europa, que el reconocimiento por los Estados Unidos, que es el resultado necesario de lo que ha ocurrido, no se considerara como una causa justa de queja contra estos; mientras que los agentes interesados é inmediatos no han sido censurados ni opuestos por sus esfuerzos directos.

La Diputacion, en lugar de tener ninguna aprehension seria sobre que el reconocimiento de la independencia por los Estados Unidos no sea aprobado por las otras naciones, no les falta la esperanza de que adoptaran una medida semejante. En efecto, no es sin razon que se debe suponer, que estos Gobiernos han aguardado, como este, por la evidencia de hechos, que no solo bastasen para justificarles, baxo las leyes y usos de las naciones, pero para que la misma España se convinciese, que no se ha hecho nada prematuramente, ó que pudiese ofenderla con justicia, ó considerarse como inconsistente con sus derechos. Como es de suponer que sus motivos por no haber reconocido la independencia del America Española han sido analogos á los nuestros, es de presumir, que los hechos y las razones que nos han inducido á ello, tendran, estando confirmados con nuestro exemplo, el mismo influxo sobre ellas.

Ninguna nacion puede sentir un respeto mas sincero por los sentimientos de España, ó tomar un interes mas vivo en su bien-estar, que los Estados Unidos. A este respeto, demasiado evidente para poderse poner en duda, debe atribuirse la dilacion de este Gobierno en reconocer los derechos del America Española, aunque estos derechos estaban en perfecta armonia con nuestros principios, sentimientos, é intereses. Habiendo de este modo evitado obrar, á peligro de que tales principios y sentimientos fuesen mal interpretados de este lado del Atlantico, hemos dado, segun la opinion de la Diputacion, al mismo tiempo, pruebas satisfactorias de nuestro desinteres y moderacion, y de nuestro respeto escrupuloso respecto al principio que dexa las instituciones politicas de cada estado extrangero, que sean gobernadas segun las ideas de derecho é interes propio.

La Diputacion ha deseado hacer ver con exâctitud, de un modo satisfactorio para la misma España, que las medidas que este Gobierno se propone ahora adoptar han sido consideradas profundamente, tanto con relación á sus derechos como á sus sentimientos.

No es sobre las leyes y usos de las naciones, ó sobre la practica de España en semejantes ocasiones, que la Diputacion funda su justificacion hácia ella.

El hecho, que durante los tres años ultimos no ha enviado ni una sola compañia de tropas contra sus colonias transatlanticas, no se ha usado como evidencia de su independencia actual, ó de su falta de poder para oponerse. Este hecho, tan explicado como se halla por los mismos actos publicos de España, la Diputacion no le considera mas que como evidencia de su política.

Las ultímas tropas reunidàs en Cadiz, en 1819, que estaban destinadas para suprimir los movimientos revolucionarios de la America Española, no solo rehusaron aquel servicio, sino que tomaron parte en la revolucion, que se operó dichosamente en España. La declaracion de los gefes de aquella revolucion era, que "la America Española tenia derecho á ser libre, y que España lo seria." Aunque la Constitucion que fue restablecida por aquella revolucion garantizaba la integridad de los dominios Españoles, sin embargo los principios sobre los que estaba fundada la Constitución, no parecia justificar el empleo de la fuerza para obtener ese objeto, en desprecio de la igualdad de derechos, y de la expresa voluntad de la porcion de Españoles Americanos. La conducta del Gobierno organizado baxo aquella Constitucion, ha sido uniformemente, en este respecto, conforme á aquellos principios. Desde su existencia no se ha hecho ninguna propuesta en aquel Gobierno para emplear la fuerza para subyugar las provincias Americanas, pero unicamente recomendaciones de medidas conciliatorias para su pacificacion.

La respuesta de las Cortes, de 10 de Julio de 1820, á la oracion del Rey, dá pruebas conclusivas de esta politica.

"La intima union," dice esta respuesta, "de las Cortes con V. M.; el restablecimiento de la constitucion; el cumplimiento fiel de las promesas, facilitaran, privando á la malevolencia de todo pretexto, la pacificacion de las provincias ultramarinas, que se hallan en un estado de agitacion y de disension. Las Cortes, de su lado, no omitiran ninguna ocasion de proponer y adoptar las medidas necesarias para la observancia de la constitucion, y la restauracion de la tranquilidad en aquellos payses, á fin de que la España de los dos mundos no forme mas que una sola y dichosa familia."

Aunque por esto no dan á entender que las provincias ultramarinas seran absolutamente independientes, sin embargo no las tratan mas como colonias compuestas de vasallos, ni las amenazan con sujetarlas, pero actualmente las reconocen como hermanas de la grande familia libre y constitucional de España.

Por un informe á las Cortes, del 24 de Junio de 1821, por una Diputacion nombrada por aquel cuerpo, no solo conviene evidentemente con la politica que acabamos de hablar, pero aun indica suficientemente, que el reconocimiento de la independencia del Sud de America por la misma España, es una medida que la Diputacion casi recomienda.

Aquel informe afirma, que "la tranquilidad no basta, aunque se extendiese por toda la America, con una certidumbre de permanencia: No, no es quanto los amigos de la humanidad desean."

Al hablar de la medida que tal crisis pedia, dice, que esta medida no solo fue fuertemente aprobada por la Diputacion, pero que, al principio, fue concedida enteramente por los ministros con los que habia sido discutida, y que no se propuso á las Cortés, "por haber estos ministros sospendido su juicio, á causa de ocurrencias particulares." Habla de esta medida

como indicando una nueva y gloriosa revolucion; que la America lo demandaba, como tambien los verdaderos intereses de la Peninsula, que de ella la España sacaría ventajas que de otro modo nunca podria esperar, y que los vinculos de la sangre, la uniformidad de religion, las relaciones comerciales, y las que emanan de instituciones libres, serian la mejor garantia de una armonia mutua y de una union intima.

La Diputacion no se halla bastante autorizada para poder decir positivamente qual era la medida; pero no vacilan en declarar su entera conviccion, que ninguna medida, excepto la de una independencia completa, podia haber merecido el caracter, ó era capaz de producir los efectos que le atribuian.

De consiguiente es bastante manifiesto, que España, lexos de querer hacer uso de la fuerza contra el pueblo Americano, ha renunciado hasta la enemistad hácia él: y desde hace un año, se hallaba preparada á consentir á su independencia, sin "las ocurrencias particulares."

No solo ha cesado practicamente sus hostilidades, y aun reprobado enfáticamente el uso de tales medios para restablecer la tranquilidad en la America Española, sino que ha declarado, que por universal y permanente que fuese tal tranquilidad, no es quanto los amigos de la humanidad desean.

Mientras que apela á "los vinculos de la sangre", no hay duda que los siente; y si no ha abandonado su deseo, tan freqüentemente declarado, de una pura union constitucional, y de un trato comercial baxo un pie de igualdad, como si fuesen provincias de un mismo imperio, una union que los Andes y oceanos intermediarios hacen sumamente incomodo, si acaso no es enteramente impracticable, de consiguiente debe referirse á las deliberaciones libres, y á los sentimientos de afinidad de los habitantes de aquellas colonias, y de este modo reconoce substancialmente su independencia.

Sin embargo, qualesquiera que sea la politica de España con respecto á sus antiguas colonias Americanas, nuestro reconocimiento de su independencia no puede perjudicar á sus derechos, ni á los medios que desee usar para lograr su politica. No podemos por esto ser acusados con justicia de ayudar á obtener una independencia que ha sido ya establecida sin la ayuda nuestra. Ademas de eso, nuestro reconocimiento tiene necesariamente que co-existir con el hecho en que se funda, y no puede vivir quando este no existe mas. Mientras que las naciones de la America Española son actualmente independientes, el declararlo asi, no es mas que reconocer una verdad.

Si España, obrando contra sus propios principios é intereses, renovase la guerra para reconquistar la America Española, lo sentiremos muchisimo, pero observaremos, como hasta ahora, una neutralidad honrosa é imparcial entre los partidos independientes; pero si, de otro lado, España, fiel á su propia gloria y prosperidad, consintiese á que su descendiente del Nuevo Mundo gozase del derecho de gobierno propio, lo mismo que sus hermanos del Antiguo, nos regocijaremos sinceramente de ello; veremos

con igual satisfaccion, y cultivaremos con igual empeño la amistad de la España regenerada, y de la America emancipada.

La Diputacion ha hecho, en justicia á sus propios sentimientos y á los de sus conciudadanos, esta declaracion sin ningun disfraz; y confian en que el caracter y conducta uniforme de esta nacion, la librara de ser mal interpretada.

Dichosos con nuestras propias instituciones no pedimos ningun privilegio; no tenemos la ambicion de hacer á otras naciones participes de ellas. Nosotros admitimos los derechos de igualdad en todas las naciones para formar sus propios gobiernos, y administrar sus negocios internos segun juzguen mas conveniente; y por mucho que difieran de nosotros en estos respectos, no dexamos por eso de regocijarnos al ver su tranquilidad y su dicha.

La Diputacion, habiendo de este modo considerado en todos sus aspectos la materia que les ha sido referida, opinan unanimente, que es justo y expediente reconocer la independencia de las diferentes naciones de la America Española, sin ninguna referencia á la diversidad de formas de sus gobiernos; y en conformidad con esta opinion, proponen respetuosamente las siguientes resoluciones:—

Resuelto, Que la Camara de Representantes concurre en la opinion expresada por el Presidente en su Mensage del 8 de Marzo de 1822, que las provincias Hispano-Americanas que han declarado su independencia, y que gozan de ella, deben ser reconocidas por los Estados Unidos como naciones independientes.

Resuelto, Que la Diputación de hacienda dé informes del modo de apropiar una suma que no exceda 100,000 duros, para abilitar al Presidente de los Estados Unidos á dar el debido efecto á este reconocimiento.

Mensage del Presidente de los Estados Unidos, en el que transmite, segun la resolucion del Senado del 25 del mismo mes, varios papeles relativos al Reconocimiento de la Independencia de las Colonias del Sud de America.

"Transmito al Senado, en conformidad con su resolucion de ayer, un informe del Secretario de Estado, con copias de los documentos requeridos en aquella resolucion, concerniente al reconocimiento de las provincias del Sud de America.

"James Monroe."

"Washington, el 26 de Abril de 1822."

"Departamento de Estado, el 25 de Abril.

"El Secretario de Estado, al que ha sido referido una resolucion del Senado, de este dia, requiriendo que el Presidente comunicase al Senado

los informes que tenga, y que puedan propiamente comunicarse, de nuestro Ministro en Madrid, ó del Ministro Español residente en este pays, respecto al reconocimiento de la independencia de las Colonias del Sud de America, y del dictamen de las Cortes Españolas, tiene el honor de enviar al Presidente copias de los documentos que se refieren á ello.

"John Quincy Adams."

Traduccion.

"Don Ioaquin de Anduaga al Secretario de Estado.

"*Washington, el 9 de Marzo de 1822.*

"Muy Señor mio,—En el *National Intelligencer* de este dia, he visto el Mensage que envia el Presidente á la Camara de Representantes, en el que propone el reconocimiento, por los Estados Unidos, de los gobiernos insurgentes de la America Española. Quan grande seria mi sorpresa al verle, es facil inferir al contemplar qual ha sido la conducta de España hacia esta Republica, y los inmensos sacrificios que ha hecho para conservar su amistad. En efecto: ¿quien hubiera creido que, en retorno por la cesion de una de sus provincias mas importantes en este hemisferio; por el olvido del sacqueo de su comercio por ciudadanos Americanos; por los privilegios que se concedieron á su marina; y por otra tantas pruebas de amistad como una nacion es capaz de dar á otra, el executivo propusiese que la insurreccion de las provincias de España sea reconocida? Y ademas ¿no aumentara su sorpresa, al ver que este poder desea dar el exemplo destructivo de sancionar la rebelion de provincias, que no han recibido ninguna ofensa del pays materno,—á las que ha concedido una participacion de una constitucion libre,—y á las que ha extendido todos los derechos y prerogrativas de ciudadanos Españoles? En vano se tratara de hacer un paralelo entre la emancipacion de esta Republica, y la de los rebeldes Españoles; y la historia basta para probar, que si una provincia maltratada y persiguida tiene derecho á romper sus cadenas, otras cargadas de beneficios, elevadas al alto rango de naciones libres, no deben sino bendecir y abrazar mas estrechamente al pays protector que tantos favores ha derramado sobre ellas.

Pero, aun admitiendo que la moralidad debe ceder el paso á la politica, ¿qual es el estado presente del America Española, y quales son sus gobiernos, para darles un derecho al reconocimiento? Buenos Ayres está sumergido en la anarquia mas completa, y cada dia ve un nuevo despota que desaparece al siguiente. El Peru, conquistado por otro exercito de rebeldes, tiene á las puertas de su capital otro exercito Español, ayudado por una parte de sus habitantes. En Chili, un solo individuo ahoga los sentimientos del resto, y su violencia presagia un cambio repentino. En la costa de Tierra Firme las banderas Españolas tremolan; y los generales insurgentes estan ocupados en reñir con sus propios compatriotas, que prefie-

ren tomar la parte de un poder libre al de ser los esclavos de un aventurero. En Mexico, tampoco hay gobierno; y el resultado de las questiones que los gefes que mandan alli han hecho á España no se saben aun. ¿Donde estan pues esos gobiernos que deben ser reconocidos,—donde estan las garantias de su estabilidad,—donde está la prueba de que esas provincias no volveran á unirse con España, quando tantos de sus habitantes lo desean;—y por fin, donde está el derecho de los Estados Unidos para sancionar, y declarar legitima, una rebelion sin causa, y cuyo suceso no está aun decidido?

"Yo no creo sea necesario probar, que si el estado de la America Española fuese tal como le representa el Mensage,—que si la existencia de sus gobiernos fuese tan cierta y establecida;—que si la imposibilidad de una reunion con España fuese tan indisputable,—y que si la justicia de su reconocimiento fuese tan evidente,—los Poderes Europeos, interesados en obtener la amistad de payses tan importantes por su comercio, descuidasen haber adoptado tal medida. Pero viendo quan distante es aun la perspectiva de este resultado, y fieles á los lazos que los unen á España, aguardan el resultado de la lucha, absteniendose de hacer un daño gratuito á un gobierno en amistad, cuyas ventajas son dudosas, y el odio seguro. Tal será el que España recibira de los Estados Unidos, caso que el reconocimiento propuesto en el Mensage del Presidente sea llevado á efecto; y la posteridad no podra menos de sorprenderse al ver, que el poder que ha recibido más pruebas de amistad de España, tubiese gusto en ser el primero en tomar un paso que no podia aguardarse sino de uno que hubiese recibido daños.

"Aunque podria extenderme sobre esta ingrata materia, no necesito hacerlo, porque los sentimientos que el Mensage debe excitar en el pecho de todo Español no puede ser un secreto para Usted. Los que el Rey de España experimentará al recibir una notificacion tan inesperada, no hay duda que seran bien desagradables; y al mismo tiempo que me apresuro á comunicarsele á su Magestad, juzgo que es mi deber protestar, como solemnemente protesto, contra el reconocimiento de los gobiernos mencionados de las provincias insurgentes del Sud de America, por los Estados Unidos, declarando, que no puede de ningún modo disminuir ó invalidar en nada el derecho de España á las dichas provincias, ó impedir que se emplee quantos medios esten en su poder para reunirlas al resto de sus dominios.

"Ruego á Usted tenga la bondad de poner ante el Presidente esta protesta; y me lisonjeo, que convencido de las razones solidas que la han dictado, sospendera la medida que ha propuesto al Congreso, y que dara á su Magestad Catolica esta prueba de su amistad y de su justicia.

"Quedo, con la mas distinguida consideracion, rogando á Dios guarde su vida muchos años, su muy obediente y humilde servidor,

JOAQUIN DE ANDUAGA."

"JOHN Q. ADAMS, Secretario de Estado."

El SECRETARIO de Estado al MINISTRO de España.

"Departamento de Estado, Washington, el 8 de Abril de 1822.

"MUY SEÑOR MIO,—Inmediatamente que tube el honor de recibir la carta de Usted del 9 de Marzo, la puese ante el Presidente de los Estados Unidos, por quien ha sido considerada deliberadamente, y por cuya direccion tengo que asegurarle, al replicar á ella, del ardor y sinceridad con que este gobierno desea cultivar las relaciones mas amistosas con el de España.

"Esta disposicion ha sido manifestada, no solo por la conducta uniforme de los Estados Unidos, en su trato directo politico y comercial con España, pero por el vivo interes que han sentido por la prosperidad de la nacion Española, y por la simpatia sincera con que han contemplado el espiritu y energia en mantener su independencia contra un poder extrangero, y su derecho de gobierno propio.

"En todas las questiones que se refieren á la independencia, se deben considerar dos principios; uno de derecho, y otro de hecho: el primero dependiendo exclusivamente de la determinacion de la misma nacion, y el ultimo resultando del suceso favorable de aquella determinacion. Este derecho ha sido exercido recientemente, tanto por la nacion Española en Europa, como por varios de los payses del hemisferio Americano, que habian estado unidos á España como colonias por dos ó tres siglos. En los conflictos que han acompañado á estas revoluciones, los Estados Unidos han evitado cuidadosamente el tomar parte; respecto al derecho de las naciones concernidas en ellos, para mantener ú organizar sus propias constituciones politicas, y observado la neutralidad mas imparcial, donde existia una contestacion con armas. Pero la guerra civil en la que España se halló envuelta por varios años con los habitantes de sus colonias en America, ha cesado de existir en substancia.

"Tratados, equivalentes á un reconocimiento de independencia, han sido concluidos por los comandantes y vireyes de la misma España, con la Republica de Colombia, con Mexico, y con el Peru; mientras que en las provincias de la Plata, y en Chili no ha existido, por varios años, ninguna fuerza para disputar la independencia que habian declarado los habitantes de aquellos payses.

Baxo estas circunstancias, el Gobierno de los Estados Unidos, lexos de consultar los dictados de una politica dudosa en su moralidad, se ha sometido á un deber del orden mas alto, al reconocer, como estados independientes, naciones que despues de haber combatido por sus derechos á ese rango, le han establecido contra todo el poder que se traxo ó pudo traer para oponerse á ello. Este reconocimiento no se hace con la intencion de invalidar los derechos de España, ni de impedir el uso de los medios que aun esté dispuesta á emplear para reunir aquellas provincias al resto de sus dominios. Es puramente el mero reconocimiento de hechos existentes, con el objeto de establecer regularmente, con las naciones nuevamente for-

madas, aquellas relaciones politicas y comerciales, que es la obligacion moral de las naciones Cristianas y civilizadas cultivar reciprocamente.

"No sera preciso entrar aqui en un detalle de hechos, sobre los que los informes de Usted parecen diferir materialmente de los que han sido comunicados á este gobierno, y que son bien conocidos del publico; ni tampoco discutir sobre lo apropiado de las denominaciones que Usted da á los habitantes de las provincias del Sud de America. No dudamos que su Gobierno tomara muy pronto otro modo de ver mas correcto del punto en question; y que tanto él, como los demas gobiernos Europeos, mostraran su respeto por el exemplo que han dado los Estados Unidos, y que Usted urge como un deber ó politica de los Estados Unidos en favor suyo. El efecto que tiene el exemplo de una nacion independiente sobre los consejos y medidas de otro, no es justo mas que en proporcion de lo voluntario que es; y como los Estados Unidos desean que su exemplo sea adoptado, no piensan seguir el de otras naciones sino baxo aquel mismo principio. Confian en que el tiempo no está lexos quando otros gobiernos Europeos en amistad con España, y la misma España, no solo concurriran en el reconocimiento de la independencia de las naciones Americanas, pero en el sentimiento de que nada tendera mas eficazmente al bien-estar y dicha de España, que la concurrencia universal en este reconocimiento. Ruego á Usted acepte la seguridad de mi distinguida consideracion.

"JOHN QUINCY ADAMS."

"Don JOAQUIN DE ANDUAGA,
"Enviado Extraordinario," &c. &c.

Para concluir la insercion de documentos oficiales, daremos aqui el manifiesto Español sobre la misma question, con la replica que aparecio al mismo tiempo.

MANIFIESTO que circula en Madrid, y que presenta las miras del Gobierno Español para conciliar sus intereses con los de las otras naciones Europeas, y con las verdaderas ventajas de las provincias Hispano-Americanas.

Su Magestad Catolica, al llamar la atencion de sus augustos aliados hácia el estado de las provincias rebeldes del Sud de America juzga que es inutil é inoportuno entrar en una exâminacion de las causas que excitaron en aquellas regiones el deseo de separarse de la metropoli. Basta para su Magestad estar convencido, que no fue el abuso del poder ni el peso de la opresion que inspiraron el deseo de esta separacion; y que una desunion tan triste entre los miembros de la grande familia Española, ha sido el efecto de circunstancias extraordinarias, y de la tremenda crisis que España tubo que mantener para proteger su trono y su dignidad de la rapacidad del dominio extrangero.

Desde aquella epoca de gloria y de desgracia, el aspecto politico de varias de nuestras provincias ultramarinas ha variado frequentemente. Los sucesos militares han estado divididos entre las partes combatientes; la

causa de los insurgentes se ha revestido, en cada una de las provincias de la America Española, de un aspecto diferente; y su Magestad sufre el agudo dolor de ver aquellas interesantes regiones la presa de todos los males, y de todos los peligros, que inevitablemente acompañan las revoluciones.

Su Magestad deseando ardientemente terminar esta penible situacion de anxiedad y de incertidumbre, y executar las disposiciones beneficas de las Cortes, ha nombrado comisionados, que procederan á las provincias insurgentes de la America, para oir sus proposiciones, transmitirlas al Gobierno Español, y establecer una correspondencia franca y sincera, cuyo objeto y resultados seran para la ventaja de los Españoles de los dos hemisferios.

Jamas hubo transacciones mas importantes, pero al mismo tiempo jamas un Gobierno en semejantes circunstancias mostrara mas integridad y buena fé. Su Magestad no puede persuadirse que los intereses de las provincias ultramarinas sean opuestos á los de la España Europea; y este sentimiento, digno de su corazon paterno, le urge á buscar los medios de reconciliar la ventaja comun, y le inspira la esperanza consoladora de poderles hallar.

Su Magestad Catolica lleva sus miras á un horizonte mas distante, y considera esta question como una question Europea. Mucho tiempo se pasó antes que los efectos beneficos del descubrimiento del Nuevo Mundo se sintiesen en el Antiguo: nadie pudo preverlos, ó calcular sobre ellos; una carrera inmensa, desconocida, y sin limites, ha sido la que determinó su extension. Su Magestad cree que lo mismo puede decirse sobre los grandes acontecimientos que agitan á la America, cuyos efectos tienen necesariamente que influir sobre el destino de la Europa, y de un modo muy rapido. Es imposible calcular, ya sea el grado de su influxo, ó las alteraciones que tienen que producir en las relaciones mutuas de los dos Mundos; pero su Magestad no teme afirmar, que la transacción que fixara el destino de las provincias Hispano-Americanas, y que detendra el curso impetuoso de las revoluciones, será una de las mayores bendiciones para el mundo civilizado.

Las necesidades, el comercio, el habito, y las relaciones de toda especie, han multiplicado los lazos que unen los dos hemisferios; y es facil concebir que un vasto continente, arrojado en el conflicto de las pasiones, y que se vuelve en teatro de una revolucion, cuyo termino es imposible alcanzar, debe exercer un influxo pernicioso sobre las relaciones politicas y morales de Europa, que comienza ahora á reposarse despues de treinta años de convulsiones.

Es muy posible que haya animos bastantes superficiales para ver en cada una de las provincias que han declarado su independencia, una nación consolidada, y un gobierno solido y duradero; y que creen, sin atender á los obstaculos de toda especie, á los principios de derecho publico, y á las maximas mas conocidas de la ley de las naciones, que una provincia puede legitimar su existencia independiente, y adquirir el derecho de ser

reconocida como Estado por los otros poderes, por el simple hecho de hallarse separada de lo que formaba parte.

Pero una triste experiencia ha demostrado á los gobiernos los efectos lamentables que produce tal trastorno de principios. Preven las consequencias de su propagacion, tan funestas para los gobiernos legitimos como para la integridad de las naciones; y examinan hasta el fondo los resultados que tendria en Europa una sancion del derecho indefinido de insurreccion, que algunas personas piden para la America.

De este modo, su Magestad Catolica no solo juzga interesados en esta question las naciones que poseen colonias ultramarinas, á las que se puede aplicar la misma teoria que se desea legitimar en las provincias de la America Española, pero considera este negocio como intimamente unido á los principios protectores que forman la seguridad de los gobiernos, y la garantía de la sociedad.

Todas las demas consideraciones desaparecen ante esta ultima; y de consiguiente su Magestad no piensa recurrir á otras razones menos importantes, que, en los tiempos ordinarios, la politica emplea para defender y mantener la justicia.

Al exâminar aun mas la question baxo un nuevo punto de vista, la España presenta, en todas sus relaciones, nuevos y poderosos motivos para determinar á otros poderes á mantener la mas rigida imparcialidad respecto á ella. Exempta de toda especie de pretension ambiciosa, situada relativamente á las otras naciones en una posicion inofensiva, y ocupada exclusivamente en establecer y consolidar su dicha interna, no puede provocar los zelos de rivales, ni excitar en ellos un deseo de desmembrar diferentes partes de la monarquia con el objeto de debilitarla. España no puede, por grande que sea su fuerza, amenazar el reposo ó la seguridad de otras naciones; pero rica y floreciente, tendra un influxo ventajoso para mantener el equilibrio de los poderes. Un instinto de honor é integridad unio los elementos desconocidos de su fuerza; y ocupada en una lucha la mas desigual, dio tiempo al continente para levantarse contra el enemigo comun, y destruir su yugo opresor. Este solo hecho hace inutil toda reflexion y comento; basta inspirar interes en favor de una nacion magnanima, y de annunciar que su influxo sea siempre benefico, y nunca ofensivo. Esta es la posicion que la naturaleza y la politica asignan a España entre las naciones. Los Gobiernos Europeos obraron baxo este grande principio, quando vieron destruido el poder colosal de España, que durante dos siglos habia alarmado á la Europa. Despues de una larga lucha, se trató sobre los medios de fixar el destino de este reyno, que se consideraba como unido al sistema federativo de la Europa; y en aquel tiempo se previó la ventaja de consolidar su poder, asegurando en America para él un *point d'appui*, que, al aumentar su consequencia, le abilitase a mantener mejor el equilibrio politico de la balanza Europea.

Esta consideracion del interes general parecia tan importante, que España estaba obligada á no enagenar de ningun modo la mas pequeña

porcion de su territorio en America, y para hacer que su posesion fuese mas cierta é inviolable, al mismo tiempo que se deshiso de todos los motivos de desconfianza, renuncio el poder de conceder á las otras naciones, baxo qualesquiera medio ó pretexto, la ventaja de comerciar en aquellas regiones.

Sin embargo, el tiempo ha producido en este punto un cambio muy importante. Una politica menos confinada, los cambios que han ocurrido en las relaciones comerciales, la notificacion de principios economicos, y una multitud de otras causas combinadas, han convencido á España, que al aspirar á la conservacion de un monopolio comercial, que antiguamente se consideraba como el vinculo principal de union entre las dos grandes partes de la monarquia Española, sería tan perjudicial á los intereses de la Peninsula como á los de las provincias Americanas.

Ahora al contrario, su Magestad Catolica cree que no hay lazos que sean durables excepto los que estan fundados en un interes comun; que la España Europea puede obtener ventajas comerciales por su industria y marina, sin aspirar á un privilegio exclusivo; que nuevas necesidades, y nuevos deseos, la consequencia de la civilizacion y de las riquezas, requieren que las provincias ultramarinas tengan un sistema mas franco y liberal; y que, en lugar de luchar inutilmente contra el sistema comercial, que tanto influxo exerce sobre el sistema politico de los tiempos modernos, el verdadero interes de España consiste en adoptar este espiritu como un aliado util, y no convertirle en un enemigo irreconciliable.

Para obtener resultados tan importantes, todas las leyes y reglamentos hechos despues de la restauracion del gobierno constitucional, tienen una tendencia benefica, generosa, y favorable á la colonizacion de extrangeros en la America Española, y á la libertad de comercio con aquellas regiones distantes. El ensayo hecho en la isla de Cuba ha bastado para mostrar, que sus intereses, los de España, y generalmente los de las otras naciones, coinciden en este punto.

Su Magestad Catolica ha superado, por este medio simple y natural, los unicos obstaculos que podian impedir la union mas completa entre la politica de España y la de los otros gabinetes. Un gobierno que es solido y estable, reconocido, y el fiel observador de sus tratados, está dispuesto á negociar con las provincias insurgentes de America, y ofrece á las otras naciones las mayores ventajas comerciales. Sería imposible presentar (aunque la question se reduxese á un simple calculo de intereses) un objeto que sirviese de contrapeso en la balanza opuesta.

La guerra civil, y la anarquia, que ámenudo son la consequencia de las revoluciones, y particularmente quando, como en America, sus elementos son heterogeneos y opuestos, no son seguramente propios para aumentar las producciones de troque de un pays, ni para atraer á él los extrangeros, ofreciendoles aquella seguridad que no dexa ninguna duda, y que es el alma del comercio; ni tampoco pueden hacerlo los gobiernos vacilantes, precarios en su naturaleza y sin ninguna garantia, que no pueden de si solos asegurar las ventajas que presentan en si. Buenos Ayres,

abandonado á si solo, en vano ha tratado por estos 12 años ultimos de consolidar su gobierno. La miseria, y desplobacion de las provincias de Firme, en lugar de adelantar la epoca de su prosperidad y dicha, la han retardado. En negocios de esta naturaleza, es inutil oponer esperanzas vagas é indefinidas, á resultados ciertos y conocidos.

Pero parece que otra nueva calamindad ha venido á aumentar los males que se preveian. La insurreccion del continente Americano ha favorecido la pirateria en sus mares. El comercio general comienza á sentir la falta de seguridad, y los peligros de esta guerra, que no conoce otras leyes sino las de interes particular, y que saquea indiscriminadamente la propiedad del ciudadano industrioso de todas las naciones.

De este modo, por un conjunto admirable de hechos, todo concurre á demostrar la utilidad, y aun la urgencia de una disposicion definitiva, en un negocio que tiene tan vastas y profundas ramificaciones; y todo hace ver al Gobierno Español la locura de retardar, por motivos segundarios, una transaccion tan importante.

Su Magestad Catolica, al entrar en esta negociacion franca y amistosa con las provincias insurgentes, espera, con la mayor confianza, que hallara en todos los gobiernos aquella circunspeccion y aquella reserva de conducta, que prescribe la justicia, que recomienda la politica, y que inspiran los sentimientos de imparcialidad y de buena fé.

Quando la nacion Española haya puesto fin á esta mala inteligencia domestica, el mismo respeto inviolable que ella profesa por los derechos de otras naciones, le inspiran la justa confianza de que sera tratada con la misma consideracion y respeto. No sospecha siquiera, de la parte de los que desean conservar con ella la amistad y la buena inteligencia, que habran tomado ningun paso en el que se supusiese resuelta la question, cuya decision no pertenece mas que á España, para hacer uso de sus derechos legitimos y reconocidas, á los que nunca ha renunciado. En este estado de cosas, los pasos tomados para excitar á varios poderes á reconocer la independencia de las provincias insurgentes de America, presentaran, al contrario, una solemne ocasion para sancionar los principios fundamentales sobre los que estan fundados la integridad territorial, el reposo de las naciones, y la moral publica.

El texto y espiritu de los tratados, la buena fé que debe reynar entre los poderes en amistad, la conviccion de un deber igualmente soportado por una politica general y temporal, como por el bien real de las provincias insurgentes, y aun por la ventaja general de todos los poderes, son otras tantas garantias de que los deseos loables de su Magestad Catolica hallaran el acogimiento mas favorable y amistoso de la parte de sus augustos aliados.

REPLICA

La importancia de este documento consiste en ser una explicacion oficial y autentica de los sentimientos de España, sobre la question de sus

antiguas colonias; pero en quanto á los objetos que parece tiene en vista, faltariamos á la sinceridad si afirmasemos que es posible lograrles, quanto el primero es para persuadir á los colonos á que vuelvan á ponerse el yugo que han sacudido actualmente, á pesar de la resistencia de las tropas Españolas; y el segundo es, para disuadir á los poderes Europeos de reconocer la independencia (ya obtenida) de los Gobiernos de la America Española. Si hace tres ó quatro años nos hubiesen preguntado, quales eran nuestros deseos respecto á las relaciones futuras entre España y las provincias de ultramar, quiza hubieramos expresado un deseo de ver continuar la integridad de todo el imperio Español, baxo la condicion de ver establecido tal gobierno que consultase los verdaderos intereses, y que inspirase una confianza libre en el animo de los habitantes del Sud de America, y de sus vecinos los Mexicanos: pero aquel dia pasó para no volver nunca mas. En efecto, aun en el tiempo en que las Cortes estaban reunidas en Cadiz, habia muchas razones para creer que el principio de separacion era entonces completo. Los diputados de la America Española estaban considerados como un cuerpo heterogeneo y medio naturalizado. No podian obtener nada para sus naciones constituyentes de ultramar; las concesiones que solicitaban como debidas á la America Española sobre fundamentos los mas claros de politica, derecho, y amistad, se las rehusaron de un modo arbitrario y monopolizador, que nada se diferenciaba del espiritu que reynaba en los consejos de los dias de Felipe II. De consiguiente, no era una question que se compondria satisfactoriamente por esta ó la otra clase de consejeros de la corona de España; el caracter de la nacion en general era contrario á tal abandono, y aun á tal relaxacion del antiguo sistema colonial, lo que no dexaba otro remedio que recurrir á las armas, entre los que sentian tener derecho á pedir mucho, y los que creian tener bastante fuerza para no conceder nada. Es claro que, quando España declaró la guerra á sus colonias, y que envio a Morillo con un exercito poderoso para reducirlas, la metropoli aventuró todo con aquel golpe. Mientras que Morillo podia combatir, y aun quando estaba medio vencido por los colonos, los articulos preliminarios en todas las proposiciones de paz era la demanda de una sumision sin limites. La fuerza, pues, ha fallido; y, como en todos los casos iguales á este, es en vano que la España trata de negociar baxo otros terminos que no sean un reconocimiento distinto de la absoluta soberanía de estos estados victoriosos. El manifiesto que nos conduce á estas observaciones, apoya mucho sobre la imposibilidad de prolongar una coneccion que no está fundada sobre el interes comun de las dos partes,—una observacion muy justa; y la rebelion de las colonias Españolas (como la que ocurrio hace 40 años en las Inglesas) seria una prueba de ello si acaso faltase alguna. Hacen que el rey sufra una agonia de males al ver estas bellas regiones "la prea de los males y peligros inseparables de las revoluciones." Pero, las provincias dicen, nuestra revolucion se acabó ya:—nuestras penas y peligros no existen mas, puesto que vencimos á vuestras tropas, y que nos hemos revestido del poder de promover nuestros propios designios, y nuestros intereses comerciales. De suerte que, donde el manifiesto dice que es la conviccion del rey que los Americanos y Españoles tienen el mismo interes, la respuesta á esto es, que era la per-

suasion de su Magestad de que tenian intereses opuestos, lo que le induxo á enviar pocos años a un exercito para obligarles con la espada á creerlo asi; y que despues de una experiencia de su construccion practica de la doctrina por la que ahora se da credito, antes desearian que de ahora en adelante se les dexase juzgar por si solos de lo mucho que los intereses de España y los suyos coinciden. No podemos ceder nuestra opinion sobre el derecho publico al razonamiento del manifiesto, donde ataca un principio bien conocido, y muy esencial, que por la mayor parte un gobierno *de facto* puede ser justamente reconocido por otros. En lugar de resultar peligros y confusion, no podemos menos de ver en él un instrumento poderosisimo para la restauracion del orden y de la tranquilidad entre el genero humano; ni tampoco podemos concebir, como el reconocimiento de las colonias Americanas por las naciones de Europa, que es el objeto del manifiesto el deprecar, podra comprometer los principios legitimos de los gobiernos, ó á la verdad injuriar los intereses de la misma España, por la que tenemos una solicitud sincera y respetuosa; es en efecto lo mismo que el reconocimiento de hace siete años de los Estados de la Belgia, como constituyendo un estado libre, aunque en el siglo diez y seis fueron vasallos de la corona de España. No nos es dado á nosotros juzgar hasta que punto operaria la amenaza que se halla al fin del manifiesto, contra el reconocimiento de la independencia del America del Sud por los poderes Europeos. Si la perdida de la amistad de España, ó, aun solo, una manifestacion activa de descontento de la parte de una nacion valiente y aliada nuestra, fuese la consequencia de un paso que parece estar prescrito á los gobiernos extrangeros, tanto por su deber como por su politica, no hay ninguna nacion, de esto estamos seguros, que sintiese mas profundamente que la Inglesa, un suceso tan desgraciado y tan poco esperado; pero la obligacion á la libertad publica, á la ley internacional, á los intereses del comercio universal, y á las necesidades y sufrimientos de nuestro pays, es tal que nos impide respetar el puntillo ó colera de un amigo, por estimable que sea, ó que exîma al Gobierno Ingles el desempeñar aquella obligacion. Tambien es cierto, que la misma España vera la qüestion baxo el mismo aspecto que parece á otras naciones, antes de que pase un año, y seguira el exemplo de aquella conducta que ella misma fue uno de los agentes para obligarsela á adoptar á Inglaterra, respecto á los Estados del Norte de America.

AHORA podemos libremente considerar esta materia, y la conducta de los Estados Unidos en relacion á ella. Sobre un punto tan interesante y sublime para todos los individuos, cuya imaginacion y corazon no estan "frios como la roca en la arrugada frente de Torneo," no podemos pensar sin agitacion, ó dar expresion á nuestras ideas sin recurrir á terminos exâgerados; sin embargo, no podemos menos de admirar el lenguage sobrio y medido de este grande documento nacional—el mensage del Presidente; y no podemos menos de persuadirnos, que el efecto que

producira en el animo de todos los lectores Europeos, correspondera con el espiritu animoso de la materia antes que con el tenor modesto de la expresion. En nuestro animo, los recuerdos que despiertan en él consisten en crueldades, canecerias, y estragos, que la sed del oro, mas fuerte que la ley y la religion, infligio sobre aquella hermosa porcion de nuestro globo; y sin contrastar las virtudes publicas, la armonia social, y la dicha confirmada, que los valerosos patriotas del dia presente han obtenido para millares de seres que aun estan por nacer. ¡Perezcan los consejos que desean frustrar una perspectiva tan cara para los corazones puros!

Ademas de justicia y buen sentido, hay politica en este paso de la parte de los Americanos. Puede servir para dar aviso á los poderes de este lado del Atlantico, que se formara entre las naciones Republicanas del Occidente, una allianza tan durable, y tan digna del nombre de "Sagrada," como la que ha sido formada ultimamente entre los Emperadores del Este; y hara ver á España, que nada ganara retardando la declaracion de estas colonias, como sucedio á Inglaterra con los Estados Unidos. La Republica de Colombia está establecida de un modo que no admite de duda; y de consiguiente quanto antes la reciban como una parte de la familia de los estados libres, tanto mejor.

Como hombres y como Ingleses debemos regocijarnos al ver establecida, fuera de toda duda, la libertad de esta porcion interesante del Nuevo Mundo.

Como hombres, nos congratulamos de que la libertad haya edificado otro templo; y que por mal que vayan las cosas en el Viejo Mundo—aunque la Turquia y la Grecia caigan entre las manos del Ruso, y aunque este poder, por medio civilizar, invada las otras naciones continentales de Europa, desde el Norte el Sud—los amantes de la libertad hallaran aun un hogar en el Nuevo Mundo; y los fanales del Cotopaxi y del Chimborazo les convidaran y alumbraran á un parage en donde podran aun cultivar las ciencias y las artes,—aquellos que el luxo obligase á venderse con el patrio suelo, y á envilecerse podrian continuar en él hasta que sus tiranos les obligasen á adorar el haz que preparasen para consumirles. La Plata, y el Orellana, y el Orinoco, serviran de emporio para los navios de las otras naciones,

quando acontecimientos como los que, por turnos, han producido el comercio de Siria y de Cartago, de Constantinopla y de Venecia, hayan acabado con los de los puertos mas concurridos de Europa, cambiado sus comerciantes en mendigos, y sus gobernantes en tiranos.

Quando la libertad establece su templo en un pays comparativamente nuevo, sentimos una satisfaccion particular al observar como van desapareciendo los diferentes grados de ignorancia y supersticion que recibieron en su infancia. Por lo que toca á todo el mundo occidental, tienen que desvanecerse. Hay un no sé que de nuevo, verde, y fresco, en todo lo que es Americano,—cierta cosa que rechaza al despotismo frio y enredado del Oriente. Se ha observado, que el fluxo de las emigraciones humanas, como el de las aguas del mar, es del este al oeste, y se puede igualmente observar, que así como la marcha de la luz del dia es hácia el oeste, del mismo modo lo es la luz de la ciencia y de la libertad. Asi como, quando el frio obscuro del alba ha teñido su segmento en la parte oriental del firmamento, y quando el humedo rocio cae sobre las llanuras orientales, volvemos con gusto nuestra vista hácia los vivos colores del occidente, y que pensamos en aquellas moradas, cuyas puertas abre el lucero de la mañana para admitir el esplendor del sol; del mismo modo nos volvemos, aunque pesarosos, de las regiones que en otros tiempos eran bellas y claras, hácia las que comienzan á alumbrar en el Occidente. Nos dirigimos de donde la espesa nube de la superstición va estendiendose, y de donde el humedo rocio de la esclavitud marchita la esperanza, hácia donde el ardor del sol de la libertad va disipando la ultima nube de la supersticion, y secando la ultima gota del rocio de la esclavitud: del mismo modo que, en el mundo natural, miramos por entre aquellas aberturas que el cielo a veces presenta, en las que se ven glorias detras de glorias, en una sucesion sin fin, donde nos imaginamos ver las escenas que encierran mil maravillas; y en donde esperamos que la luz no solo alumbrara aquellas dichosas regiones, sino que saldra otra vez de alli para reiluminar el Oriente.

La luz roja de la de tierra de los Andes, nos anima á esperar, que no está lexos el dia feliz en que la ciencia volvera á visitar otra vez aquellas hermosas regiones del mundo, en las

que antiguamente edifico su templo, y encendio sus fuegos. Puede que sea el noble orgullo de esta Republica, que teniendo su fundamento en principios y sentimientos Ingleses, se levantó desde el Atlantico hasta el Pacifico, y desde el Golfo de Mexico hasta el caudaloso y rapido Sn. Lorenzo,—puede que sea el noble orgullo de aquella Republica, y de las Republicas parientes y vecinas del sud y de las regiones medias del vasto continente Americano, dar el tono y nacimiento á otras colonias libres en las orillas del Helesponto y del Levanté, y enseñar con su industria á dividir las aguas del Eufrates, y á surcar con el barco de vapor el rapido canal del Tigris; hasta que las pesadas cadenas del Turco y del Tartaro caigan en pedazos, y que la ciencia edifique de nuevo las salas de Al Raschid, y que la industria reclame de sus ruinas á los palacios de Ninive y de Shusan, y el hombre sea, en su primera y amada habitacion, algo mejor que un tirano de sus semejantes, y un destructor de las bellezas del mundo.

Este modo de ver es quizas mas triste que el que se necesita tomar; pero es muy grato el pensar, que hay en rayo de luz mas alla de las mas espesas tinieblas que pudiesen visitar al mundo.

Como Ingleses, la causa de nuestros parabienes es mas real é inmediata. Mientras que los puertos de otras partes del mundo estan atestados con nuestros generos, hasta que los alcanzes se han reducido á su ultima fraccion, se ha abierto un campo nuevo, rico, vasto, y accesible,—accesible tanto para nosotros, como para nuestras colonias. Ademas de eso Inglaterra es la nacion que Colombia imitara y favorecera. De nosotros fue de quienes tomaran prestada su libertad; aunque no directamente de nuestro gobierno, á lo menos indirectamente de nuestro pueblo,—pueblo que, baxo ese Gobierno, qualesquiera que sean las faltas de su administracion, enseñó los principios, y exemplifico con el valor, que ha contribuido á sacar de la esclavitud un pays, que de todos los payses del mundo es el mejor *point d'appui* para nuestro dilatado comercio; y que, por poca prudencia que tengamos, servira para dar mayor impulso á nuestra industria, y favorecer nuestras empresas del modo mas cabal.

Sobre este punto, las siguientes observaciones de un diario de New York del 16 de Mayo, podran interesar en este momen-

to:—"Pocos dias ha que expresamos nuestra satisfaccion al ver el espiritu que prevalecia en varios de los actos importantes de los Gobiernos Independientes del Sud de America. En quanto nos es posible juzgar, sus planes estan fundados en principios sabios y liberales; y si ningun obstaculo improvisto interrumpiese sus progresos, podemos esperar ver muy pronto resultados ventajosos en aquel rico y extenso pays en conseqüencia de tales medidas. Los cambios importantes que han ocurrido ultimamente en aquellos payses, junto con su proximidad á nosotros, y las relaciones comerciales que tenemos que mantener con ellos, han dirigido mucho la atencion de aquel lado. La exêncion de derechos de alcabala en los diferentes puertos, de todos los articulos propios para promover la literatura, ha comenzado ya á producir sus buenos efectos, si podemos juzgar de ello por las muchas ordenes que se han recibido en esta ciudad de las diferentes partes del Sud de America. La importancia de esta materia parece haber sido apreciada de tal modo por sus gobiernos, que nos da mucha confianza sobre su sabiduria, y razones poderosas para creer que continuaran conduciendo, en el verdadero espiritu de patriotismo, todos los negocios de sus payses respectivos, en una crisis tan importante. Es imposible prever con demasiada certeza las ventajas que resultarian á los Estados Unidos de un trato comercial con el Sud de America, si las fuentes naturales de su riqueza se abriesen una vez por una poblacion industriosa, y por un gobierno bien arreglado. No podemos juzgar mas que en general; pero seguramente, un pays tan vasto, enriquecido de tantos puertos, atravesado por tantos rios, y produciendo tantos y tan preciosos articulos de comercio, aun baxo circunstancias tan poco favorables, debe estar destinado á ocupar uno de los puestos mas importantes entre las naciones del mundo.".

Tal es la temprana actividad de los Estados Unidos con respecto al comercio del Sud de America. ¿Descuidara Inglaterra hacer lo mismo? ó por mejor decir,—¿deben nuestros ministros destruir las mejores esperanzas de nuestros manufactureros y comerciantes, rehusando el reconocimiento á Colombia?

IV. Exâminemos la justicia de este reconocimiento por la Inglaterra.

Una circunstancia nada honrosa para nuestro gobierno es, que quando España estaba ocupada por las tropas de Bonapar-

te, la Inglaterra excitó á los Americanos del Sud á sacudir el yugo de la metropoli; pero no bien hubo vuelto Fernando al trono de España, que les retiramos nuestra proteccion. La causa de los Americanos era la misma despues de la restauracion de Fernando que durante el reynado de Jose Bonaparte; pues no se puede decir, que las provincias del Sud de America podian intervenir sobre quien gobernaba en España; y si no tenian derecho á eso, su obediencia ó rebelion no tenia ninguna conexion con la qüestion de legitimidad. Sobre este suceso, sin embargo, el Gobierno Ingles cambio su conducta. Pero esta es una materia en la que estamos obligados á decir la verdad, y de consiguiente diremos, que si Inglaterra rehusa aun reconocer á Colombia, su conducta mostrara, precisamente por razon de esta circunstancia, la inconsistencia mas palpable, y la mas baxa injusticia.

El unico poder que tenga alguna apariencia de interes personal en pedir la denegacion del reconocimiento de Colombia, es España; y esta no tiene merecido de nosotros, ni de la justicia internacional, un acto semejante de nuestra parte. Desde el tiempo en que España, por la rapacidad y debilidad de sus vireyes, y la difusion de principios algo liberales, comenzó á perder sus propias colonias, no omitio ninguna ocasion de buscar la perdida de las nuestras. Esto no lo hizo por codicia ó ambicion personal, pero unicamente con el objeto de molestar y debilitar á este pays. España no tomó parte con los Estados Unidos contra nosotros porque iba á sacar utilidad de ello, o en favor de la causa por la que combatian. Aun ella misma (ciega como estaba por vejez y debilidad) no podia menos de ver que el establecimiento de un gobierno liberal en los Estados Unidos, era un golpe mortal á todo despotismo; y á ninguno mas que al suyo propio, porque estaba en la naturaleza de las cosas, que los bienes que ella ayudaba á derramar, sus mismas colonias participarian de ellos con el tiempo. La unica causa que la urgio á tomar parte en aquella guerra, era el mal que de ello resultaria á este pays. Su conducta subseqüente, desde que combatimos y vertimos nuestra sangre por ella desde un lado de su territorio al otro, no ha sido nada amigable. Vease el tenor de sus reglamentos mercantiles, y vease si hay en ellos algo que nos convide á perjudicar á nuestro comercio, y á nuestros principios, para mantenerla. Si acaso en su inmensa tarifa de restricciones, derechos, y prohi-

biciones, hubiere algo que indugese, aun al ministro mas "continentificado," á que imprimiese en la frente de Inglaterra, "la enemiga de la libertad,—la enemiga de si misma," salgasen entonces del gabinete el sentido, la razon, y la justicia, y que lo que despues quede "se arrodille ante los pies de las circunstancias."—Pero no tememos que tal cosa suceda; el sendero del deber ministerial es tan claro y derecho en este caso, que ni siquiera los hombres mas imbeciles pueden errarle.

Pero el punto de vista baxo el que esta materia parece mas grato y digno de observacion es, la valentia con que las Republicas del Sud de America desafian respecto á su reconocimiento. El mendigo, digno y desgraciado, que obtiene la limosna necesaria para su manutencion, merece quiza el respeto; pero el que trabaja para obtener su subsistencia, es un hombre superior en todos los sentimientos de honor, y en todos los actos varoniles. La independencia no se logra pidiendo; para gozarla se necesita ganarla. Los Americanos Españoles la han ganado; y el rehusarles ahora los titulos y cortesias de las naciones independientes, es una injusticia positiva. Todas las consideraciones recomiendan fuertemente el reconocimiento de naciones, cuyos esfuerzos juveniles, valor sin ayuda, perseverancia y buena conducta, les han hecho independientes *de facto*.

El informe de la Diputacion á la Camara de los Representantes, despues de detallar "hechos que irresistiblemente prueban, que las naciones de Colombia, Mexico, Buenos Ayres, Peru, y Chili, son independientes en hecho," proceden "á exâminar el derecho y lo expediente del reconocimiento de una independencia tan eficazmente completada." Alli está muy bien tratado que el derecho de reconocer su independencia no depende de su justicia, pero de su establecimiento actual—"Quien es el legitimo soberano de un pays, es una qüestion que no concierne á las naciones extrangeras." Lo expediente de adoptar una medida que está fundada en hechos, y que la justicia sanciona, por lo que toca á los sentimientos de otras naciones, si será ó no será un motivo de hostilidades contra los Estados Unidos, se halla tambien pesado. Sin embargo, consideran que la conducta de varias naciones de Europa, y aun la de la misma España, es una prueba de que no hay fundamento para tal aprehension. La diputa-

cion "declaró entonces unanimemente, que es justo y expediente reconocer la independencia de las varias naciones del Sud de America."

¿Pero es en efecto posible que haya hombres, que por poco que sepan de la ley internacional, duden por un momento del derecho de Colombia á ser reconocida por lo que es en hecho? Si la ley es en efecto indisputable, ¿donde está el corazon Ingles que no desee el reconocimiento de un pueblo que ha obtenido tan gloriosamente su independencia, y que tan acreedor es á nuestro honor y respeto? ¿Acaso posee España el poder de atacar á esta Republica? El buen suceso que han tenido los Americanos del Sud ha sido completo; y la qüestion ahora no es, si España podra jamas recobrar su imperio perdido y abusado, pero si las naciones de Europa reconoceran pronto y sin dificultad á los estados independientes del Sud de America.

Sobre este punto, Sir James Mackintosh preguntó, en la Camara de los Comunes, al Marques de Londonderry, ¿si el Gobierno de su Magestad habia reconocido formalmente las Republicas Independientes del Sud de America; y caso que aun no lo hubiese hecho, si pensaba hacer así? El Marques respondio—No, á la primera qüestion; y dio un No qualificado á la segunda.—¿Nuestro Gobierno ha reconocido formalmente la independencia de las Republicas del Sud de America? No: esto ya lo sabemos. El objeto de indagacion y de anxiedad es el sentimiento presente sobre esta materia, y la intencion formada respecto á medidas futuras.—"Sin embargo," dixo el ministro, "las hemos tratado como á gobiernos *de facto.*" Pero esto es todo lo que una nacion extrangera necesita considerar. Un gobierno *de facto* es, *quoad* todas las naciones extrangeras, un gobierno *de jure*. La qüestion—¿de quien es ó no es el gobierno *de jure* de un pays? pertenece entera y exclusivamente á la nacion que está sugeta á aquel gobierno. Pero no debemos analizar las frases del noble Marqués demasiado menudamente.—"Consideramos los dos partidos," dixo él. "como beligerantes, y respetamos sus direchos como tales." Esta es una conducta justa. El reconocimiento, y el respeto debido á un gobierno establecido, indisputable, é independiente, fue concedido á los del Sud de America; pero mientras que habia partidos beligerantes, dividian entre si el reco-

nocimiento y el respeto. De aqui resulta, que quando uno de los dos partidos cesó de exîstir, ó que desaparecío ó entregó, ó lo que es lo mismo, abandonó la porcion del reconocimiento y respeto que él dividia, su porcion naturalmente se juntaba con la del otro partido, que no siendo ya mas un partido, se hizo un gobierno *de facto,* y heredó los derechos indivisibles de las partes beligerantes.

Este razonamiento nos parece perfectamente conclusivo. Del otro lado, ningun pretexto puede sugerirse en favor de la denegacion del reconocimiento de su independencia. Seguramente que nuestro gobierno hará ahora pronta y voluntariamente lo que es imposible negar ya por mas tiempo.

Habiendo mostrado, de un modo general, la locura é inconsistencia de rehusar reconocer á Colombia, exâminemos mas por menudo esta politica en relacion á la Corte, al pueblo, y á los manufactureros y comerciantes de Inglaterra.

1. Por lo que toca á la Corte, ¿rehusara la Casa de Hanover, y el gobierno de la Revolucion, que no tiene otro titulo al reconocimiento extrangero, sino la eleccion del pueblo, y la posesion actual del poder, una solicitacion tan justa?

Aun por razon de etiqueta, no vemos porque Inglaterra, que tubo el buen sentido de borrar de los titulos de su rey, el absurdo y ridiculo de Rey de Francia, vacilara un instante en aconsejar á Fernando de desembarazarse del de Rey de Indias, tan vacío y ridiculo como el otro. Es justo que el muy omnipotente Fum Fo se siente con las piernas cruzadas sobre su alfombra en Pekin, y mientras que las cabezas de sus cenicientos mandarines sacuden el polvo del suelo en adoracion la mas degradante, y se digne recibir el tituto de Emperador de todos los Emperadores de la Tierra. Estos titulos no encierran mas sentido que los titulos que tienen en las tablas los histriones, y como tales debemos despreciar todo titulo vacio de que los reyes Cristianos se revisten. ¡Dichosos y largo tiempo reynen los que reynan en los corazones de sus pueblos! ¡Que dentro de su territorio su dominio sea perfecto! pero que ni siquiera en palabras traten de arrogarse derecho alguno sobre los habitantes de los otros; pues, quando hombres mas ambiciosos y activos que los Fernandos ó

Luises de la era presente se levanten, esas palabras pueden muy bien producir deseos, y estos guerras, en las que se perdera la substancia real y verdadera por una pura sombra.

Detestada sea aquella prudencia que sacrifica los bienes mas preciosos de la humanidad sobre el altar de la antiguedad, por muy rodeado que esté de trincheras enmohecidas, y por muy con sagrado que esté por las tinieblas de la supersticion, y la obstinacion de las preocupaciones. Sin embargo, no por eso las Republicas del Sud de America seran ahora sacrificadas. No se trata ya de si se las abandonará, y se las dejará que sangren baxo la mano del despotismo. Han roto todas las trabas de la opresion; han derrotado a sus opresores; corren con vigor y animados por una libertad pura en la carrera de la ciencia,— con todas las bendiciones de una libertad consolidada; una prosperidad interminable se presenta a su vista. Fria y rechazante es la politica que volviese su vista a un lado, ó cerrase sus ojos, ó ahogase los regocijos y congratulaciones de hazañas tan gloriosas y tan buenas. Nada natural es una etiqueta tan antiquada al gobierno libre de Inglaterra. En fin, no debemos temer que la corte de este pays obre ya por mucho tiempo, como si dormiese en las cadenas de la Sagrada Alianza.

En efecto, parece que el mensage del Presidente Monroe al Congreso, recomendando la admision de Colombia en el catalogo de los estados independientes, ha producido una viva sensacion entre los embaxadores extrangeros. Sera una cosa digna de admirar, al ver, aun en el gobierno Jesuistico de Luis en el dia de besamanos, los representantes libres de las razas Americanas y los caciques de la vasta extension de los Andes; y sera un bello triunfo para los corazones liberales de este pays, ver Zea, Irisarri, Garcia, y otros tres ó quatro embaxadores, proclamando el dia de besamanos en Carlton House, que Inglaterra dio la mano de amistad á los amigos de la libertad, de qualesquiera lado que viniesen.

2. Respecto al pueblo Ingles, no necesitamos decir nada para aumentar su cariño por la America libre. Es locura en las naciones continentales el no querer extender su mano amistosa á los Americanos del Sud; pero en Inglaterra seria aun peor,— seria un crimen absoluto. Qualesquiera que sean los pensamien-

tos ó los dichos de los que por disposicion ó conexion tengan ideas continentales sobre esta materia, la Inglaterra es en realidad el padre de todos los estados libres del occidente. Los principales de su pueblo eran suyos, y su espiritu enteramente suyo. Si no acaricia, si no anima, tira un tajo á su propia independencia; pues no está en la naturaleza de las cosas que su constitución sea querida por los que estan ocupados en minar la de España, y que se levantaron en armas contra la de Napoles. Los deseos del pueblo Ingles para acceder á la proposicion del venerable Zea deben ser, de consiguiente, doblemente fuertes; tienden á la vez hácia la consolidacion de nuestro poder, y hácia la extension de nuestro comercio.

La conducta de los Colombianos es todo lo que sus mejores amigos Ingleses podian desear. Todo hombre, qualesquiera que sea su color, que ha nacido en aquel pays, es libre, según las leyes; una parte del dinero publico se aplicara para redimir los esclavos que se hallan en el pays; las reliquias de la Inquisicion estan destruidas; la educacion se fomenta universalmente; es permitido a los ciudadanos publicar sus pensamientos, no estando sugetos mas que a las leyes del pays; el juicio por jurados ha sido introducido; y el comercio del Mundo Viejo y Nuevo halla la proteccion mas liberal. Es muy grato volver la vista á un estado de cosas semejante, especialmente quando está obscurecido por la nebulosa atmosfera del oriente.

Por una casualidad muy afortunada, el mismo dia que recibimos la constitucion libre y representativa de Colombia, recibimos la de Grecia, tambien libre, independiente, y representativa. En la extremidad oriental de la Europa, y en el centro de la America del Sud, la misma obra propicia de regeneracion nacional va progresando, y difundiendo esperanza por el mundo civilizado. El estandarte de la libertad que tremola en la mano del "Andes gigante de la estrella occidental," se halla correspondido por el clasico pendon de la Grecia, que el aire agita "sobre el aspero Delfo." No será, pues, un solo reyno que se junta con otro para objetos puramente egoisticos. Sera el oriente uniendose en lazos de amistad con el occidente,—las nupcias morales de dos poderosos continentes; y la progenie será la extension del comercio, la difusion de las artes y de las ciencias, y la segura

y pronta libertad del resto de los que gimen en cadenas. ¡Quien no se regocijaría á tal consumacion! ¡Quien no arrojaria lejos de si toda politica codiciosa, y toda envidia particular, para ir á participar en la gloria de tal hazaña!

¿Acaso la tierra que se alaba de su antigua pasion por la libertad—la tierra que fue la primera en arrollar á la Diosa,—y á la que ha distinguido siempre por su presencia,

——"Hic illius arma,
Hic currus"——

mirara con ceño á los ingenios nacientes cuya naturaleza atesta que son de esencia suya? Que la Inglaterra se despierte de un sueño delirante de zelos, en el que tan solo es susceptible de sentimientos tan poco generosos, que nunca han deshonrado sus momentos heroicos de realidad. No fue asi que levantó la cabeza abatida de Holanda; y sin embargo la Holanda era entonces una nueva Republica, y sostenia una guerra justa contra el mismo poder legitimo que Colombia á tenido el valor de desafiar, y la fortuna de derrotar.

3. Respecto á los manufactureros y comerciantes Ingleses,—hace tiempo que saben que Don Francisco Antonio Zea, el enviado acreditado de Colombia, llegó á Inglaterra, con amplios poderes para formar un tratado de amistad, de comercio, y ventaja mutua, entre aquella Republica é Inglaterra. Ningun tratado puede ser mas importante que este, ya sea para un pays ó para el otro. Colombia necesita este reconocimiento de la parte de Inglaterra, y la Inglaterra necesita otro tanto el comercio de Colombia. Hay muchas cosas que nuestros establecimientos de las Indias Occidentales tienen que venir á buscar á Europa, ó ir á las posesiones Inglesas del Norte de America, que podrian facilmente procurarse á las orillas del Orinoco ó del Magdalena; hay muchos generos de manufactura nuestra que no hallan venta en otros parages, por la mucha abundancia que de ello hay, pero que hallarian amplia venta en aquella vasta Republica; y hay muchas producciones naturales en Colombia, muy importantes para nuestras manufacturas, que aquel pays nos podria suministrar, mucho más barato, y en mayor abundancia, que algun otro pays del mundo. Nuestros comerciantes saben muy bien

todo esto, y en consequencia de ello obran, tanto como les permite la falta del reconocimiento de aquella Republica de la parte de nuestro Gobierno: pero anticipamos que las proposiciones del Sor Zea no hallaran ninguna oposicion de su parte, por razon de los sentimientos liberales que el gobierno ha mostrado siempre en materias de comercio;—es decir, si acaso los sentimientos genuinos de Ingleses no se hallan adulterados por alguna cosa de naturaleza mas baxa introducida de contrabando del Continente y si les es permitido obrar. ¡Obrar! ¿y porque no? ¿Que es lo que nos ofrecen los gobiernos continentales, ó quales son sus amenazas, para que se les permita intervenir en nuestros pactos comerciales? Despreciamos á Napoleon quando tenía todo la Europa á su disposicion; anulamos sus decretos; quemamos sus flotas; destruimos sus fuertes; —¿y aguardaremos ahora á que se nos notifique el placer de los que ni siquiera se atreven á sacar sus diezmos, ó á moverse, por temor de una insurreccion?

El Ministro Frances excusó la conducta de Francia, alegando, que ni los Estados Unidos ni Inglaterra habian reconocido la independencia del Sud de America: de este modo significando, que Inglaterra debia ser la primera en hacer este acto de justicia, como tambien de politica nacional. En efecto se admite como cierto—á lo menos es indudable, que hacen consistir la prosperidad comercial, que se trae constantemente para que sirva de mampara á los males agriculturales de este pays, en nuestro dilatado comercio con el Sud de America. Colombia no esta ahora mas sugeta á España, que la America á Inglaterra, ni tampoco hay ningun miedo de que vuelva á estarlo. Aquella Republica nos ha ofrecido ciertas ventajas. El gobierno Ingles puede despreciarlas; pero el interes comercial las mira con ojos diferentes, y debemos dudar si otros gobiernos las despreciaran. La Inglaterra no posee ya mas el comercio del mundo. Todo pays civilizado rivaliza con ella; y sera mucho mas facil para nosotros el dexar escapar este precioso comercio á otras naciones que tengan mas prevision, que recobrarle una vez que haya sido despreciado de este modo.

Dichosamente que la prudencia comercial del Mundo Oriental hara mas, en toda probabilidad, para las Republicas del Occi-

dente, que todos los honores de los reyes, y que la politica de los hombres de estado. Los republicanos parece que estan persuadidos de esto; y de consiguiente han arreglado de tal modo sus tarifas, que, ó bien tienen que forzar á las naciones comerciantes de Europa á que reconozcan su independencia, ó si no permitiran un monopolio, ó á lo menos una preferencia en el comercio, á los Estados Unidos. Sin embargo, los comerciantes Europeos saben muy bien quales son las ventajas que resultan de un trafico con un pays tan vasto en su extension, y tan variado en sus producciones y recursos, particularmente los comerciantes Ingleses. Las especulaciones en Monte-Video y Buenos Ayres, durante el tiempo en que aquellos payses estaban aun expuestos a las inversiones de los Españoles, les enseño la máxima que, para el comercio sea seguro, el pueblo con el que se comercia tiene que ser libre: al mismo tiempo las ventajas que han sacado ya de estos nuevos mercados, en los que pueden deshacerse ampliamente de los generos que atestaban sus almacenes, les debe hacer deseosos que sus governantes reconozcan inmediatamente, y con buena gracia, la independencia de los que ningun esfuerzo puede volver á encadenar.

A pesar de la admiracion que algunos tienen por los dias de la cabelleria, y del dolor que les causa ver, que los caballeros han hecho lugar á una raza fria y calculadora de comerciantes, sin embargo sospechamos que esos comerciantes han difundido en el mundo, sentimientos de libertad, y vinculos de amistad, que las personas mas huecas y sin sentido de los tiempos viejos, no eran capazes ni siquiera de pasarseles por la imaginacion. El comercio tan solo es el que desaraiga del corazón humano todas las pasioncillas y zelos sobre el talento y habilidad, que son tan nocivas en todos los demas estados. Con todos los otros hombres, desde el salvage hasta el filosofo, la exáltacion de un individuo se halla de cierto modo adelantada por la degradacion de los demas; pero esto no sucede asi entre comerciantes. Sus alcances nacen no de la ignorancia de otros hombres, pero de su habilidad; y de aqui resulta que su egoismo vale mas que la filantropia de muchos. Esto hace que la libertad de comercio sea una especie de palladium de las libertades del mundo; y esto hace que los comerciantes unan naciones, que, sin ellos, apenas conocerian su nombre, y enlazan en

vinculos de una amistad la mas estrecha y ventajosa, estados que hubieran continuado en un estado de cruel hostilidad.

Esto está bien exemplificado en la conducta de los comerciantes Ingleses hácia la joven y vigorosa Republica de Colombia. La caballeria de Europa miro con indiferencia su nacimiento; y aun el espiritu de la libertad Inglesa, á lo menos si juzgamos de los sentimientos generales del pueblo, no dio mas que un paso, y ese vacilante, en su favor. Esto no sucedio asi con los comerciantes. No bien se hubieron asegurado que podian visitar las vastas y atractivas costas de Colombia, sin ningun peligro de ser capturados ó confiscados por los navios en corso de España, que comenzaron á tomar medidas para hacer un tratado de comercio entre Inglaterra y este nuevo Estado. No hay duda que en esto hay un interés propio, que es igualmente ventajoso á las dos partes, y que constituye la fuerza y permanencia de todas quantas uniones se pueden formar.

En este caso, tanto el honor como el interés de Inglaterra, se hallan concernidos. No debe nunca permitir que se diga, que ella que es en realidad, ya sea directa ó indirectamente, la madre de todos los gobiernos libres del Occidente, sea aun la segunda en reconocer la independencia de estados libres; y nunca debe, en agasajo á un sentimiento falso de gloria de un trono continental, que, en tiempo de su poderio, estaba continuamente dirigiendo sus mas mortales golpes á su existencia,—no debe, en agasajo á las preocupaciones de un pays, perder el comercio de otro, que es tan fertil como es dilatado, y cuyas producciones son tan variadas como preciosas. El dia en que podia haber sido actuada á seguir una politica tan estrecha, debía haber ya desaparecido; y el siglo 19, despues de lo que hemos visto del poder del hombre y del entendimiento, y de lo fragil que son el nombre y las circunstancias, no debe ahora ser testigo de una conducta que cubriria de deshonor aun á las edades mas tenebrosas del mundo.

Estamos convencidos que esto no sucederá; y consideramos la reunion de hombres de todos los partidos, que asistieron á la comida que los comerciantes de Londres dieron al Sor. Zea, y la energia con que varios de ellos (que sin ser nada amantes de los principios teoreticos de la libertad) hablaron en favor de

Colombia, como garantias de que su reconocimiento por este pays será inmediato y completo. Estabamos preparados para oir en esta reunion la eloqüencia de Mackintosh, y el ardor de Wilberforce, pero era cosa muy grata y nueva oir á Sir W. Curtis abogar la causa, de la libertad; aunque lo que mas gusto nos dio fueron los sentimientos energicos de los comerciantes Ingleses, que han sido en un grado eminente los amigos y libertadores del Sud de America.

Los mismos sentimientos se mostraron en una junta de comerciantes y dueños de navios, que tubieron en la ciudad de Londres, para presentar una representacion al Gobierno, sobre lo expediente de admitir los navios de Colombia, Buenos Ayres, y otros estados independientes del Sud de America, en nuestros puertos. Un memorial para ese efecto fue firmado por las casas principales de comercio en Europa, y el Gobierno accedio á sus ruegos.

Pero á pesar de todo esto, la posicion en que se hallan los intereses comerciales, por la denegacion del reconocimiento de Colombia, tiene muchas dificultades. Es destructiva y ruinosa, tanto para el comercio como para las especulaciones. Una gran porción del cargamento del Robert Neilson de Liverpool á Maracaibo, y que contenia generos cuyo importe subia á L.40,000, sin seguros, se perdio. Por un peligro que baxo las circunstancias ordinarias no se paga mas que dos ó tres guineas p. c. piden un premio de diez á quince por seguros. Otro navio, la Mary, que va directamente á Colombia, cargado con generos Ingleses, está sugeto á los mismos inconvenientes; y mientras que es imposible cubrir un peligro semejante, á no ser que sea á un precio exorbitante, un barco en corso, armado en Cadiz, con la intencion quiza de interceptar generos Ingleses, ha salido para Colombia, y hallado seguros entre comerciantes Ingleses. De este modo se hallan destruidas nuestras especulaciones, y nuestro comercio impedido; y de consiguiente, lo único que puede dar seguridad y confianza á un comercio, que tanto promete para este pays, es la medida final del reconocimiento de Colombia.

Las naciones Europeas hallaran muy pronto que sus intereses comerciales pueden ser muy promovidos, ó muy perjudica-

dos, segun las medidas que adopten respecto al reconocimiento en qüestion. Se ha establecido una compañia, baxo el patronato del Gobierno Prusiano, para introducir las producciones y manufacturas de Alemania en la América Española. Esta compañia se llamara la compañia del Rhin de las Indias Occidentales, y sus exportaciones se limitarán á este objeto. Probablemente otras naciones volveran su atencion á este punto importante, y no hay duda que entraran inmediatamente en negociaciones con aquellos gobiernos, para obtener una preferencia si es posible.

¿Porque rehusara Inglatera ser justa? ¿Es posible que sus ministros no vean el vasto campo de especulacion comercial, que se abriría así que se reconociesen aquellos payses? Los generos de este pays se extenderian sobre las inmensas regiones de America, y las manufacturas estarian constantemente ocupadas. Las ventajas que resultarian de esta nueva fuente de riqueza nacional son tan evidentes, que es inutil recalcar sobre ellas. Nada falta para asegurar el exito de este deseable objeto, sino el reconocimiento de su independencia, que inmediatamente inspiraria una confianza mutua entre los payses respectivos, y que daria á nuestro comercio una preferencia decidida en el mercado sobre el de los otros payses. La dilacion en materia de tanta importancia es deshonroso á nuestro caracter nacional, y ruinoso á los mejores intereses del Estado.

V. Concluyamos pues.—Los estados nacientes, en el ardor de la inexperiencia, y en el entusiasmo de la esperanza, desprecian naturalmente la prudencia y el egoismo, y abrazan con tierna cordialidad á los estados que tienen el derecho abstracto de independencia, ó á los que resultaria un beneficio manifiesto, al tomar el rango de independientes entre los estados libres. Pero los estados viejos miran estas revoluciones con mucha precaucion, y les son muy naturales las sospechas y las aprehensiones, hasta tanto que el joven pretendiente muestra merecer incontestablemente el titulo de independiente. Algo de este espiritu parece que distingue la conducta de Inglaterra y de los Estados Unidos respecto á Colombia. Los Estados Unidos, jovenes y llenos de confianza, miran á Colombia con ojos predilectos, y

á España con ojos indiferentes. La Gran Bretaña, al contrario, mira á Colombia con escrupuloso escrutinio, y á España con indulgencia y con una especie de simpatia. Este pays se vio privado de sus colonias hace 40 años. Combatimos desesperadamente para mantener nuestra autoridad en el occidente, y con mil angustias le abandonamos. El caso respecto á España es muy diferente; pero no dexa de haber bastante semejanza, para dar razon de la dilacion de nuestro gabinete.

Vaya pues,—imputemos á esta debilidad nuestra conducta pasada; pero que, á lo menos ahora, nuestro Gobierno considere, segun conviene a un Gobierno justo, firme, y reflexivo, el parentesco actual y sin disfraz de España y de Colombia, y no rehuse por mas tiempo reconocer á esta, ó la mire con un ceño austero y rechazante propio de la vejez ó del idiotismo. Acordemonos, en primer lugar, que asi que resonó la voz de independencia en el Sud de America, la debilidad y la locura han sido los rasgos distintivos del caracter de España con sus colonias. La riña que mantenia era tan mal dirigida como desesperada. Pero esta lucha se acabó ya. Si no, ¿quando envio España la ultima espedicion para reclamar ó reconquistar sus colonias? ¿Es acaso probable que envie jamas alguna? Es mas probable que sea la victima de conmociones internas y de una guerra extrangera; pero aun suponiendo que esto no sucediese asi, es fixo que sus afanes domesticos bastan para emplear toda su sabiduria, toda su energia, y toda su vigilancia, por medio siglo á lo menos. Que la separacion es completa y final, es un hecho que no admite duda, y que tampoco nuestro Gobierno ignora. De consiguiente, si la misma España no admite la independencia de estados que son actualmente libres, ó bien lo hace por obstinacion, ó por ignorancia. Sin embargo, en ella tal obstinacion é ignorancia no son muy dificiles de explicar; pero seguramente que en otras naciones seria una extrema locura ó debilidad, y sobre todo en Inglaterra, tratar de complacer á los sentimientos poco razonables de España.

Los Estados Unidos han reconocido formalmente la indepedencia de los Estados del Sud de America, y nombrado ministros para representarles en Colombia, Buenos Ayres, y Chili. Concederemos, por las razones ya expresadas, que era natural y

razonable que comenzase por allí. Pero en Europa, es de esperar, que nuestro Gobierno sera el primero que haga este acto de justicia nacional, y de buena politica. Nosotros somos, por consentimiento universal, la nacion mas libre y comerciante de Europa. Nosotros no debemos á España una adhesion caballeresca á sus preocupaciones, que son, aun para ella misma, notoriamente perjudiciales, ó á sus deseos, que en este caso son indisputablemente impotentes. Ningun principio de la ley de las naciones, ninguna sugestion politica, ninguna forma de etiqueta, puede alegarse en favor de tan solo un momento mas de dilacion para reconocer, con la formalidad de una declaracion franca, la independencia que en el hecho existe, y que hemos reconocido distintamente en nuestros reglamentos comerciales. Como nacion libre e independiente, estamos obligados á declarar formalmente lo que hemos tacitamente admitido. Como nacion comerciante, estamos obligados á reconocer unos estados cuyo comercio es de un precio incalculable para nuestras clases manufacturera y mercantil. Tampoco excluimos de nuestro modo de ver, la demanda sobre nuestro caracter liberal y generoso. El reconocimiento de estas Republicas, y nuestro trato sin interrupcion, contribuira esencialmente á extender sus planes, y á consolidar sus instituciones. Como nacion comerciante, libre, y generosa, debemos abrazar la amistad con que los Colombianos nos convidan.

SECCION II

EMPRESTITO PARA COLOMBIA

El credito que Colombia ha adquirido, está fundado no solo en sus riquezas, naturales, y ventajas comerciales, pero tambien en los sentimientos honrosos y en la conducta del Gobierno.

En un parrafo de la celebre oracion del Presidente durante la instalacion del Congreso en Angostura, y en alusion á los acreedores extrangeros de la Republica, se observa, "Aquellos amigos de la humanidad son los angeles guardianes de America, y á ellos les debemos un reconocimiento eterno, lo mismo que un desempeño religioso de las varias obligaciones que hemos contraido con ellos. ¡Legisladores! la deuda nacional es el depo-

sito de la buena fé, del honor y del reconocimiento de Venezuela: respetemosla como la gloriosa arca que encierra los derechos de nuestros bienhechores, y la gloria de nuestra fidelidad. Perezcamos, antes de faltar en lo mas minimo al desempeño de nuestras obligaciones, que han sido los medios de la salvacion de nuestra patria, y de las vidas de sus hijos."

En el primer acto publico por el que se unieron las varias provincias que ahora forman la Republica de Colombia, se halla lo siguiente, en el articulo tercero:—"Las deudas que separadamente han sido contratadas por las Republicas de Venezuela y de Nueva Granada, quedan reconocidas por esta ley *in solidum*, como la deuda nacional de Colombia. Toda la propiedad del Estado quedara hipotecada para su pago; y los ramos mas productivos de las rentas publicas se aplicaran tambien á él." Esta fue una declaracion voluntaria de la parte del Gobierno, y hace de ella una faccion tan prominente en su primer acto solemne como Republica, que hace ver que no son nada indiferentes á su credito publico.

La conducta del Sor. Zea á su llegada á Inglaterra, como ministro plenipotenciario, fue en perfecta conformidad á estas solemnes promesas.

La tarea que el Sor. Zea tenia que desempeñar presentaba muchas dificultades. Las disposiciones de muchas personas, y el estado de las cosas, no eran aun favorables; la desconfianza se habia arraigado en muchos corazones; muchos animos estaban exâsperados; muchos intereses se hallaban en colision. ¿Debia el enviado de Colombia reducir á su exácto valor reclamaciones, la mayor parte de las quales eran dudosas, cuentas probablemente exâgeradas por contratantes, que quiza no habian nunca contado con ser pagados tan pronto, y tan exáctamente? ¿Debió acaso tratar obtener una reduccion de unos quantos miles de libras? Lleno de un noble orgullo por la prosperidad futura y ahora cierta de su Republica, ¿debia de haber disputado sobre el precio del socorro que habian dado á la Republica en el momento de peligro,—en el momento de infortunio? El Sor. Zea era demasiado ilustrado para confundir los derechos del representante de una nacion nueva y de consiguiente generosa, con el deber de oficial liquidante. Entre los muchos cuidados importantes que

tenia que desempeñar, el de crear y alzar el credito de su pays llamaba toda su atencion. No vacilo un momento en ocuparse de ello, de un modo conforme á su caracter privado, y á sus sentimientos personales.

Las principales personas que tenian reclamaciones sobre los Gobiernos de Venezuela y Nueva Granada, fueron convocadas. Todos los ciudadanos de Colombia recibieron la misma invitacion. El Sor. Zea les dirigió las siguientes palabras, que copiamos literalmente:—

"El Gobierno de Colombia no olvidara jamas el socorro que recibio en la epoca de sus desgracias. Tambien sabe que muchos de Ustedes han sufrido infinito por haberseles prolongado el reembolso de lo que tan generosamente avanzaron. Esto le ha afligido sumamente; pero ocupado en una lucha mortal, su primer y solo deber era exïstir, para que pudiese combatir con el enemigo, libertar al pays de su presencia, y lograr la independencia. En el curso de tan solo un año glorioso, se ha obtenido este doble objeto. Desde este momento, el gobierno volvío su atencion hácia los que contribuyeron á nuestra libertad. Entre las muchas misiones que se ha dignado confiarme, ninguna ha sido tan agradable como la que me autoriza á calmar las inquietudes de Ustedes, la de reparar todas sus perdidas. Yo no vengo aqui á especular sobre sus temores. No traigo conmigo sino ideas que convienen á un pueblo magnanimo, y al heroe que preside sobre sus destinos. Colombia pagara todo quanto debe, qualesquiera que sea su origen ó su importe. Tiene el poder y la voluntad. Con nosotros, la justicia y las riquezas andan siempre juntas, Nuestras riquezas son inagotables; la fidelidad á nuestras obligaciones contractadas sera eterna. Muy pronto un monumento colosal se edificara en la capital de Colombia, para transmitir á la posteridad el nombre de aquellos heroes que han vertido su sangre en la guerra de la libertad, y de aquellos extrangeros que por sus esfuerzos valerosos, ó socorro pecuniario, han contribuido al feliz suceso de nuestra gloriosa causa. En el entretanto, señores, á Ustedes les toca hacer aquellas disposiciones que mas convengan con sus intereses. Les dexo á Ustedes entera libertad para reflexionar sobre esto. Esten Ustedes seguros que estoy autorizado por mi Gobierno, y dispuesto por

mis propios sentimientos, á hacer quanto tienda á facilitar la liquidacion de sus reclamaciones, y á remunerarles por las perdidas que hayan incurrido. La guerra no ha agotado nuestros recursos. Nuestro suelo, nuestras minas, y la fertilidad de nuestra tierra, no nos pueden nunca faltar. Estaremos siempre prestos á declarar con gusto, que el goze de todas nuestras ventajas le debemos en parte al socorro que Ustedes nos han prestado. La gloria de nuestro triunfo no nos dispensara jamas con el deber de nuestro reconocimiento."

El Sor. Zea consintío despues á todas las proposiciones razonables que le fueron presentadas por los acreedores de la Republica. Ellos mismos fueron los que dictaron la forma y tenor de las nuevas obligaciones. Los vales viejos fueron cambiados sin ninguna dificultad. De este modo las reclamaciones antiguas, qualesquiera que fuese su naturaleza, fueron legalizadas. Un examen demasiado exácto hubiera quiza acelerado la caida de un credito, que necesitaba ser fundado sobre una base solida y duradera. El resultado de esta transaccion coronó los esfuerzos de su ilustre negociador. En pocos meses los fondos de Colombia subieron de 6 á 115 p. c.

Tal fue el principio que tubo esta Republica en el mundo fiscal.

De una conducta tan honrosa nacio el emprestito en Inglaterra para Colombia.

Para el pago de unos quantos millones, seguramente que las garantias de Colombia no son en nada inferiores á las mejores seguridades que presentan mas de uno de los estados Europeos, cuya condicion, en el ramo de sus rentas, está por medio arruinar, particularmente si algunos de los sucesos que anticipan muchos economistas politicos llegasen á ocurrir. Mientras que las jovenes y vigorosas Republicas del Nuevo Mundo encierran en si el germen de una nueva vida, y los medios mas amplios, no tienen vagos esplendidos, ó ceremonias ostentosas, ni deudas irredimibles, sobre las que gastar sus rentas. Por lo que toca á medios, ninguna nacion del mundo puede rivalizar con ella en riquezas, y tan poco cargada de deudas, como Colombia.

La necesidad de un imprestito para este estado nace de la guerra larga, molesta, y costosa, en la que sus habitantes se han hallado envueltos. En este respecto, sin embargo, estan en tan buena condicion como los Estados Unidos al momento de su independencia; pues su deuda subia á L. 2,488,455 con el extrangero, y L. 9,012,992 con sus propios compatriotas; mientras que Colombia, incluyendo el emprestito que acaba de negociar, toda su deuda no sube á dos millones y medio de libras esterlinas.

Se ha preguntado si el Gobierno de Colombia tiene aquella buena fé que acredita á la nacion. Esto ya queda ilustrado; y podemos añadir, que el haber contratado el emprestito en question es un sintoma nada equivoco—su principal objeto habiendo sido el desempeñar las obligaciones contraidas durante la guerra. Pero es de presumir, que con los medios que posee el Gobierno, no puede tener ningun interes en desacreditar su buena fé; pero al contrario muchos motivos para mantenerla. Los estados nacientes nunca muestran indiferencia respecto á su caracter y á la opinion del mundo; pero en efecto todo gobierno siente la importancia de mantener el credito publico, como una pura materia politica, y rara vez falta la voluntad donde se hallan los medios.

Puede alegarse, que en los gobiernos nuevamente establecidos se levantan facciones, y que la discordia interna suele ocupar el lugar del enemigo expelido; y, como una prueba de la verdad de esta conjetura, dan á Buenos Ayres por exemplo. Sin embargo los casos no tienen paralelo. Buenos Ayres obtuvó su independencia con muy poco esfuerzo ó sin apenas luchar, estando tan lexos de España. Colombia, al contrario, ha pasado por doce años de guerra, de sufrimiento, y de privaciones: ningun deseo puede tener en recurrir a semejantes escenas. España sentia muy bien, que este siendo uno de los puntos mas cercanos de sus posesiones Americanas, (treinta ó quarenta dias de navegacion solamente), era el mas comodo para almacenar amuniciones de guerra, y proveer á los payses del interior; y aun mas particularmente, para hacer ver á las colonias mas distantes que aun conservaba aqui su soberania, pues de otro modo creerian, que si tan dificil era para España retener payses de los que no estaban separadas mas que por el Atlantico, en

vano trataria de hacerlos entrar otra vez baxo su sujeccion. Contra Colombia ha sido dirigido en efecto la fuerza principal de España, y Colombia habiendo acabado su guerra, ha decidido el destino de las demas provincias de la America Española, aunque no hubiese sido decidido antes. A pesar de eso, se debe decir en honor de Buenos Ayres, que en medio de muchos cambios en el gobierno, cada gobierno subseqüente ha reconocido siempre la deuda publica segun la halló. Lo mismo la Republica de Chili, que establecio su independencia hace unos quantos años, ha continuado exerciendo todas las funciones de un estado organizado, y no se ha oido de ninguna conmocion ó faccion: su deuda publica ha sido pagada toda, excepto L. 28,000. En fin, con Bolivar á la cabeza del gobierno, el mismo hombre que ha estado á la cabeza de los negocios durante toda la lucha con España, y que ha declarado repetidas veces, que la posesion del poder era un peso para él, de que se desharia asi que la obra de la independencia estubiese concluida, ¿que faccion podra jamas levantar su cabeza en Colombia? *

---

* Al considerar todo esto, no podemos menos de maravillarnos que se haya podido circular un papel, cuyo titulo era "Emprestitos Extrangeros," &c. con la firma de "Un Corredor," en el que se trataba de persuadir al publico de "no deshacerse de su capital para el servicio de estados extrangeros.".

Es de presumir que el autor de este papel está muy bien informado de la condicion politica de estos estados extrangeros, lo mismo que del estado de sus rentas publicas, y de sus recursos; de otro modo es imposible que hubiese dado tan voluntariamente su opinion, como lo ha hecho. De consiguiente, sentimos mucho que este papel no contenga ni una silaba de informacion sobre estos puntos, que uno creeria eran la base del argumento.

Afirma, que emprestitos extrangeros son un mal; y la razon que da para tal opinion es digna de observación. Dice que "mientras que el ministro de este pays está dignamente ocupado en reducir la deuda publica," hay gentes bastante perversas para oponerse á sus esfuerzos, prestando su dinero al extrangero. Si, segun supone el "Corredor," nuestra deuda publica se va reduciendo, ¿qué puede haber de mas natural, sino que tengamos dinero para prestar a otros?

La verdad es, ó que bien tenemos capital, ó no. Si le tenemos, ¿porque no traficaran nuestros comerciantes en dinero lo mismo que en qualesquiera otra cosa? Si el capital de Inglaterra es tan grande que no solo baste para prestar á su gobierno mas de 800 millones de libras esterlinas, sino que pueda proveer á las necesidades de otros estados, ¿porque no sa-

Esta opinion favorable de la nueva Republica de Colombia recibe todos los dias nuevas confirmaciones. Tan joven como es ese estado, y tan ardua como ha sido la riña que ha tenido que

---

caremos las ganancias que acompañan á tales transacciones? Como á nacion, añaden á nuestro poder é influxo; como á individuos, hacen circular entre nosotros ganancias y comisiones de varias especies; y, como á una fuente de rentas publicas, en recibos sellados, correos, &c. no se debe tampoco despreciar.

Es claro que las ganancias de estas transacciones se quedan principalmente en el pays en que originan. No hay un empréstito extrangero contratado en Inglaterra, desde muchos años ha, que no tenga un precio mas alto en el Continente, que el que se dio por él originalmente en Inglaterra.

De este modo los comerciantes Ingleses, habilitados por sus recursos superiores á contratar con los gobiernos extrangeros para adelantarles dinero, venden por último á los habitantes de aquellos mismos estados las seguridades de sus propios gobiernos á un interes muy alto. Tomese por exemplo los ultimos emprestitos para Francia, contratados por una casa Inglesa: de estos mismos emprestitos se vendieron una proporcion enorme á individuos Franceses, á diferentes epocas, sacando de éllos un interes muy considerable. ¿Las ganancias que de aqui resultan, no se quedan en Inglaterra?

Al prestador, ningun mal le puede ocasionar la eleccion de seguridades. Tiene entera libertad de seguir su propio juicio; y al formarle naturalmente considera,—los medios de la parte contratante,—el importe de las deudas,—las circunstancias generales del prestador,—y la rata de la utilidad que sacara del prestamo.

Por aqui se ve que las precauciones del anxioso "Corredor," hubieran parecido mas consistentes, si hubiesen tratado de mostrar hasta que grado se habian perdido de vista estas consideraciones, en las operaciones en qüestion.

Es dificil dar una respuesta especifica á indirectas generales. Sin embargo, como este papel hace mencion de una especie particular de seguridad, no vendra fuera del caso el sugerir algunas de las consideraciones que parecen haber hallado acceso á algunos capitalistas.

El pays para el que se abrío el empréstito, al que arriba hicimos alusion, contiene una poblacion de tres á quatro millones de almas, y segun las noticias de los que han residido en él algunos años, parece que es tan rico en todas las producciones del suelo, y en todos los metales de la tierra, que no bastan palabras para describirle. El Congreso de los Estados Unidos, en un informe reciente, le representan como poseyendo "un gobierno bien organizado, instituido por la libre voluntad de sus ciudadanos, exerciendo todas las funciones de la soberania, sin temor de enemigos interiores ó exteriores;" y en adicion á esto, en una publicacion baxo la sancion del Gobierno Ingles, se asegura, que el pays en qüestion, del que Co-

mantener, fue muy grato ver su aviso de que pensaba pagar la mayor parte de su deuda, con el interes, tan pronto como el 1º de Julio de 1822. ¿Quando seguiran su exemplo los estados vie-

---

lombia forma una grande seccion, solia enviar á Europa anualmente quince millones de libras esterlinas. Poseyendo tales recursos, que son en su naturaleza solidos, substanciosos, é inmovibles, ¡todo lo que aquel pays debe, incluyendo el empréstito en qüestion, no sube á tres millones de libras esterlinas! Baxo tales fundamentos ha sido, pues, que han puesto confianza en él, y á esto debe tambien atribuirse la extraordinaria estimacion personal en que tienen algunos de los personages mas ilustres de Inglaterra, al gefe de aquella Republica; la aprobacion que han recibido de este pays todos los actos de aquel gobierno,—tales como, el establecimiento de la educacion publica,— la abolicion de esclavitud,—la tolerancia religiosa,—la libertad de la imprenta,— el juicio por jurados; ademas de la circunstancia de las seguridades de una nacion situada por su posicion geografica fuera de toda colision con otros estados, sin estar expuesta á ninguna de aquellas fluctuaciones que "guerras, y rumores de guerra," estan creando aquí continuamente.

Lexos de haber habido nada de misterioso en el modo de hacer este emprestito, ó qualesquiera ótra deuda baxo "circunstancias de una naturaleza ruinosa y extraordinaria," los objetos del emprestito se hallan distintamente á la faz del instrumento que representa la seguridad: son expresamente—

"*Primero*, El pagar los empeños existentes de la Republica en Inglaterra; y,

"*Segundo*, El dar un poderoso impulso á la agricultura,— al trabaxo de las minas de oro y plata, y de otros metales,—y al desarrollo general de sus inmensos recursos naturales."

Sobre esto no hay nada de oculto ó misterioso. El gobierno de aquel pays habiendo incurrido deudas en Inglaterra durante una lucha de doce años, y prefiriendo, dar tiempo al desenrollo de sus recursos (ahora que han vuelto á la paz), que molestar al pueblo para que haga nuevos esfuerzos, ha abierto un emprestito para pagar aquellas deudas. Tal es simplemente toda la historia de esta transaccion. ¿Podra el honrado "Corredor" informar al prestador de dinero, de otra nacion igualmente rica en si, y tan poco agobiada de deudas?

Para atacar los fundamentos sobre los que esta seguridad ha obtenido credito del publico, es necesario algo mas que mera insinuacion. Si el "Corredor" percibe que el publico ha sido engañado en algun particular, que muestre donde está el engaño. Si cree que "los ciudadanos Ingleses estan embaucados," que explique especificamente, como, y de que manera. Se le recomienda, sin ofrecerle injuria, que su explicacion sea algo mas simple, pues tales expresiones como, "abriendo la boca en la plenitud de una credula efusion," "fabricas que cairan tarde ó temprano detras de las orejas de los contratantes," teniendo mucho de sublime en ellas, no solo son im-

jos de la Europa, que rehusan, ó á lo menos que se detienen, en dar la mano de fraternidad á Colombia?

Respecto al emprestito de Colombia no recordaremos mas que otra circunstancia.—El Sor Zea halló, á su llegada á Londres, que algunos de los agentes de la Republica que le habian precedido habian obrado en ciertos respectos impropiamente; y exîgío de su gobierno que se repeliesen publicamente los actos que podian emprenderse en lo venidero por aquellas personas, para abrir emprestitos, &c. En consequencia de esto el Gobierno decretó lo siguiente:—

Francisco de Paula Santander, General de Division de los Exercitos de Colombia, Vice-Presidente de la Republica, encargada del poder executivo, &c.

Por quanto ha llegado á noticia del Gobierno de la Republica de Colombia, que algunos individuos residentes en Europa, se denominan actualmente agentes de dicha Republica, y baxo este supuesto contraen obligaciones en su nombre, que comprometen de alguna manera el honor y la fé publica del Estado,—para con aquellas personas que no se hallan instruidas de la falta de autorizacion con que obran ó estan obrando de los mencionados agentes; por tanto deseando prevenir para lo venidero abusos escandalosos, y evitar todo motivo de queja, por parte de aquellos que sin las precauciones necesarias se dejan sorprender en perjudicio de los intereses de la Republica, y de los suyos propios; oido el Consejo de Gobierno he venido en declarar y declaro lo siguiente:—

---

propias para esta materia, pero muy enrevesadas para gente simple y natural, que todo lo que desea es informacion. Tambien las figuras del "Corredor" son casi tan enredadas como su retorica, pues habla de "tener muy pronto que tomar prestados otros millones," para solo pagar el interes de dos millones.

Para concluir diremos, que si el "Corredor" quiere poner sus hechos ó argumentos en una forma tangible, recibiran una respuesta distinta y adequada. Se le convida á que se presente, para explicar de un modo mas amplio, todo quanto tenga que urgir sobre la materia en qüestion. En efecto, está obligado á explicarse mejor; pues hay gentes maliciosas, que miran siempre con sospecha los consejos gratuitos, y que son tan poco liberales que hasta atribuir esta bella pieza de retorica á algun invidioso corredor de la Bolsa-real, que no puede sentir se trate de fondos extrangeros en otra parte que no sea en aquel establecimiento. Sin embargo, un motivo tan baxo como este, no es probable haya podido influir sobre ninguno de los miembros de aquel respetable cuerpo, y la insinuacion no entra en nuestro espiritu.

1. Ninguna persona, ciudadano de Colombia ó estrangero, se halla actualmente autorizado en Europa para celebrar contratos, contraér empeños, ni obligar de manera alguna al Gobierno de Colombia al cumplimiento de ningun pacto, convenio, ú obligacion qualquiera que sea.

2. El Honorable Francisco Antonio Zea, residente en la Corte de Paris, está solamente autorizado para entender en los negocios politicos, que especialmente se han puesto a su cargo á virtud de sus instrucciones.

3. Ningun contrato, convenio, ú obligacion, sera considerada obligatoria al Gobierno de Colombia, sin que preceda ó haya precedido su autorizacion espresa al efecto.

4. Se dara aviso en la Gazeta de la Republica, de las personas que en lo sucesivo fueren revestidas de esta autorizacion.

5. El Secretario de Estado y relaciones exteriores, está encargado del cumplimiento de esta declaracion, que se publicará para noticia de aquellos á quienes corresponda.

Dado, firmado de mi mano, sellado con el sello de la Republica, y refrendado por el Secretario de Estado y del despacho de relaciones exteriores, en el Palacio de Bogotá, á 1 de Junio de 1822. 12.

FRANCISCO DE PAULA SANTANDER.

Por S. E. el Vice-Presidente de la Republica encargado del poder executivo.

PEDRO GUAL.

No bien hubo llegado este decreto á Londres, que ciertas personas llenas de malicia divulgaron, que la autoridad del Sor Zea para abrir emprestitos se hallaba impugnada en él. Pero la siguiente publicacion mostró por ultimo su verdadera naturaleza, y restablecio la disminucion momentanea que ocurrio en el credito de los vales.

El siguiente es el poder baxo el que se hizo el contrato para abrir el emprestito para Colombia.

C. HERRING.
W. GRAHAM.
J. D. POWLES.

Londres, el 22 de Octubre de 1822.

REPUBLICA DE COLOMBIA.

SIMON BOLIVAR, Presidente de la Republica, General en Gefe del Exercito Libertador, &c. &c.

A los que las presentes vieren salud.

Exîgiendo el honor nacional el mas pronto pago de las deudas ocasionadas por la guerra de la Independencia, que se acerca felizmente á su termino, y conviniendo aprovechar los primeros momentos de tranquilidad para reanimar la agricultura y la mineria, y abrir de una vez las fuentes inagotables de la fortuna publica en un pais tan extraordinariamente favorecido por la naturaleza, he determinado, para atender á tan importantes objetos, hacer un emprestito en Europa por la suma de dos hasta cinco millones de libras esterlinas, usando de la autorizacion especial y facultades que al efecto me ha concedido el Congreso.

Y para verificarlo con las formalidades necesarias, he venido en conferir, y confiero por las presentes, mis poderes plenos, autenticos y legales, al Exmo. Sr. Vice-Presidente de la Republica Francisco Antonio Zea, que con el caracter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario pasa á Europa, á establecer nuestras relaciones politicas y comerciales, autorizandolo plena y debidamente para que negocie y contrate el expresado emprestito, por la suma que crea conveniente, con tal que no exceda de cinco millones de libras esterlinas, estipulando los terminos y condiciones que mejor le parezcan, destinando al pago de intereses y amortizacion del capital los ramos mas productivos de las rentas publicas, é hipotecando en caso necesario tierras, minas, y otros propiedades del Estado.

Y al cumplimiento de quanto fuere contratado, convenido, y estipulado por S. E. el expresado Ministro Plenipotenciario Francisco Antonio Zea, relativamente á dicho emprestito, me comprometo y obligo, como Presidente de la Republica de Colombia, especialmente autorizado al efecto por el Soberano Congreso Nacional. En fé de lo qual, doy las presentes, que firmo baxo el sello provisional del Estado en Santo Tomas de Angostura, a veinte y quatro dias del mes de Diciembre del año del Señor mil ochocientos diez y nueve.

SIMON BOLIVAR.

Por el Presidente de Colombia, el Ministro
de Esta. y Relacs. Exters.

(L. S.).

JOSEPH R. REVENGA.

El infrascrito Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario del Gobierno de la Republica de Colombia, certifica que las firmas precedentes son de Simon Bolivar, Presidente de la Republica de Colombia, y de Joseph Rafael Revenga, Ministro de Estado y de Relaciones Exteriores de dicha Republica.

F. A. Zea.

Dado en Paris el 16 de Marzo de 1822.
(L. S.)

Esta publicacion fue seguida por la adjunta carta del Sor Zea á los Contratantes del emprestito para Colombia:—

Bedfont, el 22 de Oct.

Señores,—La proclama del Vice Presidente de la Republica de Colombia, con fecha del 1º de Junio de Bogota, á la que Ustedes han llamado mi atencion, no me ha llegado aun por ninguna via autorizada,—pero ninguna razon halló para dudar de su autenticidad. En efecto, yo atribuyo esta proclama á las repetidas representaciones que he hecho á mi gobierno, sobre la necesidad de impedir, en lo venidero, que sus poderes sean aplicados á fines impropios, y subdelegados á otras personas que el Gobierno no reconoce.

Respecto al emprestito que negocie con Ustedes en Paris en el mes de Marzo ultimo, no tengo mas que referirles al poder que depositè en sus manos, firmado por el poder executivo, completisimo en su forma y tenor, y que no ha sido nunca revocado del modo mas leve, directa ó indirectamente.

En conformidad con el mismo poder, las instrucciones que he recibido me dirigen especialmente á abrir un emprestito en Europa, quando fuese practicable, y baxo condiciones que no he excedido en mis contratos con Ustedes.

Ninguna noticia he tenido aun, de que mis despachos (que anunciaban el contrato del emprestito) hayan llegado á Bogota.

No habiendo de ningun modo excedido los poderes de que me ha investido el Gobierno de Colombia, no tenga mas que añadir, sino que mi Gobierno desempeñara, en todos sus respectos, las obligaciones que he contraido en favor suyo. Tengo el honor de ser, señores, su muy humilde y obediente servidor,

(Firmado) F. A. Zea.

A los Señores Charles Herring, William Graham, y John Ditton Powles, Contratantes del Emprestito para Colombia.

La aprehension respecto á esto continuando aun, dieron circulacion al siguiente papel, baxo la autoridad de los Contratantes, segun nos han informado:—

Los que poseen vales en este fondo haran bien fixar su atencion á los hechos siguientes, que no pueden ser mas claros é incontrovertibles, á saber,—

Que el emprestito ha sido abierto baxo un poder concedido por Bolívar, Presidente del Congreso, haciendo uso, segun él mismo dice, "para ese efecto, de la autoridad especial y de los poderes con que ha sido investido por el Congreso."

Que este Congreso, que fue en el que se pasó "la Ley Fundamental de la Republica de Colombia," se reunio en Angostura en el mes de Diciembre de 1819.

Que el articulo tercero de aquella Ley Fundamental es como sigue:— "Las deudas que han sido contratadas por las dos Republicas * separadamente, se reconocen *in solidum* como la deuda nacional de Colombia, á cuya liquidacion se apropian todos sus dominios y posesiones, y se destinaran los ramos mas productivos de las rentas publicas.".

Que el Congreso que se reunio subsequentemente en Cúcuta en 1821, aprobó y confirmó todos los actos del Congreso precedente de Angostura, con algunas excepciones particulares, que no tienen relacion con esta materia.

Que el Sor. Zea ha asegurado en su carta del 22 de Octubre á los contratantes, que su poder para abrir un emprestito, "no ha sido nunca revocado del modo mas leve, directa ni indirectamente."

Que el Sor. Zea afirma en la misma carta, que sus instrucciones le dirigen especialmente á abrir un emprestito en Europa, quando fuese practicable, y baxo condiciones que no ha excedido en el contrato que ha hecho.

Que el emprestito ha sido apropiado enteramente al uso del Gobierno,—primero, pagando sus deudas en Inglaterra; y segundo, enviando socorros importantes á la Republica.

Ha sido sugerido que la Constitucion de Colombia, hecha por el Congreso en Cúcuta en 1821, revoca constructivamente los poderes del Sor. Zea. Lexos de eso, aquel Congreso confirmó los actos del Congreso precedente de 1819; y en favor de esto viene la proclama del Vice-Presidente Santander, que ha conducido á la discusion de la presente question, que reconoce al Sor. Zea como "autorizado para entendar en los negocios politicos que especialmente se han puesto á su cargo, en virtud de sus instrucciones." El Sor. Zea no ha recibido ninguna nueva autoridad desde las sesiones del Congreso; de consiguiente resulta, que esto no puede referirse sino á la autoridad de la que se hallaba previamente revestido, y que se halla de este modo distintamente reconocida.

El resumen de toda la materia es este:—El Sor. Zea, que ha estado al lado de Bolivar durante los años mas importantes de la Revolucion (el

* Venezuela y Nueva Granada.

uno siendo en el gabinete lo que el otro era en la guerra), y que fue primero Vice-Presidente de Venezuela, y despues de Colombia, se presenta en Europa, encargado con poderes para abrir un emprestito, tan amplios en su construccion que no exigian ninguna ratificacion. Hace el emprestito en el momento mas oportuno, y baxo terminos que todo el mundo admite como muy honrosos para el que los hizo. Paga las deudas de su Gobierno en Inglaterra, y envía aquellos socorros de que su pays carece. Acaso se hallara algun pretexto ó motivo en el que se descubra una razon para no reconocer tal transaccion, particularmente de la parte de un Gobierno que ha comenzado su carrera por medidas de una politica tan liberal, y cuyo primer acto fue reconocer todas las deudas, que han dado origen á este emprestito?

Aun esto no bastó para calmar las aprehensiones; y un diario Frances presentó las siguientes cuentas, que seguramente no pueden ser mas disparatadas.

Hace tiempo que tanto los diarios Ingleses como Franceses han hablado mucho de este emprestito. Daremos aqui los detalles autenticos; y los poseedores de los valles del Sor. Zea podran juzgar entonces de su verdadero valor.

El 13 de Marzo de 1822, el Sor. Zea, declarando ser Ministro Plenipotenciario de la Republica de Colombia, y autorizado por el Gobierno para abrir un emprestito de dinero para su servicio, en virtud de poderes que le habian sido concedidos el 24 de Diciembre de 1819, por el Presidente Bolivar, contrató en Paris un emprestito de 2,000,000 de libras esterlinas con los Señores Charles Herring, William Graham, y John Powles, comerciantes de Londres.

Las obligaciones particulares y generales que presentó el Sor. Zea en Paris el 13 de Marzo de 1822, en las lenguas Inglesa, Francesa, y Española, á los contratantes de este emprestito, mencionan expresamente, que se abre por el Gobierno de la Republica de Colombia, baxo la autoridad del Supremo Congreso Nacional—

1. "Para desempeñar las obligaciones pre-existentes de la Republica hácia Inglaterra.

2. "Para asistir á la agricultura, trabaxos publicos," &c.

Hipoteca á los contratantes todas las rentas de la Republica, como una seguridad por el capital, interes, y redencion de este emprestito.

Una proclama del General Santander, Vice-Presidente de la Republica de Colombia, que se divulgó en la Bolsa-real de Londres el 21 del presente, ha alarmado, con razon, á los acreedores de Colombia. En ella se declara que "ninguna persona se halla autorizada para contraer empeños; que la Gazeta de la republica avisara en lo sucesivo, de las personas que fueren revistidas de este poder," &c.

Esta proclama es una consequencia necesaria de la Constitucion de la Republica de Colombia, promulgada y publicada el 30 de Agosto de 1821.

Al describir los atributos especiales del Congreso, declara, p. 41. sec. 2. art. 55. titulo 4. que al Congreso tan solo le pertenece el derecho de contraer empeños para el servicio de Colombia.

De consiguiente ni el Poder Executivo de Colombia, ni el Sor. Zea, tienen la requerida autorizacion para contratar emprestitos. Este derecho se reserva exclusivamente para el Congreso, que puede decretar, en la forma legislativa, lo que es esencial á las necesidades del estado, y autorizar al Poder Executivo para que lo lleve á efecto. Esto no ha sucedido asi con el susodicho emprestito, contratado en virtud de los poderes que fueron concedidos el 24 de Diciembre 1819, cerca de dos años antes que exîstiese la constitucion de Colombia.

La Constitucion de Colombia dice, pp. 79 y 80, art. 120. al hablar de los atributos del Poder Executivo,—"que no puede dar ni rehusar su sancion á ningun tratado en el que haya entrado algun plenipotenciario, sin el consentimiento y aprobacion del Congreso." ¿Como se atreve, pues, el Sor. Zea en su carta del 22 asegurar, en explicacion del decreto del General Santander, que el Gobierno confirmará los empeños que él ha hecho en su nombre?

Antes del 13 de Marzo de 1822, el Sor. Zea debia haber tenido informacion de la exîstencia de la constitucion Colombiana. Sabia muy bien que no tenia ningun poder ni autoridad para hacer el emprestito; le contrato en virtud de sus instrucciones del 22 de Diciembre de 1819; y sin embargo se atreve á declarar en los vales que ha firmado, que es baxo la autoridad del Supremo Congreso Nacional, que por su organo el Vice-Presidente, (y esto no hay duda que fue despues de haber recibido informacion del dicho emprestito), ahora anuncia que, ni él ni ninguno otro, tenia autoridad para contratarle.

Estos hechos son incontestables; pero si se necesitaren documentos mas convincentes, podremos atraer á la memoria del Sor. Zea, que la Gazeta Oficial del Congreso de Colombia, impresa en el Rosario de Cúcuta el 14 de Octubre de 1821, hace mencion, respecto á la materia de que estamos ahora tratando, de—

"1. Una ley autorizando un emprestito de 200,000 duros, afianzado especialmente por las salinas de Zipaguira.

"2. Otra ley autorizando un emprestito de 3,000,000 de duros en Europa, ó en otra parte afuera de Colombia."

El Sor. Zea no puede negar la existencia de estas leyes antes del 14 de Octubre; podia haber sabido de ellas, que la Republica no habia decretado mas que dos emprestitos, cuyo importe era de 16,000,000 de francos, y que su zelo fue demasiado grande al hacer un emprestito de 50,000,000 de frs.

Por la circular que el Sor. Zea expedio el 8 de Abril para todos los poderes de la Europa, hemos podido juzgar de su talento diplomatico: ahora nos falta formar nuestro juicio de su talento en el ramo de hacienda.

En el exâmen del plan presentado al Congreso para el reconocimiento de la independencia de la America Española, M. de Pradt (que, segun dicen, le ha vendido 2500 copias de su obra sobre el Sud de America), le ha dedicado un articulo muy largo, intitulado *Credito de Colombia*, que no es extraño al emprestito en qüestion. En él nos informa, pp. 200 y 201, que "los nombres de Venezuela y Nueva Granada habian caido en un abismo de desprecio y de infamia, quando su heroe (el Sor. Zea) llegó á Londres en 1820. Los vales y obligaciones de este pays no tenian circulacion, ni apenas valor; ¡y los diplomaticos de Colombia pasaban por aventureros sin probidad ú honor, incapaces de ningun sentimiento de moralidad! Pero solo el nombre de Zea disipó estos recuerdos espantosos. Fixó la base inmortal del credito de Colombia, por operaciones grandes y juiciosas; y paga con vales de varias descripciones á los acreedores que se presentan: estos vales estaban primeramente á un descuento de 70 p. c. pero subsequentemente subieron á 12 p. c. sobre par," &c. &c.

El emprestito de 1822 ha hecho todos estos milagros. Procederemos á describir sus condiciones las mas secretas, dirigiendonos al Sor. Zea, y convidandole á que nos contradiga, si adelantasemos alguna asercion falsa.

Art. 1. Los contratantes no pagaran mas que 80 p. c.

Art. 4.	10 p. c. -	-	el 13 de Marzo, 1822.
	30 - -	-	el 13 de Junio.
	40 - -	-	el 13 de Septiembre.
	—		
	80 por ciento.		

5. Se conceden seis p. c. de descuento por el pago por entero de estos terminos.

6. El objeto principal de este emprestito siendo la liquidacion de los vales de la Republica que circulaban en Londres, seran recogidos, con todo el interes acumulado, subscribiendose al dicho emprestito, y se dara un descuento, en tal caso, á razon del interes que tienen.

7. Los contratantes tendran $2\frac{1}{2}$ p. c. por comision sobre el pago del interes y 1 p. c. sobre la redencion de los vales.

8. Los fondos que queden despues del pago de los vales, se destinaran en comprar articulos de toda especie para Colombia, que proveeran los contratantes.

9. Los contratantes recibiran 2 p. c. sobre todo el emprestito, por comision.

Resultado.

Art. 1. El emprestito contratado á 80 p. c. da un bonus de 20 p. c. sobre los 50,000,000 fr. 10,000,000

2. Exîstian cosa de 14,000,000 fr. en vales, con el interes de dos años de atrasos. Estos vales, incluyendo interes y capital, se recibieron en suscripcion, con un bonus de 6 p. c. Antes que se supiesen las condiciones del emprestito, trataron de comprar la mayor parte. Una suma de 120 frs. capital é interes, se ha comprado por 13 frs. A esta rata los 14,000,000 fr. darian una ganancia de 12,180,000

Un descuento de 6 p. c. segun el Art. 1. 840,000

13,020,000

9. Dos p. c. de comision sobre todo el emprestito 1,000,000

Primera ventaja, 24,020,000

Quedan 25,980,000 para completar los 50,000,000 de frs. contratados. Por las condiciones del Art. 8. esta suma se ha empleado en comprar articulos de varias especies. Se sabe que se han comprado municiones, fusiles, y navios de guerra, y que los alcances sobre estos articulos han sido de cerca de 200 p. c.; pero moderando la ganancia lo mas posible, y no computandola á mas que á 100 p. c. resultara pues, que de los 26 millones restantes para completar los 50 millones, Colombia recibira, á lo mas, 13 millones en articulos, y no en dinero, aunque el Sor. Zea dio aviso para un contrato en dinero. En este caso la ganancia seria, á lo menos, ... 13,000,000

de consiguiente, los contratantes realizarian mas de .... 37,020,000 al librar 13 millones en articulos y 14 millones en vales.

Desde algunos años ha, los emprestitos han estado mucho á la moda, y no nos debemos maravillar de esto. Ni debe sorprender que el Poder Executivo no admita un contrato tan ruinoso para sus rentas, que excede en mucho sus necesidades, y que ha sido contratado sin su autoridad.

La siguiente fue la respuesta que se dio, habiendo sido dirigida al Redactor de un diario de Londres en la que la precedente habia sido copiada.

Señor Redactor,—El articulo recientemente copiado en su diario, tomado de una gazeta Francesa, contiene, sobre la question del emprestito, calculos de una naturaleza extraordinaria.

Parece que se acusa al Ministro Colombiano de haber hecho tremendos sacrificios al negociar este emprestito. El primero en la lista es el de

haber dado a los contratantes un bonus de 20 p. c. del emprestito, porque no obtuvo por él mas que 80 p. c. "¡De este modo," observa el escritor, "el emprestito contratado á 80 p. c. da un bonus de 20 p. c. sobre 50,000,000 de francos, lo que hace 10,000,000 de francos!" Si este sutilisimo logico dirigio sus talentos hácia los negocios de hacienda al tiempo que el Gobierno Frances negocio, a la vuelta de la paz, sus emprestitos á 55 p. c., es lo que no puedo afirmar. Si no lo hizo, le recomendaría que expusiese inmediatamente ante el publico Frances el importe de un sacrificio de 45 p. c. sobre el capital de aquellos emprestitos que hizo el Gobierno Frances, sugeriendo este sacrificio como una razon para que no se observen ya mas aquellos contratos. Quando haya obtenido anular las obligaciones que contraxó su Gobierno, entonces sera el tiempo mas oportuno para que instigue á otros Gobiernos á seguir una conducta tan honrosa.

A esto se sigue, que el Sor. Zea permitio que se recibiesen los vales del Gobierno en pago del emprestito—que los contratantes les compraron casi todos á 18 fr. por 120 (ó á cosa de 11 p. c.)—y que de este modó el Sor. Zea hizo otro sacrificio, que importa 12,180,000 de francos.

A esto responderé, con medios para probar lo que afirmo, que los vales Colombianos estaban entre las manos de mas de 200 individuos, á quienes se les pagaron igualmente; que al tiempo que se negocío el emprestito en Paris estaban á 98 y á 100 p. c.; que hácia ya tiempo que estaban *cerca* de ese precio, y que el Sor. Zea pospuso hacer el emprestito hasta que los viese acerca á su justo precio. Quiza este escritor Frances ignora que estos vales fueron librados á los acreedores de Colombia por su entero valor nominal, entre los que, es cierto, hubo algunos, que los vendieron á un descuento muy grande, poco tiempo despues de habèrlos recibido; pero es igualmente cierto, que la mayor parte de los acreedores, que estan bien informados de los amplios recursos de Colombia, les guardaron hasta el fin, y recibieron todo su importe. Estos vales habiendo sido librados por el Gobierno Colombiano á 100 p. c., ¿baxo que pretexto podia el Sor. Zea recibirle con descuento? Si algunos individuos han hecho sacrificios al disponer de ellos, el Gobierno Colombiano no paga por eso mas que sus justas deudas. Lexos de sacrificar á su Gobierno, el Sor. Zea ha pagado por esta operacion una deuda que tenia 10 p. c. de interes, creando otra que no tiene mas que 7½ p. c.

El item que se sigue en la lista de los sacrificios imputados al Sor. Zea, es, que ha permitido á los contratantes del emprestito comprar con el dinero de él, aquellos articulos que el Gobierno necesitaba á 100 p. c. de ganancia, y que por este medio el Gobierno perdio 13 millones mas de francos. Mi respuesta á esto es, que los articulos que han sido suplidos de este modo se han pagado todos al mismo momento de la entrega, obteniendo de este modo el mayor descuento posible. Sobre esto añadiré, que el escritor de este calculo ha dicho una calumnia premeditada y alevosa.

El primer item de este calculo puede imputarse á ignorancia; el segundo á algun error, ó falsa informacion; pero en este ultimo le acuso abiertamente de haber inventado una calumnia baxa y maliciosa; y si acaso

desease saber de donde viene esta acusacion, puede informarse de ello en la oficina de Usted.

Lexos de haber habido ningun tragimanege de la parte del Sor. Zea, todo el mundo conviene que, tomando todas las circunstancias en cuenta, ningun Ministro ha hecho jamas un emprestito baxo terminos mas favorables—terminos que no hubieron sido nunca concedidos, sin la gran confianza en los recursos naturales é indestructibles del pays, en su distancia para no estar expuesto al peligro de las hostilidades Europeas, y en la alta estimacion que ha obtenido su Gobierno, por el establecimiento de una constitucion libre, y del caracter peculiarmente liberal de todos sus actos publicos.

MERCATOR.

Finalmente aparecío la siguiente copia de una carta del Sor. Zea á los Contratantes del Emprestito:—

Exeter, el 4 de Nov. de 1822.

SEÑORES,—Me causa mucha pena ver que el espiritu publico continue agitado respecto el emprestito para Colombia.

La insinuacion, que al contratar este emprestito he excedido mis poderes, en violacion de la constitucion, no la hubiera creido digna de mi noticia, á no ser por los intereses de los individuos que puede momentaneamente perjudicar, por el alarma sin fundamento que se trata de excitar en su espiritu. Repito otra vez, abiertamente y sin reserva, los siguientes hechos:—

Que la Republica de Colombia habiendo sido formada á fines del año de 1819, por la union de Venezuela y Nueva Granada, fui nombrado Vice-Presidente de Colombia, y subseqüentemente fui enviado á Europa como su ministro plenipotenciario.

Que, para los fines detallados en mis instrucciones, fui autorizado para abrir un emprestito en Europa.

Que para este objeto se me dieron poderes por el Presidente Bolivar, "haciendo uso para ese efecto," segun él mismo se explica, "de la autoridad especial y poderes con fue investido por el Congreso."

Que, subseqüentemente á esto, el Congreso pasó un decreto especial, investiendome con poderes extraordinarios para remediar qualesquiera urgencia que pudiese ocurrir durante mi mision en Europa, y que no hubiese sido especificamente contemplada por los poderes del Presidente, ó á la que su autoridad no fuese adequada.

Que mis poderes é instrucciones existen en este mismo instante, en toda su fuerza, y sin la mas minima alteracion.

Que el emprestito ha sido apropiado al servicio de la Republica, en pagar las deudas de Venezuela y Nueva Granada, conforme al art. 3º de

la ley fundamental de la Republica; en enviar socorros al Gobierno; y en otros objetos contenidos en mis instrucciones.

Que el Congreso de 1821 confirmó todos los actos del Congreso precedente de 1819, excepto en ciertos particulares, que no tienen relacion con la presente qüestion.

Que la constitucion adoptada, *ad interim*, en 1819, que sirvio de modelo para la de 1821, contenia el mismo articulo sobre la autoridad "de contraer deudas sobre el credito de Colombia," que está prescrito por la ultima constitucion, y que, por consiguiente, estaba en toda su fuerza al momento que se me entregaron los poderes.

La proclama del Vice-Presidente Santander, con fecha del 1º de Junio ultimo, no puede referirse al emprestito contratado por mi. El Gobierno no podia haber recibido mis despachos, que contenian los avisos del emprestito, al momento de la proclama, ó al de su publicacion. La palabra "Emprestito" no ocurre en ninguna de la proclama. Ni tampoco pertenece al Vice-Presidente confirmar el contrato, esto siendo unicamente un atributo del Congreso, que se reunira para el Enero proximo. La proclama me reconoce como el agente politico de la Republica en Europa, conforme á mis instrucciones. No he recibido ninguna nueva autorizacion desde la constitucion de 1821. De aqui resulta, pues, que en la misma proclama los poderes de que fui previamente investido, son distintamente reconocidos.

Yo no he excedido ni mis poderes ni mis instrucciones. He mantenido el credito de mi Gobierno. He hecho la justicia debida á las reclamaciones de los acreedores Ingleses, en favor de mi Gobierno. He puesto la deuda nacional baxo un pie conforme á la condicion actual de sus recursos nacientes. Poseyendo, como siempre he poseido, la confianza de mi Gobierno y de mi pays, no temo que la hallare disminuida por mi administracion de sus negocios en Europa. Sin embargo, Señores, por lo que toca á Ustedes y á los que estan interesados en este emprestito, el nombre de Bolivar es su garantia la mas segura para el desempeño escrupuloso de quantas obligaciones he contraido con Ustedes.

Estas explicaciones no las hago con el objeto de justificar mi conducta, pero unicamente en consideracion de los intereses de otros. Tengo el honor de ser, Señores, su muy humilde y obediente servidor,

(Firmado) F. A. Zea.

A los Señores Charles Herring, William Graham, y John Ditton Powles, Contratantes del Emprestito para Colombia.

Tal fue la terminacion satisfactoria de esta extraña aprehension. En conseqüencia de lo qual, el credito de Colombia está mas alto, no solamente que el de las otras Republicas Americanas, pero que el de varios otros de los Estados viejos Europeos.

SECCION III.

DE LA COLONIZACION DE COLOMBIA

No se necesita explicar aqui las grandes razones que exîsten para aliviar á la Europa de lo que llaman el surplus de su poblacion.

Nuestro unico objeto no debe ser otro sino mostrar la superioridad que tiene Colombia sobre los Estados Unidos, por razon de su proxîmidad á Europa, de su clima, de sus producciones, y de su distinguida situacion geografica.

Aun Mexico y el Peru tienen que perder, en la estimacion de los hombres instruidos, por tal comparacion; pues las minas, que cada dia van perdiendo en precio, no prometen iguales ventajas, para el comercio, y la navegacion, que las que se deben esperar con seguridad de las producciones que se renuevan todos los años, y que tienen que aumentar con el curso de los siglos.

Las ventajas fisicas de la colonizacion en Colombia siendo tan obvias, exâminemos las que tienen una tendencia moral.

Lo bien que han sido afianzados los mejores intereses de la libertad politica y civil, se puede ver referiendo á la Constitucion del Estado.

Ademas de eso, aquella constitucion no contiene ninguna prohibicion respecto al exercicio de qualesquiera religion, ni ninguna restriccion sobre creencias religiosas.

Los intereses de la educacion—aquella consideracion tan soberana, sobre la que depende el mantenimiento de todo los derechos politicos, civiles, y religiosos, no ha sido menos asegurada que estos, y de consiguiente trataremos de ello algo mas largamente.

El Gobierno Colombiano ha decretado el establecimiento de escuelas, que difundiran por todo el pays las bendiciones que acompañan á la educacion. ¡Que contraste forma la conducta de aquella republica naciente con los encarecidos despotismos de nuestro hemisferio! Hemos visto algunos de estos mirar con aire

ceñudo y sospechoso todo establecimiento literario; hemos oido de parte de dos ó tres de ellos, expresiones de aborrecimiento hácia los hombres instruidos; los hemos contemplado á todos ellos tratando de encadenar, mas ó menos, el libre curso del entendimiento, y de moldearle de tal suerte que no pudiese recibir mas que sus dogmas favoritos; y, por muy extraño que parezca, ¡hemos oido á personas de este pays, de mucho rango, y que tenian pretensiones á las luces y al patriotismo, lamentarse de la difusion general de los conocimientos entre el pueblo, como si esto les habilitase á exâminar con demasiada exâctitud los principios y conducta de sus superiores, y á entenderla demasiado bien!

Y, sin embargo, esta difusion de luces entre el pueblo, es la que tan solo ha traido á Inglaterra al alto grado de su elevacion presente, á pesar de los contra-pesos que han colgado sobre ella; y si el sistema de educacion publica hubiere sido mas extenso, mas liberal, y mas perfecto, quiza no hubieramos tenido motivos para quejarnos de los males que ahora pesan sobre este pays, y que perplexan y confunden á los que desean arrogarse el privilegio exclusivo de ser sabios. Si se hubiese difundido ampliamente la instruccion en Inglaterra, ¿hubieramos acaso visto el pueblo ocupado en destruir las maquinas, como un medio para obtener alivio? No. Si les hubiesen enseñado á distinguir el mal del bien, no hubieran podido menos de observar, que lo que trabaxa sin consumir alimento, tiene necesariamente que aligerar el trabaxo del hombre, y hacer su alimento mas abundante. Si la educacion hubiese sido propiamente difundida, no hubiesemos estado agobiados baxo los tributos ruinosos y opresivos para los pobres, que tanto molestan á todos los propietarios y labradores, y que, al mismo tiempo, degradan á las clases jornaleras sin aliviarlas. Si estas clases hubieren sido educadas como en Suiza, y como en las partes septentrionales de nuestra isla, y como lo seran baxo el Gobierno liberal de Colombia,—entonces les hubiesemos visto emulos, no en obtener la gratificacion mas abundante de sus mas baxos apetitos con el menor trabaxo posible, pero inspirados de una ambicion mas noble, despreciar ser alimentados á expensa agena, y emplear todo su talento y recursos en asegurarse una vida comoda.

Es muy posible que convenga mas á las miras de los gobiernos continentales de nuestro hemisferio formar cruzadas contra la razon humana, que difundir su luz; y es tambien posible que esté en union con el amor de la caridad "en el sol," que tanto prevalece en nuestro pays, de dar limosna, que destruir la necesidad de darla; sin embargo, no podemos menos de mirar sobre estas dos manias como enfermedades de la edad y de la decrepitud, naciendo de una conviccion intima de que las cosas no van como deben. Quando un gobierno ó una clase de personas evita la luz, la razon es la misma que la que dan las Escrituras de un hombre que aborrece el Cristianismo,—"sus acciones son malas."

Sin embargo, es posible que la envidia del intelecto sea esencial á todos los gobiernos viejos y á las castas viejas de hombres. Vemos que en el mundo natural, el viejo es sospechoso, enojadizo y envidioso, y no puede sufrir la vivacidad y atrevimiento del joven; y es posible que suceda lo mismo con las instituciones que con el hombre que las funda. Si esto fuese cierto, nos debemos regocijar al ver el alba de la liberalidad y del intelecto en un pays nuevo, exâctamente como quando plantamos un tallo de un arbol favorito decaido,—ó del nacimiento de un heredero de una familia antigua, despues de haber casi perdido la esperanza.

Al contemplar esta pintura del Gobierno renovado de Colombia, vemos mucho de lo que regocija y da esperanzas,—no solo para Colombia, sino para el mundo. Que á un periodo tan corto sus gobernadores dirigan su atencion hácia la ilustracion del pueblo, es una prueba que su revolucion no es una ebulicion momentanea de una faccion, para producir terror, miseria, y deguello por un tiempo, y cesar despues, dejando unas tinieblas mil veces mas palpables, y grillos mil veces mas pesados. Es una prueba de haber originado en los deseos del pueblo, y de estar cimentado por su confianza; y promete, que las ricas y extensas llanuras de aquel pays criaran un pueblo, que hara un comercio liberal y ventajoso con las otras naciones del mundo. Hace ver que los comercialistas de Europa hallaran, en Colombia, hombres cuya correspondencia sera muy grata y provechosa de cultivar.

Aun tomando la vista mas triste de los presagios del Mundo Viejo, esto siquiera ofrece un rayo de luz por medio de su obscu-

ridad. No se puede negar, que la conducta de los gobiernos viejos y la de sus pueblos estan enteramente en abierta oposicion. Los pueblos han avanzado rapidamente hácia los conocimientos; y los gobiernos no.

Quiza, durante la carrera de Bonaparte, las "maquinas" (como los llamaba el Lord Londonderry) se quedaron aterradas, y se enmohecieron. Pero ahora no sucede como antes, y no se ve una dinastia opuesta á otra dinastia con el objeto de conservar una balanza de poder ya sea real ó imaginaria; no, ahora todas estan unidas en el esfuerzo comun, para impedir un movimiento indefinible é incomprehensible del pueblo. Se parecen á hombres que acaban de correr algún inminente peligro, y que se hallan desalentados,—jadeando, palpitando, y sobresaltados al ruido de tan solo una hoja; y quanto menos comprehenden la causa, tanto mas aterrados se hallan. La ciencia es la cosa de la que distan mas; y, de consiguiente, la ciencia es á la que temen, y á la que dirigen sus maldiciones. El continuar como estan, seria contra la naturaleza de la ciencia que tiene que obrar; y, como el resultado es contingente, no se puede prever con mucha certeza.

Sin embargo, confesamos que nada tememos en quanto á su resultado; porque, con la fuerza natural, con la elasticidad, y casi podemos añadir la inmortalidad del intelecto, ayudado por aquella invencion de las mas tremendas—la imprenta, ninguna combinacion de parte de la ignorancia, por muy profundo que sea su nombre, tenebrosa su estructura, ó atrevida en su marcha, podra volver á sepultar al pueblo, aun al de la nacion mas despotica y menos vengativa de Europa, en la barbarie. Sin embargo, quando la ciencia ve sembradas en los sitios elevados, aquellas malezas que desfiguraron antiguamente sus jardines, y que la consumio por sus raizes acidas y pestilenciosas, es regocijante contemplar la ereccion de nuevos y hermosos templos á la diosa, en una tierra en donde la libertad se pasea por muchos miles de millas.

Por lo que toca á ciertos puntos particulares para la colonizacion, la Guiana es seguramente el mas importante.

"Es dificil," dice Depons, "hallar un punto en todos los dominios Españoles tan favorecido de la naturaleza, y tan poco

apreciado como la Guiana. Su extension, que es de mil leguas en circunferencia, le da la importancia de un imperio. Su suelo, que no tiene otra falta sino una vegetacion demasiada activa, produciria mas articulos que producen ahora todas las otras posesiones Españolas. Los rios que recibe el Orinoco en un curso de 500 leguas, y cuyo numero excede trescientos, son otros tantos canales, que llevarian á Guiana todas las riquezas que ellos mismos podian haber contribuido á obtener de la tierra. El Orinoco, que le atraviesa, y que es de si mismo la abertura por la que un enemigo podia penetrar en las provincias de Varinas, Venezuela, y Sta. Fé, no puede defenderse sino por la Guiana, que tiene que ser, por necesidad, la protectora de las provincias que solo ella puede garantizar."

Baxo estas impresiones, al hablar del antiguo gobierno, dice, "Apenas la soberanía Española haya sido reconocida y respetada, que sera necesario volver su atencion hácia emplear, de un modo mas util para el comercio, los brazos de los Indios que viven en el vicio, y que son nulidades perfectas baxo la direccion de los misioneros. Ya es tiempo que aquellos pretendidos exercicios de piedad, en los que pasan toda su vida, sean, en gran medida, cambiados por el trabaxo;—ya es tiempo que aquellos seres miserables, abandonados á una especie de vida mas propia para degradar que para reformar a la humanidad, comienzen la practica de las virtudes sociales;—ya es tiempo que cesen de ser automatos, y que se vuelvan en hombres;—en fin, ya es tiempo que la miseria de los Indios conquistados, que no puede menos de ahuyentar de la vida social al salvage, ceda su lugar á las comodidades y á la dicha. Este grande objeto puede cumplirse facilmente. No se necesita mas que quererlo. Los Indios son inmoderados, pero dociles; holgazanes, pero temerosos. Amenazas y buen tratamiento, empleados con juicio, pueden todo sobre caracteres semejantes. Que una vez el experimento sea hecho como debe serlo, y pronto se vera que su exîto excede la esperanza.—Sin embargo, no es solo sobre esta poblacion que debemos contar para la prosperidad de la Guiana. Las Islas Canarias, cuyos habitantes, ya sea por el amor del cambio, ó ya por necesidad, han contraido el habito de emigrar en tropas á las diversas partes de la America Española,—las Islas Canarias pueden contribuir en mucho para poblar inmediatamente la Guiana, y pa-

ra metamorfosar esta region, al presente desierta y sin cultivo, en un pays fertil, rico, y delicioso. Al gobierno le toca hacer aquellos reglamentos por los que estas gentes hallen una ventaja, que les induzca á proferir la Guiana á otra qualesquiera posesion Española, especialmente para la agricultura ó el comercio."

Estas observaciones, que citamos de otros como una prueba de nuestra imparcialidad, son bastante inteligibles como aplicables al antiguo Gobierno. El Gobierno de la Republica de Colombia esta dispuesto á hacer mucho mas. Sus agentes en este pays seran muy pronto autorizados para vender, á un precio muy baxo, qualesquiera cantidad de terreno á nuestros mas habiles agricultoristas y labradores. De este modo adquerira Colombia en poco tiempo el mas alto grado de prosperidad, confiriendolo sobre sus hijos adoptivos. De este modo podra el hombre, que por mucho que trabaxe en Inglaterra no puede obtener mas rango que el de criado, subir de una vez al de amo, y hechar los solidos fundamentos del caudal y felicidad de sus hijos.

Segun nos han informado parece que los Señores Herring, Graham, y Powles, de Londres, estan ahora en comunicacion con el Gobierno de Colombia, para organizar un sistema regular de emigracion, y que dentro de cierto tiempo, se debe esperar una intimacion publica del plan que se adoptara.

ALEXANDRO WALKER.

Nº 17. *Westbourn Terrace,*
Bayswater, London.

COLOMBIA.

CAPITULO I.

DESCRIPCION GENERAL DEL PAYS

SECCION I.

SU EXTENSION.

Los limites de Colombia son, al norte, la Provincia de Costa Rica y el Mar Caribe: al este, el Atlantico y la Guiana Holandesa: al sud, la Guiana Portuguesa, el rio Marañon y el Peru; y al oeste, el Pacifico. De suerte que su extension es desde el 12° de latitud septentrional,—en su parte oriental hasta cerca del Equador, y en la occidental hasta cerca del 7° de latitud meridional.

La parte oriental de esta vasta region se llamaba antigüamente Venezuela ó Caracas; la occidental Nueva Granada ó Cundinamarca; y la del sud-oeste Quito. Todas estas provincias estan ahora unidas en la Republica de Colombia.

SECCION II.

MONTAÑAS Y VALLES.

Al describir estas grandes facciones del Pays, empezamos por su parte occidental, porque alli son mas notables. La Cordillera de los Andes atraviesa el pays del sud al norte.

Si hechamos una mirada sobre los Andes, observaremos que su direccion es en linea paralela á la costa del Mar Pacifico, y su distancia á cosa de 150 millas, (ó 50 leguas). Estas montañas se pueden trazar facilmente desde el rio Atrato en el ismo de Panama, en el 8° de latitud septentrional, hasta el Cabo Pilares al sud, en la entrada occidental del Estrecho de Maguellanes, en 53° de latitud meridional, siendo una extension de 4200 millas.

En Colombia la elevacion mayor de los Andes es casi debaxo del equador: alli el cono del Chimborazo sube á la altura prodigiosa de 7147 varas sobre el nivel del mar.

Si consideramos primero la porcion de esta cadena que cae al norte, observaremos que los Andes disminuyen en elevacion insensiblemente hacia la Provincia de Darien, y casi se pierden enteramente al atravesar el ismo de Panama. Pero no bien han pasado el ismo que otra vez vuelven á tomar sus formas magestuosas, de este modo dividiendo lo que comunmente llaman el Norte de America, del Sud de America, entrando en la provincia de Veraguas.

En Cundinamarca, la principal cadena se separa en varios ramos, que corren en linea paralela, tres de los quales existen entre el 2° 30', y el 5° 15', de latitud septentrional.

El ramo oriental divide el rio llamado Magdalena, de los llanos de Meta: ninguna de sus cumbres se halla cubierta de nieve. El ramo centrico separa el rio Magdalena del rio Cauca: este es el mas alto de los tres, y los picos mas elevados entran en las eternas regiones del hielo. Los tres picos mas altos se llaman Quindiu, Baragan, y Guanacas. El ramo occidental separa el rio Cauca de la provincia de Choco: su altura apenas llega á 4500 pies, y casi se pierde en la provincia de Darien.

Estos tres ramos se vuelven á juntar en el districto de Pastos en Popayan, y continuan juntos hasta haber pasado el equador: entonces se vuelven á dividir en dos brazos paralelos, en la provincia de Quito, por un valle cerca de la cumbre. Aqui es donde el Chimborazo, el Pichincha, el Illinisa, el Antisana y el Cotopaxi muestran sus sublimes formas; ascendiendo hasta las

nubes, con sus nebados conos, y presentando un contraste sumamente hermoso con el azul obscuro del firmamento.

Otras dos cadenas se hallan en esta parte del Sud de America. La primera está al norte de Cundinamarca y de Caracas; la segunda se llama la Cordillera de los Raudales del Orinoco.

La primera cadena, ó Cordillera de Cundinamarca y Caracas, se inclina hacia el este del rio Atrato, formando la Sierra de Abibé y de Cauca, y los altos llanos de Tolu, y atraviesa el rio Magdalena. Despues forma una cadena muy estrecha, que corre lo largo de la costa hasta el Cabo de Vela, adonde se separa en dos ramos; pero despues se juntan otra vez y forman altas cumbres, que se extienden todo lo largo de Caracas, y las que van á perderse en el Atlantico, en el Cabo de Paria. Sus puntos mas altos se hallan en las provincias de Santa Marta y de Mérida. La altura de la Nevada, que está en la primera, es de 16,000 pies, y la de la segunda de 15,000: sus cabezas estan eternamente envueltas en nieve. Estas cadenas paralelas forman entre sus cumbres vastas llanuras que se levantan á una grande altura sobre el nivel del mar. La llanura de Caracas está á la altura de 2660 pies.

La mayor elevacion de esta cadena, despues de pasados los limites entre Cundinamarca y Caracas, se halla cerca de la capital del antiguo gobierno; donde la Silla de Caracas se levanta á la altura de 8420 pies, formando un enorme precipicio enfrente del Mar Caribe. Es cierto que la costa de Caracas, que se extiende á una distancia inmensa, presenta vistas de precipicios los mas tremendos que se hallan en el mundo. La cadena de los Andes, que atraviesa todo el territorio en la direccion de sus costas, se levanta mas, sin embargo, en su parte occidental, y se pierde en el mar enfrente de la Isla de la Trinidad, que tambien es muy montañosa.—La altura proporcional de la Cordillera de Caracas es de 4500 pies aunque en ciertos parages excede 8000: su anchura varía de diez a veinte leguas; y forma hermosos y espaciosos valles.

La segunda cadena de los Andes, llamada la Cordillera de los Raudales del Orinoco, se extiende desde la grande cadena al este entre el 3° y 6° de latitud septentrional: donde se forman

los altos llanos de Tuquillo y de Sn. Martin con los picos de Cavanami y de Umama. Esta cadena contiene los manantiales de los rios Guaviari, Meta, Zama, é Ymerida, y forma los tremendos raudales del Maypure y del Ature. Mas alla de estos raudades su elevacion es aun mayor y occupa un espacio inmenso, extendiendose al sud hacia los confines de los territorios Portugueses, donde se pierde en un terreno vasto y casi impenetrable, á causa de sus espesos bosques; terreno que ningun Europeo ha pisado jamas. Aqui es donde estan las fuentes del caudaloso Orinoco; pero ni los Españoles, ni ninguno de los Indios civilizados las han visto jamás. La cadena vuelve otra vez á aparecer al este que sale de entre montes. Alli, sin embargo, no es ni tan alta ni tan ancha; su nombre es la Sierra de Quineropaca y Pacaraimo, cerca del lago de Parimé y de las Amazonas. Su anchura vuelve á manifestarse á unos quantos grados al este, inclinandose al sud hacia Mao, donde la cuesta Ucucuamo, que dicen estar formada de mica amarilla y reluciente, y la que hizo creer á ciertos viageros que por fin ya habian encontrado una montaña de oro. Desde esta colina llamada el Dorado, el ramo se extiende al este hacia las montañas de la Guiana Francesa, donde su forma apenas se conoce, porque aquel pays está habitado por Caribes, y negros los que no dexan penetrar en el á ningun colono. Los rios de Berbice, Surinan, Marony y Esequibo, tienen en esta cadena sus manantiales.

La montaña de Duida es el punto mas alto que se ha visto hasta ahora en la Cordillera de los Raudales. Este volcano no ha sido aun visitado; pero se sabe que su altura es de 8465 pies sobre el nivel del mar. La Cordillera de los Raudales es notable por sus precipicios en su lado meridional.

Estas tres cadenas forman tres inmensas llanuras entre sus bases, abiertas hacia el este del Mar Atlantico, y cerradas hacia el oeste del Mar Pacifico por la gran cadena de los Andes.

La mas septentrional de estas llanuras es la del Orinoco, famosa por sus fertiles y crecidas plantas, y por su escasez de arboles. Estas grandes llanuras forman los confines de la Cordillera al sud; y lexos de tener aquellas tierras elevadas que caracterizan el sud del Nuevo Mundo, la naturaleza ha extendido el pays en savanas, conocidas por el nombre de los Llanos. En

estos llanos innumerables greyes de toda especie de ganado pacen tranquilamente, guardados ya por los domesticos, ó ya por los mismos propietarios que residen en villas y aldeas.

SECCION III.

ASPECTO DEL PAYS.

HUMBOLDT hablando en general sobre esto dice,—Quando un viagero que acaba de llegar de Europa penetra por la primera vez en los bosques del Sud de America, la naturaleza se le presenta baxo un aspecto enteramente nuevo. Los objetos que le rodean le atraen á su memoria aquellas pinturas trazadas por escritores celebres que han examinado las orillas del Misisipi, en las Floridas, y otras de las regiones templadas del Nuevo Mundo; pero muy pronto percibe la diferencia. A cada paso que da observa que no está en los confines, mas en medio de la zona torrida; ni tampoco en una de las Islas de las Indias Occidentales, pero en un vastisimo continente, donde todo es agigantado—las montañas, los rios, y la masa de la vegetacion. Si la belleza de una escena pintoresca le conmueve, es imposible que pueda definir las varias emociones que ocupan su imaginacion, apenas puede distinguir lo que mas excita su admiracion,—si el profundo silencio de aquellas soledades, la belleza individual y contraste de las formas, ó si el vigor y frescura de la vida vegetal que caracteriza el clima de los tropicos. Casi se puede decir, que la tierra agobiada baxo el peso de las plantas, no les permite suficiente espacio para desenvolverse. Los troncos de los arboles estan enteramente ocultos baxo una espesa alfombra de verdura; y si el orchidoæ, el pipers, y el pathos, que tan solo un courbaril, ó higo Americano contiene, fuesen cuidadosamente trasplantados, bastarian para cubrir una inmensa extension de tierra. Por esta reunion singular, tanto los bosques, como los costados ya de las rocas ó de las montañas, enriquezen los dominios de la naturaleza organica. Estas mismas lianas, que serpentéan por la tierra, suben hasta la cima de los arboles, y pasando del uno al otro ascienden á la altura de mas de 100 pies.—Nos paseamos por algunas horas baxo estas umbrosas arcadas, que apenas ad-

miten un rayo de luz, y baxo de las que el firmamento me se figuraba tan obscuro como el azul de añil, á causa del verde obscuro con que las plantas equinocciales estan teñidas, con una pequeña porcion de moreno. Un helecho muy diverso del polypodium arboreum de las Islas Occidentales aparecia sobre las masas de rocas esparcidas aqui y alli. En este parage vimos por la primera vez aquellos nidos en forma de botellas, ó de bolsillos, que se hallan sospendidos á las ramas de los arboles mas baxos, los que prueban quan admirable es la industria de los orioles, que mezclan sus gorgeos con los roncos chillidos de los papagayos y mackaos. Estos ultimos bien conocidos por su vistoso plumage vuelan en pares, mientras que los verdaderos papagayos van en centenas. Es preciso que un hombre haya vivido mucho tiempo en aquellos climas para poderse convencer que la voz de estos paxaros á veces ahoga el ruido de los torrentes que se precipitan de roca en roca.

Se observa, particularmente en Caracas, que las siete provincias, si se toma una vista general de ellas, forman tres distintas zonas, extendiendose del este al oeste.

Cerca de la costa se hallan tierras cultivadas, como tambien cerca de la cadena de las montañas de la costa: mas adentro se encuentran los llanos ó pastos; y finalmente mas alla del Orinoco, una tercera zona, la de bosque ó montes, en la que no se puede penetrar á no ser que sea por los rios que la atraviesan.—Si los habitantes naturales de los bosques viven enteramente del producto de la caza, como los del Misuri, podemos entonces decir, que las tres zonas, en el que el territorio de Caracas está dividido, presentan una imagen de los tres estados en la sociedad: la vida del salvage que vive en los bosques del Orinoco; la vida pastoral del que habita las savanas ó llanos; y la del agricultorista que reside en los valles altos y al pie de las montañas de la costa.

Los misioneros, y antes de la Revolucion, algunos quantos soldados, ocupaban tanto aqui como en toda la America los puestos avanzados hasta las fronteras del Brasil. En esta primera zona, se sentia mas la preponderancia de la fuerza y el abuso del poder, que era una consequencia necesaria de la otra. Los naturales se hacian la guerra intestina. Los frailes trataban de

aumentar los lugarcillos donde tenian mision, aprovechandose de las disensiones de los naturales. Los soldados vivian en un estado de hostilidad con los frailes, á los que sin embargo se les habia encargado proteger. En todos los parages la triste pintura de la miseria y de las privaciones se hacia sentir.

En la segunda region, en los llanos y pastos, el alimento es extremadamente abundante, pero poco variado. Aunque alli la civilizacion está algo mas avanzada sin embargo los que viven afuera de las ciudades y aldeas no continuan por eso menos isolados. A vista de sus habitaciones en parte cubiertas de pieles y pellejos dirian que lexos de estar establecidos en aquellos vastos prados que se extienden al horizonte apenas estan encampados.

La agricultura, que es la que tan solo forma la base de la sociedad, y la que estrecha el vinculo social, ocupa la tercera zona; la costa y especialmente los calidos, y templados valles de las montañas de la costa.—Asi vemos que en la provincia de Caracas, que es donde se observan mas los progresos de la agricultura, la masa de la poblacion, sus numerosas ciudades, y todo lo que concierne el estado avanzado de su civilizacion, se halla cerca de la costa. Esta costa se extiende mas de 200 leguas. Está bañada por el pequeño Mar Caribe, (una especie de Mediterraneo en cuyas orillas casi todas las naciones Europeas han formado colonias) que se comunica en varios puntos con el Oceano Atlantico, lo que ha contribuido considerablemente a diseminar los conocimientos humanos entre los habitantes de la parte oriental de la America del Sud, desde el tiempo de la conquista.

Cundinamarca y Mexico no tienen conexîon con ninguna colonia estrangera, y de consiguiente tampoco la tienen con ninguna nacion Europea, excepto con España; sus puertos son Cartagena, y Santa Marta, Campeche, y Vera-Cruz. Estos vastos payses presentan, por la naturaleza de sus costas, y lo remoto de su poblacion al costado de las Cordilleras, pocos puntos que sirvan de contacto para con tierras estrangeras. El Golfo de Mexico está aun menos frequentado durante parte del año, á causa del peligro de los temporales que soplan del norte.—Al contrario, la costa de Caracas, por su extension, por su direccion al este, por el numero de sus puertos, y la seguridad del anclage en las diferentes estaciones, posee todas las ventajas del Mar Ca-

ribe interior. La comunicacion con las grandes islas, y aun con las que estan á borbalento, no puede ser en ninguna parte mas frequente que desde los puertos de Cumana, Barcelona, La Gauyra, Puerto Cabello, Coro y Maracaibo; y en ningun parage ha sido mas dificil contener un comercio ilicito con los estrangeros. ¿Nos maravillaremos acaso, si esta facilidad de comerciar con los Americanos del Norte, y con las otras naciones libres de la Europa, ha aumentado en la provincia de Caracas, tanto la ciencia y la opulencia como el deseo inquieto de independencia y gobierno local, que se halla infuso en el amor de la libertad y en las formas de un gobierno republicano?

Quiza podran objetar, que en los otros parages del America Española y Portuguesa, donde los progresos de la civilizacion pueden ser trazados, hallamos las tres edades sociales unidas. Pero no devemos olvidar (y esta es una observacion extrema mente importante para los que desean informarse á fondo del estado politico de estas colonias) que la disposicion de las tres zonas—los bosques, los pastos, y las tierras cultivadas, no son en ningun parage tan distintas como en el pays de Caracas. Es muy rara la vez en que la poblacion, la industria comercial, y los progresos intelectuales vayan disminuyendo de la costa al interior.

SECCION IV.

TEMPERAMENTO

SEGUN la situacion de este pays, que comienza desde el 12º de latitud septentrional, y que se extiende hacia la linea equinoccial, diriase que es imposible que este pays presente mas que un sol devorador, y una tierra inhabitable por el calor excesivo: pero la naturaleza ha variado talmente el temperamento de su clima, que en varios parages sus habitantes gozan de una perpetua primavera, mientras que en otros la latitud natural excerce los poderes que le han sido asignados.

El calor del pays no es tan insuportable como algunos se imaginan, á causa de su elevacion. Junto á la costa es seguramente excesivo; pero ascendiendo gradualmente á las regiones mas al-

tas, el viagero halla que va disminuyendo insensiblemente, y observa con placer, las producciones vegetales de muchos payses concentradas en un pequeño espacio. El calor en el valle del Orinoco es verdaderamente intenso, el termometro sube hasta 115°.

SECCION V.

TEMBLORES DE TIERRA Y VOLCANES

La cadena de los Andes contiene en sus entrañas estos materiales de destruccion. Terremotos los mas tremendos han ocurrido en estas regiones, y desde el Cotopaxi á las orillas del Estrecho de Maguellanes, se cuentan quarenta volcanes, que arrojan lava, enormes peñascos, nubaradas de cenizas, torrentes de agua, de pecina liquida, de azufre, ó vientos destructores de un aire ardiente que vomitan por su abertura.

A la verdad lo que mas notable es en el sud de los Andes son estos conos volcanicos, cuya hinchazon, llena de hendeduras que aterran por su inmensurable profundidad, y que los intrepidos naturales atraviesan sin el menor temor, por medio de unos puentes que cuelgan de un lado á otro, y que estan formados de las fibras de plantas equinocciales. Sobre estos fragiles y tremulos pasages los naturales lleban algunas veces á los viageros en una silla atada á sus espaldas é inclinando su cuerpo marchan con un paso firme y al mismo tiempo ligero; pero quando llegan al medio, la vibracion del puente es tan grande que si se detubiesen tan solo un segundo su destruccion seria inevitable: el Indio y su carga caerian en el abismo, cuya profundidad el ojo no puede descubrir. Estos puentes se hallan a menudo impasables, a causa de sus materiales, presentando al temeroso Europeo que visita aquellas regiones, abismos terrificos sobre los que los Indios brincan sin el menor temor.

Es una observacion que la mayor parte de los habitantes de estas provincias han hecho, dice Depons hablando mas particularmente de Caracas, que la lluvia antes de 1792 iba siempre acompañada de truenos y relampagos, y que desde entonces hasta 1804 caia en grande abundancia sin ninguna apariencia de

tormenta. El cree que la electricidad atmosferica se halla atraida y concentrada en aquella masa que forma las Cordilleras, y que á esta causa deven atribuirse los temblores de tierra, que experimentaron en Cumana en el mes de Diciembre de 1797, y que tan grandes daños causaron. No se han vuelto á sentir ninguno de estos temblores desde 1778 y 1779.

El 1 de Mayo de 1802, á las onze de la noche, hubo en Caracas un temblor bastante fuerte, su vibracion era del oeste al este. El 20 del mismo mes á las quatro y cinco minutos de la tarde, hubo otro en direccion vertical que duró un minuto, pero la tierra no tomó su nivel horizontal sino dos minutos despues. El 4 de Julio á las dos y quarenta y ocho minutos de la mañana, se sintieron dos temblores; y el mismo dia a veinte y cinco minutos para las siete de la mañana hubo otro, aunque no tan fuerte. Las causas y origen local de los terremotos parecen residir en la provincia de Cumana; pues alli son mas violentos que en algun otro parage.

SECCION VI.

ESTACIONES

En esta parte del Sud de America el año no tiene las mismas divisiones que en Europa. La primavera ó el otoño son igualmente désconocidos. Invierno y verano son las unicas estaciones. No es el frio ó el calor el que señala los limites á estas dos estaciones, pero unicamente la lluvia y la sequedad.

La cantidad de agua que cae en aquellas provincias al este de Caracas, es casi igual. Los llanos, las montañas y los valles, participan en igual grado de las ventajas é inconvenientes de las lluvias; que, sin embargo, tienen sus intervalos. Hay dias en que no cae gota: hay otros, aunque no muy freqüentes, en que la lluvia es incesante. Por un calculo aproxîmado llueve, en la estacion de las lluvias, tres horas cada dia, esto es un dia con otro, y mas freqüentemente por la noche que por la mañana.

La llovizna ó rocio de las regiones polares no se ve nunca aqui; pero los repentinos y violentos chaparrones de la zona to-

rrida, y la descarga de los grandes aguatochos que se precipitan de los cielos con el impetu de un torrente dan mas agua en un dia que las lluvias de Europa en seis. La cantidad total de las lluvias equinocciales es de diez veces mas que la de las lluvias articas ó antarticas. De aqui nace que todos los rios salen de sus madres, y continuan afuera de ellas durante la mayor parte de la estacion: todos aquellos canales exteriores formados por la violencia de las innundaciones, que durante el resto del año continuan secos, se vuelven en torrentes; y las tierras estan cubiertas de agua hasta una distancia inmensa, en la que viagero no descubre sino las cimas de los mas altos arboles las que le sirven de mojones. Esta especie de mar accidental se forma principalmente en las llanuras septentrionales del Orinoco, y en uno de sus espacios se extiende á ciento y cincuenta leguas de largo y quarenta de ancho.

Humboldt pinta la estacion de la sequedad en Guiana como el tiempo mas horroroso, y el principio de la estacion de lluvia como el de la regeneracion en la naturaleza. Nos da una excelente descripcion de la reasumpcion de la vida vegetal á la vuelta de las lluvias. Al mismo tiempo sucede una especie de resurrección de caymanes y de otros reptiles. El anhelo y ardor con que vienen una multitud de caballos, bueyes, asnos salvages, y animales feroces de los abrasados desiertos á apagar su sed, al volver de las lluvias, es extraordinario. Depons dice, haber visto aquellos animales saltar en los pantanos con tal ardor y beber tal cantidad de agua, que de una apariencia flaquisima pasaban á un estado de hydropesia y se morian flotando en el agua, en muy pocas horas.

Sin embargo el efecto no es el mismo en todas las partes de la Guiana. En las que los vientos maritimos refrescan el pays, la estacion de sequedad es el tiempo mas delicioso mientras que, al contrario, la estacion de lluvia es la mas calorosa y la menos salubre. Tal es el clima de Cayana, Surinan, Berbice, Demerara, Esequibo, del pays situado entre este rio y el del Orinoco, y del que está entre el Orinoco, lo largo de la costa hasta el lago de Maracaibo.

Lo que aqui hemos dicho de las dos estaciones concierne mas particularmente á Caracas. El clima de Cundinamarca presenta

una gran variedad. La alta Cordillera de los Andes, y las eternas nieves que coronan sus cumbres, hacen que este pays, aunque parte de él está baxo del Equadór, esté sugeto á un grado de frio igual al de las regiones polares, mientras que en sus llanos baxos, el calor del tropico se siente en toda su intensidad. Las llanuras elevadas entre las cimas de los Andes, gozan de un clima templado é invariable, y es en estos parages deliciosos en los que el colonista Europeo ha fixado su domicilio.

SECCION VII.

LAGOS

COLOMBIA presenta lagos de dos especies, los que han sido formados por las lluvias, y los que las aguas de los rios forman. Muchos de los primeros se hallan en los terrenos baxos cerca del Orinoco. Los dos mayores de los segundos son el de Maracaibo y el de Valencia.

1. El Lago de Maracaibo es un cuerpo de agua de forma oval, su direccion es del sud al norte, y se comunica por un canal muy estrecho con el Golfo de Venezuela. Su largo es de 150 millas, y el ancho de 90, y su circunferencia de 450. Generalmente la superficie de sus aguas se halla bastante agitada; y durante ciertos vientos, particularmente los del norte, forman ondas que se levantan á una grande altura. Su agua es síempre fresca, excepto quando una violenta tempestad arroja en él el agua salada del Golfo. La profundidad de este lago es grandisima, y es navegable para navios del mas alto bordo.

A causa de los vapores que durante la noche se levantan, despues de los intensos calores del dia, las orillas del lago son mal sanas.

La bondad del terreno en la parte occidental ha convidado á algunos Españoles á establecerse alli, sin reparar en su clima mal sano, para cultivar el cacao y otras producciones. La parte meridional del lago se halla sin cultivo y sin habitantes. La parte septentrional es igualmente caliente que las otras, pero mas

sana sin comparacion. La ciudad de Maracaibo está situada en la orilla izquierda al oeste; y en frente hay dos aldeas, la una llamada Punta á Piedra, habitada por Indios, y la otra Altagracia, habitada por Españoles á la orilla derecha.

Quando los Españoles desembarcaron por la primera vez en este pays, vieron varias aldeas construidas en medio de las aguas, que es el medio del que los Indios se sirven, aun hasta este mismo momento, para evitar lo dañoso del clima. La apariencia de una de estas aldeas en medio de las aguas les hizo darle el nombre de Venezuela, derivativo de Venecia, el que fue despues adoptado para designar toda la provincia. Quatro de estas aldeas subsisten aun; un fraile es el que tiene la direccion espiritual y temporal de sus habitantes. El principal empleo de los Indios de estos lugares es la pesca, y la caza de los paxaros aquaticos que freqüentan el lago.

El producto del interior se transporte por los rios que alimentan á este lago, á la ciudad de Maracaibo, y de alli lo embarcan para Europa, ó para las colonias circunvecinas.

Al nort-oeste del Lago Maracaibo, hay una vena ó mina de pez mineral (de la que usan para untar navios mezclandola con grasa) la que es de una naturaleza tan inflamable, que en el tiempo del calor, y particularmente por la noche, su superficie se cubre de llamas, que á causa de su repentina vibracion tiene la apariencia de relampagos. Los Indios y los Españoles, que navegan con barcos y canoas en el lago, las llaman las lanternas de Sn. Antonio ó los faroles de Maracaibo, porque sirven para alumbrarles en el gobierno de sus navios, durante las obscuras noches, que son tan comunes en la zona torrida.

2. El Lago de Valencia, aunque no tan extenso como el de Maracaibo, es sin embargo mucho mas util y hermoso. Sus orillas son sanas y fertiles, y cubiertas de una rica vegetacion.

Este lago está situado á tres millas de distancia de la ciudad de Valencia, y á diez y ocho del mar del que está separado por montañas inaccesibles. Su forma es oblonga, extendiendose de nort-este á sud-oeste; tiene quarenta millas de largo y doce de ancho, y se halla en un valle rodeado de tierras altas y asperas, excepto al oeste.

Los valles de Aragua forman un lago estrecho entre dos sierras graniticas y calcareas de altura desigual. Al norte, se hallan separadas por la Sierra Mariara de la costa del mar; y al sud, la cadena de Guacimo y Yusma les sirve de parapeto contra el calido aire de los pantanos. Grupos de cuestas, suficientemente altas para determinar el curso de las aguas, encierran el lago al este y al oeste, como otros tantos diques cruzados. Estas cuestas se hallan entre Tuy y la Victoria, como también en el camino de Valencia á Nirgua, y á las montañas de Torito. A causa de esta extraordinaria configuracion, los riachuelos de los valles de Aragua forman un sistema particular, y dirigen su curso hacia un lago cerrado por todas partes—este es el lago de Valencia. De la exîstencia de estos rios y lagos dependen enteramente la fertilidad de aquellos valles, y el producto de su cultivo.

Las aguas del lago se hallan sugetas al poderoso influxo de la evaporacion, y se pierden, por decirlo asi, en la atmosfera. El aspecto del parage, y la experiencia de medio siglo prueban que el nivel del agua no es fixo; al contrario las aguas se evaporan, y el aumento que los riachuelos dan al lago no sirve para contrapesar la evaporacion. El lago estando á la altura de mil pies sobre los pantanos cerca de Calabozo, y de mil tres cientos treinta y dos sobre el mar, algunos han creido que hay comunicaciones y filtraciones subterraneas. La apariencia de algunas nuevas islas y la baxada de las aguas, hace creer á algunos que el lago llegara un dia á secarse enteramente.

La inclinacion del terreno en los valles de Aragua hacia el sud y el oeste, (la parte del lago que ha quedado cubierta de agua), es la mas cercana á la cadena de las montañas de Guigue, de Yusma, y de Guacimo; que se extiende hacia los altos prados de Ocumare.

Las dos orillas del Lago de Valencia ofrecen un contraste muy singular. Las del sud estan casi desiertas, y un parapeto de altas montañas les dan un aspecto triste y monotono. Las del norte al contrario son alegres, pastorales, y adornadas con la caña de azucar, el cafe, y el algodon.

En estas orillas cultivadas es donde se ven senderos cubiertos de cestrums, azedaracs, y de otros arbustos que siempre es-

tan en flor, los que serpenteando por las llanuras van á adornar las casas de campo que se hallan esparcidas aqui y alli. Todas las casas estan rodeadas de troncos de arboles. El ceiba con sus anchas flores amarillas da un caracter peculiar al paisage, mezclando sus ramas con las de la morada erithryna. Esta mezcla de colores vivos en los vegetales forma un bello contraste con el azul uniforme de un cielo tranquilo. En la estacion de la sequedad, quando el abrasado suelo está cubierto de un vapor undoso, el riego artificial conserva la verdura y la fertilidad.

De quando en quando la roca de granito se asoma entre la tierra cultivada. Masas enormes de peñas empinan sus cabezas en medio de los valles. Peladas y tortuosas apenas alimentan en ellas unas quantas plantas suculentas, las que preparan tierra grasa para las edades futuras. Alguna que otra vez se ven en la cumbre de estas solitarias colinas una higuera, ó una clusia con sus ojas carnosas las que rematan el paysage. Sus ramas secas mas parecen señales erigidas en los altos peñascos que otra cosa. La forma de estos cerros descubren el secreto de su antiguo origen; pues quando todo el valle estaba cubierto de agua, y que las olas se batian al pie de los picos de Mariara, la Muralla del Diablo, y la cadena de la costa, estas cuestas de rocas eran bancos ó isletas.

El Lago de Valencia está lleno de islas, las que adornan la escena por la forma pintoresca de sus rocas, y por la apariencia de la vegetacion con que estan cubiertas. Las islas son en numero quince, distribuidas en tres grupos; sin contar Morro y Cabrera, que ya se hallan afuera del lago. En parte estan cultivadas y son extremamente fertiles, á causa de los vapores que se levantan del lago. Burro, la mayor de estas islas, tiene dos millas de largo; y está habitada por unas quantas familias de Mestizos, los que crian cabras.

El lago, por lo general, tiene abundancia de pescado; aunque no da sino tres especies de peces, cuya carne es blanda é insipida, el guavina, el vagra y la sardina.

Las cercanias del lago no son mal sanas sino quando hay grande sequedad, entonces las aguas en su baxada dexan un sedimento de cienago expuesto al ardor del sol. Las borlas de coc-

coloba barbadensis que dan frondosidad á sus orillas, y las plantas liriaceas que las decoran nos recuerdan, por la apariencia de la vegetacion aquatica, lo pantanoso de las orillas de nuestros lagos de Europa.

Los habitantes de los valles de Aragua preguntan muy a menudo porque las orillas meridionales del lago, particularmente las que estan al sud-oeste hacia Aguacates, son por lo general mas frondosas y tienen una verdura mas fresca, que las que estan al Septentrion. Vimos en el mes de Febrero muchos arboles sin hojas cerca de la Hacienda de Cura, en Mocunda y en Guacara; mientras que al sud-este de Valencia todo anunciaba la proxîmidad de las lluvias. Humboldt cree, que al principio del año quando el sol está en su declinacion meridional, las cuestas que rodean á Valencia, Guacara, y Cura, estan abrasadas por los rayos del sol; mientras que las que se hallan al sud de las orillas del lago, reciben, con los vientos que entran en el valle por el Abra de Puerto Cabello, un aire que atraviesa el lago, y el que está impregnado de vapores aquosos. En estas orillas es donde se hallan las mas hermosas plantaciones de tabaco de toda la provincia.

3. El Lago de Parima ó Paranapitinca en Guiana es tambien de una figura oblonga, tiene 100 millas de largo y 50 de ancho: en una de sus islas hay una roca de mica reluciente, esta isla es celebre por haber sido la capital del Dorado, ciudad fabulosa que se dice haber estado empedrada con oro. Este lago está al 3° 40' de latitud septentrional, y al 45° 20' de longitud occidental. En el se hallan contenidos los manantiales del Rio Blanco.

SECCION VIII.

RIOS.

El Cauca, el Magdalena, el Meta y el Orinoco tienen sus manantiales en las montañas de que arriba hemos hablado. Todas las partes de este pays abundan tanto en rios que á la verdad sera dificil hallar otro parage en el mundo tan favorecido con

los medios de fertilizar el terreno. Cada valle ofrece su rio, grande ó pequeño, y si no tienen bastante agua para hacerles navegables, tienen mas que suficiente para regar copiosamente un numero de cien veces el de las plantaciones existentes.

En Caracas, particularmente, todos aquellos rios cuyas aguas salen del declive septentrional de la cadena de montañas, se desembocan en el mar, y corren del sud al norte; mientras que los que salen del declive meridional de estas mismas montañas, atraviesan, en direccion meridional, todo el espacio intermedio de la llanura, hasta que van á aumentar con sus arroyos las aguas del magestuoso Orinoco. Aquellos estan por lo general tan bien fortificados en las barreras naturales de sus orillas, y tan bien favorecidos en su marcha por el declive de sus canales, que rara vez sucede que salgan de sus madres, y quando esto sucede sus innundaciones ni duran mucho, ni son nada perjudiciales. Estos, como tienen su curso por medio de terrenos mas lisos, y como sus madres no son tan hondas, juntan sus aguas los unos con los otros durante una gran parte del año, y antes parece que forman un mar, que rios salidos de su madre.

El Orinoco, no es solamente uno de los mayores rios del Sud de America, pero á mas uno de los mas hermosos; su principal distintivo es el curso singular é intricado de sus aguas. Su origen no es muy conocido, pero segun la opinion de La Cruz, nace en un pequeño lago llamado Ipava, que está al 5° 5' de latitud septentrional. De alli va serpenteando hasta el Lago de Parima, en el que entra por el sud-este, y vuelve á salir por dos arroyos hacia el norte y el sud. Dèspues recibe el Guaviara al norte del lago, y prosigue hacia el nort-este, abrazando el Meta, el Apura, el Arauca, y otros rios grandes, con una infinidad de rios pequeños, desembocando por fin en el Oceano Atlantico en varios brazos, en frente de la Trinidad; su boca principal se halla considerablemente al sud-este de aquella isla. Las bocas del Orinoco son muy peligrosas para navegantes. La mayor tiene sies leguas de ancho; siete bocas son navegables para navios de alto bordo. Las islas formadas por estas son muy extensas, y estan habitadas por Indios Guaraounos, y Mariusos.

Este hermoso rio se comunica con el Marañon. El rio Casiquiari, que se conjeturaba era un brazo del Orinoco, pero que

ahora se sabe es un brazo del rio Negro, se comunica tambien con el Marañon, por medio del rio Negro: sus corrientes habiendo sido visitadas por M. de Humboldt, el que halló en la empresa mil riesgos y dificultades, ocasionadas por la fuerza de la corriente y otros muchos obstaculos. Trescientas millas de pays se hallan completamente desiertas, y los mosquitos y hormigas son tan molestas que esto basta para impedir al viagero continuar su camino. Entró en el Orinoco por el Casiquiari en el 3° 30' de latitud septentrional, y subio contra la corriente del rio grande hasta las Esmeraldas, el ultimo establecimiento Español en aquella parte de America.

Es imposible describir lo magnifico de la escena en las orillas del Orinoco. Bosques de una grande extension, llenos de arboles aromaticos, que impregnan el aire de un olor deliciosisimo; paxaros cuya singular variedad y hermosos colores de sus plumas forman un vistoso contraste, y que se ven en todos los parages de sus orillas; y tropas de monas siguen al atonito viagero. Despues de haber pasado estas florestas, una dilatada llanura extiende su verde superficie mas alla de lo que el ojo alcanza, y los Raudales del Orinoco dan su nombre á toda la Cordillera, y son los mas tremendos que se han visto; pero ninguno ha dado aun ninguna buena descripcion de ellos, aunque son las unicas vertientes que se hallan entre la tierra situada al este de los Andes, y las vastas llanuras del Marañon. Estos Raudales se hallan en Maypures y en Aturas, dos aldeas situadas en el 6° de latitud septentrional, cerca de la grande baxada del rio.

La innundacion del Orinoco comienza con la estacion de lluvia, la que continua creciendo desde el fin de Abril hasta fines de Agosto. En el mes de Septiembre, sus aguas estan á su mayor altura; entonces se halla á cosa de quarenta pies sobre el nivel del agua quando está mas baxa. Sus orillas estan innundadas como tambien la mayor parte de las Islas de los Guaraounes. En el mes de Octubre el rio comienza a menguar gradualmente hasta el mes de Marzo, en el que sus aguas estan en su estado mas baxo. Estas fluctuaciones son regulares é invariables.

De suerte que durante los cinco meses en los que el rio crece, el hemisferio del Nuevo Mundo no presenta sino mares, y apenas ninguna tierra al accion perpendicular de los rayos del

sol. Durante los seis meses que siguen despues del menguante del rio, solo el continente se presenta á la misma accion. Las lluvias no son las primeras ni las unicas causas del creciente del Orinoco, puesto que empieza á crecer antes de que las lluvias comiencen; es probable que las nieves que se derriten en las Cordilleras de Bogota, y en las cadenas de las montañas que salen de ellas, sea la causa principal de su creciente.

Los caymanes ó alligatores (especies de crocodilos) son temibles y muy numerosos en toda la extension de sus orillas, que se puede decir consiste en 1250 millas.

SECCION IX.

MARES Y MAREAS.

El mar que baña las costas occidentales de Colombia es el Pacifico; y el que baña las septentrionales, es el que los Ingleses llaman el Mar Caribe, porque en efecto la cadena de las Antillas desde la Trinidad á Cuba y Tierra Firme forma una sola area limitada unicamente por payses antiguamente habitados por Caribes.

En el ultimo mar las mareas no son ni muy perceptibles, ni muy regulares desde la costa del Cabo Paria, mas alla del golfo de ese nombre, hasta el Cabo de la Vela. Esto no sucede asi desde el Cabo de Paria hacia la embocadura del rio de las Amazonas. Sin embargo la configuracion de las costas, la resistencia que oponen al mar, y el agua que corre en los rios inmensos del Sud de America, modifican mucho la accion de la marea. En el Golfo de Paria sube á seis ó siete pies durante el equinoccio, y al mismo periodo puede uno ascender el Guarapiche desde Orqueta hasta Sn. Bonifacio, con el ayuda de la marea que levantan las aguas de aquel rio de seis pies. Pero en Sto. Tomé de Angostura, en el Orinoco, la marea apenas sube á diez pulgadas.

Los vientos son mucho mas regulares en las costas, donde nada impide su direccion natural, que en el interior del pays, donde estan sugetos á un influxo local. El viento recio de la cos-

ta es el mismo que prevalece en alta mar entre los tropicos, llamado viento mercante, ó brisas, sopla de NE. al E. Sin embargo hay esta diferencia, que estos vientos en alta mar son constantes, mientras que los de las costas no soplan mas que desde las nuebe ó diez de la mañana hasta por la tarde. Todas las noches son remplazados por un viento opuesto llamado, viento de tierra. Esa sucesion periodica es general, aunque no sin excepciones.

Un inconveniente comun á todos los puertos de Caracas, es que estan expuestos á olas, pero de tan enorme volumen, que aunque no parecen ser ocasionadas por los vientos, no son por eso menos peligrosas. La rada de Puerto Cabello es el parage en el que los navios hallan un asilo seguro y tranquilo.

SECCION X.

DESCUBRIMIENTO É HISTORIA.

La costa de Caracas fue originalmente descubierta por Colon en 1494, durante su tercera expedicion. Habiendo varios aventureros tenido feliz suceso en varios de sus viages á esta parte del continente, el Gobierno Español determinó fixar colonias en su suelo. Estas habiendo sido mal conducidas por los eclesiasticos que principalmente las gobernaban, los que no conocian ni el caracter ni las costumbres de los naturales, acabaron desgraciadamente, y fue necesario someter á los naturales por la fuerza. Quando esto se hubo efectuado, lo que se hizo parcialmente, el colono Español halló alguna seguridad; la direccion de las nuevas colonias fue dada á una compañia de comerciantes Alemanes, llamados los Welsers. Estas gentes exercieron, por mucho tiempo, un poder absoluto sobre los desgraciados Indios y colonos. El exceso de sus castigos y sus fraudes habiendose hecho demasiado notorios, el Rey de España les privo de su poder en 1550, y nombro un oficial de la corona para que administrase la justicia á los oprimidos.

Este empleo fue establecido baxo el titulo de Capitan-General de Caracas, y subsistio baxo la misma forma ó con corta

diferencia en las divisiones territoriales, y alguna que otra reduccion en la autoridad del empleado que exercia la Capitania, hasta el año 1810.

Las costas de Cundinamarca que dan al Mar Caribe fueron visitadas por la primera vez por Colon, en su quarto viage. Habiendose hecho á la vela de España para las Indias, llego con su flotilla á Sto. Domingo, donde el Gobernador Ovando, por un resentimiento particular, le rehuso la permision de entrar en el puerto para reparar sus navios. Esta ocurrencia imprevista obligo al Almirante á dirigir su curso hacia el oeste; despues de algunos quantos dias de navegacion descubrio una isleta á una pequeña distancia del Cabo de Honduras, en la que su hermano desembarco á traficar con los habitantes. Siguiendo en su viage tocaron en el mismo cabo, al que Colon llamo el Cabo de Casinas, y en el que su hermano desembarcó para tomar posesion formal del pays para la corona de España. Despues de esta ceremonia, la flotilla continuo lo largo de la costa y se vio obligada á doblar el cabo, que por las dificultades que los pilotos encontraron en ello, le llamaron Gracias á Dios, y porque se hallaron en estado de tomar ventaja de aquellos vientos para costear con seguridad un pays enteramente desconocido.

Colon toco á varios puntos en el curso de este viage, en Veragua, Nombre de Dios, Belem, Porto Bello, &c. En Veragua envio á su hermano en busca de oro, y Dn. Bartolome volvio con una cantidad considerable. El Almirante quiso plantar una colonia, pero haviendo hecho varias tentativas infructuosas, y hallando que los navios estaban ya muy podridos y bromados se hizo á la vela para Sto. Domingo, en cuya empresa se vio obligado á encallarse en una bahia de la Jamaica, adonde habiendo formado cabañas en los combes del navio para los marineros reparó las partes bromadas.

Colon estuvo casi un año en este estado, y su vida en gran peligro á causa del espiritu de motin que existia entre su gente. Esto, junto con las fatigas y trabaxos que habia sufrido alteró seriamente su salud; y por fin cansado de aguardar socorro determino, como ultimo recurso, enviar una canoa á Sto. Domingo con uno de sus mas fieles compañeros y algunos Indios. Estos despues de haber encontrado mil peligros llegaron por fin á

aquella isla, y procurandose un barco, (aunque no sin mucha oposicion de los enemigos de Colon), en el que este hombre grande y desgraciado volvio á España: alli tomo su domicilio en Valladolid, adonde acabo su ilustre vida el 20 de Mayo de 1506, en los 64 años de su edad. Su cuerpo fue enterrado en Sevilla en la Iglesia de los Cartuxos, donde un bello monumento encierra sus cenizas, y sobre el que se lee esta inscripción:—

"A Castilla y á Leon,
Nuevo Mundo dio Colon."

Ojeda y Amerigo Vespucio, como tambien otros muchos aventureros remplazaron á Colon en la descubierta de la costa de Cundinamarca. Amerigo fue el primero que describio con alguna regularidad el pueblo que habitaba sus orillas.

En el año de 1508 Alonso de Ojeda, y Diego Nicuesa obtubieron de la corona de España, grandes concesiones en Guatimala y Cundinamarca. Ojeda poseia el pays desde el Cabo de la Vela hasta el Golfo de Uraba, ó Golfo de Darien, cuyo pays devia ser llamado Nueva Andalucia; y Nicuesa fue nombrado para gobernar desde el Golfo de Darien hasta el Cabo de Gracias á Dios. En el año de 1510 salieron de Sto. Domingo para ir á tomar posesion de sus empleos. Poco tiempo despues de la llegada de Ojeda á Cartagena, (llamada entonces por los Indios Caramari), atacó imprudentemente á los naturales, y despues de un combate muy sangriento, en el que perdió la mayor parte de su gente, se hubiera visto obligado á retirar sin la llegada de la flota de Nicuesa. Despues fue á Darien, adonde plantó una colonia en el promontorio oriental, al que dieron el nombre de San Sebastian: pero viendose reducido poco tiempo despues á una grande extremidad por falta de provisiones, Ojeda se hizo á la Vela para Sto. Domingo, habiendo enviado antes un navio para que procurase socorro y refuerzo para su nuevo establecimiento. Pero habiendo sufrido naufragio en el viage, y perdido toda su propiedad, murio poco tiempo despues de necesidad.

La colonia viendose reducida á la ultima extremidad, se volvio á Cartagena para tratar de buscar refuerzo. Por fortuna hallaron dos navios cargados de socorros para ellos, pero á su vuelta á San Sebastian, hallaron la ciudad destruida por los natu-

rales. Para colmo de desgracia se encallaron sus navios, pero á fuerza de trabaxo les volvieron á hacer flotar. Entonces toda la colonia, siguiendo el consejo de Nuñez Balboa, se hizo á la vela para el rio de Darien, donde atacando y venciendo una tribu India, fundaron una ciudad llamada Sta. Maria á la Antigua de Darien. En el mes de Noviembre de 1510 recibieron refuerzos por una casualidad.

En el entre tanto Nicuesa, que tambien habia sufrido grandes desgracias, y habia tratado establecer una colonia en el cabo de Nombre de Dios. Una diputacion fue en busca de él para rogarle fuese á Sta. Maria á tomar el mando alli. A su llegada hallo grandes disensiones entre los colonos, los que en lugar de nombrarle governador le enviaron á bordo de un navio todo podrido, obligandole á irse á alta mar, donde se cree que perecio, como tambien los que le acompañaban.

La provincia de Tierra Firme, incluyendo las dos concesiones de Nicuesa y Ojeda, fue dadá, por una carta de fueros, en el año de 1514, á Pedro Arias de Avila, baxo cuyo gobierno Vasco Nuñez de Balboa fue decapitado por rebelion. Este ultimo fue el primero que en 1513, á 25 de Septiembre, descubrió el Pacifico desde las montañas de Tierra Firme, y habiendo tomado una canoa exploro una parte de sus costas, descubriendo de este modo para la nacion Española, la exîtencia de otro mar mas alla del Atlantico.

Los primeros descubrimientos de Ojeda en Cundinamarca sucedieron en 1502, y en 1503, Rodrigo Bastidas de Sevilla visitó la costa de Santa Marta hasta el rio Darien. De suerte que en estos años toda la costa, desde el Golfo de Venezuela hasta el Cabo de Honduras, fue explorada por varios navegantes y aventureros.

En 1504 Bastidas continuó sus descubrimientos, llego al Golfo de Darien donde obtuvo oro y esclavos; aqui fue donde encontro entre la arena granos de oro, que por la primera vez enviaron a España en este estado.

En el año de 1515 la costa occidental de Panama, Veragua, y Darien, fue examinada baxo las ordenes de Avila hasta el Cabo Blanco, y la ciudad de Panama fue fundada. De aqui fue de

donde los conquistadores del Peru, Francisco Pizarro, y Diego Almagro, hicieron su salida. El descubrimiento, la conquista, y la colonizacion de la mayor parte de las provincias internas de Cundinamarca fueron llevadas á efecto baxo sus ordenes, por Sebastian de Benalcazar, uno de los oficiales del exercito que acompañaron á Pizarro y á Almagro en su expedicion.

En 1536 Benalcazar ataco las provincias meridionales de Quito, mientras que Gonzalo Ximenes de Quesada, que habia sido enviado por Lugo, el Almirante de Canarias, recorrió los districtos septentrionales de Sta. Marta. Hallaron grande resistencia de la parte de los naturales, pero finalmente quedaron sometidos, y todas aquellas provincias se formaron en un reyno, y en 1547, un Capitan-General fue nombrado para governarle; estableciendo al mismo tiempo una real audiencia, de la que fue nombrado presidente.

En 1718 se nombró un Virey. Este empleo fue suprimido en 1724; y vuelto á establecer en 1740. Pero suprimido para siempre por la ultima Revolucion.

SECCION XI.

DIVISIONES POLITICAS DEL PAYS.

Caracas está subdividida en siete provincias, á saber—Nueva Andalucia ó Cumana; Barcelona; Venezuela, ó propiamente Caracas, la que contiene Coro á mas de Venezuela; Maracaybo; Varinas; y Guiana; con el govierno separado de la Isla de Margarita.

Cundinamarca y Quito estan tambien divididas en muchas provincias. Estas son Jaen de Bracamoros, Quixos, Maynas, Tacamos, Popayan, Antioquia, Santa Fé, San Juan de los Llanos, Merida, Santa Marta, Cartagena, Choco, Darien, Panama, Veragua, &c.

CAPITULO II.

DESCRIPCION PARTICULAR DEL PAYS.

SECCION I.

PROVINCIAS DE VENEZUELA Y CORO.

El Gobierno de Venezuela comprehende Venezuela ó Caracas, y Coro.

Sus Limites son, al norte el Mar Caribe; al este Barcelona; al oeste Maracaibo y Varinas; y al sud los llanos de Varinas y del Orinoco.

Este Gobierno tomo el nombre de Venezuela de las ciudades que los Españoles vieron en el Lago de Maracaibo, por semejanza á Venecia.

Las Montañas de Venezuela, que forman parte de la grande cadena que se extiende hacia el oeste del Golfo de Paria, dividen las tierras de la costa de los llanos del valle del Orinoco. En estas montañas es donde se encuentran los frutos de los tropicos junto á los de la Europa, tal es lo singularmente variado del clima. Su superficie está hendida en mil direcciones por la fuerza de las convulsiones subterraneas. Al sud de esta cadena estan los llanos que se extienden hasta el Orinoco, y los que estan habitados unicamente por manadas de ganado, guardados por algunos mulatos.

El Clima de Venezuela se halla modificado segun la situacion de sus distritos en la costa, en las montañas, ó en los llanos. Tanto en la costa como en los llanos un calor que abrasa suele reynar, acompañado, particularmente en los llanos, con diluvios de lluvia. En los valles de las montañas, por lo general, el aire es puro, y suave, y en algunos parages algo frio.

El TERRENO de Venezuela es fertil y ofrece en grande abundancia todas las producciones de las islas occidentales, ademas de otras muchas que estas no poseen. Una de las producciones mas considerables es el cacao, que no es en nada inferior ál de qualesquiera otro parage de las Americas. Los otros objetos mas ricos del cultivo son la vanilla, el maiz, el añil, el algodon, el azucar, èl tabaco, y el café. Aqui es donde la cochinilla silvestre, las maderas para teñir, las drogas medicinales, las gomas, las resinas, los balsamos, la sarsaparilla, el azafran, el regaliz, las ascaloñas, el estoraque, la casia, el aloe, hallan aquel clima que les es mas favorable. Las inmensas llanuras del interior dan pasto á multitudes de ganados, caballos y mulas; en los valles y en las montañas ovejas y venados son muy numerosos. Toda especie de caza se halla en este pays, y los rios abundan en pezes.

Ademas de estos articulos, los bosques de Venezuela producen toda especie de maderas requeridas por los ensambladores, ebanistas, carpinteros de edificios ó de navios. Las puertas de las casas, los marcos de las ventanas, las mesas, &c. son de cedro. El ebano negro, encarnado, y amarillo es muy comun. El acaju, el brasileto y toda especie de maderas para adorno son tan abundantes que el artista no sabria qual escoger. Los inmensos bosques que cubren la cadena de las montañas estan aun por explorar.

Durante un siglo despues de la conquista de este pays por los Españoles, todas sus ideas estaban concentradas en sus producciones minerales, y en la pesca de perlas en la costa. Pero sus esperanzas, de sacar inmensas riquezas de estas fuentes, habiendo salido vanas volvieron por fin su atencion al cultivo de sus tierras. Primero plantaron cacao, y la ganancia que este ramo produxo fue tan grande que, hasta no hace mucho tiempo, la unica produccion de todas sus tierras era el cacao. Hácia el año 1774 el añil empezó á ser cultivado, y aquellas llanuras inmensas, que habian sido hasta entonas desiertos, se hallaron muy pronto cubiertas de esta planta; el algodon el azucar, el tabaco, el cafe &c. no tardaron en seguir á aquella. Pero apesar de lo apropiado que es el suelo, y de lo alegre y bello del clima, la agricultura no tiene vigor; lo que se deve atribuir en parte á la demasiada confianza en lo prolifico y fertil del terreno.

En los llanos de Venezuela la ESTACION DE LAS LLUVIAS comienza en Abril y continua hasta Noviembre. Las lluvias caen mas amenudo por la mañana que por la noche, y un dia con otro se puede decir que ocupan tres horas en cada dia. Durante este periodo las llanuras cerca de los rios se hallan convertidas en lagos de una inmensa extension.

Los LAGOS, propiamente hablando, no son muy numerosos en Caracas, pues apenas se puede dar ese nombre á las savanas de agua que cubren la superficie de la tierra, las que son producidas por la aumentacion periodica del Orinoco ó por las lluvias. El Lago de Valencia es el principal, y ya hemos hecho su descripcion.

Los RIOS de Venezuela son mas numerosos alli que en algun otro parage de la America Española. Cada valle tiene su arroyo, y aunque algunos de ellos no son bastante grandes para la navegacion, tienen bastante agua para regar las plantaciones de las cercanias.

Los principales rios que corren desde las montañas de Caracas y de Coro al Mar Caribe, son el Guiges, el Tocuyo, el Aroa, el Yaracuy y el Tuy.—El Guiges desemboca en aquel mar á diez y seis leguas al oeste de la ciudad de Coro. El Tocuyo descarga sus vertientes á veinte y cinco leguas al este de Guiges. Tiene su origen á quince leguas al sud de la ciudad de Carora, y á cien leguas de distancia del oceano; y es navegable hasta el Aldea llamada Banagua, á la distancia de 40 leguas de su embocadura: sus orillas subministran maderas sumamente grandes, y á proposito para toda especie de construccion. El Aroa nace en las montañas al oeste de la ciudad de Sn. Felipe, y entra en el oceano cerca de la Bahia de Burburata. El Yaracuy entra en el Mar Caribe cerca del ultimo. El Tuy desemboca en el mar á 30 leguas al este de la Guayra: nace en las montañas de Sn. Pedro á diez leguas de la capital, y juntandose con el Guayra es navegable, y sirve para transportar el producto de las llanuras cultivadas, ó de los valles de Aragoa, Tacata, Cua, Sabana, Ocumare, Sta. Lucia y Sta. Teresa, por los que corre, y que abundan particularmente en cacao de la mejor calidad.

Los siguientes rios son los mas importantes que nacen en el lado meridional de la cadena, y que desembocan en el Orino-

co.—El Guarico que recibe algunos brazos del Apure, y siguiendo despues un curso paralelo al de este ultimo, entra en el Orinoco á una pequeña distancia al este. Cerca de su union con el Orinoco, desemboca el rio Mancapra que riega los llanos de Calabozo. El rio Portuguesa formado por la union de los rios Paos y Barquisimeto corre por la mayor parte de Venezuela y se junta con el Apure á quarenta millas al nort-oeste de su desembocadura.

En 1801 la poblacion de Venezuela, incluyendo Varinas, subia á 500,000 personas.

SECCION II.

CIUDADES DE CARACAS Y DE LA GUAYRA.

Quiza deviamos aqui dar primero la descripcion de Caracas que la de su puerto, pero invirtiendo este orden nos aprovecharemos de la excelente narrativa de Humboldt en su jornada de la Guayra á Caracas, el que en esta materia es la mejor autoridad que tenemos.

La latitud de la Guayra es 10° 36' 19", y la longitud 69° 26' 13".

La situacion de este puerto es muy singular, y solo se puede comparar á la de Sta. Cruz en Tenerife. La cadena de montañas que separa el puerto de los valles altos de Caracas desciende casi perpendicularmente al mar; y las casas de la ciudad tienen una muralla de escarpadas rocas á su espalda. De aquí nace que los peñascos que frequentemente caen de la cima de las montañas ocasionan grandes perjuicios. La ciudad no tiene otro horizonte visual que el que forma el mar al norte, y apenas queda, entre el mar y la muralla de roca, ciento ó ciento y quarenta toisas (ó 600 á 800 pies) de ancho, de tierra llana. La ciudad no tiene mas que dos calles que corren en linea paralela del este al oeste; y contiene de seis á ocho mil habitantes.

El orden y distribucion de la ciudad de Guayra participa de las desigualdades del terreno en donde está situada. Las calles son estrechas, mal empedradas, las casas no estan en linea recta, ni bien edificadas. No hay nada regular, ó que sea digno

de curiosidad, á nó ser las baterias que la defienden. La bateria del Cerro-colorado domina á la ciudad y sus fortificaciones lo largo de la costa estan bien dispuestas, y en buen estado.

Todo el aspecto de esta ciudad tiene un no se que de solitario y de triste. No parece que estamos en un continente lleno de vastas florestas, pero antes en una isla de rocas desprovistas de tierra grasa y de vegetacion. Excepto el Cabo Blanco y los arboles de cocos de Maiquetia ninguna perspectiva se ofrece al ojo, sino el horizonte, el mar, y la boveda azul del cielo.

El calor durante el dia es sofocante, y mas frequentemente durante la noche. El clima creen que es mas ardiente que el de Cumana, Puerto Cabello, y Coro, y con mucha justicia; porque el viento del mar apenas se siente, y porque el aire se calienta con el calorico que las rocas perpendiculares emiten desde la caida del sol. Pero seria juzgar impropiamente de la constitucion atmosferica de este parage si no comparasemos mas que los grados de temperamento indicados por el termometro. Un aire parado, engolfado en la concavidad de las montañas, y en contacto con las peladas rocas, tiene un efecto muy diferente en nuestros organos, que el que tendria un aire igualmente calido en un pays abierto.

Las observaciones termometricas que fueron hechas durante nueve meses en la Guayra por un celebre medico, habilitaron á Humboldt á comparar el clima de este puerto, con el de Cumana, el de la Habana y el de Vera-Cruz. Esta comparacion es tanto mas interesante quanto ofrece una materia inagotable de conversacion en las colonias Españolas, y entre los marineros que frequentan aquellas latitudes. Como nada quiza es mas falaz que el testimonio de los sentidos en esta materia no se deve juzgar de ellas mas que por calculos numericos.

Los quatro parages de que hemos hablado, dice aquel viagero, se consideran como los mas calientes * en las costas del Nuevo Mundo. Una comparacion entre ellas servirá para hacer ver,

* A este pequeño numero se podrian añadir cero, Cartagena, Omoa, Campeche, Guayaquil, y Acapulco. Las comparaciones de Humboldt estan fundadas sobre Cumana, en observaciones suyas, y en las de Don Faustino Rubio, y sobre Vera-Cruz y la Habana en las observaciones de Don Bernardo de Orta, y de Don Joaquin Ferrer.

que lo que ocasiona los sufrimientos de los habitantes de la zona torrida, no es el exceso del calor ó su cantidad absoluta, pero unicamente la duracion de un temperamento elevado.

El grado medio de las observaciones hechas durante el medio dia, desde el 27 de Junio hasta el 16 de Noviembre, fue en La Guayra 31.6° del termometro centigrado; en Cumana 29.3°; en Vera-Cruz 28.7°; en la Habana 29.5°. La diferencia diaria á la misma hora apenas excedia 0.8° 1.4°. Durante este tiempo no llovió mas que quatro veces, y aun entonces no duro mas que siete ú ocho minutos. La fiebre amarilla reyna en esta estacion, y comunmente desaparece en La Guayra, como en Vera Cruz y la Isla de Sn. Vicente, quando el temperamento del dia baxa mas abaxo de veinte y quatro, ó veinte y tres grados. El temperamento medio del mes mas caliente fue, en La Guayra cerca de 29.3°; en Cumana 29.1°; en Vera Cruz 27.7°; en el Cairo, segun Nouet, 29.9°; en Roma 25°. Desde el 16 de Noviembre hasta el 19 de Diciembre, el temperamento medio, durante el medio dia, fue en La Guayra solamente 24.3°; durante la noche 21.6°. Este es el tiempo en que el calor es menos insoportable; y sin embargo yo creo que el termometro no baxa nunca (y está mas baxo un poco antes de que nazca el sol) mas abaxo de 21°. Algunas veces baxa en Cumana hasta 21.2°; en Vera Cruz á 16°; en la Habana (siempre quando sopla el viento del norte) á 8°, y á veces mas abaxo aun. El temperamento medio del mes mas frio en estos quatro parages es 23.2°, 26.8°, 21.1°, 21.0°. * En el Cairo es 13.4°. El grado medio de todo el año, segun las observaciones mas exâctas cuidadosamente calculadas, es, en La Guayra cerca de 28.1° en Cumana 27.7°; en Vera Cruz 25.4°; en la Habana 25.6°; en Rio Janeiro 23.5°; en Sta. Cruz de Tenerife, que está á 28° 28' de latitud, pero teniendo como La Guayra una muralla de rocas por respaldo 21.9°; en el Cairo 22.4°; en Roma 15.8°.

El resultado de todas estas observaciones es, que La Guayra es uno de los parages los mas calientes del mundo; † que la can-

*El temperamento medio del mes mas caliente en Paris es de 19° ó de 20°, de consiguiente 8° ó 4° menos que el mes mas frio de La Guayra.

† En Asia el temperamento medio de Abushar, de Madras, y de Batavia, no sube mas arriba de 25° y 27°; pero en el mes mas caliente de Madras sube hasta 32°, segun Roxburg; y en Abushar, en el Golfo Persiano, á 33.9°, que es cosa de dos ó quatro grados mas que en el Cairo.

tidad de calor que recibe durante el curso del año es un poquito mayor que la que se siente en Cumana; pero que en los meses de Noviembre, Diciembre y Enero, †† (a distancias iguales de los dos pasages del sol por el zenit de la ciudad), la atmosfera se enfria mas en La Guayra. ¿Acaso este fresco, mucho mas ligero que el que se siente casi al mismo tiempo en Vera Cruz y la Habana, no es el efecto de la situacion mas occidental de La Guayra?

La poderosa accion del sol sobre las facultades cerebrales es sumamente temible, particularmente al tiempo que la fiebre amarilla se empieza á hacer sentir. Estando un dia, dice Humboldt, en el terrapleno de mi casa, para observar al medio dia la diferencia del termometro al sol y á la sombra, vi un hombre que acercandose á mi me rogo que tragase cierta dosis que tenia preparada en la mano. Era un medico, que me habia visto desde su ventana estar sin sombrero por media hora, expuesto á los rayos del sol. Me aseguró que yo nacido en un clima tan septentrional, sentiria aquella misma tarde infaliblemente, despues de la imprudencia que habia cometido, sintomas de la fiebre amarilla, si me obstinaba en no tomar el preservativo que contra ella me ofrecia. Esta prediccion no me alarmo nada, aunque no dexaba de ser séria, creyendome demasiado aclimatado para temerla; ¿pero como me hubiera podido defender contra ruegos que tenian un motivo tan benefico? Trague la dosis; y el medico quiza me conto entre el numero de los enfermos que habia salvado en el curso de aquel año.

Quando Humboldt residia en La Guayra, el azote de la calentura amarilla, no se había hecho sentir mas, que dos años antes; y la mortandad no habia sido tan considerable como en la Habana y Vera Cruz, porque el concurso de extrangeros no había sido tan grande como en aquellos dos parages. Algunas quantas personas, entre ellas creollos y mulatos tambien, habian muerto repentinamente por ciertas fiebres irregulares é intermittentes; las que teniendo ciertas apariencias biliosas complicadas, fluxos de sangre, y otros sintomas igualmente alarmantes, parecian tener la misma analogia que la fiebre amarilla. Los que

†† El calor empieza á aumentar en La Guayra á mediados del mes de Junio.

mo modo la fiebre amarilla rara vez pasa al ótro lado de la cima de las montañas que separan La Guayra del valle de Caracas. Este valle ha estado libre de ella por mucho tiempo; pues no devemos confundir el vomito negro y la fiebre amarilla con las calenturas biliosas intermitentes. La Cumbre, y el Cerro de Avila, forman una muralla muy util para la ciudad de Caracas; cuya elevacion excede algun tanto la de Encero, pero cuyo temperamento medio es mayor que el de Xalapa.

Quanto mas reflexîono, dice Humboldt, sobre esta materia, tanto mas misteriosa se me figura todo lo que concierne á estas emanaciones gaseas, que apellidamos tan vagamente simientes contagiosas, las que parecen ser desenvueltas por un aire corrompido, que el frio destruye, pero que se transmiten de lugar en lugar hasta en los vestidos, y que se pegan á las paredes de las casas. ¿Como explicar porque durante los diez y ocho años que precedieron al año 1794, no hubo ni un solo caso de vomito en Vera Cruz, aunque el concurso de Europeos desaclimatados y de Mexicanos del interior fue considerable; aunque los marineros se dexaban llebar á los mismos excesos que aun se les atribuye, aunque la ciudad no estaba tan limpia como lo ha estado desde el año de 1800?

Lo que sigue es una serie de hechos patologicos considerados en su mayor simplicidad.—Quando muchas personas, nacidas en climas frios, llegan al mismo tiempo á un puerto de la zona torrida, sin que sea particularmente temido de los navegantes la enfermedad comienza á aparecer. Aquellas personas no la han tenido durante su pasage, y no se manifiesta entre ellas á no ser en aquel mismo parage. ¿Acaso cambia la constitucion atmosferica? ¿ó acaso se desenvuelve una nueva forma de enfermedad entre individuos cuya irritabilidad se halla sumamente aumentada?

Pronto la calentura empieza á exercer sus devastaciones entre otros Europeos nacidos en climas mas meridionales. Si el contagio es el medio de su propagacion, es muy singular que en las ciudades del continente equinoccial no se pegue á ciertas

calles; y que, el contacto inmediato * no aumente el peligro ó que la separacion de enfermos no le disminuya. Quando transfieren los enfermos al interior del pays, y particularmente á parages mas frescos y elevados, á Xalapa por exemplo, los habitantes de aquellos lugares no cogen el mal, ya porque el mal no sea contagioso en su naturaleza, ó ya porque las causas que disponen al mal no sean las mismas alli que en las regiones de la costa. Quando hay una disminucion considerable en el temperamento, la epidemia suele cesar, aun en el mismo parage que comenzó. Quando la estacion del calor se acerca la epidemia vuelve y á veces mucho tiempo antes; aunque hace muchos meses que no ha habido ningun enfermo en el puerto, y que ningun navio ha entrado.

El mal Americano parece estar confinado unicamente á la costa, ya porque las personas que traen la enfermedad desembarcan alli, y que los generos que se suponen estar impregnados con la mortal miasmata se acumulan alli; ó ya porque se forman á las orillas del mar emanaciones gaseas de una naturaleza particular. El aspecto del parage donde la calentura exerce sus devastaciones, parece excluir amenudo toda idea de origen local. Se ha observado que reyna en las Islas Canarias, en las Bermudas, y en otras isletas de las Indias Occidentales, en parages que antigüamente se distinguian por la salubridad de su clima. Casos de propagacion de la fiebre amarilla en las partes interiores de la zona torrida parecen muy dudosos: esta enfermedad puede muy bien haber sido equivocada con las fiebres biliosas intermitentes. Respecto á la zona templada donde el caracter contagioso del mal Americano es mas decisivo, la enfermedad se ha extendido mas lexos de la costa, y á veces hasta parages muy elevados expuestos á vientos frios y secos, como en España, en Medina Sidonia, en Carlota, y en la ciudad de Murcia.

Aquella variedad de fenomenos que una misma epidemia presenta segun la deferencia de los climas, la union de las cau-

* En la peste oriental (otra especie de calentura que se caracteriza por un desorden en el sistema lynfatico) el contacto inmediato es menos de temer que comunmente se cree. M. Larrey asegura que se pueden tocar ó cauterizar las glandulas tumificadas sin el menor riesgo; pero cree no se deve aventurar el ponerse los vestidos de los que han tenido la peste. Mem. sur les Maladies de l'Armée Française en Egypte, p. 35.

sas que predisponen á ella, su mayor ó menor duracion, y el grado de su paroxîsmo, deven hacernos muy circunspectos al trazar las causas secretas del mal Americano. Un observador lleno de luces, M. Bailly, que era medico en gefe de la colonia de Sto. Domingo, á la epoca de las epidemias violentas de 1802 y 1803, y que ha estudiado esta enfermedad en la isla de Cuba, en los Estados Unidos, y en España, cree, "que la calentura es amenudo contagiosa, aunque no siempre.".

Desde el tiempo en que la fiebre amarilla produxo tal mortandad en La Guayra, la falta de limpieza en aquella pequeña ciudad ha sido exâgerada, como en Vera Cruz, y en los muelles de Philadelphia. En un lugar donde el terreno es extremamente seco, destituido de vegetacion, y donde apenas caen unas quantas gotas de agua en siete ú ocho meses, las causas que producen lo que llaman miasmata, no pueden ser muy freqüentes. Las calles de La Guayra estan por lo general bastante limpias, excepto el barrio de los mataderos. El mar no tiene playa en la que los restos de fuci y de mollusca esten amontonados; á no ser las cercanas costas que se extienden al este de La Guayra hacia el Cabo de Codera, las que son sumamente mal sanas. Fiebres putridas, biliosas, é intermitentes, prevalecen amenudo en Macuto, y en Caravalleda; y de tiempo en tiempo, quando el viento se halla cortado por otro viento occidental, la pequeña bahia de Cotia despide un aire cargado de emanaciones putridas, y que llega hasta la costa de La Guayra, apesar de la muralla que presenta el Cabo Blanco.

La fiebre amarilla y el vomito prieto cesan periodicamente en la Habana y en Vera Cruz, quando los vientos del norte traen el aire frio de Canada hacia el Golfo de Mexico. Dichosamente la mortandad ha disminuido, desde que el metodo de curar ha sido variado segun el caracter que presenta en cada año; y desde que los diferentes grados de la enfermedad han sido estudiados con mas precision, los que se determinan por sintòmas de inflamacion ó de debilidad. Seria injusto negar el buen suceso que el nuevo sistema de medicina ha obtenido sobre este terrible azote; y sin embargo la persuasion de este suceso no ha hecho muchos progresos en el pays. Alli se dice generalmente, que "los medicos explican el curso del mal de un modo mas satisfactorio que

antes, pero que ápesar de eso, no le curan mejor; que antes dexaban al enfermo morirse despacito, sin que tomase otro remedio que el de una infusion de tamarindos; y que ahora una practica mas expeditiva le lleva al sepulcro de un modo mas directo."

Esta opinion no está fundada en un conocimiento muy exâcto de lo que se hacia antigüamente en las Islas Occidentales. El viage del Padre Labat hace ver claramente que, al principio del siglo 18, los medicos de aquellas islas no dexaban morir á los enfermos tan tranquilamente como se supone. Es cierto que entonces no mataban con emeticos, quina, y opio empleado en dosis demasiado grandes y fuera de proposito, pero no por eso dexaban de matar menos con freqüentes sangrias, y el abuso de purgativos. Tal era la persuasion que los medicos tenian de los efectos de sus medicinas, que tenian la ingenuidad de "ir á ver al enfermo en compañia de un confesor y de un escribano á la primera visita." Ahora que los hospitales estan mejor conducidos y mas limpios, el numero de muertes suele ser reducido á diez y ocho ó viente, en cien casos, y aun á veces menos. Pero quando el numero de enfermos en una misma sala es demasiado grande entonces, la mortandad aumenta hasta la mitad, y á veces hasta las tres quartas partes, lo que queda bien ilustrado por el exercito Frances en Sto. Domingo en 1802.

La Guayra antes es una rada que un puerto. El mar está en continua agitacion, y los navios sufren igualmente por la accion del viento, el curso del la marea, el mal anclage, y por la broma; pero este puerto tiene la ventaja de no estar á mas de cinco leguas de Caracas.

La Guayra es una bahia abierta á todos los vientos y su anclage nada seguro. Ademas las ondas prevalecen aqui demasiado, lo que junto con el viento contribuye á aumentar los inconvenientes del puerto. Su profundidad no excede quarenta y ocho pies, á un quarto de legua de distancia de la orilla; de consiguiente la cargazon no se puede tan facilmente embarcar, y la altura de las olas impide que se embarquen aqui mulas como en Nueva Barcelona y Puerto Cabello. Los Mulatos ó Negros que lleban el cacao á bordo de los navios, son una clase de hombres de una fuerza muscular muy singular: Se meten hasta la cintura en el agua; y lo que es digno de atencion es que nada tienen

que temer de los taburones que tan comunes son en este puerto. * Pero á mas de estos inconvenientes hay el de que las ondas operan con la misma violencia en el fondo que en la superficie del agua; por cuya agitacion la arena se müeve, y levantandose del fondo se deposita sobre las ancoras, hasta que en poco tiempo se hallan enterradas tan profundamente en ella, que antes de que haya pasado un mes es imposible levantarlas; entonces ó rompen sus cables, ó se ven obligados á cortarlos. Para evitar la perdida cierta que esto necesariamente acarrearia, los navios tienen que levantar ancora cada ocho dias. Ademas el gusano hace aqui mas daño que en qualesquiera otro puerto.

El Gobierno ha tratado hacer enteramente de La Guayra un puesto militar, y su comercio unicamente una plaza de embarcacion para la capital. La mayor parte de los comerciantes de La Guayra no son mas que los agentes de los de Caracas, de la que La Guayra no es sino el muelle. Todos los negocios se hacen en Caracas. Los comerciantes van á La Guayra á recibir el cargamento que les envian de Europa, ó el que compran. En los dos casos los generos que reciben por comision, ó los que compran, los envian á Caracas á vender. En La Guayra solo queda lo suficiente para el consumo del puerto. Todas las mercancias se venden y se compran en Caracas, y solamente las envian á La Guayra para embarcarlas.

* Este es un hecho que parece unido con el que se observa entre los tropicos relativamente á otras clases de animales que viven en sociedad; por exemplo, las monas y los crocodilos. En las Misiones del Orinoco y del rio de las Amazonas, los Indios que cogen monas para venderlas, saben muy bien que hay monas que habitan ciertas islas, las que son mas faciles de amansar; mientras que otras, de la misma especie, que habitan el continente, se mueren de terror ó de despecho de hallarse entre las manos de un hombre. Los crocodilos de ciertos lagos en los Llanos son cobardes y huyen aun hasta en el agua; mientras que los de otros atacan con suma intrepidez. Seria muy dificil explicar esta diferencia de caracter y de habitos por el aspecto de sus localidades respectivas. Los taburones del puerto de La Guayra ofrecen un exemplo analogo. Son peligrosos y sanguinarios en la isla en frente de la costa de Caracas, en Roques, en Bonaire y en Curazao; mientras que en el puerto de La Guayra y en Sta. Marta no se atreven á atacar á los que nadan. El pueblo supersticioso, que en todas partes recurre á lo maravilloso para explicar y simplificar los fenomenos naturales, afirma que en aquellos dos parages un obispo les habia hechado la bendicion.

La suma anual del comercio de este puerto, que es el principal de la Provincia, ha sido estimada (en tiempos de paz) á 316,600 libras Sterlinas, ó lo que viene á salir lo mismo 33,027,000 reales en la exportacion de cacao, añil, algodon, cafe, y cueros; y la importacion de los Europeos en otros generos á 511,700 libras Sterlinas en la misma epoca.

Si seguimos la costa de La Guayra hacia el oeste, hallaremos entre este puerto (que en efecto no es sino una rada mal protegida) y Puerto Cabello, varias lenguas de tierra, que ofrecen un excelente anclage para navios. Tales son la pequeña bahia de Catia, los Arecifes, Puerto la Cruz, Choroni, Sienega de Ocumare, Turiamo, Burburata, y Pantanebo. Todos estos puertos, excepto Burburata, en los que embarcan mulas para la Jamaica, no se hallan frequentados sino por pequeños barcos, que cargan de provisiones y de cacao de las plantaciones en las cercanias. Los habitantes de Caracas, á lo menos los que tienen miras mas vastas, se interesan mucho en el anclage de Catia, al oeste del Cabo Blanco. Una quebrada, conocida baxo el nombre de la Quebrada de Tipe, desciende del terreno liso de Caracas hacia Catia. Hace tiempo que se ha formado el designio de abandonar el antiguo camino á La Guayra, que se asimila al pasage de Sn. Gothard, y de hacer un camino carretero por esta quebrada. Segun este plan el puerto de Catia, que es ancho y seguro, remplazaria al de La Guayra. Pero por desgracia toda la costa que está al sotavento del Cabo Blanco, abunda en mangroves, y es sumamente mal sana.

Quando en la estacion de los grandes calores respiramos el aire ardiente de La Guayra, y que volvemos nuestra vista hacia las montañas, la idea de que á una distancia directa de cinco ó seis mil toisas, una poblacion de quarenta mil almas, reunida en un valle, goza de toda la frescura de la primavera, y de un temperamento que baxa por la noche á 12° del termometro centesimal, hace una grande impresion en el espiritu. Esta grande proximidad de climas diferentes es muy comun en las Cordilleras de los Andes; pero ya sea en Mexico, en Quito, en el Peru, en Cundinamarca, es necesario hacer una larga jornada en el interior, ya por llanos ó por rios, antes de llegar á las grandes ciudades que son el centro de la civilizacion. La altura de Cara-

cas no es mas que la tercera parte de la de Mexico, Quito, y Sta. Fé de Bogota, y sin embargo de todas las ciudades capitales de la America Española, que gozan de un clima fresco y delicioso en medio de la zona torrida, es Caracas, y está mas cerca del mar. ¡Que privilegio tan grande el de poseer un puerto de mar á tres leguas de distancia, y estar situada entre montañas en un terreno liso que produciria trigo si el cultivo del cafe no fuese preferido!

El camino de La Guayra al valle de Caracas, es infinitamente mas hermoso que el de Honda á Sta. Fé, ó el de Guayaquil á Quito. Le tienen en mejor condicion aun que el antiguo camino que va de Vera Cruz á Perote, al declive oriental de las montañas de la Nueva España. Para ir de La Guayra á Caracas no se necesitan mas que tres horas, y solamente dos horas para volver. Con mulas cargadas, ó á pie, la jornada no pasa de quatro horas, ó de cinco á lo mas.

El camino que conduce desde el puerto á Caracas se asimila á los pasos de los Alpes, al camino de Sn. Gothard, y al de Sn. Bernardo. Antes de Humboldt, nadie habia tratado de tomar el nivel del camino en la provincia de Venezuela. Ninguna idea precisa habian formado siquiera de la elevacion del valle de Caracas. Es cierto que hacía mucho tiempo que habian observado que la baxada de La Cumbre era menor que la de Las Vueltas, que es el punto vertico del camino hacia la Pastora á la entrada del valle de Caracas, que hacia el puerto de La Guayra; pero la montaña de Avila siendo sumamente abultada, el ojo no puede distinguir al mismo tiempo los puntos de comparacion. Es casi imposible formarse una idea exâcta de la elevacion de Caracas por el clima del valle. El aire que corre en el se refresca con los corrientes que descienden de las montañas, y por las nieblas que encubren las cimas de la Silla durante una gran parte del año. Humboldt fue varias veces á pie desde La Guayra á Caracas, y delineó el camino, fundado en doce puntos, cuyas alturas determinó con el barometro. *

* Las siguientes son las observaciones barometricas y sus resultados. Maiquetia 335.0; termometro 25.6°. La Venta al norte del declive de La Cumbre, ó Cerro de Avila, bar. 294.1; term. 19.2°. El Guayavo 285.3; term. 18.7°. Fuerte de La Cuchilla 281.5; term. 18.8°. Venta Chica de Sanchorquiz 284.2; term. 18.7°. Cerca del manantial de Sanchorquiz llamado La Fuente

La subida empieza con una cadena de rocas sumamente escarpadas, y ciertos puestos que se llaman Torrequemada, Curucuti, y Salto, hasta La Venta, edificada á la altura de 3600 pies sobre el nivel del mar. El nombre de Torrequemada indica la sensacion que causa la baxada hacia La Guayra. Las murallas de roca reflexan un calor sofocante, y las llanuras esteriles sobre las que el viagero arroja su vista le aumentan aun mas. En este camino, como en el de Vera Cruz á Mexico, ó como en qualesquiera de aquellos donde en una baxada rapida cambia el clima, el aumento de la fuerza muscular y el sentimiento de bien estar que experimentamos al aproximarnos á un terreno donde reyna una aire mas frio, es, segun Humbodlt, menos notable que el sentimiento de languidez y debilidad que uno siente quando baxa hacia las ardientes llanuras de la costa.

De Curucuti á Salto la subida es menos trabaxosa. Las tortuosidades del camino contribuyen á hacer el declive mas comodo, como en el antiguo camino del Monte Cenis. El Salto es una hendidura que se pasa por un puente levadizo. La montaña esta coronada de fortificaciones. En La Venta el termometro estaba durante el medio dia á 19.3°, mientras que en La Guayra subia á 26.2°.

Desde que las naciones neutras han sido admitidas en los puertos de las colonias Españolas, y que los extrangeros han logrado la permision de ir á Caracas antes que á Mexico. La Venta goza de cierta celebridad en Europa y en los Estados Unidos por lo hermoso de la perspectiva. Es cierto que desde este parage se presenta una vista magnifica del mar y de sus costas vecinas. Quando las nubes lo permiten, se descubre un horizonte que forma un radio de mas de veinte y dos leguas; las blancas y esteriles orillas reflexan una masa de luz deslumbrante; y debaxo de nuestros pies se ven el Cabo Blanco, la aldea de Maiquetía con sus plantaciones de cacao, La Guayra, y los navios que entran en el puerto. Pero esta vista es aun mucho mas extraordinaria quando el cielo no está sereno, y que un tren de nuves

286.4; term. 18.6°. La ultima Venta Chica antes de llegar á La Cruz de La Guayra 284.1; term. 18.8°. La Cruz de La Guayra 292.2; term. 19.6°. La Aduana de Caracas llamada Aduana de la Pastora, bar. 301.3; term. 15.1°. La Trinidad de Caracas 303.7; term. 15.2°. Los resultados calculados son quiza demasiado pequeños.

fuertemente iluminadas en su parte superior, penden como otras tantas islas flotantes sobre la superficie del oceano. Un stratum de vapor, que forma espacios intermediarios entre el ojo y las regiones baxas cuelga á diversas alturas. Por una ilusion facil de explicar la escena se dilata y se hace mas solemne. Arboles y caserios se descubren de tiempo en tiempo por entre las aberturas que dexan las nubes impelidas por los vientos, las que ruedan unas sobre otras. Entonces los objetos parecen á una profundidad mucho mayor que quando se ven por un aire puro y quando reyna una serenidad uniforme. Al declive de las montañas de Mexico, á la misma altura (entre las Trancas y Xalapa) el mar está á una distancia de doce leguas, y la vista de la costa es confusa, mientras que en el camino de La Guayra á Caracas se descubren las llanuras (la tierra caliente) como desde la picota de una torre.

Humboldt determinó por observaciones directas la latitud de La Venta para poder dar una idea mas exâcta de la distancia de las costas. La latitud es de 10° 33' 9". Su longitud cree que es, al juzgar por el cronometro, * de 2' 47" al oeste de la ciudad de Caracas. Desde La Venta, llamada La Venta Grande, para distinguir la de otras tres ó quatro pequeñas que se hallaban entonces en el camino, hay aun una subida de 900 pies antes de llegar á Guayavo. Este es el punto casi mas alto del camino. Humboldt llebó el barometro mas lexos aun de la Cumbre, hasta el pequeño fuerte de la Cuchilla. No teniendo pasaporte, (pues durante cinco años ninguna necesidad habia tenido de él excepto al desembarcar), estubó al punto de ser arrestado por un puesto de artilleros. Para calmar el enojo de estos soldados, les traduxó á varas Castellanas el numero de toisas á que su puesto se hallaba sobre el nivel del mar. Parece que en esto no hallaron mucha diversion; y Humboldt hubiera sido arrestado sin un Andaluz, que se hizo muy tratable al oirle decir que las montañas de la Sierra Morena de Granada en España eran mucho mas altas que todas las montañas de la provincia de Caracas.

Quando hube pasado, dice Humboldt, por la primera vez aquella tierra lisa que se halla en el camino para la capital de

* La altura del sol, que tomó el 20 de Enero de 1800, fue muy cerca del meridiano.

Caracas, me encontré con varios viageros que estaban reunidos en una venta para dar un pienso á sus mulas. Estos eran habitantes de Caracas, y su conversacion tornaba sobre los esfuerzos que hacia poco tiempo habian sido hechos para obtener la independencia. José España habia muerto en un cadalso; y su muger gemia en un calabozo, porque habia dado asilo á su marido quando era un fugitivo, y por no haberle denunciado al gobierno. Quedé sorprendido al ver la agitacion que prevalecia en los espiritus, y la acrimonia con que disputaban sobre una question, sobre la que los hombres de un mismo pays no devian diferir. Mientras que discurrian sobre el odio de los Mulatos contra los Negros libres y contra los Blancos, sobre la riqueza de los frailes, y la dificultad de retener los Negros en la obediencia, un viento frio que parecia descender del alta cima de la Silla de Caracas, nos envolvió en una espesa niebla la que dió fin á esta animada conversacion. Nos refugiamos en la Venta del Guayavo. Quando hubimos entrado en ella, un viejo, que habia hablado con muchisima calma, observó quan imprudente era en tiempos de denunciacion como aquellos disputar sobre qüestiones politicas, ya fuese en el monte, ó ya en la ciudad. Estas palabras, pronunciadas en un lugar de un aspecto tan silvestre, hicieron una grande impresion en mi espiritu; la que amenudo he renovado durante nuestros viages en los Andes de la Nueva Granada y del Peru. En la Europa, donde las naciones deciden sus querellas en las llanuras, nos vamos á las montañas en busca de la soledad y de la libertad. En el Nuevo Mundo, las Cordilleras estan habitadas hasta la altura de doze mil pies; y hasta allí los hombres lleban sus disensiones politicas y sus detestables pasioncillas. Casas de juego se han establecido en todos aquellos parages de los Andes, donde el descubrimiento de alguna mina ha sido la causa de la fundacion de una ciudad; y en aquellas extensas regiones que se hallan mas allá de las nubes, en medio de objetos propios para elevar el espiritu, la noticia de una decoracion ó de un titulo que ha sido rehusado en la Corte, destruye amenudo la paz de las familias.

Ya sea que miremos hacia el lexano horizonte del mar, ó ya que dirixamos nuestra vista al sud-este, hacia aquella cadena de rocas en forma de sierra que parecen unir la Cumbre y la Silla, aunque estan en efecto separadas por la Quebrada de Tocume,

en todas las partes admiramos el caracter de grandeza del paysage. De Guayavo se camina cosa de media hora sobre un terreno cubierto de plantas alpinas. Esta parte del camino se llama Las Vueltas á causa de su enroscado. Un poco mas arriba hallamos las Caracas ó almacenes de arina, que fueron construidos por la Compañia de Guipuzcoa, en un parage cuyo temperamento es fresco, quando poseian el monopolio exclusive del comercio de Caracas, y que abastecian á Caracas en provisiones. En el camino á las Vueltas se ve por la primera vez la capital situada á mil ocho y cientos pies de baxada, en un rico valle adornado con arboles de fruta Europeos y de café. Los viageros se detienen por lo general, cerca de una bella fuente conocida por el nombre de la Fuente de Sanchorquiz, la que desciende de la Sierra sobre un stratum de gneiss. Hallé que su temperamento era de 16.4°, que seguramente es sumamente fresco si consideramos que la fuente está á la altura de setecientos treinta y tres toisas, y la que pareceria aun mas fresca á los que beben sus aguas cristalinas, si en lugar de estar en el templado valle de Caracas estubiese al lado opuesto hacia la baxada de La Guayra. Pero he observado que en esta baxada al norte de la montaña, la roca, por una excepcion nada comun en este pays, no cae al nort-oeste, antes si al sud-este, lo que impide á las aguas subterraneas formar alli fuentes.

Desde la pequeña quebrada de Sanchorquiz se baxa hasta la Cruz de La Guayra—una cruz erigida en un parage abierto á la altura de 3792 pies;—y de alli (entrando por la aduana y el quartel de la Pastora) á la ciudad de Caracas.

Caracas está en el 10° 30' 15" de latitud septentrional y en el 67° 4' 45" de longitud occidental. La ciudad está situada á el entrada de la llanura de Chacao, que se extiende tres leguas al este de Caurimare y de la Cuesta de Auyamas, y que tiene dos leguas y media de ancho. Esta llanura, por la que corre el rio Guayra, está á quatro cientas y catorce toisas sobre el nivel del mar.

El terreno que ocupa la ciudad es designal y tiene una baxada bastante aspera de NNO. ál SSE.

Para formarnos una idea exâcta de la situacion de Caracas, devemos de atraer á la memoria la disposicion general de las

montañas de la costa, y los grandes valles longitudinales que les atraviesan.

El rio Guayra nace en el grupo primitivo de las montañas de Higuerota, que separan el valle de Caracas del de Aragua. Se forma cerca de las Ajuntas por la union de los dos riachuelos San Pedro y Macarao: primero corre hacia el este hasta la Cuesta de Auyamas, y despues hacia el sud, donde junta sus aguas con el rio Tuy mas alla de Yare. El rio Tuy es el unico rio considerable en la parte montañosa y septentrional de la provincia. Por treinta leguas su direccion del este al oeste es en linea recta, y las tres quartas partes son navegables. Humboldt halló por medidas barometricas que la inclinacion del Tuy, pora quel espacio, desde la plantacion de Manterola, que está al pie del alto monte de Cocuyza 3' al este de Victoria, hasta su embocadura, al este del Cabo Codera, era de doscientas noventa y cinco toisas. Este rio forma, en la cadena de la costa, una especie de valle longitudinal, mientras que las aguas de los Llanos, ó de los cinco sextos de la provincia de Caracas, siguen la inclinacion del terreno hacia el sud, y se juntan con el Orinoco. Este bosquejo hydrografico puede servir para ilustrar algun tanto la tendencia natural de los habitantes de la misma provincia, en transportar sus producciones por diversos caminos.

El valle de Caracas no es mas que un ramo lateral del de Tuy, estos dos valles continuan en direccion paralela por un buen trecho. Se hallan separados por una tierra montuosa que atravesamos al ir de Caracas á los altos pastos de Ocumare, pasando por el valle de Salamanca. Estos mismos pastos estan mas allá de Tuy; y como el valle de Tuy es mas baxo que el de Caracas la baxada del norte al sud es casi constante. Asi como el Cabo Codera, la Silla, el Cerro de Avila, entre Caracas y La Guayra, y las montañas de Mariara constituyen la cadena mas septentrional y mas alta de las montañas de la Costa; del mismo modo las montañas de Panaquire, Ocumare, Guiripa, y la villa de Cura forman la cadena mas meridional. La direccion general del stratum que compone esta vasta cadena de la costa es del sud-oeste al nort-este, y su inclinacion por lo general hacia el nort-oeste. De aqui se sigue que la direccion del primitivo stratum es independiente del de toda la cadena.

Es lastima que la ciudad de Caracas no haya sido edificada mas al este, mas abaxo de la entrada del Anauco en el Guayra, en aquel parage cerca de Chacao donde el valle se ensancha hasta que forma una extensa llanura, que parece haber sido anivelada por la continuacion de las aguas en su terreno. Quando Diego de Losada fundó la ciudad, no hay duda que no hizo mas que seguir las huellas del primer establecimiento formado por Faxardo. En aquel tiempo los Españoles, atraidos por la celebridad de las minas de los Teques y Baruta, no eran aun los posesores de todo el valle, y preferian vivir cerca del camino que conducia á la costa. Del mismo modo la ciudad de Quito está edificada en el parage mas designal y estrecho del valle entre dos hermosas llanuras—Turupamba y Rumipamba, de las que podian haber tomado grandes ventajas, si las antiguas habitaciones de los Indios hubiesen sido abandonadas.

La baxada es continua desde la Aduana de la Pastora, y pasando por la plaza de la Trinidad, por la Plaza Mayor á Sta. Rosaliá, y hasta el rio Guayra. Humboldt halló, por medidas barometricas, que la aduana estaba á la altura de treinta toisas sobre la plaza de la Trinidad, cerca de la que hizo sus observaciones astronomicas; esta plaza está á la altura de ocho toisas sobre el enlosado de la Catedral en la Plaza Mayor; y la Plaza Mayor, á la altura de treinta y dos toisas sobre el rio de La Guayra cerca de La Noria. Este declive no impide que los coches anden por la ciudad, pero los habitantes no hacen apenas uso de ellos.

Tres riachuelos que baxan dé las montañas, el Anauco, el Catucho y el Caraguata, atraviesan la ciudad del norte al sud; sus orillas son muy altas, y con las quebradas secas que sulcan la tierra, recuerdan al viagero los famosos Guaycos de Quito, aunque en una escala mas pequeña.

La pequeñez del valle, y su proxîmidad á las altas montañas de Avila y de la Silla, dan á la situacion de Caracas un aspecto triste y melancolico; particularmente en aquel tiempo del año en que prevalece un temperamento fresco, esto es, en los meses de Noviembre y Diciembre. Las mañanas son entonces muy hermosas; y apercibimos quando el cielo está claro y sereno, las dos cupulas ó piramides redondas de la Silla y del Cerro de Avila.

Pero al anochecer la atmosfera se condensa; las montañas se cubren; fuentes de vapor corren de sus declives, adornados de una verdura perpetua, y parecen dividirlas en zonas unas sobre otras. Estas zonas se mezclan gradualmente; el aire frio que baxa de la Silla se acumula en el valle, y condensa los vapores ligeros en grandes y copadas nubes. Estas suelen muy amenudo baxar mas abaxo de la Cruz de La Guayra, y abanzarse hacia la Pastora de Caracas y el barrio ayacente de la Trinidad. Al ver este cielo anublado, dice Humboldt, apenas me podia persuadir que me hallaba en uno de los valles templados de la zona torrida; antes creia hallarme en el norte de Alemania, entre los pinos que cubren las montañas del Hartz.

Pero este aspecto triste y melancolico, este contraste entre lo sereno de la mañana y lo cubierto de la noche no se observa en el verano. Las noches de Junio y de Julio son claras y deliciosas. La atmosfera conserva, casi sin interrupcion, aquella pureza y transparencia, que son peculiares á los payses lisos y á todos los valles elevados, en tiempo sereno, y quando los vientos no mezclan el stratum de un aire de temperamento desigual. Esta es la estacion para gozar de toda la belleza del paysage.

Las dos cimas redondas de la Silla se ven desde Caracas casi baxo los mismos angulos de elevación * que el Pico de Tenerife desde el puerto Orotava. La primera mitad del monte está cubierta de yerba corta; despues va la zona de arboles perpetuamente verdes, que reflexan una luz purpurea al tiempo que la befaria,—el rosal alpino de la America equinoccial, está en flor. Masas de rocas se levantan sobre esta zona en forma de cupulas. Destituidas de vegetacion, aumentan por su superficie pelada la altura aparente de la montaña, que en la templada Europa apenas llegaria á los limites de la perpetua region de las nieves. El terreno cultivado del valle, y los alegres campos de Chacao, Petare, y La Vega, forman un agradable contraste con el aspecto imponente de la Silla, y las grandes cuestas que estan al norte de la ciudad.

* Humboldt halló en la Plaza de la Trinidad que la altura aparente de la Silla era de 11° 12' 49". Estaba á la distancia de 4500 toisas ó 27,000 pies.

Se oye decir muy amenudo que el clima de Caracas es una perpetua primavera. Lo mismo sucede en toda aquellas partes de las Cordilleras del America equinoccial que estan entre quatrocientas y novecientas toisas de elevacion, á no ser que la grande anchura del valle esté junto á un suelo arido, lo que causa una intensidad * extraordinaria de calorico. ¿En efecto, que podemos imaginar de mas delicioso que un temperamento, que durante el dia está entre 20° y 26° † y por la noche entre 16° y 18°,†† que es igualmente favorable para el plantano, el naranjo, el cafe, el manzano, el albaricoque, y el trigo? Un escritor nacional compara la situacion de Caracas al Paraiso terrestre, y reconoce en el Anauco y en los torrentes vecinos los quatro rios del Jardin de Eden.

Es lastima que un clima tan templado sea generalmente tan inconstante y variable. Los habitantes de Caracas se quexan de experimentar en un mismo dia todas las estaciones; y del cambio rapido de una á otra. En el mes de Enero, por exemplo, á una noche cuyo temperamento medio es de 16°, se sigue un dia en el que el termometro, durante ocho horas sucesivas, sube á mas de 22° en la sombra. En el mismo dia hallamos el temperamento de 24° y el de 18°. Estas variaciones son muy comunes en nuestro clima templado de Europa; pero baxo la zona torrida, los mismos Europeos estan tan acostumbrados á la accion uniforme del estimulo exterior, que sufren mucho de un cambio de temperamento de 6°. En Cumana y en todas las partes en las llanuras, el temperamento no cambia, desde las 11 de la mañana hasta las 11 de la noche, mas que 2° o 3°.

Ademas de esto estas variaciones operan en Caracas sobre el cuerpo humano mas violentamente que se supondria por las indicaciones del termometro. En este estrecho valle, la atmosfera está en algun modo balanzada entre dos vientos, uno que viene del oeste ó del mar, y el otro del este ó del interior del pays: El primero se conoce por el nombre del Viento de Catia, porque sopla del Cabo de Catia hacia el oeste del Cabo Blanco, por la Quebrada de Tipe. El viento de Catia se parece al viento

* Como en Cartago ó Ibagna en Cundinamarca.
† Entre 16° y 20.8° Reaum.
†† Entre 12.8° y 14.4° Reaum.

del oeste: á veces no es sino el viento del este y del nort-este que precipitandose con suma impetuosidad se engolfa en la Quebrada de Tipe. Contenido por las altas montañas de Aguas Negras, este viento sube hacia Caracas del lado del Hospital de los Capuchinos y del rio Caraguata. Está cargado de humedad, que deposita segun va disminuyendo el temperamento; y de consiguiente la cima de la Silla está coronada de nubes quando el viento Catia sopla en el valle. Este viento es sumamente temido de los habitantes de Caracas: da mal de cabeza á los que tienen el sistema nervioso irritable. Humboldt dice, haber conocido algunas personas que para evitar sus efectos se encerraban en sus casas como hacen los Italianos quando sopla el Sirocco. El mismo creia haber percibido, durante su residencia en Caracas, que el viento de Catia era mas puro (mas cargado de oxîgeno) que el viento de Petare; y aun imaginaba que su pureza explicaba su propiedad estimulante; pero los medios que empleó para asegurarse de ello no eran muy seguros. El viento de Petare viniendo de este y del sud-este, por la extremidad oriental del valle de La Guayra, trae de las montañas y del interior del pays un aire mas seco que disipa las nubes, y la cima de La Silla se levanta en toda su belleza.

Sabemos que á las modificaciones ocasionadas por los vientos en la composicion del aire, no alcanzan, en varios parages, nuestros experimentos eudiometricos; los mas exâctos no van mas que hasta 0.003° de oxîgeno. La quimica no posee aun ningun medio de distinguir dos botellas, una llena del aire del Sirocco ó del Catia, y la otra del aire que exîste antes de que estos vientos se hagan sentir. Es muy probable, dice Humboldt, que los efectos singulares del Catia, y de todas aquellas corrientes de aire á cuyo influxo la opinion popular atribuye tanta importancia, deven antes buscarse en las variaciones de la humedad y del temperamento que en las modificaciones quimicas. No necesitamos recurrir al miasmata traido á Caracas de las orillas mal sanas de la costa: es facil concebir que los que estan acostumbrados al aire seco de las montañas y del interior del pays, deven sentirse incomodados quando el aire humedo del mar, comprimido por la quebrada de Tipe, llega por un corriente que asciende hasta el alto valle de Caracas, y el que enfriandose por su dilatacion, y por su contacto con el stratum adyacente, deposita una

grande porcion del agua que contiene. Esta inconstancia de clima, estas rapidas trasiciones de un aire seco y transparente, á un aire humedo y nebuloso, son inconvenientes de que Caracas participa en comun con toda la region templada de los tropicos, con todos los parages situados entre quatrocientas y ochocientas toisas de elevacion, ya sea en terrenos lisos de pequeña extension, ó ya en el declive de las Cordilleras, como en Xalapa de Mexico y Guaduas de Cundinamarca. Una serenidad sin interrupcion durante una grande parte del año, no prevalece mas que en las regiones baxas que estan al nivel del mar; en alturas considerables; y en aquellas extensas tierras lisas donde lo radioso del suelo parece contribuir á la disolucion perfecta de los vapores vesiculares. La zona intermedia está á la misma altura que el primer stratum de las nubes que rodean la superficie de la tierra, y el clima de esta zona, cuyo temperamento es tan suave, deve ser necesariamente variable y anublado.

Apesar de la elevacion del sitio, el firmamento no es, por lo general, tan azul en Caracas como en Cumana. Los vapores aquosos estan menos disueltos; y aqui, como en nuestro clima, una demasiada difusion de luz disminuye la intensidad del color aerial, introduciendo blanco en el azul del aire. Esta intensidad, medida con el cyanometro de Saussure, era comunmente de Noviembre á Enero de 18°; nunca subia á mas de 20°. En las costas era de 22° á 25°. Humboldt observó en el aldea de Caracas, que el viento de Petare á veces contribuye singularmente á dar un color palido á la bobeda celeste. El 22 de Enero, el azul del cielo, dice Humboldt, era durante el medio dia en el zenit mucho mas ligero que jamas le he visto en la zona torrida. No correspondia mas que á 12° del cyanometro. El atmosfera estaba entonces summamente transparente, sin nubes y extraordinariamente seca. Asi que cesó el viento de Petare, el color azul subió en el zenit hasta 16°. Un efecto semejante he observado en el mar, aunque en grado menor, del viento sobre el color del cielo mas sereno.

Sabemos con mas exâctitud qual es el temperamento de Sta. Fé de Bogota y el de Mexico que el de Caracas. Sin embargo no puede distar mucho de 20° ó 22°. Humboldt halló, por sus observaciones durante los tres meses mas frios de Noviembre, Diciembre, y Enero, tomando cada dia el maximum y el minimum

del temperamento, que las alturas eran de 20.2°; 20.1°; 20.2°. Por el conocimiento que hemos adquirido de la distribucion del calor en las diversas estaciones, y en las diferentes elevaciones sobre el nivel del mar, podemos deducir (hasta cierta aproximacion) de los medios de unos quantos meses, el de todo el año; casi del mismo modo que determinamos la altitud meridional de una estrella, por las elevaciones tomadas del meridiano. Lo que sigue son las consideraciones en que se fundan los resultados adoptados por Humboldt. En Sta. Fé de Bogota, el mes de Enero, segun lo que dice Caldas, no difiere del grado medio del año mas que de 0.2°. En Mexico, muy cerca de la zona templada, la diferencia llega al maximum de 3°. En La Guayra, cerca de Caracas, el mes mas frio difiere del medio anual de 4.9°; pero si el aire de La Guayra (y el de Catia) sube algunas veces en el invierno por la Quebrada de Tipe hasta el alto valle de Caracas, este valle no recibe menos por eso, durante una gran parte del año, los vientos del este y del sud-este, que vienen de Caurimare del interior del pays. Sabemos por observaciones directas, que en La Guayra y Caracas los meses mas frios son de 23.2°, y 20.1°. Estas diferencias hacen ver una diminucion de calor, que en el valle de Caracas es el efecto simultaneo del altura de su situacion (ó de la dilatacion del aire en su corriente, ascendiente) y del conflicto entre los vientos Catia y Petare.

Segun algunas quantas observaciones, las unas hechas en Caracas, y las otras en Chacao, cerca de la capital, durante tres años, este filosofo notó que el termometro centigrado estaba, en la estacion del frio, esto es, en Noviembre y Diciembre, generalmente * entre 21° y 22° durante el día y 16° y 17° durante la noche. En la estacion del calor—en los meses de Julio y Agosto, este instrumento sube á† 25° ó 26° por el dia, y á 22° ó 23° por la noche. Este es el estado habitual del atmosfera; y la misma observacion hecha con un instrumento que el mismo habia verificado, dio por el temperamento medio del año en Caracas algo mas de 21.5;†† que en el sistema de los climas cis-atlanticos, se

* Segun la escala de Reaumur, durante el dia entre 16.8° y 18°, durante la noche entre 12.8° y 13.6°.

† Por el dia entre 20° y 20.8°; y por la noche entre 17.6° y 18.4° del term. de Reaum.

†† 17.2° Reaum.

halla en las llanuras á la latitud de 36° ó 37°. Apenas se necesita observar, que esta comparacion no está fundada mas que en la cantidad de calor que se desenvuelve en cada parage, durante el curso de todo el año; y que de ningun modo se extiende al clima, esto es á la distribucion del calor en las diversas estaciones.

En Caracas el calor, alguna que otra vez, sube en verano por algunas horas á 29°. * Aseguran que antes de que nazca él sol se ha visto baxar en el invierno hasta el 11°. † Durante el tiempo que Humboldt residió en Caracas el maximum y el minimum no eran sino de 25° y de 12.5°. El frio por la noche era aun mas intenso por ir acompañado con un cielo anublado; lo que le impidió tomar por muchas semanas juntas las alturas del sol, y de las estrellas. A veces halló la trasicion de un aire puro y transparente á una completa obscuridad, tan repentina, que quando por el telescopio tenia su ojo fixo en algun satelite, un momento antes de su inmersion, no solamente perdia de vista el planeta, pero hasta los mismos objectos que estaban cerca de su persona se hallaban envueltos en una neblina. Baxo la zona templada en Europa, el temperamento es mas uniforme en las altas montañas que en los llanos. En el Hospital de Sn. Gothard, por exemplo, la diferencia entre el temperamento medio de los meses mas frios y mas calientes es de 17.3°; mientras que baxo el mismo paralelo, cerca del nivel del mar, es 20° ó 21°. El frio en nuestros montes no aumenta tan rapidamente como el calor disminuye. Hallaremos, segun avanzamos hacia las Cordilleras, que baxo la zona torrida el clima es mas uniforme en los llanos que en los montes. En Cumana y la Guayra (pues no devemos nombrar parages donde los vientos del norte perturban el equilibrio del atmosfera) el termometro se tiene durante todo el año entre 21° y 35°. En Sta. Fé y Quito hallamos que varía de 3° á 22°, si comparamos, no los dias, pero las horas mas frias y calientes del año. En los parages baxos, en Cumana por exemplo, las noches no difieren de los dias mas que en tres ó quatro grados. En Quito, Humboldt halló que esta diferencia era (tomando cuidadosamente las noches y los dias, y el grado medio de quatro ó cinco observaciones) siete grados. En Caracas, situada en un sitio de cerca de tres veces menos en elevacion, y en un terreno liso de poca extension, los dias, en los meses de Noviembre y de

* 23.2° R. † 8.8° R.

Diciembre, son aun desde 5° hasta 5.5° mas calientes que las noches. Estos fenomenos de refrigeraciones nocturnas pueden á primera vista sorprender: estas refrigeraciones se modifican por los terrenos lisos, y las montañas que se calientan durante el dia por la accion de los corrientes que descienden, y sobre todo, por la radiacion nocturna del calorico en el aire puro y seco de las Cordilleras. Las siguientes son las diferencias de clima entre Caracas y su puerto:—

	Altura de Caracas 454 toisas ó 2724 pies.	La Guayra al nivel del mar.
Temperamento medio del año,	21° á 22°	28°
Temp. medio de la estacion del calor,	24	29
Temp. medio de la est. del frio,	19	23.5
Maximum,	29	35
Minimum,	11	21

La llubia es muy frecuente en Caracas en los meses de Abril, Mayo y Junio. Las tempestades vienen siempre del este y del sud-este, del lado de Petare y del Valle. El granizo no cae en ninguna de las regiones baxas de los tropicos, sin embargo en Caracas sucede que cae casi todos los quatro ó cinco años. Se ha visto granizo aun en valles mas baxos; y quando este fenomeno sucede hace una impresion muy viva en el espiritu del vulgo. La caida de aerolites es mas comun entre nos otros que el granizo baxo la zona torrida, apesar de la freqüencia de las tempestades acompañadas de truenos á la altura de tres cientas toisas sobre el nivel del mar.

El clima fresco y delicioso que acabamos de describir es favorable al cultivo de las producciones equinocciales. La caña de azucar es cultivada con mucho suceso, aun en alturas mayores que la de Caracas; pero en el valle, á causa de lo seco del clima, y lo pedregoso del terreno, prefieren el cultivo del café, que aunque no da mucho fruto alli, es sin embargo de la mejor calidad. Quando el arbusto está en flor, la llanura que se extendiende mas allá de Chacao presenta un aspecto delicioso. El arbol banana, que se ve en las plantaciones cerca de la ciudad, no es el plantano harton, pero especies de camburi y dominico, las que no exîgen tanto calor. Los grandes plantanos vienen al mercado de Caracas de las haciendas de Turiamo situadas en la costa entre Bur-

burata y Puerto Cabello. Los mas sabrosos ananas son los de Baruto, los del Empedrado, y los de las alturas de Buenavista en el camino de Victoria. Quando un viagero sube por la primera vez al valle de Caracas, se halla agradablemente sorprendido al encontrar las plantas culinarias de nuestros climas, la fresa, la uba, y casi todos los arboles de fruta de la zona templada, al lado del café y del banana. Las mejores manzanas y duraznos vienen de Macarao, ó de la extremidad occidental del valle. Alli el membrillo es tan comun que casi se ha hecho silvestre, y el tronco no crece mas que á la altura de quatro ó cinco pies. El dulce de manzana y de membrillo, particularmente el ultimo, es muy comun en un pays donde se cree que para mover á la sed es necesario tomar dulce. A medida que las cercanias de la ciudad han ido estando plantadas con arboles de café; y que el establecimiento de plantaciones, que no data mas que desde el año 1795, ha aumentado, el numero de negros agriculturistas ha aumentado tambien; y * el manzano y el membrillo que antes estaban esparcidos por los campos han sido remplazados en el valle por el maiz y por legumbres. El arroz, regado por medio de regatas, era antiguamente mas comun que ahora en la llanura de Chacao. He observado en esta provincia, dice Humboldt, como en Mexico y en todas las tierras elevadas de la zona torrida, que donde el manzano abunda mas, el cultivo del peral va acompañado de muchas dificultades. Me han asegurado que en Caracas las mejores manzanas que venden en los mercados vienen de arboles que no han estado ingeridos. Lo que faltan son cerezos. Los olivos que vi en el corral del convento de Sn. Felipe de Neri eran muy grandes y hermosos; pero lo rico de su vegetacion les impide dar fruto.

Caracas goza de las corrientes de quatro riachuelos. El primero que se llama Guayra forma los limites de la parte meridional, sin entrar en la ciudad. Aunque apenas no merca el nombre de rio, tiene sin embargo bastante agua para merecer uno mejor que el de arroyo.

* El consumo de comestibles, y especialmente de carne, es tan considerable en las ciudades de la America Española, que en Caracas hasta el año de 1800 mataban 40,000 bueyes todos los años; mientras que en Paris en el tiempo de M. Necker, con una poblacion de catorce veces mayor, el numero no subia á mas de 70,000.

El segundo que se llama Anauco baña la parte oriental de la ciudad. El punto mas cercano es el de la Candelaria, donde han levantado un hermoso puente, el que facilita la comunicacion con el valle Chacao.

El tercero es el Caroata. Corre por rocas y en una madre formada por dos orillas escarpadas. Su direccion es del norte al sud, por todo el lado oriental de la ciudad; separandola enteramente del quartel de Sn. Juan. Las dos partes de la ciudad se hallan unidas por un puente de piedra construido con bastante solidez; pero cuya regularidad no equivale á la del puente de la Candelaria.

El quarto se llama Catucho. La ciudad saca de él una infinidad de fuentes publicas y particulares. Sin embargo los habitantes de Caracas le dexan correr en la misma madre que el tiempo ha socavado, y en medio de las deformidades que las llubias han ocasionado. Los cinco puentes de comunicacion que exîsten, antes deven ser atribuidos á la necesidad que al amor del adorno. Las gentes ricas hacen traer el agua que consumen del Valle,—una aldeita á una legua de distancia. Esta agua y la de Gamboa se considera como muy saludable; porque corre sobre las raices de la sarsaparilla. Sin embargo, Humboldt no pudo descubrir en ella ninguna materia extractiva ó aromatica. El agua del valle no contiene cal, pero algo mas del acido carbonico que el agua del Anauco.

Estos quatro ríos despues de subministrar á todos los usos domesticos de la ciudad se juntan en una misma madre; despues corriendo por el valle del Chacao, que está cubierto de frutos, producciones, y articulos de comercio, van á mezclar sus aguas con las del Tuy, y desembocan baxo ese nombre en el Oceano á doce leguas al este del Cabo Codera.

Las calles de Caracas, como las de todas las ciudades modernas, estan en linea recta, tienen veinte pies de ancho y estan empedradas, cortandose unas á otras en angulos rectos, y á la distancia de cosa de trescientos pies las unas de las otras. Esta es la unica regularidad y simetria que se observa en esta grande ciudad, la que en otros respectos está bien construida.

No hay mas que tres plazas en Caracas que merezcan ese nombre, y aun esas tienen sus deformidades. La plaza mayor, llamada así, y que devia ser la mas regular está cubierta de quarteles y edificada al lado del este y del sud, lo que destruye una vista que nada puede compensar. Esta plaza ocupa el mismo espacio que una de aquellas porciones de la ciudad llamadas Quadras, esto es, cosa de trescientos pies quadrados. Esta bien empedrada, y el mercado para toda especie de provisiones se tiene en ella. Legumbres, frutos, carnes, provisiones saladas, peces, aves, caza, pan, loritos, monas, paxaros, todo se vende alli. La Catedral situada en el lado oriental de la plaza, no tiene tampoco ninguna proporcion simetrica. Esta plaza tiene dos entradas, una á cada lado.

La segunda plaza es la de la Candelaria, rodeada de un camino bastante regular, y de un enrexado de hierro, su architectura es desigual en la altura. La plaza, aunque no está empedrada, tiene un suelo arcilloso mezclado de arena que es tan bueno como el mejor empedrado; y el conjunto presenta un aspecto agradable. No es á las casas ó á los edificios que la rodean á quien deve esto; pues no hay entre ellas una harmonia perfectamente geometrica. La Iglesia tiene una fachada que alivia la vista, y no dexa de añadir á la apariencia de la plaza.

La tercera es la de Sn. Pablo: su unica regularidad es su forma quadrada; y su unico adorno una fuente en el medio. La iglesia de Sn. Pablo está á la esquina del sud-este, con la que no tiene otra correspondencia mas que la de formar una parte de la plaza. Esta plaza no está empedrada ni anivelada.

Las otras plazas son, 1—La de la Trinidad, que no tiene ni siquiera la figura de plaza; con una superficie tan desigual, que el ojo no descubre sino un parage tan solo, el que antes parece destinado á transmitir á la posteridad la negligencia de los ciudadanos que su gusto. 2—La de Sn. Jacinto, en la que está el convento de los Dominicos. Al oeste está confinada por el empedrado de una calle y cruzada por otra, lo que ni siquiera nos permite suponer que se llame plaza. 3—La de Sn. Lázaro, que es una especie de recinto enfrente de la iglesia del mismo nombre, situado al sud-este de la ciudad. Tiene el merito de estar bastante limpia; pero tan remota del centro de la ciudad que no pare-

ce formar parte de ella. 4—La plaza de la Pastora, con las ruinas que la rodean, y la iglesia, que devia haber sido completada para que sirviera de adorno, no presenta sino la melancolica pintura de monumentos abandonados á la voracidad del tiempo. 5—La de Sn. Juan, que es espaciosa pero irregular, sin empedrado, y confinada al oeste por una fila de casucas mal construidas. Aqui es donde la milicia de á Caballo se exercita.

Las casas de los particulares en Caracas son buenas, y estan bien construidas. En el interior hay muchas que tienen pisos, y de buena apariencia. Humboldt cree que son más altas que debian serlo en un pays sugeto á temblores de tierra. Algunas son de ladrillo, pero la mayor parte son de madera y de yeso, construidas casi al modo de los Romanos, y como aun hasta este mismo dia se practica para construir en terrenos cenagosos cerca del mar, &c.

Construyen una especie de caxa sin asiento de tablas, de cinco pies de largo y tres de ancho, la que sirve de molde para el frente de la muralla que piensan erigir. El parage en donde se construye sirve de asiento á esta caxa, la que está soportada por andamios que levantan segun la figura y altura que dan á la pared. En esta forma ponen é introducen á cada mano una argamasa, que en el pays llaman tapia. De esta hay dos especies; la primera á la que dan el pomposo titulo de tapia real, compuesta de arena del rio y de cal. Con esta mezclan amenudo pedernales y chinillas. La segunda es de arena y de tierra, con muy poca cal. Por la combinacion de materiales se puede facilmente inferir qual de las dos durara mas. Sin embargo mediante el mortero adquieren una consistencia que resiste por mucho tiempo á la inclemencia del tiempo y á la injuria de los años. Estas casas, quando estan acabadas y blanqueadas, parecen tan bien como si estubiesen fabricadas de piedra silleria. Los tejados son piqudos, ó con dos alas. El trabaxo del carpintero está bien unido, es elegante, y de excelente madera, con la que el pays abundan. Los tejados de las casas estan cubiertos de tejas concavas.

Las casas de las gentes principales de la ciudad estan, por lo general, pulida y ricamente amobladas. En ellas se ven espejos muy hermosos; cortinas muy elegantes de damasco adornan

las ventanas y el interior de las puertas; sillas y sofás de maderas finas, cuyos asientos cubiertos de badana ó de damasco, estan rellenados de cerda, y adornados con labores y bordados, pero atestados de dorados; camas con respaldos, en los que no se ve mas que oro: con sobervias colchas de damasco; y muchas almoadas llenas de pluma fina, y adornadas de encage. Es cierto que no hay mas que una cama en cada casa de esta magnificencia, que por lo general es el catre nupcial, la que despues no sirve mas que de cama de estado.

El ojo se pasea tambien sobre mesas con pies dorados, comodas sobre las que el dorador ha consumido todo su arte: brillantes arañas sospendidas en las principales salas; molduras que parece han sido untadas en oro; y ricas alfombras que cubren la mayor parte de la sala, particularmente aquella donde estan los asientos principales; pues los muebles del antesala estan dispuestos de tal modo que el sofá, que es el mueble mas esencial de toda la casa, está en el medio de la sala, y las sillas á sus lados; la cama principal está á una de las extremidades en una alcoba cuya puerta está siempre abierta, y junto á los asientos principales.

Esta especie de aposentos, estan siempre muy aseados y hermosamente adornados; pero vedados para la gente de la casa. Nunca se abren sino en honor de aquellos que vienen á llenar los deveres de la amistad, ó las ceremonias de la etiqueta.

La ciudad de Caracas apenas posee algun otro edificio publico á no ser los que estan dedicados á la religion; á saber, ocho iglesias y cinco conventos.

Sin embargo los quarteles estan construidos de un modo muy hermoso y elegante, y situados en un parage en que parecen muy bien. Tienen mas de un piso y dos patios. Dos mil hombres pueden ser comodamente aquartelados en ellos. No estan ocupados sino por las tropas de linea. La milicia tiene sus quarteles; es decir, una casa que les sirve de quartel, al lado opuesto de la ciudad.

Caracas tiene un colegio fundado por el Obispo Antonio González de Acuña en 1778, y convertido en universidad en 1792. En esta universidad enseñan primero á leer y á escribir. Tres

profesores enseñan suficiente Latin para leer el misal, Aristoteles, y la filosofia de Scotus, que hasta el año de 1808 prevalecia aun. Un profesor de medicina demuestra la anatomia, explica las leyes de la vida animal, el arte de curar, &c. sobre un esqueleto y con algunas preparaciones en cera. Si sucede que hasta ahora ningun reglamento ha sido hecho para la enseñanza de las artes y ciencias profanas, nadie dira que tal negligencia se haya extendido á lo que toca el estudio de la teologia y de los canones: cinco profesores se ocupan en enseñar esta ciencia. Uno de ellos, el mas sabio se supone, se ocupa en defender la doctrina de Sto. Tomas sobre la inmaculada concepción, contra todos los hereges; y no se puede obtener ningun diploma sin haber jurado primero en la sincera creencia de este venerado dogma. La universidad posee tambien un profesor que enseña el derecho Romano, el código Castellano, el de Indias, y todos los otros codigos. Un profesor de canto llano forma tambien parte de esta gerarquia de instruccion, el que enseña á los estudiantes en leyes y medicina, y á los de teologia á cantar en buena armonia los canticos del ritual Romano.

Sin embargo el gobierno republicano ha introducido en los cursos de instruccion la filosofia de Locke y de Condillac; la filosofia natural de Bacon y de Newton, la quimica pneumatica, y las matematicas.

El teatro contiene mil y quinientas, ó mil y ochocientas personas. Quando Humboldt estaba alli el patio no tenia techo. Veia al mismo tiempo los actores y las estrellas. Como el tiempo anublado le habia hecho perder muchas observaciones sobre los satelites de Jupiter, se iba a un palco del teatro desde donde podia muy bien discernir si el planeta seria o no seria visible aquella noche.

Puesto que estamos hablando sobre las diversiones de Caracas, devemos hacer aqui mencion de los tres juegos de pelota, en donde juegan con la mano y con la manopla. Uno está situado á la extremidad meridional de la ciudad, cerca del rio La Guayra; el segundo, en la parte oriental, cerca del Catucho; el tercero, está también al este, á un quarto de legua de la ciudad.

La poblacion de Caracas en 1800, segun se ve por el numero de nacimientos era de cerca de 40,000 almas; los habitantes mas instruidos creian que subia hasta 45,000, de los quales diez y ocho mil eran blancos, y 27,000 gente de color. Por las computaciones hechas en 1778 se supo que iban de 30,000 hasta 32.000. Todos los calculos directos se han quedado mas de la quarta parte mas abaxo del numero efectivo. En 1766 la poblacion de Caracas, y la del hermoso valle en el que la ciudad está situada, sufrio mucho por un ataque de viruelas. La mortandad que hubo en la ciudad subio a seis u ocho mil personas. Desde aquella epoca, la inoculacion se ha hecho general, y Humboldt la ha visto practicar sin la ayuda de medico. En la provincia de Cumana, donde la comunicacion con Europa era menos frequente, no habia habido aun ningun caso de viruelas por quince años; mientras que en Caracas aquella terrible enfermedad les tenia en un continuo temor, porque se mostraba siempre periodicamente, y en varios puntos al mismo tiempo. Decimos periodicamente, porque en la America equinoccial, donde las alteraciones del atmosfera y los fenomenos de la vida organica parecen estar sumamente sugetos á periodos, las viruelas antes de la benefica introduccion de la vacunacion, no exercia sus devastaciones, segun la opinion general, mas que cada quince ó veinte años.— Desde el regreso de Humboldt á Europa, la poblacion de Caracas ha continuado aumentando. Subia hasta 50,000 almas, quando por un temblor de tierra el 26 de marzo de 1812, doce mil habitantes perecieron baxo las ruinas de sus casas: en un solo instante se vio su numero reducido a 38.000. Y como si una enorme mina hubiese sido la causa de la destruccion de la ciudad, se ve la tierra amontonada hasta una tremenda altura donde doce mil almas fueron tragadas, ó perecieron entre las ruinas de sus casas. Los acontecimientos politicos que se han seguido á esta catastrofe, han reducido el numero de los habitantes á menos de 20,000; pero estas perdidas se repararan muy pronto, pues Caracas siendo el centro de un pays fertil y comerciante, y gozando de un buen gobierno y de la tranquilidad por necesidad tiene que florecer.*

* Para una relacion mas circumstanciada de las Costumbres de Caracas, vease el Cap. III.

Si la constitucion atmosferica del Valle de Caracas es favorable á las diferentes especies del cultivo sobre el que se funda la industria colonial, no lo es tanto para la salud de los habitantes, y estrangeros que vienen á residir en esta capital. La grande inconstancia del tiempo, y las frequentes supresiones de la transpiracion cutanea, dan nacimiento á catarros, que se revisten de todas las formas. Un Europeo, una vez acostumbrado á un calor violento, goza de mejor salud en Cumana, en el valle de Aragua, y en todos los sitios donde las regiones baxas de los trópicos no son tan humedas, como en Caracas, y en aquellas montañas—climas que ponderan como la morada de una perpetua primavera.

Hablando de la fiebre amarilla en la Guayra, la opinion general es, que esta cruel enfermedad no se propaga mas de la costa de Caracas á la capital, que de la costa de Mexico á Xalapa. Esta opinion está fundada en una experiencia de los veinte años ultimos. Las enfermedades contagiosas que han exercido sus devastaciones en el puerto de la Guayra apenas se han hecho sentir en Caracas. No quisiera, dice Humboldt, perturbar la tranquilidad de que gozan los habitantes de la capital, por vanos temores; pero aun no estoy convencido que el mal Americano, que se localiza en la costa á medida que el puerto se halla mas freqüentado, no llegue tambien á ser comun en el valle, y particularmente si ciertas disposiciones del clima le favorecen: pues el temperamento medio de Caracas es bastante considerable para hacer que el termometro se tenga en los meses mas calientes entre veinte y dos y veinte y seis grados.* Si es indudable que el mal en la zona templada se comunica por contacto, ¿podemos acaso estar seguros, que en un grado más alto de malignidad, no seria igualmente contagioso por contacto baxo la zona tórrida en lugares á quatro leguas de la costa, donde la predisposicion de los organos se halla favorecida por el temperamento del verano? La situacion de Xalapa, al declive de las montañas de Mexico, promete mayor seguridad, porque esta ciudad, menos poblada, se halla cinco veces mas distante del mar que Caracas, y 230 toisas mas alta, y su temperamento medio es de tres grados mas frio. En 1696 un Obispo de Caracas, Diego de Baños, dedicó una ermita á Sta. Rosalia de Palermo, por ha-

* Entre 17° y 20.8° R.

ber libertado la capital del vomito prieto, despues de diez y seis meses de devastacion. Todos los años se celebra una misa en la catedral, á principios de Septiembre, para perpetuar la memoria de esta epidemia, del mismo modo que las procesiones han fixado la data de los terremotos en las colonias Españolas. En efecto el año 1696 fue famoso por la violencia con que la fiebre amarilla se extendio por todas las islas de las Indias Occidentales; en donde no comenzó á establecer su imperio sino en 1688. ¿Pero como dar credito á un vomito negro que duró diez y seis meses sin interrupcion, y que se puede decir haber continuado en aquella estacion en la que el termometro baxa, en Caracas, á doce ó trece grados? ¿Acaso esta enfermedad es mas antigua en el elevado valle de Caracas que en los puertos mas freqüentados de Tierra Firme? Segun Ulloa hasta el año 1729 era desconocida en estos ultimos. De consiguiente podemos dudar que la epidemia de 1696 fuese la fiebre amarilla ó la verdadera epidemia Americana. Muy amenudo las fiebres biliosas remitentes van acompañadas de evacuaciones de un color negro; y no son mas caracteristicas que hematemeses de la terrible enfermedad conocida en la Habana y Vera Cruz baxo el nombre de vomito. Pero si ninguna descripcion exâcta nos demuestra que la epidemia Americana exîstia en Caracas desde el fin del siglo diez y siete, es desgraciadamente demasiado cierto, que este mal destruyó en aquella capital un gran numero de jovenes soldados Europeos en 1802. Es cosa muy triste el reflexîonar que, en el centro de la zona torrida, en un terreno liso á quatro cientas y cincuenta toisas de elevacion, pero muy cerca del mar, los habitantes no esten exêntos de un azote que se creia no pertenecer mas que á las regiones baxas de la costa.

SECCION III.

OTRAS CIUDADES DE VENEZUELA Y CORO.

Podemos dividir estas generalmente segun el numero de sus habitantes.

1. Coro es la ciudad mas principal de la provincia de ese nombre, y está situada en el 11° de latitud septentrional, y en

72° 30' de longitud occidental, en un ismo que divide el Golfo de Venezuela ó Maracaibo del Mar Caribe. Coro está á 80 leguas al oeste de Caracas, 65 al norte de Maracaibo, y 38 al nort-oeste de Barquisimeto. Esta ciudad se halla sobre una llanura seca de arena; cubierta de higueras Indianas ó de plantas de la especie de los cactus. Las frutas y legumbres que se venden en la ciudad, vienen de unas llanuras muy fertiles que estan á tres leguas de la ciudad.

Coro fue fundada en 1527, y fue el segundo establecimiento hecho por los Europeos en esta costa. Su afortunada situacion para comerciar con las islas adyacentes, y particularmente con Puerto Rico y Sto. Domingo, fueron la causa de que los Españoles eligieron su sitio para el primer establecimiento que fundaron en esta parte de Tierra Firme. De consiguiente Coro fue considerada por mucho tiempo como la capital de Venezuela, hasta 1576, en que el governador transfirió su residencia á Leon de Caracas; desde entonces ninguna persona de rango, excepto el obispo, quedó en Coro. Las calles de Coro son bastante regulares, pero las casas pobres, y la ciudad sin empedrado. Sus edificios publicos son una iglesia, y un convento pequeño de Franciscanos.

Tal es la escasez de agua en Coro, que para proveer á la ciudad tienen que ir á buscarlo con mulas y jumentos á una distancia de dos millas.

Los habitantes, que suben á 10,000, son pobres por lo general y no poseen mucha actividad ó espiritu de empresa: muchos de ellos son muy vanos, por descender de los primeros conquistadores. Coro no contiene sino algunos quantos Negros, el trabaxo mas arduo es para los Indios que habitan los arrabales. El salario, dice Lavaysse, que reciben es conforme á la miseria local, es decir, muy corto. En efecto tal es la parsimonia en que viven, que no pueden ir en casa de un vecino á pedir una brasa de lumbre, sin llebar un pedazo de madera igual á la brasa que se lleban; y aun este cambio no está exênto de sus dificultades.

Su puerto está abierto del norte al nort-este, y su comodidad, ó la que ofrece para comerciar, no es suficiente para convidar á los comerciantes á concurrir á el.

Sin embargo tiene algun trafico con las islas adyacentes de mulas, cueros, cabras, alfareria muy comun, queso, &c. todo esto viene del interior. Sus principales relaciones comerciales son con Curazao, á cuya isla van en un dia.

La peninsula que está al norte de Coro se llama Paragoana, y el ismo tiene una legua de ancho, desde la que la peninsula se extiende del sud-oeste al nort-oeste por veinte leguas. Está habitada por gente de color y por Indios, que crian mucho ganado en ella, el que embarcan clandestinamente para Curazoa; la carne y las legumbres de que esta isla se halla abastecida, las envian de alli con barcos descubiertos, que pasan todos los dias.

2. La ciudad de mas nota despues de Coro en Venezuela es Puerto Cabello, á 30 leguas nort-oeste de Caracas, en el 10° 20' de latitud septentrional y 69° 11' de longitud occidental. Está en un hermoso puerto en el Golfo Triste, cerca de Curazoa, a cuya vecindad deve toda su importancia.

La aldea y puerto de Burburata era originalmente el puerto de Venezuela, y para ese efecto fue fundado en 1549; se hallá á una legua de Puerto Cabello. Este puerto estando bien situado para hacer el contrabando con Burburata, sus costas fueron muy pronto habitadas por pescadores, y muchos contrabandistas Holandeses construyeron cabañas. Quando la Compañia de Guipuzcoa obtuvo su patente, hecharon á los mas tumultuosos de entre ellos por la fuerza, levantaron una ciudad, un muelle, y fortalezas para su defensa; y tambien construyeron inmensos almacenes, muchos de los quales subsisten aun.

En efecto este es el mejor puerto no solamente de esta costa, pero de toda la America. La bahia es ancha, hermosa, comoda, y segura. Puede dar anclage á toda una armada. Está defendida contra todos los vientos. La tierra que la rodea al sud, al este, y al oeste, está tan felizmente dispuesta por la naturaleza, que nada siente de la impetuosidad del viento nort-este, tan comun en aquel mar. Las agitaciones que continuamente prevalecen con mayor ó menor violencia en los mares del tropico, ni siquiera la tocan, y antes dirian que era una laguna que un puerto. Las ondas, que en ningun parage son más comunes que alli, nunca perturban la tranquilidad de su rada. Su anclage, que

nada deve al arte, es tan comodo que los navios mas grandes pueden ir junto al muelle, y cargar ó descargar sin la ayuda de barcos. El unico modo de comunicacion entre los navios de guerra y la tierra, es por medio de un puente volante de veinte ó veinte y seis pies de largo.

La ciudad presenta, del lado del mar, un aspecto risueño y agradable. Montañas cubiertas de vegetacion y coronadas de picotas,* forman el fondo de la pintura. Cerca de la costa todo es esteril, blanco, y sumamente iluminado, mientras que el parapeto de montañas está revestido de arboles de espeso follage, que extienden su frondosidad hasta la tierra morena y peñascosa.
Un aqüeducto, de cinco mil varas de largo, conduce las aguas del rio Esteban, por un foso á la ciudad. Esta obra ha costado mas de trienta mil pesos; pero el agua corre por todas las calles.

Esta ciudad era antiguamente una pequeña peninsula, su ismo estaba casi baxo de agua: despues le cortaron, hicieron un canal, y la ciudad quedó separada de los arrabales.

Los edificios exteriores son los mas numerosos; aunque construidos muy irregularmente: el interior de la ciudad está principalmente ocupado con las fortalezas y almazenes: la comunicacion entre los dos es por un puente sobre el canal, á cuya extremidad hay una puerta que se cierra por las noches.

Tiene una iglesia parroquial cerca del puerto y dos hospitales, el uno para soldados, y el otro para la gente de la ciudad.

La poblacion de Puerto Cabello sube á cerca de 9000 almas. La Compañia de Guipuzcoa introduxo Bizcaynos en este, como en todos los parages donde formó establecimientos. De consiguiente no deve sorprender si la clase que compone la mayoria de la poblacion Europea de Puerto Cabello es Bizcayna, la que es tan notable por la decencia de sus costumbres y por su industria, como por la singularidad de su idioma.

La principal ocupacion de los blancos es el comercio y la navegacion. Sus conexîones principales son con los puertos del mismo continente, y de las colonias vecinas. Solamente en el trafico de costa tienen empleados mas de sesenta barcos de diversos tamaños.

* Las Tetas de Ilaria.

En ningun parage se hacía mas el contrabando que allí antes de la Revolucion. Mas de la mitad del producto de la provincia de Caracas iba allí y se vendia á los contrabandistas Holandeses de Curazoa y á los de la Jamaica, los que pagaban por todo el producto en mercancias Inglesas y Holandesas, ademas de vender anualmente la suma de un millon y tres ó quatro cientos mil pesos de aquellas mercancias, por las que recibian especie en metalico.

Mas de diez mil mulas se exportan anualmente. Es muy curioso ver como embarcan estos animales; los baxan con cuerdas, y despues los suben á bordo por medio de una maquina que se asemeja á un cigoñal. Las mulas puestas en dos filas con dificultad se pueden tener de pies con el movimiento y bamboleo del navio; y para amedrentarlas mas y hacerlas mas dociles tocan el tambor durante todo el dia y gran parte de la noche. Es facil adivinar de que tranquilidad gozara el pasagero, que tenga el valor de embarcarse para la Jamaica en un barco cargado de mulas.

Puerto Cabello es ademas el deposito de toda la parte oriental de la provincia de Venezuela. Sus almacenes abastecen á los distritos de Valencia, San Carlos, Barquisimeto, San Felipe, y parte de los valles de Aragua, con toda la mercancia que consumen. Tambien llegan á Puerto Cabello la mayor parte de los articulos cultivados en aquellos distritos.

El clima de Puerto Cabello es menos calido que el de La Guayra. El viento allí es mas fuerte, mas freqüente, y mas uniforme. Las casas no estan soportadas por rocas, que absuerben los rayos del sol durante el dia y los despiden durante la noche. El aire circula con mayor facilidad entre la costa y las montañas de Ilaria. Las causas de la insalubridad en el atmosfera deven buscarse en las orillas, que se extienden al este tan lejos como lo que alcanza la vista hacia la Punta de Tucacos, cerca del hermoso Chichiribiche. Allí es donde estan las salinas, y allí es donde al principio de la estacion de la lluvia prevalecen las tercianas, las que degeneran facilmente en fiebres asthenicas. Una observacion muy curiosa ha sido hecha; y es, que los Mestizos que estan empleados en las salinas son mas morenos, y tienen un pellejo mas amarillento, quando han sufrido por varios años

sucesivos aquellas calenturas, que las llaman la enfermedad de la costa. Los pobres pescadores que viven en esta costa aseguran, que no son las inundaciones del mar, ni la baxada de las aguas saladas, la causa de los muchos mangroves que cubren la tierra y la hacen tan insalubre; * pero que lo pestilencioso del aire nace del agua dulce, y de las inundaciones del Guayguaza y del Esteban, cuya creciente es enorme en los meses de Octubre y Noviembre. Las orillas del rio Esteban son menos peligrosas de habitar, desde que algunas pequeñas plantaciones de maiz y de llanten han sido establecidas; y que el rio se halla contenido en limites mas estrechos con haber levantado y endurecido la tierra. Tambien se ha proyectado el dar otra salida al rio San Esteban, y de este modo las cercanias de Puerto Cabello seran mas salubres. Un canal conducira las aguas hácia aquella parte de la costa que está en frente de la isla de Guayguaza.

Fuimos recibidos, dice Humboldt, con suma bondad, en la casa de un medico Frances M. Juliac, cirujano principal del real hospital de Puerto Cabello, y celebre en el pays por su profundo estudio de la fiebre amarilla. Durante siete años habia visto entrar siete ú ocho mil personas en los hospitales infectadas con esta cruel enfermedad. Habia observado las desvastaciones que la fiebre habia hecho en la flota del Almirante Aristizabal en 1793. Aquella flota perdió la tercera parte de su gente; pues los marineros eran todos Europeos que no estaban aclimatados, tenian libre comunicacion con la costa. M. Juliac habia tratado hasta entonces á los enfermos como se practicaba en Tierra Firme y en las islas; sangrias, purgativos, y bebidas acidas. En este metodo de cura ningun medio se tomaba para relevar los poderes vitales por la accion de estimulos. Tratando de calmar la fiebre, aumentaban la languidez y la debilidad. En los hospitales donde los enfermos estaban amontonados, la mortandad era en cada ciento treinta y tres entre los Creollos blancos, y de setenta y cinco Europeos recientemente desembarcados. Desde que una cura estimulante, tal como el uso del opio, el del ben-

* En las islas de las Indias Occidentales, todas las terribles enfermedades que prevalecen durante la estacion del frio, han sido atribuidas desde mucho tiempo ha á los vientos del sud. Estos vientos traen consigo las emanaciones de las Bocas del Orinoco, y las de los riachuelos de Tierra Firme, hácia las latitudes elevadas.

zoin, y el de bebidas alcoholicas, han sido substituidas por el metodo antiguo debilitante, la mortandad ha disminuido considerablemente. Se cree ha sido reducida á veinte en cien Europeos, y á diez en cien Creollos; * aunque el vomito es negro y que las fluxîones de sangre que salen de las narices, de los oidos y de las encias, indican un grado muy alto de malignidad en la calentura. Aqui no hay mas que dar una narracion fiel de lo que entonces dieron como el resultado general de las observaciones; pero creo que en estas comparaciones numericas, no devemos olvidar que apesar de las apariencias, las epidemias de varios años sucesivos no se parecen las unas á las otras, y que para juzgar del uso de medicinas fortificantes ó debilitantes (si es que en efecto, tal diferencia exîste en un sentido absoluto) devemos distinguir entre los diversos periodos de la enfermedad.

La defensa militar de las costas de Tierra Firme consisten en seis puntos:—El Castillo de Sn. Antonio en Cumana; el Morro de Nueva Barcelona; las fortificaciones de la Guayra coronadas con ciento y cincuenta cañones; Puerto Cabello; el fuerte de Sn. Carlos á la embocadura del lago de Maracaibo; y Cartagena. Puerto Cabello es, despues de Cartagena, el puerto fortificado mas importante. El puerto por lo que ya hemos dicho, es uno de los mas hermosos de los dos mundos. El arte no ha tenido apenas que añadir nada á las ventajas que la naturaleza del parage ofrece. Un ismo se extiende primero al norte y despues al oeste. Su extremidad occidental está en frente de una multitud de islas, reunidas por puentes, y tan apiñadas que podian muy bien ser tomadas por otro ismo. Por la disposicion singular de la tierra, el puerto se asemeja á un lago del interior del pays; su extremidad meridional está cubierta de isletas llenas de mangroves. La abertura del puerto hácia el oeste no dexa de contribuir á la suavidad de las aguas. Un navio solamente puede entrar á la vez; pero los navios de guerra del mas alto bordo pueden anclar muy cerca de la tierra. El unico peligro que

* En Cadid la mortandad en 1800 era de veinte en ciento; en Sevilla en 1801 subio á 60 en 100. En Vera Cruz la mortandad no excede 12 ó 15 en 100, quando los enfermos estan propiamente ciudados. En los hospitales civiles de Paris, el numero de muertes un año con otro es de 15 ó 18 en 100; pero se asegura que hay muchos enfermos que entran en los hospitales casi muriendo, ó á una edad muy avanzada.

hay al entrar en el puerto son los baxios de Punta Braba, en frente de los que una bateria de ocho cañones ha sido levantada. Hácia el oeste y el sud-oeste se ve el fuerte, que es un verdadero pentagon con cinco bastiones, la bateria del baxio y las fortificaciones que rodean la antigua ciudad, fundada en una isla de figura trapezoidica. Un puente y la puerta fortificada del Estacado juntan la antigua ciudad con la nueva. El fin del pequeño lago que forma el puerto de Puerto Cabello dá la vuelta á este arrabal al sud-oeste. Es un terreno pantanoso lleno de aguas paradas, y sumamente insalubre. Los navios de la Guayra, que antes es una rada muy mala y abierta que un puerto, vienen á Puerto Cabello á hacerse reparar y calafetear.

La verdadera defensa del puerto consiste en las baterias baxas del ismo de la Punta Brava, y en los baxios; pero á causa de ignorar esto, han construido otro fuerte (el Mirador del Solano *) en las montañas que defienden los arrabales hácia el sud, lo que ha costado mucho dinero. Esta fortificacion está á un quarto de legua del puerto, y está elevada á la altura de quatrocientos ó quinientos pies del nivel del mar. La construccion ha costado anualmente, y por un gran numero de años, de veinte á treinta mil pesos. Un Capitan-General de Caracas, el Sr. de Guevara Vasconçelos, opinó, con varios habiles oficiales ingenieros Españoles, que el Mirador, que en tiempo de Humboldt no montaba mas que diez y seis cañones, no contribuiria mucho á la defensa de la ciudad, é hizo suspender la obra. Una larga experiencia ha provado, que baterias muy elevadas, aunque provistas de cañones del mayor calibre, no defienden tan bien una rada como las baterias baxas y casi enterradas, montadas con cañones de menor calibre, pero construidas en la misma orilla.

A tres leguas á barbolento de Puerto Cabello está la Bahia de Turiamo, que se extiende una legua del norte al sud. Apenas concurre ningun navio, porque está expuesta al viento del norte, y porque el pays que la rodea no ofrece ningun genero capaz de compensar á los comerciantes por los muchos inconvenientes á que un puerto semejante está sugeto. Lo que se ha dicho de la Bahia de Turiamo, es igualmente aplicable á las de Patanemo,

* El Mirador está situado al este de Vigia Alta, y al sud-este de la bateria de las Salinas, y del molino de la Polvora.

Burburata, y Sienaga. La poblacion de cada una de estas bahias no consiste mas que en algunos quantos soldados, apostados alli para impedir el contrabando.

3. GUANARA está á 93 leguas al sud-oeste de Caracas, en el 8° 14' de latitud septentrional, y en el 69° 54' de longitud occidental. Está situada en una llanura magnifica sobre los confines de la provincia de Caracas, hácia la de Varinas. Su situacion es el mejor elogio para los que la han elegido; pues ademas de un rio, que da el nombre á la ciudad, el que ofrece una agua excelente á sus habitantes, y á los ganados; nada impide que el viento del norte circule libremente por la ciudad, y refresque el atmosfera.

Esta ciudad consiste en un numero de calles dispuestas de un modo regular y uniforme, y las casas aunque no muy sumptuosas estan sin embargo bien construidas. La iglesia es grande, y bien adornada; tambien hay un buen hospital.

La poblacion de Guanara es de doce mil tres cientas personas.

Si consideramos la situacion de Guanara por lo que toca á la labranza, veremos que en su parte occidental posee tierras sumamente fertiles, y propias para el cultivo de toda especie de produccion, y en las partes oriental y meridional llanuras inmensas, cuyos pastos parecen destinados por la naturaleza para la multiplicacion del ganado. De consiguiente á esta especie de especulacion es á la que los habitantes de Guanara se inclinan. Su mayor riqueza consiste en ganado, cuyo numero es infinito. Venden muchisimos bueyes para el consumo de la provincia, y mulas para su servicio. Exportan el restante por Coro, Puerto Cabello, ó Guiana. Antigüamente recogian excelente tabaco en los valles de Tucupio, Sipororo, y en las orillas del rio Portuguesa.

El distrito de Guanara está tan bien cultivado como puede estarlo en un pays en donde la poblacion es pequeña; pues entre toda apenas sube á veinte mil. El cultivo del tabaco era antigüamente un ramo muy considerable de riqueza para los habitantes; pero despues que se confinó á ciertos cantones, y que no corre sino por cuenta del gobierno, entonces los habitantes se apli-

caron al cultivo del maiz y de las raizes alimentosas, como patatas, solanum tuberosum; patata dulce, convolvolus batata; yam, discorea alata, &c. El azucar, café y cacao, que cultiban no es mas que lo suficiente para su consumo, sus ganados siendo su principal riqueza.

Los clerigos de Guanara tienen otro ramo de rentas; este es el de la Madona de Comoroto, que hizo muchos milagros el 3 de Febrero de 1746; cuyos detalles el aficionado puede ver en la obra de M. Depons.

4. BARQUISIMETO está situada en el 8° 55' de latitud septentrional, y en el 66° 55' de longitud occidental, á 120 millas al oeste-sud-oeste de Caracas, á 450 norte-nort-este de Santa Fé, á 45 norte-nort-este de Tocuyo, á 80 millas al sud de Valencia, y á 175 nort-oeste de Calabozo, sobre un pequeño rio del mismo nombre, que se junta con el rio Portuguesa. Está situada en una llanura á tal elevacion que goza de todos los vientos que vienen del rio, y en conseqüencia de esta feliz situacion, el gran calor del clima es soportable. Los vientos del nort-este son los mas constantes, y quando estos no soplan el termometro sube á 82° y 84° de Fahrenheit.

Las casas de Barquisimeto estan bien construidas, y el plan de las calles es bastante regular; son anchas y buenas. Hay una iglesia parroquial muy hermosa, en donde hay un crucifixo que ha hecho muchos milagros, y que es al mismo tiempo un objeto de devocion para el pueblo, y un manantial de riqueza para el clero. En la misma ciudad hay un convento de frailes Franciscanos muy ricos, que se distinguen por su extremo amor á la bonna vita; un hospital adonde los pobres estan mal alojados y peor comidos.

La ciudad tiene una poblacion de cosa de 11,300 habitantes.

En las llanuras, valles, y cuestas que componen las cercanias de la ciudad, los habitantes tienen bastante lugar para exercer su industria y gratificar su gusto. Las llanuras cubiertas de ricos pastos, ofrecen la facilidad de criar ganado de toda especie para vender. Muchos de los ciudadanos se entregan á esta especie de especulacion, y hallan su interes en ella. Tambien cultiban la caña de azucar, y excelente trigo. Los valles, refres-

cados por medio de inundaciones, producen cacao en abundancia y de excelente calidad, y los declives de las cuestas han sido ultimamente empleados en el cultivo del café, que no necesita mas, para ser exquisito, que una preparacion mas exâcta.

Al considerar las inmensas y fertilas tierras que podian ser regadas, y que sin embargo estan aun por cultivar en las cercanias de Barquisimeto, uno se inclina á acusar de pereza á los habitantes; pero al observar las plantaciones de toda especie de produccion, y el numero de animales que cubren las llanuras; y al reflexîonar la grande dificultad en transportar estos generos á los puertos de mar, el mas cercano de los quales está á la distancia de cincuenta leguas, es facil hallar su apologia.

5. TOCUYO es una ciudad grande en el 9° 35' de latitud septentrional, y en el 70° 20' de longitud occidental; situada en un hermoso valle entre dos cadenas de altas montañas. Está á 90 leguas sud-oeste de Caracas, y á 20 norte de Truxillo.

Está regularmente edificada, las calles siendo anchas y derechas, tiene una iglesia, una capilla, y dos monasterios.

En esta ciudad el clima es muy hermoso y saludable, á causa de su vecindad con las montañas; aunque su aire es á veces frio.

Los habitantes, que suben á 10,200, son por lo general artesanos, traficantes, ganaderos, y agriculturistas. Los acusan de tener la frenesia de cometer suicidio. Dicen que á un Creollo de Tocuyo no se le da nada cortarse el pescuezo ó ahorcarse. Una vez descontento con la vida, le es insoportable. Se descarga de ella con la misma calma que lo haria un hombre cargado de un peso. Este sistema de cobardia, antes que de valor, no ha hallado partidarios mas que en esta ciudad.

La calidad del terreno es tan apropiada, como la de Barquisimeto, para toda especie de producciones, y sus habitantes saben sacar aun mejor partido. El trigo, entre otros generos que cultiban los habitantes de Tocuyo, es considerado como el mejor en la provincia, y sirve para el consumo de varias ciudades del interior. El arina que anualmente exportan de Tocuyo á Barquisimeto, Guanara, Sn. Felipe, y Caracas, sube á ocho ó diez mil quintales. Fabrican de la lana de sus ovejas mantas y otros pa-

ños, que envian ó lleban á Maracaibo y á Cartagena. Tambien tienen tenerias ó curtidurias, haciendo lo que los habitantes de Carora, trabaxan quantas pueden y las restantes las venden. Otra especie de comercio extremadamente lucrativo para los ciudadanos de Tocuyo, es la venta de la sal que traen de las salinas de Coro. Su actividad los dá la venta exclusiva de este articulo de la primera necesidad.

6. San Carlos era antigüamente una aldea de Misioneros. Está á veinte y ocho leguas sud-sud-oeste de Valencia, en el 9° 20' de latitud septentrional.

Está situada á las orillas del riachuelo Aguare, que desemboca en uno de los brazos del Apure.

El clima es sumamente calido; pero el viento nort-este le refresca algun tanto.

La ciudad es grande, hermosa, y bien dispuesta.

La población sube á 9500 almas. La mayor parte de la polacion blanca se compone de Españoles venidos de Canarias; y ɔmo el objeto de su venida es para amejorar su destino, llegan ɔn buenas disposiciones para trabaxar, y con valor para exetar lo que pueda conducirles á ese fin. Su exemplo establece .a especie de emulacion que se comunica hasta los mismos eollos; de lo que resulta una grande ventaja para la prospead publica.

Ganado de toda especie, caballos, mulas, bueyes, &c. for- ı la masa de su riqueza. La agricultura, aunque no muy sela, no está por eso abandonada. El añil y el café son casi los unicos articulos de cultivo. La calidad del terreno dá un o exquisito á las frutas, y particularmente á las naranjas, son famosas por toda la provincia.

7. Araura está, segun los geografos Españoles, en el 9° 15' titud septentrional. Está á 20 leguas al oeste de Guanara, los dos brazos del rio Aricagua; el brazo derecho siendo ·able. Su territorio está regado por muchos arroyos, que en ɔa llamarian rios.

l plan de la ciudad es regular y bastante agradable. Las son derechas, y hay una plaza muy hermosa. Las casas

estan bien fabricadas, sin que haya nada de muy notable, excepto la iglesia, que es soberbia.

La ciudad y su distrito tienen una poblacion de cosa de 11,000 personas. Los habitantes de Araura, como los de Guanara, son considerados como indolentes, perezosos, y amigos del placer, que parece ser el caracter distintivo de los habitantes de todos los payses del mundo, donde los milagros y la supersticion tienen demasiado influxo.

La ocupacion principal y casi unica de los habitantes es criar ganado. No cultiban mas que algodon y un poco de café.

8. MARACAY, á 40 millas al sud-oeste de Caracas, está situada en el rico valle de Aragua. Es una ciudad nueva muy hermosa, celebre por el exquisito chocolate que hacen en su vecindad. Está bastante cerca del lago para gozar de sus ventajas, y bastante lexos para no temer nada de su maligno influxo. Su terreno arenoso la hace salubre, pero caliente.

Maracay era el centro de las plantaciones del añil, quando este ramo de industria colonial estaba en su mayor prosperidad. Trece años ha apenas merecia la apelacion de caseria; ahora presenta un aspecto que encanta al viagero. Tres quartas partes de la ciudad son de piedra, y edificadas con tanta elegancia como solidez. Las calles no estan empedradas; esta omision no se percibe á no ser quando el viento levantando el arena forma remolinos que incomodan á los ojos. Todos los corrales contienen arboles de cacao, que suben sobre las casas.

Aunque Maracay no gozaba del nombre de ciudad baxo el antiguo gobierno Español, porque no tenia un Cabildo; sin embargo contenia una poblacion de cerca de 10,000 personas—una raza de hombres cuyos animos no sufrian baxo el frivolo y dañoso orgullo de su nacimiento.

Casi todos los habitantes de la ciudad y de las cercanias son Bizcainos de origen; y de consiguiente la industria, la comodidad, la limpieza, y las buenas costumbres se hallan generalmente en este distrito.

Las tierras que rodean Maracay estan cubiertas de numerosas plantaciones de algodon, indigo, cacao, café, y de maiz, y

las alturas con campos de trigo. Las hermosas plantaciones que uno observa con placer en las cercanias de Maracay, se extienden por todos los valles de Aragua. Sea que uno entre por Valencia, ó que uno llegue de las montañas de Sn. Pedro, que les separan de Caracas, uno se cree transportado entre otro pueblo, y en un pays poseido por una nacion la mas industriosa, y la mas agricola. Nada se ve en el espacio de quince leguas del este al oeste, que ocupan aquellos valles, sino producciones coloniales regadas con mucho arte, molinos de agua, y edificios elegantes para fabricar y preparar aquellas producciones.

En un radio de dos leguas se ven cultivadas las legumbres de la Europa y las de los tropicos.

9. VICTORIA está situada en el 10° 1' 35" de latitud, en el camino de Caracas á Puerto Cabello, á seis leguas al este de Tulmero. Fue fundada por los misioneros, y por mucho tiempo no estaba habitada mas que por Indios, hasta que la fertilidad del valle de Aragua atraxo un numero de blancos. Las tierras fueron muy pronto cultivadas, y Victoria se cubrio de casas en lugar de cabañas.

A medida que nos acercamos de Victoria por Mamon, el terreno es mas liso, se parece al suelo de un lago, cuyas aguas se han secado. Nos podiamos figurar, dice Humboldt, estar en el valle de Hasli, en el canton de Berne. Las cuestas vecinas, á 140 toisas de elevacion solamente, estan compuestas de una tufa calcarea; pero sus declives perpendiculares salen como otros tantos promontorios en la llanura. Su forma indica las antiguas orillas del lago. La extremidad oriental está seca y sin cultivo. Ninguna ventaja han tirado de las quebradas que riegan las montañas vecinas; pero se han empezado á cultivar en las cercanias de la ciudad.

Si visitamos al caer el sol la cuestecita del Calvario, donde la vista es sumamente hermosa y dilatada, descubriremos al oeste los risueños valles de Aragua—un espacio vasto cubierto de jardines, campos cultivados, troncos de arboles silvestres, caserias y aldeíllas; hácia el sud y sud-este, vemos las altas montañas de la Palma, Guayraima, Tiara y Guiripa, extendiendose mas de lo que la vista alcanza y ocultando los inmensos llanos de Calabozo. Esta cadena interior se extiende al este lo largo del lago

de Valencia hácia la villa de la Cura, la Cuesta de Yusma, y las montañas en forma de sierra del Guigue. Su subida es aspera, y siempre cubierta de aquel vapor ligero, que en los payses calientes dan un azul vivo á los objectos distantes, y que lexos de ocultar su diseño le hacen mas notable. Se cree que entre las montañas de la cadena interior, la de Guayraima se levanta á la altura de 12,00 toisas.

Victoria está atravesada por el riachuelo Calanchas, que se desemboca en el Aragua. De aqui resulta, que este hermoso pays, que produce al mismo tiempo azucar y trigo, pertenece ya al suelo del lago de Valencia—á un sistema de rios interiores que no se comunican con el mar. El quartel de la ciudad al oeste de Calanchas se llama La Otra Banda, es la parte mas comerciante; se ven las mercancias expuestas en todas las partes, y filas de tiendas forman las calles. Dos caminos comerciantes pasan por Victoria—el de Valencia, ó de Puerto Cabello, y el Camino de Villa de Cura, ó el de los Llanos. Aqui hallamos mas blancos, en proporcion, que en Caracas.

Se cuentan en Victoria siete mil ochocientos habitantes de todos los colores. Aunque son mas activos que en otras muchas partes de la provincia, no lo son tanto como los del resto de los valles de Aragua. Lo que es una prueba palpable de esto, es, que los habitantes de Victoria son excesivamente aficionados al juego, lo que con dificultad se alia con el amor del trabaxo.

Las cercanias de Victoria presentan un aspecto muy singular por lo que toca á la agricultura. La altura de la tierra cultivada es de 270 á 300 toisas sobre el nivel del mar, y sin embargo hallamos en ella campos de trigo, mezclados con plantaciones de azucar, café, y llanten. A no ser en el interior de la isla de Cuba * apenas hallamos en ningun otro pays de las regiones equinocciales el trigo cultivado en tanta cantidad en una region tan baxa. Los hermosos campos de trigo en Mexico son entre 600 y 1200 toisas de elevacion absoluta, y rara vez se les ve baxar á 400 toisas. Pronto percibiremos que el producto del grano aumenta sensiblemente desde las altas latitudes hácia el Equador, con el temperamento medio del clima, al comparar parages de diferentes elevaciones. Los progresos de la agricultura

* En el distrito de Quatro Villas.

dependen en la sequedad del ayre; en las lluvias distribuidas en diferentes estaciones, ó acumuladas en una estacion lluviosa; en vientos que soplan constantemente del este, ó que traen el aire frio del norte, en latitudes muy baxas, como en el Golfo de Mexico; en nieblas que por meses enteros disminuyen la intensidad de los rayos solares; en fin, en mil circunstancias locales que tienen menos influxo sobre el temperamento medio de todo el año, que sobre la distribucion de la misma cantidad de calor entre las diferentes partes del año. Es un espectaculo muy digno de admiracion ver el grano de la Europa cultivado desde el Equador hasta la Laponia, en la latitud de 69°, en regiones donde el grado del calor medio es de 22° á 2°, en todos los parages donde el temperamento del verano es sobre 9° ó 10°. Sabemos qual es el minimum de calor requerido para madurar el trigo, la cebada, y el centeno. No estamos tan seguros sobre el maximum, que estas especies de grano pueden soportar. Ignoramos hasta las circunstancias que favorecen el cultivo del trigo entre los trópicos á un pequeña altura.

Victoria y la aldea vecina de Sn. Mateo producen 4000 quintales de trigo anualmente. Se siembra en el mes de Diciembre; y se corta setenta ó setenta y cinco dias despues. El grano es grande, blanco y viscoso; su pelicula es mas delgada y no tan dura como la del trigo que nace en los terrenos lisos mas frios de Mexico. Una aranzada cerca de Victoria da de 3000 á 3200 libras de trigo. De consiguiente el producto proporcional es tanto aqui, como en Buenos Ayres, tres ó quatro veces mas que en los payses del norte. Cerca de diez y seis veces la cantidad de grano se recoge; mientras que, segun Lavoisier, la superficie de Francia no da en un medio mas que cinco ó seis por uno, ó de 1000 á 1200 libras por aranzada. Apesar de esta fecundidad del terreno y de este dichoso clima, el cultivo de la caña de azúcar es mas productivo en los valles de Aragua que el grano.

10. Tulmero está situada en uno de los valles que se comunican con el valle de Aragua; está á dos leguas de Maracay.

Las calles son derechas y paralelas, se cruzan en angulos rectos, y la iglesia está en la plaza mayor, situada en el centro. La iglesia de Tulmero es un edificio sumptuoso, pero cargado de adornos.

Su poblacion es de 8000 personas. Desde que los misioneros han sido remplazados por Vicarios, los blancos han mezclado sus habitaciones con los Indios. Los ultimos han desaparecido como una raza diferente; es decir, que se hallan representados entre los Mestizos y los Zambos, cuyo numero aumenta diariamente. Sin embargo, Humboldt halló aun 4000 Indios tributarios en los valles de Aragua. Los de Tulmero y Guacara son los mas numerosos. Son pequeños, pero menos encorbados que los Chaymas. Sus ojos anuncian mas vivacidad é inteligencia, lo que quiza es antes el efecto de un estado superior de civilizacion que de diversidad en la raza. Trabaxan como la gente libre al jornal; son activos y trabaxadores durante el poco tiempo que emplean en el trabaxo; pero lo que ganan en dos meses lo gastan en una semana, comprando licores fuertes en las tabernas, cuyo numero desgraciadamente aumenta cada día.

11. San Mateo, como Tulmero y Maracay, es una deliciosa aldea, donde todo anuncia la residencia de gente en buenas circumstancias. Dirian que nos hallabamos transportados á las partes de Cataluña las mas industriosas. Cerca de Sn. Mateo hallamos los ultimos campos de trigo, y los ultimos molinos con ruedas hydraulicas horizontales. Quando Humboldt se hallaba allí, dice que la cosecha que esperaban recoger era de veinte por uno; y como si el producto fuese muy moderado, le preguntaron si en Prusia y en Polonia el trigo producia mas.

12. Valencia está en el 10° 9' de latitud septentrional, y en el 68° 25' de longitud occidental, á 16 millas al sud-oeste de Caracas.

Esta ciudad fue fundada en conseqüencia de las alabanzas de Faxardo, (uno de los conquistadores), en favor de las cercanias de este sitio. Primero fue construida por Villacinda en 1555, con el objeto de establecer un puerto cerca de la capital; pero Alonso Dias Moreno prefirio despues un sitio mas distante del lago Tacarigua (ahora llamado de Valencia), y de consiguiente transfirió la colonia á media legua al oeste del lago á una hermosa llanura, donde el aire es puro y el terreno fertil.

Valencia ofrece algunos recuerdos historicos. Lopez de Aguirre, cuyos crimenes y aventuras forman uno de las episo-

dios mas dramaticos de la historia de la conquista, fue en 1561 del Peru por el rio de las Amazonas hasta la isla Margarita, y desde alli por el puerto de Burburata á los valles de Aragua. A su entrada en Valencia, que se llama la Ciudad del Rey por excelencia, proclamó la independencia del pays y la deposicion de Felipe II. Los habitantes se retiraron á las islas del lago de Tacarigua, tomando todos quantos barcos habia para mejor asegurar su retirada. En conseqüencia de este estratagema, no podia exercer sus crueldades mas que sobre su gente. En Valencia fue donde compuso aquella famosa carta para el Rey de España, en la que pinta con tan espantosos colores las costumbres de los soldados del siglo diez y seis. El tirano (tal es la denominacion que el vulgo dá á Aguirre) se alaba alternativamente de sus crimenes y de su piedad, y aconseja al Rey el gobierno que deve establecer en las colonias y el sistema de misiones. Rodeado de Indios bravos, navegando en una grande mar de agua dulce, como él llama al rio de las Amazonas, tiembla ál oir las heregias de Martin Lutero, y el influxo que los cismaticos de Europa van diariamente ganando. Lopez de Aguirre fue muerto en Barquisimeto, despues de haber sido abandonado de su propia gente. Al momento de morir, pasó con un puñal el pecho de su unica hija, "para que no tubiese que avergonzarse delante de los Españoles con el nombre de la hija de un traidor." El alma del tirano (tal es la opinion entre los naturales) anda por los llanos como una llama que huye los pasos de los hombres.

La Cordillera de la costa está cortada por varias quebradas que estan muy uniformemente dirigidas del sud-este al nort-oeste. Este fenomeno es general desde la quebrada de Tocume entre Petare y Caracas hasta Puerto Cabello. Dirian que el impulso habia venido del sud-este en todos los parages; y este hecho es mas notable, aun porque el stratum de gneiss y de mica en las Cordilleras de la costa se dirige por lo general del sud-oeste al nort-este. La mayor parte de estas quebradas penetran en las montañas por su declive meridional, sin atravesarlas enteramente. Pero hay un abra al meridiano de Nueva Valencia, que conduce hácia la costa, y por la que un viento fresco del mar penetra todas las tardes en los valles de Aragua. Este viento se levanta regularmente dos ó tres horas despues de la caida del sol. Por esta abra, por la hacienda de Barbula, y por una cadena

oriental de la quebrada, estan construyendo un camino nuevo de Valencia á Puerto Cabello. Sera tan corto que no se necesitaran mas de quatro horas para ir al puerto; y el viagero podra ir y volver en el mismo dia de la costa á los valles de Aragua.

Las calles de Nueva Valencia son anchas y estan bien empedradas; y las casas construidas como las de Caracas, pero no de piedra. Esta ciudad tiene una plaza muy bonita, en la que hay una iglesia de bella fabrica. En 1802 otra iglesia fue edificada y dedicada á Nuestra Señora de la Candelaria; y los Franciscanos tienen un convento que tambien tiene una iglesia muy decente. Es tan grande como una ciudad Europea de veinte y quatro á veinte y cinco mil almas, porque la mayor parte de las casas no tiene mas de un piso, y muchas de ellas tienen jardines. Ademas de eso las calles son muy anchas; las dimensiones de la plaza mayor son grandisimas; y las casas siendo baxas, la desproporcion entre la poblacion de la ciudad y el terreno que ocupa es aun mayor que en Caracas.

Los que no saben quan inmensa es la cantidad de hormigas que infestan todos los payses entre la zona torrida, apenas podran formarse una idea de la destruccion y de las hendiduras en la tierra ocasionadas por estos insectos. Su abundancia es tan grande en el parage donde Valencia está situada, que sus excavaciones parecen canales subterraneos, los que en tiempo de las lluvias se llenan de agua, y son muy perjudiciales á los edificios. Aqui no han recurrido á los medios extraordinarios que emplearon en la isla de Sto. Domingo al principio del siglo 16, quando enxambres de hormigas devastaron las hermosas llanuras de La Vega, y las ricas posesiones del orden de Sn. Francisco. Los frailes despues de haber quemado en vano el larvæ de las hormigas, y de haber recurrido á fumigaciones, aconsejaron á los habitantes á hechar suertes para sacar un santo que sirviese de abogado contra las hormigas. El honor de la eleccion cayó sobre Sn. Saturnino; y las hormigas desaparecieron todas asi que celebraron la primera fiesta á este santo. La incredulidad ha hecho grandes progresos desde el tiempo de la conquista; y solamente se nota á la espalda de las Cordilleras una hermita ó capilla dedicada, segun su inscripcion, para decir las oraciones para la destruccion de los termites.

La poblacion de esta ciudad sube á 8000 almas; la mayor parte son Creollos de buenas familias, y algunos Vizcainos y Canarios. Los habitantes de Valencia tienen buenas disposiciones, pero se inclinan mas á las ciencias que al cultivo.

La ciudad está tanto mejor provista de todo lo necesario, quanto el pays produce grande abundancia de provisiones y frutas de excelente gusto, y que las llanuras ofrecen animales de toda especie, que venden á un precio muy baxo.

Cincuenta años ha, los habitantes de la Nueva Valencia pasaban por los mas perezosos del pays; todos se decían descender de los antiguos conquistadores, y no podian concebir como podrian exercer otro oficio excepto el de las armas, ó cultivar la tierra sin degradarse. De este modo vivian en la mas abyecta miseria en un terreno singularmente fertil. Su situacion le da mil ventajas sobre todas las otras ciudades de Venezuela, lo que es aun mas vergonzoso para sus habitantes por no haberse aprovechado de ello antes de ahora. Separada solamente de diez leguas de excelente camino de Puerto Cabello, goza de la facilidad de transportar alli sus mercancias á muy poco gasto; y despues de la completacion del camino que ya esta abierto, lo que reduce la distancia á seis leguas, la comunicacion sera aun mas corta y menos costosa. Pero no es con respecto al terreno solamente que Valencia merece ser apreciada lo es tambien por respecto á su situacion comercial. Todo lo que viene del interior del pays para ser embarcado en Puerto Cabello, pasa por Valencia, como lo que va destinado para La Guayra pasa por Caracas. Los valles de Aragua, los distritos de Sn. Felipe, de Sn. Carlos, de Sn. Juan Baptista de Pao, de Tocuyo, de Barquisimeto, y de toda la llanura, no pueden llevar sus productos por ningun otro camino sin pasar por Valencia. Sin embargo ahora muchos blancos, y sobre todo los mas pobres, dexan sus casas, y viven la mayor parte del año en sus plantaciones de añil y de algodon, donde pueden sin ser vistos trabaxar con sus propias manos, que segun las preocupaciones arraiyadas de aquel pays, seria una desgracia para ellos hacerlo en la ciudad. La industria de los habitantes empieza á revivir; y el cultivo del algodón ha aumentado considerablemente, desde que otros privilegios han sido concedidos al comercio de Puerto Cabello, y des-

de que este puerto ha sido franqueado como puerto principal para los navios que vienen directamente de la metropoli.

Se lamenta, y quiza con justicia, de que Valencia no fue creada la capital del pays. Su situacion, en una llanura á las orillas de un lago, nos recuerda la situacion de Mexico. Quando reflexionamos en la facilidad de comunicacion que los valles de Aragua ofrecen con los Llanos, y con los rios que corren en el Orinoco,—quando concebimos la posibilidad de abrir una navegacion interior por los rios Pao y Portuguesa, hasta las embocaduras del Orinoco, el Casiquiare, y el rio de las Amazonas,—podemos tambien conceder que la capital de las vastas provincias de Caracas hubiera estado mejor cerca de la hermosa abra de Puerto Cabello, baxo un cielo puro y sereno, que en el camino de La Guayra, en un valle templado pero constantemente anublado. Cerca de Cundinamarca, y situada entre las fertiles tierras de trigo de Victoria y Barquisimeto, la ciudad de Valencia devia haber prosperado; pero ápesar de estas ventajas, no ha podido sostener la disputa con Caracas, que por dos siglos se ha atraido un gran numero de habitantes. Las familias de los Mantuanos han preferido residir en la capital que en una ciudad provincial.

13. SAN FELIPE, hace un siglo, no se conocia por otro nombre mas que por la aldea de Cocorota. Sin embargo muchos Canarios, y varios naturales de los distritos vecinos, atraidos por la fertilidad del terreno, habiendose establecido alli, la Compañia de Guipuzcoa, antes de su disolucion, estableció almacenes con el objeto de comerciar en el interior. Desde entonces esta villa mudó de aspecto; casas muy hermosas, y calles edificadas con regularidad, tomaron el lugar de las cabañas, que estaban apiñadas aqui y alli. Está en el 10° 15' de latitud septentrional, á 50 leguas al oeste de Caracas, á 15 leguas nort-oeste de Valencia, y á 7 leguas nort-oeste de Nirgua.

Este distrito está regado por los rios Yarani y Aroa, y por un numero infinito de arroyos. Minas de cobre se hallan tambien ali.

La ciudad está construida con regularidad; las calles estan en linea recta, y son anchas; y la iglesia parroquial es muy hermosa y bien cuidada.

San Felipe contiene 6800 habitantes. Estos tienen la reputacion de laboriosos é industriosos. No tienen mas que curas, y ningun fraile, ni imagenes milagrosas, como en los payses circumvecinos.

La atmosfera es caliente y humeda; y de consiguiente la ciudad no muy salubre. Sin embargo, aseguran que enfermedades venereas son las que mas incomodan á los habitantes.

El terreno es de una fertilidad que rara vez se encuentra; pues ademas de estar regado al este por el Yarani, y al oeste por el Aroa, está atravesado por una infinidad de riachuelos y de quebradas, y expuesto alternativamente á lluvias violentas y á calores excesivos. Cultivan cacao, indigo, café, un poco de algodon, y aun menos azucar.

14. Carora, una ciudad del interior, en el 10° de latitud septentrional, está sobre el rio Morera, á 110 millas nort-oeste de Gibraltar, en el lago de Maracaibo. El Morera es el unico rio que pasa por este distrito, y es tan pequeño que en la estacion de sequedad apenas da lo suficiente para el consumo de los habitantes.

La ciudad está bien construida, todo indica en ella el orden y la opulencia. Hay tres bellas iglesias; la iglesia parroquial, la de Sn. Dionisio el Areopagita, y la de los Franciscanos, que tienen un convento alli.

Carora contiene una poblacion de 6200 almas.

Su situacion no deve á la naturaleza mas que un aire salubre. Su terreno, seco y cubierto de plantas espinosas, no produce mas que aquello que deve su exîstencia al principio de calor. Allí se observa dos especies de cochinilla silvestre, tan hermosa como la mistica, que dexan perecer en la planta, balsamos tan odorificos como los de Arabia, y gomas aromaticas. Pero la ambicion o industria de los habitantes de Carora no se inclina hácia estos objetos; prefieren cubrir estas tierras de animales productivos, como caballos, mulas, bueyes, obejas, cabras, &c. La atencion y la actividad que emplean en sacar el mejor partido de estos articulos, hacen su elogio, y nos hacen creer que hay pocas ciudades en el Sud de America en donde haya tanta industria como en Carora.

Los principales habitantes viven del producto de sus ganados, otros ganan su vida trabaxando los materiales en su estado natural. Curten cueros y aderezan las pieles segun su calidad. Se deve confesar, sin embargo, que estas preparaciones no salen siempre bien. El amor propio, digno de perdon quando viene acompañado del deseo de hacer las cosas bien, hecha la culpa á la mala calidad del adobo y del agua que tienen que usar; pero es fixo que la ignorancia del arte de curtir es una de las principales razones de esto. Sin embargo el consumidor no tiene que quexarse del curtidor, porque es dificil concebir como pueden vender estos generos, apesar de su calidad, á un precio tan baxo. Los cueros y pieles que aderezan en Carora sirven, la mayor parte de ellas, para hacer botas, zapatos, sillas, frenos, &c. para vender en la misma ciudad. El restante del consumo local se extiende por la provincia, ó va á Maracaibo, Cartagena, y á la isla de Cuba. Tambien hacen en Carora con la fibra del aloe disthica, hamacas bastante buenas, las que constituyen un articulo de comercio.

15. San Juan Baptista del Pao está situada á 50 leguas sud-oeste de Caracas, en el 9° 20' de latitud septentrional.

El rio Pao, que corre al sud de la ciudad, desembocaba antiguamente en el lago Tacarigua; pero un terremoto y una inundacion han alterado su curso, y ahora corre en el Apure.

San Juan tiene una iglesia, y varias calles muy buenas sobre el Pao.

Esta ciudad es notable por no tener otros habitantes sino los propietarios de ganado; 5000 personas componen su poblacion.

El calor seria aqui intolerable si no fuese por la freqüencia y violencia del viento del nort-este. Sin embargo es un lugar muy saludable.

Los pastos son excelentes, los establecimientos numerosos, y la cantidad de yeguas, caballos, mulas y ganado vacuno inmensa. Ademas del dinero que sacan de su venta, el queso que hacen aquí les produce tambien mucho.

Si cortasen un canal desde el lago Tacarigua al rio Pao, entonces seria muy facil abrir una comunicacion desde Caracas á Guiana, y aun hasta el Brasil. La facilidad para establecer esta navegacion seria aun mayor puesto que no tendrian mas que profundizar la madre del rio Pao por diez ó doce leguas solamente de su nacimiento. Las ventajas que de esto resultarian, son incalculables; pues, especialmente en tiempo de guerra, la provincia de Venezuela tendria comunicacion abierta con la Guiana, á pesar de los navios en corso del enemigo. No es necesario mucha perspicacia para percibir, que por este camino (que el enemigo no podria interceptar) el mas pronto socorro podia ser enviado a Guiana, caso de que se temiese una invasion.

16. Calabozo no era mas que una mision hasta pocos años ha. Fue creada ciudad en favor de los propietarios de ganado, que le tienen en los extensos llanos de Calabozo. Su latitud es de 8° 56′ 8″. Está á 52 leguas al sud de Caracas.

Calabozo está situada entre dos rios, el Guarico al oeste, y el Orituco al este, pero mas cerca del primero que del segundo. Estos dos rios, cuyo curso es del norte al sud, unen sus aguas á tres ó quatro leguas mas abaxo de Calabozo, y despues desembocan en el Apure á cosa de 20 leguas. Quando la demasiada lluvia hace que estos dos rios se salgan de madre (lo que sucede una vez al año) los habitantes de Calabozo se hallan muy incomodados por las aguas. Sus viages y sus labores tienen que ser suspendidas. Sus ganados se suben á las alturas, adonde continuan hasta que las aguas vuelven á entrar en madre.

Su clima es excesivamente caliente, aunque regularmente templado por el viento del nort-este.

Las casas y calles de Calabozo presentan un aspecto agradable. La iglesia aunque no muy hermosa es decente.

Tiene 5000 habitantes; y todo denota una prosperidad progresiva.

Su terreno no es propio sino para criar ganado; y de consiguiente los habitantes no hacen otra cosa. La pastura es buena; y su ganado vacuno muy numeroso. La riqueza de la mayor parte de los habitantes consiste en rebaños baxo el cuidado de los que en el pays llaman hateros.

La poblacion de los Llanos se halla reunida principalmente en varios puntos, ó al rededor de las villas. Calabozo cuenta ya cinco aldeas ó misiones en sus cercanias. Por una computacion 98,000 cabezas de ganado pacen en los pastos cerca de la ciudad.

17. San Luis de Cura esta en el 9° 45' de latitud septentrional, á 22 leguas sud-oeste de Caracas, y á 8 leguas sud-este del lago de Valencia.

La Villa de Cura está construida en un valle muy esteril, al nort-oeste y al sud-este, y á la altura, segun las observaciones barometricas de Humboldt, de 260 toisas sobre el nivel del mar. El pays, con la excepcion de algunos arboles frutales, está casi destituido de vegetacion. La sequedad de la llanura es mayor aun, porque varios rios, lo que es muy extraordinario en un pays de rocas primitivas, se pierden por las hendiduras que hay en la tierra. El rio de las Minas, al norte de la Villa de Cura, desaparece en una roca, vuelve á aparecer, y se vuelve á engolfar, sin llegar al lago de Valencia hácia el que dirige su curso.

El temperamento de la ciudad es calido y seco. Su terreno es de una tierra roxa, sumamente pecinoso en tiempo de lluvia. El agua no es muy clara, aunque buena para beber.

Cura antes parece una aldea que una villa. La poblacion no es mas que de quatro mil almas.

Sus habitantes no se ocupan mas que del cuidado de su ganado.

18. San Sebastian de los Reyes está en el 9° 54' de latitud septentrional, y á 28 leguas sud-oeste de Caracas.

Su situacion es agradable; pero no lo es para residir en ella por los grandes calores, que ni el continuo y fuerte viento del nort-este es capaz de templar. El agua es pesada pero abundante.

Esta ciudad medianamente construida, lleva consigo la señal de su antigüedad. Tiene á mas de la iglesia parroquial, un hospital bastante malo.

No se cuentan en la ciudad mas que 3.500 personas.

El terreno de su jurisdiccion, propio para muchas producciones, no da mas que maiz; porque apenas plantan otra cosa. Sus pastos alimentan mucho ganado; lo que los habitantes prefieren á otras producciones del campo.

19. La ciudad de NIRGUA, construida á causa de las minas que se descubrieron en su terreno, fue una de las primeras que se fundaron en la provincia de Venezuela. Está en el 10° de latitud meridional, y á 48 leguas al oeste de Caracas.

La ciudad muestra todos los sintomas de fallecimiento. Casi todas las casas estan arruinadas por el tiempo, sin que ninguno se tome el trabaxo de repararlas.

No está habitada mas que por Zambos, ó la raza que nace de Indios y Négros. Su numero sube á 3200. En efecto los blancos se han retirado insensiblemente: al presente no se cuentan mas que quatro ó cinco familias, que se creerian muy dichosas si su color fuese el mismo que el de los Negros, ó de color de cobre.

Sus cercanias son fertiles, pero insalubres. Hasta los mismos naturales se ven freqüentemente atacados por enfermedades vehementes que acaban en muerte.

20. La Bahía de OCUMARA, á 5 leguas al este de Puerto Cabello, tiene un buen puerto, y está bien protegido. Su anclage es excelente. El puerto está defendido al este por una bateria que monta ocho piezas de cañon del calibre de á 8 ó 12. La villa de Ocumara está á una legua de distancia del puerto. Está regada por un rio que lleva el mismo nombre, el que, despues de fertilizar sus valles, desemboca en la misma bahía al pie del fuerte.

Entre la Bahia de Ocumara y la de Guayra hay varios puertos pequeños, en donde los habitantes de esta costa embarcan sus mercancias para La Guayra ó Puerto Cabello; pero ninguno de esos puertos son de bastante importancia para merecer ser descritos aqui.

Entre La Guayra y el Cabo Codera, separado por un espacio de 25 leguas, se hallan 17 rios que desembocan á iguales dis-

tancias en el mar. Sobre sus respectivas orillas hay muchas plantaciones de azucar y cacao.

Antes de llegar al Cabo Codera, se encuentra un puerto bastante bueno para pequeño trafico, se llamá PUERTO FRANCISCO. De aqui los habitantes de las cercanias embarcan sus generos; y en efecto no sirve para otra cosa.

La costa del Cabo Codera corre al sud-este. A tres leguas de distancia se halla el puerto de AIGUEROTA, que no es en nada superior al Puerto Francisco. Aqui como en el otro no hacen mas que embarcar las producciones de las cercanias.

Ademas de las ciudades y villas de que hemos hablado hay otras mas pequeñas, y algunas grandes aldeas en este gobierno, que son demasiado numerosas para hacer aqui mencion de ellas. Podemos sin embargo nombrar aqui las que estan en los valles de Aragua, que son Gagoa, Mamon (antiguamente el Consejo), Escobar, y Magdalena. La primera tiene una poblacion de 5200 almas; la segunda de 3000, la tercera de 5400; y la quarta de 2700.

En 1807, la poblacion de estos valles estaba distribuida en 237 plantaciones, y cerca de 2000 casas en ciudades ó aldeas. Consistia en—

24,000	blancos
18,000	mestizos
6,500	indios
4,000	negros

Total 52,500 personas, en un espacio de 30 leguas de terreno de largo y dos de ancho. Esta es una poblacion relativa de 2000 almas por legua quadrada, lo que casi iguala la de las partes de Francia mas pobladas.

Tal es la descripcion de las principales ciudades y territorios de la provincia de Venezuela. La poblacion de aquellas ciudades no se compone, segun hemos visto, como la de las ciudades de Europa que son esencialmente comerciantes o manufactureras,—de propietarios ó de personas que no hacen sino gastar sus rentas, y de mercaderes. Los habitantes de las

ciudades y aldeas de Venezuela son por lo comun labradores, que cultiban sus tierras, ó que guardan sus numerosos ganados en los pastos que les rodean: curas, medicos, escrivanos, que á veces hacen de abogados, de notarios, de procuradores, y aun de alguaciles, y algunos quantos tenderos, forman el resto de la poblacion. En el espacio que separa el territorio de una ciudad ó aldea del de otra, que por lo comun estan á la distancia de 10 ó 15 leguas unas de otras, no hay mas que montes y pastos. Tambien se encuentran alguna que otra vez á 10 leguas de distancia, misiones ó aldeas de Indios medio civilizados.

SECCION IV.

PROVINCIAS DE NUEVA ANDALUCIA Y NUEVA BARCELONA.

Baxo el nombre de gobierno de Cumana, la Nueva Andalucia incluye la provincia adyacente de Nueva Barcelona. Describiremos pues estas dos baxo la misma cabeza, aunque daremos los exâctos limites que las separan.

Los limites de la Nueva Andalucia son, al norte, el Mar Caribe; al este, el Oceano Atlantico; al oeste, Barcelona; y al sud, la Guiana Española y el Orinoco.

Los limites de la Nueva Barcelona son, al norte, el Mar Caribe; al este, Cumana; al oeste, Venezuela ó propiamente Caracas; y al sud, Guiana y el Orinoco.

De suerte que los limites del gobierno de Cumana, en su mayor extension, son al norte y al este, el mar; al oeste, el rio Unara; y al sud, el Orinoco; excepto en aquellos parages donde la orilla izquierda de este rio está habitada. La jurisdiccion del gobernador de Guiana se extiende, ó se extendia, á un tiro de bala de los establecimientos situados al norte del Orinoco.

No se sabe como Barcelona con sus dependencias obtubo el caracter de provincia, no habiendo tenido nunca ningun gobernador particular. Desde que la conquistaron de los Indios, ha formado siempre parte del gobierno de Cumana.

La grande extension del territorio de Cumana, y el estar bañado de dos lados por el mar, y por el ancho y profundo Orinoco en el tercero, le hacen uno de los gobiernos mas importantes de Caracas.

La provincia de Cumana es sumamente montañosa; la primera cadena forma el principal ramo de los Andes, que corre por aquel distrito, y se termina en el oceano en el Golfo de Paria.

Estas montañas dan nacimiento á los rios que se arrojan en el Orinoco al sud, y en el Mar Caribe al norte; y encierran perspectivas las más singulares y pintorescas.

Los principales rios de Cumana que se desembocan en el Mar Caribe, empezando al oeste, son principalmente los siguientes:—

El Unara forma los confines de las provincias de Venezuela y Barcelona. Es navegable por seis leguas desde el mar hasta la aldea de Sn. Antonio de Clarinas. Todo el curso del rio desde las montañas tiene cosa de 30 leguas del sud al norte. El pequeño rio Ipire se junta con este á la mitad de su curso.

El rio que en direccion oriental va despues de este y de alguna consequencia es el Neveri, sobre el que Barcelona está edificada. El nombre Indiano del rio es Enipricuar: está infestado de crocodilos; pero es por medio de este rio, que nace en las montañas del interior, que el puerto de Barcelona hace su comercio en ganado y en pieles. Los animales que traen al puerto, vienen de los llanos tras de las montañas en tres dias de jornada; tal es pues lo excelente del camino; mientras que son necesarios nueve ó diez dias para ir á Cumana por un camino semejante, á causa de lo escarpado del Brigantin y del Imposible. Esto ha facilitado infinito las especulaciones mercantiles, y hará de Barcelona un dia un puesto importante.

En Cumana, el rio Manzanares, que no es navegable mas que para canoas á fuera de la ciudad, es notable por las productivas plantaciones que cubren sus orillas.

Mas alla de Cumana las montañas se acercan tanto de la costa, que no dejan lugar á ningun rio importante para correr:

de consiguiente al ir desde el Punto de Paria, inclinándonos al Orinoco, el rio que despues merece alguna consideracion es el Guarapiche, que se desagua en el Atlantico, por una boca muy ancha, un poco mas arriba del primer brazo del Orinoco: este rio nace en el interior, como ya hemos dicho antes.

De los rios que se desaguan en el Orinoco, y que corren por los llanos de Cumana, el Mamo, el Pao, y el Suara, son los mayores; y en las orillas de estos se hallan algunos establecimientos nuevos.

Por lo que toca al terreno de esta provincia —desde el rio Unara hasta la ciudad de Cumana la tierra es bastante fertil. Desde el Punto de Araya, de 20 á 28 leguas mas hácia el este, la costa es seca, arida y arenosa. El terreno no ofrece mas que una mina inagotable de sal, que al mismo tiempo es marina y mineral. El pays que está junto al Orinoco no es propio sino para criar ganado, y para ese objeto unicamente se sirven de él. Alli es donde todos los pastos comunes de la provincia se hallan reunidos.

El resto del pays es de una fertilidad maravillosa. Los llanos, los valles, los declives de las cuestas, todo anuncia por su verdura, y por sus producciones, que la naturaleza ha sembrado alli los principios mas activos de la generacion. Pero la heredad está tan poco disputada con los animales, que ni los tigres, las panteras, ni las monas siquiera, parece temen á los hombres. Los arboles los mas preciosos, el guiacum, el anacardium, el brasil, el campeche, se hallan hasta la misma costa de Paria.

El interior del gobierno de Cumana está ocupado por montañas, las que algunas de ellas son de una altura prodigiosa. La mas alta, la de Tumiriquiri, es de 935 toisas sobre el nivel del mar. En esta montaña está la caverna de Guacharo, famosa entre los Indios.

El clima de este gobierno varía segun la situacion de sus distritos,—en los altos de las montañas, ó en los valles, ó en las llanuras del interior.

Los principales establecimientos de las dependencias de Cumana estan en la costa occidental, como Barcelona, Piritu, Clarinas, &c. A doce leguas al sud-oeste de Cumana está el valle de Cumanacoa. En sus cercanias estan los lugares Indianos de Sn. Fernando, Arenas y Aricagua, situados en un terreno extrema aunque inutilmente fertil. Mas adentro estan los valles de Carepa, Guanaguana, Cocoyar, &c. muy fertiles pero sin cultivo. La parte que parece mas dispuesta á florecer es la costa del Golfo de Paria, desde la desembocadura del Guarapiche hasta la boca mas septentrional del Orinoco. Alli vemos dos lugares nacientes— Guiria y Guinima, habitados por refugiados Españoles y Franceses de la Trinidad, que vinieron quando en 1797 los Ingleses se apoderaron de aquella isla. Los progresos que en tan corto tiempo han hecho en el cultivo nos hace creer, que este distrito sera algun dia el mas rico de la provincia.

SECCION V.

CIUDAD DE CUMANA

La ciudad de Cumana, la más antigua de todas las de Tierra Firme, fue fundada, como ya hemos dicho en 1520, por Gonzalo Ocampo, á un quarto de legua del mar, en un terreno seco y arenoso. Cumana está situada en el 10° 27' 52" de latitud septentrional, y en el 64° 9' 47" de longitud occidental, á una milla de la bateria de la boca del puerto, entre esta y la ciudad se extiende un llano llamado el Salado.

El puerto de Cumana tiene una rada capaz de contener todos los navios de Europa. Todo el Golfo de Cariaco, que tiene treinta y cinco millas de largo, y sesenta y ocho de ancho, ofrece un excelente anclage. El grande oceano no está mas tranquilo ó pacifico en las costas del Peru, que el mar de las Antillas desde Puerto Cabello, y especialmente desde el Cabo Codera, al Punto de Paria. Los huracanes de las islas de las Indias Occidentales no se sienten nunca en estas regiones, y sus barcos no tienen puentes. El único peligro que hay en el Puerto de Cumana es un

banco de arena, el Morro Roxo,* que tiene nuevecientas toisas de ancho del este al oeste, y de una caida tan repentina, que el navio está sobre él antes de que lo sepa. Para proteger este puerto, unas baterias de morteros de grueso calibre puestas á cada lado del abra serian suficientes. Podrian impedir entrar á las flotas mas formidables, porque los navios de guerra, para entrar en el puerto de Cumana ó en este Golfo, tienen que evitar, despues de haber pasado la Punta de Araya, un banco de arena, que corre desde aquella punta al mar por dos leguas.

El aspecto de esta costa está muy bien descrito por Humboldt. Dice asi—Anclamos en frente de la embocadura del rio Manzanares al amanecer. Nuestra vista se fixó sobre los grupos de arboles de cocos que ribeteaban la orilla, cuyos troncos de mas de sesenta pies de alto, parecian torres en el paysage. La llanura estaba cubierta de copetes de casias, alcaparros, y de esas mimosas arboreas, que como el pino de Italia extienden sus ramas en forma de parasol. Las empinadas ojas de la palma se veian claramente entre el azul de un cielo, cuya transparencia no estaba aun manchada por ningun vapor. El sol subia rapidamente hácia el zenit. Una luz deslumbrante se esparció por el aire, lo largo de las blancas cuestas coronadas de cactuses cylindricos, y sobre un mar eternamente tranquilo, cuyas orillas estaban pobladas de alcatras, de egretes, y de flamingos. El esplendor del dia, los vivos colores del mundo vegetal, las formas

* Hay en este banco de 6 pies á 18 de agua, mientras que un poco mas lejos de su ribete hay 108, 180, y aun 228 pies. Los restos de una bateria vieja al norte nort-este del castillo de Sn. Antonio, y muy cerca del banco, sirve de señal para evitar el banco de Morro Roxo. Antes de que esta bateria se cierre con una montaña muy alta de la peninsula de Araya, que está, desde el castillo de Sn. Antonio, en el 65º 30′ nort-este, á seis leguas de distancia, los navios tienen que hacerse á la vela. Si descuidan hacer esto el peligro de encallarse es mayor, aun quanto las alturas de Bordones impiden el curso del viento y á los navios salir del puerto. El rio Manzanares es tan poco profundo para ser navigado que á no ser barcos muy pequeños ninguno otro navega. Navios mercantes anclan en el parage que los Españoles llaman el Placer, un banco en medio del puerto. Este anclage, propio para navios de todas descripciones, está al oeste del rio, y directamente en frente de la corriente llamada Bordones, á una legua de la embocadura del rio. Por esta descripcion el lector juzgara, que para cargar y descargar es necesario servirse de barcos. Este puerto tiene la ventaja de estar al abrigo de los vientos y de la inclemencia del tiempo.

de las plantas, el vistoso plumage de los paxaros, todo anunciaba el grande aspecto de la naturaleza en las regiones equinocciales.

La ciudad, situada al pie de una cuesta desnuda de verdura, está protegida por un castillo. Ninguna torre ó cupula atrae desde lexos la vista del viagero; algunos quantos troncos de tamarindos, de cocos y de datiles, se asoman sobre las casas, cuyos techos son chatos. Las llanuras que la rodean, especialmente las de la costa, presentan un aspecto melancolico, arido y polvoroso; mientras que una rica y fresca vegetacion señala desde lexos las vueltas que toma el rio, que separa los arrabales de la ciudad, y la poblacion Europea y de Creollos de la de los naturales de color de cobre. La cuesta de Sn. Antonio, solitaria, blanca y esteril, reflexa una gran masa de luz y de calor radioso; y se compone de breccia, cuyo stratum contiene petrifacciones pelagias. A una distancia, al sud, se ve una cortina de montañas de aspecto triste. Estos son los altos calcareos Alpes de la Nueva Andalucia, cubiertos de piedra-arena, y de otras recientes formaciones. Florestas magestuosas revisten esta Cordillera del interior, las que se juntan por un valle montuoso á las tierras abiertas, gredosas y pantanosas de las cercanias de Cunama. Algunos quantos paxaros de considerable tamaño contribuyen á dar una fisonomia particular á estos payses. A las orillas del mar y en el Golfo hallamos manadas de garzas y de alcatras de una forma muy singular, las que nadan como los cisnes, levantando las alas. Cerca de las habitaciones de los hombres, millares de buitres estan eternamente ocupados en desenterrar los esqueletos de los animales. Un golfo que contiene manantiales de agua caliente y submarina, divide las segundas de las primeras, y de las rocas schistosas de la peninsula de Araya. Cada una de estas costas está bañada por un mar tranquilo, de color azul, y suavemente agitado por el mismo viento. Un cielo claro y sereno, con algunas nubes ligeras al anochecer, reposa sobre el oceano, sobre la peninsula desnuda de arboles, y sobre las llanuras de Cumana, mientras que vemos las tempestades acumularse y descender en fertiles aguatachos en las montañas del interior. De suerte que en estas costas, como al pie de los Andes, la tierra y los cielos ofrecen los extremos del tiempo claro y nebuloso; de sequedad y de torrentes de lluvia; de absoluta desnudez y de perpetua verdura. En el nuevo continen-

te, las regiones baxas de la costa del mar se diferencian tanto de los distritos de las montañas interiores, como las llanuras del baxo Egipto de las tierras altas de Abyssinia.

El Castillo de Sn. Antonio está construido á la extremidad oriental de la cuesta, pero no sobre su punto mas elevado, habiendo una cima sin fortificaciones que domina sobre el. El tunal se considera, tanto aqui como en las antiguas colonias Españolas, como un medio muy importante para la defensa militar; y quando levantan terraplanes, los ingenieros desean propagar y mantener la opuntia espinosa, porque cuidan retener muchos crocodilos en los fosos de las plazas fortificadas. Baxo un clima donde la naturaleza organica es tan fuerte y activa, el hombre llama á su defensa á reptiles carnivoros, y á la planta con su peto de formidables espinas. El Castillo de Sn. Antonio no está sino á 30 toisas sobre el nivel del mar en el Golfo de Cariaco. Situado sobre una cuesta calcarea y desnuda, domina sobre la ciudad, y es un objeto muy pintoresco para los navios que entran en el puerto. Forma una vista agradable en contraste con la obscura cortina de montañas, que empinan sus cimas mas alla de las regiones de las nubes, cuyos vapores azulados se mezclan con el del firmamento.

Al sud-oeste se ven las ruinas de otro castillo. La entrada del puerto no se halla defendida mas que con baterias de poca consideracion.

Los puestos militares de Cumana son de poca importancia; la ciudadela estando, como ya se ha dicho, dominada por una cima de la misma roca sobre la que se halla. La principal defensa es un bosque espeso de cactus, cuyos ramos espinosos no permiten la entrada á ninguna alma viva.

El terreno sobre el que Cumana se halla edificada forma parte de una porcion de tierra que es muy notable en un punto de vista geologico. La cadena de los Alpes calcareos del Brigantin, y del Tataraqual, se extiende al este y al oeste de la cima del Imposible al puerto de Mochima y de Campanario. Parece que el mar ha dividido, en tiempos muy remotos, esta cadena de la costa peñascosa de Araya y Maniquarez. El vasto Golfo de Cariaco es el resultado de una irrupcion del mar; y ninguna

duda deve ocurrir, de que en aquel tiempo las aguas cubrieron, al sud de la orilla, todo el terreno impregnado de muriate de soda, por el que corre el Manzanares. No se necesita una examinación muy profunda del plan topografico de la ciudad de Cumana, para convencerse de que este es un hecho tan fixo como lo es el de la antigua residencia del mar sobre los terrenos donde se hallan Paris, Oxford, y Roma. La baxada lenta de las aguas ha vuelto en un terreno seco esta extensa llanura, en la que se levantan un grupo de cuestecitas, compuestas de gypsum, y de breccia calcarea de reciente formacion.

La ciudad de Cumana tiene por respaldo á este grupo, que era antiguamente una isla del Golfo de Cariaco. Aquella parte de la llanura que está al norte de la ciudad se llama Plaga Chica, y se extiende hasta la Punta Delgada; donde un valle estrecho, cubierto de gonfrena amarilla, hace ver aun, que aquella era la antigua madre de las aguas. Este valle, cuya entrada no está defendida por ninguna fortificación exterior, es el punto mas expuesto á un ataque. El enemigo puede pasar en perfecta seguridad entre la Punta de las arenas del Barrigon * y del Manzanares: donde el mar cerca de la entrada del Golfo de Cariaco es 240 ó 300 pies de hondo. Una baxada podia muy bien ser efectuada cerca de Punta Delgada; y el Fuerte de Sn. Antonio y la ciudad de Cumana doblados, sin ningun temor de las baterias al oeste de la Plaga Chica,† en la embocadura del rio, y en el Cerro Colorado.

El clima de Cumana es muy caliente, la ciudad no estando sino á 53 pies sobre el nivel del mar. Desde el mes de Junio hasta fines de Octubre, el termometro de Fahrenheit sube por lo común á 90 y á veces á 95 grados. En aquella estacion rara vez baxa á 80° por la noche. El viento marino templa el calor del clima, que en otros respectos es muy salubre. Desde el principio de Noviembre á fines de Marzo, los calores no son tan grandes; el termometro está entonces entre 82° y 84° por el dia, y por la noche baxa á 77° y 75°. Apenas llueve jamas en la llanura de Cumana, aunque las lluvias son muy freqüentes en las montañas adyacentes. El hygrometro de Deluc está comunmen-

* Al sud del Castillo de Araya.

† Al oeste de los Serritos.

te á 50° en el invierno, y señala el grado mayor de sequedad desde principios de Noviembre hasta principios de Junio. Segun el cyanometro de Saussure, hay 24° de azul del cielo alli, mientras que en Caracas no hay mas que 18°, y en Europa comunmente 14°.

La ciudad de Cumana, propiamente hablando, ocupa todo el terreno que está entre el Castillo Sn. Antonio, y los pequeños rios de Manzanares y Sta. Catalina. La Delta, formado por el surco del primero de estos rios, es una llanura muy fertil, cubierta de mammees, sapotas (achras), llanten, y otras plantas cultibadas en los jardines ó sharas de los Indios.

El río Manzanares, que separa al sud la ciudad de los arrabales habitados por los Indios de Guayquerías, rodean la ciudad al sud y al oeste. El agua de este rio es la unica que beben los habitantes de Cumana. A veces está enturviada, pero nunca es dañosa.

Los arrabales de Cumana estan casi tan poblados como la antigua ciudad. Se cuentan tres; el de los Serritos en el camino á la Playa Chica, endonde se encuentran arboles de tamarindos muy hermosos, el de Sn. Francisco hácia el sud-este, y el grande arrabal de los Guayquerias ó Guayguerias.

Es de presumir que el arrabal Indiano se extendera gradualmente hasta el Embarcadero: una llanura que tiene mas de 340 toisas de largo, y que no tiene aun ninguna casa ni cabaña. Los calores son menos opresivos cerca de la orilla que en la vieja ciudad, donde el reflexo del terreno calcareo, y la proximidad con la montaña de Sn. Antonio, suben el temperamento á un grado extraordinario. En el arrabal de los Guayquerias el viento del mar tiene libre acceso; el suelo es gredoso, y, segun se cree, menos expuesto por esta razon á los violentos temblores de tierra, que las casas al pie de las rocas y cuestas al lado derecho del rio Manzanares.

En la ciudad de Cumana no se ven muchos ni buenos edificios, á causa de los funestos efectos del ultimo terremoto. Todas las casas de Cumana estan construidas muy ligeramente y muy baxas por la misma razon, viendose obligado á sacrificar la belleza á la seguridad personal.

Esta ciudad no tiene ningun establecimiento para la educacion de la juventud: de consiguiente seria muy extraordinario hallar conocimientos entre los habitantes. Es muy rara vez la que les envian á Europa para su educacion: los hijos de los mas ricos van á Caracas; y los demas la reciben de los maestros de escuela de Cumana, los que les enseñan la gramatica Española, la aritmetica, los elementos de la geometria, el dibujo, algo de Latin, y musica. Se nota en la juventud mucho talento, aplicacion, y buena conducta, y menos vivacidad y vanidad que entre los de Caracas.

Durante muchos años no habia en Cumana ningun relox publico. Mientras que Humboldt estaba en aquella ciudad, construyó un relox solar. Quando un estrangero pasa junto á este quadrante, y que se halla en compañia de un Cumanese, este nunca falla decir, "devemos este relox solar al sabio Baron de Humboldt." La palabra *sabio,* de que usan en esta ocasion, significa en la boca de un Creollo Español, bueno y docto. Lavaysse observa que nunca pronuncian el nombre de este ilustre viagero sin añadir el epiteto de sabio; y siempre que hablan de el es con un sentimiento mezclado de admiracion y de estimacion. Se alegran mucho de poder relatar la complacencia con que les mostraba sus instrumentos astronomicos, y les explicaba su uso. Los que habian recibido billetes ó cartas suyas, las guardaban con mucho cuidado, y miraban como un honor muy grande el haber correspondido con el. Tales sentimientos de la parte de los Cumaneses hacia aquel hombre celebre, les hace tanto honor como al personage que es el objeto de ellos.

Esta ciudad tiene un teatro mucho mas pequeño que el de Caracas, construido baxo el mismo plan. Seria cosa de sofocarse uno si el teatro estubiese construido del mismo modo que en Europa. A mas de que llueve menos en Cumana que en Caracas. Los actores de Cumana son gente de color, los que recitan sus papeles con una monotonia fastidiosa.

Corridas de toros, combates de gallos, y bayles en la cuerda, son las diversiones mas favoritas de los habitantes de esta ciudad, y de toda la provincia.

No hay mas que una iglesia parroquial y dos conventos.

Esta ciudad ha sufrido muchas convulsiones subterraneas; y los naturales tienen una tradicion, que el Golfo de Cariaco fué formado por un terremoto, un poco antes del tercer viage de Colon.

En 1580 toda la costa sintió un temblor, y la ciudad, entonces llamada Nuevo Toledo, sufrió mucho, y el fuerte que estaba á la embocadura fué completamente destruido; una hendidura inmensa, de la que salia asphaltum y agua, se abrio en la costa.

Estos temblores eran muy freqüentes hácia fines del siglo 16; el mar se levantaba amenudo á 90 ó 100 pies sobre su nivel natural.

El 21 de Octubre 1766 la ciudad fue destruida, y muchisimas personas perecieron. Temblores continuos por quince meses se hicieron sentir á cada hora. En 1767 los habitantes vivian encampados en medio de las calles, quando los terremotos no sucedian mas que una vez al mes. En 1766 hubo una grande sequedad, pero en 1767 las lluvias eran tan continuas que la cosecha fue muy abundante. En este memorable terremoto la tierra se abrió, y arrojó agua hirviendo.

En 1794 experimentaron otra convulsion tremenda, y el 14 de Diciembre de 1797, las quatro quintas partes de la ciudad fueron completamente destruidas. Por fortuna que la gente se salió á las calles un poco antes, y excepto algunos quantos y los que se refugiaron en la iglesia fueron los unicos que perecieron. Media hora antes de que este temblor sucediese, habia en el castillo un olor muy fuerte á azufre, y se oyó un ruido muy grande baxo de la tierra; tambien vieron llamas que salian de las orillas del rio, y en otros parages. Estas llamas se observan freqüentemente cerca de la ciudad, en los llanos; no queman la yerba, y no salen de ninguna hendidura aparente; el vulgo las llama el alma del tirano Aguirre.

Aunque los habitantes de Cumana estan tan expuestos á esta terrible calamidad, parecen en cierto modo insensibles á ella, imaginando que no ocurre sino á ciertos intervalos, y que siempre hallan un aviso ya sea en el estado del tiempo, ó en otra ocurrencia.

Es efectivo, que en Cumana los temblores no ocurren tan freqüentemente en un tiempo dado como en Quito; donde sin embargo hallamos altas y sumptuosas iglesias. Pero los terremotos de Quito no son violentos mas que en apariencia; y por la naturaleza particular del movimiento y del terreno, ningun edificio se desploma. En Cumana lo mismo que en Lima, y en varias ciudades que estàn a una grande distancia de las bocas de los volcanes vivos, sucede que la serie de ligeros temblores se halla interrumpida, despues de un largo curso de años, por grandes catastrofes, que se asemejan á los efectos de la explosion de una mina.

La poblacion de Cumana, dice Humboldt, ha sido estos ultimos años singularmente exâgerada. En 1800 varios colonistas, no muy versados en economia politica, llebaron la poblacion á 20,000 almas; mientras que los oficiales del rey empleados en el gobierno del pays, creian que la ciudad y sus arrabales no contenian apenas 12,000. M. Depons, en su apreciable obra sobre la provincia de Caracas, dá á Cumana en 1802 cerca de 28,000 almas. Otros han llebado este numero en el año de 1810 á 30.000. Quando consideramos quan despacio aumenta la poblacion de Tierra Firme, aqui no hablamos del interior pero de las ciudades, devemos dudar que Cumana tenga ya una tercera parte mas de poblacion que Vera Cruz, el puerto mas principal del vasto reyno de Nueva España. Es facil probar, que en mil ochocientos y dos la poblacion era apenas de 18,000 ó 20,000 almas. Humboldt vió varias documentos que el gobierno se habia procurado sobre la estadistica del pays, al momento que se trataba de remplazar la renta de los estancos de tabaco por una contribucion personal; y cree que su estimacion está bien fundada.

Por una enumeracion hecha en 1792, no se da mas que 10,740 habitantes á Cumana, incluyendo los arrabales y las casas esparcidas á una legua de distancia. Don Manuel Navarrette, un oficial de tesoreria, asegura que el error de esta enumeracion no puede ser una tercera parte, ni tampoco una quarta parte, de todo el numero. Al comparar los registros anuales, no hallamos mas que una aumentacion muy lenta desde 1790 hasta 1800. Es cierto que las mugeres, particularmente las del mismo pays, son muy fecundas; pero aunque las viruelas no son

conocidas aqui, el gran descuido que tienen de sus criaturas, y la perniciosa costumbre de comer frutas verdes é indigestas, causa una gran mortandad entre las criaturas. El numero de nacimientos sube por lo comun de 520 á 600, lo que indica una poblacion de 16,800 almas á lo mas. Podemos estar seguros que todos los hijos de los Indios son baptizados, y sus nombres inscritos en los registros de las parroquias; y suponiendo que la poblacion en 1800 fuese de 26,000 almas, no hubiera entonces habido mas que un solo nacimiento para cada 43 individuos; mientras que en Francia el medio de nacimientos, al de toda la poblacion, es de 28 en cada 100, y en las regiones equinocciales de Mexico de 17 en 100.*

Esta ciudad es notable por la pureza y salubridad de su clima, á causa de que el calor está templado por los vientos marinos.

Como los Cumaneses no son tan ricos como los Caraqueños, tienen que practicar principios de economia y de industria, y por lo comun parecen amigos del trabaxo. Algunos se aplican á las artes mecanicas; otros á la pesca. Tambien trafican mucho con las colonias vecinas de las otras naciones; y por su actividad é industria hacen ganancias considerables con pequeños capitales.

De aqui resulta que las orillas del Manzanares estan adornadas de quintas, y casas de campo. A una pequeña distancia de la ciudad se ven estas situadas entre arboledas de cactus, de tamarindos, de brasiletos, de ceibas enormes, de palmas, &c. y el suelo es tan rico para las pasturas, que se saca excelente leche y queso de sus ganados. La leche continua fresca quando se guarda, no en las calabazas de gruesas y leñosas fibras, pero en las vasijas del barro de Manzanares. Una preocupacion muy prevaleciente en el norte, dice Humboldt, me hizo creer que las bacas baxo la zona torrida no daban tan buena leche; pero durante mi residencia en Cumana, y particularmente en una incursion que hice á las vastas llanuras de Calabozo, cubiertas de yerba y de plantas sensitivas, me convenci que los animales ru-

* Para un detalle mas circunstanciado sobre las costumbres de Cumana, véase el Cap. III.

miantes de la Europa se habituan perfectamente á los climas los mas ardientes, con tal que hallen agua y buenos pastos. La leche es excelente en las provincias de Nueva Andalucia, Barcelona, y Venezuela; y la manteca de bacas es mejor en los llanos de la zona equinoccial que en la cima de los Andes, donde las plantas Alpinas no gozan en ninguna estacion de un temperamento suficientemente grande, y en donde no son tan aromaticas como en los Pyreneos, en las montañas de Estremadura, y en las de Grecia.

Entre los productos que Cumana ofrece al comercio, el aceite sacado del almendra de coco merece ser notado. Plantas medicinales pueden tambien añadirse á los generos comerciales, si los habitantes tubiesen un conocimiento exácto de ellas, y no ignorasen el modo de prepararlas. Tambien se hallan grande variedad de aromaticos, los que parecen en el mismo parage en donde nacen.

Sus generos de exportacion son ganados, cecina, ó lo que alli llaman tasajo, y pescado salado; estos generos los tienen en grande abundancia. La cantidad de pescado que cogen en las latitudes de Cumana para salar es extraordinaria; ademas de enviar grandes cargamento á Caracas y á otras ciudades de estas provincias, exportan tambien la misma mercancia á las islas que estan á barbolento; de donde traen de retorno utensilios de hierro para la labranza, provisiones, y generos de contrabando. Los cargamentos son por lo comun de poco valor. Se contentan con ganancias moderadas, las que aumentan repitiendo los viages. Con un fondo de quatro ó cinco mil pesos, que en otro parage apenas bastaria para una sola empresa mercantil, cinco ó seis familias en Cumana pueden vivir decentemente. La actividad y la constancia constituyen el fundamento de la comodidad con que viven ali.

El trafico de por menor en Cumana está casi todo en manos de Catalanes, Bizcainos, y Canarios. Estos individuos eran por lo general marineros, que empezaron su tienda con unos pocos pesos, y despues acquieren caudal por su frugalidad é industria. Si un Catalan desembarca sin dinero, el primer compatriota que halla le lleba á su casa, le da que hacer, ó le recomienda á alguno de sus paysanos. Hay muchos payses, en que un hermano no

haria por otro lo que un Catalan desea siempre hacer por un paysano suyo. Los Catalanes fueron los que enseñaron á los habitantes de Cumana á sacar utilidad de varias producciones locales. Por exemplo, de las almendras del coco extractan el aceite del pulpo que contienen, con este pulpo hacen una emulsion que substituyen á la de las almendras; y con esto hacen tambien una orchata muy buena y que venden muy barato en los cafés. Las Catalanes fueron los primeros que establecieron fabricas de soga en Cumana, en donde ahora hacen excelentes cables de la corteza del mahet (genus bombaz), y del cordel del aloe (agave foetida), &c.

Dos libras de carne de baca se venden en Cumana por quatro ó cinco quartos; y veinte y dos libras de carne salada por tres pesetas y media, ó quatro y un real. El pescado nunca se pesa; y hay dias en que es tan abundante que los pescadores tienen que venderlo á un rial por diez, doce ó quince libras. Las gentes pobres van al puerto con maiz, tortas, y huevos, á cambiarlos por pescado. Los huevos sirven de moneda de cobre en Caracas, en Cumana, y en las otras provincias de Venezuela, donde aquella moneda es desconocida; la pieza mas pequeña que alli circula es medio real en plata. Si uno entra en una tienda á comprar alguna cosa que no valga medio real, dan por cambio dos ó tres huevos; pues una docena de huevos no cuesta mas de medio real. Lo mismo cuesta una medida de excelente leche de cosa de una azumbre. Una oveja se vende por un duro; un hermoso pavo por dos pesetas; una gallina por un real; un capon gordo por dos ó tres reales; un pato por lo mismo; caza se vende amenudo mas barato que la carne de buey; y todas estas cosas estan aun mas baratas en las villas y aldeas del interior.

Yo vivia, dice Lavaysse, en la posada mejor y mas cara de Cumana por un duro diario, incluyendo los gastos de mi hijo y de mi criado. Para almorzar nos daban carnes frias, pescado, chocolate, café, té, y vino de España. La comida era excelente, con vinos de España y Francia, café y licores. Por la noche, chocolate. Estaba bien alojado y bien alumbrado. No hubiera gastado la mitad de esa suma, si me hubiera ido á vivir con una familia. En fin, no hay ningun pays en el mundo en donde se viva mas barato que en la provincia de Cumana. Una comida ex-

celente no cuesta nada mas que tres reales, sin incluir el vino, que sin embargo no cuesta mas que un real por botella á los que lo compran por junto. La gente pobre bebe ponche, que cuesta muy barato, á dos quartos por azumbre.

Las cercanias de Cumana estan infestadas de culebras de cascabel, de viboras coralinas, de centipedos, &c. Respecto á esto, las aridas llanuras de Cumana presentan despues de chaparrones violentos un fenomeno muy singular. La tierra empapada en agua, y recalentada con los rayos del sol, despide aquel olor de almizcle, que baxo la zona torrida es natural á los animales de clases muy diversas—al jaguar, una pequeña especie de gato-tigre, al chato tapir, al buytre, al crocodilo, á las viboras, y á las culebras de cascabel. Las emanaciones gaseas que son los conductos de este aroma, parecen desembolverse en proporcion que la tierra grasa, que contiene los despojos de una cantidad inmensa de reptiles, gusanos, é insectos, empieza á impregnarse de agua. He visto, dice Humboldt, á muchos Indios, de la tribu de los Chaymas, sacar de la tierra milepedes ó scolopendras, de diez ocho pulgadas de largo y siete lineas de ancho, y comerselos. En qualesquier parage donde se caba se hallan masas de substancias organicas, que se desembuelven, se transforman, y se descomponen por turnos. La naturaleza en estos climas parece mas activa, mas fecunda, y aun se puede decir mas prodiga de vida.

Cerca de Cumana las montañas las mas notables son el Cerro, ó cadena del Brigantin, á ocho millas de distancia.

El camino para las llanuras del interior pasa por una parte de la cadena conocida por el nombre del Imposible, sobre la que estan haciendo otro camino nuevo, el actual siendo demasiado escarpado. Esta cadena continua hasta el Golfo de Ca riaco, y forma la barrera entre la y el mar.

Grandes tempestades se forman en el centro de esta Cordillera, y vemos desde lejos nubes espesas reducirse en abundantes lluvias, mientras que en Cumana no cae una gota de agua por siete ú ocho meses.

El Brigantin, que es la parte mas elevada de esta cadena, se levanta de un modo muy pintoresco detras de Brito y Ta-

taraqual. Tomó su nombre de la figura de un valle muy profundo al declive septentrional, que se parece al interior de un navio. La cima de esta montaña es como la de Mawna-Roa en las islas de Sandwich, casi esteril y llana. Es una muralla perpendicular, ó para usar de una palabra mas expresiva aun de que usan los navegantes Españoles, es una mesa.

El gobernador de Cumana envió, en 1797, una tropa de gente determinada á exâminar este pays enteramente desierto, para abrir un camino directo á Nueva Barcelona por la cima de la mesa. Era natural esperar que este camino seria mas corto, y menos peligroso para la salud de los viageros, que el que siguen los correos a lo largo de la costa; pero toda tentativa para cruzar la cadena de las montañas del Brigantin fue vana. En esta parte de America, como en la Nueva Holanda, al oeste de Sidney Town, no es tanto por la altura de las Cordilleras como por la forma de las rocas, que presentan obstaculos dificiles de vencer.

El valle longitudinal, formado por las altas montañas del interior, y por el declive meridional del cerro de Sn. Antonio, se atraviesa por el rio Manzanares. Esta llanura, que es el unico parage montuoso cerca de Cumana, se llama la llanura de los Charas,* por las numerosas habitaciones que los habitantes han comenzado á establecer desde poco tiempo á esta parte á las orillas del rio. Un sendero estrecho conduce desde la cuesta de Sn. Francisco por medio del monte al hospicio de los Capuchinos, una quinta muy agradable, que los frailes Aragoneses han construido para los misionarios infirmes y viejos, que no pueden mas llenar los deveres de su ministerio.

Las aguas del Manzanares son muy claras, y por fortuna que no se parece al rio Manzanares de Madrid, el que parece aun mas estrecho con el contraste del magnifico puente que le atraviesa. Toma sus manantiales, como todos los rios de la Nueva Andalucia, en una parte de los llanos conocidos por los nom-

* Chacra, por corrupcion Chara, es una habitacion rustica de los Indios con un jardin. La palabra Ipure significa lo mismo.

bres de Jonoro, Amana, y Guanipa;* cerca del aldea India de Sn. Fernando recibe las aguas del rio Juanillo. Han propuesto varias veces (y siempre en vano) al gobierno el construir un dique en el primer Ipure, para formar riegos artificiales en el llano de Charas; porque, ápesar de su esterilidad aparente, el terreno es sumamente fertil, en donde la humedad se une con el calor del clima. Los labradores, que en Cumana no son ricos, debian gradualmente reponer los fondos que se les abanzase para la construccion de las esclusas. En el entre tanto, ruedas Persianas, bombas trabajadas por mulas, y otras maquinas hydraulicas aunque imperfectas, han sido fabricadas para que sirvan hasta tanto que pongan este proyecto en execucion.

Las orillas del Manzanares son sumamente agradables, y sombreadas por mimosas, erithnas, ceibas, y otros arboles de altura agigantada.

En la Punta de Araya, cerca de Cumana, estan las nuevas salinas. Una casa tan solo es la que se ve en esta llanura destituida de vegetacion, cerca de una bateria de tres cañones, que es la unica defensa de esta costa desde la destruccion del fuerte de Santiago. Es estraño que una salina que antiguamente excitó los zelos de los Ingleses, Holandeses, y otros poderes maritimos, no haya dado nacimiento a ninguna aldea, ni á siquiera á una sola casa: alguna que otra cabaña de pobres pescadores Indios se halla en la extremidad de la Punta de Araya.

Desde esta punta se ven al mismo tiempo la isleta de Cubagua, las altas cuestas de Margarita, las ruinas del Castillo de Santiago, el Cerro de la Vela, y la cadena calcarea del Brigantin, que confina el horizonte al sud.

La nueva salina de Araya tiene cinco pozos; el mayor tiene una forma regular y 2300 toisas quadradas de superficie. Su profundidad media es de ocho pulgadas. Hacen uso tanto del agua de lluvia que se junta á la parte mas baxa de la llanura, como del agua del mar que entra por canales ó regatos quando el fluxo se halla favorecido del viento. La situacion de estas sa-

* Estas tres eminencias tienen el nombre de mesas. Una inmensa llanura tiene una subida casi imperceptible de los dos lados al centro, sin ninguna apariencia de montaña ó de cuesta.

linas es menos ventajosa que las del muro. Las aguas que caen en las ultimas pasan por declives mas dificiles, lavando un terreno de mayor extension. Los naturales usan de bombas de mano, para conducir el agua del mar desde uno de los principales estancos á los pozos. Seria sin embargo muy facil emplear el viento como el poder motor, puesto que el viento en estas costas sopla violentamente. La tierra ya lavada la dejan siempre aqui, al contrario del método que siguen en la isla Margarita donde la quitan de tiempo en tiempo; ni tampoco han cabado pozos en tierra muriatifera, para hallar un stratum mas abundante en muriate de soda. Los salineros se quexan, por lo general de la falta de agua; y en las nuevas salinas parece dificil determinar, qual es la cantidad de sal que pertenece unicamente al agua del mar. Los naturales creen que es un sexto del producto total. La evaporacion es sumamente grande, y constantemente favorecida por el movimiento del aire; de suerte que la sal se recoge diez ocho ó veinte dias despues que los pozos se llenan. Humboldt hallo * el temperamento del agua en los pozos á 32.5°, mientras que el aire á la sombra era de 27.2°, y el arena en la costa á seis pulgadas de profundidad 42.5°. Quedó sorprendido al ver que el termometro quando le metia en el mar no subia mas que á 23.1°. La causa de un temperamento tan baxo es quiza los bancos de arena que rodean la peninsula de Araya y la isla Margarita, en cuyos filos el stratum mas baxo del agua se mezcla con el agua en la superficie.

Aunque el muriate de soda no lo manufacturan en la peninsula de Araya con tanto cuidado como en las salinas de Europa, sin embargo es mas puro, y contiene menos muriate y sulfiate terreo. Ignoramos si esta pureza deve ser atribuida á la parte de la sal que da el mar; pues aunque es muy probable, que la cantidad de la sal disuelta en las aguas del mar es casi la misma baxo todas las zonas, no es por eso mas cierto, que la proporcion entre el muriate de soda, el muriate y el sulfate de magnesia, y el sulfate y carbonate de cal, sea igualmente invariable.

La real administracion de las salinas de Araya no data mas que desde el año 1792. Antes de ese tiempo estaban en manos

* El 19 de Agosto de 1799, á las tres de la mañana.

de pescadores Indios, que fabricaban sal segun su placer, y la vendian, pagando al gobierno la moderada suma de 300 pesos. El precio de la fanega era entonces quatro reales; pero la sal era sumamente impura, parda, mezclada de particulas terreas, y cargada de muriate y sulfate de magnesia. Ademas de eso como el trabaxo en las salinas era muy irregular, la sal faltaba muy amenudo para curar carne y pescado;—una circumstancia que tiene un poderoso influxo en estos payses sobre los adelantamientos de la industria, como la clase baxa del pueblo vive mas de pescado y con un poco de tasajo. Desde que la provincia de Cumana fue unida á la intendencia de Caracas, la venta de la sal está estancada; y la fanega, que los Guayquerias vendian á una peseta, cuesta ahora duro y medio. Esta aumentacion en el precio está algo compensada por una mayor pureza en la sal, y por la facilidad con que los pescadores y los labradores se la pueden procurar en todos los tiempos del año. Las salinas de Araya produxeron al gobierno, en 1799, 8000 duros en limpio.

De estas noticias estadisticas resulta, que la fabrica de las sales no es de grande importancia considerado como un ramo de industria.

El consumo de sal era en 1799 y en 1800, en las provincias de Cumana y de Barcelona, de 9000 á 10,000 fanegas. Este consumo es muy considerable, y da, si deducimos de la poblacion total 50,000 Indios, que apenas usan sal, sesenta libras por persona. En Francia, segun M. Necker, doce ó catorce se cuentan por persona; esta diferencia deve atribuirse á la cantidad de sal empleada en salar carne. El tasajo es el articulo mas importante de exportacion de Barcelona. De las 9000 ó 10,000 fanegas abastecidas por las dos provincias juntas, 3000 solamente producen las salinas de Araya: el resto se extracta del Morro de Barcelona, de Pozuelos, de Piritu, y del Golfo Triste. En Mexico, el lago del Peñon Blanco da él solo mas de 250,000 fanegas de sal sin purificar.

La provincia de Caracas posee salinas muy hermosas en Los Roques. La que antiguamente exîstia en la isla de Tortuga, donde el terreno está fuertemente impregnado de muriate de soda, fue destruida por orden del gobierno Español. Hicieron un canal por el que subia el mar hasta las salinas. Las naciones

extrangeras que tienen colonias en las Indias Occidentales freqüentaban esta isla desierta; y la corte de Madrid, por una politica sospechosa, temió que las salinas de Tortuga diesen nacimiento á algun establecimiento que hubiese servido de punto para hacer un comercio ilicito con Tierra Firme.

Unas quantas cabañas de Indios se ven en la peninsula de Araya; y muchos rebaños de cabras que les pertenecen. En esta lengueta de tierra fue donde los primeros Españoles comenzaron á fundar una ciudad: contiene fuentes, y masas de petroleum; esta substancia exîste tambien en sus costas en el Cabo de la Brea, Punta Soto, y Guararito. Un manantial de alquitran sale de la cama del mar cerca de estas costas, y forma un parage visible de 1000 pies de diametro, entre las yerbas con que está cubierta la orilla.

SECCION VI.

LAS OTRAS CIUDADES DE NUEVA ANDALUCIA Y DE NUEVA BARCELONA.

1. NUEVA BARCELONA—la ciudad principal de la provincia del mismo nombre, está situada en una llanura á la orilla izquierda del rio Neveri, á media legua del mar, en el 10° 10' de latitud septentrional, y en el 64° 47' de longitud occidental. Está á 12 leguas de Cumana en linea recta; pero las vueltas que es necesario tomar para evitar los malos caminos, le hacen de veinte leguas. Desde el puerto de Barcelona al de Cumana cuentan 10 leguas marinas.

Al ascender hácia el este del rio, á cosa de quatro leguas de su embocadura, observamos, sobre una eminencia que tiene el mismo nombre que la ciudad, un castillo para proteger los navios que anclan cerca de el, en una bahia tan poco profunda que no admite mas que barcos pequeños. Este puerto, si llamarse puede asi, no protege sino contra el viento marino; pero á una legua de distancia al norte está la isla Borracha, habitada por pescadores, la que presenta, á su lado meridional, un puerto seguro para navios del mas alto bordo.

Desde la cuesta de Barcelona la costa corre hácia el nort-este, hasta Cumana, que está a dos leguas de distancia. Este espacio está lleno de isletas no muy lexos de la costa. Algunas de estas tienen bahias y puertos, pero no son de mucha importancia.

Barcelona tiene una poblacion de 14,000 almas, una iglesia parroquial tan solo, y un hospital para los Franciscanos que mantienen las misiones en esta parte. No está ni bien ni agradablemente construida. Sus calles no tienen empedrado, y son sumamente sucias en el tiempo de las lluvias; y en la estacion de sequedad el mas minimo aire levanta el polvo en remolinos. El numero inmenso de puercos que alimentan alli hace de la ciudad una pocilga; corrompe é infecta el aire; y amenudo crea enfermedades. Sin embargo en 1803 el comandante de la plaza tomó medidas para remover una infección que no podia menos de envenenar su residencia.

Esta ciudad tenia en 1807 una poblacion de 15,000 almas, la mitad de blancos y la otra mitad de Mulatos y de Negros.

Alcedo dice, con su descuido acostumbrado, que el clima de Barcelona es mas insalubre que el de Cumana. Es justamente lo contrario; el clima de Cumana es muy saludable, aunque caliente, porque es sumamente seco; y el de Barcelona insalubre, por la razon contraria.

El cultivo de la tierra está muy descuidado en Barcelona, y en sus cercanias. Los valles mejor cultivados son los de Capirimal y Brigantin. Hay otros igualmente fertiles que estan igualmente sin cultivar; y todos juntos no producen mas que 3000 quintales de cacao y un poco de algodon.

En la jurisdiccion de Barcelona comienzan aquellos inmensos llanos, que se extienden con los de Caracas del lado del sud hasta el Orinoco. Estan cubiertos de excelentes pastos, y alimentan innumerables manadas de ganado, las que residen por lo comun en las orillas de los rios. Las cantidades que mataban antes de la Revolucion eran tan grandes que el trafico era muy considerable, y los habitantes de Barcelona celebres por su habilidad en salar la carne; pero poco despues de los primeros sintomas de esta Revolucion, los llanos se llenaron de ladrones, que privaban á los propietarios de sus animales, lo que dismi-

nuyó mucho el valor del trafico. Pieles, sebo, bueyes, mulas, carne curada, son de consiguiente los principales articulos comerciales de este puerto. Este comercio se hace principalmente con la Habana y con las Islas Occidentales.

Barcelona es tambien el emporio para los generos de contrabando de la Trinidad; y de aqui se dispersan á todas las provincias del interior. El valor de este comercio se computa á 400,000 pesos anuales.

Las fortificaciones de Barcelona consisten en un pequeño castillo construido sobre una eminencia al lado derecho del Nevere, á 400 pies sobre el nivel del mar. Pero una cuesta mas elevada al sud le domina.

2. Cariaco.—Segun continuamos al este de Cumana, el primer objeto que atrae la atencion es el Golfo de Cariaco, formado por una parte de la costa de Cumana, por la Punta de Araya, y por el Barrigon. Se extiende 10 leguas del este al oeste, y tiene tres y en algunos parages quatro leguas de ancho. Su profundidad en el medio es de 480 hasta 540 pies. Sus aguas son tan tranquilas como las de un lago; la razon es, porque está protegido por las montañas que le rodean de todos los vientos excepto del viento marino; á este está enteramente abierto, y de consiguiente deve experimentar una agitacion en sus aguas proporcionada á la fuerza de este viento. Este Golfo presenta en todas las partes de su costa excelente anclage, y muelles naturales muy comodos para el embarco. En los dos lados la tierra presenta dos anfiteatros, adornados con la mas hermosa y variada vegetacion, y un paysage cultivado. Al fin del Golfo, al este, está la hermosa llanura de Cariaco, bañada por el rio navegable del mismo nombre. A milla y media de su embocadura está la ciudad, ó por mejor decir el lugarote de Cariaco, el que en los papeles oficiales Españoles lleba el nombre de Sn. Felipe de Austria.

La llanura de Cariaco está llena de habitaciones, de chozas, y de grupos de cocos y de palmas. La cuesta tras de la ciudad se llama Buenavista. Esta cuesta se merece el nombre que tiene; desde ella se ve la ciudad de Cariaco, en medio de una vasta llanura cubierta de plantaciones, cabañas, y grupos de arbo-

ñado, que aun ignoramos lo que nos hizo admitir hace quince años los experimentos ilusorios sobre la composicion química y la salubridad del atmosfera.

La situacion de la Laguna de Campona hace que el viento nort-oeste, que sopla freqüentemente al anochecer, sea muy pernicioso para los habitantes de esta ciudad. El influxo que este tiene es indudable, puesto que vemos las fiebres intermitentes degenerar en fiebres putridas á medida que nos acercamos á la Laguna, que es el centro principal de la miasmata putrida. Familias enteras de Negros, que tienen plantaciones pequeñas en la costa septentrional del Golfo de Cariaco, se consumen en sus hamacas desde el principio de la estacion lluviosa. Estas fiebres intermitentes se revisten de un caracter peligroso, quando personas debilitadas por el trabaxo y por una copiosa transpiracion se exponen á las lluvias que caen hácia el anochecer. Sin embargo, la gente de color, y particularmente los Creollos Negros, resisten mucho mejor que ninguna otra raza la influencia del clima. Agua de limon é infusiones de scoparia dulcis es lo que se da á los enfermos; pero el cuspare, que es el cinchona de Angostura, se usa rara vez.

Se observa por lo comun, que en estas epidemias de la ciudad de Cariaco, la mortandad es menos considerable que uno supondria. Las fiebres intermitentes, alteran y debilitan la constitucion, quando atacan al mismo individuo; pero este estado de debilidad tan comun en las costas mal sanas, no causa la muerte.

Lo que seguramente es muy singular es la opinion que prevalece aqui, como en la Campagna di Roma, de que el aire se ha ido viciando á medida que han ido cultivando un numero mayor de aranzadas. El miasmata que exhalan estas llanuras no tiene nada de comun con el que se levanta de un bosque, cuyos arboles han sido cortados, y cuyas hojas muertas y acumuladas se hallan recalentadas con el sol. Cerca de Cariaco la campaña está casi desnuda. ¿Es posible que la tierra grasa, que acaba de ser cabada y humecteada por las lluvias, altere y vicie el atmosfera mas que la de un bosque espeso de plantas que cubren un terreno inculto?

A estas causas locales se juntan otras menos problematicas. Las orillas vecinas del mar estan cubiertas de mangroves,

avicennias, y otras malezas de cascara abstringente. Todos los habitantes de los tropicos conocen lo nocivo de las exhalaciones de estas plantas; y las temen mucho mas aun porque sus raices y sus cepas no estan siempre baxo de agua, pero alternativamente humedecidas y expuestas al calor del sol. Los mangroves producen miasmata, porque contienen, como ya se ha observado, materia vegeto-animal combinada con tannin.

Se asegura que no seria muy dificil ensanchar el canal, por el que el lago de Campoma se comunica con el mar, y de esta suerte diese salida á sus aguas paradas. Los Negros, que son los que visitan mas freqüentemente estos parages pantanosos, afirman que esta laguna no exige apenas ser profundizada, porque las aguas cristalinas y frias del rio Azul estan al fondo de la laguna, de suerte que el agua sacada del stratum mas baxo no tiene olor y es buena para beber.

Los habitantes de Cariaco cultiban con actividad el algodon, que es de una calidad muy fina, y cuyo producto excede 10,000 quintales. Las capullas del arbol de algodon, quando se ha separado la lana, las recogen cuidadosamente para quemarlas, pues si estas cascaras se tirasen al rio produciririan exhalaciones que juzgan aqui muy perjudiciales. El cultivo del cacao ha disminuido considerablemente en estos ultimos años. Este arbol estimable no produce fruto mas que 8 ó 10 años despues de plantado. Su fruto no se conserva bien en los almacenes ó tiendas, y se llena de moho despues de haber estado guardado un año, apesar de todas las precauciones para secarle. Esta es una desventaja muy grande para el cultivador. En 1792 se contaban aun 254,000 arboles de cacao en el valle de Cariaco y á las orillas del Golfo. Al presente prefieren otros ramos de agricultura que producen desde el primer año, y cuyas productos, aunque mas lentos, son de una conservacion fixa. Tales son el algodon y el azucar, los que no estando sugetos a perderse como el cacao, pueden guardarse para sacar ventaja de todas las variaciones de la venta.

Las alteraciones que la civilizacion y el comercio con los estrangeros han introducido en las costumbres y caracter de los habitantes de la costa, tienen una influencia sobre la preferen-

cia que dan á diferentes ramos de agricultura. Aquella moderación en los deseos, aquella paciencia que sufre esperanzas lexanas, aquella calma que soporta la triste monotonia de la soledad, se pierde gradualmente en el caracter de los Americanos Españoles. Mas atrevidos, mas ligeros y activos, prefieren proyectos cuyos resultados sean mas repentinos.

No es sino en el interior de la provincia, al este de la Sierra de Meapira, en aquel pays inculto que se extiende desde Carupano por el valle de Sn. Bonifacio hácia el Golfo de Paria, que se ven nuevas plantaciones de cacao. Alli son aun mas productivas, porque las tierras en donde se hallan nuevamente cultivadas, estan en contacto con una atmosfera mas humeda, mas parada, y cargada de exhalaciones mephiticas. Alli se ven á los padres de familia, siguiendo las antiguas costumbres de los primeros colonos, juntar para si y para sus hijos un caudal lento pero seguro. Un solo criado basta para ayudarles en sus tareas. Caban la tierra con sus propias manos, plantan el cacao á la sombra de los erythnas ó plantanos, cortan los arboles crecidos, destruyen las enjambres de gusanos é insectos que se pegan á la corteza, á las ojas, y á las flores, caban fosos, y determinan pasar una vida miserable por siete ú ocho años hasta que el arbol de cacao comienza á dar fruto. Treinta mil arboles aseguran una vida comoda á toda una familia por generacion y media.

Si el cultivo del algodon y del café ha sido la causa de la disminucion del cultivo del cacao en la provincia de Caracas, y en el pequeño valle de Cariaco, se deve confesar, que este ultimo ramo de industria colonial ha aumentado en general en el interior de las provincias de Barcelona y Cumana. Las causas de la marcha progresiva del cacao del oeste al este pueden ser facilmente explicadas. La provincia de Caracas es la que ha sido cultivada mas anteriormente; y baxo la zona torrida, á medida de que el pays se ha ido limpiando de arboles, el terreno se va secando y exponiendose á los vientos. Estos cambios fisicos son contrarios á la produccion del cacao. De este modo si las plantaciones disminuyen en Caracas, se aumentan hácia el este en un terreno nuevamente limpio y en un suelo virgen. En 1799 solamente la Nueva Andalucia produxo de 18,000 á

20,000 fanegas de cacao, á 40 duros la fanega en tiempo de paz,* 5,000 de las quales iban de contrabando á la isla de la Trinidad. El cacao de Cumana es infinitamente superior al de Guayaquil. El mejor cacao es el del valle de Sn. Bonifacio; como el mejor cacao de Barcelona es el del Capiriqual, Uritucu y Soconusco.

3. El puerto de CARUPANO, en la misma vecindad, está defendido por una bateria situada sobre una eminencia. Es un lugar muy salubre, edificado entre dos deliciosos valles, bañado por dos hermosos ríos.

Carupano y el distrito vecino tienen una poblacion de cosa de 8,000 almas.

Sus habitantes se emplean en la agricultura y en el trafico. Hay un comercio considerable en mulas y caballos.

4. Segun se va por tierra de Carupano á Guiria y á Punta de Piedra, se atraviesa el risueño valle del rio Caribe, bañado por una infinidad de arroyos. Este es el Tempe y el Campagna de este pays.

La ciudad y valle del RIO CARIBE tiene una población de 4500 almas.

5. CUMANACOA está á 10° 16' de latitud, y á 64° 15' de longitud. Está á 10 leguas de Cumana, en una llanura rodeada de altas montañas, lo que le da un aspecto melancolico.

La llanura en la que está la villa de Cumanacoa, no está á mas de 104 toisas sobre el nivel del mar, que es tres ó quatro veces menos que creen los habitantes de Cumana, á causa de sus ideas exâgeradas sobre el frio de Cumanacoa. Pero la diferencia de climas que se observa entre parages tan cercanos, se deve atribuir menos quiza á la elevacion del parage que á otras circunstancias locales, entre las que podemos citar la proximidad á los bosques, la freqüencia de las corrientes que descienden

* Los parages que producen mas son los valles del rio Carives, Carupano, Trapa, celebre por sus aguas thermales, Chaguarama, Cumacatar, Curatar, Sta. Rosalia, Sn. Bonifacio, Rio Seco, Sta. Isabel, Patucutal. En 1792 en todo este espacio no se contaban mas que 428,000 arboles de cacao; en 1799 habia, por documentos oficiales, cerca de millon y medio. La fanega de cacao pesa 110 libras.

á estos valles cerrados de todas las partes, la abundancia de lluvia, y aquellas espesas nieblas que disminuyen por la mayor parte del año la accion directa de los rayos solares. El decremento del calor siendo poco mas ó menos el mismo entre los tropicos, y durante el verano baxo la zona templada, la pequeña diferencia del nivel de 100 toisas no produciria mas que un cambio en el temperamento medio de 1° ó 1.5°. Pero hallamos que en Cumanacoa la diferencia sube á mas de 4°. Esta frescura del clima es aun mas maravillosa siendo, asi que calores muy intensos se hacen sentir en la villa de Cartago,* en Tomependa, en las orillas del rio de las Amazonas, y en los valles de Aragua al oeste de Caracas, aunque la altura absoluta de estos parages es solamente entre 200 y 480 toisas. Las lineas isothermales (lineas de un mismo calor), tanto en las llanuras como en las montañas, no estan siempre paralelas al equador, ó á la superficie del globo. El gran problema de la meteorologia es el determinar las variaciones de estas lineas, y descubrir entre las modificaciones producidas por causas locales, las leyes constantes de la distribucion del calor.

El puerto de Cumana no esta á mas de siete leguas nauticas † de Cumanacoa. En la primera de estas ciudades apenas llueve nunca; mientras que en la segunda hay siete meses de invierno. En Cumanacoa la estacion de sequedad comienza en el solsticio hiemal, y dura hasta el equinoccio vernal. Lluvias ligeras son freqüentes en los meses de Abril, Mayo, y Junio. A esta epoca el tiempo seco vuelve, y dura hasta el solsticio estival á fines de Agosto. Entonces es quando vienen las verdaderas lluvias hiemales, que no cesan hasta el mes de Noviembre, durante las quales torrentes de agua caen de las nubes. Segun la latitud de Cumanacoa, el sol pasa por el zenit de la ciudad el 16 de Abril por la primera vez, y el 27 de Agosto por la segunda. Parece que estos dos pasages coinciden con el principio de las lluvias y con las grandes explosiones electricas.

* En la provincia de Popayan, la causa del calor es el reflexo de los llanos.

† La distancia itineraria segun se cuenta en el pays es de 12 leguas; pero estas leguas apenas contienen 2000 toisas. Humboldt deducíó la distancia real de las observaciones astronomicas hechas en Cumana y en Cumanacoa, publicadas en 1806.

Era durante el invierno, dice Humboldt, que tomamos nuestra residencia en la Misiones. Todas las noches una espesa niebla cubria el cielo como un velo uniformemente extendido, y no fue mas que á intervalos que logré hacer algunas observaciones astronomicas. El termometro se tubo desde 18.5° hasta 20°; que para un viagero que viene de la costa, y baxo esta zona, le parece sumamente fresco. Jamas percibi el temperamento por la noche en Cumana mas abaxo de 21°. El hygrometro de Deluc indicaba en Cumanacoa 85°; y lo que es mas extraño aun, quando los vapores se dispersaban, y que las estrellas brillaban en su mayor esplendor, el instrumento caia á 55°. Esta diferencia en la sequedad de 30° no hubiera hecho variar el hygrometro de Saussure mas que 11°. Al amanecer el temperamento aumentaba lentamente á causa de la evaporacion; y á las 10 de la mañana no habia subido sino hasta 21°. Los mayores calores se sienten desde el medio dia hasta las tres de la tarde; el termometro teniendose entre 26° y 27°. El maximum del calor que hacía dos horas después de haber pasado el sol por el meridiano, se hallaba regularmente anotado por una tempestad que murmuraba de cerca. Nuves negras muy grandes y baxas se disolvian en lluvia, que baxaba en torrentes; y estos aguatachos duraban dos ó tres horas, y hacian baxar el termometro cinco ó seis grados. A eso de las cinco la lluvia cesaba enteramente; el sol aparecia un poco antes de caer, y el hygrometro se movia hácia el punto de sequedad; pero á las ocho ó las nuebe nos volviamos a ver embueltos en un espeso stratum de vapores. Estas variaciones diferentes continuaban sucesivamente por meses enteros; y sin embargo ni un soplo de viento se sentía. Por ciertos experimentos comparativos juzgamos, que en general las noches en Cumanacoa son de dos á tres, y los dias de quatro á cinco grados centesimales mas frios, que en el puerto de Cumana. Estas diferencias son grandes, y si en lugar de instrumentos meteorológicos, no consultasemos mas que nuestras propias sensaciones, supondriamos que eran aun mas considerables.

El valle de Cumanacoa está muy sugeto á tronadas. Aseguran que en el mes de Octubre se oye el trueno por la mayor parte del dia.

Las casas de esta ciudad son baxas y ligeras, y a excepcion de tres ó quatro, todas son de madera.

Su poblacion apenas sube á 2300 almas.

La vegetacion de la llanura que rodea á la ciudad es monótona; pero, por razon de la extrema humedad del aire, muy fresca. Se caracteriza particularmente por un arborescent solanum, que tiene 40 pies de alto, por el urtica baccifera, y por una nueva especie de genus guettarda. La tierra es muy fertil, y se podria facilmente regar si se cortasen fosos de los muchos riachuelos, cuyos manantiales nunca se secan en todo el año. La produccion de mas precio en todo el distrito es tabaco; tambien es lo unico que ha dado algo de nombre á una ciudad tan pequeña y tan mal edificada.

Apesar de la excelencia de sus producciones y de la fertilidad del terreno, la industria agricola de Cumanacoa está aun en su infancia. Arenas, Sn. Fernando, y Cumanacoa, no traen al mercado mas que 3000 libras de peso de añil, cuyo valor es en el pays 4500 duros. Brazos son necesarios, y la poblacion disminuye diariamente por emigraciones á los Llanos. Estas inmensas llanuras ofrecen al hombre alimento en abundancia, por la facilidad con que el ganado propaga; mientras que el cultivo del añil y del tabaco exîgen un cuidado particular. El producto de este ultimo ramo de industria es incierto, y depende de la prolongacion mayor ó menor del invierno. El cultivo de las plantas alimentosas se prefiere tambien á el del tabaco.

6. Las otras ciudades de Cumana no son mas que establecimientos de misioneros, situados junto á los rios en los Llanos, la mayor parte del pays estando aun en un estado de naturaleza.

El camino de Cumana sobre el Imposible, por los montes á Cumanacoa, pasa por la Mision de Sn. Fernando de los Chaymas. Le pintan como sumamente pintoresco. Describiremos el lugar de Sn. Fernando como el prototipo de todos los otros establecimientos de misioneros.

Las chozas de los Indios estan hechas de barro ó tierra, soportada con las ramas de las lianas, y dispuestas en calles muy anchas y derechas, cruzándose á angulos rectos: el aspecto del todo es agraciado. Los jardines estan ó bien en los luga-

res, ó á una pequeña distancia: cada familia tiene uno que cultiva, ademas de un terreno muy extenso que sirve de comun, y que llaman el conuco, y al que los muchachos y muchachas grandes tienen que trabaxar una hora por la mañana y otra por la tarde. En las misiones cerca de la costa, este conuco es por lo comun una plantacion de añil ó de azucar; el cura divide las ganancias para la manutencion de la iglesia y del lugar.

La plaza mayor de S. Fernando está situada en el centro del lugar. En ella está la iglesia, la casa del cura, y la que antiguamente se llamaba la casa del rey, destinada para servir de posada á los viageros. El cura gobierna al pueblo en sus negocios espirituales y temporales; pero los oficiales de la parroquia se escogen entre los Indios—materia de necesidad, pues en estos establecimientos no se hallan blancos. Tienen su gobernador, su alguacil, un mayor, y oficiales de la milicia; y la compania de archeros tienen sus banderas, hacen el exercicio y tiran al blanco.

Los lugares en los que viven Creollos ó Europeos, y en los que los Indios ocupan una parte distinta de ellos, se llaman Doctrinas, y son muy diversos de las misiones. De estos hay muchos en el lado del pays que está junto á la costa: las misiones estan por lo general en el interior.

Cerca de Cumanacoa está la grande montaña llamada Tumiriquiri, donde una enorme muralla de rocas se levanta de los bosques, y se junta al oeste con el Cerro de Cuchivano, donde la cadena se halla rota por un enorme precipicio de mas de 900 pies de ancho, lleno de arboles, cuyas ramas estan completamente entre tegidas. El Rio Juagua atraviesa esta abertura, que es el domicilio del jaguar ó tigre Americano de un tamaño formidable, siendo de seis pies de largo. Se lleban los caballos y los bueyes de los pastos vecinos, y son tan temidos como lo son los animales mas feroces en las Indias Orientales. Dos inmensas cavernas se abren en este precipicio, de las que salen casualmente llamas, que por la noche se ven á una distancia muy grande.

La grande montaña de Tumiriquiri está situada en el camino de Caripe, la principal mision de los Chaymas, que pasa

sobre la cima de una parte mas baxa de la cadena que tiene el nombre general del Cocollar. Desde la cima de esta cadena, de mas de 2000 pies de alto, el ojo recorrer llanos inmensos que se extienden hácia las orillas del Orinoco, en cuyas quebradas unicamente se descubren arboles, y estos muy raros: el resto de la superficie esta cubierto de yerba muy larga, mezclada con arbustos florecientes.

Desde este lugar el viagero sube hácia el Tumiriquiri. Parte del camino se va á caballo, pero pronto esta tan escarpado y resbaloso que los caballos no pueden continuar.

La cima redonda del Tumiriquiri está cubierta de cespedes, y está á 4400 pies de altura sobre el oceano. Esta elevacion disminuye gradualmente hácia el oeste por una cadena de rocas escarpadas, y á cosa de una milla hay una inmensa quebrada que baxa hácia el Golfo de Cariaco. Mas alla de este punto dos enormes picos se levantan, el que está mas al norte se llama el Cucurucho de Tumiriquiri, y tiene más de 6500 pies de elevacion, sobrepasando el del Brigantin, que no tiene ninguna relacion con él. Estos picos estan cubiertos con arboles de acaju, javillo, y cedro de un enorme tamaño, cuyas sombras estan freqüentadas por tigres y otros animales feroces, que alguna que otra vez los habitantes cazan por razon de su hermosa piel. La vista desde la cima de este monte es muy hermosa: la cadena, que se extiende del oeste al este, se ve en todas sus formas; sus ramos, que corren paralelamente á pequeñas distancias, forman valles longitudinales interceptados por abras causadas por las aguas en su curso al Orinoco ó al mar. Al norte está el mar; y llanos inmesurables forman su horizonte al sud.

Los rios Colorado y Guarapiche nacen en la cadena del Cocollar, y juntan sus aguas cerca de la costa de Cumana. El Colorado es muy ancho á su embocadura, y el Guarapiche mas de 150 pies de hondo; entre este rio y el Arco, que cae en él, hay algunas fuentes de petroleum.

Mas alla de Tumiriquiri el camino baxa por las montañas hácia Caripe, por la mision de Sn. Antonio, por los llanos cubiertos de inmensos peñascos, y por un espeso bosque que está

sobre dos eminencias muy asperas, llamadas Los Yepes y Fantasma, las que baxan á un valle donde estan las misiones de Sn. Antonio y Guanaguana, que estan separadas por los rios Colorado y Guarapiche. El valle de Guanaguana está dividido del de Caripe por un ramo llamado el Cuchillo de Guanaguana, que es muy dificil de pasar; el sendero no siendo algunas veces mas que 14 pulgadas de ancho, y sumamente resbaloso, porque el declive está cubierto de yerba.

Estos senderos se pasan con mulas, cuyos pies son tan seguros que rara vez ocurren accidentes. La altura del Cuchillo es de cosa de 3430 pies; y la baxada á Caripe es por un camino tortuoso entre un bosque, y como el valle está alto, la jornada es corta y comoda. Aqui el clima es suave y delicioso; pero en el valle de Guanaguana hace calor y es insalubre: tal es la diferencia que en este pays se siente al pasar de un lado de una montaña al otro.

La altura del Convento de Caripe, en el que residen los frailes de la mision, está sobre el mar á 2575 pies, á 10° 10' 14" de latitud septentrional; y este parece ser el unico valle alto de Cumana que está bien habitado. El convento está en una llanura deliciosa, mamparado por una inmensa muralla de rocas perpendiculares, cubiertas de plantas; el ceiba y la palma muestran sus formas elegantes y agigantadas; una infinidad de arroyos brotan de todos los lados; y es dificil imaginarse un sitio mas pintoresco que el que estos padres han escogido. Lo cultivado del valle añade á la belleza natural de la escena; pues los jardines estan cubiertos de plantanos, papaus, y de todas las plantas que dan fruto en las regiones tropicas. El conuco, ó comun de los Indios, contiene maiz, la caña de azucar, el arbol del café, y plantas culinarias.

Cerca de este valle está la caverna de Guacharo, á tres leguas del convento hácia el oeste. Esta caverna da el nombre á el ramo de montañas en donde se halla. La caverna está horadada en la fachada del lado perpendicular de la alta montaña de Guacharo; el acceso hasta su boca es dificultoso, á causa de los muchos pequeños torrentes que cruzan el valle. Su entrada está al sud, y forma un arco de 80 pies de ancho, y 72 de alto, sobre el que se ven rocas cubiertas de arboles agigantados;

festones de plantas trepantes se arrojan en el abismo, y varian la escena con los vivos colores de sus flores; un rio sale de su bobeda, que continua á la misma altura que á la de su entrada por una distancia considerable; yarums, heliconias y palmas, siguen las orillas de las aguas por treinta ó quarenta pasos en el interior. Por 430 pies de su boca no se necesitan teas; púes la cueba tiene una direccion directa, y no forma mas que un canal que va del sud-este al nort-oeste.

Quando la luz del dia falta, se empieza á oir el sonido ronco de un vasto numero de paxaros nocturnos, que habitan los resquicios de la caverna. Segun se va mas adelante, se ve con el ayuda de luces toda la roca cubierta de los nidos de estos paxaros, que se llaman Guacharoes, y son del tamaño de una gallina, con un pico encorbado, plumas de un azul pardo obscuro, mezclado de manchas negras; la cabeza, las alas, y la cola claveteadas de manchas blancas muy grandes ribeteadas de negro: quando extienden sus alas tienen tres pies y medio de largo. Sus ojos, pequeños y azules, no pueden soportar la luz; de consiguiente nunca dexan la caverna sino por la noche en busca de alimento. Los nidos se pueden ver, atando una tea á un baral, en las partes mas altas de la bobeda.

Los Indios no entran mas que una vez al año para destruir los hijuelos, y sacarles la grasa que cubre su abdomen. Estas gentes construyen chozas temporalmente á la boca de la caverna, y derriten la grasa en basijas de barro con fuegos hechos de ramas: esta grasa la llaman la manteca de los Guacharos, es transparente, medio liquida, sin olor, y tan pura que se guarda mas de un año sin que se vuelva rancia. Los frailes compran esta manteca de los Indios para servirse de ella en sus comidas. Apesar de esta destruccion anual de los paxaros, su numero no disminuye visiblemente, pues se conjetura que otros Guacharos repueblan la cueva de las cavernas vecinas inaccesibles á los hombres.

El rio que corre por la caverna, tiene veinte y ocho ó treinta pies de ancho, y puede ser trazado hasta una distancia considerable; la caverna continua su altitud y forma regular por 1458 pies. Mas alto el rio forma una cascada sobre una cuesta cubierta de vegetacion y de stalactites. Despues de esta

subida el groto contracta su altura á 40 pies, con las mismas dimensiones. Aqui el fondo está cubierto de una tierra grasa negra, accidentalmente depositada por los paxaros, que cria una semilla, cuyos caracteres han cambiado de tal suerte, por falta de luz y aire, que es imposible reconocer su especie. Mas arriba aun, los chillidos de los biras eran tan agudos, que nada pudo inducir á los Indios continuasen, y Humboldt, tubó que volverse atras muy apesar suyo.

Los Indios atribuyen el grito melancolico de estos paxaros á las almas que se ven forzadas á entrar en esta caverna para ir al otro mundo. Pero no pueden obtener la permision de salir de aqui á no ser que su vida haya sido irreprochable. Si há sido lo contrario, entonces las detienen aqui segun la gravedad de sus pecados. Esta morada obscura, triste, y miserable, les hace despedir las quejas lastimeras que se oyen desde afuera.

Los Indios estan tan persuadidos de que esta fabula, conservada por la tradicion, es una verdad sagrada, y digna de la mayor veneracion, que inmediatamente despues de la muerte de sus parientes ó amigos, se van á la boca de la caverna para asegurarse si sus almas han hallado algun impedimento. Si creen que no han distinguido la voz del difunto, se retiran llenos de alegria, á celebrar el suceso con borracheras y danzas caracteristicas de su felicidad: pero si al contrario creen haber oido las quexas del difunto, se retiran á ahogar su dolor en los licores fuertes, y en medio de bailes que pintan su desesperacion. De suerte que qualesquiera que sea el destino de sus parientes y amigos, se entregan á los mismos excesos; ninguna diferencia hay entre estos, á no ser en el caracter del baile.

Todos los Indios del gobierno de Cumana y del Orinoco, que no estan convertidos á la fé, y aun los que parecen estarlo, tienen sin embargo tanto respeto por esta opinion como sus antecesores podrian tener. Parece que no es, como otras muchas de esta especie, el efecto de la impostura ó del fanatismo; pues no va acompañada de ninguna ceremonia religiosa que tendiese á aumentar el caudal del inventor. La misma caverna no muestra ningun vestigio de supersticion, no habiendo en ella ningun monumento que el imperio de la impostura haya levan-

tado para imponer sobre la credulidad. Esta preocupacion no es segun eso mas que el efecto del temor, siempre ocupado en crear fantasmas, y en imaginarse lo que lisongea á la imaginacion. Entre los Indios que viven á 200 leguas de la caverna, el ir hácia Guacharo, es sinonimo de la muerte.

Este rio subterráneo es el manantial del rio Caripe, el que juntándose con el rio Sta. Maria á unas quantas leguas, es navegable para canoas, y se disagua en el rio Arco, baxo el nombre de Caño de Terecen.

Los bosques de esta parte, y todos los demas de Cumana, estan poblados de monas, de las quales el araguato es la mas comun y singular. Tiene tres pies de alto desde la cabeza á la cola; la piel es de un color pardo-roxo, muy belluda, y baxo del vientre y del pecho muy fina; el color de la cara es de un azul negro, y cubierta de un pellejo arrugado muy delicado; su barba larga, y sus ojos, voz, y gesto, indican tristeza. Quando domadas no tienen aquella vivacidad, que es tan notable en las monas. En tiempo de lluvias ó quando hay algun cambio en el tiempo, el grito de estos animales es tristisimo, y añaden al horror que reyna en una tormenta, á la que el viagero solo, y sin proteccion, se halla expuesto en estas soledades.

7. Los habitantes de la Trinidad, Margarita, y Caracas, propietarios de tierras en las llanuras de las cercanias del Orinoco al sud de Barcelona, fixaron sucesivamente su residencia en el centro de sus propiedades, para estar mas á mano de ellas. El numero de casas que habia en 1744 era tan considerable que se las dio el titulo de aldea—LA CONCEPCION DEL PAO, a 45 leguas al sud de Barcelona, á 55 de Cumana, y á 28 sudeste de Caracas. Ultimamente le han conferido el rango de ciudad.

No tiene mas que 2300 personas de todas las clases, las que viven comodamente, por razon de lo fertil del terreno. Aqui se goza de buen aire, y se bebe buena agua. Los unicos inconvenientes son los calores excesivos, y las inundaciones ocasionadas por las grandes y continuadas lluvias.

La agricultura se reduce á las provisiones del pays. La riqueza de sus habitantes consiste enteramente en ganado, que exportan por Guarapiche, ó por el Orinoco á la Trinidad.

8. Punta de Piedra.—Una nueva ciudad ha sido fundada ultimamente en Punta de Piedra, en frente del Puerto España en la Trinidad. Esta ciudad, que en 1797 no era mas que unas quantas habitaciones de pescadores, se ha hecho el lugar principal en el distrito de Paria, y la residencia de un teniente governador.

La ciudad está situada en una llanura magnifica, y en una plataforma que domina sobre el mar, desde donde se ve el Puerto España, toda la parte occidental de la Isla de la Trinidad, el Golfo de Paria, y todos los navios que entran ó salen de él.

Aunque la ciudad no es aun considerable por el numero ó belleza de sus edificios, es, sin embargo, un sitio muy importante por lo fertilisimo del terreno, y por su afortunada situacion cerca de las embocaduras del Guarapiche y del Orinoco, y de Puerto España.

A la extremidad de la llanura, está la hermosa y fertil llanura de Yaguaraparo, cubierta de plantaciones de café y cacao. La fertilidad de su suelo y la dulzura del clima, particularmente apropiado para el cultivo de esta ultima planta, han hecho ricos á los que se han establecido alli.

Las provincias de Barcelona y Cumana contienen cosa de 100,000 almas, de las que los Indios componen mas de la mitad; solamente en Nueva Andalucia hay 24,000, sin incluir los Guaraones de las islas del Orinoco, que, como quien dice, dominan en las embocaduras de este hermoso rio, que se extienden lo largo de la costa del mar mas de sesenta leguas.

En 1808, el gobierno Ingles estableció un puesto entre el Guarapiche y el Orinoco cerca del mar, para cortar madera de guiacum para su flota. Despues establecieron baterias, que dominan sobre la navegacion de estos dos rios. Los valles, y sobre todo las orillas de los rios de esta parte de la provincia de Cumana, abundan en campeche y brasil. De alli es de donde cortan estas maderas tan necesarias para sus manufacturas.

SECCION VII.

LA ISLA DE MARGARITA.

ESTA isla forma un Govierno separado del de Cumana, en cuyas orillas se halla. Depende del de Caracas. Está á 10° 56' de latitud septentrional, y á 64° y 65° de longitud occidental. Tiene 16 leguas marinas de largo; 6 de ancho en ciertas partes, y en otras dos ó tres leguas solamente; y su superficie tiene 31 leguas quadradas.

Colon fue el primero que la descubrio en 1498. Las perlas que se hallaron en las costas de esta isla, y en las de Cubagua, la hicieron muy pronto celebre; y la pesca continuaba á costa de un gran numero de Indios, que perdieron sus vidas en la empresa.

Esta isla está dividida en dos partes, que se comunican por un ismo ó camino natural, que apenas tiene de 80 á 100 pasos de ancho, y en algunas partes de 10 á 12 pies sobre el nivel del mar.

La montaña de Macanon es la mas alta de la isla, y tiene mas de 2000 pies de alto segun Humboldt, que la medio trigonometricamente: está compuesta de schistus micaceo. Es un punto importante donde tocar para los navegantes que van de Europa ó de la America del norte ó sud, á Cumana, Barcelona y La Guayra, como tienen que navegar entre Margarita y la isla de Coche, para evitar ser arrastrados por las corrientes á sotavento.

La posesion de Margarita es un objeto de alguna importancia; no estándo separada del continente mas que por un estrecho de ocho leguas de ancho, y á barbolento de los mejores puertos de Caracas. Forma el canal por el que todos los navios que vienen de Europa ó á sotavento de Cumana, Barcelona, y La Guayra, tienen que pasar. Este canal no es navegable en toda su anchura; la isla peñascosa de Coche, entre él y el continente, no dexa mas que un estrecho de dos leguas, pero que rara vez son peligrosas, por la calma que reyna por lo general in esta parte del Mar Caribe. Margarita podia, baxo un sistema libre de comercio, ser el emporio de Cumana, Barcelona, Caracas, La Guay-

ra, y de todas las ciudades del interior. La isla de la Trinidad, menos favorablemente situada para el logro de este objeto, ha dado, sin embargo, al contrabando toda la asistencia que requeria, y de esta suerte ha vendido una cantidad inconcevible de mercancias.

La isla Margarita tiene tres puertos. El mas importante es el de Pampatar, situado al sud-este de la costa. Tiene un puerto grande y hermoso, en el que los navios estan protegidos contra todos los vientos y tempestades. Su entrada está defendida á un lado por un fuerte, y al otro por baterias. Estas son las principales fortificaciones de la isla.

Pueblo del Mar es otro puerto, ó para hablar mas exáctamente, una rada abierta. Es un lugar de poco trafico, y está á legua y media de Pampatar.

Pueblo del Norte es, como su nombre lo denota, un lugar situado al norte de la isla. Un baxio hace que la entrada de este puerto sea dificil para los marineros que no estan acostumbrados á él. Dos baterías defienden su entrada contra piratas. Cerca de este puerto hay una aldea habitada por pescadores.

Lo largo de la costa de la isla Margarita, la tierra está por lo general llena de rocas escarpadas; pero en el interior es fertil, produce maiz y frutas, y está cubierta de arboledas.

Su clima, aunque muy caliente, es sano; el mayor inconveniente que experimentan los habitantes es la falta de agua fresca.

La Asumpcion es la capital de la isla, y la residencia del governador. Esta ciudad es pequeña y bastante bien construida, aunque sus habitantes no son ricos; sin embargo todo denota industria y satisfaccion. Tiene dos parroquias y un convento de Recoletos.

Los valles de Sn. Juan, Sta. Margarita, y Los Robles, tienen cada uno una aldea del mismo nombre.

Margarita tenia, en 1807, una poblacion de 8000 blancos, 5500 mestizos, 1800 Indios, y cosa de 900 Negros; lo que hacia un total de 16,200 almas.

Esta isla no tiene mas que tres riachuelos, que, sin embargo, son bastante grandes para mover molinos si tales existiesen. Sus aguas son cristalinas. Las del riachuelo que corre por la ciudad de la Asumpcion, y las que en algunas partes pasa por una cama de schistus amphibolicos, contienen hierro sulfureado, magnesia, &c. Los habitantes prefieren beber el agua de estancos, aunque está siempre turbia. Lavaysse dice, que la primera vez que le presentaron esta agua en Pampatar, mostró sumo disgusto al beberla; pero le aseguraron, que era mejor que el agua de lluvia, y se reian al ver sus gestos. Las gentes ricas tienen piedras filtrantes; otros beben segun lo sacan, y no hallan malos efectos. Esta agua contiene una gran cantidad de marl calcarea.

El clima de Margarita es muy sano. Las personas que han contraido obstrucciones y otras enfermedades, en los parages humedos y malsanos de la isla de la Trinidad y del continente, vienen á esta isla á curarse.

La agricultura de la isla apenas basta para la manutencion de sus habitantes. El maiz, el casava, y el bananas, son sus principales recursos. Las bananas son excelentes, á causa de lo arido del terreno y de lo seco del clima. Los habitantes cultiban, en pequeñas cantidades, y para su consumo, todas las producciones de las Antillas—el café, el azucar, y el cacao. Crian muchas cabras y ovejas, las que, aunque estan flacas, dan excelente leche, pues se alimentan de yerbas aromaticas. Tienen toda especie de gallinas, y las venden a un precio muy baxo.

En Margarita se vive mas barato aun que en Cumana ó en Caracas. Lavaysse dice, "he comprado alli un capon por un real; una docena de huevos por quatro quartos, dos botellas de leche por lo mismo, un pez de diez ó doce libras por cinco quartos, un pavo por una peseta, un cordero de dos meses por cinco reales y medio, &c. Los pescadores cambian sus pescados por tortas de maiz, por bananas, casava, pan, &c.—No sé que haya ninguna posada, propiamente hablando, en esta isla; pero un extrangero es recibido en todas las casas con tal que se ofrezca á llebar parte de los gastos."

Gallinas, pavos, y toda especie de aves, las lleban á vender al continente; y la isla es celebre por los hermosos loritos y otras

aves curiosas que contiene, las que son tan estimadas, que no hay barco que salga de sus puertos sin llebar algunas de ellas.

Fabrican calcetas de algodon y hamacas, de una calidad superior.

Las pescas constituyen el principal objeto de comercio en Margarita: estas estan en la isleta de Coche que pertenece al Gobierno. En 1807 dos comerciantes de Margarita tenian el privilegio de esta pesca; y el parage donde la hacian era Coche. Los que estaban empleados en ella eran Indios de Margarita. No era voluntariamente, sino por orden del Gobierno, que aquellos naturales trabaxaban en la pesca, por la mezquina paga de un real diaro, y pan de maiz, ó casava. Se les daba tambien quanto pescado fresco o salado quisiesen. Mas de 300 Indios, de todos los sexôs y edades, trabaxaban allí en 1807.

La cantidad de peces que cogen es increible. Dos veces al dia tiran una red de 200 pies de largo, y rara vez sucede que, á cada barredera, no saquen diez ó doce quintales á lo menos. Esta red á veces contiene tantos que tienen que cortar los lazos para dejar escapar á los peces, de otra suerte no podrian nunca sacarla á tierra. El describir las diferentes clases que cogen, seria cosa de nunca acabar. El mas comun es el que los Españoles llaman lisas, que se parece á una sardina.

Las salinas serian objetos lucrativos para Margarita, si la sal en aquellos payses no estubiese tan barata. Un barril de sal sin purificar, que pesa 300 libras, lo venden á una peseta en Margarita.

SECCION VIII.

PROVINCIA DE MARACAIBO

Maracaibo rodea el lago del mismo nombre. Sus limites son, al oeste Sta. Marta en Nueva Granada; al este, Coro y Venezuela; al norte, Sta. Marta y el Golfo de Maracaibo; y al sud, Merida y Sta. Marta. Esta provincia, por rason de la grande ex-

tension del lago, no se extiende mucho al este y al oeste del interior: su longitud es de 100 leguas.

El terreno de Maracaibo es esteril en las orillas del lago. El lado oriental es seco y mal sano; y al lado opuesto, la tierra no empieza á ser fertil mas que á la distancia de 25 leguas al sud de la ciudad. El lado meridional del lago puede disputarselo en fertilidad con las tierras mas ricas del Sud de America.

El clima de la provincia es por lo general caliente y mal sano, excepto en las partes meridionales, que lindan con las nebadas montañas de Merida.

La poblacion de la provincia de Maracaibo era, en 1807, 174,000 almas.

Cerca de las orillas del lago, al oeste, estan los unicos sitios cultivados de esta provincia, donde, apesar del calor del clima, y lo mal sano del aire, algunos blancos han fixado alli su habitacion, para cultivar el cacao y otras plantas. Estos colonos estan muy esparcidos, y tienen una capilla en medio del pays, á la que casualmente asisten. No faltan alli, como en otras muchas partes, sino brazos, para hacer esta provincia floreciente, y para proveer á dos mil navios, de 300 toneladas cada uno, un cargamento anual de otros tantos generos como pudiesen cargar.

El lago es navegable para navios de alto bordo; pero esta ventaja está inutilizada por un banco de arena peligroso que está á la misma entrada, y sobre el que los barcos, que hacen doce pies de agua, casualmente se encallan. Varios riachuelos se desaguan en este lago; pero como el pays no está habitado mas que de Indios, y junto á las orillas solamente, nada se sabe de fixo tocante á ellos, los salvages Goahiros del Hacha impiden todo acceso hácia el lado occidental, y tienen á los colonos en una continua alarma.

El lago de Maracaibo dió el nombre á la provincia por las aldeas Indias que se hallaban construidas en medio de él, semejantes á Venecia, de donde los Españoles sacaron el nombre de Venezuela. Quatro de estas son aun visibles, la madera-hierro sobre la que estan fundadas siendo como una masa de piedra; pues la calidad del agua es petrificante. Estas aldeas estan si-

tuadas en la parte oriental del lago, á distancias desiguales las unos de las otras, y tambien tienen una iglesia construida sobre el agua, á la que los habitantes de estas aldeas asisten.

SECCION IX.

LA CIUDAD DE MARACAIBO

La ciudad principal de la provincia es Maracaibo, á 10° 30' de latitud septentrional, y á 71° 46' de latitud occidental, al oeste del estrecho que conduce al lago, á cosa de 6 leguas del mar, en un terreno arenoso, y en un clima seco y calido.

Su clima es aun mas caliente, porque el viento alli es demasiado suave, y nada regular; el terreno no estando regado por ninguna corriente, y la lluvia no siendo freqüente. Los calores son excesivos, particularmente desde el mes de Marzo hasta el mes de Octubre; pero los meses de Agosto y de Julio son insoportables. El aire que uno respira en aquel tiempo dirian que salia de un horno. Los vientos mercantes soplan aqui desde principios de Marzo hasta Junio ó Julio. Los meses de Agosto y Septiembre son serenos, amenos que el viento del sud interrumpa su calma, el que llaman en el pays, á causa de su malignidad, el destruidor. Se observa, que cuando los vientos son moderados el año es lluvioso, y quando violentos entonces son secos. Maracaibo está sugeta á tempestades. El trueno rompe la nube con una explosion terrifica, y el rayo á veces cae y consume casas, navios, y todo lo que encuentra. Sin embargo no experimentan aquellos huracanes que cada año parece que van á acabar con las Antillas. Por muy terrificas, y muy destructivas que sean estas tempestades, uno se halla reducido alli á desearlas, porque quando faltan se hallan remplazadas por temblores de tierra, que son aun mas terribles. Los diluvios de agua que estas tempestades producen, son tan excesivos, que forman un torrente que atraviesa la ciudad de Maracaibo con una rapidez inconcevible, llebandose arboles, y causando, en proporcion de su creciente, desolacion en las casas, y en todo lo que halla por delante. Dichosamente que estas especies de desastres no son nunca de larga duracion.

La parte principal de la ciudad está á la orilla de un pequeño golfo, tiene una legua de largo, que se extiende hácia la parte ancha del sud del lago: la otra parte está construida sobre una lengueta al norte, donde el lago no tiene mas que tres leguas de ancho. El lugar donde empieza la ciudad se llama Punta de Maracaibo; aquel en el que el golfo comienza, Punta de Arieta; y enfrente está Punta de Sta. Lucia.

En Maracaibo hay muchas casas hechas de cal y arena, y con mucho gusto; pero qualesquiera que sean las medidas del Gobierno, apesar de lo abundante que es la madera para construir, apesar de lo barato de las tejas, apesar de la freqüencia de las conflagraciones, que amenudo consumen calles enteras, mas de las dos terceras partes de los habitantes se obstinan constantemente en creer, que las casas con tejas son destructivas para los que las habitan, y continuan en la costumbre de cubrir aun las mejores casas con una especie de caña, que nace á las orillas del lago, que los Españoles llaman enea. Esta mezcla de casas cubiertas con tejas y con cañas, dá á la ciudad la apariencia de una aldea, desagrada á la vista, y ofrece á las llamas alimento, lo que tiene á la ciudad en constante peligro. Hay algunos que dan aun una mayor latitud á esta idea, y con medios suficientes para construir casas capaces de adornar la ciudad, las construyen enteramente de cañas, paxa, &c. De esta ultima especie hay aun mas que de las que habemos hablado. Maracaibo contiene una parroquia, una capilla, y un convento de Franciscanos.

Como no hay ni fuentes, ni pozos, ni rios, la gente tiene que beber el agua del lago, que en quanto al gusto no es agradable, pero de ningun modo mala en calidad, excepto durante los vientos fuertes de los meses de Marzo y Abril. Estos hacen subir el agua del mar contra la corriente, y vuelven la del lago tan negra que no se puede beber. La gente pobre no puede en este caso apagar su sed mas que con el agua que juntan cabando en la tierra; pero esta sabe mal, y no es nada sana. Los ricos evitan este inconveniente teniendo cisternas en sus casas, en las que recogen el agua de la lluvia. Los que no son tan ricos tienen tenajas para ese objeto.

En 1807 la poblacion de Maracaibo era de 25,000 almas.

Aqui los nobles son los que se paran de descender de los primeros conquistadores de la provincia, ó de algun governador, ó juez casado en el paya, ó de qualesquiera otro oficial; pues el empleo que el rey daba á qualesquiera individuo, era antiguamente en las Americas Españolas una carta de executoria. Se cuentan mas de 30 de estas familias. Hay muy pocas de estas casas primitivas que gozen ahora de una suficiente medioeridad. En casi todas ellas experimentan tanta miseria, que la idea de su ilustre origen es de lo unico que se alimentan; pues aquellos Españoles una vez reducidos á la indigencia, se quedan siempre en ella. La vergüenza del trabaxo, y el amor de la pereza, les hacen batallar como heroes contra la necesidad.—Los blancos, que no son nobles, son Europeos á Creollos. Esta es la clase que vive mas comodamente, porque es la unica que trabaxa, aplicandose á la agricultura, á la navegacion, al comercio, á la pesca, &c. El numero de Negros en Maracaibo no excede 5000; exercen toda especie de oficio,—son ensambladores, sastres, zapateros, carpinteros, arbañiles, y cerrageros. Los naturales de la ciudad de Maracaibo tienen la reputación, en las colonias Españolas, de ser muy chistosos.

Los Jesuitas tenian aqui un colegio, que produxó algunos hombres sabios, y se hizó la ciudad literaria del Sud de America; pero con la caida de aquella orden, los establecimientos para la instruccion publica, en esta provincia, cayeron tambien.

Apesar de la falta de recursos para la educacion en Maracaibo, Depons dice, que alli se ven jovenes tan favorecidos por la naturaleza, que la mas ligera instruccion elementaria desenvuelve de una vez todas las facultades, las que en Europa no se manifiestan hasta despues de un estudio muy largo, y el cuidado de los mejores maestros. Lo que da mas singularidad á este fenomeno es, que este exceso de ingenio natural es amenudo perjudicial á la paz de las familias de Maracaibo; pues basta para muchos de estos jovenes el saber la conjugacion de los verbos y su construccion, para hallarse en estado de escribir piezas, cuya sutileza le pareceria mejor á un bribon de abogado que las producciones de aquel que funda sus razones en los principios de las leyes civiles. Causas que no debian haber sido jamas instituidas, ó que los tribunales hubieren muy pronto juzgado, se

hacen interminables y ruinosas por los sofismas en que estos escribientes las embuelven. Este mal tan prevaleciente en Maracaibo, no es de ningun modo desconocido en los otros territorios Españoles. Las leyes penales que la legislatura ha tenido que promulgar, para disminuir el numero de estos enmarañados escribientes, que se llaman *pendolistas*, prueban claramente que el mal es bastante general.

Conviniendo que los habitantes de Maracaibo tienen actividad, valor, é ingenio, no tenemos más que decir en su favor. Les reprochan de no tener palabra, y de no creerse vinculados, ni aun por firma propia, hasta haber tratado en vano de escaparse por medios legales. Su reputacion baxo este respecto está tan bien establecida, que los forasteros que van á Maracaibo á negocios propios dicen, que es mejor formar relaciones con las mugeres que con los hombres, porque alli ellas tan solo tienen aquella fidelidad y firmeza, que en todos los demas parages es la herencia de los hombres.

Puesto que en el curso de mi descripcion, añade el mismo autor, me he visto impelido á hablar de las mugeres de Maracaibo, no debo omitir que en su juventud son el parangon de la modestia; y en la vida matrimonial mugeres fieles y excelentes madres. El afecto por sus maridos, el cuidado de su casa, y la educacion de sus hijos, son los objetos que ocupan toda su vida. No conocen antes de su matrimonio otra diversion sino la musica. Su instrumento favorito es el harpa. Hay muy pocas casas en las que el sonido de este instrumento no resuene todas las noches y todos los dias festivos.

Apesar del extremo y casi continuo calor que uno siente en Maracaibo, es una residencia sana. No hay epidemias—un hombre una vez aclimatado, conserva su salud tan bien ó mejor que en otros parages donde el calor es menos intenso, y los medios para refrescarse mas multiplicados. En Julio y Agosto, quando el aire es tan caliente, el preservativo mas comun contra los malos efectos del clima, es freqüentes baños en el lago.

El habito que los ciudadanos de Maracaibo contraen de navegar en el lago desde que son niños, ya sea por placer, pesca, ó el transporte de generos á las orillas meridionales, les dan una

temprana inclinacion por la navegacion. Sin embargo no hallando aqui medios suficientes para practicar este arte, marchan en tropas á Puerto Cabello, Guayra, y los otros puertos, en donde una navegacion mas activa les dá al mismo tiempo empleo, y los medios de gratificar sus deseos. Desempeñan con igual habilidad viages de costa ó mas lejanos. En aquellos intervalos en que la guerra suspende sus empresas comerciales, se embarcan abordo de corsarios. Las cercanias del lago, en cuyas aguas se exercitan en su juventud, les hace tan excelentes nadadores como buenos chapucadores.

Los que resisten á los atractivos del mar, crian ganado, ó cuidan de los de sus padres. Nada prueba mejor su inclinacion á esta especie de ocupacion, que el numero inmenso de animales que cubren los prados de Maracaibo. Los principales son los de Jobo, Ancon, Palmares, y Canades. Debemos observar que hay mas merito en criar ganado en los prados de Maracaibo, que en qualesquiera otro parage de estas provincias, porque no teniendo rios ni estancos que nunca se secan, la sed ocasiona la muerte de muchos, apesar de las precauciones que toman, en casos de esta especie, de conducirlos hácia aquellos parages donde puedan apagar su sed.

En este puerto, un banco de arenas vivas, que no está á mas de diez ó doce pies baxo de agua, excluye enteramente navios grandes, y admite con dificultad los pequeños. Los que traten de entrar en este puerto sin un piloto, tienen que conocer bien su oficio, y poner una extrema atencion. Aluego que se pasa la barra, hay agua suficiente y un buen puerto. Tres fuertes protegen el puerto.

Los mejores barcos que navegan en los mares vecinos se construyen en esta ciudad, que posee ventajas peculiares para la construccion.

SECCION X.

OTRAS CIUDADES DE MARACAIBO.

1. TRUXILLO, en los confines de Merida, está al 8° 40' de latitud septentrional, á 20 leguas al norte de Merida, á 105 al sud-oeste de Caracas, y á 30 oeste de Guanara.

Esta ciudad está situada entre montañas, y goza, de consiguiente, de un temperamento muy benigno.

Truxillo contiene una parroquia, dos monasterios, una capilla, un convento de monjas, y un hospital.

En 1807 havia 12,000 habitantes; son activos é industriosos.

Esta ciudad, que es una de las mas antiguas del continente, era tambien una de las mas pobladas, hasta que fue tomada saqueada y destruida por Francisco Gramont, el pirata, el que en 1678 atravesó la provincia de Venezuela con una pequeña banda de sequaces, atraidos por las riquezas de este parage.

Truxillo goza de un aire puro; pero su agua, aunque clara y transparente, está impregnada con particulas metalicas que ocasionan goitres, * los que sin ser nada perjudiciales á la salud incomodan.

La tierra cerca de Truxillo produce azucar, cacao, añil, café, y en general todas las producciones de la zona torrida, y algunas de la zona templada. El trigo se cria muy bien, y su arina difiere muy poco de la de Europa. Produce en abundancia, y es para el cultibador un articulo de comercio muy lucrativo. Tambien cultiban con mucho cuidado otras producciones. La agricultura no es su unica ocupacion. Algunos crian ovejas y cabras; y se observa que los carneros alli son mas grandes que en otra parte de la provincia, y la carne tambien mejor. Los quesos hechos alli se prefieren á los de otros parages. El cuidado que tienen de cardar y limpiar la lana, les produce buen paño, cuya venta es siempre segura y ventajosa. Las mugeres hacen ricos dulces, por los que reciben ordenes de ante mano, para vender en la provincia ó enviarlos al estrangero. Este ramo de industria, por

* Tumores de garganta.

muy insignificante que parezca, no falla de aliviar aquella clase que en otras ciudades está en la miseria. Llevan los articulos comerciales á Maracaibo por el lago, que está á 25 leguas al oeste; pero el comercio mas continuado es con Carora, adonde envian sus pieles de cabras y ovejas para aderezar. Este comercio no está exêmpto de inconvenientes, pues necesitan pasar por las llanuras de Llonay, que son tan mal sanas que el viagero no puede pararse sin peligro de coger las fiebres malignas de que estan infectadas.

Al lado oriental del lago de Maracaibo, hay varias villas, de las que Gibraltar, Paruate, las Barbacos, y Sn. Pedro, son las mas considerable.

2. GIBRALTAR está á 10° 4' de latitud, y á 67° 36' de longitud, y á 100 millas sud-este de Maracaibo.

Contiene tres mil habitantes.

El clima es muy caliente é insalubre, especialmente durante la estacion de la lluvia, en la que los comerciantes y labradores se retiran á Maracaibo ó á Merida.

Gibraltar es una ciudad muy antigua, famosa por una especie de tabaco, que se llama tabaco de Maracaibo.

La campaña en las cercanias de esta ciudad está bien regada por rios, y de consiguiente produce excelente cacao. Cedros de enorme tamaño se hallan en los bosques.

3. PARUATE está á 80 millas al sud de Coro, y es un lugar pequeño en las orillas del lago.

4. LAS BARBACOAS está á una pequeña distancia hácia el sud, y á 75 millas de Coro.

5. SAN PEDRO no está muy lexos de Gibraltar, y tambien sobre las orillas al sud del lago.

Los demas lugares, como no son mas que pequeñas aldeas ó habitaciones, no merecen nombrarse.

SECCION XI.

PROVINCIA DE LA GUIANA ESPAÑOLA

ESTA inmensa provincia se extiende desde las fronteras de Sn. Juan de los Llanos y Quixos, en Cundinamarca, hasta las fronteras de la Guiana Inglesa, Francesa, y Portuguesa. Sus limites son, al norte, el Orinoco y los llanos de Cumana, Barcelona, y Caracas; al este, tierras desconocidas entre los establecimientos Ingleses y Franceses; al oeste, el Orinoco y Cundinamarca; y al sud, las posesiones Portuguesas. Su circunferencia se cree sea de 1000 leguas.

Los exactos limites de este pays no pueden ser descritos. Al oeste dicen que se extienden hasta la embocadura occidental del rio Yapura, continuando hasta el norte. Al este tiene desde el Cabo Nassau una costa de 30 leguas, hasta la embocadura del Orinoco; y desde lo largo de aquel rio hasta el rio Portuguesa, una extension de mas de 400 leguas. Los territorios Portugueses tenian antiguamente por limites una linea que pasa baxo el equador; pero desde entonces acá han adquirido mas establecimientos al norte y al oeste de la Guiana.—El castillo mas meridional es el de Sn. Carlos, ó el rio Negro, en el 1° 58' de latitud septentrional.

Los rios que corren por la Guiana, y que son mejor conocidos, son el Orinoco, en el que desaguan al norte, el Caroni, el Aruy, el Caura, y varios otros rios mas pequeños; al oeste se le juntan el Suapure, el Sipapu, &c.; mientras que al sud el Guaviare, el Ynrita, y el Atabapo añaden á la magnificencia de sus corrientes. El rio Negro corre tambien por una parte de la Guiana, y forma con la ayuda del Casiquiari, una union entre el Marañon y el Orinoco; de este modo constituyendo Guiana en una isla inmensa, separada en todas sus direcciones, por una extension de agua, del continente del Sud de America. El Yapura y el Uapes corren por las partes meridionales y continentales de esta provincia, y se juntan con el Marañon. Muchos rios grandes nacen cerca del lago de Parima, y en el interior, entre los quales el rio Blanco y el Siabo son los mas considerables; pero como el lago, y todo el pays circunvecino, es tan descono-

cido como el interior del Africa, es inutil repetir nombres tomados de mapas amenudo imaginarios, y siempre erroneos.

La Guiana está subdividida en Alta y Baxa, la capital siendo el punto de separacion. Pero este honor debia pertenecer con mayor justicia al rio Caroni.

La Alta Guiana comprehende todo el pays al oeste del Caroni. No se ven mas que unas pocas plantaciones alli, aunque el terreno es sumamente fertil.

La Baxa Guiana comprehende todo el pays al oeste de Caroni, ó aquel espacio cuyos confines son el mar al este, el Orinoco al norte, el Caroni al oeste, y el Esequibo al sud. Un pays mas fertil es imposible hallar, regado por numerosos rios, cuyas inundaciones periodicas depositan una tierra viscosa tan prolifica como la del Nilo; pero este hermoso distrito está casi desierto, abrigando antropofagos, entre los quales los Caribes son los mas formidables y sanguinarios.

Los habitantes indigenas de Guiana suben á cosa de 30,000 reunidos en Misiones. Los otros, tales como los Arroakas y Guaraones, son independientes, y no han abrazado aun el Cristianismo. Se cree haya 8000 blancos dispersados en las aldeas y caserios en el resto de la provincia, 6000 Mestizos, y 3000 Negros. La poblacion de la capital, Sn. Tomé, siendo de 8500 almas, hace un total de 52,000 almas.

La riqueza de los pocos Españoles y Creollos establecidos en esta provincia, consiste en ganado, del que los misionarios Franciscanos tan solo tienen mas de 150,000 cabezas.

El comercio de Guiana no consiste mas que en la exportacion del ganado vacuno, y mulas; con algo de tabaco, algodon, y añil; en 1803 tenian 34 barcos empleados en el comercio de la Trinidad y en los puertos vecinos Españoles.

En estos ultimos años los Españoles han tratado de conquistar las regiones entre el Orinoco y el Marañon, pero inutilmente. Uno de ello tubo el valor de atravesar la mayor parte del pays vestido de Indio; y por sus observaciones, se ha hallado la direccion de las cadenas de las montañas. Humboldt tambien logró ir hasta muy lexos lo largo de la cadena de los raudales,

pero no pudo descubrir los manantiales del Orinoco y del famoso lago de Parima, porque los Guayecas se lo impidieron, una raza de Indios pequeños de estatura, pero valerosos y activos en defender sus posesiones. Esta gente resiste toda la eloqüencia de los frailes que les quieren convertir, como tambien la fuerza armada de la que generalmente van acompañados.

SECCION XII.

LA CIUDAD DE ANGOSTURA, &c.

Angostura está en el 8° 8' de latitud, al pie de una cuesta de schist amphibolico, destituida de vegetacion.

Desde el fin del siglo 16, dice Humboldt, de cuyas observaciones sobre Angostura nos aprovecharemos aqui, tres ciudades han sido sucesivamente Sto. Tomas de Guiana. La primera estubo en frente de la isla de Faxardo, junto á la confluencia del Caroni y del Orinoco. Está fue la que los Holandeses destruyeron baxo el mando del Capitan Adriano Janson en 1579. La segunda, fundada por Antº de Berrio en 1591, á cosa de doce leguas al este de la embocadura del Caroni, se defendió valerosamente contra Sir Walter Raleigh, al que los escritores Españoles no conocen mas que por el nombre del pirata Reali. La tercera ciudad, que ahora es la capital de la provincia, está a 15 leguas al oeste de la confluencia del Caroni. Se empezó en 1764, baxo el Governador Dn. Joaquin Moreno de Mendoza, y se halla distinguida, en los documentos publicos, de la segunda ciudad, vulgarmente llamada el Castillo ó Vieja Guiana, por el nombre de Sto. Tomé de la Nueva Guiana. Este nombre siendo demasiado largo, se cambio por el de Angostura.

Los habitantes de aquellos payses con dificultad reconocen en nuestros mapas, por las capitales de Venezuela y de Guiana, Santiago de Leon y Sto. Tomé.

La perspectiva en las cercanias de Angostura varía muy poco; pero la vista del rio, que forma un vasto canal, que se extiende del sud-oeste al nort-este, es singularmente magestuosa.

El gobierno, despues de una larga controversia sobre la defensa de la plaza, y sobre lo lexos que iria una bala de cañon, quiso saber exâctamente la anchura del Orinoco al punto llamado el Estrecho, dónde hay un Peñón que desaparece enteramente quando las aguas estan á su mayor altura. Aunque habia un ingeniero, que pertenecia al gobierno provincial, pocos meses antes de la llegada de Humboldt á Angostura, Dn. Matias Yturbur habia sido enviado de Caracas para medir el Orinoco, entre el fuerte de Sn. Gabriel que estaba destruido y el reducto de Sn. Rafael. Le dixeron vagamente, que esta medida habia dado algo mas de ochocientas varas castellanas. El plan de la ciudad que va con el mapa del Sud de America por La Cruz Olmedilla, indica 940. Humboldt tomo cuidadosamente dos medidas trigonometricas, una en el mismo Estrecho, entre los dos fuertes de Sn. Gabriel y Sn. Rafael, la otra al este de Angostura en la Alameda, cerca del Embarcadero del Ganado. El resultado de la primera medida * (en el minimum de la anchura) fue de 380 toisas, y la de la segunda † 490. Estas medidas exceden de quatro ó cinco veces la del Sena cerca del Jardin de las Plantas, y sin embargo á esta parte del Orinoco la llaman el Estrecho. Nada dá mejor idea de la masa de agua de los rios grandes de America, que las dimensiones de estos estrechos. El rio de las Amazonas, segun la medida de Humboldt, * tiene 270 toisas de ancho en el Pongo de Rentema; y segun M. de la Condamine, 25 toisas en el Congo de Manseriche, y en el Estrecho de Pauxis 900 toisas. Este ultimo estrecho no difiere mucho, por consiguiente, del ancho del Orinoco en el Estrecho de Baraguan. †

Quando el rio crece, el muelle se inumda; y aveces sucede, que hasta en la misma ciudad hay hombres imprudentes que son la prea de los cocodrilos.

* La base dio lo largo del muelle 245.6 angulos met.; 74° 38' 10" y 90°. Distancia deducida 889 metros, ó 456 toisas; pero se deve substraer 76 toisas, ó la distancia desde la Punta de Sn. Gabriel á la Carcel en el muelle. Ahora, pues 456 + — 76 = 380 toisas, ó 885 varas.

† La base dió en la Alameda 198.6 angulos met.; 78° 34' 25" y 90°. Distancia deducida 958 met. = 491 t., ó 1145 varas. El ancho variá segun la altura del agua.

* Medió el rio de las Amazonas quando el agua estaba baxa, 400 toisas mas arriba de la embocadura del rio Chincripe.

† Halló que tenía 889 toisas.

Las calles de Angostura son regulares, y la mayor parte de ellas paralelas con el curso del rio. Varias casas estan construidas en la pelada roca. Sus materiales son por lo general, como los de Caracas, de cal y arena, con terraplenes, donde los habitantes duermen en las estaciones de los grandes calores, sin que reciban daño alguno del rocio ya en su salud ó en su vista. Son altas, comodas, y la mayor parte de piedra; cuya construccion prueba que los habitantes no temen terremotos.

Por desgracia esta induccion no se funda en hechos muy exâctos. Es cierto que en las orillas de la Nueva Andalucia se siente amenudo temblores violentos, sin que su conmocion se propague por los Llanos. La funesta catastrofe de Cumana el 4 de Febrero de 1794, no se sintió en Angostura; pero en el grande terremoto de 1766, que destruyó la misma ciudad, el suelo granitico de las dos orillas del Orinoco fue agitado hasta los Raudales de Atures y Maypures. Al sud de estos Raudales se sienten algunas veces temblores, que se confinan á la madre del alto Orinoco y del rio Negro. Parece que dependen de un centro volcanico diferente del de las islas Caribes. Los misionarios en Javita y en Sn. Fernando de Atalpo dixeron á Humboldt, que en 1798 hubo violentos temblores de tierra entre el Guaviare y el rio Negro, que no se propagaron al norte hácia Maypures. Nunca podemos ser demasiado exâctos en observar lo que concierne la simultaneidad de las oscilaciones, y la independencia de los movimientos en terrenos contiguos. Todo conspira á probar que la propagacion de la conmocion no es superficial, pero que antes depende de hendiduras muy profundas, que se terminan en diversos centros de accion.

La ciudad de Sto. Tomé tenia, en 1807, una poblacion de cosa de 8.500 almas; entre los que se contaban 300 Negros.

Aunque está situada en el 8° 8' de longitud, y elevada del nivel del mar no mas que 30 toisas, goza sin embargo de un temperamento muy suave. Sucede rara vez que el termometro de Reaum. suba sobre 24 grados, en los dias mas calientes del año; y desde principios de Noviembre á fines de Abril, sube muy rara vez mas arriba de 20° por el dia, y baxa por lo comun á 17° por la noche. Los vientos regulares, un gran numero de rios y de arroyos que la riegan, y los inmensos bosques que la rodean

en casi todas sus direcciones, son las causas que tienden á disminuir el calor excesivo que parece natural á su latitud y á su pequeña elevacion sobre el mar. Aqui, como en Carichana, y en muchas otras partes de las Misiones, la accion del stratum fuerte y negro, quando esta sumamente caliente por los rayos del sol sobre el atmosfera, se considera como dañosa para la salud. Humboldt cree que las lagunas y los anegadizos, que se extienden detras de la ciudad hácia el sud-este, son mas de temer. Las brisas son aqui muy regulares desde el mes de Noviembre hasta el mes de Mayo. En el resto del año se hallan interrumpidas por calmas mas ó menos freqüentes, mas ó menos largas. Las tempestades son freqüentes en los meses de Agosto, Septiembre, y Octubre. No tienen temblores de tierra; pero algunas veces tienen un viento, que aunque no dura mucho, su violencia iguala á la de los huracanes, y por lo comun se termina en lluvia.

La ciudad de Angostura no tenia ninguna comunicacion directa, en los primeros años de su fundacion, con la metropoli. Los habitantes se contentaban con hacer el contrabando de un poco de tasajo y de tabaco con las Islas Occidentales, y con la colonia Holandesa de Esequibo, por el rio Caroni. Ni el vino, ni el aceite, ni la arina (tres articulos de importacion los mas requeridos), no se recibian directamente de España. Algunos comerciantes, en 1771, enviaron el primer barco á Cadiz, y desde entonces se estableció, un cambio directo de mercancias con los puertos de Andalucia y de Cataluña. La poblacion de Angostura, despues de varios años de decaecimiento, ha aumentado mucho desde 1785; sin embargo, quando Humboldt residia en la Guyana, estaba muy distante de llegar á la de Staebroeck, la ciudad Inglesa mas cercana. Las bocas del Orinoco tienen una ventaja sobre todas las otras partes de Tierra Firme. Ofrecen la mas pronta comunicacion con la Peninsula. El viage de Cadiz á Punta Barima, se hace á veces en 18 ó 20 dias. La vuelta á Europa ocupa de 30 á 35 dias. Estas bocas estando á barbolento de todas las islas, los navios de Angostura pueden mantener un comercio mas lucrativo con las Islas de las Indias Occidentales, que con La Guayra y Puerto Cabello. Los comerciantes de Caracas han estado siempre zelosos del progreso de la industria en La Guyana Española; y como Caracas ha sido hasta ahora el sitio del gobierno supremo, el puerto de Angostura ha sido tratado con me-

nos favor aun que los puertos de Cumana y de Nueva Barcelona. Con respecto al comercio interior, el mas activo es el de la provincia de Varinas, que envia mulas, cacao, añil, algodon, y azucar, á Angostura; y en retorno recibe generos de Europa. Humboldt ha visto salir lanchas en busca de cargamentos estimados á ocho ó diez mil duros. Estas lanchas iban primero por el Orinoco hasta Cabruta; despues por el Apure hasta Sn. Vicente; y finalmente, por el rio Sto. Domingo, hasta Torunos, * que es el puerto de Varinas Nuevas. La pequeña ciudad de Sn. Fernando de Apure es el almazen del comercio de este rio, que podia ser mas considerable con la introduccion de los barcos de vapor.

Quando, en años calorosos y humedos, hay muchas fiebres malignas en Angostura, el problema de si el gobierno tubo ó no tubo razon en transferir la ciudad de la Vieja Guyana al estrecho entre la isla de Maruanta y la confluencia del rio Orocopiche se resuelve. Se asegura que la vieja ciudad, estando cerca del mar, gozaba de la ventaja de los vientos frescos; y que la grande mortandad que prevalecia alli, antes era la consequencia del metodo de vida de los habitantes que sus causas locales. Las fertiles y humedas orillas del Orinoco, mas abajo de la embocadura del Caroni, producen una cantidad enorme de patillas, plantanos, y papayos. Estas frutas que comian antes de que estubiesen maduras, y el uso excesivo de licores, disminuia la poblacion cada año. Los archivos de Caracas estan llenos de memoriales sobre la necesidad de mudar el sitio del gobierno de la presente capital de Guyana. Segun se ve por los papeles oficiales que comunicaron á Humboldt, se habia propuesto varias veces de volverla á trasplantar á la Fortaleza ó á la Vieja Guyana; otras, de construir la capital junto á la grande boca del Orinoco, á 10 leguas al oeste del Cabo Parima, junto á la confluencia del rio Asquire;† y otras de tranferirla á 25 leguas mas abaxo de Angostura, sobre el hermoso llano que rodea el lugar Indio de Sn. Miguel. No hay duda que la politica del Gobierno era mala en pretender, que "para defender mejor la provincia, era necesario fundar la capital á la distancia de 85 leguas del mar", sin construir ninguna ciudad en este inmenso espacio, que se hallaria

* Un poco al oeste de la ciudad de Obispos.

† M. Depons le llama el rio Aguirre.

abierto á las incursiones del enemigo. Ademas de la dificultad que los navios Europeos hallarian en subir por el Orinoco hasta Angostura, (que es mayor aun que la de ascender el Potomac hasta Washington), la circunstancia de que el centro del comercio estubiese mas alla del punto donde las orillas del rio presentan mas atraccion á la actividad de los colonistas, es sumamente desfavorable á la agricultura. Pero no es cierto, que la ciudad de Angostura, en la Nueva Guyana, fuese fundada donde el cultivo comenzó en 1764; quando la gran masa de la población de Guyana estaba reunida en las Misiones de los Capuchinos Catalanes, entre el rio Caroni y el Cuyuni. Ahora este distrito, el mas importante en toda la provincia, y en el que un enemigo se podria procurar toda especie de provisiones, está defendido, ó cree estarlo, por la Vieja Guyana, pero de ningun modo por las fortificaciones de la nueva ciudad de Angostura.

El sitio que se propuso cerca de Sn. Miguel está un poco al este de la confluencia del Caroni, y de consiguiente entre el mar y aquella parte del pays que está mas habitada. Continuando mas abaxo, y trasplantando la capital de la provincia junto á la embocadura del Orinoco, como M. Depons propusó, la proxîmidad de los Caribes es menos de temer, que la posibilidad de que un enemigo tornase la plaza y penetrase en la provincia por alguna de las bocas occidentales del Orinoco, del Caños del Macareo, y del Manamo. En un rio, cuya delta comienza á formarse á la distancia de 46 leguas del oceano, la situacion mas ventajosa para una ciudad grande depende de dos circunstancias,—su defensa militar, y sus intereses comerciales y agriculturales. El comercio exîge que la ciudad esté situada lo mas cerca posible de la grande boca del rio, (Boca de Navios); mientras que la seguridad militar exîge que el sitió fuese mas alla de la formacion del delta, al oeste del punto donde se separa el Caño Manamo del tronco principal, el que se comunica por numerosas bifurcaciones con las ocho bocas chicas entre la isla de los Cangrejos y la boca del rio Guarapiche. La situacion tanto de la Vieja como de la Nueva Guyana llena la ultima condicion; y la de la vieja ciudad tiene la ventaja de proteger los hermosos establecimientos de los Capuchinos Catalanes del Caroni. Los establecimientos pueden ser atacados desembarcando á la orilla derecha del Brazo Imataca; pero la boca del Caroni, donde las canoas

sienten el movimiento del agua de los raudales vecinos (el Salto de Caroni), está defendida por las fortalezas de la Vieja Guyana.

Para proteger el pays en el estado en que ahora se halla, entre la capital y el puerto, ó Puerto de la Boca Grande, de una invasion hostil, las orillas del Orinoco podian ser fortificadas adaptando medios que conviniesen con la naturaleza del terreno; por exemplo, en Imataca, ó en Zacupana, en Barrancas, ó en Sn. Rafael (donde el Caño Manamo se separa del tronco principal), en la Vieja Guyana, en la isla de Faxardo (en frente del rio Caroni), y en la confluencia del Mamo. Unas pequeñas fortalezas, construidas á poco gasto, servirian al mismo tiempo de refugio para los barcos armados establecidos en los puntos á los que los navios enemigos tienen que tocar para navegar contra la corriente.

Las costas septentrionales del Sud de America estan defendidas, la mayor parte de ellas, por una cadena de montañas, que se extiende del oeste al este, y que separa la orilla de los Llanos de la Nueva Andalucia, Barcelona, Venezuela, y Varinas. Se debe observar, que estas costas han fixado la atencion de la metropoli con demasiada parcialidad. En ellas se hallan seis plazas fuertes, * provistas de una numerosa artilleria; á saber Cartagena, Sn. Carlos de Maracaibo, Puerto Cabello, La Guayra, El Morro de Nueva Barcelona, y Cumana. Las costas orientales del America Española, las de Guyana y Buenos Ayres, son baxas y sin defensa: un enemigo atrevido penetraria facilmente en el pays hasta el respaldo oriental de las Cordilleras de Nueva Granada y de Chili. La direccion † del rio la Plata, formada por el Uruguay, el Parana, y el Paraguay, forzaria á una armada enemiga, quando desease marchar al este, á atravesar las pampas hasta Cordova ó Mendoza; pero al norte del equador, en La Guyana Española, el curso †† del Baxo Orinoco, y sus dos grandes rios tributarios, el Apure y el Meta, ofrecen, en la direccion de su latitud, un camino de rios que facilitaria el transporte de las

* Las de Cartagena y Puerto Cabello son del primer rango. Al mencionar los puntos de defensa del oeste al este, podiamos haber nombrado tambien las baterias de Sta. Marta, La Ciudad del Hacha, y Coro; pero estas fortificaciones son de poca importancia.

† Del sud al norte, en un espacio de 22° de latitud.

†† Del oeste al este por 13° de longitud.

provisiones y amuniciones. El que se haga dueño de Angostura, puede con facilidad avanzarse segun guste hácia el norte, en los Llanos de Cumana, Barcelona, y Caracas; hácia el nort-oeste de la provincia de Varinas; y hácia el oeste, en los de Casanare, hasta el pie de las montañas de Pamplona. Los llanos del Orinoco, del Apure, y del Meta, son los unicos que separan la provincia de la Guyana Española de aquella region rica, poblada, y bien cultivada cerca de la costa. Las plazas fortificadas (Cumana, la Guayra, y Puerto Cabello), apenas protegen esta costa de las expediciones que desembarcasen en la costa del norte. Estas observaciones se fundan en la configuracion del terreno, y en la distribucion presente de los puntos de defensa. Bastaran para mostrar, quan intimamente se halla unida la seguridad politica con la defensa de las bocas del Orinoco; y quan importante es la Guyana Española, aunque casi inculta, y sin poblacion, en la lucha entre las colonias y la metropoli. Este importante punto militar fue provisto por Raleigh dos siglos ha. En la relacion de su primera expedicion, habla amenudo de la facilidad con que la Reyna Elisabeth hubiera podido conquistar una gran parte de las colonias Españolas, * por el curso del Orinoco, y de los inumerables rios que se desaguan en él. Girolamo Benzoni predixó en 1545 las revoluciones de Sto. Domingo, "que pronto seran la propiedad de Negros." Aqui, en una obra publicada en 1596, se traza un plan de campaña cuyo merito ha sido recientemente bien comprovado.

Apesar de todo esto, la situacion nada favorable para el comercio del puerto de Sto. Tomé de Angostura, es una de las causas principales del decaecimiento de la agricultura y del trafico de esta provincia. Es necesario que haya una ciudad comer-

* "La Descubierta del Imperio de la Guiana."—Lond. 1596, p. 28.95. y 100. Hablando de la defensa de la boca del Orinoco, Raleigh observa juiciosamente, y con mucho conocimiento local, "Este pays es ademas tan facil de defender, que si se construyesen dos fuertes en una de las provincias que he visto, la inundacion llega tan cerca de la orilla, donde se halla tambien el canal, que no hay navio que pueda pasar á no ser que sea junto á la artilleria; primero del uno, y despues del otro." Despues añade, en aquel estilo de exâgeracion que él creia necesario para que gustasen su plan de conquista: "Los dos fuertes bastaran para defenderse contra los dos imperios del Inca, y contra una centena de imperios que esten junto al dicho rio, hasta la ciudad de Quito en el Peru."

ciante mas cerca del mar; pues los navios los mas ligeros necesitan 15 dias para navegar desde las bocas del rio hasta Angostura.

En frente de la ciudad hay un lugar y una fortaleza sobre la orilla izquierda del Orinoco. Esta plaza fue construida para la defensa del paso del estrecho, y se llama Puerto Rafael.

No hay mas que dos ó tres ciudades mas en la Guyana Española—Barceloneta, Sta. Rosa de Maruente, y Caicara, que está á 100 leguas al oeste de Sn. Tomé, y de Sto. Antonio á 40 leguas. Sin embargo hay varias Misiones dispersadas en esta provincia.

SECCION XIII.

PROVINCIA DE VARINAS.

VARINAS divide los territorios del antiguo govierno de Caracas del de los de Cundinamarca. Sus limites son, al norte, las provincias de Maracaibo y Venezuela; al este, los llanos de Caracas y el Orinoco; al oeste, Merida y Cundinamarca; y al sud, Sn. Juan de los Llanos, ó Casanare. Esta provincia se formó en el año de 1787, separando los distritos meridionales de Venezuela y Maracaibo, quando se constituyo un gobierno distinto. Los progresos que esta parte de la provincia hizo en muy pocos años, y la facilidad con que podia ser invadida por medio de los rios navegables que se desembocan en el Orinoco, fue lo que determinó la ereccion de este gobierno.

Varinas está intersectada por numerosos rios grandes y navegables, los que casualmente inundan y fertilizan los llanos. Entre estos, el Apure, el Portuguesa, el Guanarito, el Bocono, el Guanapalo, el Arauca, el Capanaparo, el Sinaruco, y el Meta, son los mas considerables.

El Apure nace en uno de los ramos que se separan de la cadena oriental de los Andes de Nueva Granada, en la provincia de Sta. Fé. Su largo es de 170 leguas, 40 de las quales van del nort-este al sud-este, y las restantes del oeste al este, donde se junta con el Orinoco por muchas bocas, despues de haber reci-

bido muchos hermosos rios en su madre, y que servira algun dia para comerciar entre el distrito oriental de Cundinamarca, y los payses que confinan con el Atlantico. Estos rios son el Tinaco, Sn. Carlos, Cogeda, Agua Blanca, Acarigua, Areyaruo, Hospicia, Abaria, Portuguesa, Guanare, Tucapido, Bocono, Masparro, La Yuca, Sto. Domingo, Paraguay, Tisnados, &c. los que todos ellos nacen ya sea en las montañas de Granada, ó en las de Venezuela, mezclando sus aguas con las del Apure en los inmensos llanos de Varinas.

Sto. Domingo y Portuguesa son los mayores de estos rios; casi todos ellos se juntan mas arriba de Santiago, y forman un cuerpo muy grande de agua, que entra en el Apure á 12 leguas mas abaxo de ese parage, y á 20 leguas al norte del Orinoco. Esta cantidad inmensa de agua dá tal impulso al Apure, que impele las aguas del Orinoco por el espacio de 4 leguas, aunque este tiene alli una legua de ancho. El choque al encuentro de estos dos caudalosos rios es tan grande, que ocasiona una grande agitacion en medio del Orinoco, formando tremendos remolinos, en los que los Indios los mas acostumbrados tiemblan. Por el espacio de tres leguas, las aguas del Apure se distinguen aun por su apariencia blanca y cristalina, perdiendose despues en las aguas enturbiadas del Orinoco. La exportacion de ganado se efectua lo largo de las orillas de estos dos rios, por razon del excelente pasto que ofrece en todos los parages. Todos los traficantes de la parte oriental de Caracas envian su cafe, algodon, y añil á la Guiana, por la facilidad que estos rios ofrecen para su transporte, en lugar de enviarles con mulas á Caracas ó Puerto Cabello, y viajando por 300 millas de un pays a veces impasable por las inundaciones de los rios.

El Arauca es un rio casi tan ancho como el Apure, y que nace en las montañas de Sta. Fé, muy cerca de los manantiales de aquel, con el que tiene un curso paralelo, por un pays inundado por el Apure, y se comunica con el cerca del Orinoco por varios ramos, antes de entrar en este rio; de este modo formando grandes y fertiles isletas.

El Capanaparo nace en el pays pantanoso del sud de Arauca, y entra en el Orinoco, al sud de este ultimo rio, por dos embocaduras, bastante lejos la una de la otra.

Al sud de este hay otro llamado el Sinaruco, que tambien nace en las lagunas, y recive una accesion á sus aguas por las inundaciones del Apure y del Arauca, desembocandose en el Orinoco entre el Capanaparo y el Meta.

El Meta es un hermoso rio, que nace en el ramo de montañas en frente de Sta. Fé de Bogotá; y corriendo por la provincia de Sn. Juan de los Llanos, y por el distrito de Casanare, recibe otros rios caudalosos, y entra en el Orinoco á 30 leguas mas abaxo de los Raudales de Atures, y á 125 de Sto. Tomé de Guiana. El Meta recibe el Pachiquiaro, el Upia, el Cravo, y el Pauto, en Sn. Juan de los Llanos, y el Ariporo, el Chire, y el Casanare, (un rio hermoso en el que se desaguan otros muchos), en la provincia ó distrito de Casanare. El Meta recibe tambien otros rios mas pequeños en Varinas, y parece destinado para formar vastas relaciones comerciales entre Cundinamarca y Caracas.

Quando la flota anual de los galeones se suspendio, el gobierno dió ordenes para que todo el producto interior de Cundinamarca fuese transportado á Cartagena, y prohibió que se exportasen por el Meta toda especie de producciones, excepto el algodon de especie inferior y la arina, lo que retardó considerablemente los progresos de los colonistas de Varinas, de los Llanos, y de la Guiana, é hizo suspender el cultivo de muchos articulos demasiado abultados para poder ser transportados por caminos tan malos como los que baxan al Magdalena y al Cauca.

Las orillas del Meta estan habitadas particularmente por Indios, de los quales los Guahibos ocupan el pays cerca del Orinoco; y en Sn. Juan de los Llanos hay muchas aldeas misionarias en las dos orillas del rio.

El total de la poblacion de esta provincia subia en 1807 á 141,000 almas.

Hay muy pocos naturales indigenas en esta provincia, casi todos ellos estan reunidos en una Mision de Capuchinos Andaluces, situada á 4 ó 5 leguas de Sn. Fernando de Apure. Hay cosa de 600 de ellos. Otros Indios civilizados viven con los blancos y mestizos en los pastos.

Este pays está aun en su infancia, aunque su territorio no es inferior en fertilidad á ningun otro parage del Sud de

America. Antiguamente los habitantes no cultivaban mas que el cacao, y las provisiones necesarias para su consumo. Sin embargo, el café, el azucar, el algodon, el añil, y en general todas las frutas de la zona torrida, hallan aquí un terreno adaptado para cada una de ellas, y su calidad es sin igual. Los habitantes habiendose ocupado por mucho tiempo del cultivo del tabaco, creian que la naturaleza habia rehusado al suelo de Varinas la virtud de producir algun otro fruto. Esta preocupacion no exîste ya mas.

La ciudad de Varinas es famosa en los mercados Europeos por la calidad del tabaco que produce su territorio, lo que antes es un efecto de la preocupacion que de la razon, pues, segun la opinion de los que lo entienden, es inferior al tabaco que se cria en qualesquier otro parage, y particularmente al de Cumanacoa en la provincia de Cumana. Apesar de eso, tal es la preocupacion que exîste en Amsterdan ó Hamburgo, que todo paquete de tabaco que llega alli baxo otro nombre que el de Varinas, se vende (qualesquiera que sea su calidad) á 20 ó 25 por ciento menos. La experiencia ha de tal suerte convencido á los Españoles, de que los comerciantes del norte no juzgan mas que por las apariencias, que de qualesquiera provincia que sea el tabaco, nunca va baxo otro nombre que el de Varinas; y el traficante Europeo aunque va engañado, no pierde nada por eso. Es cierto que en Varinas estan las plantaciones de casi todo el tabaco que se exporta, y que en las otras provincias no exportan mas que el restante del consumo local, que por lo general es lo mejor que produce el terreno. En Caracas y en la Trinidad aseguran, que el tabaco que crece en las cercanias de Varinas, está sugeto á un gusanillo que se introduce en el rollo, el que en muy poco tiempo le reduce á polvo. Sin embargo, la caida que desde hace algunos años ha experimentado en los mercados de la Trinidad y Venezuela, se debe atribuir al descuido de los que le preparan, ó á alguna otra causa accidental.

Las facciones que principalmente distinguen á este pays son los extensos llanos, de que se compone, y que están cubiertos de una rica yerba, en la que se alimentan innumerables gre-

yes de ovejas, de ganado vacuno, y de caballos y mulas. Estas ó se sirven de ellas en la provincia, ó se exportan por el Orinoco.

Toda la provincia de Varinas, en sus partes occidentales y septentrionales, estan cubiertas de habitaciones y de aldeas, la mayor parte de ellas situadas á las orillas de los muchos rios que la riegan.

Las habitantes de este pays gozan de una vida pastoral; en efecto no viven mas que en los pastos, rodeados de sus ganados. Aunque estan en medio de la abundancia, con una riqueza natural extremada, y que poseen todo lo que es necesario para la vida, no tienen los medios de comprar nada de lo que pertenece al luxo de los vestidos, muebles, y licores Europeos; porque no tienen comunicacion directa con las colonias vecinas; como estan en medio del pays, tienen que vender el producto de sus tierras y su ganado á un precio muy baxo, á los contrabandistas de Angostura y de Caracas. Pero quando la libertad haya establecido el comercio, será uno de los payses del mundo el mejor poblado y el mas rico; pues por lo general su clima no es menos sano que el pays es fertil.

Los productos de Varinas van por agua á la Guiana, el embarcadero está en un sitio llamado Torunos, á 5 leguas mas abaxo de la ciudad.

Hay un camino que conduce desde las llanuras de Calabozo por S. Fernando de Apure, el que atraviesa los rios hasta la entrada del Meta en el Orinoco.

SECCION XIV.

LA CIUDAD DE VARINAS, &c.

La capital de Varinas se llama por el mismo nombre. Está situada en el 7° 33' de latitud, y en el 70° 22' de longitud occidental del meridiano de Greenwich.

La ciudad goza de un aire bastante puro, aunque el termometro de Reaum, rara vez baxa mas abaxo de veinte grados.

Es una ciudad linda aunque pequeña, con una iglesia, y un hospital.

La ciudad de Varinas tenia, en 1787, una poblacion de 12,000 almas.

1. San Jayme está situada sobre la rivera occidental del rio Portuguesa, mas arriba de su confluencia con el Guanaparo y el Apure, en el 7° 50' de latitud septentrional, en una cuesta arenosa. Está á 75 leguas de Caracas. La ciudad, rodeada de rios, no tiene por defensa en el tiempo de la inundacion mas que una cuestecilla de arena, sobre la que está situada. Los habitantes se hallan por tres meses del año tan rodeados de agua, que no pueden entrar ó salir de sus casas sin las canoas.

Los edificios de la ciudad, corresponden en todo con los pequeños recursos que un terreno arenoso, tan poco favorecido de la naturaleza, ofrece.

San Jayme contiene 7000 almas.

Su suelo, seco y arenoso, no ofrece al labrador una perspectiva muy lisongera.

2. Sn. Fernando de Apure está construido á la orilla meridional del Apure, cerca de su desembocadura en el rio Portuguesa, en el 7° 53' de latitud septentrional.

El clima aunque caliente es sano; el agua excelente.

La ciudad, aunque no muy grande, está bastante bien construida.

La poblacion es de casi 6000 almas.

La propiedad de la mayor parte de los habitantes consiste en comunes, donde crian ganado y mulas. Apenas cultivan ningun otro articulo.

La situacion de Sn. Fernando, sobre un rio grande y navegable, cerca de la boca de otro rio que atraviesa toda la provincia de Varinas, es sumamente ventajosa para el comercio. Todas las producciones de la provincia, como el cacao, el algodon, el añil de Mijagual, que es de la primera calidad, y las pieles, pasan por esta ciudad en su camino á las bocas del Ori-

noco. Durante la estacion de las lluvias, hay barcos muy grandes que suben desde Angostura, hasta Sn. Fernando de Apure, y por el rio Sto. Domingo hasta Torunos, que es el puerto de la ciudad de Varinas.

A la epoca de las lluvias, las inundaciones de los rios, que forman un laberinto de ramos entre el Apure, el Arauca, el Capanaparo, y el Sinaruco, cubren un pays de cerca de 400 leguas quadradas. A este punto, el Orinoco cambiando su curso, no tanto por causa de las montañas vecinas como por las cuestas que rasgan el pays, corre hácia el este, en lugar de seguir su direccion antigua en linea con el meridiano. Considerando la superficie del globo como un polyhedrono, formado de planos diversamente inclinados, podemos percibir, aun no exâminando mas que los mapas, que la interseccion de estos declives, que se levantan hácia el norte, el oeste, y el sud,* entre Sn. Fernando de Apure, Caycara, y la boca del Meta, deben causar una depresion considerable. Los llanos estan cubiertos de 12 ó 14 pies de agua; y presentan, al periodo de las lluvias, el aspecto de un lago inmenso. Las haciendas y aldeas, construidas sobre una especie de bancos, apenas se levantan dos ó tres pies sobre el nivel del agua. Todo nos recuerda las inundaciones del Baxo Egypto, y el Lago de Xarayes, hasta ahora tan celebre entre los geografos, aunque no dura mas que algunos meses en el año. Las inundaciones del Apure, del Meta, y del Orinoco, son también periodicas. En la estacion de las lluvias, los caballos que andan por los campos, y que no han podido alcanzar los parages elevados de los Llanos, perecen por cientos. Se ven las yeguas seguidas de sus potros, nadar por una parte del dia, y alimentarse de la yerba, cuyas puntas unicamente salen sobre el agua. En este estado se ven perseguidas por los cocodrilos, y no es muy extraño el ver las dentelladas de estos reptiles carnivoros en sus ancas. Los cuerpos muertos de los caballos, mulas, y bueyes, atraen una innumerable cantidad de buitres. Los zamuros son los ibises, ó antes los buitres agüileños de este

* Las elevaciones hácia el norte y el oeste estan unidas con dos *lineas de montañas*, las de Villa de Cura, y las de Merida. La tercera elevacion que corre del norte al sud, es la de *la tierra recta*, entre los Andes y la cadena de Parime. Determinan la inclinacion general del Orinoco, desde la boca del Guaviare hasta la del Apure.

pays. Tienen la cara del pollo de Pharaoh, y hacen el mismo servicio á los habitantes de los Llanos que los buitres percnopterus á los habitantes de Egypto.

3. PEDRAZA está situada al pie de las montañas que separan los llanos de Varinas de la provincia de Maracaibo.

Esta pequeña ciudad tenia, en 1807, una poblacion de 3000 almas.

4. SAN ANTONIO está situada á la orilla septentrional del Apure, justamente donde se divide en varios ramos para juntarse con el Arauca, en el 7° 30' de latitud septentrional, en frente de una aldea al otro lado del rio llamada Bancolargo.

Al sud de esta villa, y entre el Canaparo y el Sinaruco, el pays está habitado por tropas de Indios salvages é independientes, que no permiten ningun establecimiento entre ellos.

SECCION XV.

PROVINCIA DE SANTA FE.

Los limites de Sta. Fé, ó Sta. Fé de Bogotá, son, al norte Sta. Marta y Merida; al este las empinadas cimas de la parte oriental de la Cordillera de los Andes, y la provincia de Sn. Juan de los Llanos; al sud el Popayan; al oeste Sta. Fé de Antioquia.

Esta provincia, que es sumamente montañosa, está situada en el mismo centro de Cundinamarca, al oeste del ramo ó en linea paralela, á la principal cadena de los Andes, de los dos lados del caudaloso Magdalena, que corre por toda la provincia del sud al norte. Las cimas las mas altas de este ramo oriental son el Paramo de la Suma Paz, y el de Chingasa: divide el valle del rio Magdalena de los llanos regados por el Meta y el Casanare. Ninguna de la cimas de la cadena de Sta. Fé de Bogotá sube hasta las regiones de la nieve perpetua, aunque se acercan mucho de ellas. El declive occidental de esta cadena está interrumpido por una infinidad de llanuras elevadas y de picos, intersectados por concabidades de un tremendo aspecto.

El lago de Guatavita puede considerarse como una de las curiosidades de esta provincia. Esta situado sobre el Zipaquira al norte de la capital, en un sitio solitario y silvestre, á la altura de mas de 8700 pies sobre el mar. Es de una forma oval, en un hondo de la misma forma; al rededor de él se hallan cortados muchas filas de gradas, que llegan hasta su misma orilla; y probablemente ha servido á los antiguos poseesores de este pays para sus ceremonias religiosas.

Como era la opinion de los que conquistaron el reyno de Cundinamarca, baxo las ordenes de Quesada, que en este lago habian arrojado los naturales mucho tesoro, los Españoles trataron de cortar un canal entre la montaña que forma sus orillas, afin de secarle; pero despues de excavaciones considerables, lo abandonaron á cosa de la mitad de la hondura requerida.

Los rios de Sta. Fe son muy numerosos, pero la mayor parte de ellos no se pueden navegar á causa del grande declive de la tierra hácia el Magdalena. El Suarez, el Gallinazo ó Sogamozo, el rio Negro, y el Bogota ó Funza, son los principales rios, qué nacen en la Cordillera oriental, y se desaguan en el Magdalena.

El raudal del Tequendama, por el que el rio Funza se junta con el Magdalena, es el objeto mas notable cerca de la capital. El Funza ó Bogota, despues de recibir las corrientes de una innumerable cantidad de riachuelos que corren por la grande llanura, tiene 140 pies de ancho, un poco mas arriba del salto; segun se acerca de la hendidura por la que se arroja, su ancho disminuye á 35, en donde, con una fuerza acumulada, se despeña desde una roca perpendicular en dos saltos, á la tremenda profundidad de 600 pies, en un abismo inmensurable, de la que vuelve á salir baxo el nombre del Rio Meta, y continua su curso, por una baxada inmensa, hasta que se junta con el Magdalena.

En la caida de este rio se puede observar una variedad extraordinaria de clima. La llanura de Bogota está cubierta de mieses de trigo, de encinas, de olmos, y de otras producciones de la zona templada. Al pie de la catarata se ven las palmas

que pertenecen á los payses baxos del equinoccio. La fachada de la roca, que forma los limites de la llanura de Bogota, cerca del raudal, es tan escarpada, que es necesario tres horas para baxar del rio Funza al rio Meta; y uno no se puede acercar del golfo por la rapidez del agua, por el ruido ensordecedor de la caida, y por la densa masa de vapor, mas que á la distancia de tres ó quatro cientos pies. Lo solitario del sitio, el tremendo ruido de las aguas, y la belleza de la vegetacion, hacen de este parage uno de los mas silvestres y pintorescos que se hallan en los Andes.

Los pasos de Popayan ó Quito á Sta. Fé, son por medio de caminos que atraviesan un pays quebrado, y el paso del Paramo de Guanacas, que cruza la Cordillera de Antioquia, es el mas freqüentado, por el que el viagero atraviesa el Magdalena, y llega á la metropoli por Tocayma y Meza, ó por los puentes naturales de Icononzo. Estos puentes no son muy freqüentados excepto por Indios, ó por viageros cuya curiosidad les inspira el aventurarse en regiones tan desoladas. Estan formados por la mano de la naturaleza ocupada siempre en variar sus obras; y situados al oeste de la Suma Paz, en la direccion de un riachuelo que nace en la montaña de aquel nombre. Este torrente corre por un valle estrecho y profundo, que hubiera sido inaccesible á no ser por los arcos que le cruzan del modo mas maravilloso.

El lugarcillo Pandi es el unico parage habitado que está cerca de este paso, á un quarto de legua de distancia; y todo el camino desde la capital es uno de los pasos mas dificultosos de los Andes.

El abra de Icononzo está en el centro del valle Pandi, y parece haber sido formada por alguna de las convulsiones de la naturaleza, que ha quebrado la montaña. A la altura de 300 pies sobre el torrente, (que forma hermosisimas cascadas al entrar y salir del abra), estan estos puentes muy singulares, uno baxo del otro; el ancho del mas alto es quarenta pies, y su largo cosa de 50, compuesto de roca solida en la forma de arco, su espesura en el centro es de 7 ú 8 pies. Baxo este, hay otro que se avanza un poco de un lado, á 60 pies de profundidad, formado de un modo mas singular aun; pues, asi co-

mo la montaña parece haber sido abierta en el puente superior, dirian que en el inferior habia caido de la montaña, y que tres masas enormes habian baxado de los dos lados del abismo, de tal suerte que la masa superior forma la llave de las otras dos. Este puente inferior no puede ser visitado sin mucho peligro, no teniendo otro camino mas que un sendero muy estrecho junto á la misma orilla del precipicio. En el centro hay un agujero, por el que se ve el abismo, y numerosas tropas de paxaros nocturnos volando sobre el agua, la que corre por una caverna tan obscura que es imposible distinguir los lados.

La provincia se distingue al presente por la produccion de un poco de oro, plata, piedras preciosas, sal y carbon de piedra, y por la fertilidad de la llanura cerca de la capital. Los bosques abundan en caza, en fieras, y en paxaros; los rios en peces, y en caimanes; y las llanuras dan pasto á un gran numero de caballos y de mulas, que lleban á vender al Peru.

SECCION XVI.

CIUDAD DE BOGOTA, &C.

La metropoli de Cundinamarca es S. Fé de Bogota, en el 4° 6' de latitud septentrional, y en el 78° 30' de longitud occidental, cerca del rio Funza ó Pati. Está situada en una rica y espaciosa llanura, al este de la grande cadena de los Andes, y entre ella y su primer ramo paralelo. Está tambien al oeste del Paramo de Chingasa, en una elevacion; en cuyo declive occidental está la celebre caida de Tequendama.

Aunque esta ciudad no está á mas de quatro grados del equador, la elevacion de 8694 pies sobre el nivel del mar hace que el temperamento del aire sea tan igual, que los Bogotanos gozan de una perpetua primavera.

El aspecto de la llanura de Bogota justifica la tradicion de que antiguamente era un lago; las pequeñas cuestas que se ven aqui y alli en forma de isletas; y los numerosos arroyos

que la cruzan en todas sus direcciones, y que depositan sus aguas en ciertos periodos, es una prueba de ello.

La ciudad es grande y hermosa; contiene quatro bellas plazas; con calles anchas, regulares, y bien distribuidas. Dos pequeños rios, el Sn. Francisco, y el Sn. Agustin, corren por la ciudad, y se juntan con el rio principal, el Funza, á corta distancia. Sobre estos riachuelos hay cinco hermosos puentes. La catedral es de una arquitectura magnifica, y forma el principal adorno de la ciudad, que tambien contiene otras tres iglesias, ocho conventos de frailes, quatro de monjas, y un hospital. La universidad se fundó en el año 1610, desde entonces dos colegios han sido creados para la educacion publica, y una biblioteca se establecio en 1772. Tambien hay una casa de moneda, varias salas de justicia, y otros oficios publicos.

La poblacion sube á 30,000 almas. Les representan como poseyendo modales muy agradables, y mucho sentido, combinado con un grado considerable de industria. La ultima qualidad se manifiesta por el aspecto de la llanura que rodea á la ciudad, que á puro de trabaxo hacen que produzca dos cosechas al año.

En las cercanias hay dos minas de oro, y otras de esmeraldas Peruvianas. Tambien se hallan considerables cantidades de sal y de carbon; pero la dificultad del transporte hace que el ultimo se venda muy caro.

Hay dos casas de moneda, la una en Popayan y la otra en Sta. Fé. La moneda de la capital es mayor que la de Popayan. El producto total de las minas de oro, en 1801, era de 455,000 libras esterlinas ó 45,500,000 de reales en cuño; mientras que el oro en tejos que exportaban subia a 52,000 libras esterlinas; haciendo subir el producto total de aquel año a 507,000 libras esterlinas, ó 50,700,000 de reales. Este oro no se halla cabando, aunque no hay duda que exîsten minas auriferas, pero lavando la tierra que lo contiene; este es un empleo en que se ocupan los Negros principalmente.

Los habitantes no son por lo general muy ricos, y la mayor parte se ocupa en el comercio interior del pays.

1. TOCAIMA está á 56 millas al oeste de la capital, no muy lexos del rio Pati ó Bogota, en el 4° 16' de latitud septentrional, y en el 74° 59' de longitud, y cerca de la confluencia del Pati con el Magdalena. Fue fundada en 1544 en una mala situacion, destituida de fuentes expuesta á calores violentos, é infestada de reptiles venenosos.

Los habitantes son pobres, y no suben á mas que á 700.

En sus cercanias hay algunas minas de cobre; pero estas no las trabaxan ahora.

Sin embargo tiene fertiles plantaciones de cacao, tabaco, azucar, maiz, yucas, plantanos, y patatas.

Hay grande abundancia de pesca en los rios Pati y Fusagasura, pero estan infestados de caimanes.

2. LA VILLA DE LA PURIFIÇACION está en los límites meridionales de esta provincia, á la orilla izquierda del Magdalena.

3. HONDA es el primer puerto en la parte superior del rio grande. M. Bouquer dice, que es "une petite ville très riante," al 5° 16' de latitud, y á 72° 36' 15" de longitud.

El rio es navigable para barcos hasta muy lexos de Honda hacia su nacimiento, de suerte que esta ciudad es el emporio del comercio entre las provincias meridionales y septentrionales de Cundinamarca.

4. MARIQUITA está situada á 4 leguas al oeste-sud-oeste de Honda, sobre el riachuelo Guali, que se desagua en el Magdalena. Está á 80 millas al sud de Sta. Fé, en el 5° 16' de latitud, y en el 74° 6' de longitud.

Esta ciudad era antiguamente muy rica y poblada; pero, por falta de no trabaxar sus minas, ha caido en un estado insignificante, y su poblacion ha quedado reducida á 300 almas.

Antiguamente era celebre por sus minas de oro. Su distrito contiene á este momento, al oeste, las minas de oro de Bocaneme y de Sn. Juan de Cordova, con las de Hervi, Malpaso, Guarino, y Puano; y al este las minas de plata de Sta. Anna, Lojas, y Frias; la plata en estas está mezclada con el oro mas puro, que es muy dificil separar.

Mariquita es famosa por haber sido el parage en donde murio Ximenez de Quesada, el conquistador de Nueva Granada, en el año de 1597. Sus cenizas fueron transportadas á la catedral de la capital, en donde estan guardadas en un monumento.

5. MUZO es una villa cerca de las orillas del Magdalena, y en las del rio Negro, que se desagua en el otro.

6. TUNJA O TUNIA, en el 5° 5' de latitud, 72° 56' de longitud, á 60 millas al nort-oeste de Sta. Fé, fue creada ciudad por los Españoles, y fue antiguamente un lugar muy opulento.

La iglesia grande de esta ciudad es tan espaciosa que podia muy bien pasar por una catedral, y aun quedan tres conventos de unas dimensiones considerables.

La poblacion presente de Tunja no excede 400 almas, aunque es el principal parage de uno de los distritos en que está dividida la provincia de Sta. Fé.

7. LEIVA es una pequeña villa, situada al pie del Paramo de Guacheneque, al norte de la capital.

8. VELEZ está a 100 millas al norte de Sta. Fé, en el 5° 50' de latitud, y en el 73° 16' de longitud, sobre el rio Suarez.

9. SAN GIL es una pequeña villa sobre la frontera septentrional, cerca de la confluencia del Sogamoso y del Suarez.

10. SOCORRO está baxo las mismas circumstancias, no muy lexos al sud de Sn. Gil, cerca de las orillas del Suarez, y á 123 millas norte-nort-este de Sta. Fé.

La poblacion sube á mas de 3500 personas.

SECCION XVII.

PROVINCIA DE MERIDA.

Los limites de Merida son, al norte Maracaibo; al este Venezuela; al oeste Sta. Marta; y al sud Sta. Fé y Sn. Juan de los Llanos.

Sus principales facciones son la altura prodigiosa de una cadena de los Andes, que corre por toda la parte occidental de esta provincia, subiendo mas arriba de la perpetua region de la nieve, y á la altura de 15,000 pies sobre el nivel del mar.

El clima de esta provincia es muy variable, por estar tan cerca de las montañas nevadas, y por la desigualdad en la altura del terreno.

La estacion de lluvias dura desde Marzo á Noviembre, en cuyo periodo las aguas baxan en torrentes; las lluvias son tambien freqüentes en los otros meses, aunque no tan violentas.

El rio Apure, y algunos otros rios bastante caudalosos, nacen ó reciben sus rios tributarios en las montañas de Merida, regando en su curso espacios inmensos de tierra fertil y anivelada, que se extienden desde estas montañas hasta las cercanias del Orinoco.

Quando reynan los vientos del oeste, las calenturas son muy comunes.

Nada se sabe de fixo de lo que concierne el interior de este pays; pero produce maiz, abas, guisantes, patatas, casada, trigo de la mejor qualidad, zebada, centeno, &c., como también los frutos de los tropicos, y en general los de Europa en grande abundancia. Tambien contiene varias plantaciones de azucar, cacao, y café. El ganado está tan barato, que la carne se vende á un precio muy moderado.

SECCION XVIII.

LA CIUDAD DE MERIDA, &c.

La principal ciudad de la provincia es Merida, que ha dado el nombre á todo el distrito. Esta ciudad está situada en el 8° 10' de latitud septentrional, y en el 73° 45' de longitud occidental, á 25 leguas sud-este de Varinas, á 80 al sud de Maracaibo, y á 140 al sud-este de Caracas. Está construida en un valle de tres leguas de largo, y tres quartos de legua de ancho, rodeada de altas montañas.

El clima de Merida es sumamente variable; en un mismo dia experimentan las quatro estaciones del año, y esto todos los dias.

Las lluvias son abundantes: duran casi todo el año, pero con una fuerza redoblada desde el mes de Marzo hasta Noviembre; dejando, sin embargo, algun intervalo de tiempo seco.

Merida esta rodeada de rios. El primero tiene por nombre Mucujun, y se dirige al norte, hácia el pays que llaman los Paramos de Conejos: corre del norte al sud, y pasa por la parte oriental de la ciudad. El segundo se llama Albarregas, viene del nort-oeste, y pasa al sud-oeste de la ciudad. El tercero es el Chama; corre del este, y dirige su curso por el sud de Merida al norte, hasta que desemboca en el lago de Maracaibo. Recibe los dos primeros rios no muy lexos de Merida; y de las aguas de una multitud de otros rios, por los que se ve sucesivamente aumentado, y adquiere la magnitud de un rio del primer orden. Estos rios se pasan apie, acaballo, y por puentes de madera, construidos con suficiente solidez para mantener una comunicacion libre en todos los tiempos. Ninguno de estos rios es navegable, á causa de la rapidez de sus corrientes, y de los obstaculos que oponen los estrechos á la navegacion, algunas veces formados por las rocas, y otras por las montañas, que estrechando sus madres crean cascadas que ningun barco puede pasar sin el inevitable peligro de ser hecho añicos. Una de las razones porque no han tratado de vencer estas dificultades es, que la parte donde el rio Chama desemboca en el lago de Maracaibo es excesivamente insalubre.

No muy lexos de la ciudad hay un colegio y un seminario para clerigos, en el que educan á los hijos de la ciudad. Ademas de estos dos edificios hay una hermosa catedral, tres conventos, y varias capillas.

La poblacion de Merida sube á 11,500 personas, de todos los colores y de todas las clases. La de los blancos hace mucho tiempo que está dividida en dos partidos; los de Serradas, y los de Guavirias, los nombres de los dos principales fundadores de la ciudad, los que se juraron un odio eterno, conservado por sus descendientes con tal obstinacion, que aun no está

perfectamente apagado, aunque sus esplosiones hasta aqui tan freqüentes, no han sido reproducidas por algunos años á esta parte. Sin esta desgraciada circunstancia la poblacion seria ahora mas considerable, y el cultivo mas floreciente.

En el colegio y seminario de que hemos hablado hay maestros que enseñan á leer, á escribir, y la aritmética, y profesores de filosofia, de teologia, de moral, y de leyes canonicas y civiles. Todas las aulas estan baxo la direccion de un rector y de un vice-rector, y baxo la autoridad inmediata de un obispo. Se observa en la gente blanca de Merida bastante perspicacia, profundidad en sus ideas, y un amor á la literatura. Ninguna clase desdeña el trabaxo.

Los habitantes insisten en que ni el frio ni el calor se hacen sentir alli en un grado capaz de incomodar; y que se pueden gastar indiferentemente vestidos de lana ó de seda; pero no pueden negar, que las variaciones del tiempo son tan rapidas y sensibles que amenudo causan enfermedades. Temen en particular el viento del oeste: nunca sopla sin dejar señales de su malignidad.

A cierta distancia de la ciudad hay plantaciones de azucar, cacao, y café, cuya calidad es superior á la de los mismos articulos que se crian en otra parte de la provincia. Todas las cercanias de Merida estan cubiertas de las producciones del pays, tales como el maiz, abas, guisantes de toda especie, patatas, casada, trigo, cebada, &c. Todos estos articulos se consumen en el mismo parage, y son tan abundantes, que la gente mas pobre tiene mas de lo que necesita para vivir. Las carnecerias de Merida subministran á Varinas y Pedraza.

La agricultura, el criar ganado, y el estado eclesiastico, son las carreras que siguen los blancos. La gente de color se aplican á oficios utiles, lo que prueba su buen sentido é industria. Fabrican varios generos en algodon y lana, que prefieren á los Europeos por lo barato. Entre estas fabricas hay algunas de alfombras de la lana del pays, una vara de largo por media de ancho, adornadas de flores, y teñidas con plantas del pays, cuyo verde, encarnado, azul, y amarillo, es tan vivo, y continua tan brillante como el de las fabricas mas famosas de Europa.

Basta haber hecho mencion de la industria local para excluir la idea de miseria, aun entre los mas pobres.

Esta ciudad, á la epoca en que el ultimo terremoto destruyó la ciudad de Caracas, tubó el mismo destino, y fue casi toda destruida, pero la han vuelto á construir, y está ahora mas poblada que antes.

1. PAMPLONA es otra ciudad de la provincia de Merida, hácia los limites meridionales en el 6° 30' de latitud septentrional, y en el 71° 36' de longitud. Está á 170 millas al norte-nort-este de Sta. Fé.

En sus cercanias se halla casualmente algo de oro.

2. SAN CRISTOVAL es tambien una villa de este distrito situada entre las dos ultimas, y cerca del mismo parage.

3. LA GRITA está á 50 millas al sud-sud-oeste de Merida, donde hay una cadena de montañas que se llama por el mismo nombre.

SECCION XIX.

PROVINCIA DE SANTA MARTA.

La provincia de Sta. Marta está separada de la de Cartagena por el caudaloso Magdalena. Sus limites son al norte el Mar Caribe; al este, Maracaibo, y el rio de la Hacha; al sud, Sta. Fé; al oeste, Cartagena. Su extension es de 300 millas, y su ancho de 200.

Las grandes facciones de esta provincia son la altura prodigiosa de sus montañas; la mas elevada tiene 16,000 pies sobre el nivel del Mar Caribe, desde donde este se puede ver. Dicen que descarga fuentes de agua sulfurea hirviendo de las hendiduras que tiene en sus lados. La Cordillera de Santa Marta forma largos y estrechos valles, cubiertos de espesos bosques. Estos valles corren por lo comun del norte al sud. En el Cabo de Vela la Cordillera se divide en dos ramos paralelos, que forman otros tres valles que corren del este al oeste, y que pare-

cen haber sido antigüamente las camas de lagos. La cadena septentrional de estos dos ramos es una continuacion de la Sierra Nevada de Sta. Marta; y la meridional, la Sierra Nevada de la provincia de Merida. Se vuelven otra vez á unir por dos brazos, que impiden, segun las apariencias, la salida de las aguas en su vecindad. Estos tres valles se extienden á una distancia inmensa, y son notables por las gradas que forman los unos sobre los otros, y por su elevacion sobre el mar; el de Caracas, que es el mas oriental, es el mas alto; tiene 2660 pies; el que va despues, que es el del valle de Aragua, tiene 1580; y el tercero, la llanura de Monai, ó los Llanos, no tiene mas que 500 ó 600 pies sobre el nivel del mar. El lago de la llanura de Caracas se ha desecado por la Quebrada de Tipe; y el lago de Aragua parece haberse evaporado gradualmente, no dejando mas que estancos cargados de muriate de cal, y pequeñas masas insuladas de tierra.

El Rio Grande del Magdalena es un rio magestuoso y navegable, del que aun no conocemos mucho; pues aunque M. Bouguer, el celebre matematico, viajó por la mayor parte de sus orillas, no ha dejado mas que una noticia muy imperfecta sobre esta materia. Se dice nace á cosa de 30 millas al este de Popayan, cerca de los manantiales del Cauca, á 8° de latitud meridional; y despues de un curso septentrional inmenso, recibe el ultimo rio, con el que corre en linea paralela al lado opuesto de la misma cadena de montañas. El rio Funza, ó Bogota, despues de salir del raudal de Tequendama, entra con grande impetu despues de un largo curso, en el seno de este hermoso rio, que tambien recibe otros muchos, y que uniendose con el Cauca cerca de Mompox, se desagua en el Mar Caribe por varios ramos; el principal de ellos está en el 11° de latitud septentrional, y en el 74° 40′ de longitud.

El rio Magdalena sale á veces de madre en el mes de Diciembre, en cuyo tiempo se levanta á 13 ó 14 pies sobre su nivel natural, junto á su embocadura, inundando y fertilizando las tierras adyacentes. De suerte que el pays cerca del oceano es una sucesion de tierras pantanosas, excelentes para el cacao de la mejor calidad.

Las montañas que lindan con este rio cerca de Honda, son notables por la situacion horizontal de su stratum, que se ve claramente á causa de las fachadas de las rocas que son tan perpendiculares como una pared. Quando algunas de estas cuestas estan isoladas, forman un cono tan regular, y el stratum está dispuesto de un modo tan uniforme y cilindrico, que antes parece obra de un artifice que de la naturaleza. Una de estas exîste á cosa de una legua de Honda, en el camino de Mariquita, y es de una forma tan extraordinaria, y tan simetrica, que M. Bouguer no se atreve á describirla detalladamente, porque no crean que usa de la libertad que imputan á los viageros. Otras montañas en las cercanias de este rio toman las formas de antiguos y magnificos edificios—de capillas, de cupulas, de castillos, y fortalezas, que consisten en murallas rodeadas de parapetos. De la circunstancia del stratum correspondiendo de un modo singular, el filosofo que acabamos de nombrar, supone que el valle se ha hendido con alguna convulsion repentina de la naturaleza, y dexado los lados de aquellas cuestas descubiertos, su base siendo de materiales mas solidos que el resto. Lo mismo se observa en las orillas del Orinoco, aunque nada de esto se ve en el Perú, en donde la naturaleza es tan infinitamente variada en sus quadros alpinos.

El rio Magdalena está infestado de caimanes, de 18 á 20 pies de largo; pero dicen que por lo general huyen de los hombres, y no les atacan, amenos de haber casualmente comido carne humana.

El clima no es tan caliente ó mal sano como el de Cartagena; el calor siendo templado por los vientos que soplan por encima de las frias montañas de la Sierra de Abibe, y de la Nevada de Sta. Marta, cuyas cimas suben mucho mas arriba del termino baxo de la congelacion perpetua.

El gobierno de Sta. Marta contiene de 250,000 á 300,000 almas.

Las minas no son muy considerables. Se halla un poco de oro en el rio Ariguana, á 90 millas de la capital; y en el lugar de Ocaña se saca cobre.

La pesca de la perla se hacia antiguamente en Carrizal, á cosa de 40 millas al este de la ciudad principal, y era muy lucrativa. Aun se continua en algunas partes de la costa, y produce algunas excelentes perlas; pero la empresa no parece que está bien conducida.

En Sta. Marta y en Cartagena, las orillas del Magdalena, al que han dado el titulo del Danubio de Nueva Granada, tienen fama por el excelente cacao que producen. El chocolate del Magdalena está talmente en voga, que no se halla bastante en las provincias que hemos nombrado para abastecer el mercado, y tienen que importar el cacao de Caracas y de Guiana, para mezclarlo con ello. La excelencia del chocolate del Magdalena puede atribuirse á lo pantañoso del terreno, porque esta planta no creze en un suelo duro y seco, y porque exîge la sombra de otros arboles.

Esta provincia produce tambien algo de tabaco, de algodon, de vino, de palma, de madera, de brasil, de azucar, de vanilla, y de maiz; y tambien un arbol peculiar, cuyas ojas untosas dan una substancia que los naturales usan como jabon.

Los valles dan pasto á inmensas cantidades de ganado, que matan y salan para exportar. Tambien crian algunas mulas.

La mayor parte de los rios que se desaguan en el Magdalena son rapidos, por su vecindad con las Cordilleras que estan á cada lado. Es facil imaginarse que tales corrientes no se pueden pasar por puentes de piedra, en conseqüencia de la grande compresion del agua, y de los volumenes de peñas y tierra que atrae tras si del interior. De consiguiente se sirven de puentes de una construccion muy singular, para facilitar los viages por tierra desde Sta. Marta á Cartagena: las raizes de plantas, texidas en forma de cables tan grueso como el muslo de un hombre, se hechan de un lado del torrente al otro: dos de estos se ponen en direccion paralela el uno del otro, á cosa de 4 ó 5 pies de distancia, soportado de cada lado por caballetes que tienen unas garruchas para apretarlos: sobre estos cables ponen fagina ó ramos de arboles; y algo mas alto que los dos cables de abaxo ponen otros dos mas ligeros, para que sirvan de balaustras. Quando se cruza un rio muy grande de este modo, el peso de los

cables hace que el puente forme una curva considerable, y el viagero al llegar al centro, experimenta una oscilacion desagradable, y á veces peligrosa.

En otros parages tres ó quatro correas de cuero texidas en forma de soga, la que una vez asegurada del lado mas elevado del torrente, la lleban y fixan á la otra orilla, de suerte que forme un angulo de 15 ó 16 grados: sospenden al viagero en el lado mas alto á una especie de polea, hecha de la bifurcacion de dos ramas de arbol; despues atan la cuerda, y desciende con tal rapidez, que salen chispas de la polea en conseqüencia de la friccion, y tiene que llebar su cabeza de un lado, para evitar que estas chispas no caigan en sus ojos; aunque hay un hombre en el lado mas alto tirando de una soga muy larga, que está atada al cuerpo del viagero, para impedir que baxe tan rapidamente.

Infinidad de estas maquinas volantes, que llaman tarabitas, se ven en todos los rios que tienen relacion con el Magdalena; y para la conveniencia de los viageros que van y vienen, estan puestas alternativamente, y tan cerca las unas de las otras como las orillas lo permiten.

SECCION XX.

LA CIUDAD DE SANTA MARTA, &c.

La principal ciudad de esta provincia es Sta. Marta, á 100 millas nort-este de Cartagena, en el 11° 19' 2" de latitud septentrional, y 74° 4' 30" de longitud occidental.

La ciudad ha decaecido en estos ultimos años considerablemente; no tiene mas que un comercio, que no merece el nombre, con Cartagena y otros puertos Españoles.

El clima, aunque sumamente caliente, no es tan malsano como el de Cartagena.

La ciudad tiene excelente agua y en abundancia; el rio Guayra pasa muy cerca de ella. Las orillas de este rio estan adornadas de arboles muy hermosos, y son muy fertiles.

Tiene un puerto grande y comodo, está protegido por altas montañas, y enfrente tiene una cuesta redonda, que le defiende del lado de las montañas nevadas.

El puerto tiene dos fuertes para su defensa.

1. La Puebla de Cordova es una pequeña villa sobre la costa, á 20 millas al sud de Sta. Marta.

2. La Puebla Nueva es otra villa pequeña, á 62 millas al sud de la capital.

3. Tenerife está en el 10° 2' de latitud, y 74° 30' de longitud, á 80 millas al sud-sud-oeste de la capital.

4. La Puebla de los Reyes, y Tamalameque, son otras dos villas de la provincia.

5. Ocaña, ó Sta. Ana, es una villa en cuyas cercanias se halla cobre, situada sobre el rio de Oro, á 220 millas al sud de Sta. Marta, en el 7° 50' de latitud, y 73° 26' de longitud.

El distrito del rio de la Hacha forma los confines de la provincia de Maracaibo al oeste.

6. La ciudad del Hacha está situada en el 11° 28' de latitud septentrional, y en el 72° 46' de longitud occidental, á 210 millas este-nort-este de Cartagena, sobre un rio del mismo nombre, y junto á su desembocadura en el Mar Caribe.

En este distrito se hallan casualmente oro y piedras preciosas; el interior de este pays está cubierto de selvas infestadas de jaguares y de otros animales feroces.

El rio es navegable para navios ligeros, pero el puerto está expuesto á los vientos del norte.

SECCION XXI.

PROVINCIA DE CARTAGENA.

La provincia que sigue, pasando hácia el este desde Tierra Firme, es Cartagena, llamada asi porque es el nombre de su capital. Sus limites son, al norte el Mar Caribe, al este el rio gran-

de de Magdalena, al sud la provincia de Antioquia, y al oeste el rio y la provincia de Darien. Su extension del este al oeste puede ser computada á 53 leguas, y del norte al sud á 85.

Este espacio está cubierto de montañas, de llanos, y de bosques.

La pequeña cordillera de los Andes que separa la madre del Magdalena del rio Darien ó Atrato, se pierde en esta provincia: aunque no es muy alta en ningun parage.

Los grandes llanos son el Zinu, el Zamba, el Tolu, el Mompox, el Barrancas, &c. todos ellos son valles muy fértiles entre las cadenas de las montañas.

El Magdalena y el Cauca son los dos rios mas importantes de esta provincia. El Cauca en particular corre por Cartagena, y se junta con el Magdalena mas abaxo de Mompox.

Los establecimientos de los Europeos y de los naturales, estan principalmente sobre la costa ó en los valles.

Se dice que antiguamente las cuestas y los rios abundaban en oro, con el que los habitantes hacian el comercio con los payses circunvecinos; y de cuyo metal iban siempre muy adornados.

El suelo de esta provincia es sumamente rico, especialmente cerca de la capital, donde produce todo en la mayor abundancia.

Aqui no se halla trigo ni zebada, pero maiz y arroz en abundancia. Del maiz hacen una especie de tortas que llaman bollos, y del que hacen uso, tanto los naturales como los Europeos. Los Negros por lo general comen pan de casava, que esta hecho de raizes, mientras que las familias opulentas hacen uso del arina del trigo Europeo, importado de España. Las plantaciones de azucar son muy comunes; y destilan el ron, aunque en pequeñas cantidades. Tambien cultiban el algodon, y aseguran que el cacao de Cartagena excele al de Caracas, tanto en su tamaño como en su calidad.

Ademas de melones, ubas, naranjas, datiles, y frutas de otros climas, el ananas, el plantano, el banana, el papayo, el yams, el mameis, el sapotes, &c. crecen igualmente, durante la mayor parte del año, y sirve de alimento para el pueblo.

El banana, y el plantano, lo mismo que el ananas, son el producto de un arbusto. El banana es un fruto parecido tanto en forma como en apariencia á un pepino: los asan, los cortan en rodajas, y los sirven con azucar y aguardiente. El papayo se parece á un limon con una corteza verde, es muy jugoso, y de un acido muy suave. Este fruto crece en un arbol. El guanabana se asemeja á un melon, tanto en la apariencia como en el gusto, pero no crece mas que en arboles. El sapote es redondo, y tiene cosa de dos pulgadas de circunferencia, con una cascara muy delgada de un color moreno, con manchas rojas; la parte de adentro de un encarnado claro, y contiene un jugo de naturaleza viscosa; pero como este fruto consiste en muchas fibras duras, no es de los mas excelentes para comer. El mameis es del mismo color que el sapotes, solamente que es un poco mas claro; su cascara se pega más á el; tambien contiene un tito muy duro, y en gusto se asemeja á la ciruela. El sutiles ó lima es bien conocido: su principal uso es en las comidas; la carne que los colonos comen está siempre mojada con su jugo, si es para asar; ó si es para cocer, entonces el jugo lo hechan en el agua; por cuyos medios la carne se hace tan tierna, que en una hora á lo mas está cocida. El pays abunda en tamarindos, y produce todos los frutos comunes á las Indias Occidentales.

La falta de aceite se hace sentir á veces en Cartagena, como tambien la falta de vino, quando no llega de España en el tiempo acostumbrado. Los habitantes usan velas de sebo en lugar de lamparas, y de manteca de cerdo en lugar de aceite ó de manteca de baca. Las mesas de las gentes ricas estan esplendidamente servidas.

Los arboles suben á una altura inmensa, y forman con sus sombras deliciosos retiros al abrigo de los ardientes rayos del sol. El acaju, de que estan hechas las canoas de los naturales, el cedro blanco y encarnado, el maria, el arbol que da un balsamo—el famoso balsamo de Tolu (llamado asi por hallarse cerca de la ciudad de ese nombre), el tamarindo, el medlar, el sapote, el papayo, el guayubo, el casia, la palma, y el manzanillo, son algunas de las especies cuya madera, fruto, ó zumo, son tan preciosos. El manzanillo deriva su nombre de la palabra manzana, y el fruto se parece á una manzana Europea, en forma, color, y

gusto; solo que es de una naturaleza venenosa: el jugo de este arbol es tan acido, que levanta empollas en la piel de los que estan empleados en venderle, y dicen que es peligroso el continuar baxo de su sombra despues de un chaparron, porque el agua que cae de sus ojas tiene la misma calidad caustica. Las palmas son de muchas y diferentes especies, y forman por sus ojas anchas y esparcidas, y sus troncos elevados, los objetos mas bellos de la perspectivas: los cocos, los datiles, y el vino de palma, son sus productos. La sensitiva crece hasta la altura de pie y medio en los bosques de Cartagena.

En estos vastos montes se encuentran numerosas tropas de fieras. Entre estos el jaguar ó tigre, y el leopardo Americano, son muy destructivos para el ganado y animales domesticos: el primero es de un tamaño enorme, y sumamente feroz. Los javaliës, zorros, armadillos, hardillas, venados, conejos, y monas, son muy numerosos; la mayor parte de ellos sirven de alimento á los Indios, quando los cogen. Tambien hay mucho ganado y puercos en esta provincia: su carne despues de salada forma uno de los principales articulos de comercio y de alimento.

Ansares se cogen en los lagos por un estratagema muy divertido. En aquellos lugares que estas aves freqüentan los Indios ponen calabazas, las que como andan siempre flotando sobre el agua no les causan ningun temor, y una vez que estan acostumbrados á verlas, los Indios se meten en el agua á cierta distancia de estos ansares, con una calabaza sobre su cabeza; entonces se avanzan entre ellos, y cogiendolas por las patas las meten baxo del agua, hasta que tienen el numero que desean.

Los paxaros de esta provincia son de muchas especies, y muy hermosos. Entre ellos los mas singulares son el toucan con su picote, la gallinaza, que limpia el pays de cuerpos muertos y de inmundicias, y el guacamayo, con su hermoso plumage y desagradable voz. Los murcielagos son tan numerosos en la ciudad, que por la noche cubren las calles en nubes; y no hay ninguna casa en donde no se hallen algunos de esos paxaros nocturnos. De estos el mas formidable es el vampiro, que, segun la autoridad de Ulloa y de otros viageros, chupa la sangre de una persona dormida, mientras que la abanica con sus anchas alas.

Los insectos y reptiles peculiares al clima son tan numerosos como los paxaros y animales. De los primeros el centipedo, el escorpion, la araña, y entre las serpientes la de cascabel, la vibora, y el terrible corales, son los mas venenosos; la mordidura del ultimo rara vez se cura. Mientras que los pies del pieton se hallan expuestos á los ataques de estas criaturas, su cara es la prea de los mosquitos, que son de un grande tamaño, y sumamente molestos.

Las camas de los habitantes de Cartagena estan colgadas con cortinas de gasa, para proteger á los que duermen contra estos insectos; pero todo eso no sirve de nada contra otro enemigo, que se mete por entre los hilos, y ataca la parte del cuerpo sobre la que cae. Estos se llaman manta blancas (porque forman en el aire una nube de ese color); todo el dolor que causan es una picazon intolerable. El pique es otro insecto de este pays, que penetra en los pies ó en las manos, y causa mucho dolor. Este insecto es bien conocido en las Islas Occidentales, baxo el nombre de jigger ó chigoe.

Los generos que pertenecen á los comerciantes de Cartagena se hallan freqüentemente destruidos por una especie de polilla, que horada en una sola noche las balas de los paños mas finos, lienzos, sedas, ó encages. El unico modo de impedir esto es poniendolas sobre bancos en medio de los almacenes, frotando sus pies con naphtha.

SECCION XXII.

LA CIUDAD DE CARTAGENA.

La capital de la provincia es Cartagena, situada en una pequeña peninsula, ó isla arenosa, que se junta á otras y al continente por dos lenguetas de tierra artificiales; que la mas ancha de ellas tiene 70 varas de ancho. Su latitud es en el 10º 26' 35" del norte, y su longitud en el 75º 26' 45" al oeste.

El arrabal, que es casi tan grande como la ciudad, está situado en una isla cerca de la ciudad, y tiene su comunicacion por medio de un puente. Este arrabal se llama Xexemani, y está

rodeado, como la ciudad, de fortificaciones de piedra, construidas en el estilo moderno.

No muy lexos de la ciudad en la tierra, sobre una cuesta que domina á las dos fortalezas, hay un castillo llamado Sn. Lazaro. Esta cuesta tiene 150 pies de alto, y se comunica con varias otras hácia el este, que son mas altas aun; las que terminan en una montaña á 552 pies sobre el mar, en cuya cima hay un convento de Agustinos, llamado Nuestra Señora de la Popa. Desde este sitio se ve una perspectiva magnifica, sobre una extension de terreno inmenso.

La Bahia de Cartagena es una de las mas grandes, como tambien de las mas anchas de toda la costa. Se extiende dos leguas y media del norte al sud, tiene excelente anclage, y como está rodeada de tierra, es tan suave que los navios navegan como si fuese por un rio. La unica falta de esta bahia, pero que es lo que sin embargo constituye su principal defensa, son los muchos bancos que estan cerca de su entrada: estos exîgen un buen piloto para entrar en el puerto. Antiguamente la entrada estaba á una distancia considerable al sud de la ciudad, por el Estrecho de Boca Chica; pero desde el tiempo en que el Almirante Vernon hizo su tentativa sobre este puerto, el paso fue cerrado, y uno mas comodo, que exîstia antes, cerca de la plaza se volvio á abrir, é hicieron grandes fortificaciones. La Bahia de Cartagena abunda en peces y en tortugas excelentes; los taburones son tan numerosos, que es muy peligroso el bañarse.

El clima de la ciudad y de sus alrededores es excesivamente caliente durante todo el año. La estacion que llaman del invierno dura desde Mayo á Noviembre, en cuyo tiempo hay una sucesion continua de tempestades, truenos, relampagos, y lluvia que cae en tales torrentes que las calles parecen rios. Sin embargo de esto resulta una ventaja, pues no habiendo buena agua en la vecindad, las cisternas y pozos se llenan, lo que sirve para el consumo de los meses restantes. Desde Diciembre hasta el mes de Abril, el tiempo es excelente, y no hay lluvia; el calor es tambien menor con los vientos del nort-este, que soplan en estos meses.

La disposicion de la ciudad y de los arrabales es buena; las calles son derechas, anchas y bien empedradas. Las casas son la

mayor parte de piedra, y de un piso, á mas del que está al nivel de la tierra, con balcones. En lugar de ventanas tienen rejas. Hay una catedral muy hermosa, y varias iglesias y conventos.

La poblacion se cree sea de 25,000 almas. De estos, los descendientes de los Indios, que ocupan los arrabales, son los mas numerosos. El resto son Chapetones, ó Europeos, que rara vez continuan aqui, si logran un caudal suficiente para volverse á España: es la gente la mas opulenta en la ciudad.

El calor es tan intenso durante las lluvias, que la gente tiene una tez amarilla, y parecen languidos y desgastados al mas minimo esfuerzo. Esto no es sino en apariencia; pues en general gozan de buena salud, y viven hasta una edad muy avanzada, quando no se ven cortados en su flor por las enfermedades del pays ó epidemias; algunas de las quales atacan á los Europeos á su llegada, y las otras son peculiares á los naturales. El vomito prieto es aqui tan fatal en sus progresos como lo es en Vera Cruz, acabando con familias enteras. Los habitantes de Cartagena estan tambien sugetos á la lepra; para impedir que se extienda, tienen un hospital, en el que las personas que sufren de este mal se hallan encerradas mientras viven, pero con todas quantas conveniencias se les puede dar.

La ciudad goza de un gran trafico con el interior; y por medio de su puerto, con España y otros parages del mundo. Hay varias oficinas publicas para la administracion de rentas, aduanas, &c.

Las exportaciones de esta ciudad, incluyendo los puertos vecinos de Sta. Marta, del Rio Hacha, y de Puerto Cabello, que todos ellos tienen una comunicacion muy intima los unos con los otros, sube anualmente, sin incluir el oro y la plata, á 260,000 libras esterlinas (26.000,000 de reales), en algodon, azucar, añil, madera del brasil, quina de la Nueva Granada, balsamo de Tolu, é ipecacuanha; mientras que los generos importados de Europa suben á 886,000 libras esterlinas.

Los generos de Sta. Fé de Bogota, Popayan, y Quito, vienen la mayor parte á este puerto; y Cartagena, por su ventajosa situacion, será una ciudad de la primera importancia en el Sud de America.

La aldea de Turbaco es bien conocida, por ser el parage mas freqüentado de los Europeos, que al llegar á Cartagena hallan el calor demasiado grande. Esta aldea, que es pequeñita, está situada no muy lexos de la capital, en la cima de una montaña que está á la altura de cerca de 980 pies sobre el nivel del mar, á la entrada de un bosque magestuoso de inmensa extension.

Sus casas estan construidas de cañas de Indias, cubiertas de ojas de palma, y se hallan bien provistas de agua por numerosas fuentes. Los jardines estan adornados de arboles y plantas muy hermosas, y todo el pueblo está situado tan deliciosamente, y hay un aire tan fresco, que se puede muy bien llamar el Paraiso de Cartagena.

Tambien es famoso por un pantano muy singular que se halla en las cercanias, el que está ensenado en una selva de palmas, de tolus, &c.; tiene unas cuestecitas en figura de cono, que se levantan a 20 ó 30 pies sobre su nivel. Su numero es de 18 ó 20; todas ellas estan formadas de una tierra negruzca, y en su apice tienen un agugero lleno de agua. Segun uno se acerca á este estanque, se oye de intervalo en intervalo un sonido lugubre, al que se sigue, en 15 ó 18 segundos, una explosion de gas. Cinco sonidos de estos suceden en dos minutos, y freqüentemente vienen acompañados de evacuaciones de agua de pecina. Estos conos se llaman Los Volcanitos de Turbaco, y estan á cosa de tres millas y media del lugar, á la elevacion de mas de 160 pies sobre él. Los habitantes dicen que antiguamente arrojaban llamas, pero que un cura de mucha santidad logró apagar el fuego con agua bendita, desde entonces aca se ha vuelto en un volcano de agua.

1. Tolu es un puertecillo, con bastante buen acomodo, en el Mar Caribe, ó Golfo de Uraba, en el 9° 32' de latitud, y en el 75° 30' de longitud, á 50 millas al sud de Cartagena.

En las cercanias de esta villa se hallan los arboles que producen el balsamo de Tolu, tan excelente en males de pecho.

2. La Puebla de Zamba, y Zinu, son otros dos puertos en el Golfo grande de Darien, son de notar por lo fertil del pays que les rodea.

3. SAN SEBASTIAN DE BUENAVISTA, era antiguamente una ciudad importante, pero ha decaecido mucho. Está situada á 140 millas al sud-sud-oeste de Cartagena, á la entrada del Golfo de Darien.

4. GUAMOCCO está sobre los limites meridionales de la provincia, á 35 millas al norte de Sta. Fé de Antioquia.

5. MOMPOX, en el 9° 19' de latitud septentrional, 74° 11' de longitud occidental, es la ciudad mas importante de Cartagena despues de la capital, y está situada sobre el Magdalena, á 110 millas sud-sud-este de Cartagena, á cosa de 7 leguas mas arriba de la confluencia del rio Magdalena con el Cauca.

Tiene una aduana, y un muelle muy alto, á causa de las crecientes periodicas del rio en Diciembre; quando las aguas suben 12 ó 13 pies mas que su nivel natural.

6. STA. MARIA está á 32 millas de Cartagena.

7. BARRANCAS, ó BARRANCA DE MALAMBO, es un puertecito cerca del brazo del rio grande de Magdalena, con una bahia bastante regular. Está á 25 millas de Cartagena, en el 11° 40' de latitud, y 74° 30' de longitud.

Este lugar tiene algun comercio con los puertos vecinos, siendo una especie de almacen para las mercancias que baxan del rio, y que vienen del interior del pays. El principal articulo de exportacion de esta ciudad, consiste en sal, la que recogen en las cercanias.

SECCION XXIII.

PROVINCIA DE DARIEN.

LA primera provincia de Tierra Firme es la de Darien; sus limites son, al norte el Mar Caribe; al este Cartagena; al oeste Panama; y al sud el Oceano Pacifico, y la provincia de Choco. Darien es una de las provincias mayores de Tierra Firme: tiene 200 millas de largo y 80 de ancho.

El Golfo de Darien, que es la embocadura del Rio Atrato, ó antes un brazo de mar, es la parte mas importante de la costa septentrional, y contiene varias islas de considerable magnitud.

Los rios son en muchos parages muy anchos; pero la mayor parte de ellos no son navegables, por los muchos bancos, barras, y corrientes, en que abundan: muchos de ellos traen granos de oro.

Esta provincia tiene muy poca poblacion, y aun esa es casi toda ella de Indios: lo insalubre del clima, y bosques impenetrables, impiden el que los Europeos se establezcan alli. Los valles de Darien son tan pantanosos, por las inundaciones de los numerosos rios que les atraviesan, que los naturales construyen sus habitaciones en las ramas de los arboles mas altos.

Las principales producciones de esta provincia son el algodon y el tabaco. Se puede decir que los naturales son los dueños de ella, y su numero, que está esparcido por todo el pays, sube á cosa de 30,000.

El rio Atrato, aunque es muy ancho, tiene muchos bancos en su embocadura; y sin embargo sirve para exportar mucho del producto interno de los establecimientos de las provincias cercanas. Su boca es un puesto notable por el contrabando que alli se hace; cambiando los generos Europeos por el oro de Choco.

Una pequeña fortaleza que protege las minas de Cana, es el principal puesto en las fronteras de Choco.

La capital es Sta. Cruz de Cana, antiguamente era un lugar muy considerable, y habia tambien nueve aldeas ó misiones, con varias caserias y habitaciones; pero la mayor parte han sido abandonadas, por razon de la ferocidad de los Indios, y por otras causas.

Los Escoceses trataron una vez de formar un establecimiento permanente en este pays. En 1695 obtubieron permision de establecer en Edinburgo una compañia, llamada la Compañia Escocesa del Darien. En 1698 enviaron un pequeño armamento, en cuyos navios iba un cuerpo numeroso de colonos, con un gobernador, &c.; y á su llegada al Ismo, formaron un estableci-

miento en un hermoso puerto en la costa del nort-oeste, en la latitud de 9º 30' del norte, y en la longitud de 77º 36' del oeste, dandole el nombre de Nueva Caledonia. Aqui se establecieron varias familias, á cuyos progresos el gobierno Español tomando la alarma, y el Ingles no queriendo reconocer esta nueva colonia, enviaron una fuerza contra ellos, la que les forzó á abandonar el pays á fines del año 1699, ó principios de 1700.

SECCION XXIV.

PROVINCIA DE PANAMA.

PANAMA constituye otra provincia de Tierra Firme, y á veces no la llaman mas que Tierra Firme.

La provincia de Panama tiene por limites, al norte el Mar Caribe, al oeste la provincia de Veragua; al oeste Darien; y al sud el Mar Pacifico.

Mucha parte del pays está aun cubierta de bosques espesos; y la tierra entre los dos mares consiste por lo general en cadenas de montañas quebradas y escarpadas, entre las quales está la Sierra de Canatagua, sobre los limites de Panama y de Veragua, la que divide la America del Sud de la del Norte. En las cimas de estas asperas montañas, la tierra es esteril y desierta; las ciudades, las plantaciones, y aldeas Indianas, estando por lo general lo largo de las orillas de los dos mares.

El rio Chagre es el principal corriente de esta provincia, y puede muy bien ser denominado el camino real de Panama, siendo el medio por donde se comunican entre la capital y la costa oriental. Nace en las montañas cerca de Cruces, que está á 5 leguas de Panama. El Chagre tiene una baxada considerable, pero sin embargo es navegable hasta Cruces para barcos: su velocidad es de tres millas por hora; de consiguiente la subida desde la costa es fatigante. La anchura de este rio en su embocadura es de un quarto de milla, y de 150 pies en Cruces. La distancia desde la embocadura á Cruces, el ultimo punto navegable en linea recta, no es mas de 36 millas; pero el rio tomando

muchas vueltas aumenta la distancia. Es necesario 4 ó 5 dias para subirle, quando las aguas no estan demasiado altas. Si se cuentan las vueltas que toma, entonces la distancia es de 43 millas, empezando á contar desde el Fuerte de Sn. Lorenzo, que defiende su entrada.

Es por medio de este rio que se propuso el abrir una comunicacion entre los dos mares. La subida desde Cruces, que es donde el rio comienza á ser navegable, es rapida por cierto trecho, hácia la cima de las montañas, despues hay una baxada muy suave hasta el Mar del Sud.

En el rio Chagre se ven una infinidad de caymanes: se les ve metidos en el agua, ó á las orillas, pero es imposible perseguirlos en la orilla por lo espinoso y espeso de ella.

El clima de Panama es caliente, como es natural si se juzga por su situacion. Los grandes calores se sienten en los meses de Agosto, Septiembre, y Octubre, y es casi insoportable: Las brisas, y las continuas lluvias, disminuyen el intenso calor durante los otros meses; pero tambien hacen que el clima sea desagradable.

Las minas de oro y plata de Panama apenas producen un equivalente que cubra los gastos que causan.

La pesca de la perla no es aqui nada importante. Antiguamente se hacía entre las isletas de la Bahia de Panama, y era muy lucrativa. Ultimamente hicieron una tentativa, pero hasta ahora sin ningun resultado favorable.

El terreno de Panama es prolifico, y produce en abundancia los frutos y las plantas de los tropicos. En las orillas del Chagre la riqueza del terreno es tal, que los arboles estan tan apiñados que es muy dificil penetrar en los bosques. Las canoas que navegan en este rio estan hechas de los arboles que nacen cerca del agua; entre los quales los hay tan grandes que su ancho es de doce pies.

Estos montes estan llenos de fieras de toda especie peculiares á la zona torrida; y de innumerables tropas de monas. El pavon, la tortolilla, la garza, y otras varias especies de hermosas

aves, freqüentan los bosques del Chagre y de Panama. El pays está tambien infestado de reptiles, insectos, &c.

El comercio de Panama es principalmente con Veragua, y los puertos del Peru y de Nueva Granada. De alli es de donde traen el ganado, el maiz, el trigo, y gallinas. Sus exportaciones no son ni muy grandes ni de mucho valor. De Cartagena reciben generos Europeos, por los que se llevan en cambio acaju, cedro, y otras maderas, con algunas gomas y balsamos. Parte del comercio Europeo con la costa occidental del Sud de America se hace por el Panama y Puerto Bello; pero desde que los galeones cesaron de ir, el comercio de estas dos ciudades ha sido comparativamente insignificante.

La provincia de Panama contiene tres ciudades, doce aldeas, y muchos establecimientos de Indios convertidos.

SECCION XXV.

LA CIUDAD DE PANAMA.

La capital es PANAMA, una ciudad y un puerto de mar, edificado cerca de una bahia grande del Pacifico, la que tiene el mismo nombre. De esta ciudad el Ismo de Darien ha tomado muy amenudo su apelacion, aunque ahora se llama indiferentemente el Ismo de Panama ó de Darien. Está en el 9° 0' 30" de latitud septentrional, y en el 79° 19' de longitud occidental.

Las calles son anchas y empedradas, tanto en la ciudad como en los arrabales; pero las casas en los arrabales son por lo comun de madera, y alternan con chozas cubiertas de paja. La catedral es un hermoso edificio de piedra, como lo son tambien las iglesias, los conventos, y un excelente hospital.

La gente de Panama tiene un modo de hablar sumamente despacio, y dirian que el calor del clima les oprime y agovia; sin embargo gozan de buena salud, y viven por lo general hasta una edad muy avanzada.

Tal es el espiritu de trafico en esta ciudad, que todos se ocupan en comprar y en vender; y quando los galeones llegan de

Lima, dirian que Panama y Puerto Bello eran el Acapulco y el Vera Cruz del Sud de America. Aqui hay una tesoreria, una aduana, &c.

Panama no tiene mas que su hermosa bahia, cubierta de islas, que sea al presente digna de notar; entre estas está la rada donde anclan los navios de los puertos del sud con seguridad; particularmente delante de las islas de Perico, Naos, y Flamingos: la extension de esta rada es de dos á tres leguas de la ciudad. La marea sube y baxa desde 13 á 16 pies en Panama, mientras que en Puerto Bello el fluxo y el refluxo no sube mas que el mismo numero de pulgadas.

1. La ciudad de mas importancia en esta provincia es PUERTO BELLO, en la costa del Mar Caribe; está en el 10° 27' de latitud septentrional, y en el 79° 26' de longitud occidental. Esta ciudad está á 60 millas al norte de Panama: está situada cerca del mar, del lado de una montaña que abraza al puerto.

Las montañas en las cercanias son de tal elevacion, que la cima de una de ellas, llamada el Monte Capiro, está constantemente cubierta de nubes osbcuras y espesas.

El clima de esta ciudad es muy insalubre. El calor es excesivo, por razon de lo parado del aire, y por estar su puerto rodeado de montañas. Las exhalaciones humedas que salen de los bosques causan freqüentes llubias, que aunque no duran mucho, caen con una violencia inconcevible. Las noches son tan sofocantes como los dias, acompañadas de torrentes de lluvia, truenos, relampagos y centellas, que aterran el espiritu de un Europeo á su llegada á este pays. Las cavernas de las rocas adyacentes repiten el eco de los truenos, y añaden nuevo horror al terrible ruido, que va acompañado de los lamentosos chillidos de los animales, y en particular de los de las monas.

Un riachuelo, el Cascajal, que se desagua en el puerto cerca de la ciudad, es de agua salada hasta un quarto de legua de su embocadura.

La ciudad consiste en una calle principal, que se extiende á lo largo de la orilla, y cruzada por varias otras junto al lado del monte. Tiene dos conventos, dos iglesias, dos plazas, una adua-

na, y otros edificios publicos. En el lado oriental de la ciudad, en el quartel llamado Guinea, estan las habitaciones de los Negros. Las casas son por lo general de madera con algunas de piedra; las mejores no suben á 150.

Lo mas delicioso en Puerto Bello consiste en varios arroyos de agua fresca, que baxan de las cuestas á la ciudad. Aseguran, sin embargo, que producen disenterias, si se usan demasiado. Estanques pequeños, en los que los habitantes se bañan todos los dias, se ven aqui y alli cubiertos de arboles.

La poblacion de Puerto Bello es pequeña, y particularmente consiste en Negros y Mulatos, con cosa de veinte familias blancas, y las guarniciones de los castillos.

Tanto los naturales como los Europeos mueren en gran numero de las fiebres ocasionadas por el mal clima, y esto es lo que impedira que Puerto Bello sea jamas una ciudad muy poblada. Nadie vive en ella á no ser los empleados del Gobierno, ó los que tienen algun oficio ó trafico. Sin embargo aseguran que el clima ha sido sumamente mejorado, por un abra que ha sido hecha en una de las cuestas vecinas, para admitir un corriente de aire. El governador, Dn. Vicente Emparan, ha hecho cortar un gran trecho de los bosques, que antiguamente llegaban hasta las mismas puertas de la ciudad.

El pays en las cercanias de Puerto Bello apenas está habitado; alguna que otra hacienda se halla en los valles; pero las montañas estan cubiertas de bosques espesos é impenetrables, unico albergue de fieras.

Jaguares y otros animales suelen entrar en Puerto Bello por la nóche, y se lleban qualesquiera de los animales domesticos que encuentran. Los Negros los cazan y destruyen, unicamente por el pequeño premio que con esto logran. El sloth es un animal muy comun en esta vecindad. Serpientes sumamente venenosas abundan aqui. Tal es el numero de ranas y sapos que se ven despues de una lluvia, que los naturales dicen que cada gota de agua se convierte en uno de estos animalejos. Las cercanias de Puerto Bello se parecen, en esto respecto, á algunas de las colonias Inglesas del Norte de America, donde los sapos y ranas cubren la tierra despues de haber sido humedecida.

Las provisiones vienen de Cartagena; y pescado de toda especie abunda en la bahia.

Sus manufacturas no son de ninguna importancia; pero hay algunas quantas fabricas de azucar, donde una pequeña cantidad de este articulo se fabrica.

El puerto de Puerto Bello es, como su nombre lo indica, excelente; fue descubierto el 1º de Noviembre de 1502, por Colon, al que le gusto tanto, que le dió el nombre que ahora tiene. Como la ciudad y el puerto estan rodeados por tierras elevadas, el parage es muy seguro para las embarcaciones, y particularmente como esta parte del Mar Caribe está expuesta á terribles tormentas. Enfrente de la ciudad hay al nort-oeste otra bahia pequeña excelente, donde carinan los navios.

La entrada del puerto está defendida por un castillo, llamado Todo Hierro, en la punta septentrional, donde el canal tiene tres quartos de milla de ancho. El lado meridional está cubierto de bancos peligrosos, de suerte que los navios tienen que ponerse junto al castillo; y al lado opuesto del anclage, hay al sud otro castillo llamado de la Gloria; entre este y la ciudad se avanza una punta de tierra en el abra, sobre la que antiguamente estaba el castillo de Sn. Jeronimo.

2. La tercera ciudad de Panama es SANTIAGO DE NATA DE LOS CABALLEROS, ó NATA, asi llamada por el principe ó cacique que reynaba en esta parte de la provincia quando fue descubierta en 1515 por Alonso Perez de la Rua. Está situada cerca de la cadena de Canataguan, á 50 millas al sud-oeste de Panama, en la latitud de 8° 35' del norte, y en el 81° 6' de longitud del oeste, en una bahia que confina con el Pacifico, y que se extiende hasta la isla de Iguenas.

Es una plaza muy grande, construida de adobes y de tierra.

Los habitantes son una mezcla de Españoles é Indios.

3. Cerca de la ultima hay una villa llamada LOS SANTOS, que fue construida por algunos habitantes de Nata, atraidos por el excelente terreno en sus cercanias, en las que han formado plantaciones muy dilatadas.

La poblacion es aqui mayor que en Nata, y consiste tambien en Españoles é Indios.

En la provincia de Panama hay muchas aldeas y caserias; algunas de ellas habitadas por Indios convertidos, y las otras por Europeos y sus descendientes.

SECCION XXVI.

PROVINCIA DE VERAGUA.

La parte mas al norte de las provincias de Tierra Firme, es la provincia de Veragua, situada al sud del reyno de Guatimala, en el Norte de America. Veragua está actualmente situada en la America del Norte.

Sus limites son, al norte, el Mar Caribe; al este, la provincia de Darien en el Sud de America, que está separada de Veragua por el Canatagua; al oeste, Costa Rica; y al sud, el Oceano Pacifico.

Veragua es un pays montañoso y aspero, cubierto de bosques, entremezclados de hermosos y fertiles valles.

El calor en esta provincia es intenso, aunque templado por las lluvias que caen continuamente. Tempestades con tremendas tronadas ocurren muy amenudo, durante las quales torrentes impetuosos descienden á los valles de las montañas con una fuerza irresistible.

Los Indios, cuya tribu principal se llama Doraces, viven en los bosques y en los montes: los misioneros no han podido aun convertir muchos de ellos; han fundado algunas aldeas donde residen con sus rebaños: esto no se logró antes del año de 1760.

Los bosques abundan en monas y en fieras.

Las minas de oro y plata de Veragua no se trabaxan mucho, á causa de lo aspero del terreno donde estan situadas: los naturales son de los que se sirven para transportar por las montañas el producto de ellas quando las trabaxan, lo que hacen llebandolo acuestas. El trabaxo y el gasto de llebar los metales

á fundir, es un grande impedimento para continuar trabaxandolas, aunque son muy ricas.

La capital es VERAGUA, ó SANTIAGO DE VERAGUA. Es una bella ciudad, situada en un clima humedo y caliente.

Tiene un hospital muy hermoso, fundado por los frailes. Sus habitantes son, en parte, Españoles, y en parte Mulatos.

Está rodeada de un distrito pequeño, que produce trigo de Indias, una raiz llamada yuca, de la que hacen pan, y plantanos. Ganado vacuno y puercos son aqui muy numerosos.

Los Indios de las cercanias tiñen los algodones fabricados por ellos mismos, con el licor de una concha que se encuentra en la Bahia de Salinas en Costa Rica, y en la Costa de Veragua, el que da un color purpureo muy delicado. Con este licor, y con el oro, que hallan en las cuestas, hacen el comercio con Panama y Guatímala.

Veragua es famosa por haber sido el primer parage donde Colon trató de establecer la primera colonia Europea en el continente de America. Esto fue el 24 de Febrero de 1503; pero despues de construir un castillo y algunas casas, no se hallaron en estado de resistir los ataques de los Indios; en conseqüencia de esto Colon resolvio embarcarse con la colonia, lo que hizo muy poco tiempo despues.

Esta ciudad tiene catorce aldeas baxo su jurisdiccion.

1. La ciudad, despues de la capital, es NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS ó LA PUEBLA NUEVA, habitada por Españoles y por sus descendientes.

2. SANTIAGO EL ANGEL, ó ALANGI, es la tercera ciudad en Veragua, y fue fundada por Benito Hurtado, governador de Panama.

Tambien hay muchas aldeas grandes, habitadas principalmente por Indios.

SECCION XXVII.

PROVINCIA DE CHOCO.

ESTA provincia tiene por limites, al norte, Darien y Cartagena; al oeste, el Pacifico, ó el distrito de Biriquite; al este, Antioquia; y al sud, Popayan.

Está separada del valle de Cauca por la cadena occidental de los Andes, que sube en este distrito, en su altitud inferior, á cosa de 5000 pies, disminuyendo gradualmente en altura hácia el Ismo de Darien.

La provincia de Choco es aun un bosque continuado, sin ninguna señal de cultivo, camino, ó pasto.

Está habitada principalmente por los Negros, y por las personas que tienen relacion con las minas; y el precio de provisiones es tan grande, que un barril de arina del Norte de America, cuesta de 1000 á 1500 reales; el sustentar un arriero cuesta 6 ó 7 pesetas al dia; y el hierro está tan caro, aun en tiempo de paz, á causa de la grande dificultad de transporte, que casi es imposible el obtenerlo.

Las aldeas habitadas por los Negros, son Novita, Zitara, y Tado. Los primeros colonos venieron en 1539, y ahora contiene 5000 almas.

Los lavaderos para el oro de mas importancia estan en Novita, en Zitara, y en el rio Andegada: todo el terreno entre este rio, el rio Sn. Juan, el rio Tamana, y el rio Sn. Agustin, es aurifero. El pedazo mayor de oro que ha sido hallado en Choco pesó 25 libras; pero el Negro que le descubrio no obtubo siquiera su libertad. Su amo se le regaló al Rey para su gabinete, en la esperanza de obtener un titulo; pero apenas logró sino con mucha dificultad el precio de su peso—castigo muy justo por no haber emancipado á su esclavo. El mayor producto anual de los lavaderos de Choco, es de 10,800 marcos de oro, y el metal tiene por lo general 21 carat * de fino. La platina se halla principalmente aqui, y en la provincia vecina de Antioquia. En Choco y en Barbacoas es donde se halla este precioso metal en granos solamen-

* El carat contiene quatro granos.

te, y en terrenos aquosos, entre el segundo y sexto grado de latitud septentrional. En Choco, la quebrada de Oro, entre las aldeas Novita y Tado, es la que produce mas; el precio en el mismo parage siendo de $8 pesetas la libra.

En el interior del Choco, la quebrada de Raspadura une las aguas del rio Noanama (ó Sn. Juan) con el rio Quito, que junto con el Andegada y el Zitara, forma el caudaloso Atrato. El rio Sn. Juan se desagua en el Mar del Sud; y algunos años ha, un fraile de la aldea de Zitara hizó que su rebaño cabase un canal en la quebrada de que hemos hablado, por el qual pasan las canoas cargadas de cacao del Atlantico al Pacifico, quando las lluvias son abundantes, y que los rios se han salido de madre. Esta comunicacion ha existido desde el año de 1788, sin que los mismos Españoles supiesen una palabra de esto; la distancia de las bocas del Atrato en la Bahia de Panama, hasta la embocadura del rio de Sn. Juan, siendo de 75 leguas.

El distrito de Biriquite, que está unido á Choco, está situado a lo largo de la costa del Pacifico. Alli está el lugar de Noanamas, principalmente habitado por Indios, y situado sobre un rio del mismo nombre, á 170 millas al nort-oeste de Popayan. Este pays fue descubierto por Pizarro, que dio el nombre de Pueblo Quemado á sus habitantes. Algunas quantas tribus de Indios forman su poblacion, que baxo este respecto son tan independientes como sus vecinos los de Darien.

SECCION XXVIII.

PROVINCIA DE SANTA FE DE ANTIOQUIA.

Esta provincia, llamada Sta. Fé de Antioquia, ó puramente Antioquia, tiene por limites, al norte, Cartagena y Darien; al este, Choco; al oeste, Sta. Fé de Bogotá, y al sud, Popayan.

Consiste, la mayor parte de ella, en tierras montañosas, teniendo una parte de la cadena central de los Andes, que divide el valle del Magdalena del de Cauca, dentro de sus limites.

Las montañas de este pays son las mas altas de las tres cadenas paralelas de esta parte de los Andes. Suben al periodo de congelacion perpetua, y varias de sus cimas mucho mas arriba aun. En efecto todo el pays está tan rodeado de estas montañas, que los que no tienen fuerzas suficientes para viajar apie, ó que no quieren ir sobre los hombros de los Indios, tienen que quedarse toda su vida dentro de sus limites.

Su terreno es famoso por las minas de oro, &c. En Buritoca, Sn. Pedro, y Arenas, el oro se halla en venas, en pizarras de mica; pero no le trabaxan por la dificultad que hay en obtener jornaleros, la provincia no siendo accesible mas que apie. Tambien recogen mucho oro en granos en los terrenos aquosos del valle de Sta. Rosa, del de la Trinidad, y del de los Onos. Los Negros son los que por lo general lo hallan, siendo empleados para este efecto, y que envian á Mompox, que es el grande mercado en donde se dispone del oro que hallan en esta provincia. El oro de Antioquia no tiene mas que 19 ó 20 carats defino; y se cree que la exportacion anual de este precioso metal sube á 3400 marcos. La plata de Cundinamarca es, por lo general, el producto de esta provincia en la Vega de Supia, de una mina que ha sido ultimamente descubierta á 20 leguas de Cartago. El azogue, que es tan precioso en un pays de minas, se halla casualmente en Antioquia; como tambien mercurio sulfureado en el valle de Sta. Rosa, al este del rio Cauca.

El numero de Negros que habitan el distrito donde se halla el oro del valle de Cauca, sube, según dicen, á 8000, los que estan dispersados en pequeñas aldeas cerca de los puestos de las minas.

La capital de esta provincia es SANTA FE DE ANTIOQUIA, en el 6° 48' de latitud septentrional, y en el 74° 36' de longitud occidental; pero á causa de su situacion dentro del pays, se sabe tan poco de ella, que es imposible dar ninguna descripcion exâcta.

SECCION XXIX.

PROVINCIA DE SAN JUAN DE LOS LLANOS.

Esta provincia que es la mas al oriente del reyno de Nueva Granada, tiene por limites, al norte, Varinas y Merida; al este, Varinas; al oeste, Sta. Fé y Popayan; y al sud, el gobierno de Quixos. Sus limites no estan muy exâctamente definidos, sus llanos se extienden á una distancia inmensa; y algunos de ellos, en los que pacen numerosas greyes de ganado, tienen 200 ó 300 leguas de largo.

El rio Meta, el Vichada, el Casanare, y otros varios hermosos corrientes, tienen aqui su curso; muchos de ellos nacen en la principal cadena de los Andes, y otros en el ramo apellidado la Cordillera de los Raudales del Orinoco.

La capital de esta provincia es San Juan de los Llanos, á la distancia de 50 millas al este-sud-este de Sta. Fé de Bogota, en el 3° de latitud septentrional, y en el 73° 26' de longitud occidental. Era antiguamente celebre por el oro que se hallaba en sus cercanias.

Esta ciudad contiene muy pocos habitantes.

La parte septentrional de los llanos la suelen tambien llamar la provincia de Casanare, teniendo Pore por capital, situada en un clima caliente y en una situacion insalubre.

1. La ciudad de Pore, ó San Jose de Pore, está á 133 millas al nort-este de Sta. Fé de Bogota; á 82 al sud de Pamplona; y en el 5° 40' de latitud septentrional, y en el 72° 13' de longitud occidental.

Contiene cosa de 500 habitantes.

Su terreno produce cacao, maiz, yucas, plantanos, &c.

Los rios y los lagos producen grande abundancia de pescado, y son los medios para transportar los generos de la Nueva Granada á Caracas y la Nueva Guiana.

Tiene algun trafico en pieles, aderezadas por los habitantes de los muchos animales que se alimentan en sus llanos, y de los venados, que son muy numerosos en esta provincia.

Los otros lugares de la provincia ó distrito de Casanare, son por lo general misiones y aldeillas, á las orillas de los rios que corren de los Andes de Nueva Granada al Orinoco.

SECCION XXX.

GOBIERNO DE POPAYAN.

Los limites de Popayan son, al norte, los Llanos de Neiva; al oeste, Choco, y el Pacifico; al este, el gobierno de Quixos; y al sud, el de Atacames.

Este pays, que está subordinado á la presidencia de Quito, contiene varios distritos; Cali, Quatro Ciudades, Timana, Guadalaxara de Buga, Sn. Sebastian de la Plata, Almaguer, Caloto, Sn. Juan de Pasto, el Raposo, y Barbacoas.

Los departamentos de Popayan mas importantes de los que acabamos de hacer mencion, son Pasto, que es grande y fertil; Cali y Buga, que esta entre Popayan y Choco, y que florecen por el comercio mutuo que hacen; y Caloto, que es rico y fertil, aunque está mas sugeto que todos ellos á temblores de tierra: sin embargo ninguno de estos merece el nombre de provincia.

El pays de Popayan posee, por razon de su extension, un clima muy variado: el distrito de Barbacoas estando sobre la costa, es sumamente caliente, mientras que en el interior, en las montañas, el frio es excesivo; pero Popayan, la capital, goza de un clima templado, y de una perpetua primavera.

La cadena central de los tres ramos de los Andes corre por la parte septentrional de Popayan, donde todos ellos comienzan. Este ramo es, sin embargo, el mas alto de los tres, y sus cimas suben sobre los limites inferiores de la congelacion; de estos Baranguan, Quindiu, y Guancas, son los mas altos.

Tronadas y temblores de tierra son aun mas freqüentes en este gobierno que en Quito; el distrito de Caloto es uno de los mas sugetos á tempestades, acompañadas de truenos y de rayos.

El terreno de Popayan varía segun las situaciones de los distritos. Produce granos y frutas en abundancia. Entre las plantas singulares de esta pays está el coca, ó betel, que mazcan los naturales del mismo modo, y para el mismo objeto, que los de las Indias Orientales. Uno de los arboles de Popayan produce una goma tan tenaz, que, quando se usa para varnizar alguna obra de adorno, resiste la aplicacion del agua caliente, y aun de los acidos; por cuya razon, las mesas, bufetes, &c. hechos por los Indios y varnizados con ella, se estiman mucho en Quito.

Los labradores crian mucho ganado vacuno, muchos caballos, y muchas ovejas.

Popayan tiene un comercio bastante activo, porque todos los generos Europeos de Cartagena que van á Quito, se le consignan; y porque tambien exporta ganado y mulas, por los que recibe en cambio paños, &c. Su comercio consiste tambien en cecina, jamones, tabaco, manteca, ron, algodon, &c. los que envian á Choco y á otros parages, en cambio de metales preciosos: el azucar y el tabaco de polvo lo traen de Sta. Fé. El cambio de plata por oro es tambien un ramo muy grande de trafico; pues el oro siendo muy abundante y la plata muy escasa, esta ultima es muy requerida.

Para ir de Popayan á Sta. Fé, se tiene que pasar la Cordillera del centro. El paso mas freqüentado es el de Guanacas, en el 2° 34' de latitud septentrional, entre Popayan y la pequeña villa de la Plata, el que de todas partes presenta á la vista cimas coronadas perpetuamente de nieve.

Es imposible atravesar este camino sin temblar; y se debe cuidar mucho el no encampar por la noche sino muy cerca de la cima, ó de otra suerte detenerse en el lugar de Guanacas, que está en el lado oriental; siendo absolutamente necesario el detenerse alli, si lo tenebroso de las nubes indicasen que el tiempo contrario está muy cerca.

Las mulas que lleban á los viageros sobre estas montañas, y de las que hacen uso en preferencia á los caballos, por lo seguro de su piso, no solamente corren los mismos peligros que los pasageros, pero aun mucho mayores; teniendo ademas de resistir los efectos del frio excesivo, mil fatigas que sufrir. Todo

el camino, por el espacio de dos leguas, está tan cubierto de los huesos y esqueletos de estos animales, que han sucumbido baxo sus esfuerzos, que es imposible evitar el pisar sobre ellos.

Este paso tiene, al sud, á la distancia de 5 ó 6 leguas, la montaña nevada de Coconoco, un volcan viejo, que no está ahora en actividad, y, al norte, otra cima llamada Houila cubierta tambien de perpetuas nieves.

En la cima de la garganta hay un lago pequeño, ó un estanque, cuyas aguas no se hielan nunca, y á menos de 700 pies de aqui de cada lado, estan los manantiales del Cauca y del Magdalena. Amenudo los arrieros dexan aqui los generos, porque no quieren correr el peligro de salir entre dos luces; de consiguiente vuelven por la mañana del dia siguiente en busca de ellos.

La distancia de Popayan á La Plata (la ciudad sobre el Magdalena donde se acaba la jornada) es de 19 ó 20 leguas, que se necesitan por lo general 20 ó 22 dias para ir de un parage al otro; pero el tiempo necesario para pasar la cima actual es de un dia ó cosa asi, y hay varias habitaciones de los dos lados de intervalo en intervalo.

Este no es el caso con el otro camino que conduce de Popayan, por las montañas de Quindiu, entre los lugares de Ibague y Cartago, en el 4° 36' de latitud septentrional. Es el mas dificil de escaladar, tomandolo en un sentido de camino, de todos los de la Cordillera, atravesando un bosque espeso y solitario, para el que se necesitan, aun en el tiempo mas favorable, 10 ó 12 días. Alli no se ve ni una sola choza, ni hay medio alguno de subsistir; y el atrevido viagero tiene que llebar consigo provisiones para un mes á lo menos; porque los deshielos hacen á veces impracticable el avanzar ó el retrogradar.

La altura mayor de este paso es de 11,499 pies sobre el nivel del mar; y se llama el Garito de Paramo. El sendero no tiene mas de un pie y medio de ancho, y en muchos parages se parece á una galeria, á la que falta la superficie, su piso es de un barro cenagoso; los torrentes que descienden de las rocas forman aqui y alli lechos de 20 á 25 pies de profundidad, por cuyas orillas el viagero tiene que salir adelante en la pecina, rodeado de una muralla de rocas, cubiertas de una esplendida vegetacion, que

obscurece estos sitios. Lo largo de estas galerias, que muchas de ellas tienen milla y media de largo, los bueyes que emplean para llebar el bagage, y cuyos pies con mas propios que los de las mulas para combatir contra el barro hondo y duro, apenas pueden forzar su camino. El encuentro con otros viageros es sumamente molesto, pues como el sendero es tan estrecho apenas se puede pasar. Las raices de los bamboos, ó cañas de India, cubiertos de espinas muy fuertes, que se avanzan de los lados de las montañas, son entre los inconvenientes que obligan al viagero á pasar por las aguas heladas de los torrentes; ademas de las lluvias incesantes que prevalecen aqui.

Los colonistas, cuyos negocios les obligan á tomar este camino, van en sillas, que lleban sobre los hombros una clase de gente, que se acostumbran á este oficio, y que por lo comun son Creollos ó Mulatos.

El precio comun de transporte, desde Ibague á Cartago, que son necesarios 15 ó 20 dias, y á veces mas, es de 50 á 60 pesetas—una suma nada adequada al trabaxo que tienen, y por el que amenudo les escuezen las espaldas por algunos dias. Ademas de la silla y del ginete, llevan tambien un rollo de hojas de vijao, que cogen cerca de Ibague, para formar las chozas que son necesarias para por las noches, ó quando alguna fuerte lluvia les sobrecoge: cada una de estas hojas tiene 22 pulgadas de largo, y 14 de ancho; su superficie inferior es blanca y cubierta de una especie de polvo, que las habilita á despedir el agua. Algunas quantas ramas cortadas del bosque, y hundidas en un sitio seco, se cubren muy pronto con estas hojas, y forman un vergel donde el viagero fatigado se puede reposar comodamente.

SECCION XXXI.

LA CIUDAD DE POPAYAN, &c.

La capital de este govierno es Popayan, en el delicioso valle del rio Cauca, en el 2° 28′ 38″ de latitud septentrional, y en el 76° 81′ 80″ de longitud occidental; á 195 millas S S O. de Sta. Fé. Está situada en una grande llanura, á 5905 pies sobre el

nivel del mar, teniendo, al norte, una perspectiva abierta, y al este, una montaña llamada M, por su semejanza á esta letra.

El lado occidental de este llano es moderadamente alto, y está cubierto de arboles lo mismo que la montaña. En la cima de la M hay un convento, en cuyas cercanias sale un rio, que pasa rapidamente por la ciudad, y que sirve para limpiar las inmundicias. Sobre este rio hay dos puentes, el uno de piedra, y el otro de madera, y se llama Molina. El Cauca corre á cosa de una legua de Popayan, con un corriente ancho y rapido, y sugeto á terribles inundaciones en Junio, Julio, y Agosto, quando los torrentes baxan de Guanacas, y de las montañas vecinas. En las inmediaciones de esta ciudad estan los grandes volcanos de Puracé y Sotara.

Las calles de Popayan son anchas, derechas y aniveladas, la ciudad estando construida en una figura rectangula. Las casas, por la mayor parte, no tienen mas que un piso, y aunque no son mas que de adobe, son sin embargo muy bonitas. Hay una catedral, varios conventos é iglesias. Tambien es el sitio de una casa de moneda, cuyo cuño anual se valua á un millon de duros.

El numero de Indios no es muy considerable, la mayor parte de la gente siendo de la casta de Mulatos, por razon del gran numero de Negros que han empleado aqui, y en las minas inmediatas. Los habitantes se computan á mas de 25,000. La ciudad contiene algunas familias muy ricas, que han hecho su caudal traficando.

1. CALI, en el 3° 15' de latitud, 78° 16' de longitud, es la ciudad principal del distrito del mismo nombre.

2. CARTAGO, en la parte septentrional, es una villa pequeña sobre el camino á

3. IBAGUE, que tambien es un parage de poca importancia, excepto por ser el principio del paso de Quindiu, y está á 18 leguas al sud de Honda, y á 5 ó 6 al oeste del Magdalena.

4. La aldea India de PURACE, cerca de la capital, es celebre por estar situada en una llanura sobre la ciudad de Popayan, llamada el Lllano del Corazon, á 8694 pies sobre el nivel del mar, al lado del volcano de Purace.

Este llano está muy bien cultivado por los Indios, y tiene por limites dos quebradas, en cuyas orillas precipitantes han construido sus casas. El aspecto de este lugar es de consiguiente sumamente pintoresco, y los jardines estan rodeados de zarzas de uphorbiums, cuya verdura viva y elegante forma un bello contraste con las negras y quebradas montañas que rodean al volcano.

Un riachuelo, llamado Pusambio, forma cerca de este lugar tres considerables raudales, uno de ellos teniendo mas de 390 pies, y se junta con el Cauca y con los valles de abaxo. Para añadir á la singularidad de este raudal, el agua está caliente hácia su manantial, y tan acida que obtiene el nombre del rio Vinagre; su acido destruye los peces del Cauca por 4 leguas despues de haberse juntado con este rio.

5. La Plata ó Sn. Sebastian del Oro, está en el 2° 50' de latitud, y en el 75° de longitud, á 60 millas al este de Popayan.

6. Timana, la principal ciudad del distrito de su nombre, está á 80 millas de Popayan, en el 2° 12' de latitud septentrional, y en el 74° 46' de longitud occidental.

7. Neyva está en el 3° 10' de latitud, y en el 74° 16' de longitud, á 120 millas N E. de Popayan.

8. Mercaderes está en el 1° 45' de latitud septentrional, á 8 leguas al norte del rio Mayo, y en los confines de los obispados de Quito y de Popayan, celebre por haber sido el parage donde Huana Capac llebo sus conquistas hácia el norte.

9. San Juan de Pasto es la ciudad capital del distrito del mismo nombre, donde estan los manantiales del rio Caqueta, que erroneamente suponen ser los del rio Negro ú Orinoco. Esta ciudad está á 80 millas S S O. de Popayan, en el 1° 15' de latitud septentrional, y 76° 46' de longitud occidental.

Contiene 7000 habitantes.

SECCION XXXII.

GOBIERNO DE ATACAMES.

TACAMES, ó ATACAMES, es un gobierno nuevamente formado, al norte de la presidencia de Quito. Sus limites son, al norte, Popayan, el distrito de Barbacoas es su frontera; al oeste, el Pacifico ó Mar del Sud; al sud, el distrito de Guayaquil; y al este, la Cordillera occidental de los Andes. Se extiende a lo largo de la costa del Mar del Sud, desde la isla de Tumaco, en el 1° 30' de latitud septentrional, hasta la Bahia de Caracas, en el 0° 34' de latitud meridional.

El clima de Atacames es caliente y se parece al de Guayaquil.

Esta intendencia contiene veinte villas, que son pobres y pequeñas; cinco de ellas estan sobre la costa del mar, el resto en el interior.

Las villas de la costa estan habitadas por Españoles, Creollos, y Negros; las del interior por Indios, algunos quantos Españoles, Mulatos, y Negros; onze eclesiasticos tienen la direccion espiritual de todas ellas, y visitan las villas del interior por turnos.

Este pays continúo, por mucho tiempo despues de la conquista de Quito, sin ningun establecimiento; y los Indios de este distrito estan aun en el estado natural, saliendo de sus bosques á vender frutas y drogas á la metropoli de la Cundinamarca del Sud.

Produce los mismos frutos, legumbres, y granos, que el Guayaquil. Vanilla, achiotte, añil, y sarsaparilla, se cultivan ó se hallan en abundancia; y los bosques que cubren la mayor parte del pays, son famosos por los arboles altos y nobles de que estan compuestos, y que son propios para todo genero de construccion. Tambien hacen y exportan grande cantidad de cera, y el cacao de Tacames no es en nada inferior al de Guayaquil, produce mas, porque como creze en una situacion mas elevada y en declive, recibe la humedad necesaria sin hallarse expuesto á ser sumergido.

La capital de este gobierno es TACAMES, en la Bahia de Atacames en el Mar Pacifico, á 110 millas N O. de Quito, en el 0° 52' de latitud septentrional, y en el 62° de longitud occidental, teniendo, á cosa de 20 millas al sud, la famosa mina de esmeraldas, que hace mucho tiempo se suponia haberse perdido.

Las otras villas, que no son de mucha importancia, son—sobre la costa, Tumaco, Tola, Sn. Mateo de las Esmeraldas, y el Canea; en el interior, Lachas, Cayapas, Inta, Gualxa, Nanegal, Tambillo, Niguas, Cachillacta, Mindo, Yambe, Cocaniguas, Cansa, Coto, Sto. Domingo, Sn. Miguel, y Nono.

SECCION XXXIII.

EL GOBIERNO DE QUIXOS.

EL gobierno de Quixos y Macas es el mas al oriente de los de Cundinamarca. Sus limites son, al norte, Popayan y los llanos; al este, la Guiana Portuguesa; al oeste, está separado de Latacunga é Ibarra por las Cordilleras de Cotopaxi, Cayambe, &c.; y al sud, por Maynas y Bracamoros.

En Quixos el clima es sumamente caliente y humedo; las lluvias casi continuas.

Está cubierto de bosques espesos, algunos de sus arboles son de una magnitud prodigiosa. Al sud-oeste de Quixos está el pays llamado Los Canelos, por la especie que crece alli parecida á la canela.

El numero de aldeas regulares en Quixos son doce, con muchas misiones.

El lado meridional de Quixos se llama MACAS, y está separado en un distrito diverso, baxo esa apelacion, cuya ciudad capital es Macas, ó Sevilla de Oro.

El clima de Macas es mejor que el de Quixos, pues la proximidad con los Andes le refresca. El invierno comienza en el Abril, y dura hasta Septiembre; despues principia el verano, y los vientos del norte que soplan incesantemente, le hacen sumamente templado.

En tiempo de la conquista este pays estaba muy poblado, á causa del mucho oro que se sacaba en las inmediaciones de Macas.

Entre la infinita variedad de arboles que componen los bosques, está el estoraque, que se distingue por la exquisita fragancia de su goma. Mucha cantidad de goma copal se exporta de Macas, como tambien cera silvestre.

La principal ocupacion de los colonos es el cultivo del tabaco, que envian al Peru. La caña de azucar crece aqui muy bien, lo mismo que el algodon, el grano, &c.

El distrito contiene ocho villas principales, y muchos establecimientos de misioneros; dos eclesiasticos rigen sobre los negocios espirituales.

Las misiones de Sucumbios, que son en numero cinco, pertenecen tambien á este gobierno.

Los Indios independientes son aun los principales habitantes de Quixos y Macas. Sus irrupciones son freqüentes, y muy terribles; la mayor parte de ellos siendo de una disposicion marcial. Esto impide que la colonizacion de estos payses no sea tan rapidamente hecha como de otra suerte sucederia. Sin embargo unos quantos soldados Españoles, propiamente dirigidos, bastarian para reducir á esta gente á un estado de nulidad.

Quixos y Macas estan intersectados por los rios que ya hemos mencionado, que se desembocan en el Marañon, por ciertos parages de Maynas; pero apenas se sabe nada del interior del pays, pues los aborigenes son los unicos dueños de él.

Baeza, la capital de Quixos y Macas, es una miserable aldea, que no tiene mas que ocho ó diez casas; el gobernador reside en Archidona.

1. Macas, la villa capital de Macas, está en el 2° 30' de latitud meridional, y en el 78° 5' de longitud occidental.

Sus casas son de madera, y sus techos de paja.

Los habitantes, que vienen á ser 1200, son por lo general Mestizos ó Españoles.

2. ARCHIDONA es un lugarcillo, en el 0° 45' de latitud meridional, y en el 76° 48' de longitud occidental.

Sus casas son de madera y cubiertas de paja.

Los habitantes suben á 700, siendo una mezcla de todas las castas.

En 1744 se hubo casi de arruinar completamente, por una explosion del Cotopaxi.

3. AVILA está en el 0° 44' de latitud del sud, y en el 76 °25' de longitud del oeste.

El numero de sus habitantes sube á 300.

SECCION XXXIV.

GOBIERNO DE JAEN DE BRACAMOROS

ESTE gobierno tiene por limites, al norte Loja, Quixos y Macas; al este, Maynas; al oeste, Piura; y al sud, Caxamarca ó Chacapoyas en el Peru. Sus fronteras meridionales y occidentales forman los limites de los territorios del Peru.

El clima de Jaen es caliente, aunque las lluvias no son tan violentas ó duraderas como en Quixos. El verano es la estacion mas agradable, porque tanto el calor, como las lluvias y como las tempestades, disminuyen en este tiempo.

El Pongo de Manseriche, ó estrecho por el que pasa los Andes el supuesto Marañon, está en parte en este distrito. El embarcadero del Lauricocha, el nombre que ahora dan á un rio que se suponia ser el Marañon, es por lo comun en Chuchunga, una aldea de Bracamoros, en el 5° 29' de latitud meridional, á quatro dias de jornada desde Jaen; el rio no es navegable mas arriba, á causa de los corrientes. Todos los rios de Jaen se desaguan en el Lauricocha, ó descienden á los desiertos del Marañon, adonde se juntan con este noble rio al este.

Los rios de Bracamoros producian antiguamente mucho oro, pero ningun esfuerzo se ha hecho ultimamente para recoger los granos.

Las partes de este pays que estan cultivadas son muy fertiles; pero casi todo el distrito está cubierto de bosques. El cacao florece muy bien, pero á causa de lo dificil de su transporte, no puede ser exportado con utilidad. El tabaco parece peculiar á su suelo, pues crece abundantemente, y con cierta preparacion de yerbas odorificas, de cuyas hojas hacen una infusion, adquiere un gusto tan agradable, que los cigarros de Jaen son muy estimados en el Peru, Chili, y Quito. El algodon es muy abundante, y constituye la mayor parte del trafico de los habitantes.

Los animales peculiares á los desiertos de Jaen son el cougar ó puma, el jaguar, y el oso negro y grande de los Andes, que habita en todas las regiones montañosas de Quito. Tambien hay un animal muy grande que llaman danta, que es del tamaño de un buey; su piel es blanca, y tiene un cuerno en medio de la cabeza encorbado hácia tras. Los bosques abundan en paxaros y en reptiles.

Su comercio consiste en algodon, tabaco, y mulas, en las que tienen un trafico muy activo con las provincias del Peru y Quito, en cambio por generos Europeos.

La comunicacion por la posta, es por medio de los rios; y el Indio encargado de llebar las cartas, las embuelve en su vestido, que ata á su cabeza, y con un cuchillo en la mano, para cortar las espesuras que puedan obstruir su camino al llegar á la tierra, baxa nadando por el rio de Guacabamba, ó Chamaya, en dos dias, y despues por el rio de las Amazonas á Tomependa, una aldea de Jaen. El Chamaya está lleno de corrientes; pero el cartero las pasa por tierra, y por lo general lleba consigo un madero de bombax ó balsa para descansar sobre el agua. En las chozas de los naturales, que generalmente estan junto á las orillas de los rios, halla alimento y buen recibimiento; y en ninguno de estos rios hay caymanes, pues por lo comun prefieren el agua de rios menos rapidos.

Los Indios que habitan Bracamoros estan reunidos en tropas, y en sus emigraciones de un pays de caza á otro, viajan de esta suerte, excepto quando ascienden en el pays; entonces los bosques son los unicos caminos que toman, y por medio de estos (en los que se halla la cinchona de la calidad mas fina) se ven obligados á cortar su camino con sus cuchillas.

La ciudad ó villa de JAEN, está casi en la misma longitud que Quito, y en el 5º 25' de latitud meridional, sobre el rio Chinchipe, en su confluencia con el supuesto Marañon.

El numero de sus habitantes sube á 4000, que la generalidad de ellos son Mestizos, algunos quantos Indios, y menos Españoles.

Hay otras tres aldeas, que se llaman Valladolid, Loyola, y Santiago de las Montañas, á las que dan el titulo de ciudades, pero apenas contienen habitantes suficientes para sostener el titulo. Las otras aldeas, que son diez en numero, estan las mas de ellas pobladas de Indios.

SECCION XXXV.

EL GOBIERNO DE MAYNAS.

EL gobierno de Maynas se extiende hasta las fronteras Portuguesas del rio Grande Marañon. Sus limites son, al norte Quixos; al oeste, Bracamoros y el Peru; al sud, el Peru; y al este, la America Portuguesa, y las misiones al norte de Marañon. Su extension no se puede facilmente definir, porque la mayor parte consiste en los inmensos bosques del valle de las Amazonas.

Maynas es mas famoso por ser el pays que se suponia contener los ricos bosques de canela, en busca de los quales hubó de perder la vida el hermano de Pizarro. Esta marcha que el gobernador de Quito emprendio, conduxó al descubrimiento de uno de los rios mas hermosos del mundo—el Marañon, que atraviesa una parte de este distrito.

En Maynas los Indios son muy aficionadas á la pesca, y las orillas de los rios hormiguean de tortugas, que cogen en grandes cantidades. El manati, ó baca marina, es un alimento que gusta mucho á los Indios. Tiene tres ó quatro varas de largo, y es muy ancho, con dos grandes aletas. Este animal se alimenta de la yerba que crece en las orillas, y ha obtenido ese nombre por su magnitud, y porque da de mamar á sus criaturas del mismo modo que una baca. Su carne tambien sabe á carne de baca. Este

pays, particularmente las orillas de los rios, estan infestadas de culebras muy grandes, ó boa constrictors; y en aquellos parages en los que estas abundan, el aire es por lo general caliente y malsano, como sucede en todas las orillas del Marañon, que estan cubiertas de caymanes, y de reptiles é insectos venenosos.

La grande curiosidad natural en Maynas es el Pongo, ó estrecho, por el que el Lauricocha pasa los Andes. El rio mas arriba del Pongo, se precipita por un canal de la montaña, formando cascadas, raudales, &c. al acercarse á la cadena oriental de los Andes, donde contracta de un golpe sus limites desde 1600 á 600 pies, y se arroja por una hendidura de una altura tremenda por el espacio de ocho millas. Los remolinos son aqui tan poderosos, que un misionero tubo que estar dos dias en uno sin poder salir, y sin duda hubiera perecido en él y su balsa, á no ser porque el rio crecio de repente, y le hechó afuera de su centro. En este estrecho hacen siempre uso de balsas, porque su elasticidad resiste los choques que experimentan quando se estrella contra las rocas; en cuyo caso una canoa ó un barco seria hecho añicos.

La Condamine fue en una de estas balsas, á nueve millas por hora; y al salir de la garganta de la montaña, se halló en un nuevo mundo, separado de todo comercio humano, en un mar de agua dulce, rodeada de un laberinto de rios y lagos, que penetraban en mil direcciones en lo obscuro de un inmenso bosque, impenetrable á todo ser viviente excepto á ellos. Nuevas plantas y nuevos animales se presentaron á su vista; el terreno, cubierto de una densa masa de vegetacion, no aparecia nunca; todo lo que se veia era agua y verdura. Mas abaxo de Borja, y á 400 ó 500 leguas mas alla, una piedra ó una china es tan rara como un diamante.

Su capital es San Francisco de Borja, ó Boya, en el 4° 28, de latitud meridional, y en el 76° 24' de longitud occidental.

Los habitantes no son muy numerosos, y por lo general son Creollos ó Indios; pero esta es la residencia del gobernador, que se intitula Gobernador de Maynas y del Marañon.

El distrito occidental de Maynas contiene, á mas de la ciudad de Borja, la de Santiago de la Laguna, ó Cocamas, sobre la ribera occidental del rio Guallaga.

Este es el sitio donde reside el superior de las misiones, que estan esparcidas entre las tribus de los Cocames, de los Maynas, de los Xibaros, de los Panos, de los Omaguas, de los Chamicuros, de los Aguanos, de los Muniches, de los Otanabes, de los Roamaynas, de los Gaes, de los Napeanos, de los Yurimaguas, y de otras varias tribus Indianas. Estos misioneros tienen doce aldeas sobre el rio Napo; y mas de otras 24, con otros muchos establecimientos, á las orillas del Verdadero y del Supuesto Marañon, hasta el rio Negro. En el interior, y en las riberas de otros rios que se desaguan en el Marañon, tienen tambien muchos lugares florecientes y bien poblados, entre varias tribus de Indios, muy poco conocidas.

SECCION XXXVI.

PRESIDENCIA DE QUITO.

QUITO era originalmente un pays independiente, distinto de todos los estados que le rodeaban, hasta muy poco tiempo antes de la conquista del Peru por Francisco Pizarro; pero sus limites no eran los mismos que ahora exîsten, aunque de ninguna importancia es trazar su antiguo origen.

Los limites de Quito son ahora Sta. Fé al norte; al este, se extiende hasta Maynas, Macas, y Quixos, que llegan hasta las fronteras Portuguesas; al oeste, le baña el Mar Pacifico desde el Golfo de Puna al gobierno de Atacames; y al sud, el Peru cierra sus limites. Su longitud desde el norte al sud es de 600 millas, mientras que su ancho excede 1800.

Describiremos mas particularmente la cadena de los Andes que corre por Quito.

Esta cadena, despues de haber sido dividida en Popayan en tres ramos, se une en el distrito de los Pastos, extendiendose mas alla del equador.

Sus cimas las mas elevadas forman dos lineas, separadas por una serie de valles, de 10,600 á 13,900 pies de alto, hasta el 8° de latitud meridional, en las que estan situadas las principales ciudades de Quito. Al lado occidental de este valle ó llano, se

levantan las montañas de Casitagua, Pichincha, Atacazo, Corazon, Ilinisa, Carguirazo, Chimborazo, y Cunambay; al este estan los Picos de Cayambe, Guamani, Antisana, Pasuchoa, Ruminari, Cotopaxi, Quelendama, Tunguragua y Cape Urcu, ó el Altar; todos ellos, excepto tres ó quatro, son mas altos que el Mont Blanc, pero á causa de la grande elevacion de la llanura en que estan, su apariencia no es tan alta como uno se imaginaria; la cima del Chimborazo, que es el mas elevado, no sube á mas de 11,942 pies sobre el nivel de la llanura Tapia, que está ella misma á 9481 pies sobre el nivel del mar.

El temperamento del aire es aqui tan constante, que las cimas de estas montañas, que penetran en las regiones de perpetua nieve, tienen la linea de la congelacion distintamente marcada; y el camino de Guayaquil á Quito, al declive septentrional del Chimborazo, presenta vistas las mas magestuosas imaginables, cerca de las regiones de los eternos hielos.

El Chimborazo, la cima la mas alta de los Andes, es en forma de cupula, y se levanta sobre las cabezas y picos conicos de las montañas inmediatas á una altura prodigiosa; su elevacion sobre el nivel del mar siendo de 21,441 pies.

El Pichincha, que se levanta sobre la ciudad de Quito, era antes de la conquista un volcano muy activo; pero ahora sus erupciones no son tan freqüentes. Tres picos se levantan al mismo filo de su boca, que por lo general no tienen nieve, á causa del calor de los vapores ascendientes. En la cima de uno de estos hay una peña de 12 pies de largo por 6 de ancho, la que se avanza hácia el precipicio, y la que por lo general se halla fuertemente agitada por temblores convulsivos. M. de Humboldt se echó sobre esta piedra, para mirar en el abismo del volcan, que es tan vasto (tres millas en circunferencia), que en el se veian las cimas de varias montañas. Sus lados eran de un negro muy obscuro; desde este tremendo sitio observó que las cumbres de las montañas situadas baxo de él, estaban á la distancia de 600 varas, y cree que el suelo del volcan está al mismo nivel que la ciudad de Quito. Sus ribetes estan siempre cubiertos de nieve, y las llamas que se levantan de su seno, salen entre columnas de un humo espeso. Pichincha está á 15,939 pies sobre el nivel del mar.

De todos los volcanes Americanos, el Cotopaxi es el mas notable. Está situado al sud-este de Quito, á 12 leguas de la ciudad, y á cinco al norte de Latacunga, entre las montañas de Ruminavi, cuyas cimas son asperas y tajadas en rocas separadas, y Quelendama, cuyos picos entran en la region del perpetuo hielo. La forma del Cotopaxi es muy hermosa, siendo la de un perfecto cono, cubierto de nieve; y la boca parece rodeada de una muralla de roca negra, á la que es imposible acercarse, á causa de las muchas hendiduras que tiene en sus lados. Desde este volcan todo conspira á formar la perspectiva mas sublime y magestuosa que se puede imaginar. Las cimas piramidales del Ilinissa, los ribetes nevados de las otras montañas, la regularidad singular de la linea inferior de nieve, y lo rico y esplendido de las grandes llanuras, ofrecen una reunion sin igual de lo grande y pintoresco de las facciones de la naturaleza.

El Cotopaxi es el volcan mas alto del mundo que está en actividad, estando á 18,891 pies sobre el nivel del mar. Las masas de scoriæ y los inmensos peñascos que ha arrojado son tales, que podrian de si mismos formar una enorme montaña, si se reuniesen todos ellos. En 1774 tubó una erupcion tan violenta que sus rugidos se oyeron en Honda, que está á 200 leguas de distancia. En 1768 despidio tales volumenes de cenizas, que la luz del dia se obscureció en Hambato hasta las tres de la tarde, y la gente tenia que andar con linternas: al mismo tiempo el cono se calentó de tal suerte, que en un momento la masa de nieve que le coronaba se derritio; y en Guayaquil, que está á 150 millas, sus erupciones se oian distintamente, como si hubieran sido repetidas descargas de cañones junto á la misma ciudad.

El Cayambe Urcu, cuya cima atraviesa el equador, es notable por ser la montaña mas alta de esta cadena, excepto el Chimborazo, porque tiene 19,386 pies sobre el nivel del oceano. Su figura es la de un cono cortado; y es uno de los mas hermosos y magestuosos que rodean á la ciudad de Quito.

El Corazon, cubierto de perpetua nieve, se llama asi por tener su cima de esa figura. Bouguer subió á su cumbre, y dice que helaba tanto alli, que sus vestidos, sus barbas, y sus cejas estaban cubiertas de carambanos. Tiene 15,795 pies sobre el nivel del mar.

El Ruminavi y el Ilinissa, el ultimo de los quales tiene 17,238 pies sobre el nivel del mar, y su cima dividida en dos picos piramidales, se juntan por una cadena transversal, llamada el Alto de Tiopullo; Ilinissa está al oeste, y Ruminavi sobre la cresta oriental de los Andes equatoriales. Esta cadena limita al sud el valle de Quito, y le separa de los llanos de Hambato y de Latacunga; y las piramides del Ilinissa son visibles desde la llanura de las Esmeraldas en Atacames.

En la cima de la cadena de Tiopullo se observa un monumento muy singular, consiste en un tumulo, y en las ruinas de uno de los palacios Peruvianos llamado tambos, situado en una llanura cubierta de piedra pomez.

El tumulo, si es que lo es, tiene 200 pies de alto, y se supone ser el sepulcro de algun gefe.

El palacio está al sud-oeste de esta cuesta, á 9 millas de la abertura del Cotopaxi, y á 30 de Quito. Tiene una figura quadrada, cada lado siendo de cosa de 100 pies de largo, con quatro puertas grandes, y ocho salas. Sus paredes tiene mas de tres pies de espesura, formadas de piedras grandes, cortadas con regularidad y puestas en fila, y todo está aun en bastante buen estado. Se llama el palacio de Callo. La grande curiosidad de este edificio consiste en la belleza de la obra, porque todas las piedras estan cortadas en paralelopipedones, y puestas en filas regulares, y tan exâctamente unidas, que si no fuera porque todas las piedras estan cortadas en forma convexâ y obliqua del lado exterior, su union no seria visible.

El volcan de Sangai, ó Mecas, está en la montaña mas meridional de Quito, y está cubierto de nieve; pero de su címa sale un fuego continuo, acompañado de explosiones, que se oyen á 120 millas de distancia, y quando el viento es favorable, se oyen hasta el mismo Quito. El pays adyacente á este volcan es enteramente esteril, estando cubierto de cenizas. En este paramo nace el rio Sangai, y despues de juntarse con el Upano, desagua en el Marañon baxo el nombre de Payra. El Sangai está á 17,131 pies sobre el nivel del mar.

El Altar está sobre la cresta oriental, en el distrito de Riobamba, juntandose con otro pico llamado Collanes por un para-

mo muy alto. Los Indios tienen una tradicion de que el Altar era antiguamente mas elevado que el Chimborazo, pero que su cima se hundio repentinamente. Por las ultimas observaciones, se halla á la altura de 17,256 pies sobre el nivel del mar.

El Tunguragua está á siete leguas al norte de Riobamba. La figura de esta montaña volcanica es como la de un cono, y es muy escarpada. El Riobamba fue destruido por sus tremendas erupciones. Algunas quantas fuentes de agua caliente salen de las hendiduras de sus lados, lo que ha dado origen á la ereccion de baños para el acomodo de la gente invalida. El Tunguragua está á 16,500 pies sobre el nivel del mar.

Al norte de Riobamba está el Carguirazo, que justamente penetra en el periodo inferior de la congelacion. Cerca de esta montaña y del Chimborazo está el camino que conduce al Guayaquil, que pasa por paramos tan elevados, y parages tan peligrosos, que muchos perecen al tratar de pasar por él en el mal tiempo, ó en el invierno. La altura de esta montaña es de 15,540 pies sobre el nivel del mar.

En estas regiones montañosas el viento es tan violento, que amenudo arranca peñas. Los academicos, al medir su base, y al tomar los angulos requeridos, estubieron muy expuestos á ellos, y varias veces les voló el aire sus tiendas y cabañas. La violencia del viento hacía tales remolinos de la nieve, que estubieron expuestos á ser enterrados baxo de ella. Aunque sus chozas eran pequeñas, y aunque estaban llenas de gente, sin embargo cada persona tenia que tener un brasero de carbon delante de si, el frio siendo tan intenso, y esto baxo del equador; sus pies estaban hinchados, sus manos cubiertas de sabañones, y sus labios tan rajados, que se llenaban de sangre quando querian hablar. En varios lugares, hasta los mismos Indios abandonaban sus casas, de miedo de ser impelidos á acompañar á los que iban á hacer las observaciones. Tan grande era el rigor del clima.

En esta extension inmensa la poblacion se halla confinada en el valle, que está formado sobre la cordillera de la principal cadena de los Andes, por las cimas paralélas que hacen una serie de llanos pequeños y estrechos, que se extienden desde Sn. Miguel de Ibarra á Loja, y al pays que está entre estos y Po-

payan, y desde el declive occidental de la cordillera hasta el oceano. Los gobiernos al oriente, de que mas abaxo haremos mencion, son la mayor parte de ellos inmensos terrenos desiertos, con algunas quantas misiones aqui y alli.

Quito Propio está subdividido del norte al sud en nueve distritos, á saber: San Miguel de Ibarra, Otabalo, Quito, Latacunga, Riobamba, Chimbo, Guayaquil, Cuenca, y Loxa.

Incluiremos un pequeño bosquejo de cada uno de los distritos de Quito, en la descripcion de sus villas capitales.

SECCION XXXVII.

QUITO

La jurisdiccion de Quito, independiente de la ciudad, contiene 25 aldeas ó parroquias.

Las tierras estan cubiertas de plantaciones en los llanos, en los valles, y en los declives de las montañas, tan arriba como es posible estarlo de suerte que producen una utilidad al labrador. Como los valles son calientes, cultiban en ellos la caña de azucar, y el algodon; en los llanos, maiz; y en las regiones mas altas, trigo, cebada, &c. El trigo Europeo fue introducido en Quito por el Padre Jose Rixi, nacido en Ghent en Flandes, el que sembró un poco cerca del convento de Sn. Francisco, y los Frailes enseñan aun el vaso en el que vino el primer trigo de Europa, como una sagrada reliquia.

Sobre la region que produce trigo, cebada, patatas, &c. apacentan numerosas greyes de ovejas, que producen gran cantidad de lana; y tambien crian muchas vacas, para hacer queso y manteca.

La mayor parte de las aldeas de Quito estan habitadas por Indios.

La capital de esta presidencia es Quito. Está situada en el 78° 10' 15" de longitud occidental, y en el 6° 13' 27" de latitud meridional, al declive oriental de la cadena occidental

de los Andes equatoriales, á 35 leguas de la costa del Mar del Sud. La montaña volcanica de Pichincha es la base sobre la que está sentada esta celebre ciudad; y sus hendiduras son tan numerosas en las inmediaciones, que muchas de las casas estan construidas sobre arcos; y á causa de lo desigual del terreno, las calles son muy irregulares. La ciudad tiene en su vecindad las grandes llanuras de Turubamba, y de Inna Quito, cubiertas de quintas y bien cultivadas: la union de estas llanuras forma una lengua de tierra, en la que varias de las calles estan edificadas.

La altura de Quito sobre el nivel del mar es de 9510 pies, y tiene á su espalda la cima conica del Javirac, que está debaxo de la del Pichincha; Javirac estando á 10,239 pies sobre el oceano, tiene por consiguiente 729 pies mas que la ciudad.

El temperamento del clima de la ciudad es tal, que no se siente ni el frio ni el calor en ninguno de sus extremos, aunque los dos se pueden experimentar á una muy pequeña distancia de ella. Todo el año es una perfecta primavera, con muy poca diferencia: vientos muy agradables que atraen los perfumes de las cultivadas llanuras hácia la ciudad, son siempre constantes y nunca impetuosos. La lluvia solamente desciende aveces en torrentes, é impide las labores del campo. En un clima semejante y en medio del abundancia, la ciudad está á cada hora expuesta á temblores de tierra, y los habitantes estan freqüentemente ocupados en exâminar la mas ligera variacion en los fenomenos celestes, y en continua aprehension; pues por estos creen poder juzgar de la proxîmidad de las concusiones subterraneas, que tan freqüentemente han destruido la ciudad. En 1775, se experimentó una de estas muy destructiva. En 1797, el 4 de Febrero, la faz de todo el distrito se vio cambiada, y en el espacio de un segundo 40,000 almas pasaron á la eternidad. Durante esta tremenda escena, la tierra se abrió en todas sus direcciones, y vomitó azufre, pecina, y agua. Este terremoto influyó sobre el temperamento del aire, que es ahora comunmente entre 40° y 55°; mientras que antes era entre 66° y 68°: desde entonces temblores violentos se han experimentado con freqüencia.

La ciudad de Quito está bien provista de agua por varias corrientes que baxan de las montañas, las que se hallan condu-

cidas á la ciudad por medio de conductos. Varios de estos arroyos se juntan en un parage, y forman el riachuelo Machangara, que baña la parte meridional de la ciudad, y sobre el que hay un puente de piedra.

Las calles principales estan todas ellas empedradas, y las casas son anchas y comodas, por lo general tienen un piso de alto; hechas de adobes y de tierra, y cimentadas con una especie de argamasa de que usaban antiguamente los Indios, y que se vuelve sumamente solida. La plaza mayor de Quito está adornada con la catedral, el palacio del obispo, el consistorio, el palacio de la real audiencia, y con una fuente muy hermosa que está en su centro. Quatro calles terminan á los angulos de esta plaza, que son anchas, derechas, y bien construidas por cosa de 400 varas, entonces comienzan las cuestas y los terrenos desiguales; y por esta razon el luxo de los coches es desconocido. Ademas de la plaza mayor, hay otras dos bastante grandes y varias pequeñas. En estas estan las iglesias y los conventos, que son por lo general edificios muy hermosos. El hospital es de bella arquitectura, y hay varias salas de justicia, la contaduria, la tesoreria, &c.

La poblacion se computa á 70,000 almas; entre los que hay familias de mucho rango, y que descienden de los conquistadores, ó de los primeros colonos. Apesar de los horrores que ocasionan los terremotos, y el estado de continua aprehension en que los habitantes tienen que hallarse, son sin embargo alegres, vivos, y amigos del placer, del luxo, y de las diversiones.

El barro y el agua caliente que vomita el volcan, difunde mucha fertilidad en la vecindad de Quito. Alli se ve una perpetua sucesion de frutas, flores, y hojas, durante todo el año, y aun en un mismo arbol. Siembran y cortan el trigo al mismo tiempo; y los pastos son tan excelentes que la carne de carnero, de buey, &c. es muy buena. El queso que hacen es tambien muy rico, y el consumo tan grande que sube á 70,000 ó 80,000 duros. Tambien hay excelente mantequilla, y nada falta para el servicio de mesa, ya sea en superfluidades ó en cosas necesarias.

En esta provincia fabrican algunos generos en algodon. Estos los envian al Peru; por los que reciben en cambio, oro,

plata, encaxes, vinos, aguardientes, aceite, cobre, plomo, estaño, y azogue.

El trigo de Quito lo envian á vender á Guayaquil; y la costa de Guatimala envia añil, hierro, y acero, por los que se lleban varias de las producciones de Quito, por medio de Guayaquil. Sin embargo el comercio de Quito es por la mayor parte interno; y esta provincia no contiene ninguna vena metalica que esté trabaxada, aunque suponen que exîsten muchas y muy ricas; entre las villas de Cuenca y Azogue se halla mercurio.

Quito es celebre por haber sido la escena donde se midio un grado del meridiano por los matematicos Franceses y Españoles, en el reynado de Luis XV. La llanura que escogieron para la mensuracion de la grande base, está situada á 1592 pies mas abaxo que la ciudad de Quito, y á quatro leguas al nort-este de ella, cerca del aldea Yuranqui, de la que lleba el nombre. En este valle ó paramo, rodeado por las altas cimas de los Andes centrales, fue donde se executaron estas operaciones geodeticas. En la iglesia de los Jesuitas hay una piedra de alabastro, en la que está gravada una inscripcion Latina, conmemorando las labores de los matematicos Franceses y Españoles desde el año de 1736 hasta 1742, y enumerando las señales, los angulos, y otras circunstancias concernientes á la mensuracion que se hizo en aquellos años.

SECCION XXXVIII.

SAN MIGUEL DE IBARRA.

Ibarra contiene en su distrito ocho lugares principales, ó pequeñas villas.

Al pasar de Pastos por Ibarra, el viagero ve con pasmo el profundo valle ó abra de Chota, á 4922 pies de profundidad, cubierto de rica vegetacion.

El temperamento del aire es variable en este distrito, pero generalmente mas caliente que el de Quito.

San Miguel de Ibarra es la ciudad principal del distrito, y está situada en el 0° 25' de latitud septentrional, y en el 77° 40' de longitud occidental, á 45 millas al nort-este de Quito. La ciudad está en una llanura muy larga entre dos rios.

Las casas son de piedra con tejas de barro cocido; contiene varios conventos, una hermosa iglesia, y un colegio.

La poblacion es de 10,000 almas.

El terreno es fertil, produce los frutos de los tropicos, el algodon, el maiz, gran cantidad de azucar, trigo, y cebada.

No se ven muchas ovejas en Ibarra, pero tienen muchas cabras; cerca de un puebleeito llamado Mira, hay gran multitud de asnos silvestres, sumamente fieros, y que los Indios cazan por razon de su piel.

Los Indios tejen el algodón y hacen paño, y ademas trabaxan unas minas de sal muy grandes, que abastecen á los distritos septentrionales.

SECCION XXXIX.

OTABALO.

Otabalo es la proxîma jurisdiccion, y contiene ocho villas ó aldeas.

Sus tierras contienen plantaciones, particularmente de la caña de azucar. Sin embargo, el trigo y la cebada crece muy bien en este distrito quando lo siembran. Muchos riachuelos fertilizan el pays, y abunda en ovejas, bueyes, y caballos. Queso y manteca fresca se exporta en grande abundancia.

Los Indios son muy industriosos, hacen mantas, lienzos de algodon, colgaduras de camas, y alfombras, las que teniendo colores muy brillantes son muy estimadas en Quito y en el Peru.

Este distrito contiene dos lagos. Uno llamado Sn. Pablo, que tiene tres millas de largo, y una y media de ancho, y que abunda en ansares bravos: de él nace el rio Blanco. El otro lago

es de la misma magnitud, y se llama Cuicocha: está situado al pie de una montaña del mismo nombre; y produce una especie de langostilla muy estimada en Quito, siendo el unico pez de agua fresca que se ve en el pays.

La villa principal es Otabalo, á 30 millas al norte de Quito, en el 0° 15' de latitud septentrional, y en el 77° 56' de longitud occidental. Contiene 15,000 personas, muchas de ellas son blancos. Las otras villas ó aldeas estan principalmente habitadas por Indios.

Las aldeas de Cayambe y de Catacatche, en este distrito, estan situadas al pie de las montañas de estos nombres, el ultimo de los quales tiene 16,484 pies sobre el nivel del mar.

Cerca de Cayambe, sobre una eminencia, estan las ruinas de un templo antiguo de forma circular, de cosa de 50 pies en diametro. De este no existe mas que las murallas, que tienen cosa de cinco pies de espeso y quince de alto. Son de adobe, cimentadas con una especie de tierra particular.

En el llano cerca de esta aldea, hay muchos tumulos, que pertenecian á los antiguos habitantes de la provincia, que tienen la figura de un pan de azucar. Algunos de ellos son muy grandes, y han sido horadados para sacar los utensilios de oro con que los gefes fueron enterrados.

Algunos Españoles se han enriquezido de este modo; pues al hacer una abertura en los tumulos, hallaron que contenian idolos de oro, y alajas de mucho precio; pero la generalidad de ellos no contienen mas que el esqueleto, vasijas de barro para beber, herramientas de cobre ó de piedra, con espejos de obsidian, y de una especie de pedernal, curiosamente trabaxado y pulido. Los adornos é imagenes de oro que se hallan casualmente, estan, por lo general, bonitamente trabaxadas, pero siempre muy delgadas y hundidas. Las esmeraldas estan cortadas en todas las formas, y horadadas muy delicadamente; pero como estan asi trabaxadas sin otras herramientas que cobre endurecido ó piedra, es casi inconcevible.

SECCION XL.

LATACUNGA.

El distrito de Latacunga está al sud de Quito, y separado de él por las montañas de Tiopullo y de Chisinche.

El clima es frio, porque está cerca de las cimas nevadas de varios montes.—La primera erupcion del Cotopaxi, que los Españoles vieron por la primera vez, fue quando Benalcazar invadió estas provincias. Los naturales tenian una tradicion, de que asi que el volcan tubiese una erupcion, un pueblo desconocido vendria y los someteria. Este acontecimiento, combinado con la apariencia de unos estrangeros blancos y barbudos, les atemorizó de tal suerte que se sometieron sin resistencia á las armas Españolas.

Este distrito contiene diez y siete grandes aldeas.

Estas aldeas estan bien pobladas, por lo general, y habitadas por una mezcla de blancos y de Indios, aunque los Indios viven siempre en un quartel separado.

La villa principal es Latacunga, en el 0° 55' 14" de latitud meridional, y en el 78° 16' de longitud occidental, á 50 millas al sud de Quito.

Es grande y bien construida; las calles son derechas y anchas, las casas de piedra, arqueadas, y de un piso, á causa de la freqüencia de los terremotos. En 1698, sin embargo de eso, toda la ciudad fue destruida, excepto la iglesia de los Jesuitas, que tambien sufrió bastante daño; y casi todos los habitantes perecieron. La piedra de que las casas estan construidas es una especie de pomez, sumamente ligera, y que ha sido arrojada por los volcanes vecinos; el del Cotopaxi no estando á mas de seis leguas de distancia. Tiene una iglesia parroquial, varios conventos, y un colegio que antiguamente pertenecia á los Jesuitas.

La villa ó ciudad de Latacunga contiene de 10,000 á 12,000 habitantes.

Los Indios de dos pueblos de este distrito, son famosos por las vasijas de tierra que hacen. El barro de que hacen uso emite

una fragancia exquisita, y siendo de un color roxo, hácen que estos articulos sean muy estimados.

Paño, bayeta, &c. se fabrican en esta ciudad, y grandes cantidades de puerco salado se envian á vender á Quito, Guayaquil, y Riobamba.

SECCION XLI.

RIOBAMBA.

RIOBAMBA es la jurisdiccion mas proxima al sud; está adjunta á la de Latacunga, y separada del valle de Quito por la misma cadena.

Este distrito se halla dividido en dos departamentos, Riobamba y Hambato. En el primero hay 18 villas; y en el ultimo seis.

La union final de las dos cadenas paralelas de los Andes, de las que habemos hablado ya, sucede en este distrito. Se llama por el nombre generico de Paramo del Assuay. Por encima de esta cadena, está el camino de Riobamba á Cuenca, cuya jornada es en todos tiempos formidable, pero particularmente en Junio, Julio, y Agosto, quando cae mucha nieve, y que los vientos helados del sud soplan sobre ella. Este camino es casi tan alto como el Mont Blanc; y el frio á veces es tan intenso, que muchos viageros perecen todos los años al pasarle. Los llanos de Assuay contienen varias lagunas pequeñas, pero en las que no se hallan peces.

En medio de este camino elevado hay un llano pantanoso, á la altura de 13,123 pies sobre el oceano, en el que se ven los restos de un camino, empedrado de losas, y construido por los Incas. Es perfectamente derecho por mas de quatro millas, y se puede trazar hasta Caxamarca en el Peru, á 120 leguas al sud de Assuay.

Cerca de este camino, y á la altura de 13,261 pies, estan las ruinas de un tambo de los principes Peruvianos. Estas ruinas, que estan en muy mal estado, se llaman Los Paredones.

Al baxar hácia Cuenca se ven las ruinas de otro de estos palacios, que merece ser notado, llamado el Castillo de Cannar. Está construido de piedra tallada muy grande, en forma oval, tiene 124 pies de largo; hay una casa en el centro, y en ella dos salas. Detras de este ovalo hay una cadena continuada de fortificaciones, de cerca de 500 pies de largo, construidas tambien de piedra tallada. Las ruinas de otros varios edificios hacen ver, que este fuerte era capaz de contener el Inca y todo su exercito. En el interior, los quartos y las paredes tienen una serie de nichos, entre los quales se avanzan piedras cilindricas con nudos, que dicen servian para colgar las armas de los guerreros. Tanto estas piedras como las del edificio, estan bellamente talladas. Este fuerte está en la cima de una cuestecita, cuya superficie superior está cortada en terraplenes y esplanadas. Un rio llamado Gulan corre al pie de ella.

Baxando hácia el rio, por unas gradas cortadas en la roca, el viagero ve una abra llamara Inti-Guaicu, (el abra del sol), donde una masa solitaria de piedra-arena se levanta, á la altura de 16 ó 18 pies de alto. Uno de los lados de esta roca está cortado perpendicularmente, y es sumamente blanca. En ella se ven circulos concentricos, que representan el sol; y unos quantos pasos conducen á un asiento que está enfrente de esta imagen. Al rededor del templo hay senderos trazados en la roca, que conducen á un sitio llamado el Jardin del Inca, en el que se ve una cuesta muy singular, levantada artificialmente, en su cumbre hay un asiento encerrado, bastante grande para una persona no mas, el que domina sobre una perspectiva deliciosisima de varias cascadas muy hermosas. Este asiento tiene esculpido en la pared que forma su respaldo, y que le defiende de un precipicio á cuyas orillas está, varios arabescos en forma de cadena.

En Riobamba se ven los llamas ó camellos Peruanos. En efecto son tan comunes, que apenas hay un Indio que no tenga uno para llebar su bagage quando viaja.

RIOBAMBA es la ciudad capital de este distrito. Esta villa fue destruida por el terrible terremoto del 4 de Febrero de 1797, quando el pico de Sicalpa, cayendo en el pueblo, detubó el curso dos rios, de suerte [illegible] quiera quedó un vestigio de ella; [illegible] 9000 habitantes [illegible] lo escaparon. 30,000, ó 40,000

Indios se cree perecieron al mismo tiempo en este y en los distritos vecinos. Latacunga, y la mayor parte de las aldeas de su distrito, fueron destruidas. Cerca de Hambato, las montañas se abriéron; y una aldea, llamada Quero, fue sepultada con todas sus habitantes, baxo la cima de una de ellas que se desprendio. Otro pueblo, llamado Pelileo, fue tambien destruido por un torrente de agua caliente y de cieno. Las mismas llanuras fueron alteradas; y en pocas horas despues del principio de esta catastrofe, un silencio espantoso fue lo unico que indicó la ruina general. Este terrible suceso parece haber sido causado por una explosion interna del volcan Tunguragua, entre Latacunga y Riobamba, pues se oyeron de aquel lado tremendos ruidos subterraneos y porque la destruccion fue en sus cercanias. La ciudad ha sido re-edificada en un parage mas comodo.

Contiene 20,000 almas, y es grande y hermosa, con dos iglesías, quatro conventos de frailes, dos de monjas, y un hospital.

En Riobamba se halla plata y oro, pero sus minas no estan labradas; tambien produce cochinilla, algodon, cañamo, trigo, cebada, azucar, &c.

El comercio que hace con Guayaquil es activo.

El pueblo de Lican, en esta division, es celebre por haber sido antiguamente la residencia de los reyes de Quito.

1. La villa ó ciudad de HAMBATO está situada sobre una dilatada llanura; por su lado septentrional pasa un rio, sobre el que hay un puente.

Sus casas estan construidas de adobes, y muy baxas; los principales edificios son una iglesia, dos conventos, y dos capillas.

Esta villa sufrió mucho en el terremoto que destruyó Latacunga, pues el volcan de Carguirazo, una parte del qual se hundió, vomitó tales torrentes de pecina, cenizas y agua; lo que junto con la nieve desecha por el calor del volcan, se precipitó con tal violencia, por los lados de la montaña, que barrió todo quanto halló delante.

El numero de sus habitantes sube á 9000.

SECCION XLII.

CHIMBO.

CHIMBO es el distrito que sigue despues; su villa principal tiene el mismo nombre.

El temperamento del aire en Chimbo, por lo general, es frio, por razon de su proxîmidad á las cimas nevadas del Chimborazo.

CHIMBO, la capital, es un pueblo pequeño, que no contiene mas que cosa de ocho familias.

Como Guayaquil no está separado de este distrito mas que por la cadena de montañas, hace todo el comercio de Quito por este camino al Pacifico: balas de paño tafetanes, arina, trigo, y otras producciones del interior, pasan por esta cadena al puerto de Guayaquil, de donde envian en cambio vino, aguardiente, sal, pescado, aceite, y otros articulos necesarios para las provincias internas. Este comercio no puede hacerse mas que en verano; pues los caminos son impracticables en el invierno para mulas ó para otras animales.

La principal ocupacion de los labradores es la de criar mulas, para el trafico mencionado.

SECCION XLIII.

GUAYAQUIL.

GUAYAQUIL es el distrito mayor y mas importante de Quito. Principia en el Cabo Passado, en el 21' al sud de la linea equinoccial, y extendiendose al sud, incluye la isla de Puna, y se termina en Piura en el Peru.

Este pays es la mayor parte de él un llanó continuado.

Durante los meses de invierno, este distrito está infestado de insectos, y está expuesto á terribles tempestades é inundaciones, lo que obliga á los labradores á enviar sus ganados á los Andes.

En la estacion de las lluvias, fiebres, disenterias, diarreas, el vomito prieto ó fiebre amarilla, y otras enfermedades, son muy comunes, y producen gran mortandad entre el pueblo. A la misma epoca las culebras, los escorpiones, las viboras, y las scolopendras se introducen en las casas, y aun aveces en las camas. Estos, y nubes de mosquitos, y otros insectos venenosos, son sumamente molestos en las ciudades en esta estacion; y los caymanes que infestan los rios y anegadizos, los hacen muy peligrosos.

Las inundaciones se extienden en algunos parages de tal suerte, que Babahoyo, uno de los departamentos, se convierte todo él en una inmensa laguna; y para ir á las aldeas, que estan siempre en las alturas, es preciso ir en barcos. Sin embargo, estas inundaciones producen mucha fertilidad; las plantaciones de cacao en particular crecen extremadamente quando una vez las aguas han baxado.

En el verano, como el calor está templado por los vientos de mar y de tierra, el numero y la actividad de estos reptiles é insectos disminuye considerablemente; y esta estacion, que es la mas fria, renova los habitantes, que el calor sofocante que prevalece durante las lluvias parece haber anonado y entorpecido.

El rio Guayaquil no es tan solo el mayor de los rios de esta jurisdiccion, pero tambien el mas importante. Nace en los Andes, y despues de un curso tortuoso, desagua en el Pacifico en la Bahia de Puna. Los torrentes que baxan de todas las partes de las montañas, contribuyen á hacer crecer este rio, y sus inundaciones son muy considerables. Su embocadura es de tres millas de ancho en a Isla Verde; y aun mas ancho en Guayaquil. La distancia que hay por él desde esta ciudad á la aduana de Babahoyo, es de 24 leguas y media, y es navegable por quatro leguas mas arriba. En el verano la marca llega hasta la aduana, pero en el invierno la corriente es tan fuerte, que la marca es imperceptible. La boca del rio está tan llena de arenas vivas, que el paso de navios grandes es muy peligroso. Sus orillas estan decoradas de quintas, y chozas habitadas por pescadores. Los otros rios grandes se llaman Yaguache, Baba, y Daule, en cuyas orillas los Indios tienen sus habitaciones.

En Guayaquil cultivan el cacao, el tabaco, la cera, el algodon, madera para toda especie de construccion, azucar, maiz, y plantanos; y tambien crian gran cantidad de ganado. La cantidad de cacao que se recoge anualmente en Guayaquil para exportar, y para el consumo del pays, sube á 50,000 cargas; cada carga tiene 81 libra.

Los rios producen pesca en abundancia, pero la ciudad no está muy bien provista, á causa de la putrefaccion que se opera al transportarlo de un parage al otro. Las costas abundan en langostas, ostras, y en muchas especies de pescado de mar. Los rios, en las inmediaciones de Guayaquil, estan llenos de caymanes, entre los quales los hay de cinco varas de largo; destruyen una inmensa cantidad de peces, y se les ve calentandose al sol en los parages pantanosos, ú ocupados en buscar su alimento: tambien se alimentan de moscas, y mosquitos, &c. que cogen teniendo su boca abierta hasta que se llena de estos insectos, lo que, en un pays en donde el aire hormiguea de ellos, sucede muy pronto. Terneros y potros en los prados, como tambien perros y otros animales pequeños, son amenudo la prea de estos animales anfibios, que se los lleban por las noches de los pastos en donde pacen. Muchos de los rios pequeños de las costas de la America Española se dice tienen un olor y un sabor á almizcle, por razon de los muchos caymanes en que abundan; y aseguran que los marineros saben donde se encuentran estos animales, por el color blanco peculiar del agua que freqüentan; sin embargo, eso no impide que se provean de esta agua para sus navios; pues hasta ahora no se ha descubierto que la mudanza de gusto, olor, y color, comunique alguna calidad perjudicial al fluido.

Por medio de su rio, Guayaquil exporta el producto de sus departamentos al Peru, al Panama, y á Quito, por los que recibe generos Europeos de Tierra Firme; y alquitran, pez, añil, y cordage, de Nueva España y de Guatimala.

Las exportaciones anuales domesticas y extrangeras del comercio de Guayaquil, de las quales el cacao forma el articulo principal, se computan en las buenas estaciones a 11,917,000 de reales, mientras que las importaciones en igual epoca suben á 26,000,000 de reales.

Guayaquil está dividido en siete departamentos, que son Puerto Viejo, Punta de Sta. Elena, la isla de Puna, Yaguache, Babahoyo, Baba, y Daule.

El departamento de Puerto Viejo, que limita el govierno de Atacames al sud, tiene cinco villas principales; pero su población es pequeña.

En este departamento se cultiva algo de tabaco y de algodon, lo que con cera y madera fina, forma sus principales recursos; pues casi todo el distrito de Guayaquil está cubierto de inmensos bosques de arboles muy altos, lo que hace en muchas partes el viajar impracticable.

Punta de Sta. Elena tiene cinco villas, ademas de la capital, que tiene el mismo nombre, y que es famosa por sus salinas, que son capaces de dar sal á toda la provincia de Quito.

La concha que contiene el color de purpura para teñir, se halla en grande abundancia en las costas de esta division; y las producciones del distrito son cera, frutos, y ganado.

El puerto de Punta está muy freqüentado por los navios que trafican con Panama y el Peru, y tiene mucho comercio con ellos en provisiones y en sal.

La isla y el distrito de Puna está situado en la embocadura del rio Guayaquil, y tiene seis ó siete leguas de ancho. Antiguamente estaba muy poblado, y es celebre en la historia de la conquista del Peru.

Al presente no contiene mas que una villa, que está edificada en un puerto muy comodo al nort-este, pero no tiene mas que algunos quantos habitantes. El puerto de Puna sirve de embarcadero para los navios grandes que no pueden subir la barra para el Guayaquil. La isla abunda en mangroves.

A este distrito pertenecen las villas de Machala y Naranjal, en el continente, cerca del rio Tumbez.

Yaguache es otro distrito, en la boca del rio del mismo nombre, que se junta al Guayaquil.

Esta division contiene tres ciudades habitadas de muy poca gente.

Produce cacao, algodon, madera, y mucho ganado.

La division de Babahoyo contiene cinco villas, y es el camino real para el interior de Quito.

Es famosa por sus plantaciones de cacao, tambien produce arroz, algodon, pimienta, y gran variedad de frutas; con mucho ganado vacuno, caballos y mulas.

Esta ciudad se inunda todos los inviernos, por la creciente de tres rios, Columa, Ujiba, y Caracol.

A causa de sus inundaciones periodicas, el arbol de cacao es excelente, y muchas de sus plantaciones tan productivas, que parte de sus frutos los quedan por coger; y las monas y otros animales prevaleciendose de esto, destruyen anualmente grandes cantidades.

La aduana de los distritos maritimos de Quito, y el real arsenal, estan en Babahoyo, la villa principal, en el 1° 47' de latitud meridional, lo que hace de este distrito un sitio comerciante muy considerable.

El distrito mas grande de Guayaquil es Baba, que se extiende hasta la Cordillera de los Andes, y está limitado por la jurisdiccion de Latacunga.

No contiene mas que tres villas, dos de las quales estan habitadas por Indios, y estan á los lados de las montañas.

El número de sus habitantes se computa á 4000.

El cacao florece sumamente bien en Baba.

El último distrito de Guayaquil es el de Daule, llamado asi por el rio del mismo nombre que corre por su villa principal, llamada también Daule.

Esta ciudad contiene algunas bonitas casas, á las que los habitantes de Guayaquil se retiran en la estacion del calor.

El tabaco que se cultiba en esta provincia es el mejor del Guayaquil.

Por el rio envian frutas y plantanos á la capital. Tambien exportan ganado vacuno, caballos, mulas, cacao, algodon, azúcar, y mucho trigo de Indias.

Contiene ademas otras dos villas, que no son nada considerables.

La capital de todo el distrito es Guayaquil, ciudad de mucha importancia, situada al fin del Golfo de Guayaquil, y á la boca del mismo nombre, en el 2° 12' de latitud del sud, y en el 79° 6' de longitud del oeste. En 1693 se añadio mucho á ella, al otro lado de un ramo del rio, que divide la ciudad en dos partes, conocidas por el nombre de la vieja y de la nueva, y que se comunican por un puente muy largo.

Las casas estan construidas por la mayor parte de madera, ó de tierra blanqueada. Ha sufrido repetidas veces por conflagraciones, y en 1764 fue reducida á cenizas; desde cuyo tiempo el gobierno ha prohibido que los tejados de las casas sean de paja. Las calles de la nueva ciudad son derechas, anchas, y estan bien empedradas. Delante de las casas, hay soportales, de suerte que la gente se puede pasear al abrigo de la lluvia y del sol. Ahora es una de las ciudades mas hermosas del Sud de America. Tiene una iglesia muy hermosa, un colegio, varios conventos, y un hospital. Tambien hay una tesoreria, y una contaduria para recoger los impuestos de toda especie.

El numero de sus habitantes es de 10,000. Las mugeres de Guayaquil tienen fama de hermosas, lo que hace que muchos Europeos se casen y establezcan alli.

Las aguas paradas en sus inmediaciones, junto con el calor del clima, le hacen muy insalubre.

La mayor parte de los habitantes estan ocupados en el comercio; los Españoles y algunos Creollos son los comerciantes; y los Creollos y las otras castas, los artesanos y jornaleros. El comercio de esta ciudad aumenta gradualmente; y por la situacion de sus puerto, será, en toda probabilidad, un sitio de la primera conseqüencia, apesar de lo insalubre de su clima, y de las tremendas tempestades á las que está sugeta en el invierno.

Guayaquil fue nombrado real arsenal en 1767, y la abundancia de madera excelente que producen sus cercanias, le dan titulo á ello. El arbol que trae un balsamo, y varios otros, son

excelentes para quillas, y famosos porque resisten á la broma, y á la pudridumbre. Apesar de estas ventajas, la construccion de navios está muy descuidada, y el comercio en el rio y en la costa se hace por medio de balsas, en las que reciben los generos de los navios de Europa, Lima, ó Panama.

Estas balsas son peculiares á la costa de Cundinamarca. Estan hechas de cinco, siete, ó nueve troncos de un arbol sumamente ligero, llamado balsa. Un muchachillo puede llebar un leño de esta madera que tenga doce pies de largo, y uno de diametro, con la mayor facilidad. Las balsas son mas ó menos grandes, segun para lo que sean, ya para la pesca, para el comercio de la costa, ó para los rios; y van desde Guayaquil hasta Payta en el Peru con la mayor seguridad. Los leños de que estan hechas tienen setenta pies de largo, y dos ó dos y medio de diametro, de suerte que una balsa grande de nueve leños, tiene de ancho entre 20 y 24 pies. Estos leños se juntan los unos con los otros por medio de bejucos, ó fauces, otros leños les cruzan tan amarrados con estas plantas doblegables, que rara vez se separan, aunque el mar aveces está muy turbulento en los viages de costa que emprenden. El leño mas grueso de la balsa se pone en el medio, de suerte que salga sobre los otros, que estan amarrados en numero igual en cada lado. El numero de leños es siempre desigual. Una balsa grande puede llebar veinte y cinco toneladas, y eso sin que se moje nada, pues las olas nunca pasan sobre ellas, ó entre los leños, toda la maquina acomodándose al movimiento de las olas. Se vuelven a barbolento con la misma facilidad que los barcos con quilla, y navegan contra el viento sumamente bien, por medio de un artificio que les es peculiar, y que consiste en unas tablas erigidas verticalmente, de tres ó quatro varas de largo, y de pie y medio de ancho, en la popa, y hácia el leño principal. Baxando algunas de estas, y subiendo otras mas ó menos, la balsa navega y executa todas las operaciones nauticas requeridas; y lo que es aun mas extraño es, que la maquina es de invencion de los Indios, que no tienen ninguna nocion de las artes mecanicas. En varias de estas balsas los amos de ellas construyen chozas para su acomodo, y en otras que estan en el rio tienen jardines, llenos de flores muy hermosas, y de legumbres.

La ciudad está defendida por tres castillos; dos á la orilla del rio, y el otro en el interior, para guardar la entrada de una quebrada muy profunda que conduce á ella.

La isla de Puna tiene un fuerte, ó por mejor decir una bateria, donde los navios que entran ó salen tienen que acudir.

SECCION XLIV.

CUENCA.

El distrito de Cuenca es el proximo despues de la Presidencia de Quito.

Este distrito está subdividido en dos departamentos, Cuenca y Alausi: el primero que contiene 10 aldeas; y el segundo, que confina con Riobamba, tiene quatro.

Las minas en este distrito son muy numerosas, pero por falta de capital, y de otras causas, no estan labradas.

Aqui cultivan el azucar, el algodon, y el grano; crian ganado, y fabrican mucho paño.

Este distrito es famoso por las muchas ruinas que ofrece de arquitectura Peruana, las ruinas del Castillo Canar, de que ya hemos hablado, que estan cerca del lugar llamado Atun-canar, ó Gran Canar; y es tambien notable por sus campos cubiertos de rico trigo.

Los desgraciados habitantes del distrito fueron inhumanamente degollados por Atabalipa, por haber asistido á su hermano Huascar: haciendo morir 60,000, despues de haber ganado una victoria sobre aquel monarca.

La principal ciudad es CUENCA, fundada en 1537 por Gil Ramirez Davalos: está en el 2° 53' 49" de latitud del sud, y en el 79° 14' 40" de longitud del oeste, en una llanura espaciosa, á cosa de media legua del rio Machangara. En el lado meridional hay otro rio llamado Matadero; y á un quarto de legua otros dos, llamados Yanuncay y Baños.

El clima de la ciudad de Cuenca es suave, el frio no se siente, y el calor es muy templado. Sin embargo está expuesta á terribles temporales, cae agua, truenos y rayos, y en el departamento de Alausi se sienten temblores de tierra,— toda aquella parte del distrito estando llena de aberturas y agugeros, ocasionados por estos sucesos. En esta parte, el aire es frio, por razon de su vecindario con las montañas nevadas.

Los rios tienen vados en el verano, pero en el invierno no se pueden pasar mas que por puentes. El llano de Cuenca tiene seis leguas de largo; y en él se juntan quatro rios los que hacen uno muy grande.

Las calles son derechas y anchas. Las casas son, la mayor parte de ellas, de adobes. Los arrabales Indianos consisten en chozas baxas y pobres. La ciudad está bien provista de agua, y las cercanias son muy fertiles y agradables. Contiene tres iglesias, dos de las quales son para los Indios. Tambien hay varios conventos, un hospital, y un colegio que pertenecia á los Jesuitas. Sus oficinas publicas son la tesoreria, y las del gobierno de la ciudad; y los diezmos y otros impuestos de Loja y Jaen de Bracamoros se pagan aqui.

El numero de habitantes excede 20,000.

Los hombres aqui, se dice, que son muy holgazanes; las fábricas de bayetas y de algodon las trabaxan las mugeres, las que hacen también los demás negocios.

Alausi, la villa principal del segundo departamento, es muy poco importante: está en el 2° 12' de latiud septentrional, y en el 78° 39' de longitud occidental.

Contiene algunos quantos Españoles de rango, el resto son Mestizos, é Indios.

Tiene una buena iglesia parroquial, y un convento de Franciscanos.

SECCION XLV.

LOXA.

Loja es la ultima jurisdiccion al sud de Quito, y no es una provincia separada.

En este distrito hay catorce aldeas.

Es famosa por su quina ó cinchona, que produce en gran cantidad. Los bosques de Loxa producen tres especies de esta misma substancia. Los arboles que traen esta corteza no son de los mas altos, por lo comun tienen 15 pies: las ramas mayores no son las que producen la mejor quina. Para recogerla los Indios cortan los arboles, despues los desnudan, y secan la corteza al sol; despues de esto, lo empaquetan para exportarlo. Cochinilla de excelente calidad se cria en este pays; pero ponen tan poco cuidado, que no da mas que lo suficiente para los tintoreros de Cuenca. La fabrica de alfombras, en la que usan la cochinilla, es muy considerable.

Mucho ganado vacuno y mulas envian de este distrito al Peru y á Quito.

Loxa es la principal villa del distrito, y se parece en extension, forma, y construccion, á la ciudad de Cuenca, pero el clima es mucho mas caliente.

En ella hay dos iglesias, varios conventos, un hospital, y un colegio que antiguamente èra de Jesuitas.

Su poblacion es industriosa, y sube á 10,000.

La aldea de Zeruma es celebre por las ricas venas de oro que se encuentran en sus cercanias; las que no se cultivan por falta de los esfuerzos requeridos. Esta villa ó aldea contiene 5,000 ó 6,000 almas.

SECCION XLVI.

DOCUMENTO OFICIAL DE LA POBLACION, Y DISTRIBUCION DE LOS REPRESENTANTES DEL CONGRESO DE COLOMBIA.

Lo reciente de este documento nos ha impedido adoptarlo como la base de la distribucion del capitulo.

Departamentos.	Provincias.	Poblacion de cada Provincia.	Poblacion de cada Departamento.	Senadores.	Representantes.	
Orinoco	Guyana.......	45,000			2	
	Cumana.......	70,000			2	
	Barcelona ...	45,000			2	
	Margarita ...	15,000	175,000	4	1	7
Venezuela.....	Caracas	350,000			12	
	Varinas	80,000	430,000	4	3	15
Sulia............	Coro	30,000			1	
	Truxillo.......	33,300			1	
	Merida	50,000			2	
	Maracaibo...	48,700	162,000	4	2	6
Boyaca........	Tunja	200,000			7	
	Socoro	150,000			5	
	Pamplona ...	75,000			3	
	Casanare	19,000	444,000	4	1	16
Cundinamarca	Bogota	172,000			6	
	Antioquia	104,000			3	
	Mariquita	45,000			2	
	Neyva..........	50,000	371,000	4	2	13
Cauca	Popayan	171,000			6	
	Choco	22,000	193,000	4	1	7
Magdalena ...	Carthagena ..	170,000			6	
	Santa Marta	62,600			2	
	Rio Hacha...	7,000	239,600	4	1	9
	Quito	230,000			8	
	QuixosMacas	35,000			1	
	Cuenca	78,000			3	
	Jaen	13,000			1	
	Mainas	56,000			1	
	Loja	48,000			2	
	Guayaquil ...	90,000	550,000		3	19
	Panama	50,000			2	
	Veragua......	30,000	80,000		1	3
Total,			2,644,600	28		95

Las siete provincias antiguamente conocidas baxo el titulo general de Quito, no habian sido distribuidas en departamentos ni en distritos senatoriales; ni tampoco Panama ni Veragua; pero se suponia que á la proxima reunion del Congreso se haria una distribucion, para comprehenderlas en tres departamentos, segun los principios de la representacion por la poblacion, lo que completaria el numero de senadores á 50, y el de representantes á 95.

CAPITULO III.

POBLACION DEL PAYS EN GENERAL, Y DE LA POBLACION ESPAÑOLA EN PARTICULAR.

SECCION I.

AGREGADO, DISTRIBUCION, &C.

El pays de Caracas es casi el doble del Peru. Cundinamarca, Quito inclusive, es aun mayor. Caracas contiene cerca de 48,000 leguas quadradas (cada grado tiene 25 leguas); el Peru, despues de que La Paz, el Potosi, Charcas, y Sta. Cruz de la Sierra, fueron separadas de él, y unidas al virreynato de Buenos Ayres, no contenia mas que 30,000. Cundinamarca, Quito inclusive, contiene 65,000. Estos calculos han sido hechos por M. Oltmanns, tomados de las alteraciones que las observaciones astronómicas de Humboldt han introducido en los mapas del America Española.

La primera de estas porciones, (Caracas), tiene cerca de un millon de habitantes.

Quatro castas componen esta poblacion—los blancos, los Indios, los Negros, y la gente de color ó Mestizos. Estas castas se subdividen en blancos nacidos en Europa, que vulgarmente llaman Gachupinos; en Creollos blancos, descendientes de Europeos; en Mestizos, que es una mezcla de blancos é Indios; en Zambos, que es una mezcla de Indios y Negros; y en Mulatos, que lo es de blancos y negros.

Los Españoles nacidos en Europa se consideraban como perteneciendo á una clase superior á los blancos del pays: el ser Europeo era una especie de nobleza.

Por lo que toca á la distribucion de esta poblacion, Humboldt dice,—Los naturales de un color de cobre, ó Indios, constituyen una masa muy importante de la poblacion agricola en aquellos parages, particularmente, donde los Españoles fundaron gobiernos regulares, una comunidad civil é instituciones antiguas y muy complicadas, en tiempo de la Conquista; como en la Nueva España, al sud de Durango; y en el Peru, desde Cusco al Potosi. En la Capitania-General de Caracas, la poblacion Indiana es inconsiderable, á lo menos mas alla de las Misiones, y en la zona cultivada. En tiempo de grandes discusiones politicas, los naturales no excitan ningun temor en el animo de los blancos, ó de las castas mezcladas. Al computar en 1800, la poblacion total de las provincias á 900,000 almas, Humboldt cree que los Indios no forman mas que un noveno; mientras que en Mexico forman la mitad de la poblacion.

Entre las castas que componen la poblacion de Caracas, la de Negros (que excita tanto el interes que es devido a la humanidad, como el temor de una reaccion violenta), no es importante por su numero; pero lo es por su acumulacion en un pequeño espacio de territorio. Mas abaxo se vera, que en toda la Capitania-General no excede una decima quinta parte de toda la poblacion. En la isla de Cuba, que de todas las otras de las Indias Occidentales, es donde apenas hay proporcion alguna entre los Negros y los blancos, lo eran en 1811 como uno es á tres. En las Siete Provincias Unidas de Venezuela, hay 60 mil Negros, y gente de color, que antiguamente eran esclavos; Cuba, cuya extension es de ocho veces menos, tiene 212,000. Al considerar el mar de las Islas Occidentales, del que el Golfo de Mexico forma una parte, como un mar interior con varias bocas, es sumamente importante fixar nuestra atencion á las relaciones politicas que resultan de esta configuracion singular del Nuevo Continente, entre payses situados dentro del mismo recinto. Apesar del estado isolado en que la mayor parte de las diversas metropolis tratan de retener á sus respectivas colonias, las agitaciones que ocurren no dexan por eso de comunicarse menos de las unas a las otras. Los elementos de la discordia son los mismos en todas; y un contrato se establece, como por instinto, entre hombres de un mismo color, aunque separados por un lenguage diferente, y habitando costas opuestas. Aquel Me-

diterraneo Americano, que se forma entre las costas de Caracas, Cundinamarca, Mexico, los Estados Unidos,* y las islas de las Indias Occidentales, puede contar sobre sus orillas cerca de millon y medio de Negros; pero tan desigualmente distribuidos, que apenas se cuentan ninguno al sud, y menos aun en la region occidental. Su grande acumulacion es en las costas al norte y al oriente. Esta se puede llamar la parte Africana del mar interior. Era muy natural que las conmociones, que se han manifestado en Sto. Domingo desde 1792, se propagasen á la costa de Caracas. Mientras que España era la tranquila poseedora de aquellas hermosas colonias, la debil resistencia de los Negros estaba enteramente contenida; pero quando una lucha de otra especie comenzó—la de la independencia, entonces los Negros excitaron, por su temible postura, las aprehensiones de los dos partidos opuestos; y la abolicion gradual ó instantanea de la esclavitud, fue proclamada en las diversas regiones del America Española, no tanto quiza por motivos de justicia ó humanidad, como para grangearse la ayuda de una intrepida raza de hombres, habituados á las privaciones, y que combaten por su propia causa.

Los 60,000 Negros y gente de color, antiguamente esclavos, que las Siete Provincias Unidas de Venezuela contienen, estan tan mal divididos, que solamente Caracas tiene cerca de 40 mil, una quinta parte de los quales es de Mulatos; en la de Maracaibo, 10 ó 12 mil; en las de Cumana y Barcelona, apenas 6 mil. Para bien juzgar del influxo que estos Negros y gente de color exercen en general sobre la tranquilidad publica, no basta conocer su numero; es necesario considerar tambien su acumulacion en ciertos puntos, y su metodo de vida, como cultivadores, ó como habitantes de villas ó ciudades. En la provincia de Venezuela, estan reunidos en un parage de pequeña extension, entre la costa y una linea que pasa (a doce leguas de la costa) por Panaquire, Yare, Sabana de Ocumare, Villa de Cura, y Nirgua. Los Llanos de Calabozo, Sn. Carlos, Guanare, y Barquisimeto,

* El producto de los Estados que estan a la espalda de las montañas Alleghany, se exporta por el Misisipi; y la posesion de la Florida tan deseada por los Anglo-Americanos, no tenia otro objeto que la ocupacion de una extension mayor de costa en el mar interior.

no contienen mas que quatro ó cinco mil, que estan repartidos entre los labradores, y empleados en guardar el ganado. El numero de personas que se hallaban emancipadas es muy considerable; las leyes y costumbres Españolas siendo muy favorables hácia la emancipacion. Un amo no podria rehusar la libertad á un esclavo que le ofrecia la suma de trescientos duros, aunque el mismo hubiese pagado el doble de esa suma, á causa de su industria, ó por su habilidad en el oficio que practicaba. Los exemplos de personas, que en su testamento daban la libertad á un cierto numero de esclavos, eran mas comunes en la provincia de Venezuela que en alguna otra. Poco tiempo antes, dice Humboldt, de visitar los fertiles valles de Aragua, y el lago de Valencia, una señora, que habitaba en el lugar grande de Victoria, mandó á sus hijos, al momento de su muerte, que diesen la libertad á todos sus esclavos, cuyo numero subia á treinta.

Lo que tambien es muy interesante en el Sud de America, despues de conocer el estado de los Negros, es el averiguar el numero de Creollos blancos, ó Hispano-Americanos, y el de los blancos nacidos en Europa. Es muy dificil obtener nociones suficientemente exâctas sobre un punto tan delicado. La gente del Nuevo Mundo, como la del Viejo, aborrece ser contada, porque sospecha que el motivo de esto no es otro sino aumentar los impuestos. Del otro lado, los empleados que iban alli de la metropoli no querian tampoco estas enumeraciones estadisticas, por motivos de una politica sospechosa. Estas enumeraciones, tan dificiles de hacer no podian tan facilmente escapar a la curiosidad del colono. Aunque los ministros en Madrid, conocian el verdadero interés de su pays, y trataban de tiempo en tiempo obtener una informacion precisa, respecto al aumento de la prosperidad de las colonias, las autoridades locales, generalmente, no asegundaban estas miras utiles. Fueron necesarias las ordenes directas de la corte de España, para poder obtener aquellas excelentes nociones de economia politica, que se entregaron á los editores del Mercurio Peruano, y que se publicaron. En Mexico, y no en Madrid, fue donde Humboldt oyó las quexas contra el Conde de Revillagigedo, virey, por haber informado á los habitantes de la Nueva España, que la capital de un pays que tiene seis millones de habitantes, no contenia en 1790 mas que 2300 Europeos, mientras que el numero

de Hispano-Americanos que residian en ella se computaba á más de 50,000. Las personas que pronunciaban estas quexas, consideraban el hermoso establecimiento de correos, por el que una carta va desde Buenos Aires á la Nueva California, como uno de los conceptos mas peligrosos del Conde de Florida Blanca; y aconsejaron (dichosamente en vano) que se mandase arrancar las viñas del Nuevo Mexico y de Chili, para favorecer el comercio de la metropoli.

Si comparamos las Siete Provincias de Caracas con el reino de Mexico y la isla de Cuba, lograremos hallar el numero mas proximo de Creollos blancos, y aun de Europeos. Los primeros, esto es los Hispano-Americanos, forman en Mexico cerca de un quinto; y en la isla de Cuba, segun una enumeracion exâcta hecha en 1801, un tercio de toda la población. Quando reflexîonamos que el reyno de Mexico está habitado por dos millones y medio de naturales de la raza de color de cobre,—quando consideramos el estado de las costas que estan bañadas por el Pacifico, y el corto numero de blancos que habitan las Intendencias de Puebla y Oaxaca, comparado con el de los naturales, no se puede dudar que, á lo menos la provincia de Venezuela, y acaso toda la de Caracas, tiene una proporcion mayor que de uno á cinco. La isla de Cuba,* en donde los blancos son aun mas numerosos que en Chili, nos puede dar el numero aproxîmante, es decir, el maximum que se supone tiene Caracas. Creo que debemos asignar el numero de 200 ó 210,000 Hispano Americanos, en una poblacion total de 900,000 almas. El numero de Europeos incluidos en la raza de blancos, no excede 12 ó 15 mil. Es fixo que en Mexico no sube á 60 mil; y por varios documentos se ve, que, si computamos el total de las colonias Españolas á 14 ó 15 millones de habitantes, lo mas que hay en este numero es tres millones de Creollos blancos, y doscientos mil Europeos.

La poblacion Indiana en las provincias de Caracas es pues muy corta; y ademas muy recientemente civilizada. Todas las ciudades han sido fundadas por los conquistadores Españoles.

* No mencionamos el reyno de Buenos Aires, donde, entre un millon de habitantes, los blancos son muy numerosos en los puertos y costas parmente; mientras que las tierras lisas, ó provincias de la Sierra, esbramente pobladas por los naturales.

Estos no pudieron seguir las huellas de la civilizacion antigua de los naturales. Caracas, Maracaibo, Cumana, y Coro, no tienen de Indio mas que el nombre.

SECCION II.

SU CIVILIZACION EN GENERAL.

En la China y en el Japan, dice Humboldt, se consideran como recientes aquellas invenciones que no se han conocido por más de dos mil años: en las colonias Europeas, un suceso que sucedio trescientos años ha, ó hácia el tiempo del descubrimiento de America, parece sumamente antiguo.

La falta de recuerdos, que caracteriza á todas las naciones nuevas, tanto en los Estados Unidos, como en las colonias Españolas y Portuguesas, es muy digno de atencion. Este vacío no es unicamente doloroso para el viagero, que se halla privado de uno de los placeres mas deliciosos de la imaginacion; pero tiene tambien un influxo muy grande en los vinculos mayores ó menores, que unen el colonista al suelo sobre el que habita, á la forma de las peñas que rodean su cabaña, y á los árboles que le dieron sombra en su infancia.

Entre los antiguos, los Phenicios, y los Griegos, por exemplo, las tradiciones y los recuerdos nacionales pasaban del pays materno á las colonias; endonde, perpetuados de generacion en generacion, no cesaban nunca de tener un influxo favorable sobre las opiniones, las costumbres, y el gobierno de los colonos. Los climas de estos primeros establecimientos ultramarinos se diferenciaban muy poco de los del pays materno. Los Griegos del Asia Menor y de la Sicilia no eran extrangeros á los habitantes de Argos, Atenas, y Corinto, de los que se alababan descender. Una grande analogia entre las costumbres, contribuia a cimentar la unión que estaba fundada sobre intereses politicos y religiosos. Los colonos ofrecian freqüentemente las primicias de sus cosechas en los templos de la metropoli; y quando por algun accidente siniestro el fuego sagrado que ardia sobre

los altares de Hestia se apagaba, enviaban mensageros de las partes mas distantes de Ionia, para volverle á encender en el Prytaneio de la Grecia. En todas las partes de Cyrena, como tambien á las orillas del Meotis, los habitantes conservaban cuidadosamente las tradiciones del pays materno. Otros recuerdos, igualmente propios para mover la imaginacion, estaban unidos al suelo de las mismas colonias. Tenian sus bosques sagrados, sus deidades tutelares, su mytologia local; y, lo que daba vida y durabilidad á las ficciones de los primeros siglos, tenian sus poetas, que extendian su gloria hasta la misma metropoli.

Estas ventajas, y otras muchas, faltan en las colonias modernas. La mayor parte de ellas estan establecidas en una zona, donde el clima, las producciones, el aspecto del firmamento, y el paysage, se diferencian en todo de los de la Europa. En vano los colonos dan aquellos nombres que recuerdan las vistas de su suelo patrio, á las montañas, rios, y valles: estos nombres pierden muy pronto su atraccion, y no tienen ningun sentido para las generaciones que le siguen. Baxo el influjo de una naturaleza exotica, se contraen habitos adaptados á necesidades nuevas; los recuerdos nacionales se pierden gradualmente; y los que quedan no tienen, como los fantasmas de la imaginacion, "ni habitacion local, ni nombre". La gloria de Don Pelayo, y del Cid Campeador, ha penetrado aun hasta las montañas y selvas de America: los habitantes algunas veces pronuncian estos ilustres nombres; pero no se forman otras nociones de su exîstencia, que la de heroes que pertenecieron á alguno de los periodos fabulosos de la historia.

Este firmamento extrangero, este contraste de clima, esta conformacion fisica del pays, tienen un efecto mas decidido, sobre el estado de la sociedad en las colonias, que la distancia absoluta del pays materno. Tal es el adelantamiento en la navegacion moderna, que las bocas del Orinoco, y del rio de la Plata, parecen mas contiguas á España, que Phasis y Tartessus parecian en las edades antiguas á las costas de Grecia y de Phenicia. Tambien se observa, que, en regiones igualmente remotas, las costumbres y tradiciones de la Europa se conservan mas habitualmente en la zona templada. La similaridad de situacion contribuye, en cierto grado, á mantener conexîones mas intimas

entre las colonias y la metropoli. Esta influencia de las causas fisicas sobre el estado de una sociedad naciente, se manifiesta aun mas entre gente de una misma raza, que ha sido recientemente separada. Al atravesar las regiones del Nuevo Mundo, el viagero cree poder hallar mas tradiciones, ó recuerdos mas recientes del suelo patrio, en aquellas partes donde el clima permite el cultivo del trigo. En este punto de vista, la Pennsylvania, el Nuevo Mexico y Chili, se parecen á aquellos altos llanos de Quito y de Nueva España, que estan cubiertos de encinas y de pinos.

Entre los antiguos, la historia, las opiniones religiosas, y el estado fisico del pays, estaban encadenados por vinculos indisolubles. Era necesario que el colono hubiese renunciado á la fé que le habia sido transmitida por sus antecesores, si hubiese podido olvidar el aspecto del paysage, y las antiguas revoluciones del pays materno. Con las naciones modernas, la religion no tiene, por decirlo así un tinte local. El Cristianismo, al comunicar nuevas ideas, y al abrir una via mas ancha para el exercicio de las facultades intelectuales,—al declarar que todas las naciones que habitan la tierra son de una misma sangre, y miembros de una misma familia,—ha despertado todo sentimiento exclusivo, y ha difundido por los dos mundos las tradiciones antiguas del Oriente, con aquellos que peculiarmente les pertenecian. Las naciones de un origen diferente, y de idiomas disonantes, han recibido con esta institucion comun, recuerdos comunes; y el establecimiento de las misiones, despues de haber hechado los cimientos de la civilizacion en una gran parte del nuevo continente, ha dado á las ideas cosmogonicas y religiosas una pre-eminencia marcada sobre recuerdos que eran puramente nacionales.

Pero esto no es todo: las colonias Americanas estan casi todas ellas fundadas en payses, donde las generaciones que se han extinguido apenas han dexado ninguna huella de su exîstencia. Cerca del rio Gila, á las orillas del Misuri, en los llanos que se extienden al este de los Andes, las tradiciones no suben á mas de un siglo. Es cierto que en el Peru, Guatimala, y Mexico, las ruinas de edificios, las pinturas historicas, y los monumentos de escultura, atestiguan la antigua civilizacion de los natura-

les; pero en toda una provincia apenas se encuentran algunas pocas familias que tengan ideas exâctas de la historia de los Incas, y de los principes Mexicanos. Los naturales han conservado su lenguage, su vestidura, y su caracter nacional; pero el desaparecimiento de los quipos y de las pinturas simbolicas, la introduccion del Cristianismo, y otras circunstancias, han apagado gradualmente las tradiciones historicas y religiosas. Del otro lado, los colonos de la raza Europea desprecian todo quanto tiene relacion al pueblo conquistado. Situados entre los recuerdos del pays materno, y entre los del pays donde nacieron, consideran los dos con igual indiferencia; y en un clima donde la igualdad de las estaciones hace que la sucesion de los años sea casi imperceptible, se abandonan al gozo del momento presente, y apenas hechan su vista hácia los tiempos pasados.

¡Que diferencia tambien entre la historia monotona de las colonias modernas, y entre las pinturas variadas que presentan la legislacion, las costumbres, y las revoluciones politicas de las colonias antiguas! Su cultivo intelectual, modificado por las diferentes formas de gobierno, excitaba freqüentemente los zelos del pays materno; y por esta rivalidad, las artes y las letras obtubieron en Ionia, en la Magna Grecia, y en Sicilia, el mas alto esplendor. En nuestros dias, al contrario, las colonias no tienen ni historia, ni literatura nacional. Las del Nuevo Mundo no han tenido nunca ningun vecino poderoso; y en ellas el estado social no ha hecho apenas ningun progreso. Sin ninguna exîstencia politica, estos establecimientos, formados para el comercio, ó para la agricultura, no han tomado mas que una parte pasiva en las grandes agitaciones del mundo. La historia de las colonias modernas no presentan mas que dos acontecimientos memorables— su fundacion, y su separacion del pays materno. El primero de estos acontecimientos abunda en recuerdos, que pertenecen esencialmente á los payses ocupados por los colonos; pero, lexos de recordar los progresos pacificos de la industria, ó los adelantamientos de la legislacion colonial, no se ofrece á la vista mas que actos de violencia y de injusticia. ¿Que encanto puede uno hallar en aquellos tiempos extraordinarios, quando, en el reynado de Carlos V., los Castellanos desplegaron mas valor que virtud? ¿Y quando el honor caballeresco, lo mismo que la gloria de las armas, fue manchado por el fa-

natismo, y la sed del oro? Los colonos, de un caracter suave, estan libres por su situacion de las preocupaciones nacionales, y aprecian segun su justo valor las hazañas de la conquista. Los hombres que representaron en aquella escena eran Europeos; eran los soldados del pays materno: parecia que eran extrangeros á los habitantes de las colonias, y tres siglos bastaron para disolver todos los vinculos de la sangre. No hay duda, que entre los conquistadores habia algunos hombres rectos y generosos; pero, mezclados con la masa, no han podido escapar á la proscripcion general.

Creo hayamos indicado las causas principales, que en las colonias modernas han borrado los recuerdos nacionales, sin que hayan sido remplazados por otros relativamente al pays nuevamente habitado. Esta circunstancia, que debe repetirse muchas veces, exerce una grande influencia sobre la situacion de los colonos.

Tambien hay varios otros modos comparativos, que ilustran la materia de la civilización general del Sud de America.

En Europa, nuestro trigo, cebada, y centeno, cubren espacios inmensos de tierra; y por lo general las tierras arables se tocan en todas aquellos parages, donde los habitantes se mantienen de trigo. En la zona torrida, donde el hombre se ha apropiado plantas que dan una cosecha mas temprana y abundante, no sucede lo mismo. En estos climas felices, la fertilidad del suelo es en proporcion al calor y á la humedad del atmosfera. Una poblacion inmensa halla alimento en abundancia en un corto espacio de terreno, cubierto de plantanos, de casava, de yans, y de maiz. La situacion isolada de las habitaciones dispersadas por los bosques, indican al viagero la fecundidad de la naturaleza, donde un poco de tierra cultivada basta para las necesidades de varias familias.

Estas consideraciones sobre la agricultura de la zona torrida, nos recuerdan involuntariamente la intima conexion que exîste entre la extension del pays labrado, y de los progresos de la sociedad. Aquella riqueza del suelo, aquel vigor de la vida organica, que multiplica los medios de subsistencia, retarda los progresos de las naciones hácia la civilizacion. Baxo un clima tan suave y uniforme, la unica necesidad urgente es la del

alimento. El sentimiento de esta necesidad es lo unico que le excita al trabaxo; y es facil concebir como en medio del abundancia, y baxo la sombra del plantano y del casava, las facultades intelectuales se despliegan menos rapidamente que baxo un cielo riguroso, en la region del trigo, donde nuestra raza está en una continua lucha con los elementos. Quando tomamos una vista general de los payses habitados por naciones agricolas, observamos, que las tierras cultivadas ó estan separadas por montes, ó se tocan las unas con las otras; no tan solo á causa de lo crecido de la poblacion, pero tambien á causa de lo propio del terreno para plantas alimentosas. En Europa, juzgamos del numero de los habitantes por la extension del cultivo: baxo los tropicos, al contrario, en las partes mas calientes y humedas del Sud de America, provincias muy pobladas parecen casi desiertas; porque el hombre, para hallar alimento, no cultiva mas que un pequeño numero de aranzadas. Estas circunstancias, muy dignas de atencion, modifican al mismo tiempo la apariencia fisica del pays, y el caracter de sus habitantes, dando una fisonomia peculiar á los dos—algo de inculto y silvestre, que pertenece á la naturaleza—un prototipo que el arte no ha alterado aun. Sin vecinos, sin casi ninguna conexîon con el resto del genero humano, cada familia de colonos forma una tribu diferente. El estado insulado detiene ó retarda los progresos de la civilizacion, que no adelanta sino en proporcion que la sociedad se hace mas numerosa, y sus relaciones mas intimas y multiplicadas: pero, del otro lado, la soledad es la que desenvuelve y fortifica en el hombre el sentimiento de la libertad y de la independencia; y da nacimiento á aquella nobleza de carácter, que ha distinguido siempre la raza Castellana.

Por razon de estas causas, la tierra, en las regiones mas pobladas del America equinoccial, retiene aun un aspecto silvestre, que en los climas templados desaparece con el cultivo del trigo. Entre los tropicos las naciones agricultoras ocupan menos terreno; el hombre ha extendido alli menos su imperio; se puede decir, que se paréce á un huespez, que goza tranquilamente de los dones de la naturaleza, y no como un amo absoluto que cambia segun su gusto la faz del terreno. Alli, cerca de las ciudades las más pobladas, la tierra está cubierta de selvas, ó cubiertas de una tierra grasa que el arado nunca ha

versado. Las plantas espontaneas predominan aun por su cantidad sobre las plantas cultivadas, y son las que determinan la apariencia del paysage. Es probable, que este estado de cosas cambie lentamente. Si en nuestro clima templado el cultivo del trigo contribuye á dar una uniformidad monotona sobre la tierra cultivada, es indudable que la zona torrida, aun con una poblacion mayor, conservara aquella magestad de forma vegetal; aquellas señales de una naturaleza virgen é invencible que la hace tan atractiva, y pintoresca. Asi es, que, por un enlaze de causas fisicas y morales, la eleccion y produccion de plantas alimentosas tienen una influencia sobre tres objetos importantes al mismo tiempo—la asociacion ó el estado isolado de las familias, los progresos mas ó menos rapidos en la civilizacion, y el caracter individual del paysage.

SECCION III.

MATRIMONIOS, E HIJOS EN COLOMBIA.

La religion, la opinion publica, y aquel espiritu de galanteria que distingue la nacion, todo conspira á establecer entre los Españoles de los dos Mundos, una parcialidad por el matrimonio, que sin embargo tiene sus prerogativas. La indicacion mas pequeña, por exemplo, de una conducta irreglar, se admite como una prueba contra el soltero; mientras que pruebas las mas notables contra un casado se desechan por lo general, á menos que su legitima muger profiera la quexa.

En Colombia, antes de la Revolución, las jovenes llegaban á la edad que comunmente llaman de pubertad á los doce años, y los muchachos á los catorce. Esta era tambien la edad en que pensaban casarse. Se quejaban de un joven, al que no destinaban para la iglesia, que no se casaba á los veinte años, como si no pensase nunca casarse; y nada era mas comun que ver un par de casados, cuyas edades no excedian treinta, si se juntasen sus años. Asi que la naturaleza indicaba la necesidad, trataban de gratificar su deseo en los castos lazos del matrimonio. Creian

que el matrimonio ponia el sello á la virilidad. El estudio del carácter rara vez precedia á la union conyugal. Un lazo que debia durar toda la vida, se le hechaban con tan poca premeditacion como si no debiera durar mas que un dia. La simpatia del capricho la equivocaban por la del amor; un afecto momentáneo, por uno permanente. Esto debia imputarse á las leyes antiguas, las que en esta importante transaccion de la vida humana, sobre la que depende la dicha ó miseria de los dos individuos concernidos en ella durante el resto de sus dias, no daban suficiente poder á los padres sobre las inclinaciones de sus hijos.

En todas las naciones civilizadas, los padres poseen un poder absoluto sobre sus hijos hasta el tiempo fixado por la ley. En Inglaterra este periodo está fixado á los veinte y uno, para los dos sexôs. Mientras que los hijos son menores, estan enteramente baxo el poder de sus padres. Durante este tiempo, no les es permitido tener voluntad propia; los contratos que forman son nulos; todas las promesas nugatorias. La intencion de la legislatura, por esta sabia medida, era sugetar las costumbres de la juventud á un poder saludable, y ponerla baxo la proteccion de tutores sabios, capaces de descubrir las redes que podian ser tendidas á la inexperiencia de su edad. Ninguno parece tener mas derecho ni estar mejor qualificado para desempeñar estos delicados é importantes deberes, que aquellos á quienes la naturaleza parece habérselos confiado, sobre la seguridad de tales lazos que hace consistir la dicha del pupilo en la suya propia.

Las leyes viejas parecen suponer, que los padres son indiferentes á la prosperidad de sus hijos. En efecto es facil percibir, tanto por la letra como por el espiritu de estas leyes, que los hijos no llegaban á la edad mayor hasta veinte y uno, y hasta aquel periodo el consentimiento de los padres era indispensable para entrar en un matrimonio legitimo. Pero una jurisprudencia mal aplicada hizo abortar esta disposicion; pues una niña de doce años, ó un muchachillo de catorce, que hablaban de entrar en los sagrados lazos del matrimonio, pedian su consentimiento á sus padres como una materia de pura forma. Si creian que tal casamiento no convenia; si la conducta, las costumbres, la educacion del objeto querido no prometia una union dichosa, los padres rehusaban su consentimiento, como un de-

ber que les pertenecia. Pero su recusacion, lexos de detener todo proceder subseqüente, no hacia sino dar una ocasion al hijo rebelde de instituir una causa escandalosa contra los que le dieron el ser. La justicia, en lugar de defender la autoridad paternal, recibia favorablemente las quejas de un hijo, que habiendo abandonado el deber filial, se entregaba á una conducta licenciosa. A la primera aplicacion concedian á la suplicante lo que pedia—ser puesta en otra casa que no fuese la de su padre. Los padres, en conseqüencia de esto, se hallaban condenados á pagar cierta suma para su manutencion, ademas de pagar los gastos del proceso; y todo lo que se les admitia como valido en defensa propia, era la inferioridad de rango en la muchacha ó muchacho. Este era un punto que los jueces admitian como satisfactorio y conclusivo. Era, pues, muy necesario que insistiesen siempre sobre este punto; y como era muy natural, que todo quanto se habia dicho y escrito sobre una qüestion, tan interesante para un pueblo que no conocia ninguna superioridad sobre la del nacimiento, hubiese excitado la sensibilidad y pasiones de varios, y dado origen á procesos que perpetuaban una animosidad entre las familias. Pero una vez que la igualdad de rango habia sido establecida incontestablemente, la irregularidad de costumbres, la diferencia de años y de fortuna, no servian de impedimento para que el tribunal autorizase la celebracion del matrimonio.

El hijo desobediente tenia otro medio mas simple, pero que no se ponia en practica tan freqüentemente, para despreciar la autoridad paternal, y para gratificar su gusto. Bastaba para constituir un matrimonio valido, que el novio y la novia declarasen publicamente á su cura parroco, que se tomaban por marido y muger. La falta de amonestaciones ó el consentimiento de los padres, no era un obstaculo que impidiese la ceremonia. Los hijos que no habian obtenido el consentimiento de sus padres, ó que no querian exponerse á la mortificacion de ser rehusados, se presentaban al cura en la calle, en las casas de algun individuo, ó en aquellos parages donde creian poderle hallar, y alli adonde le encontraban, pasaban por una ceremonia, que, por risible que fuese el modo de conducirla, bastaba sin embargo para unirles durante la vida, lo que hubiera sido menos lamentable si tales lazos no hubiesen sido indisolubles.

Es cierto que las leyes civiles, contrarias en este respecto á las canonicas, prohibian esta especie de matrimonios; pero siempre habia medio de eludir las penas impuestas sobre los delinqüentes, porque las familias que debian haber insistido en llebarlas á efecto, se hallaban situadas de tal modo, que quando el negocio se terminaba, no podian menos de perdonar; de suerte que el hijo que unia la audacia á la desobediencia, podia alabarse que todo favorecia sus desarreglos, y hasta las mismas leyes. En Inglaterra, los curas que casan á menores, estan sugetos á una multa de cien libras esterlinas. Las leyes Francesas, ademas de desheredar al hijo desobediente, declaraban que el clerigo que prostituyese su ministerio á un matrimonio clandestino, se le considerase como criminal de rapto. Este reglamento violento produxo tal efecto que impidio el recurrir á el.

Estos reglamentos fueron cambiados subseqüentemente. Por una sancion pragmatica, del 28 de Abril de 1803, que se decretó para dar la fuerza y eficacia de una ley constitucional al decreto del 10 del mismo mes, S. M. C. declaró, que ningun joven baxo la edad de 25 años, y la muchacha baxo de 23, no podrian contraer matrimonio sin el expreso consentimiento de su padre, á quien ninguna razon se le debia exîgir por su recusacion. En caso de ausencia ó muerte, la madre tendria el mismo derecho; pero, en este caso, los hijos podian casarse un año antes de su mayoria; y en caso del fallecimiento del padre y la madre, este derecho debia devolverse sobre los abuelos, hasta la edad de veinte y tres en el hombre, y de veinte y uno en la muger. Los militares tenian que pedir su permiso al rey, pero no le podian demandar hasta haber obtenido el de sus padres. Sin embargo, si el padre no consentia, podrian pedir el consentimiento del rey, el que les seria concedido ó rehusado segun las circunstancias. Los curas ó vicarios que celebrasen matrimonios sin la observancia de estas disposiciones, serian condenados á destierro, y sus bienes confiscados. Los contratantes incurririan tambien la misma pena. En ningun tribunal, ya seglar ó eclesiastico, se debian admitir demandas con respecto á matrimonios que no hubiesen sido contraidos en la forma prescrita; y en este caso, no debian ser considerados como negocios criminales ó mixtos, pero como puramente civiles. Aun hasta los mismos hijos del rey

no podrian contraer matrimonio sin el consentimiento de su padre, ó del rey su sucesor. No podrian nunca obtener la libertad de casarse sin este consentimiento. Aqui vemos la luz de la razon disipar gradualmente las tinieblas de las preocupaciones. Esta cedula se publicó en Caracas el 3 de Febrero de 1804.

Todo bien considerado, dice Depons, parece que los disturbios domesticos, que tan freqüentemente occurren en las familias de los Creollos, nacen de matrimonios contraidos á una edad demasiado tierna. Al ardor y á la impetuosidad de la pasion que impelieron á los dos jovenes á contraer esta obligacion, se sigue la calma de la razon y de la reflexîon, que desgraciadamente siempre condena tal transaccion. La contrariedad del caracter, inquieta muy pronto la paz de la familia; y si no fuere por respeto al honor, á la opinion publica, y á la religion, que les impide la disolucion de un vinculo que les hace completamente miserables, nada podria retenerles. Si Montesquieu hubiere sabido en que estado la sociedad domestica se hallaba entre los Españoles de America, ó si sus escritos hubieren sido expresamente dirigidos á ellos, seguramente que entonces no hubiera aventurado la opinion, que quanto mas freqüente fuese el matrimonio, menos el vicio de infidelidad se hallaria entre ellos.

La proteccion inconsiderada que la policia dá á las mugeres en perjuicio de sus maridos, es, segun el mismo escritor, otro origen de mal en su comercio domestico. Ningun hombre es mas desgraciado que un Creollo, que tiene una muger zelosa, indogmita, ó de un humor agrio. Si los zelos la atormentan, no tarda en hallar entrada en casa del provisor, del cura, ó de alguno de los jueces, los que estan siempre dispuestos á creer implicitamente qualesquier cuento que su maliciosa ingenuidad le haga fabricar contra su marido. Las quejas mas freqüentes son, que su truhan de marido mantiene una moza, ó que prodiga su dinero en el libertinage, que tiene á su familia en un estado de penuria, que hace desgraciada á su muger, que la amenaza con golpes, &c. &c. De todo esto no se exîge prueba. La creen simplemente sobre su palabra. Segun el rango de que su marido goza en la sociedad, se le cita ante el juez para recibir una buena reprehension; ó me le embocan en la carcel; adonde con-

tinua hasta tanto que su muger condesciende á pedir su libertad. Si el marido se quexa de la conducta escandalosa de su muger, entonces esta no tiene mas que enfadarse, y decir que su bribon de marido no piensa mas que en quitarla el honor: el pobre marido tiene que callarse la boquita, y aprender á ser otra vez mas discreto; y gracias que no ha recibido el castigo que su muger merecia.

El mismo escritor dice, que el Creollo una vez casado no puede emprender un viage sin el expreso consentimiento de su muger, y sin haber primero provisto para su mantenimiento durante su ausencia. Si no vuelve precisamente el mismo dia que su muger habia indicado al momento de partir, el magistrado, á la primera aplicacion de la muger, manda al marido que vuelva á casa de su abandonada esposa. Esta orden la tiene que obedecer, aunque se hallase en California ó en Chili, aunque sus negocios esten acabados ó por acabar; su muger ha dicho que vuelva, y volver ha de tener. Cada militar, cada oficial de las oficinas publicas ó de justicia, si esta casado, tiene que dexar á su muger, quando no le sigue, una parte de su salario, nunca menos de la tercera parte: si no lo hace de buena voluntad, el tesorero tendra la bondad de retener esta suma.

Sin embargo hay muchas cabezas de familias Creollas, y aun se pueden decir la mayoria de ellas, que gozan paz y dicha, dando por su conducta un exemplo de virtud á sus hijos.

Esta gente tiene un aire de candor y franqueza en todas sus transacciones, que, si uno juzgarse por las apariencias, diria que no habia pays en el mundo donde el respeto filial fuese mayor. Todas las mañanas al levantarse de la cama, y todas las noches antes de acostarse, los hijos de los Creollos, ricos ó pobres, piden y reciben de rodillas la bendicion del padre y de la madre, besando la mano que la dispensa antes de levantarse. La misma ceremonia se repite durante el dia, todas las veces que el padre, la madre, el tio, la tia, ó los hijos vuelven de afuera de casa. Tambien hablan á sus padres con palabras que expresan la mayor humildad y devoción. Les honran con el título de "su merced," lo que no se acostumbra en la sociedad. Pero Depons asegura, que todos estos homenages son, por lo general, puramente exteriores. La costumbre participa mas de ellos que el sen-

timiento, y su lugar está entre la etiqueta y la ceremonia,—un articulo de las costumbres que reynan entre los Creollos, y que pide una descripcion particular por su copiosidad y singularidad.

SECCION IV.

DE LA EDUCACION PUBLICA EN COLOMBIA.

Sobre esta importante materia adoptaremos las observaciones de Dn. M. J. Sanz, un letrado, nacido en Valencia, en la provincia de Venezuela. El antiguo gobierno encargó á este caballero, cuyos talentos naturales, perfeccionados por la educacion, le elevaron sobre las espesas tinieblas de las preocupaciones que le rodeaban, hiciese un codigo de leyes municipales para la ciudad de Caracas.

"Apenas," dice en su discurso sobre la educacion publica, "el niño percibe los primeros vislumbres del intelecto, que le envian á la escuela, adonde le enseñan á leer libros repletos de cuentos ridiculos y extravagantes, de milagros horrorificos, y de una devocion supersticiosa que se reduce unicamente á formas exteriores, por las que se acostumbra á la hipocresia y á la impostura. Lexos de instruirle en aquellos deberes primitivos, de los que todos los demas se derivan, imprimiendo en su tierno corazon un profundo sentimiento de la grandeza, del poder, de la bondad, y de la justicia del Ser Supremo, el Creador de todas las cosas, de suerte que le inspirasen maximas verdaderamente Cristianas, su padre queda satisfecho, y cree haber cumplido con su deber, con tal que su hijo sepa de memoria ciertas oraciones, rece el rosario, gaste escapulario, y represente ciertos actos exteriores del ritual Cristiano, que aunque en si mismos sean muy buenos, devotos, y piadosos, no bastan, sin embargo, para hacer de él un buen Cristiano ó un hombre virtuoso. En lugar de enseñar á sus hijos lo que deben á Dios, á si mismos, y á sus semejantes, les permiten entregarse á toda especie de diversiones peligrosas, sin reparar en nada á la so-

ciedad que freqüentan. En lugar de preceptos de moralidad, no les inculcan mas que ciertos puntos de orgullo y de vanidad, lo que les conduce á abusar de los privilegios de su nacimiento, porque no conocen qual fue el objeto en conferirles. Hay muy pocos muchachos en Caracas que no pretendan á cierta pre-eminencia en rango, y que no se enorgullezcan de tener un abuelo alférez, un tio alcalde, un hermano fraile, y un pariente cura.

"Estas faltas que nacen enteramente de la educacion, alimentan la animosidad entre las familias, y hacen del ciudadano un ser engañoso, é irracional. No puede haber sinceridad, paz, afecto, ni confianza, en un pays donde cada uno trata de distinguirse sobre los otros por su nacimiento y vanidad; en donde, en lugar de inspirar á la juventud una justa emulacion de las virtudes de sus mas distinguidos compatriotas, y horror por los vicios y crímenes de los malos, les enseñan, ó, á lo menos, no oyen otra cosa aun de la misma boca de sus padres, sino, que Pedro es mas noble que Antonio—que la familia de Juan tiene esta ó la otra mancha—que quando se casaron en esta familia, la de Diego tomó el luto. Conversaciones tan pueriles destierran del corazon todo sentimiento varonil, tienen un influxo muy poderoso sobre las costumbres, dan origen á mil divisiones entre las familias, mantienen un espiritu de desconfianza, y rompen los vinculos de la caridad, que son el fundamento y objeto de la sociedad.

"El sistema de la educacion," continua Dn. M. Sanz, "en Caracas es generalmente muy malo. Antes que el niño pueda pronunciar su cartilla con propiedad, ó leer lo que es demasiado joven para poder entender, ó hacer algunos quantos palotes con la pluma, le ponen entre las manos la gramatica de Nebrija, sin reflexionar, que sin saber hablar su lengua nativa, leer, escribir, ó contar, es ridiculo ponerle á la lengua Latina, ó hacerle que se aplique al estudio de las ciencias que enseñan en la universidad: pues el muchacho se expone en la sociedad á mil mortificaciones, y á mil desprecios, á pesar de la gratificación que su vanidad halla en aquellas insignias literarias que dan á entender que es doctor. ¿No dá lastima ver á un estudiante, que por haber asistido varios años á los principales seminarios se halla palido y flaco, incapaz de expresarse con precision en su

lengua nativa, ó de escribir una carta, o de acentuar con alguna exâctitud?"

"Este es un mal palpable que no exîge prueba—pero lo que seguramente sorprende á uno mas, es el oir á estos estudiantes sostener, que el emplear su tiempo en adquirir un conocimiento gramatico de su propia lengua, y en leerla y escribirla con propiedad, es malgastar su tiempo.

"Esta precipitacion en los estudios nace de un ardor natural para lograr los conocimientos, y de una falta de metodo en dirigirlos. Los muchachos que han comenzado prematuradamente el estudio de la lengua Latina, y de las ciencias liberales, antes de haber estudiado su propia lengua, ó las primeras reglas del aritmetica, vuelven despues con dificultad á aquellos estudios que han descuidado en su juventud. Creen que todas las ciencias se hallan contenidas en la gramatica Latina de Nebrija, en la filosofia de Aristoteles, en los Institutos de Justiniano, en la Curia Filipica, y en los escritos teologicos de Gonet y Larraga. Si saben hacer extractos de estas obras, decir misa, desplegar la insignia de doctor, ó presentarse en publico con el vestido de cura ó de fraile, se hallan suficientemente habilitados para qualesquiera profesion ó empleo. Sin embargo, la decencia, según su opinion, les impide seguir los trabaxos de la agricultura, y les hace tratar las artes mecanicas con el mas soberano desprecio. Si usan el vestido militar, lo hacen por ostentacion: si hacen malas traducciones del Frances, entonces corrompen la lengua Española. Algunos adoptan la curia unicamente para ganar su vida; otros toman ordenes para adquirir mas importancia; y otros hacen voto de pobreza, para mejor guardarse de ella. Apenas hay una sola persona de distincion que no pretenda ser oficial del exercito, sin haber reparado nunca en aquellas qualidades que son indispensables para la profesion de las armas. No hay uno siquiera, ya sea originalmente blanco, ó descendiente de blanco, que no ambicione ser letrado, cura ó fraile. Aquellos cuyas pretensiones no son tan grandes, desean á lo menos ser escribanos ó escribientes, ó pertenecer á alguna comunidad religiosa, como hermanos legos, discipulos, ó cofrades. De esta suerte, los campos se hallan desiertos, mientras que su fertilidad nos reprocha nuestra falta de actividad. El

labrador industrioso es un objeto de desprecio. Todos quieren ser señores, para vivir en la ociosidad, adictos á los horribles vicios del luxo, del juego, del artificio, y de la calumnia. Asi es que los procesos se multiplican, los malos prosperan, los buenos sufren, y todo se arruina.

"La falta de cultivo del entendimiento es lo que hace al hombre perseverante en aquellos errores que tan perjudiciales le son á su felicidad. Si supiese, que ninguna obra es mas agradable al Señor, que lo que tiende á la conservacion de su culto, de su propio bien, y del de sus semejantes,—las prebendas que estan fundadas para misas, las dotaciones para la celebracion de las fiestas de los santos con tambores y hogueras; las contribuciones piadosas que se recogen para procesiones ridiculas y escenas ruidosas; los gastos para blasonar las armas é insignias para las procesiones ó entierros pomposos, y otras distribuciones liberales, que aunque son de una naturaleza religiosa, y nacen de unas excelentes intenciones, no son sin embargo indispensables,—digo, que el total de aquellos gastos podian muy bien ser apropiados al uso de las escuelas, á la manutencion liberal de buenos maestros, capaces de inspirar á la juventud maximas de religion y de politica. De un curso de educacion semejante se puede esperar magistrados sabios, ciudadanos ilustrados, los que no abusando de la autoridad para satisfacer sus pasiones, ni de la religion para ocultar mejor su ignorancia baxo el velo de la hipocresia y de la supersticion, ni del poder ni de las riquezas para oprimir á los pobres, serian el adorno de la sociedad, y los activos promovedores de la prosperidad publica. Vemos conventos y fraternidades con inmensas dotaciones é imagenes muy ricas; clerigos con prebendas que les traen diez, veinte, treinta, y quarenta mil pesos. ¿Quien puede ver sin indignacion toda la propiedad de esta provincia, sin excepcion, sugeta á rentas monasticas y eclesiasticas, mientras que ninguno de los maestros de las escuelas publicas, que instruyen á la generacion naciente en los principios de la religion que profesan, y en los deberes que como hombres y como miembros de una misma comunidad les son impuestos, sin que posean un maravedi de salario?

"Las desgracias que resultan en dar á la juventud una educacion que les habilita á recibir órdenes, no son menos lamentables. Los padres de aquellos hijos que no se han hecho curas, monges, ó frailes, se hallan miserablemente mortificados al ver sus esperanzas frustradas, aunque no hayan exâminado anteriormente, si la naturaleza le habia ó no dado la avocacion. Sin ningun otro motivo ó razon sino la de que han sido educados en algun convento, ó ayudado á misa, ó sido monaquillos en alguna iglesia, se ordenan, ó profesan, ya sea para complacer á sus padres, ó porque no pueden resistir al habito contraido por la educacion por semejante especie de vida. De este modo el numero de personas priviligiadas se multiplica, y el resto de los ciudadanos se halla oprimido con prebendas, salarios, y rentas, que se han fundado para la subsistencia de los eclesiásticos, ademas de otras obligaciones y contribuciones, de que su profesion se halla exempta."

Esta descripcion, que tan solo fue hecha para la ciudad de Caracas, no es menos aplicable al resto del pays. Presenta la verdad en todo su caracter. La Revolucion ha cambiado mucho esto; y aun quiza antes de la Revolucion, la mano que trazo esta pintura dio un colorido demasiado obscuro á las facciones. Sin embargo, el motivo que dió origen á esta declamacion, explica que la persona que se expresa asi es un amigo de la prosperidad de su pays,—un hombre que quiere que la luz de la razón, de la que el mismo se halla tan iluminado, disipe las tinieblas en las que sus paysanos se hallan por desgracia envueltos,—un padre de familia, que cree que la herencia la mas preciosa que debe transmitir de una generacion á otra es la practica de la virtud, un respeto por los depositarios de la autoridad publica, la obediencia á las leyes, y el amor de la industria. Para substituir opiniones saludables por viciosas, costumbres utiles por perjudiciales, ha pintado los abusos y las preocupaciones baxo las formas las mas hidiosas, para que una fuerte persuasion de la enormidad del mal produzca el más pronto remedio.

Para poder juzgar de lo mucho que ha hecho el Gobierno Republicano en la reforma de estos abusos, damos aqui las siguientes leyes.

I. Escuelas de Primeras Letras.

El Congreso General de la Republica de Colombia considerando,

1º, Que la educacion que se dá a los niños en las escuelas de primeras letras debe ser la mas generalmente difundida, como que es la fuente y origen de todos los demas conocimientos humanos;—

2º, Que sin saber leer y escribir, los ciudadanos no pueden conocer fundamentalmente las sagradas obligaciones que les imponen la religion y la moral Cristiana, como tampoco los derechos y deberes del hombre en sociedad, para exercer dignamente los primeros, y cumplir los ultimos con exâctitud, decreta lo siguiente:—

Art. 1. Habrá por lo menos una escuela de primeras letras en todas las ciudades, villas, parroquias, y pueblos, que tubieren cien vecinos y de ahi arriba.

Art. 2. Para dotar, en todo ó en parte, las escuelas de primeras letras, se aplicaran con preferencia todas aquellas fundaciones ó rentas especialmente destinadas en algunos lugares para tan importante objeto, las que con el mayor cuidado se fomentaran y aseguraran por las autoridades y personas á quienes corresponda.

Art. 3. Las ciudades y villas que tubieren asignados algunos propios, sean quales fueren, dotaran la escuela de los sobrantes de aquel ramo, satisfechos que sean los gastos comunes.

Art. 4. En todas las ciudades y villas, en que no alcanzaren los propios, y en las parroquias en donde no haya alguna fundacion especial para la dotacion de la escuela de primeras letras, la pagaran los vecinos. Con este fin, los reunira el primer juez del lugar, y manifestandoles la importancia de aquel establecimiento, hará que cada uno se comprometa á dar mensualmente cierta suma, proporcionada á sus facultades; consignandose tales ofrecimientos en una lista legalmente autorizada.

Art. 5. Si, de este modo, no se completare la cantidad necesaria para la escuela, el cabildo en las ciudades y villas cabezeras de canton, y en las demas parroquias, el primer juez del lugar, asociado del cura, y de tres vecinos que nombraran, procederan á hacer un repartimiento justo y moderado entre todos los vecinos que no dependan de otro, aun quando sean solteros, á proporcion de las facultades de cada uno; así como tambien se tendra en consideracion para aumentar la quota de repartimiento, el numero de hijos para educar, que tengan los casados ó viudos. Se exceptuan los pobres, cuyo hijos se enseñaran gratuitamente. No se cobrara el repartimiento sin la aprobacion del gobernador de la provincia, el que podra reformar las injusticias ó desigualdades que se cometan.

Art. 6. Sera del cargo del primer juez de la ciudad, villa, parroquia, ó pueblo, el exîgir por si ó por comisionados de su satisfaccion, la contribucion para la escuela de primeras letras, y satisfacer mensualmente al maestro la cantidad que le corresponda, sin que este deba entenderse con ningun otro.

Art. 7. En los pueblos de indigenas, llamados antes de Indios, las escuelas se dotaran de lo que produzcan los arrendamientos; del sobrante de los resguardos, los que se verificaran segun las reglas exîstentes ó que en adelante se prescriban; pero si en el pueblo residieren otros vecinos que no sean indigenas, ellos contribuiran tambien para la escuela, del modo que se expresa en los articulos anteriores.

Art. 8. El sueldo de los maestros se asignara por los gobernadores de las provincias; y sera proporcionado á la poblacion y riqueza de la ciudad, villa, parroquia, ó pueblo; debiendose dar por el vecindario respectivo, casa para la escuela, y demas utiles necesarios.

Art. 9. Los maestros de las escuelas seran nombrados por los gobernadores de la provincia, presentando terna los cabildos en las cabezas de canton, y en los demas lugares la junta, de que habla el articulo 5º. Ellos deberan ser exâminados por una comision de tres individuos que nombrara la municipalidad.

Art. 10. En todas las ciudades, villas, ó parroquias, en donde se establezcan colegios ó casas de educacion, la escuela se incorporara á tales establecimientos, y formara parte de ellos.

Art. 11. Los maestros deberan por lo menos enseñar á los niños á leer, escribir, la ortografía, los principios de aritmetica, los dogmas de la religion y de la moral Cristiana, con los derechos y deberes del hombre en sociedad.

Art. 12. Siendo de tanta importancia para la Republica el que todos sus miembros aprendan estos principios, los jueces respectivos formaran un padron exâcto de los niños que haya en el lugar de edad de seis hasta doce años, y obligaran á los padres que voluntariamente no lo hubieren hecho, (lo que no es de esperarse), á que los pongan en la escuela dentro el termino de un mes despues que hayan cumplido la edad, ó se haya establecido la escuela de la parroquia. Los que no lo verifiquen incurriran en la multa de quatro pesos; y si requeridos por el juez, no lo hicieren dentro de quince dias, se les exîgera la del duplo; aplicada una y otro multa para el fondo de la misma escuela, sin perjuicio de que el juez les obligue á cumplir esta disposicion. Se exceptuan los casos de pobreza unida á gran distancia del poblado, ó otros impedimentos semejantes, sobre cuya legitimidad decidiran el juez, el cura, y los tres vecinos de que habla el articulo 5º.

Art. 13. Por la disposicion anterior no se priva á los padres, que pueden verificarlo, de dar á sus hijos una educacion privada, ó de ponerlos en la escuela que mejor les acomode acreditandolo debidamente.

Art. 14. El método de enseñanza sera uniforme en todo el territorio de la Republica. Para conseguirlo, el Poder Executivo hara los reglamentos necesarios para el gobierno y economia interior de las escuelas, estableciendo en ellos premios y certamenes; los quales reglamentos presentara al proximo Congreso para su aprobacion ó reforma. Igualmente mandara componer é imprimir todas las cartillas, libros, é instrucciones necesarias, para la uniformidad y perfeccion de las escuelas.

Art. 15. Se autoriza al mismo poder executivo para que mande establecer en las primeras ciudades de Colombia escuelas normales del metodo Lancasteriano, ó de enseñanza mutua, para que de alli se vaya difundiendo á todas las provincias. Podra hacer de los fondos publicos los gastos necesarios para el cumplimiento de estos dos articulos, dando cuenta al Congreso.

Art. 16. El director de estudios que se establecera en cada provincia, debera serlo tambien de las escuelas, con la intervencion que le confieran los reglamentos de la materia; pero los gobernadores supervigilaran tales establecimientos, cuidando de que se cumplan exâctamente las disposiciones que de ellos tratan; á cuyo efecto los visitaran de tiempo en tiempo, por si ó por personas de su confianza, reformando los abusos que se introduzcan, y haciendoles caminar á su perfeccion. Los cabildos cuidaran tambien de las escuelas de su distrito capitular, y en las parroquias ó pueblos donde no resida cabildo, los curas seran inspectores inmediatos de sus escuelas, encargandoles el mayor cuidado y vigilancia.

Art. 17. Siendo igualmente de mucha importancia para la felicidad publica la educacion de las niñas, el poder executivo hará que por las subscripciones voluntarias, de que habla el Artículo 11º, ó por otros arbitrios semejantes, se funden escuelas de niñas en las cabezeras de los cantones, y demas parroquias en que fuere posible, para que en ellas aprendan los principios de que habla el Articulo 11. y ademas á coser y bordar. Estas escuelas quedaran sugetas á las reglas antecedentes, y el poder executivo propondra al Congreso los medios que juzgue oportunos para aumentar su numero, y asegurar su dotacion.

Comuniquese al Poder Executivo para su cumplimiento.

Dado en el palacio del Congreso General de Colombia en el Rosario de Cúcuta, á 2 de Agosto de 1821, undecimo de la Independencia.—El Presidente del Congreso, Alejandro Osorio.—El diputado secretario, Francisco Soto.—El diputado secretario, Miguel Santa María.

Palacio del Gobierno de Colombia, en el Rosario de Cúcuta á 6 de Agosto de 1821—11. de la Independencia.—Execute-

se, J. M. del Castillo, por S. E. el Vice-Presidente de la Republica.—El Ministro del Interior y de Justicia, Diego B. Urbaneja.

Remitido este decreto á S. E. el Vice-Presidente de Cundinamarca por el Sor. Ministro del interior, con fecha 15 de Septiembre: se acordó su cumplimiento.

II.—Colegios.

El Congreso General de Colombia, considerando:

1. Que la educacion publica es la base y fundamento del gobierno representativo, y una de las primeras ventajas que los pueblos deben conseguir de su independencia y libertad:

2. Que establecido un buen sistema de educacion, es preciso que la ilustracion se difunda en todas las clases, con lo qual conoceran sus respectivos deberes, promoviendose de este modo el sostenimiento de la religion, y de la moral publica y privada, decreta lo siguiente:—

Art. 1. En cada una de las provincias de Colombia se establecera un colegio ó casa de educacion.

Art. 2. Fuera de la escuela de primeras letras tendra por lo menos dos catedras: una de gramatica Española, Latina, y principios de retorica; otra de filosofia, y de los ramos de matematicas que se juzguen mas importantes á los moradores de la provincia.

Art. 3. En los colegios de las provincias que puedan verificar, lo habra tambien una catedra de derecho civil patrio, del canonico, y del natural, y de gentes; una de teologia dogmatica, ó qualesquiera otra que establezca la libertad de los respectivos vecindarios con aprobacion del Supremo Gobierno. Tales estudios serviran para obtener grados en las respectivas universidades, baxo las reglas que se prescribiran.

Art. 4. Los fondos para la dotacion de los colegios ó casas de educación de las provincias se compondran—

1. De todas las capellanias fundadas en cada una de las provincias para determinadas familias, y en que se ignoren quienes son los llamados á su goze. Hecha la completa averi-

guacion, requerirá el gobierno de la provincia á la autoridad eclesiástica, quando las capellanias fuesen colativas, á fin de que haga la aplicacion, y la verificara la potestad civil en las capellanias que fueren de lexos; pero los colegios y casas de educacion cumplirán con todas las cargas ó pensiones impuestas por los fundadores.

2. De los sobrantes de los propios de los cabildos, despues de satisfechas las dotaciones de escuelas, y demas gastos precisos, ordinarios, ó extraordinarios.

3. De las donaciones ó subscripciones voluntarias de los vecinos pudientes é interesados en la educacion de sus hijos; las que promoveran los gobernadores y municipalidades.

4. De todos los demás fondos que con los conocimientos locales escogiesen los gobernadores y cabildos; cuyos proyectos dirigiran al Supremo Gobierno de la Republica para su aprobacion, por la autoridad competente.

Art. 5. Se autoriza al poder executivo para que en las provincias adonde no resultaren rentas bastantes para el establecimiento de las catedras de que habla el Articulo 2. pueda asignar su dotacion de los fondos publicos, quando lo permitan las necesidades preferentes de la guerra, y del credito nacional, dando cuenta al Congreso para su aprobacion.

Art. 6. Los colegios ó casas de educacion publica, se estableceran, ya en las capitales de provincia ó ya en qualesquiera otro lugar que á juicio del poder executivo se crea mas conveniente, por su posicion central, salubridad de su clima, bondad de su temperatura, existencia de edificios, ú otros motivos semejantes.

Art. 7. El poder executivo fomentara por quantos medios fuere posible, el estudio de la agricultura, del comercio, de la mineria, y de las ciencias militares necesarias para la defensa de la Republica.

Art. 8. El plan de estudios sera uniforme en todos los colegios y casas de educacion. Lo formara el Gobierno Supremo, á quien se encarga tambien la reforma de las constituciones particulares de los colegios ya existentes. El mismo Gobierno hara

los reglamentos necesarios para la averiguacion, fomento, mejor administracion, y conservacion de las rentas y edificios destinados á la instruccion publica; todos los quales presentara al proximo Congreso.

Art. 9. El poder executivo llebara á efecto esta ley, resolviendo y allanando las dudas y dificultades que ocurran, para que á la mayor brevedad posible principien los estudios de las provincias, dando cuenta al Congreso en su primera reunion.

Comuniquese al Poder Executivo para que disponga que se execute y tenga su debido cumplimiento.

Dado en el palacio del Congreso General en el Rosario de Cúcuta, á 20 de Julio de 1821.

El Presidente del Congreso, Jose Manuel Restrepo.

El diputado secretario, Miguel Sta. Maria.

El diputado secretario, Francisco Soto.

Palacio del Gobierno de Colombia, en el Rosario de Cúcuta, á 6 de Agosto de 1821.—Executese.—J. M. del Castillo, por S. E. el Vice-Presidente interino de la Republica.—El Ministro del interior y de justicia, Diego Bautista Urbaneja.

III.—Escuelas para la Educacion de las Niñas.

El Congreso de Colombia, considerando,

1. Que la educación de las niñas y de las jovenes que deben componer una porcion tan considerable y de tanto influxo en la sociedad, exîge poderosamente la proteccion del Gobierno;

2. Que en el estado actual de guerra y desolacion de los pueblos, es imposible que el Gobierno de la Republica pueda proporcionar los fondos necesarios para las escuelas de niñas, y casas de educación para las jovenes;

3. En fin, que por motivos semejantes, y por miras de una politica justa y religiosa, los Reyes de España por una cedula y breve Pontificio, expedido antes de la transformacion politica de los payses que hoy componen Colombia, y posteriormente por otro breve inserto en el decreto de 8 de Julio de 1816, habian

prevenido, que en todos los conventos de religiosas en que se juzgase conveniente, se abrieran escuelas ó casas de educacion para las niñas; facultando el sumo Pontifice á los muy reverendos arzobispos, y reverendos obispos, y demas prelados, para hacer á las religiosas las dispensaciones necesarias al establecimiento de las mencionadas escuelas y casas de educacion—decreta la siguiente:

Art. 1. Se estableceran escuelas ó casas de educacion para las niñas, y para las jovenes, en todos los conventos de religiosas. Tales instituciones se pondran en practica, conforme al breve de Su Santidad, inserto en la cedula Española de 8 de Julio de 1816, y demas concordantes.

Art. 2. El poder executivo poniendose de acuerdo con los muy reverendos obispos y demas prelados de las respectivas diocesis episcopales, de quiénes se espera la mas activa cooperacion en beneficio de la moral publica y de la religion, procedera al establecimiento de las mencionadas escuelas ó casas de educacion, allanando quantas dudas y dificultades se presenten.

Art. 3. El mismo poder executivo formara los reglamentos para el gobierno economico de las escuelas y casas de educacion ya establecidas, ó que se establecieren en los conventos de religiosas, procediendo de acuerdo con los ordinarios eclesiásticos, en todo aquello en que estos deban intervenir.

Art. 4. Conforme al breve de Su Santidad, los respectivos prelados eclesiasticos haran entender á las religiosas el importante servicio que van á hacer á Dios y á la patria, dedicandose con gusto y actividad, que es de esperarse de su amor á la virtud, y al bien publico, á dar una completa educacion á las niñas, y á las jovenes.

Art. 5. Los reglamentos de que habla el art. 3, y las dudas que ocurrieren al poder executivo, se consultaran con el proximo Congreso.

Comuniquese al poder executivo para su cumplimiento.—Dado en el palacio del Congreso General de Colombia, en la villa del Rosario de Cúcuta, á 28 de Julio de 1821.—El Presidente del Congreso, J. M. Restrepo.—El Diputado Secretario, Francisco Soto.—El Diputado Secretario, Miguel Santa Maria.

Palacio del Gobierno en el Rosario de Cúcuta, á 6 de Agosto de 1821.—XI—Executese, J. M. del Castillo, por S. E. el Vice-Presidente de la Republica.—El Ministro del interior y de justicia, Diego Bautista Urbaneja.

SECCION V.

ESTADO DEL ENTENDIMIENTO EN COLOMBIA.

Los Creollos de Tierra Firme poseen mucha perspicacia y penetracion. Es facil inferir por el buen suceso que su aplicacion tiene en las escuelas, y por la facilidad con que adquieren un conocimiento perfecto de las leyes civiles, que nada les falta para completar sus buenas disposiciones naturales, sino el metodo y direccion hácia aquellos objetos, cuyo conocimiento tiende á abrir el entendimiento, formar el juicio, y adornar el espiritu. Hasta ultimamente, la educacion de los Creollos participaba de aquellas preocupaciones nacionales, que inspiraban un desprecio por todo aquello que no era suyo. Estaban intimamente convencidos que ningun sentimiento de justicia, ningunos principios solidos, ni moral sana, podian existir, á no ser entre Españoles, y que de consiguiente perderian mucho si mezclasen ó cambiasen sus producciones con las de las naciones extrangeras. Pero una dichosa revolucion en las ideas está rapidamente operando, y todo anuncia, que con la proxima generacion, el mundo vera con admiracion el espectaculo de una amelioracion moral, producida en consequencia de un aumento de energia en la sabiduria nacional, y de la admision de que los principios de otras naciones son buenos y utiles. En efecto, la juventud Creolla, bien persuadida de quan insuficiente es la educacion que le dan, se aplica con ansia á la lectura de libros extrangeros, para remediar á la falta de instruccion domestica. Entre estos jovenes, se ven muy pocos, que, con tan solo la ayuda de un diccionario, no traten de traducir el Ingles, y el Frances, haciendo todos los esfuerzos [illegible]bles para hablarlos, particularmente el Ingles. Conceden ya [illegible] el comercio contiene una teoria que merece mas atencion que hasta ahora le han dado. No se averguenzan tanto de

estudiar sus reglamentos, y aun de tomarle como una ocupacion. Su pasion extravagante de distinguirse por su rango es la unica preocupacion que parece mantenerse firme; pero aun esa tendra que ceder á la razon, quando llegue su turno.

Las observaciones de Humboldt sobre esta materia son muy importantes. "Tubimos mil razones, dice aquel escritor, de estar satisfechos del recibimiento que hallamos de la parte de todas las clases de los habitantes. Siento un placer al citar la noble hospitalidad con que fuimos tratados por el gefe del gobierno, el Sor. de Guevara Vasconzelos, en aquella epoca Capitan-general de la provincia de Venezuela.—Aunque yo tenia la ventaja, de que pocos Españoles habian participado, de haber visitado á Caracas, la Habana, Sta. Fé de Bogota, Quito, Lima, y Mexico, y de haber conversado en estas seis capitales del America Española con gente de todos los rangos, no me aventurare á decidir los varios grados de civilizacion á que han llegado las diferentes colonias. Es mas facil indicar los diferentes grados de adelantamiento nacional, y el punto hácia el que mas tiende los progresos del intelecto, que clasificar y comparar cosas que no pueden ser investigadas baxo un mismo punto de vista. A mi me se figuró que había una tendencia mayor hácia el estudio de las ciencias en Mexico, y en Sta. Fé de Bogota; mas gusto por la literatura, y por todo lo que encanta á una imaginacion viva y brillante, en Quito y en Lima; nociones mas exâctas sobre las relaciones politicas de los payses, y miras mas vastas sobre el estado de las colonias y de la metropoli, en la Habana y en Caracas. Las grandes comunicaciones con la Europa comercial, y con el mar de las islas de las Indias Occidentales, que hemos descrito como un Mediterraneo con muchas salidas, han tenido un influxo muy poderoso sobre el progreso social en la isla de Cuba, y en las provincias de Venezuela. En ninguna parte del America Española la civilizacion presenta facciones mas Europeas que alli. El gran numero de Indios labradores que moran en Mexico, y en el interior de la Nueva Granada, imprimen un caracter peculiar, y estoy casi por decir exôtico, en aquellos vastos payses. Apesar del aumento de la poblacion negra, parece que estamos mas cerca de Cadiz y de los Estados Unidos en Caracas y en la Habána, que en otra parte del Nuevo Mundo.

"Como Caracas está situada en el continente, y su poblacion está menos sugeta á mudanzas que la de las islas, las costumbres nacionales se han conservado mejor que en la Habana. La sociedad no presenta placeres muy animados ó variados; pero se experimenta aquel sentimiento de bien estar en la vida domestica, que conduce á una alegria y cordialidad uniformes, unido á la cortesia en el trato. Hay en Caracas, como en todos los parages donde se prepara un cambio muy grande en las ideas, dos razas de hombres,—se puede muy bien decir dos generaciones distintas; la una, de la que ya quedan muy pocos, conserva un afecto extravagante por lo que es antiguo, una simplicidad en sus costumbres, y moderacion en sus deseos. No viven mas que en la imagen de lo pasado. La America es para ellos una propiedad de sus abuelos. Detestando lo que llaman las luces del dia, conservan con mucho cuidado las preocupaciones hereditarias como una parte de su patrimonio. La otra clase, menos ocupada aun del presente que del futuro, tiene una propensidad, á veces viciosa, por las nuevas ideas y costumbres. Quando esta tendencia está unida al amor de una instrucción solida, retenida y guiada por una razon fuerte é illustrada, sus efectos no pueden menos de ser en beneficio de la sociedad. Conoci en Caracas varias personas, que pertenecian á la segunda generacion, igualmente distinguidos por su amor al estudio, por la suavidad de su trato, y por la elevacion de sus sentimientos. Tambien he conocido otras, que despreciaban todo quanto hay de excelente en el caracter, en la literatura, y en las artes de los Españoles, que han perdido toda su individualidad nacional, sin haber adquirido por su conexîon con los extrangeros ninguna idea justa sobre la felicidad real y el orden social.

"Desde el reynado de Carlos V. el espiritu de cuerpo y de costumbres municipales habiendo pasado de la metropoli á las colonias, la gente de Cumana, y de otras ciudades comerciales de Tierra Firme, estan continuamente exâgerando las pretensiones á la nobleza de las familias mas ilustres de Caracas, conocidas baxo el nombre de Los Mantuanos. Ignoro de que modo manifestaban antiguamente sus pretensiones; pero me se figuró, que el progreso de los conocimientos, y el cambio que se ha efectuado en el trato, han destruido gradual, y bastante generalmente, lo que habia de ofensivo en aquellas distinciones entre los blan-

cos. Dos generos de nobleza existen en las colonias. Una se compone de los Creollos, cuyos antecesores han gozado recientemente de algun empleo considerable en America. Sus prerogativas son en parte fundadas en la distincion que gozan en el pays materno; y se les figura que las pueden conservar del otro lado del Atlantico, qualesquiera que sea la data de su establecimiento en las colonias. La otra nobleza tiene mas de Americana. Esta compuesta de los descendientes de los conquistadores, esto es, de los Españoles que sirvieron en el exercito al tiempo de la conquista. Entre los guerreros que combatieron con Cortes, Losada y Pizarro, varios de ellos pertenecian á las familias mas distinguidas de la Peninsula; otros, nacidos de la clase mas inferior del pueblo, ilustraron sus nombres por aquel espiritu caballeresco que prevalecia á principios del siglo diez y seis. En otro parage he observado, que en los anales de aquellos tiempos de entusiasmo religioso y militar, hallamos entre los sequaces de los grandes capitanes, varios caracteres candidos, virtuosos, y generosos, que reprobaron las crueldades que mancharon la gloria del nombre Español, pero que confundidos en la masa, no han podido escapar á la proscripcion general. El nombre de Conquistadores es aun mas odioso, quanto despues de haber ultrajado á naciones pacificas, y vivido en medio de la opulencia, no esperimentaron hácia el fin de su carrera, aquellas grandes desgracias, que tranquilizan el odio del genero humano, y que amenudo suavizan la severidad del historiador.

"Pero no son los progresos de las ideas, y el conflicto entre dos clases de diferente origen tan solo, lo que ha inspirado á las castas privilegiadas el abandonar sus pretensiones, ó á lo menos á ocultarlas cuidadosamente. La aristocracia en las colonias Españolas tiene un contrapéso de otra especie, y cuya accion cobra todos los dias mas poder. Un sentimiento de igualdad entre los blancos ha penetrado en todos los corazones. En todas las partes donde consideran la gente de color como esclava, ó como habiendo obtenido su emancipacion, lo que alli constituye la nobleza es la libertad hereditaria—el noble orgullo de no contar entre sus antecesores mas que hombres libres. En Mexico como en el Peru, en Caracas como en la isla de Cuba, se oye freqüentemente decir á un hombre descalzo y en andrajos, "¿si creera ese rico blanco que es mas blanco que yo?" La poblacion que la Europa

envia todos los años á la America siendo muy considerable, uno supondria que el axîoma de "todo blanco es caballero", deberia herir singularmente las pretensiones de un gran numero de antiguas é ilustres familias Europeas. Pero podemos tambien observar, que la verdad de este axîoma hace mucho tiempo se ha reconocido en España, entre un pueblo justamente celebre por su probidad, industria, y espiritu nacional. Todos los Bizcainos se dicen nobles; y como hay mas Bizcainos en America y en las Islas Filipinas que en la Peninsula, los blancos de esta raza no han contribuido poco á propagar en las colonias el sistema de igualdad entre todos los hombres que no se han contaminado con sangre Africana.

"Ademas de eso, los payses en que los habitantes, aunque no tengan un gobierno representativo, ó ninguna institucion de alta nobleza, dan tanta importancia á la genealogia, y á las ventajas del nacimiento, no siempre son aquellas en que la aristocracia de las familias es mas ofensiva. En vano buscariamos entre los naturales de origen Español, aquel aire frio y de superioridad que el caracter de la civilizacion moderna parece haber hecho mas comun en el resto de la Europa. El candor, el obsequio, y una grande simplicidad en el trato, unen todas las clases de la sociedad tanto en las colonias como en la metropoli. Podiamos aun añadir, que las expresiones de vanidad y de amor propio son menos ofensivas, quando retienen algo de simplicidad y de franqueza.

"Hallé en varias familias de Caracas un gusto por la instruccion, un conocimiento de las obras maestras de la literatura Francesa é Italiana, y una grande predileccion por la musica, que se cultiba con gran suceso, y que sirve para juntar las diferentes clases de la sociedad, que es lo que sucede siempre que se cultiban las artes. Las ciencias matematicas, el dibuxo, y la pintura, no se pueden alabar aqui de ninguno de aquellos establecimientos, con los que la munificencia real, y el zelo patriotico de los habitantes, han enriquecido á Mexico. En medio de las maravillas de la naturaleza, tan rica en producciones, ninguna persona en esta costa se ha dedicado el estudio de las plantas y minerales. Solo en un convento de Franciscanos encontré un viejo respetable, llamado el Padre Puerto, que era el que hacia los ca-

lendarios, para todas las provincias de Venezuela, y que poseia algunas ideas precisas del estado de la astronomia moderna. Nuestros instrumentos le interesaron mucho, y un dia nuestra casa se lleno de frailes de Sn. Francisco, que venian á ver la aguja magnetica. La curiosidad que excitan los fenomenos fisicos aumenta en payses minados por fuegos volcanicos, y en un clima donde la naturaleza es tan poderosa, y donde se halla agitada tan misteriosamente.

"Quando nos acordamos, que en los Estados Unidos del Norte de America se publican gazetas en lugares que no contienen apenas tres mil habitantes, nos sorprenderemos al oir, que Caracas, con una poblacion de quarenta ó cinquenta mil almas, no poseia en 1806 ninguna imprenta publica; pues apenas se puede dar ese nombre á las prensas que no servian mas que de año en año para imprimir algunas quantas paginas del calendario, ó las pastorales del obispo. El numero de los que sienten la necesidad de la lectura no es muy considerable, y eso aun en las colonias Españolas que se hallan mas avanzadas en la civilizacion; pero seria injusto atribuir á los colonistas lo que era el efecto de una politica zelosa. Un Frances, M. Delpeche, aliado á una de las familias mas respetables del pays (la de Mantillas), tiene el merito de haber sido el primero que establecio una imprenta en Caracas. Parece bastante extraordinario ver, en tiempos modernos, un establecimiento de esta especie, que ofrece grandes medios de comunicacion entre los hombres, seguir, y no preceder, una revolucion politica.

"Crei que en un pays que presenta vistas tan encantadoras, y á un tiempo en que, apesar de algunos sintomas de conmociones populares, la mayor parte de los habitantes parece que no dirige sus pensamientos mas que hácia objetos fisicos, á la fertilidad del año, á la grande sequedad, ó al conflicto de los dos vientos el Petare y el Catia, digo que crei que hallaria muchos que conociesen bien las altas montañas que rodean la ciudad. Sin embargo mis esperanzas salieron vanas: no hallamos en Caracas ni una sola persona que hubiese visitado la cima de la Silla. Los cazadores no trepan á lo mas alto de las montañas; y en este pays no hacen ningun viage para recoger plantas alpinas, ó llevar el barometro á un parage elevado, ó examinar la naturaleza

de las rocas. Acostumbrados á una vida uniforme y domestica, temen las fatigas, y los cambios repentinos del clima. Dirian que no vivian para gozar de la vida, sino para prolongarla."

Las leyes promulgadas por la Republica remediaran muy pronto estos defectos. La siguiente tendra un efecto primario y poderoso.

Ley sobre la Libertad de la Imprenta.

El Congreso General de Colombia,

Deseando llevar á efecto lo dispuesto en el Articulo 156 de la Constitucion, por el qual se garantiza el precioso derecho que todo hombre tiene de escribir, imprimir, y publicar sus pensamientos—cuya prerogativa lo es tan natural como la misma facultad de hablar; y considerando que en vano se consultaria á los importantes objetos de esta libertad, si no se la asegurase por reglas fixas y determinadas previniendo sus abusos; ha venido en decretar, y decreta lo siguiente:—

Titulo I.

De la extension de la Libertad de la Imprenta, y de la calificacion de sus abusos.

Artículo 1. Todo Colombiano tiene derecho de imprimir y publicar libremente sus pensamientos, sin necesidad de previa censura.

Art. 2. Los Libros Sagrados no podran imprimirse sin licencia del ordinario eclesiastico.

Art. 3. El abuso de la libertad de la imprenta es un delito que se juzgara y castigara con arreglo á esta ley.

Art. 4. Se abusa de esta libertad; 1º, Quando se publican escritos contrarios á los dogmas de la religion Catolica Apostolica Romana; los quales se calificaran con la nota de subversivos:—2º, Publicando escritos dirigidos á excitar la rebelion, ó la perturbacion de la tranquilidad publica; los quales se calificaran con la nota de sediciosos:—3º, Publicando escritos que ofendan la moral y decencia publica; los quales se calificaran con

la nota de obscenos, ó contrarios á las buenas costumbres:—4º, En fin, Publicando escritos que vulneren la reputacion ó el honor de alguna persona, tachando su conducta privada; los quales se calificaran con la nota de libelos infamatorios.

Art. 5. Las notas de calificacion, de que habla el articulo anterior, se clasificaran en primer grado, en segundo, ó en tercero, segun la mayor ó menor gravedad del abuso que se califique.

Art. 6. No se podra usar bajo ningun pretexto de otra calificacion mas que de las expresadas en los articulos anteriores; y quando los jueces no juzguen aplicable á la obra ninguna de dichas calificaciones, usaran de la formula siguiente,—"Absuelto."

Art. 7. En el caso de que un autor ó editor publique un libelo infamatorio, no se exîmira de la pena que se establece en esta ley, aun quando ofrezca probar la imputacion injuriosa; quedando á demas al agraviado la accion de injurias para acusar al injuriante en los tribunales competentes.

Art. 8. No se calificara de libelo infamatorio el escrito en que se tachen los defectos de los empleados, con respecto á su aptitud ó falta de actividad y acierto en el desempeño de sus funciones. Pero si en el impreso se imputaren delitos que comprometan el honor y la probidad de alguna corporacion, ó empleado con inculpaciones de hechos que esten sugetos á positivo castigo, el autor ó editor quedara obligado á la prueba de sus imputaciones para, salvar el escrito (si fuere acusado) de la calificacion de libelo infamatorio.

Titulo II.

De las Penas correspondientes á los abusos.

Art. 9. El autor ó editor de un impreso calificado de subversivo, en grado primero, sera castigado con seis meses de prision y trescientos pesos de multa: El de un escrito subversivo, en grado segundo, con quatro meses de prision y doscientos pesos de multa: El de subversivo, en tercer grado, con dos meses de prision y cien pesos de multa. Esta disposicion no deroga la

facultad que en estas materias corresponde á la potestad eclesiastica.

Art. 10. A los autores ó editores de escritos sediciosos, en primero, segundo, ó tercer grado, se aplicaran las mismas penas designadas contra los autores ó editores de escritos subversivos, en sus grados respectivos; quedando á demas sugeto el delinqüente á ser juzgado y castigado por las leyes comunes, si, con la publicacion de tales escritos, se hubiere en efecto seguido la rebelion ó perturbacion de la tranquilidad publica.

Art. 11. El autor ó editor de un escrito obsceno, ó contrario á las buenas costumbres, pagara la multa de quinientos pesos, si el impreso fuere calificado en el primer grado; la de trescientos en el segundo; y la de ciento y cincuenta en el tercero: y sino pudiere satisfacer esta multa, sufrirá respectivamente una prision de diez y ocho meses, de doce, ó de diez.

Art. 12. Por el escrito que se haya calificado de libelo infamatorio, en primer grado, se aplicara al autor ó editor una multa de doscientos pesos, y tres meses de prision; la de cien pesos y dos meses de prision, en el segundo grado; y la de cincuenta pesos y un mes de prision en el tercero. Al que no pudiere pagar la multa, se la duplicara el tiempo de la prision.

Art. 13. Ademas de las penas especificadas en los articulos antecedentes, se recogeran quantos exemplares exîstan por vender de los impresos que se declaren comprehendidos en qualquiera de las calificaciones expresadas en el titulo primero de esta ley. Los que devolvieren los exemplares que hayan comprado, tendran derecho a ser indemnizados del precio, por el que haya sido declarado culpable.

Art. 14. Pero quando el escrito censurado fuere una obra por otra parte estimable, y la censura debiere recaer solamente sobre una ó pocas paginas, de modo que sea facil tildar las expresiones condenadas, ó separar las hojas que las contengan, los jueces de hecho especificaran en este caso las palabras, las expresiones, ó las paginas sobre que declaren recaer la nota de calificacion; y los exemplares se devolveran al interesado, precedida la expurgacion que se executara por el juez de la causa.

Titulo III.

De las Personas Responsables.

Art. 15. Sera responsable de los abusos que se cometan contra la libertad de imprenta, el autor ó editor del escrito; á cuyo fin, debera firmar uno ú otro el original que debe quedar en poder del impresor.

Art. 16. El impresor quedara sujeto a la misma responsabilidad que el autor ó editor; y la ley lo considera como tal en los casos siguientes:—1º, Quando requerido legalmente para presentar el original firmado por el autor ó editor, no lo hiciere;—2º, Quando ignorandose el domicilio del autor ó editor llamado á responder en juicio, no diere el impresor razon fixa del expresado domicilio; ó no presentare alguna persona abonada que responda del conocimiento del autor ó editor de la obra; en cuyos dos casos el juicio se entendera con el impresor, para que no quede ilusorio.

Art. 17. Los impresores estan obligados á poner sus nombres y apellidos, y el lugar y año de la impresion en todo impreso, excepto las esquelas de convite ó otras semejantes. La falsedad en algunos de estos requisitos, se castigara como la omision absoluta de ellos.

Art.18. Los impresores de obras ó escritos en que falte alguno de los requisitos de que habla el articulo anterior, pagaran la multa de cien pesos, si el impreso hubiere sido calificado con alguna de las notas especificadas en el titulo primero de esta ley; pero si el escrito no hubiere sido denunciado, ó fuere declarado absuelto, pagaran solamente la multa de diez pesos.

Art. 19. Qualquiera que venda, publique, ó circule uno ó mas exemplares de un impreso censurado conforme á esta ley con alguna de las notas de calificacion, sufrira la misma pena que el autor ó editor del escrito censurado.

Titulo IV.

Del Modo de proceder en estos Juicios.

Art. 20. Los delitos por abusos de libertad de imprenta, excepto el de injurias, producen accion popular, y qualquiera

Colombiano tiene derecho para acüsar ante la autoridad competente, los escritos que juzgue subversibos, sediciosos, obscenos, ó contrarios á las buenas costumbres.

Art. 21. La facultad de acusar tales escritos está especialmente encargada al fiscal, y al procurador-general.

Art. 22. En los casos de injurias, solo podran acusar las personas á quienes las leyes concedan esta accion.

Art. 23. Las acusaciones de los escritos se presentaran ó remitiran á uno de los Alcaldes Ordinarios de la capital del canton, para que este convoque á la mayor brevedad los jueces de hecho, de que se tratara en los articulos siguientes.

Art. 24. Todos los años dentro de los primeros quince dias del mes de Enero, se nombraran á pluralidad absoluta de votos por el Ayuntamiento del canton, donde haya imprenta, veinte y quatro personas, para que exerzan el cargo de jueces de hecho.

Art. 25. Para exercer este cargo, se necesita ser ciudadano en el exercicio de sus derechos, mayor de veinte y cinco años, residente en el canton, y tener un oficio ó una propiedad conocida, que le dé lo bastante para mantenerse por si, sin necesidad de vivir á expensas de otro.

Art. 26. No podran ser nombrados jueces de hecho, los que exerzan jurisdiccion civil ó eclesiastica, los comandantes generales de las armas, ni los secretarios del despacho, y sus dependientes.

Art. 27. Ningun ciudadano podra excusarse de este cargo, á menos que tenga alguna imposibilidad fisica ó moral, á juicio del Ayuntamiento, quien en este caso nombrara otro para que le remplace.

Art. 28. Quando algun juez de hecho, sin haber antes justificado algun impedimento legal, dejase de asistir al juicio, el juez de la causa, despues de citarle por dos veces, le impondra una multa, que no podra baxar de diez pesos, ni pasar de veinte y cinco, cuya pena se duplicara en caso de reincidencia.

Art. 29. Hecha la acusacion de un escrito, el Alcalde Ordinario á quien haya sido presentada ó dirigida, se acompañara de

un Regidor y del secretario del Ayuntamiento, y hara sacar por suerte siete cedulas de las veinte y quatro, en que estaran escritos los nombres de los jueces de hecho. Verificado lo qual, se asentaran los nombres de los que hayan salido en un libro destinado al efecto.

Art. 30. En seguida, estos jueces de hecho seran convocados, y examinados por el juez de la causa, sobre si tienen algun impedimento legal para conocer en ella.

Art. 31. En estos juicios sera impedimento legal solamente la complicidad, la enemistad conocida, ó el parentesco hasta el quarto grado civil de consanguinidad, ó segundo de afinidad, bien sea con el acusador, ó bien con el autor ó editor, si con certeza se supiere quien es.

Art. 32. Si uno ó mas de los siete jueces de hecho resultaren legalmente impedidos, con arreglo á lo dispuesto en los dos articulos anteriores, al juez que los ha convocado, sorteara igual numero al de los impedidos, observando el mismo metodo que en el primer sorteo.

Art. 33. Calificada asi la idoneidad de los siete jueces de hecho, el que lo es de la causa les recibira el juramento siguiente:—"¿Jurais haberos bien y fielmente en el cargo que se os confia, decidiendo con imparcialidad y justicia, en vista del impreso y denuncia que se os va á presentar, si ha ó no lugar á la formacion de causa?"—"Si, juramos." "Si asi lo hiciereis, Dios os lo premie: y si no, os lo demande.".

Art. 34. En seguida, se retirara el Alcalde, y quedando solos los siete jueces de hecho, exâminaran el impreso y la acusacion; y, despues de conferenciar entre si sobre el asunto, declaran á pluralidad absoluta de votos si ha ó no lugar á la formacion de causa, sin poder usar de otra formula.

Art. 35. Verificada esta declaracion, la estenderan, en el propio acto, en un libro destinado al efecto, y al pie de la misma acusacion, firmada por los siete jueces, el primero en el orden del sorteo, que hara en estos actos de presidente, la presentara al Alcalde que los ha convocado.

Art. 36. Si la declaracion fuere,—"No ha lugar á la formacion de la causa," el Alcalde pasara al acusador la denuncia con la declaracion expresada, cesando por este mismo hecho todo procedimiento ulterior.

Art. 37. Si la declaracion fuere,—"Ha lugar á la formacion de la causa," el Alcalde tomara desde luego las providencias necesarias para suspender la venta de los exemplares del impreso que exîstan en poder del impresor ó vendedor, imponiendose una multa de cien pesos, y dos meses de prision, al que falte á la verdad en la razon que dé, del numero de los exîstentes, ó que venda despues alguno de ellos.

Art. 38. Procedera igualmente el juez á la averiguacion de la persona que deba ser responsable, con arreglo á lo dispuesto en el articulo 3º de esta ley. Pero antes de haberse declarado que "Ha lugar á la formacion de la causa," ninguna autoridad podra obligar á que se haga manifiesto el nombre del autor ó editor; y todo procedimiento contrario es un atentado contra la seguridad individual del ciudadano, que se castigara irremisiblemente con la deposicion de su empleo.

Art. 39. Habiendo recaido la declaracion de—"Ha lugar á la formacion de causa," en un impreso acusado por sedicioso, mandara el juez prender al sugeto que aparezca responsable; pero si la acusacion del impreso fuere por qualquiera de los demas abusos especificados en el titulo primero de esta ley, se limitara el juez á exîgirle fiador ó la caucion suficiente de estar á las resultas del juicio; y en caso de no dar fiador ó caucion, le pondra igualmente en custodia.

Art. 40. Practicadas estas diligencias, hara el juez de la causa sacar por suerte siete cedulas, de las que quedaron insaculadas, observandose el mismo metodo que en el primer sorteo, y registrandose en el libro destinado al efecto, los nombres de los siete jueces de hecho que ellas contienen.

Art. 41. La idoneidad de estos siete jueces de hecho sera calificada por el juez de la causa, observandose para este efecto lo que queda prevenido en los articulos 30, 31, y 32.

Art. 42. En seguida pasara el juez de la causa á la persona responsable del impreso, una copia certificada de la acusacion

hecha, para que pueda preparar su defensa de palabra ó por escrito, y copia de la lista de los siete jueces de hecho, para que pueda recusar, si quiere, en el termino perentorio de veinte y quatro horas, á quatro de los jueces dichos, sin obligacion de expresar la causa de su recusacion.

Art. 43. En el caso de verificarse esta recusacion, el juez de la causa sorteara igual numero al de los recusados, y calificara su idoneidad con arreglo á lo dispuesto en los articulos 30, 31, y 32, de esta ley, y ya no habra lugar á otra recusacion.

Art. 44. Completo ya el numero de los siete jueces de hecho, el juez de la causa mandara citarlos para el lugar publico en que haya de celebrarse el juicio; y antes de empesar este, les recibira el juramento siguiente:—"¿Jurais haberos bien y fielmente en el cargo que se os confia, calificando con imparcialidad y justicia, segun vuestro leal saber y entender, el impreso denunciado que se os presenta arreglandose á las notas de calificacion expresadas en el articulo primero de la ley de libertad de imprenta?"—"Si, juramos."—"Si asi lo hiciereis," &c.

Art. 45. Este juicio debera verificarse á puerta abierta, pudiendo asistir y hablar el interesado y patronos que la defiendan.

Art. 46. Asi mismo podran asistir y hablar para sostener la acusacion, el Fiscal, el Procurador General, ó qualquiera otro acusador en su caso, por si, ó por otro que le represente; dejando al acusado la facultad de contestar, despues de haber hablado el que sostenga la acusacion.

Art. 47. En seguida el juez de la causa, si fuere letrado, y si no, uno nombrado por el mismo juez, hara una recapitulacion de todo lo que resulte del juicio, é informara sobre el derecho, para ilustracion de los jueces de hecho, los quales se retiraran á una estancia inmediata á conferenciar sobre el asunto; y acto continuo calificaran el impreso, con arreglo á lo prescrito en el mencionado titulo 1º.

Art. 48. En este juicio se necesita la unanimidad de seis votos para condenar un escrito, y basta la de dos para absolverle. Pero una vez censurado el impreso con una de las notas de

que habla el articulo 4º de esta ley, se designara á pluralidad de votos el grado de la calificacion. Los casos de igualdad, se desidaran por la mas favorable al acusado.

Art. 49. Hecho esto, saldran á la audiencia publica, y el primer nombrado, que hara en este acto de presidente, pondra en manos del juez de la causa la calificacion por escrito, firmada de todos despues de haberla leido en voz alta.

Art. 50. Si la calificacion fuere, "Absuelto," usara el juez de la formula siguiente:—"Habiendose observado en este juicio, todos los tramites prescritos por la ley, y calificado los jueces de hecho con la formula de "Absuelto," el impreso titulado tal..., denunciado tal dia, por tal autoridad ó persona, la ley absuelve á N..., responsable de dicho impreso, y en su consequencia mando, que sea puesto inmediatamente en libertad, ó se le alce la caucion ó fianza, sin que este procedimiento le cause perjuicio ni menoscabo en su buen nombre y reputacion."

Art. 51. En el mismo acto, mandara el juez poner en libertad, ó alzar la caucion ó fianza á la persona sugeta al juicio; y todo acto contrario á esta disposicion sera castigado como crimen de detencion, ó procedimiento arbitrario.

Art. 52. Si la calificacion fuere alguna de las expresadas en el articulo 4º, el juez de la causa debera usar de la formula siguiente:—"Habiendose observado en este juicio todos los tramites prescritos por la ley, y calificado los jueces de hecho con la nota de (una de las contenidas en dicho articulo) el impreso titulado tal..., denunciado tal dia, por tal autoridad ó persona, la ley condena á N..., responsable de dicho impreso, á la pena de... expresada en el articulo tal; y en su consequencia, mando que se lleve á debido efecto.

Art. 53. Concluido este acto, se tendra el juicio por fenecido, y procedera el juez á su execucion, pasando una copia legalizada de la sentencia á quien hubiere denunciado el impreso, y otra al reo, si la pidiere.

Art. 54. Los derechos del juez de la causa, del escribano que actue en este juicio, y los demas gastos del proceso, seran abonados con arreglo al arancel, por la persona responsable del

impreso, siempre que este haya sido declarado criminal; pero si hubiere sido declarado absuelto, y el juicio fuere de injurias, pagara las costas el acusador. En todos los demas casos, se satisfaran las costas del fondo que se forme de las multas impuestas con arreglo á esta ley, cuyo fondo debera estar depositado en el Ayuntamiento, con la correspondiente cuenta separada.

Art. 55. Si el impreso hubiere sido declarado criminal, el fiscal percibira tambien sus derechos, que se incluiran en las costas, pero no quando el impreso haya sido declarado absuelto.

Art. 56. En uno y otro caso, se publicara en la Gazeta del Gobierno, la calificacion, y la sentencia; á cuyo fin el juez de la causa remitira un testimonio á la redaccion de dicho periodico.

Art. 57. Qualquiera persona que reimprima un impreso mandado recoger, incurrira por el mismo hecho en la pena doble á la que se haya impuesto á consequencia de la calificacion.

TITULO V.

Del Recurso que se concede en estos Juicios.

Art. 58. Quando el juez de la causa no haya impuesto la pena designada en esta ley, podra ocurrir el interesado á la corte superior de justicia dentro del termino de cinco dias, cuyo recurso le sera admitido en ambos efectos.

Art. 59. Igualmente podra el interesado ocurrir á la corte superior de justicia, quando no se hayan observado en el juicio los tramites ó formalidades prevenidas en esta ley; pero este recurso sera para el solo efecto de reponer el proceso desde el punto en que se haya cometido la nulidad; debiendo en este caso el tribunal exigir la responsabilidad, con arreglo á las leyes, á quien hubiere cometido la falta.

Art. 60. En los dos recursos, de que se ha hablado en los articulos anteriores, si se declara de que han sido infundados, se condenara en las costas al que los hubiere interpuesto.

Comuniquese al poder executivo para su publicacion y cumplimiento.

Dado en el palacio del Congreso General de Colombia, en el Rosario de Cúcuta, á 14 de Septiembre de 1821, 11 de la Independencia.—El Presidente del Congreso, Vicente Azuero.—El Diputado Secretario, Francisco Soto.—El Diputado Secretario, Antonio Jose Caro.

Palacio del Gobierno de Colombia, en el Rosario de Cúcuta, á 17 de Septiembre de 1821. Executese—Jose Maria del Castillo, por su S. E. el Vice-Presidente de la Republica.—El Ministro del interior y de justicia, Diego B. Urbaneja.

Pamplona, Septiembre 29 de 1821.—Recibida.—Comuniquese á quienes corresponda, y publiquese para su puntual cumplimiento; imprimiendose no solo en la Gazeta, sino en un pliego separado, á fin de que pueda pasarse á todas las provincias y autoridades del departamento.—Queda encargado de la execucion de este obedecimiento el secretario del interior, Vergara.—F. P. Santander.

SECCION VI.

RELIGION.

La religion de Colombia es la Catolica Apostolica Romana; pero la Inquisicion ya no exîste, ni tampoco ninguna restriccion sobre materias religiosas: la tolerancia de cultos se halla establecida por toda la Republica.

Decreto sobre la Abolicion del Tribunal de la Inquisicion.

El Congreso General de Colombia, considerando ser uno de sus primeros deberes el conservar en toda su pureza la religion Catolica Apostolica Romana, como uno de los mas sagrados derechos que corresponden á los ciudadanos, y que influye poderosamente en el sostenimiento del orden, de la moral, y tranquilidad publica, decreta lo siguiente:

Art. 1. Se extingue para siempre el tribunal de la Inquisicion llamado tambien Santo Oficio, jamas podra restablecerse;

y sus bienes ó rentas se aplicaran al aumento de los fondos publicos.

Art. 2. En consequencia se declara, haber reasumido los R. R. Arzobispos, Reverendos Obispos, ó sus Vicarios, la jurisdiccion eclesiastica, y puramente espiritual, de que les habia privado el establecimiento de la Inquisicion; para conocer en las causas de fé, con arreglo á los canones y derecho comun eclesiastico, y para imponer á los reos las penas establecidas por la potestad de la iglesia; salvos siempre á los acusados los recursos de fuerza á los tribunales civiles, con arreglo á las leyes.

Art. 3. El seguimiento de tales causas tendra solamente lugar con los Catolicos Romanos nacidos en Colombia, con sus hijos, y con los que habiendo venido de otros paises se hayan hecho inscribir en los registros parroquiales de los mismos Catolicos; mas no con los extrangeros que vengan á establecerse temporal ó perpetualmente, ni con sus descendientes, los que no podran ser de modo alguno molestados acerca de su creencia, debiendo si respetar el culto y la religion Catolica Romana. En caso de qualquiera contravencion, los prelados ú ordinarios eclesiasticos, daran parte á los jueces respectivos, para que pongan el remedio conveniente.

Art. 4. En todos los negocios y causas relativas á la disciplina externa de la iglesia, como prohibicion de libros y otras semejantes, se conservaran integras é ilesas las prerogativas de la potestad civil, lo mismo que todas aquellas que correspodan al Supremo Gobierno en calidad de tal, y como á protector de la iglesia de Colombia.

Comuniquese al poder executivo, para su cumplimiento.

Dado en el palacio del Congreso General de Colombia en el Rosario de Cúcuta, á 21 de Agosto de 1821, y 11 de la Independencia.—El Presidente del Congreso, D. Miguel Peña.—El Diputado Secretario, Francisco Soto.—El Diputado Secretario, Antonio Jose Caro.—Palacio del Gobierno en el Rosario de Cúcuta á 17 de Septiembre de 1821.—Executese, Jose Maria del Castillo, por S. E. el Vice-Presidente de la Republica.—El Ministro del Interior y de justicia, Diego B. Urbaneja.—Es copia.

SECCION VII.

ESTADO DE LAS COSTUMBRES EN COLOMBIA.

Para explicar las costumbres de los Españoles tanto del Viejo como del Nuevo Mundo, ninguna consideracion es quiza mas importante, que la de, que aunque poseen muchas nobles qualidades, son igualmente notables por una circunspeccion demasiado lenta, si no indolente; y por una observacion minuciosa, si no fastidiosa.

Esta circunspeccion y lentitud caracteriza la mayor parte de sus acciones. Una especie de timidez que llaman prudencia acompañan á estas. No dexan nunca nada ó casi nada á la ventura. De aqui nace que sus victorias no excitan nunca pasmo, ni sus reveses desesperacion. Si no juntan caudales en poco tiempo, su ruina no es ni freqüente ni precipitada. Es cierto que no se podria satisfacer á la ambicion con unas maxîmas de conducta tan moderadas. Sin embargo tienen un aire de filosofia, el que, si no se halla íntimamente aliado á la sabiduria, tiene á lo menos su apariencia; y no se puede negar, que esta presenta para el ciudadano la ventaja de conservar la tranquilidad en su pecho, y para el politico, la seguridad de una estabilidad en el gobierno.

La costumbre de dormir la siesta es quiza aliada á aquella misma disposicion, aunque mas lejanamente. No hay quizá un solo individuo en las colonias Españolas que no tenga el habito de apropiarse dos, tres, ó á veces quatro horas del dia para la siesta, qualesquiera que sea su comida, ligera ó pesada. El privarle de este sueño, seria lo mismo que privarle de su reposo nocturno. Los que se hallan mas ocupados en lo ruidoso y laborioso de los negocios, cuidan mucho de distribuir el tiempo de sus ocupaciones de tal suerte que no intervenga con el de este sueño. Sin embargo es justo observar, que este habito parece originar tanto en la naturaleza del clima como en la disposicion natural de los habitantes, pues los mismos extrangeros apenas pasan un año alli sin contraerle.

Un habito menos loable nace de las dos disposiciones de animo que hemos notado arriba.

Hace mucho tiempo que la mayor parte de las naciones consideran las incomodas leyes de la etiqueta como objetos de ridiculez. Los Creollos conservan aun el mismo respeto por ellas que nosotros hace un siglo. El que las quebranta pasa entre ellos "por hombre sin trato." Sin embargo, sus leyes son tan numerosas, que sin ninguna mala intencion es facil omitir alguna de ellas. ¡Desgraciado el que tenga una memoria tan ingrata, pues no hay misericordia que valga en tales casos!

Todos los Españoles, y por imitacion todos los que se expresan en el Español, hacen uso de la tercera persona del verbo en lugar de la segunda; el "vos ó vosotras" no se usa mas que en sermones ó en discursos publicos. En la conversacion, el modo de saludar es sirviendose de la palabra "vuestra merced," que por contraccion se pronuncia "usted." Los canonigos, jueces, &c. tienen en la conversacion, y por escrito, el titulo de "vuestra señoria," que se pronuncia "usia." El obispo tiene el titulo de "señoria ilustrisima." "Señor" es una palabra que dispensan sin distincion, excepto en las actas publicas, en cuyo caso se reserva tan solo para los "excelentisimos." El titulo de "don" se da á todos los blancos que se presentan con decencia.

El extrangero que llega, como tambien el que vuelve á su pays despues de una larga ausencia, debe aguardar á que le hagan una visita. En su turno no visitan sino á aquellos que les hicieron el honor de irle á ver, excepto á sus superiores, que á veces sin embargo son los primeros que visitan. Este deber se cumple ya sea personalmente ó por escrito, ó á veces por tan solo un recado. El no saber la llegada de un extrangero, ó el regreso de un ausente, es un crimen contra las leyes de la etiqueta, y que establece entre el que debia ser visitado y el visitador, una frialdad que á veces se acerca á enemistad. La impresion que un descuido semejante causa, no se borra tan facilmente.

Las reglas de la cortesia se quebrantan quando una persona cambia su residencia sin intimárselo á todos los vecinos de la casa que dexa, como tambien á aquellos entre quienes va á residir. Este informe se da, por lo general, por una targeta en forma de circular, en la que á los primeros se expresa lo mucho que uno siente dexar una vecindad, que le ha sido tan grata, informandoles al mismo tiempo, que ha mudado su residencia á tal casa,

y que tendra mucho gusto en obedecer las ordenes con las que se dignen honrarle: á los ultimos, se anticipa el placer que tendra en vivir entre vecinos tan distinguidos, rogandoles se le permita ofrecerles sus servicios. Una respuesta satisfactoria ó una visita personal se debe aguardar puntualmente de cada vecino; y si faltan á esto, las familias no viven sobre un pie de amistad.

Quando ocurre un matrimonio, las partes contratantes avisan á todos sus amigos y conocimientos, de la alianza que acaban de formar. Esta comunicacion se hace por la doble visita del novio y del suegro, ó por esquela, en la que los casados testifican su profundo afecto por la persona á quienes se lo comunican.—La misma formalidad es necesaria al nacimiento de una criatura. Asi que la madre dá á luz, el marido informa á todos los vecinos que su esposa le ha dado un niño mas, y que le consideren entre el numero de sus servidores los que estan prestos á obedecer sus ordenes, siempre que la persona á quien informan del suceso se digne honrarles. Todas estas intimaciones se pagan con visitas, de otra suerte una mala inteligencia seria la consequëncia.

Se toma como un delito contra la decencia el descuidar visitar á un conocido que está enfermo, ya sea grave ó ligeramente. El convaleciente, en su turno, juzga que es uno de los deberes mas sagrados, el dedicar su primera visita á la persona que le ha honrado con esta señal de atencion.

Todos los Creollos de qualesquiera sexô que sean, con tal que sean de una clase sobre la comun, reciben visitas el dia de su Santo de todos sus amigos y conocidos, pero mas particularmente de aquellos que dependen de ellos, ó que tienen un interes en conciliarse sus favores. En estas ocasiones es tal el concurso en sus casas, que representa maravillosamente nuestras antiguas visitas de año nuevo. Como al huesped no se le puede ver á todas las horas, y como es requerido saber quienes son los que cumplen con este deber, ponen en el corredor ó antesala una mesa, sobre la que hay pluma, tinta y papel. Todos los visitadores tienen que escribir su nombre en la lista, que es la mejor prueba que pueden dar de su estimacion y respeto. Estas visitas son muy comodas, puesto que no se devuelven hasta el dia del Santo de los respectivos visitadores. Pero cuidado con no olvidarlas.

La buena crianza entre los Creollos exige, que los visitadores, antes de entrar en la casa, hagan ruido á la puerta, para avisar á la familia de su llegada, y que no se avance un paso mas hasta que reciba la permision de adentro. La persona que entrase en silencio sin ceremonia, se expondria á que juzgasen de ella desfavorablemente. Se la sospecharia de tener la intencion de sorprender la familia, ó de oir la conversacion antes de su llegada.

Las señoras no se levantan nunca para recibir las visitas. Si estan en sus cuartos quando les anuncian una visita, no permiten que abran la puerta de la sala en la que piensan recibir al visitador, hasta que esten sentadas en los sofas, y que creen hallarse en la actitud propia para recibir visitas. Esta costumbre es indispensable sin distincion de rango, sexô, ó intimidad.

Las señoras no van nunca á visitar sin dar primero aviso de su intencion. Temprano por la mañana envian un recado, para pedir la permision de visitar. Estas visitas se hacen por la tarde, desde las cinco hasta por la noche, ó desde la hora del Angelus, hasta las ocho. Rara vez los caballeros acompañan á las señoras en estas ocasiones. Van sin ser escoltadas mas que por dos ó tres criadas, vestidas con basquiñas, y con mantillas blancas.

Segun las leyes de la etiqueta, es preciso que la persona que conversa con otra parezca muy generosa. Si se dice á un Creollo que tiene un relox muy bonito, ó un diamante muy hermoso, ó un baston muy pulido, ó una espada soberbia, ó un fraque de paño exquisito, su respuesta es, "Si, Señor, está á su servicio," haciendo ademan de presentarlo para que lo reciba. Lo mismo dice, quando su casa, su hijo, ó su muger son el objeto de la conversacion, "todo," dice en el mismo tono, "es de usted caballero, puesto que le agrada."

El vestido de etiqueta, tanto para las visitas como para los dias festivos, es de tafetan, de raso, ó casaca y calzon de terciopelo. Nunca usan paño, á menos que la persona esté de luto; y entonces, para que parezca mas sumptuoso, está adornado con bordados. El chaleco tiene que ser de un texido de oro, ó á lo menos de seda bordada: el sombrero de tres picos. Todo esto no

significaria nada, si no iba acompañado de una espada con puño de plata, y si la persona es rica, de puño de oro.

Es natural que en un pays donde los cumplimientos son muy numerosos, la franqueza no sera muy grande; pues los hombres que han compuesto un codigo de leyes para arreglar el comercio de la sociedad publica ó privada, que no se ven por amistad, pero por formalidad, no hay duda que deben descubrir de tiempo en tiempo un espiritu diferente del de la harmonia, de la union, y de la caridad. Se inclinan á una vida poco social; y quando se juntan, los motivos que les incitan á ello, son mas del resorte de la politica que del amistad. En una comunidad en donde el trato de la vida parece ser conducido por principios de formalidad y de pura apariencia, muchas de las ventajas que se hallan unidas á un estado de sociedad y de civilizacion, no pueden menos de faltar. A este defecto en las costumbres de los Creollos, se debe quiza atribuir aquella propensidad que á veces descubren de acusarse los unos á los otros.

Entre los Españoles de America vemos rara vez, como en Europa, muchas de sus jovencitas unirse para jugar á juegos inocentes, por cuyo medio se las ofrece la ocasion de trabar amistad y conocimiento en una tierna edad, la que freqüentemente dúra el resto de la vida. Hasta en los jovenes se observa, que apenas se asocian para divertirse juntos.

La falta de una comunicacion libre, y de una union amistosa, dá ámenudo nacimiento á zelos secretos, los que se exâsperan al ver la prosperidad de otro. Pero que ocultan por motivos de politíca. Un discurso franco ó indirecto, una expresion equivoca tocante á la antigüedad de su familia, de su nobleza, ó á la naturaleza de sus titulos, excita el rencor del Creollo, y en algunos ha encendido en su pecho un deseo de venganza. En efecto, antes sufre que se burlen de él que de sus antecesores. Asi que se cree ofendido sobre estos puntos delicados, recurre á las leyes. El duelo, condenado por una razon sana, y proscrito por las leyes de todos los gobiernos, pero sin embargo ridiculamente soportado por la opinion publica, excepto en los dominios Españoles, no se emplea nunca entre los Creollos para satisfacer las injurias. Quando una vez han reñido, no se hallan muy dispuestos á perdonar ó á reconciliarse, ni menos á olvidar generosa-

mente. A la verdad ocurre freqüentemente, que quando un Creollo ha jurado odio a otro, le conserva toda la vida; y segun la importancia de la causa que ha excitado su venganza, le transmite con mas ó menos violencia á las generaciones que le siguen.

Aunque esta disposicion vengativa no les impele á ninguna medida sanguinaria, les tiene ocupados en procesos ruinosos, por los que son la presa de las harpías de una profesion, que, por sus embustes y sutilezas perplexan los procesos los mas simples, y prolongan las decisiones de la justicia, para poder mejor multiplicar los procesos, y envolver á los litigantes en mas gastos. "Asi es que," segun Depons asegura, "no hay pais en el mundo que abunde mas en procesos que el America Española."

Lavaysse de acuerdo con esta opinion dice, "No es que la naturaleza haya rehusado á los Creollos de las colonias Españolas los dones del seso y del corazon; tienen por lo general mucha agudeza y penetracion, y los extrangeros reconocen su integridad en los negocios comerciales; pero entre ellos reyna un espiritu de sospecha, zelos, y etiqueta, que (debia haber dicho *casualmente)* destierra la cordialidad de sus sociedades. Apenas hablan mas que de procesos; y en efecto las colonias hormiguean de abogados, y de procuradores. Estas dos profesiones son casi las unicas que estan abiertas á la ambicion de la juventud Creolla, que muestra demasiada propensidad á las sutilezas de las trampas legales."

De este modo las disposiciones caracteristicas de los Creollos, de que hicimos mencion al principio, tienen buenos y malos resultados; y este es, á la verdad, el caso con respecto á su caracter nacional.

Uno de los mejores rasgos del caracter Creollo es su hospitalidad. En las colonias que eran de España esta es tan grande, que el Europeo, que llega sin recomendacion ó medios pecuniarios, está casi seguro de hallar asistencia, si desembarca en algún puerto á causa de enfermedad. Los Catalanes, los Gallegos, y los Bizcaínos, tienen un trato mas freqüente con la America, que el resto de España. Estos forman, por decirlo asi, tres distintas corporaciones, que exercen un influxo muy notable sobre

las costumbres, la industria, y el comercio de las colonias. Los habitantes mas pobres de Siges ó de Vigo estan seguros de ser recibidos en la casa de un pulpero Catalan ó Gallego, sea que llegue á Chili ó a las Islas Filipinas. Humboldt dice—"He visto exemplos los mas tiernos de estas atenciones hácia personas desconocidas durante muchos años, y siempre sin murmurar. Se ha dicho, que es facil exercer la hospitalidad en un clima feliz, donde se halla el alimento en abundancia, donde las plantas naturales ofrecen remedios saludables, y en donde el enfermo, que descansa en su hamaca, halla baxo la sombra de un arbol quanto necesita para cubrirse. ¿Pero debemos acaso considerar, como si no fuese de ninguna importancia, el embarazo que la llegada de un estrangero causa en una familia, quando ni siquiera conocen su caracter? ¿Sera permitido olvidar aquellas señales de compasion tierna, aquellas atenciones afectuosas de la parte de las mugeres de la casa, aquella paciencia infatigable, que nunca se relaxa durante una convalecencia larga y penosa? Se ha observado, que, excepto alguna que otra ciudad muy poblada, la hospitalidad no ha disminuido aun perceptiblemente desde el primer establecimiento de los colonos Españoles en el Nuevo Mundo. ¡Es cosa triste el contemplar, que este cambio ocurrira, quando la poblacion y la industria colonial hayan hecho progresos mas rapidos!"

El mismo escritor, al hablar sobre las costumbres de los Negros en Colombia, dice—"Quando, al descender el rio, nos acercamos de algunas plantaciones ó charas, vimos las hogueras que los Negros habian encendido; un humo ligero y undoso se levantaba sobre las cimas de las palmas, y daba un color roxo al disco de la luna. Era un Domingo por la noche; y los Negros baylaban al son de una guitarra ruidosa y monotona. Los Africanos, de la raza de Negros, tienen una superabundancia de actividad y de alegria en su caracter. Despues de haber desempeñado las penosas tareas de la semana, los Negros, en los dias festivos, prefieren el sonido de la musica, y la danza, á un sueño sin cuidado. ¡No reprobemos esta mezcla de negligencia y de ligereza, que suaviza lo amargo de una vida llena de penas y tristeza!"—Sin embargo, un gobierno liberal las acaba de desvanecer.

En las observaciones precedentes, como en muchas de las que siguen, Depons nos ha servido de guia, aunque hemos tratado de suavizar sus asperidades en muchas ocasiones.

SECCION VIII.

DE LAS COSTUMBRES DE CARACAS EN PARTICULAR.

La poblacion de Caracas esta dividida entre Blancos, Negros, y algunos quantos Indios. Los primeros forman cerca de la quarta parte del todo; los Negros, una tercera parte; los Indios, una vigentisima parte; y las personas emancipadas el resto.

Los Blancos son agriculturistas, ó comerciantes, ó militares, ó curas, ó frailes, ó empleados en las administraciones de justicia y de hacienda. Un Español ó un Creollo, por pobre que sea, se cree deshonrado muy amenudo, por deber su subsistencia al sudor de su frente, ó á los callos de su mano.

De los Europeos que habitan en esta ciudad, la mayor parte son Catalanes y Bizcainos. Casi los dos tienen un grado igual de industria; pero el Bizcaino sabe, sin fatigarse mucho, dirigir mejor sus negocios. En el comercio es mas emprendedor, en la agricultura mas asiduo que el Catalan, que quiza le gana en el trabaxo, aunque no forma planes tan vastos, ni ideas tan extensas. El primero no se atemoriza de la magnitud ó del peligro de una especulacion. Cuenta mucho sobre la fortuna, y sobre la reputacion del suceso. El segundo obra con mayor cautela. No emprende sino lo que es facil de executar, y lo que juzga proporcionado á su fuerza, y á sus medios. El cultivo entra rara vez en los proyectos para hacer caudal. Su espiritu es puramente mercantil.—Los dos se distinguen de los demas ciudadanos por su buena fé en las transacciones, y por su puntualidad en el pago.

Los Españoles de las Islas Canarias, que la necesidad, antes que la ambicion, obliga á abandonar su suelo nativo para establecerse en Caracas, lleban consigo la misma industria que los Catalanes y Bizcainos. Su genio se asimila mas al de los ultimos que al de los primeros; y de consiguiente todos ellos son

ciudadanos utiles, como lo son todos los que buscan á ganar su vida por medios honrosos, y que hacen consistir su orgullo en probar, que el hombre nacio para el trabaxo.

Entre las MUGERES de Caracas hay muy pocas roxas; pero tienen, con unos cabellos negros como el azabache, una tez blanca como el alabastro. Sus ojos, grandes y bien rasgados, hablan de un modo expresivo, aquel lenguage que pertenece á todos los paises. La encarnacion de sus labios suavizada por la blancura de su piel, concurre á formar aquel conjunto al que damos el nombre de belleza. Su estatura no corresponde con su forma: se ven muy pocas sobre la estatura mediana, muchas mas pequeñas. Seria perder tiempo el buscar sus bonitos pies: como pasan la mayor parte de la vida al balcon, dirian que la naturaleza no habia adornado mas que aquella parte del cuerpo que exponen á la vista. Su porte es tambien defectuoso. Antes de la Revolucion, la ciudad de Caracas habia hecho muy poco para la educacion de los hombres, nada para la de las mugeres. No había ninguna escuela para niñas. De consiguiente no aprendian mas que lo que les enseñaban sus padres; que por lo general consístia en cierto numero de oraciones, á leer mal, y á deletrear peor. Ninguno, á no ser un joven que el amor inspiraba, podia descifrar sus garabatos. No tenian ningun maestro de baile, de dibuxo, ni siquiera de musica. Todo lo que aprendian era á tocar por rutina algunas quantas tocatas en la guitarra ó en el piano-forte. Apenas habia ninguna que tubiese los primeros elementos de musica. Apesar de este defecto de educacion, las mugeres de Caracas saben unir muy bien el agasajo en la sociedad con la decencia en la conducta, y el arte de ser coquetas con la modestia de su sexô.

"Esta pintura, dice Depons, no conviene mas que aquellas señoras cuyos maridos ó parientes gozan de una fortuna decente, ó que exercen empleos lucrativos; pues aquella porcion del bello sexô que el destino condena á buscar su vida, apenas saben otro medio de mantenerse que el de provocar las pasiones para ganar algo gratificandolas. Mas de doscientas de estas infelices pasan el dia cubiertas de andrajos, entre las ruinas, sin salir nunca de ellas á no ser por la noche, para ganar con el vicio el alimento del dia siguiente. Su vestido es un zagalejo y

una mantilla blanca, con un sombrero de carton cubierto de seda, sobre el que tienen unas quantas flores artificiales. El mismo vestido sirve á veces para dos ó tres de estas miserables, que el ocio retiene en esta vida viciosa. Este metodo de vida va, por lo general, acompañado, ó á lo menos va siempre seguido, por el de pedir limosna. Este ultimo recurso es el unico que las queda, asi que la vejez ó la enfermedad no las permite ganar mas su vida por la licencia."

Por lo que toca al Modo de Vivir, el luxo de las capitales de Europa se halla en la ciudad de Caracas, y un exceso de refinamiento ó de exâgeracion en sus modales, que participa de la gravedad Española y de la voluptuosidad de los Creollos. Se puede decir que sus costumbres son una mezcla de las de Paris, y de las ciudades grandes de Italia;—el mismo gusto en el vestirse, en muebles sumptuosos, en visitas de ceremonia, en bayles, espectaculos, musica, y aun por la pintura, que sin embargo está en su infancia. Los habitantes de Caracas, y de las otras ciudades, rara vez se juntan para comer, y por lo general son muy abstemios; pero dan freqüentemente refrescos y colaciones, en las que sirven chocolate, cafe, té, bizcochos, dulce, y vinos de España. Es en estas ocasiones en las que despliegan su porcelana, y vaxilla de cristal fino. Las mugeres, viejas ó jovenes, se presentan en sus vestidos de gala, y los hombres parecen rivalizar con las mugeres por lo brillante de sus vestidos, y por su galanteria. Esto es peculiar á la ciudad de Caracas.

La clase de Esclavos Domesticos en Caracas antes de la Revolucion era considerable. Un hombre no se creia rico mas que en proporcion del numero de esclavos que tenia en su casa. Era requisito que tubiese cerca de si quatro ó cinco veces mas el numero de domesticos que su trabaxo exigia. Una señora blanca no muy rica, llebaba tras de si á misa los dias de fiesta dos Negras ó Mulatas, aunque en otra especie de propiedad no poseyese un capital equivalente. Las que eran notablemente ricas llebaban quatro ó cinco criadas; y aun quedaban otras tantas para cada una de las personas blancas de la misma casa, que fuesen á otra iglesia. Habia familias en Caracas con doce ó quince criadas, sin contar los criados en el servicio de los hombres. El metodo mas efectivo para disminuir el daño que esta especie

de luxo ocasiona á los labradores del pays, seria imponiendo sobre cada criado superfluo un impuesto bastante grande, que sirviese para reducir el numero. Si la vanidad prefiriere pagarle antes de deshacerse de ellos, el producto, que podia ser empleado en algun establecimiento util al publico, recompensaria á la sociedad por la perdida de su trabaxo.

Es muy probable que, antes de la Revolucion, no hubiese en todas las islas de las Indias una ciudad, en donde hubiese tantas PERSONAS EMANÇIPADAS, ó descendientes de ellas, en proporcion á las otras clases, como en Caracas.

Esta gente exerce todos aquellos oficios que los blancos desprecian. Tanto los carpinteros, como los ensambladores, ebanistas, albañiles, cerrajeros, sastres, zapateros, plateros, &c. pertenecen á aquella clase.—No excelen en ninguno de estos oficios, porque, como no los aprenden mas que mecanicamente, van constantemente contra las reglas, ó principios. Ademas de eso, la indolencia, que está en su naturaleza, apaga en ellos aquella emulacion á la que las artes deben sus progresos. La obra del albañil y del carpintero es pasablemente regular; pero la del ebanista está aun en su infancia. Todos estos artesanos, abatidos por una indiferencia que parece peculiar á su raza, pero generalmente al suelo que habitan, trabaxan poco; y lo que parece algo contradictorio, dice Depons, es que trabaxan mucho mas barato que los artesanos Europeos. No exîsten sino por su gran sobriedad, y en medio de las privaciones. Cargados de hijos, por lo general, viven amontonados en una miserable cabacha; toda su cama consiste en una piel de buey extendida por el suelo, y su alimento lo que hallan en los campos. Las excepciones son muy raras.

En este estado de pobreza, no se les puede exîgir ninguno especie de trabaxo, sin que inmediatamente pidan dinero adelantado.—El herrador no tiene hierro ni carbon. El carpintero no tiene nunca madera siquiera para una mesa. Es preciso que les den dinero para comprarlo. Todos ellos tienen las necesidades de una familia, que tiene que satisfacer el que les emplea. De este modo depende uno enteramente del obrero que uno emplea. Es imposible amenazarle con que si no lo hace pronto se buscara á otro que lo haga, aunque el mismo inconveniente se hallaria

en él. El unico recurso que queda entonces, es el de apretarle y vigilar sobre la labor; y aun con todas estas atenciones, hay siempre enfermedades, viages, dias festivos, que gastan la paciencia del mas flegmatico. De todas suertes uno se halla mal servido, y seguramente muy despacio. Es facil percibir, que este entorpecimiento en los artesanos nace de su aversion al trabaxo. En efecto, la mayor parte de ellos no se acuerdan que tienen un oficio, hasta que se hallan apretados por el hambre.

Las pasiones regnantes de esta clase de gente, es la de pasar su vida en los exercicios religiosos. Forman exclusivamente las corporaciones ó cofradias. Hay muy pocas iglesias que no tengan una ó mas de estas, compuestas de gente de color. Cada una de ellas tiene su uniforme, que no se difiere mas que en el color. Es un habito cerrado como el de un fraile. Los colores son azules, encarnados, negros, &c. segun la cofradia á la que pertenecen. Sus obligaciones son el asistir á las procesiones, y á los entierros. Los miembros de ellas marchan en orden, uno detras de otro, precedido de su pendon. Nada sacan de esto, excepto el placer de ser vistos en un habito, que creen muy honorifico: tienen uno, particularmente, que llaman de Alta Gracia, sobre el que miran con una satisfaccion peculiar. Esta especie de gente es la que anda por las noches, cantando el rosario por las calles. No ha habido exemplo ninguno de un individuo tan solo de esta clase, que haya vuelto sus ideas hácia el cultivo de la tierra.

Diversiones.—Los Bizcainos han introducido un juego de pelota, el que han abandonado á la gente del pays, los que observan sus reglas con exâctitud; y los que, aunque no despliegan aquella habilidad de los Bizcainos, juegan sin embargo bastante bien para divertir á los aficionados que concurren á ellos. Hay pocos blancos que jueguen á la pelota. Por lo general juegan con manopla.

Algunas que otras mesas de trucos, en mala condicion, y que apenas nadie freqüenta, constituyen, en cierto grado, el complemento de las diversiones de Caracas.

Nos engañariamos mucho, sin embargo, si infiriesemos de aqui, que los Creollos no son jugadores: la pasion del juego prevalece entre ellos mas que entre nosotros. A mas son atrevidos

en su juego. La perdida ni la ganancia no parece moverles á la impaciencia ni al placer; y dirian que en el juego tan solo no se les da nada por el dinero.

"Si hubiere en Caracas, dice Depons, paseos publicos, lyceos, gabinetes de literatura, cafés, este, no hay duda, seria el parage en que hariamos mencion de ellos. Pero, á la vergüenza de esta grande ciudad, tengo que anunciar, que no hay ninguno de estos objetos, que caracterizan los progresos de la civilizacion. Cada Creollo vive en su casa, como en una prision. Nunca sale de ella á no ser para ir á la iglesia, ó para desempeñar los deberes de su puesto. Apenas busca á suavizar los rigores de la soledad por juegos ó diversiones; pues no aficiona el juego que divierte sino el que arruina."

La EDUCACION de toda la juventud de Caracas, antes de la Revolucion, y á la verdad de todo el arzobispado, se hacia en un colegio unido á la universidad. El establecimiento del colegio precede al de la universidad por mas de sesenta años. Le deben á la piedad y al zelo del obispo Antonio Gonzalez de Acuña, que murio en 1682.

El aumento de la ciudad dio nacimiento á la idea de extender los limites, y las direcciones á los medios de la instruccion. Pidieron la fundacion de una universidad, que el Papa les concedio, el 19 de Agosto de 1722, y que Felipe V confirmo. La instalacion se hizo el 11 de Agosto de 1725. Los estatutos para él fueron aprobados por el rey el 4 de Mayo de 1727. Desde aquella epoca, y baxo estos titulos, la ciudad de Caracas posee su universidad, á la que, como ya hemos observado, se halla unido el colegio.

Este establecimiento doble tenia una escuela de primeras letras—tres escuelas de Latin, en cada una de las quales enseñaban la retorica—dos profesores de filosofia, uno de las quales era un eclesiastico secular, y el otro un Dominico—quatro profesores de teologia, dos para la escolastica, uno para la moral, y otro para la dogmatica (para esta ultima siempre un Dominico)—un profesor de leyes civiles—un profesor de leyes canonicas—y un profesor de fisica.

La universidad y colegio de Caracas tienen un capital de 47,748 pesos fuertes 6 reales y ½, que puestos á interes, producen anualmente 2887 pesos fuertes 8 reales y ½, Con esta suma pagan á los tres profesores.

Todos los grados de bachilleres, licenciados, y doctores, se reciben en la universidad. Los primeros los confiere el rector, los otros dos el cancelario, que es al mismo tiempo un canonigo, con el titulo de maestro.

En 1804, en la universidad y colegio de Caracas, se contaban 64 colegiales, y doscientos estudiantes, divididos asi:—

En las clases menores, comprehendiendo la clase de retorica, ...	202
En filosofia, ...	140
En teologia, ...	36
En leyes canonicas y civiles, ...	55
En fisica, ...	11
En la escuela de canto llano, ...	22
Total, ...	466

Este es el seminario que dá ministros para la iglesia, magistrados para los tribunales, y protectores para el publico.

El unico parage para la diversion publica en Caracas es el TEATRO, de que no gozan mas que los dias de fiesta. El precio de entrada no siendo mas que de un real, denota suficientemente la excelencia de los actores, como tambien la belleza y comodidad del sitio. "Todas las piezas de teatro, dice Depons, malisimas en si mismas, estan ademas miserablemente representadas. La declamacion en este teatro no merece de ningun modo el carro de Tespis, y es una especie de tartamudamiento monotono, muy parecido al sonsonete con que un chico de dies años repite una leccion mal estudiada. Ninguna gracia, ninguna accion, ninguna inflexion de la voz, ningun gesto natural,—en una palabra, nada de lo que constituye un actor del teatro mas comun. Los comicos de Caracas se pueden comparar á los comediantes de la legua que van de feria en feria, viviendo antes del producto de la compasion de los asistentes, que del placer que inspiran.

"Despues de esto, continua diciendo, es facil inferir que un espectaculo semejante debe hallarse desierto, ó á lo menos estar unicamente freqüentado por aquella parte del pueblo que no tiene ni gusto ni educacion. Lo contrario sin embargo sucede; la gente rica y pobre, los viejos y los jovenes, los nobles y los plebeyos, los gobernadores y los gobernados, todos asisten á él asiduamente. El unico problema que me ha sido imposible resolver, en todas mis observaciones sobre Caracas, es la indeferencia de los habitantes de esta ciudad en un punto tan esencial de diversion publica, mientras que en otros respectos poseen mucho gusto, y bastante conocimiento."

La ciudad de Caracas es bastante importante, tanto por su poblacion como por su comercio, para que tubiese un teatro que adornase la ciudad, y cuyos comicos no fuesen puramente automatos. El teatro pide tanto mas la atencion del magistrado, quanto es un punto sumamente importante de la instruccion publica. No sirve sino para estrechar las ideas, esclavizar el espiritu, envilecer el alma, crear ó excitar la pusilanimidad, quando la representacion se hace en un desban, por hombres sin talentos, cuyas lenguas antes parece obedecen las leyes del mecanismo que el impulso del sentimiento.

Los dramas, para que puedan ser utiles, no deben hacer triunfar ninguna de aquellas qualidades nocivas á la sociedad, tales como la astucia, el disimulo, ó la seduccion; deben al contrario terminarse siempre concediendo los honores de la aprobacion á la modestia y al candor, contra el orgullo ridiculo, ó una vanidad tonta, ó la mentira impudica; deben poner en el rango de las principales virtudes al verdadero valor, á la lealtad, y á la benevolencia; el respeto filial, y el amor paterno, deben captivar la admiracion publica; el trabaxo y la industria deben ser reverenciados, mientras que la calumnia debe inspirar horror, y el engaño disprecio, &c.

Pero por muy discretamente que las piezas dramaticas sean dispuestas, el fruto que debe retirarse de ellas depende tanto del modo con que se representan, como de la naturaleza de la composicion. La mejor comedia, representada con frialdad, y sin la observancia de las reglas prescritas por el arte, no haria ninguna impresion. Es necesario que el actor sienta lo que declama,

para que produzca efecto. Su alma debe estar repleta de los sentimientos de la pieza, para poderselos comunicar á los circunstantes; pues es imposible comunicar á otro lo que uno no siente. Sin la facilidad, y una gracia natural en el gesto, sin una justa inflexion de la voz, sin una claridad en la pronunciacion, seria mas agradable y mas util leer una pieza que verla representar.

Un teatro establecido sobre los principios aqui mencionados, es una verdadera escuela para las costumbres, donde el corazon se forma adquiriendo un amor por la virtud, y un aborrecimiento por el vicio,—un tribunal de la lengua nacional, donde todos aprenden á fixar sus ideas baxo el verdadero sentido de la expresion,—un modelo de oratoria, donde todos los que estan destinados para la curia ó la iglesia pueden adquirir el talentó de mover las pasiones, y de abrir el camino al corazon por el poder irresistible de la eloqüencia.

Con estas condiciones, un buen teatro es una de las instituciones mas utiles que puede adoptar una ciudad. Para la juventud es un objeto de diversion y de instruccion; de recreacion para la vejez; y segun la prudente direccion del magistrado, podria contribuir á reconciliar la obediencia y respeto que se debe á las leyes, y á la autoridad publica.

Costumbres Religiosas.—Las gentes de Caracas son muy asiduas en los oficios de la religion, esto es, en ir á misa, á los sermones, y á las procesiones; pero una cosa que parecera increible es, que no cuentan las visperas entre el numero de los exercicios religiosos, como en Francia, y como en algunas partes de España.

Las fiestas se han multiplicado de tal modo en Caracas, que apenas hay un dia en el año en que no celebren algun santo ó alguna virgen. Lo que les multiplica aun mas, es que cada fiesta va precedida de una novena, esto es, de nueve dias consagrados al rezo; y seguida por una octava, ó una sucesion de ocho dias, durante los quales los fieles de la parroquia, y aun del resto de la ciudad, juntan con sus oraciones, las diversiones publicas, tales como fuegos artificiales, conciertos, &c.; pero los placeres de aquellas fiestas no se extienden hasta bayles.

Las fiestas, que hasta su misma etimologia denota que el placer debia ser el alma de ellas, y que lo es en efecto entre otras naciones, es por decirlo asi desconocido entre los Españoles. Esta nacion es sedentaria, hasta en el delirio del placer.

Los actos mas brillantes de estas fiestas son las procesiones que celebran al santo respectivo. Estas se hacen por la tarde. El santo, del tamaño natural, está ricamente vestido. Le lleban sobre unas andas sumptuosamente decoradas, y seguido ó precedido de otro santo de la misma iglesia, menos ricamente adornado. Muchas banderas y pendones abren la marcha. Los hombres van en dos lineas: cada una de las principales personas lleban una vela de cera; despues va la musica, el clero, las autoridades civiles, y por fin las mugeres, rodeadas de bayonetas. El sequito es siempre muy numeroso. Los balcones y ventanas de las casas en las calles por donde pasa la procesion, estan adornadas con colgaduras que flotan en el aire, lo que da á todo el quartel un aire de festividad que regocija. Los balcones y ventanas estan decoradas de mugeres, que van de todas las partes de la ciudad á gozar de esta agradable exhibicion.

La devocion principal, y casi exclusiva de los Españoles, es á la Virgen. La tienen en todas las iglesias baxo diferentes nombres, cada una de ellas ha sido hallada de un modo mas ó menos milagroso. De estas hay dos, cuya inauguracion es tan singular, que merece participemos con la tradicion en conservar la memoria de ellas.

La primera es Nuestra Señora de la Copa Cobana. Un Indio, asi dice la tradicion, paseandose en las calles de Caracas, se quitó el sombrero, y medio real cayó de él. Regocijado con el hallazgo, se hecho á correr á la primera taverna, y le gastó en aguardiente. Salese despues, y segun se iba á sentar á la esquina de una calle, túbo ocasion de sacarse el sombrero otra vez, quando se ve que cae otro medio real. Mas atonito que antes, se va sin embargo á gastarle en aguardiente. Un momento despues se vuelve á sacar por la tercera vez el sombrero, y por la tercera vez vuelve el medio real á caer. Le coge, le examina, y observa en él la figura de una virgen. Inmediatamente deposita esta pieza preciosa en un escapulario, que se colgó del cuello junta á la carne. Poco tiempo despues este Indio asesina

á un hombre. Le arrestan, le conducen á un calabozo, y le condenan á ser ahorcado. El verdugo le hecha la soga al cuello; se rompe. Le hecha otra mas fuerte; sucede lo mismo. Entonces el Indio declara que este era un milagro de Nuestra Señora de la Copa Cobana. Ruega que le quiten el escapulario, y hallan en él el medio real, que habia crecido al tamaño de un duro, y la figura de la Virgen muy triste y sudando á mas sudar. El Indio pide que la lleven á la iglesia de Sn. Pablo, y que recurran á ella para quanto deseen obtener del Cielo. Consintieron en ello, y el Indio fue ahorcado.

La municipalidad de Caracas mandó que se dirigiesen á esta Virgen en sus rezos, para obtener lluvia en caso de sequedad. En efecto, quando las lluvias no caen al tiempo deseado, van en procesion en busca de Nuestra Señora de la Copa Cobana á Sn. Pablo, y la llevan á la catedral, donde la dejan dos dias con gran celebridad. Despues la vuelven á llevar á Sn. Pablo. El arzobispo, los canónigos, todos los vicarios, los curas, los frailes de todos los conventos, el capitan-general, la real audiencia, la municipalidad, todos asisten á estas procesiones. Su modo de proceder no es, sin embargo, muy exâcto en todos los respectos; pues esta Virgen, que debia hallarse en un duro, la representan en una figurilla de madera, siete ú ocho pulgadas de alto, cubierta de oro y de joyas, y metida en un relicario. ¿Como lo que era de plata se ha vuelto de madera, y una medalla una estatua? Sin duda que no falta razon es para estó.

La otra Virgen que hallaron milagrosamente en Caracas, es Nuestro Señora de la Soledad. Una señora rica de Caracas que tenia haciendas en la costa entre Puerto Cabello y La Guayra, mandó que la enviasen de España un modelo de Nuestra Señora de la Soledad, que veneran en una capilla de Madrid dedicada á ella. Un dia que se estaba paseando á la orilla del mar, vió sobre la playa un caxon con su direccion. Admirada de ésta aventura, hizo llevar el baul á su casa. Le abren, y una imagen de Nuestra Señora de la Soledad se presenta á la vista de los asistentes. Se arrodillan, voceando ¡milagro! ¡milagro! y desde aquel momento no dirigen sus oraciones á ninguna otra virgen sino á aquella. Poços dias despues, un navio de España,

en el que la imagen debia haber llegado, entró en el puerto de La Guayra. El capitan fue á casa de la señora; y la entregó una carta en la que le avisaban de la Virgen que le remitian; entonces el capitan, hechandose á llorar, declaró, que habiendose una terrible tempestad levantado en el pasage, tubieron que tirar al mar todo lo que estaba á la mano, para aligerar el navio, y que, por desgracia, el baul que venia para ella habia sido parte de lo que habian arrojado. Al comparar fechas, verificaron que el mismo dia de la tempestad era el que hallaron la Virgen de la Soledad sobre la playa. El milagro no podia ser mas patente, y la gente comenzó á vocear otra vez ¡milagro! La noticia se dispersó por todas las partes, y el credito de Nuestra Señora de la Soledad se estableció para siempre. La señora de Caracas á su muerte la dexó en su testamento para el convento de Sn. Francisco, en donde la rezan y la invocan en todas aquellas dificultades, de las que creen no poder salir sin su intercesion.

Los hombres van á misa vestidos casi del mismo modo que nosotros. Sin embargo, no pueden ir sin casaca, levita, ó capa. No hay rango ni color que pueda dispensarlos de ir sin uno de estos tres vestidos.

Los vestidos de las mugeres, ya sean pobres ó ricas, especialmente los de las blancas, tienen que ser negros. Consiste en una basquiña negra con mantilla del mismo color. Las negras tan solo pueden llevar mantilla blanca.

Esta costumbre religiosa, de imponer al sexô la obligacion de llevar velo, no hay duda que tenia por objeto el desterrar del templo de la Divinidad un luxo profano, la coqueteria, y las miradas seductivas; y de establecer una uniformidad en el vestido, para recordar á los fieles la igualdad que subsiste en la presencia de Dios, y para impedir á la riqueza, al nacimiento, y al rango, que profanen la santidad del sitio con distinciones que siempre afligen á los que estan ėn la indigencia. Pero esta sabia institucion, como todas las que salen de la mano del hombre, durante el curso de unos quantos siglos, se ha corrompido, como otras costumbres, sin retener de su pureza original mas que el color, que hasta este mismo momento es negro.

El vestido, que segun el objeto de la institucion debia ser igual para todas las mugeres, y de estameña la mas barata, es uno de los mas costosos y estudiados. Los velos de gasa, que gastan muestran, á los ojos de aquellos á quienes gusta esta especie de representacion, lo gracioso de sus facciones. Este vestido, puramente religioso, puesto que su principal uso es para los oficios divinos, de seda ó terciopelo, adornado de las blondas mas elegantes, á veces cuesta de quatrocientos á ochocientos pesos. Las que se averguenzan de publicar su pobreza por vestidos menos ricos, sufren toda especie de privaciones para rivalizar con las otras. Las mas impacientes prefieren á este metodo de economia lento, y á veces impracticable, otro mas expeditivo, aunque no tan modesto; y estos vestidos de pudor y de vergüenza los obtienen á puro condescender á deseos no muy arreglados.

Muchas señoritas, para evitar la venganza celeste, de la que se creen amenazadas, hacen votos en enfermedades peligrosas, ó en otras ocasiones, de asistir á ciertas ceremonias religiosas, durante un tiempo proporcionado á lo eminente del peligro ó á la importancia de la demanda, con un vestido emblematico del santo ó santa que han invocado; de suerte que si piden el amparo de Nuestra Señora de la Merced, se ponen un habito semejante al de aquella orden, ó á lo menos del mismo color sino lo es del mismo texido. Las que deben la gracia que han solicitado á Nuestra Señora de los Dolores, gastan un habito negro, con un corazon encarnado prendido al lado izquierdo. El reconocimiento que deben á Nuestra Señora del Monte Carmel, se muestra por un vestido de color morado, y una medalla muy grande en el lado izquierdo. Quando la invocacion es á Sn. Francisco, entonces se ponen el habito de la orden, que en la America Española es de color azul, &c. &c.

Las que no tienen medios de procurarse los vestidos peculiares á su sexô para ir á la iglesia, tienen que ir á *las misas de madrugada*. No las celebran mas que en aquellas horas, para la conveniencia y ventaja espiritual de aquellas que no tienen vestidos bastante decentes para ir á la iglesia de dia.

POLICIA.—Los Españoles son, de todas las naciones de la tierra, los que han hecho menos para establecer una policia pa-

ra la tranquilidad publica. La sobriedad que les es natural, y aun mas su caracter flegmatico, hace que apenas se vean entre ellos, querellas ó tumultos. De aqui sucede que no se oye nunca ningun ruido en las calles de Caracas. Todas las gentes alli guardan el silencio y la gravedad. "Tres ó quatro mil personas," dice Lavaysse, "salen de la iglesia sin hacer mas ruido que una tortuga que anda sobre el arena. Un numero igual de Franceses, cuya lengua ha estado aprisionada por el silencio que el oficio divino les impone, tratarian de obtener alguna compensacion al salir de la iglesia. Las mugeres y los niños harian tal ruido, por su loquacidad y parleria, que se oiria á una legua de distancia. Quatro veces el numero de Españoles no harian el ruido de una abeja."

Pero si el magistrado no tiene nada que temer de ofensas ruidosas, no cumpliria con su deber si no fuese por eso menos activo. Asesinatos, fraudes, robos, traiciones, piden de él pasos, pesquisas, medidas capaces de frustrar la sagacidad mas penetrante.

El Español no está mas exêmpto que los demas hombres de aquel espiritu de venganza, tanto mas peligroso, quanto es alevoso, y de aquel rencor que cubriendose con el velo del amistad, busca una ocasion de gratificarse. Los mismos Españoles reprueban á los Andaluces de esta disposicion criminal. "Me han asegurado," dice Depons, "quando me hallaba en Caracas, que estas perversas transacciones no habian comenzado mas que desde el año de 1778, época en la que se dio la libertad á casi todos los puertos de España de traficar con las provincias de Venezuela, de que gozaba exclusivamente la Compañia de Guipuzcoa, lo que atráxo á Caracas un gran número de Españoles, y particularmente de Andaluces."

Es un hecho, que casi todos los asesinatos que ocurren en Caracas son por Europeos. Aquellos que se pueden imputar á los Creollos, son tan raros como es el robo entre los otros.

Pesos y medidas falsas, adulteraciones en los comestibles y bebidas, son ofensas muy comunes, porque estos actos se consideran mas como una prueba de su fineza, que como actos de picardia; y de lo que se suelen alabar. Esto es indudablemente lo que debe ocupar la policia mas vigilante.

Otros varios objetos debian igualmente ocupar la atencion de los magistrados; tales como el abastecer la ciudad de provisiones, un deber que lexos de merecer el elogio de la policia, no hace sino acusarle de su negligencia. ¿Podria uno creer que la ciudad de Caracas, la capital de unas provincias que podian proveer de ganado bacuno á todas las posesiones del America, se halla muchos dias del año desprovista de carne para comer?

Si la porqueria no se acumula en las calles de Caracas, gracias á la lluvia, y no á la policia; pues nunca estan limpias, excepto en honor de alguna procesion. Las calles por donde no pasa ninguna, estan cubiertas de una yerba, conocida por el nombre de yerba cana, el panicum dactylum de Linnaeus.

La mendicidad está, en todos los payses del mundo, baxo la inspeccion de la policia, y sin embargo en Caracas es una excepcion. Las calles estan llenas de pobres de todos los sexôs y edades, que tienen por todo sustento el producto de la limosna, y que á pesar de eso prefieren este modo de vida al trabaxo. La religion, en esta materia muy mal interpretada, prohibe, entre los Españoles, toda investigacion sobre el poder que la edad ó la salud dá al mendigo para ganar su vida de otro modo que no sea el de extender la mano. Creen, ó á lo menos obran como si creyeran, que la recomendacion de los Evangelistas de hacer la caridad, implica tambien el pedirla. Asi que abrigan una opinion semejante, los pobres de profesion, en lugar de estar sugetos á la policia, estan baxo su proteccion. A todas las horas del dia las casas se hallan asaltadas por pobres. El debil ó el robusto, el viejo ó el joven, el ciego ó el que tiene los ojos bien puestos, todos tienen un derecho igual á la caridad. Se da ó se rehusa, no segun el grado de la necesidad del que pide, sino segun los medios del que dá.

El extranjero no puede al principio reconciliar este espiritu ciego de caridad entre los Españoles, con la pintura disgustante que se ofrece por las noches, de pobres tendidos en las calles, ó junto á las iglesias, ó junto al palacio del arzobispo, &c. sin ningun abrigo contra el rocio, tan peligroso en la zona torrida, ni contra ninguna otra inclemencia del tiempo. Pero, quando esto se exâmina, percibimos luego que este desorden na-

ce de un exceso de piedad. Los que toman por infelices, no son mas que mendigos, que el amor de los licores embriagadores les impide buscar un asilo mas comodo, y que evitan las camas de los hospitales, porque las puertas que se cierran temprano, les privan de aquellos preciosos instantes que ocupan en gastar la limosna del dia en ratafia. La policia conoce muy bien estos abusos, pero no puede remediarlos baxo pena de impiedad. La librea de la Providencia que cubre al mendigo, le exîme de todo deber, le libra de toda censura, y hace su persona inviolable.

Para poderse formar una idea de los pobres que corren las calles, no se necesita saber mas, que el arzobispo hace una donacion general todos los Sabados de dos reales, y que gasta en cada una de estas obras de caridad la suma de setenta y cinco ó setenta y seis pesos fuertes, lo qua dá un numero de mil y doscientos mendigos á lo menos. En esta lista no estan incluidos los timidos indigentes, que seguramente forman un numero mayor que este.

¿No debia una policia bien administrada recoger discretamente aquellos que piden porque no pueden trabaxar? ¿y no seria proveer á su subsistencia si se les pusiese en casas apropiadas para ese objeto? ¿No trataria de asignar á los otros un trabaxo proporcionado á su fuerza, que sirviese para procurarles el sustento, y ahorrar algo además? ¿O creen acaso que el obligar á los hombres á trabaxar es una obra menos agradable á la Divinidad, que la de protegerles en medio del ocio, en el que pasan una vida llena de vicios, que está continuamente ofendiendo á las buenas costumbres, á la religion, y al orden publico? Todos estos abusos, no hay duda, seran remediados por la execucion de las leyes municipales, en las que el gobierno republicano parece ocuparse.

COMUNICACIONES con el Interior.—El vasto espacio de pays, y lo menguado de la poblacion, hacen que el gobierno tome medidas sobre la localidad de los caminos. Por desgracia, la mayor parte de ellos no estan mas que trazados. Los anegadizos y las inundaciones de los rios, sobre los que no hay ni puente ni barcas, hacen los caminos impasables en la estacion de la lluvia, pero en ningun tiempo del año son comodos. Cuentan la distancia por dias, y no por leguas. Depons calcula que cada

jornada es de diez leguas, cada una tiene dos mil pasos geometricos.

Las ordenes que el gobierno envia á muchas de las ciudades del interior, llega por expreso, lo mismo que todas las noticias ó quejas que se profieren. No envian correos regular y periodicamente, sino desde la capital á Maracaibo, Puerto Cabello, Sta. Fé, Cumana, y Guiana. Todas las ciudades, que estan en el camino á estas capitales, gozan de la ventaja de las malas.

La posta para Maracaibo sale de Caracas todos los Jueves á las seis de la tarde. Lleva cartas para Victoria, Tulmero, Maracay, Valencia, Sn. Felipe, Puerto Cabello, y Coro. De Maracaibo á Caracas no va mas que una vez en dos semanas, pero desde Puerto Cabello á Caracas llega todos los Martes.

El seis y el veinte y dos de cada mes sale una mala de Caracas para Sta. Fé. Lleva la correspondencia de Sn. Carlos, Guanara, Araura, Tocuyo, Barquisimeto, Varinas, Merida, Cartagena, Sta. Marta, y el Peru. Llega ó debia de llegar á Caracas, el quatro y el veinte de cada mes. Su pasage ordinario de Caracas á Sta. Fé es de 42 dias.

El correo de Cumana y Guiana llega á Caracas una vez al mes. Suele ser antes ó despues, segun el estado de los caminos, y de los rios. Las cartas de Guiana van directamente de Barcelona por un portador, y las de Cumana y Margarita por otro. —Las ultimas llegan á su destinacion en doce dias, las de Guiana van á la suya en 30.

SECCION IX.

COSTUMBRES DE CUMANA, &C. EN PARTICULAR.

En Cumana, los habitantes Europeos, y los descendientes de Europeos, por lo general, se ocupan en el comercio; este y Barcelona siendo los puertos en que le hacen.

Los usos y costumbres de estas gentes son muy aliadas á las de sus hermanos de las otras ciudades grandes del Sud de

America. Sin embargo una de sus costumbres las mas singular es, la de pasar la mayor parte de sus tardes en el rio, sentados en una silla. El Manzanares, cuya temperatura desciende en la estacion de las inundaciones, mas abaxo de 22° quando el aire está á 33°, es de un beneficio inestimable en un pays donde los calores son excesivos durante la mayor parte del año, y en donde es tan agradable el bañarse varias veces al dia. Los muchachos pasan, como quien dice, la mayor parte de su vida en el agua; todos los habitantes, y aun las mugeres de las familias mas opulentas, saben nadar; y en un pays donde el hombre se acerca tanto al estado natural, la primera qüestion que ponen es, si el agua está mas fria que en la tarde precedente. El modo de bañarse es muy variado. Humboldt dice, "Todas las tardes ibamos á una tertulia en los arrabales de los Guayquerias. En las hermosas noches que hacía luna, ponian sillas en el agua; los hombres y las mugeres estaban ligeramente vestidos, como en varios baños del norte de Europa; y la familia y huespedes pasaban varias horas metidos en el agua, fumando, y hablando, segun la costumbre del pays, de la extrema sequedad de la estacion, de las abundantes lluvias en los distritos cercanos, y en particular del luxo de que las Señoras de Cumana acusan á las de Caracas y de la Habana. La compañia no tenia ninguna aprehension de los bavas, ó pequeños cocodrilos, que ahora son en menor numero, y que se acercan de los hombres sin atacarles. Estos animales tienen tres ó quatro pies de largo. En el Manzanares no se hallan ninguno, pero hay muchos delfines, que algunas veces ascienden el rio por la noche, y amedrentan á los que se bañan arrojando caños de agua".

Como los habitantes de Cumana prefieren el aire fresco del mar á la apariencia de la vegetacion, no están acostumbrados á otro paseo que al de la playa. Los Españoles, á quienes acusan de no tener ninguna predileccion por arboledas, ó por el gorgeo de los paxaros, han transportado sus preocupaciones y sus habitos al Nuevo Mundo. En Tierra Firme, en Mexico, y en el Peru, se ve muy rara vez que un natural plante un arbol para que le de sombra; y, si exceptuamos las inmediaciones de las grandes capitales, los paseos de árboles son casi desconocidos en estos payses.

"He observado," dice Lavaysse, "una costumbre muy extraña entre las mugeres de Cumana: No gastan velos ni guantes. De esta suerte, con talles y facciones las mas agradables y expresivas, tienen un color de cobre. Mientras que me hallaba en Cumana, ofrecí varios pares de guantes á una señora y á sus hijas, á quienes debia varios favores. Los acepto, pero me dixo que ni ella ni sus hijas les podian gastar, pues no era la moda en Cumana; que si una señorita aparecia en publico con un velo y guantes, juzgarian que era una coqueta fantastica, con quien ninguno se casaria; y que tales zarandajas no eran propias sino para los petimetres, y señoritas melindrosas, de Caracas!"

Los habitantes de Cumana son muy corteses; casi se puede decir que lo son demasiado. No hay entre ellos tanto luxo como entre los de Caracas; sin embargo, sus casas estan bien amobladas. Son muy abstemios. Aquellas fiestas y comidas, que forman los encantos de la sociedad en Europa, y que en las colonias Inglesas y Francesas se repiten casi todos los dias desde el primero de Enero hasta el ultimo dia de Diciembre, no se conocen en Cumana, y en las otras provincias de Caracas.

Los Creollos de esta ciudad, que entran en la carrera de las letras, se distinguen por su penetracion, juicio, y aplicacion. Alli no se ve la misma vivacidad de espiritu que se percibe entre los Creollos de Maracaibo, pero los de Cumana se hallan compensados por mayor porcion de buen sentido y de solidez.

"Las primeras semanas de nuestra residencia en Cumana," dice Humboldt, "se pasaron en verificar nuestros instrumentos, en herbolizar en los campos vecinos, y en exâminar las huellas de los terremotos del 14 de Diciembre de 1797. Admirados al contemplar el gran numero de objetos que á la vez se presentaban á nuestra vista, nos vimos embarazados al principio en la distribucion y plan regular de nuestros estudios y observaciones. Si todo lo que nos rodeaba era digno de inspirarnos el mas vivo interes, nuestros instrumentos fisicos y astronomicos eran tales que en su turno excitaban fuertemente la curiosidad de los habitantes. Nos veiamos á cada paso distraidos por visitas; y, para no descontentar á una gente que se ale-

graba tanto al ver las manchas de la luna por el telescopio de Dollond, la absorvencia de dos gases en un tubo eudiometrico, ó los efectos del galvanismo sobre los movimientos de una rana, teniamos que responder á preguntas, á veces muy obscuras, y repetir por varias horas los mismos experimentos.

"Estas escenas se renovaron por espacio de cinco años, todas las veces que tomabamos nuestra residencia en los parages donde llegaban á saber que poseiamos microscopios, telescopios, y aparatos electricos. Era tanto mas fatigante quanto las personas que nos visitaban no tenian mas que ideas confusas de astronomia y de fisica; dos ciencias que en las colonias Españolas se hallan designadas por el nombre singular de "nueva filosofia." Los medio-sabios nos miraban con una especie de desprecio, quando oian que no habiamos traido, entre nuestros libros, el Espectaculo de la Naturaleza por el Abate Pluche, el Curso de Fisica de Sigaud la Fond, ó el Diccionario de Valmont de Bomare. Estas tres obras, y el tratado de Economia Politica del Baron Bienfeld, son los libros extranjeros mas conocidos y estimados en la America Española, desde Caracas y Chili a Guatimala y al norte de Mexico. Ninguno puede pretender al nombre de sabio á menos que no pueda citar sus traducciones; y no es sino en las grandes capitales, en Lima, en Sta. Fé de Bogota, y en Mexico, que los nombres de Haller, Cavendish, y Lavoisier, empiezan á reemplazar á los que han gozado de una celebridad popular durante los ultimos cincuenta años.

La curiosidad que excitan los fenomenos celestes, y los varios objetos de las ciencias naturales, toma un caracter muy diferente entre las naciones ya civilizadas, y entre las que no han hecho muchos progresos en el desenrrollo de sus facultades intelectuales. En los dos estados se hallan gentes que pertenecen á la clase alta á quienes toda ciencia es desconocida; pero en las colonias, y entre un pueblo nuevo, la curiosidad, lexos de ser transiente y ociosa, nace de un ardiente deseo de instruirse, y se descubre tan ingenuamente, que en la Europa no se ve esto mas que en la juventud.

En CARTAGENA, los Creollos poseen toda la propiedad territorial, y tienen grandes haciendas en la provincia. Los Mu-

latos, y los descendientes de los Negros, Indios y Blancos, forman las clases jornaleras.

Los Negros no gastan otro vestido mas que una tela de algodon al rededor de la cintura. El vestido de los blancos es semejante al que se gasta en España, solamente de materiales mas ligeros. Las otras clases afectan el mismo estilo de vestido.

Los habitantes de la clase mas alta hacen generalmente dos comidas al dia, y una cena ligera. Su almuerzo consiste, por lo comun, en carnes fritas, en pasta hecha del arina de maiz, y en chocolate. La comida es mas substanciosa, consiste en carnes, aves, &c. todo ello sumamente sazonado con pimiento: los postres son frutas y vinos. Por la noche, la cena consiste en dulce y chocolate.—El beber aguardiente y tomar chocolate, el fumar, y el comer dulces, son los placeres que prevalecen entre ellos, juntos con el baile.

Los hombres son celebres por su agudeza, y por la precocidad de sus facultades. Su facilidad en adquirir las artes mecanicas es muy grande.

Las mugeres opulentas pasan sus dias bamboleandose en hamacas de algodon; y las mugeres de todas las castas son notables por su caridad hácia los extrangeros que padecen, y son de una disposicion suave y amable.

En QUITO, los blancos componen cosa de la sexta parte de la poblacion; los Mestizos una tercera parte; los Indios de los arrabales otra tercera parte; y la clase mixta de Negros, Indios, &c. la sexta parte restante. Los blancos Europeos son, excepto los nobles y comerciantes, por lo general muy pobres. Los Mestizos siguen los oficios de artesanos, y excelen en algunos ramos de las artes; parece que poseen un talento considerable, y una imaginacion viva. Los Indios se ocupan tambien en varios oficios, y son notables por la facilidad con que aprenden.

Los vestidos de la gente rica Española son magnificos, el oro y las alajas brillan en ellos. Los de un rango medio se visten comunmente con mucha decencia, y se cubren con capas. Los Indios gastan calzoncillos blancos de algodon, y una chaqueta ó camisa negra de algodón.

Las señoritas de Quito son, por lo general, hermosas, y estan bien educadas; y los hombres de gentil denuedo, y bien parecidos. La instruccion que dan á la juventud de la clase alta consiste, por lo comun, en el conocimiento de las bellas artes, y de la filosofia y teologia. El lenguage de los blancos, y de la mayor parte de sus descendientes, es el Español; pero el Quichua, y otros dialectos de origen Indiano, no son menos comunes.

Los vicios mas prevalecientes son el ocio, la embriaguez, y el juego. Los Indios y el populacho son adictos al robo, y á licores fuertes. El mate, una yerba que crece en el Paraguay, se usa aquí como una especie de té, y es una de las bebidas mas favoritas de todas las clases.

CAPITULO IV.

POBLACION INDIANA

SECCION I.

DE SU DESCRIPCION GENERAL, &C.

UNAS quantas facciones fisicas y morales bastan para describir todas las tribus Indianas á la vez.

Lo que poseen en comun con respecto á su fisico es una cabeza grande, frente estrecha, cabello negro, flaco y largo, ojos medianos, nariz aguda, boca grande, labios gruesos, y cara ancha. Su color, generalmente, es como el de cobre, varia segun el temperamento del pays en que viven; y su estatura, comunmente de quatro pies y medio á cinco, lo es en algunas tribus de cinco á seis. Tienen muy poco pelo en las partes del cuerpo donde nace naturalmente; pero no son del todo barbilampiños.

Sus miembros, grandes y musculosos, tienen la apariencia de mucha fuerza; pero esa apariencia es engañosa, pues con dificultad pueden soportar mucho trabaxo. La pereza, la taciturnidad, la inconsideracion, la estupidez, la mentira, forman en general su caracteristico. Se observa que los que viven en el interior del pays no son tan crueles como los que habitan la costa. Pocos de los primeros son antropofagos, mientras que la mayor parte de los ultimos lo son.

En el Nuevo Mundo, en el tiempo de la conquista, los naturales no estaban reunidos en grandes comunidades mas que en las cimas de las Cordilleras, y en las costas en frente del Asia. Las llanuras, cubiertas de bosques, y atravesadas por rios,—los inmensos llanos que se extienden al este, y que sir-

ven de limites al horizonte,—presentaban al ojo del espectador tribus errantes, separadas por la diferencia de idioma y de costumbres, y dispersadas como los restos de un naufragio. Por falta de otros documentos, veremos si no podemos trazar, por la analogia de las lenguas, y el estudio de la constitucion fisica del hombre, las diferentes tribus, seguir las huellas de sus emigraciones distantes y descubrir algunos de aquellos caracteres de familia, que manifiesten la antigua unida de nuestras especies.

En la Nueva Andalucia y Nueva Barcelona, los indigenas constituyen aun la mitad de la pequeña poblacion. Su numero puede contarse á sesenta mil; de los quales, veinte y quatro mil habitan en la Nueva Andalucia. Este es un numero muy considerable, si se compara con el de las naciones cazadoras del Norte de America pero parece pequeño quando le comparamos con aquellas partes de la Nueva España, en las que la agricultura ha existido por mas de ocho siglos: por exemplo, la intendencia de Oaxaca, que incluye el Mixteca y el Tzapoteca del antiguo imperio Mexicano. Esta intendencia es una tercera parte mas pequeña que las dos provincias de Cumana y Barcelona;* y sin embargo contiene mas de quatrocientos mil naturales de la raza de color de cobre. Todos los Indios de Cumana no viven juntos en las Misiones. Algunos se hallan dispersados en las inmediaciones de las ciudades, lo largo de la costa, á la que se ven atraídos por la pesca, y aun en los pequeñas caserias de los llanos. Las Misiones de los Capuchinos Aragoneses, que Humboldt visitó, contenian mas de 15 mil Indios, casi todos ellos de la raza de los Chaymas. Sin embargo, los lugares estan alli menos poblados que en la provincia de Barcelona. Su poblacion, los unos con los otros, es de quinientos á seiscientos Indios; mientras que mas al oeste, en las Misiones de los Franciscanos de Piritu, se hallan aldeas Indianas con dos ó tres mil habitantes. Al computar el numero de los naturales de la provincia de Cumana y Barcelona á 60 mil, no contamos mas que los que habitan el continente, y de ningun modo los Guayquerias de la isla de Margarita, ni los Guaraones que han conservado su

* El área de las dos provincias es de 8100 leguas quadradas, de 25 leguas el grado.

independencia en las islas formadas por el Delta del Orinoco. El número de estos se computa á ocho mil, pero esta computacion parece algo exâgerada. Excepto algunas quantas familias de Guaraones que visitan de quando en quando las tierras pantanosas cubiertas con la palma de moriche, entre el Caño de Manamo y el Guarapiche, no ha habido aun en el mismo continente, durante estos treinta años ultimos, ningunos salvages Indios en Nueva Andalucia.

Sentimos vernos obligados á usar la palabra *salvage*, pero indica la diferencia que hay entre el cultivo del Indio sugeto á las Misiones, y del Indio libre é independiente, que á veces sin embargo se halla contradecido por hechos. En los bosques del Sud de America exîsten tribus de naturales, que pacificamente reunidos obedecen á gefes,* y estan ocupados en cultivar el plantano, el casava, y el algodon, en un terreno bastante espacioso, y en texer hamacas. Estas gentes no son mas barbaras que los Indios desnudos de las Misiones, á quienes enseñan á hacer la señal de la cruz. Es un error muy comun en Europa, el considerar á todos los naturales que no estan sometidos á los Europeos, como tribus errantes que viven de la caza. La agricultura exîstia en el continente mucho tiempo antes de la llegada de los Europeos. Aun exîste entre el Orinoco y el rio de las Amazonas, en tierras llanas entre los bosques, á las que los misioneros no han podido aun penetrar. Lo que el sistema de Misiones ha hecho, es dar mayor valor á la propiedad territorial, ligando los Indios al suelo, estableciendo la estabilidad de habitacion, y dandoles un gusto por una vida quieta y pacifica. Los adelantamientos son, sin embargo, lentos y casi imperceptibles, á causa del estado de completa isolacion en que les tienen. Pero seria formarse ideas falsas sobre la condicion actual de las naciones del Sud de America, si se considerasen como sinonimas las denominaciones de Cristianos, reducidos, y civilizados; y las de paganos, salvages, é independientes. El Indio sugeto es á veces tan Cristiano como el Indio independiente, y este tan idolatra como el otro: los dos, ocupados por las necesidades del momento presente, descubren una indiferencia notable por las opiniones religiosas, y una tendencia secreta

* Estos gefes se llaman Pecanati, Apoto, ó Sibierene.

en adorar la naturaleza y sus poderes. Este culto pertenece á la mas remota infancia de las naciones: excluye idolos, y no reconoce otros lugares sagrados mas que las grutas, los valles, y los bosques.

Si los Indios independientes han casi desaparecido, desde hace un siglo, hácia el norte del Orinoco y del Apure, esto es, desde las sierras nevadas de Merida hasta el promontorio de Paria, no debemos por eso concluir, que exîsten menos naturales ahora en estos payses que en el tiempo del obispo de Chiapa, Bartolome de las Casas. Es un error muy grande presentar como un hecho general la destruccion y disminucion de los Indios en las colonias Españolas. Aun exîsten mas de seis millones de Indios de la raza de color de cobre en las dos Americas; y aunque muchas tribus é idiomas se han extinguido ó confundido las unas con las otras, es indudable que entre los tropicos, en aquella parte del Nuevo Mundo donde la civilizacion no ha penetrado mas que en el tiempo de Colon, el numero de indigenas ha aumentado considerablemente. Dos aldeas de Caribes, en las Misiones de Piritu (ó Peritoo) ó de Carony, contienen mas familias que quatro ó cinco tribus de los del Orinoco. El estado de la sociedad entre los Caribes, que han conservado su independencia, adonde nace el Esequibo y al sud de las montañas de Pacaraimo, prueba suficientemente que la población de las Misiones es mayor que la de los Caribes libres y confederados. Ademas de eso, el estado de los salvages de la zona torrida no es el mismo que el de los salvages del Misuri. Los ultimos necesitan una grande extension de territorio, porque no viven mas que de la caza; mientras que los Indios de La Guiana Española plantan casaba y plantanos. Un poco de tierra les basta á estos para su subsistencia. No temen la llegada de los blancos, como los salvages de los Estados Unidos; los que han sido progresivamente rechazados tras de las montañas del Alleghany, del Ohio, y del Misisipi, pierden sus medios de subsistencia en proporcion que se hallan reducidos en limites mas estrechos. Baxo la zona templada ya sea en las provincias internas de Mexico ó de Kentucky, el contacto de los colonos Europeos ha sido funesto á los indigenas, porque es un contacto inmediato.

Estas causas no exîsten en la mayor parte del Sud de America. La agricultura baxo los tropicos no exîge una grande extension de territorio. Los blancos se avanzan lentamente. Las ordenes religiosas han fundado sus establecimientos entre el dominio de los colonos y el de los Indios libres. Las Misiones pueden considerarse como estados intermediarios. No hay duda que han invadido la libertad de los naturales; pero han sido sin embargo ventajosas en casi todos los parages, por su tendencia hácia el aumento de la poblacion, lo que es incompatible con la vida ociosa de los Indios independientes. En proporcion que los misioneros se avanzan hácia los bosques, ganando terreno sobre los naturales, los colonos blancos en su turno tratan de ganar del lado opuesto terreno sobre los misioneros. En esta lucha lenta, el brazo seglar trata continuamente de retirar de debaxo de esta gerarquia monastica á los Indios sugetos, y los misioneros van gradualmente cediendo su lugar á los vicarios. Los blancos, y las castas de sangre mixta, se establecen entre los Indios, favorecidos por los corregidores. Las Misiones se vuelven en aldeas Españolas, y los naturales pierden hasta la memoria de su idioma nativo. Tales son los progresos de la civilizacion desde las costas al interior—un progreso muy lento, al que las pasiones del hombre sirve de impedimento, pero seguro y uniforme en su marcha.

Las provincias de la Nueva Andalucia y de Barcelona, comprehendidas baxo el nombre de Cumana, contienen en su poblacion presente mas de catorce tribus. Las de la Nueva Andalucia son los Chaymas, los Guayquerias, los Pariagotos, los Quaquas, los Aruacas, los Caribes, y los Guaraones; en la provincia de Barcelona, los Cumanagotos, los Palencas, los Caribes, los Piritus ó Piritoos, los Tomuzas ó Tomoozas, los Topocuares, los Chacopatas y los Guarivas. Nueve ó diez de stas tribus se consideran enteramente como de una raza diferente. El exâcto numero de los Guaraones, que ponen sus cabañas en las ramas mas altas de los arboles, en la boca del Orinoco, no se sabe; el de los Guayquerias, en los arrabales de Cumana, y en la peninsula de Araya, sube á dos mil. Entre las otras tribus Indianas, los Chaymas de las montañas de Caripe, los Caribes de las llanuras al sud de Nueva Barcelona, y los Cumanagotos en las Misiones de

America. Sin embargo una de sus costumbres las mas singular es, la de pasar la mayor parte de sus tardes en el rio, sentados en una silla. El Manzanares, cuya temperatura desciende en la estacion de las inundaciones, mas abaxo de 22º quando el aire está á 33º, es de un beneficio inestimable en un pays donde los calores son excesivos durante la mayor parte del año, y en donde es tan agradable el bañarse varias veces al dia. Los muchachos pasan, como quien dice, la mayor parte de su vida en el agua; todos los habitantes, y aun las mugeres de las familias mas opulentas, saben nadar; y en un pays donde el hombre se acerca tanto al estado natural, la primera qüestion que ponen es, si el agua está mas fria que en la tarde precedente. El modo de bañarse es muy variado. Humboldt dice, "Todas las tardes ibamos á una tertulia en los arrabales de los Guayquerias. En las hermosas noches que hacía luna, ponian sillas en el agua; los hombres y las mugeres estaban ligeramente vestidos, como en varios baños del norte de Europa; y la familia y huespedes pasaban varias horas metidos en el agua, fumando, y hablando, segun la costumbre del pays, de la extrema sequedad de la estacion, de las abundantes lluvias en los distritos cercanos, y en particular del luxo de que las Señoras de Cumana acusan á las de Caracas y de la Habana. La compañia no tenia ninguna aprehension de los bavas, ó pequeños cocodrilos, que ahora son en menor numero, y que se acercan de los hombres sin atacarles. Estos animales tienen tres ó quatro pies de largo. En el Manzanares no se hallan ninguno, pero hay muchos delfines, que algunas veces ascienden el rio por la noche, y amedrentan á los que se bañan arrojando caños de agua".

Como los habitantes de Cumana prefieren el aire fresco del mar á la apariencia de la vegetacion, no están acostumbrados á otro paseo que al de la playa. Los Españoles, á quienes acusan de no tener ninguna predileccion por arboledas, ó por el gorgeo de los paxaros, han transportado sus preocupaciones y sus habitos al Nuevo Mundo. En Tierra Firme, en Mexico, y en el Peru, se ve muy rara vez que un natural plante un arbol para que le de sombra; y, si exceptuamos las inmediaciones de las grandes capitales, los paseos de árboles son casi desconocidos en estos payses.

"He observado," dice Lavaysse, "una costumbre muy extraña entre las mugeres de Cumana: No gastan velos ni guantes. De esta suerte, con talles y facciones las mas agradables y expresivas, tienen un color de cobre. Mientras que me hallaba en Cumana, ofrecí varios pares de guantes á una señora y á sus hijas, á quienes debia varios favores. Los acepto, pero me dixo que ni ella ni sus hijas les podian gastar, pues no era la moda en Cumana; que si una señorita aparecia en publico con un velo y guantes, juzgarian que era una coqueta fantastica, con quien ninguno se casaria; y que tales zarandajas no eran propias sino para los petimetres, y señoritas melindrosas, de Caracas!"

Los habitantes de Cumana son muy corteses; casi se puede decir que lo son demasiado. No hay entre ellos tanto luxo como entre los de Caracas; sin embargo, sus casas estan bien amobladas. Son muy abstemios. Aquellas fiestas y comidas, que forman los encantos de la sociedad en Europa, y que en las colonias Inglesas y Francesas se repiten casi todos los dias desde el primero de Enero hasta el ultimo dia de Diciembre, no se conocen en Cumana, y en las otras provincias de Caracas.

Los Creollos de esta ciudad, que entran en la carrera de las letras, se distinguen por su penetracion, juicio, y aplicacion. Alli no se ve la misma vivacidad de espiritu que se percibe entre los Creollos de Maracaibo, pero los de Cumana se hallan compensados por mayor porcion de buen sentido y de solidez.

"Las primeras semanas de nuestra residencia en Cumana," dice Humboldt, "se pasaron en verificar nuestros instrumentos, en herbolizar en los campos vecinos, y en exâminar las huellas de los terremotos del 14 de Diciembre de 1797. Admirados al contemplar el gran numero de objetos que á la vez se presentaban á nuestra vista, nos vimos embarazados al principio en la distribucion y plan regular de nuestros estudios y observaciones. Si todo lo que nos rodeaba era digno de inspirarnos el mas vivo interes, nuestros instrumentos fisicos y astronomicos eran tales que en su turno excitaban fuertemente la curiosidad de los habitantes. Nos veiamos á cada paso distraidos por visitas; y, para no descontentar á una gente que se ale-

es lo que mantiene y perpetua la diversidad de las naciones, aquel incesante manantial de vida y de movimiento en el mundo intelectual.

Los misioneros pueden muy bien haber prohibido á los Indios ciertos usos que practicaban al nacimiento de una criatura, á su entrada en la edad de pubertad, y al enterrar los muertos; les pueden muy bien haber impedido pintar sus carnes, y el hacerse incisiones en la barba, nariz, y carrillos; pueden muy bien haber destruido en la masa de ellos las ideas supersticiosas, que les fueron misteriosamente transmitidas de padre á hijo en ciertas familias, pero les ha sido mas facil proscribir costumbres y borrar recuerdos, que substituir ideas nuevas en lugar de las viejas. El Indio de las Misiones está mas cierto de su alimento. Sin luchar continuamente contra fuerzas hostiles, contra los elementos, y contra el hombre, pasa una vida mas monotona, menos activa, y menos propia para comunicar energia al entendimiento, que el salvage ó Indio independiente. Posee aquella suavidad de caracter que pertenece al amor del reposo; no aquel que nace de la sensibilidad y de los movimientos del alma. La esfera de sus ideas no puede menos de ser pequeña, pues, no teniendo ningun comercio con los blancos, se ve separado de aquellos objetos con que la civilizacion Europea ha enriquecido al Nuevo Mundo. Todas sus acciones nacen de las necesidades del momento. Taciturnos, nunca alegres, absortos en si mismos, se revisten de un aire sedentario y misterioso. Quando uno no ha residido mas que por corto tiempo en las Misiones, y que no está muy familiarizado con el aspecto de los naturales, está dispuesto á tomar el estado de indolencia, y de entorpecimiento natural, por una expresion de melancolia, y por una disposicion á la meditacion.

SECCION II.

DE LOS CHAYMAS.

De la nacion de los Chaymas hay mas de quince mil que habitan las Misiones de que ya hemos hablado. Esta nacion, poco guerrera, que el Padre Francisco de Pamplona empezó a

sugetar á mediados del siglo diez y siete, tiene los Cumanagotos hácia el oeste, los Guaraones hácia el este, y los Caribes hácia el sud. Ocupa aquel espacio lo largo de las elevadas montañas del Cocollar y del Guacharo, las orillas del Guarapiche, del rio Colorado, del Areo, y del Caño de Caripe.

Segun las observaciones estatisticas que el Padre Prefecto Fray Francisco de Chiprana hízo con mucho cuidado, habia en las Misiones de los Capuchinos Aragoneses de Cumana, 19 lugares de Misiones, de los quales el mas viejo fue establecido en 1728; conteniendo 1465 familias, y 6433 personas: diez y seis lugares de doctrina, de los quales el mas antiguo data de 1660; conteniendo 1766 familias, y 8170 personas.* Estas Misiones sufrieron mucho en 1681, 1697, y 1720, por las invasiones de los Caribes, que eran entonces independientes, los que quemaron las aldeas. Desde 1730 á 1736, la poblacion disminuyó a causa de las devastaciones de las viruelas, un mal siempre mas funesto á la raza de color de cobre que á los blancos. Muchos de los Guaraones, que habian sido reunidos, se volvieron á sus tierras pantanosas. Catorce Misiones viejas quedaron desiertas, y no se han vuelto á reunir.

Los Chaymas son, por lo general, bastante pequeños; y parecen mucho mas pequeños quando se comparan, no diremos con sus vecinos los Caribes, ó con los Payaguas ó Guayquilitas** del Paraguay, todos ellos singularmente altos, pero con los naturales ordinarios de America. La estatura comun del Chayma es cinco pies y dos pulgadas; es corpulento, tiene espaldas muy anchas, y el pecho estrecho. Todos sus miembros son redondeados y carnosos. Su color es el mismo que el de toda la raza Americana, desde las tierras lisas frias de Quito y Nueva Granada, á los ardientes llanos de las Amazonas. La influencia variada de clima no puede cambiarle: está ligado con las disposiciones

* Las labranzas pertenecientes á estas 35 aldeas, contienen 6554 almudas. El numero de bacas no subia en 1792 mas que á 1883.

** La estatura ordinaria de los Guayquilitas, ó Muayas, que viven entre 20° y 22° de latitud meridional, es, segun Azara, de seis pies Ingleses y media pulgada. Los Payaguas son igualmente altos, y han dado su nombre al Payaguay ó Paraguay.

organicas, que han sido transmitidas desde hace muchos siglos sin la menor alteracion de generacion en generacion. Si el color uniforme de la tez es mas roxo y de color de cobre hácia el norte, entre los Chaymas es, al contrario, mas pardo y moreno. La denominacion de raza de color de cobre, no pudo jamas originar en la America equinoccial para designar á los naturales.

La expresion de la fisonomia de los Chaymas, sin ser dura ni austera, tiene un no se que de sedentario y melancolico. La frente es pequeña y nada prominente. De aqui sucede que en varias lenguas de estos payses dicen para expresar la belleza de una muger, "que es gorda, y que tiene una frente estrecha." Los ojos de los Chaymas son negros, hundidos, y muy largos; pero no les tienen tan obliquamente, ni son tan pequeños, como los de la raza del Mongol, de los que Jornandes dice que antes son puntos que ojos; *magis puncta quam lumina.* El lagrimal está bastante subido hácia las sienes; las cejas son negras, ó de un pardo obscuro, delgadas, y poco arqueadas; las pestañas son muy largas; y la costumbre de mirar á la tierra, como si estubiesen sumamente cansados, suaviza la mirada de las mugeres, y el ojo, con este velo, parece mas pequeño que lo que es. Si los Chaymas, y en general todos los indigenas del Sud de America y de Nueva España, se parecen á la raza del Mongol por la forma de sus ojos, lo subido de los huesos de la cara, lo largo y chato de su cabello, y por la falta casi entera de barbas difieren esencialmente de ellos por la forma de su nariz, que es bastante larga, prominente de arriba á abaxo, y gruesa hácia las ventanas de la nariz, las que se inclinan hácia abaxo, como en todas las naciones de la raza Caucasiana. Su boca ancha, con labios poco salidos aunque gruesos, tiene una expresion de bondad. El pasage de la nariz á la boca está marcado en los dos sexôs por dos surcos, que van desde las ventanas de la nariz hácia las esquinas de la boca. La barba es muy corta y redonda; y las quixadas notables por su fuerza y anchura.

Aunque los Chaymas tienen dientes muy blancos y hermosos, como todos los hombres que pasan una vida simple, no son sin embargo tan fuertes como los de los Negros. El habito de pintarse ó teñirse los dientes de negro desde la edad de quince

años, con el jugo de ciertas yerbas,* y de la cal caustica, atraxo la atencion de los primeros viageros; pero á este momento es enteramente desconocida. Tales han sido las emigraciones de las diferentes tribus en estos payses, particularmente desde las incursiones de los Españoles que hacian el trafico de esclavos, que es muy posible que los habitantes de Paria, visitados por Colon y Ojeda, no fuesen de la misma raza que los Chaymas. Es dudoso, que la costumbre de teñirse los dientes de negro fuese, según dice Gomara,** originalmente fundada en sus ideas extravagantes de belleza, ó practicada con el objeto de impedir el dolor de muelas. Este es un mal desconocido entre los Indios. Los mismos blancos apenás sufren nada de él en las colonias Españolas, á lo menos en las regiones calidas donde el temperamento es uniforme. Estan mas expuestos al otro lado de las Cordilleras, en Sta. Fé, y en Popayan.

Los Chaymas, como casi la mayor parte de las naciones de indigenas, tienen unas manos delgadas y pequeñas. Sus pies son grandes, y los dedos de los pies retienen una mobilidad extraordinaria. Todos los Chaymas tienen un aire y semejanza de familia; y esta analogia de forma, que todos los viageros

* Los primeros historiadores de la conquista atribuyen este efecto á las hojas de un arbol, que los naturales llaman *hay*, que se parece al myrto. Entre naciones muy distantes las unas de las otras, el pimiento tiene el mismo nombre: entre los Haytianos (de la Isla de Sto. Domingo) aji ó ahi; entre los Maypures del Orinoco, a-i. Algunas plantas aromaticas y estimulantes, que no todas ellas pertenecen al genus capsicum, eran designadas por el mismo nombre.

** Cap. 78. p. 101. Las naciones que los Españoles vieron en la costa de Paria, quiza tenian la costumbre de estimular los organos del gusto por la cal caustica, como otros empleaban el tabaco, el chimo, las hojas del cocoa, ó betel. Este uso se halla aun á este momento, aunque mas al oeste, entre los Guagiros, á la boca del rio Hacha. Estos Indios, que son aun salvages, llevan conchitas calcinadas y polvarizadas, en la nuez de una fruta que les sirve de vaso para varias cosas, y que llevan sospendido á la cintura. El polvo de los Guagiros es un articulo de comercio, como lo era tambien, segun afirma Gomara, el de los antiguos Indios de Paria. En Europa, el habito inmoderado de fumar vuelve los dientes pagizos y negros; ¿pero acaso seria una conclusion justa la de que, los que fuman entre nosotros lo hacen porque creen que los dientes pagizos son mas bonitos que los blancos?

observan, es tanto mas notable, quanto entre los años de veinte á cinquenta, la diferencia de edad no se denota por las arrugas en el pellejo, por el color del pelo, ó por la decrepitud del cuerpo. Al entrar en una de sus cabañas, es á veces dificil distinguir el padre del hijo, y no confundir una generacion con otra. Humboldt atribuye este aire de familia á dos causas diferentes, —a la situacion local de las tribus Indianas, y á su grado inferior de cultivo intelectual. Las naciones salvages, estan subdivididas en una infinidad de tribus, que teniendo un odio mortal las unas por las otras, no forman ninguna alianza matrimonial, aunque sus lenguas nazcan de la misma raiz, ó que sus habitaciones no esten separadas mas que por un brazo de rio, ó por un grupo de cuestas. Quanto menos numerosas son las tribus, tanto mas los matrimonios entre las familias repetidos por muchos siglos, tienden á fixar cierta igualdad de conformacion, un cierto prototipo organico, que puede llamarse nacional. Este prototipo se conserva baxo el gobierno de las Misiones formadas en tribus. El estado isolado es el mismo, y los matrimonios no se contraen mas que por los habitantes de un mismo lugar. Aquellos lazos de sangre que unen casi una nacion, se hallan indicados de un modo muy simple en el lenguage de los Indios nacidos en las Misiones, ó por los que, habiendo sido traidos de los bosques á las Misiones, han aprendido el Español. Para designar los individuos que pertenecen á una misma tribu, emplean las palabras de "mis parientes."

Estas causas, que no dependen mas que del estado isolado, cuyos efectos se hallan entre los Judios en Europa, entre las diferentes castas Indianas, y entre las naciones montañesas en general, estan unidas á otras hasta ahora descuidadas. Humboldt ha observado, que es el cultivo intelectual lo que mas contribuye á diversificar las facciones. Las naciones barbaras antes tienen una fisionomia de tribu, que de este ó del otro individuo. El salvage y el hombre civilizado son como los animales de una misma especie, entre los quales los unos andan por los bosques, mientras que los otros participan con nosotros de los bienes y males de la civilizacion. La variedad de forma y de color es mas freqüente en animales domesticos. ¡Que diferencia tan grande hay entre la movilidad de las facciones y la va-

riedad de fisionomia, de los perros del Nuevo Mundo que se han vuelto salvages, y de los que hallan todos sus caprichos gratificados en las casas de la gente opulente! Tanto en los hombres como en los animales, los movimientos del alma se reflexan en las facciones; y las facciones adquieren el mismo habito de movilidad, en proporcion que los movimientos del alma son mas freqüentes, mas variados, y mas durables. Pero los Indios de las Misiones, lexos de todo cultivo, unicamente guiados por sus necesidades fisicas, satisfaciendo sin ninguna dificultad casi todos sus deseos, baxo un clima dichoso, pasan una vida triste y monotona. La mayor igualdad reyna entre los miembros de una misma communidad; y esta uniformidad, esta situacion invariable, se halla pintada en las facciones de los Indios.

Baxo el sistema de los frailes, las pasiones violentas, tales como el resentimiento y la colera, no agitan al natural tanto como quando vive en los bosques. Si el salvage se entrega á movimientos impetuosos y repentinos, su fisionomia, hasta entonces calma y sin movimiento, se cambia inmediatamente en contorsiones convulsivas. Su pasion es transiente en proporcion á su violencia. Entre los Indios de las Misiones, su colera es menos furiosa, menos franca, pero dura mas. Ademas de eso, en todas las condiciones del hombres, sucede que no es la energia, ó la violencia de la pasion la que da expresion á las facciones; antes es aquella sensibilidad del alma, que nos trae en contacto continuamente con el mundo exterior, que multiplica nuestras penas y placeres, y que se manifiesta á la vez en nuestra fisionomia, en nuestras costumbres, y en nuestro idioma. Si la variedad y la movilidad de las facciones adornan la naturaleza animada, debemos admitir tambien que las dos aumentan con la civilizacion, sin ser enteramente producidas por ella. En la grande familia de las naciones, ninguna raza une tanto estas ventajas como la de Caucasus ó Europea. No es sino en los blancos, en quienes se observa la penetracion instantanea del sistema dermoidal por la sangre,—aquel ligero cambio de color en la cara, que da una expresion tan poderosa, á los movimientos del alma. "¿Como podremos confiar en el que no sabe sonrojar?" dice el Europeo en su odio inveterado por el Negro é Indio. Debemos admitir tambien, que esa insensibilidad de fac-

observan, es tanto mas notable, quanto entre los años de veinte á cinquenta, la diferencia de edad no se denota por las arrugas en el pellejo, por el color del pelo, ó por la decrepitud del cuerpo. Al entrar en una de sus cabañas, es á veces dificil distinguir el padre del hijo, y no confundir una generacion con otra. Humboldt atribuye este aire de familia á dos causas diferentes, —a la situacion local de las tribus Indianas, y á su grado inferior de cultivo intelectual. Las naciones salvages, estan subdivididas en una infinidad de tribus, que teniendo un odio mortal las unas por las otras, no forman ninguna alianza matrimonial, aunque sus lenguas nazcan de la misma raiz, ó que sus habitaciones no esten separadas mas que por un brazo de rio, ó por un grupo de cuestas. Quanto menos numerosas son las tribus, tanto mas los matrimonios entre las familias repetidos por muchos siglos, tienden á fixar cierta igualdad de conformacion, un cierto prototipo organico, que puede llamarse nacional. Este prototipo se conserva baxo el gobierno de las Misiones formadas en tribus. El estado isolado es el mismo, y los matrimonios no se contraen mas que por los habitantes de un mismo lugar. Aquellos lazos de sangre que unen casi una nacion, se hallan indicados de un modo muy simple en el lenguage de los Indios nacidos en las Misiones, ó por los que, habiendo sido traidos de los bosques á las Misiones, han aprendido el Español. Para designar los individuos que pertenecen á una misma tribu, emplean las palabras de "mis parientes."

Estas causas, que no dependen mas que del estado isolado, cuyos efectos se hallan entre los Judios en Europa, entre las diferentes castas Indianas, y entre las naciones montañesas en general, estan unidas á otras hasta ahora descuidadas. Humboldt ha observado, que es el cultivo intelectual lo que mas contribuye á diversificar las facciones. Las naciones barbaras antes tienen una fisionomia de tribu, que de este ó del otro individuo. El salvage y el hombre civilizado son como los animales de una misma especie, entre los quales los unos andan por los bosques, mientras que los otros participan con nosotros de los bienes y males de la civilizacion. La variedad de forma y de color es mas freqüente en animales domesticos. ¡Que diferencia tan grande hay entre la movilidad de las facciones y la va-

riedad de fisionomia, de los perros del Nuevo Mundo que se han vuelto salvages, y de los que hallan todos sus caprichos gratificados en las casas de la gente opulente! Tanto en los hombres como en los animales, los movimientos del alma se reflexan en las facciones; y las facciones adquieren el mismo habito de movilidad, en proporcion que los movimientos del alma son mas freqüentes, mas variados, y mas durables. Pero los Indios de las Misiones, lexos de todo cultivo, unicamente guiados por sus necesidades fisicas, satisfaciendo sin ninguna dificultad casi todos sus deseos, baxo un clima dichoso, pasan una vida triste y monotona. La mayor igualdad reyna entre los miembros de una misma communidad; y esta uniformidad, esta situacion invariable, se halla pintada en las facciones de los Indios.

Baxo el sistema de los frailes, las pasiones violentas, tales como el resentimiento y la colera, no agitan al natural tanto como quando vive en los bosques. Si el salvage se entrega á movimientos impetuosos y repentinos, su fisionomia, hasta entonces calma y sin movimiento, se cambia inmediatamente en contorsiones convulsivas. Su pasion es transiente en proporcion á su violencia. Entre los Indios de las Misiones, su colera es menos furiosa, menos franca, pero dura mas. Ademas de eso, en todas las condiciones del hombres, sucede que no es la energia, ó la violencia de la pasion la que da expresion á las facciones; antes es aquella sensibilidad del alma, que nos trae en contacto continuamente con el mundo exterior, que multiplica nuestras penas y placeres, y que se manifiesta á la vez en nuestra fisionomia, en nuestras costumbres, y en nuestro idioma. Si la variedad y la movilidad de las facciones adornan la naturaleza animada, debemos admitir tambien que las dos aumentan con la civilizacion, sin ser enteramente producidas por ella. En la grande familia de las naciones, ninguna raza une tanto estas ventajas como la de Caucasus ó Europea. No es sino en los blancos, en quienes se observa la penetracion instantanea del sistema dermoidal por la sangre,—aquel ligero cambio de color en la cara, que da una expresion tan poderosa, á los movimientos del alma. "¿Como podremos confiar en el que no sabe sonrojar?" dice el Europeo en su odio inveterado por el Negro é Indio. Debemos admitir tambien, que esa insensibilidad de fac-

observan, es tanto mas notable, quanto entre los años de veinte á cinquenta, la diferencia de edad no se denota por las arrugas en el pellejo, por el color del pelo, ó por la decrepitud del cuerpo. Al entrar en una de sus cabañas, es á veces dificil distinguir el padre del hijo, y no confundir una generacion con otra. Humboldt atribuye este aire de familia á dos causas diferentes, —a la situacion local de las tribus Indianas, y á su grado inferior de cultivo intelectual. Las naciones salvages, estan subdivididas en una infinidad de tribus, que teniendo un odio mortal las unas por las otras, no forman ninguna alianza matrimonial, aunque sus lenguas nazcan de la misma raiz, ó que sus habitaciones no esten separadas mas que por un brazo de rio, ó por un grupo de cuestas. Quanto menos numerosas son las tribus, tanto mas los matrimonios entre las familias repetidos por muchos siglos, tienden á fixar cierta igualdad de conformacion, un cierto prototipo organico, que puede llamarse nacional. Este prototipo se conserva baxo el gobierno de las Misiones formadas en tribus. El estado isolado es el mismo, y los matrimonios no se contraen mas que por los habitantes de un mismo lugar. Aquellos lazos de sangre que unen casi una nacion, se hallan indicados de un modo muy simple en el lenguage de los Indios nacidos en las Misiones, ó por los que, habiendo sido traidos de los bosques á las Misiones, han aprendido el Español. Para designar los individuos que pertenecen á una misma tribu, emplean las palabras de "mis parientes."

Estas causas, que no dependen mas que del estado isolado, cuyos efectos se hallan entre los Judios en Europa, entre las diferentes castas Indianas, y entre las naciones montañesas en general, estan unidas á otras hasta ahora descuidadas. Humboldt ha observado, que es el cultivo intelectual lo que mas contribuye á diversificar las facciones. Las naciones barbaras antes tienen una fisionomia de tribu, que de este ó del otro individuo. El salvage y el hombre civilizado son como los animales de una misma especie, entre los quales los unos andan por los bosques, mientras que los otros participan con nosotros de los bienes y males de la civilizacion. La variedad de forma y de color es mas freqüente en animales domesticos. ¡Que diferencia tan grande hay entre la movilidad de las facciones y la va-

riedad de fisionomia, de los perros del Nuevo Mundo que se han vuelto salvages, y de los que hallan todos sus caprichos gratificados en las casas de la gente opulente! Tanto en los hombres como en los animales, los movimientos del alma se reflexan en las facciones; y las facciones adquieren el mismo habito de movilidad, en proporcion que los movimientos del alma son mas freqüentes, mas variados, y mas durables. Pero los Indios de las Misiones, lexos de todo cultivo, unicamente guiados por sus necesidades fisicas, satisfaciendo sin ninguna dificultad casi todos sus deseos, baxo un clima dichoso, pasan una vida triste y monotona. La mayor igualdad reyna entre los miembros de una misma communidad; y esta uniformidad, esta situacion invariable, se halla pintada en las facciones de los Indios.

Baxo el sistema de los frailes, las pasiones violentas, tales como el resentimiento y la colera, no agitan al natural tanto como quando vive en los bosques. Si el salvage se entrega á movimientos impetuosos y repentinos, su fisionomia, hasta entonces calma y sin movimiento, se cambia inmediatamente en contorsiones convulsivas. Su pasion es transiente en proporcion á su violencia. Entre los Indios de las Misiones, su colera es menos furiosa, menos franca, pero dura mas. Ademas de eso, en todas las condiciones del hombres, sucede que no es la energia, ó la violencia de la pasion la que da expresion á las facciones; antes es aquella sensibilidad del alma, que nos trae en contacto continuamente con el mundo exterior, que multiplica nuestras penas y placeres, y que se manifiesta á la vez en nuestra fisionomia, en nuestras costumbres, y en nuestro idioma. Si la variedad y la movilidad de las facciones adornan la naturaleza animada, debemos admitir tambien que las dos aumentan con la civilizacion, sin ser enteramente producidas por ella. En la grande familia de las naciones, ninguna raza une tanto estas ventajas como la de Caucasus ó Europea. No es sino en los blancos, en quienes se observa la penetracion instantanea del sistema dermoidal por la sangre,—aquel ligero cambio de color en la cara, que da una expresion tan poderosa, á los movimientos del alma. "¿Como podremos confiar en el que no sabe sonrojar?" dice el Europeo en su odio inveterado por el Negro é Indio. Debemos admitir tambien, que esa insensibilidad de fac-

padres, y se van al monte, adonde continuan por quatro ó cinco dias, alimentandose de frutas y de raizes. Al viajar por las Misiones, es muy comun hallar las aldeas desiertas, porque los habitantes estan en sus jardines o en el monte. Entre las naciones civilizadas, la pasion por la caza nace en parte quiza del mismo sentimiento, del encanto de la soledad, del amor innato de la independencia, de las impresiones fuertes de la naturaleza, quantas veces el hombre se halla en contacto con ella sola.

La condicion de las mugeres entre los Chaymas es, como entre todas las naciones semibarbaras, un estado de privacion y de pena. Su destino es el trabaxo mas duro. Quando los Chaymas vuelven por la tarde de sus jardines, el hombre no trae nada mas que su machete ó cuchillo, con el que aclara su camino de los espinos, &c. Pero la muger va doblada baxo el peso de plantanos; lleva en sus brazos un niño; y á veces dos mas sobre su carga. Apesar de esta desigualdad de condicion, las mugeres Indianas del Sud de America parecen por lo general mas dichosas que las de los salvages del Norte. Entre las Montañas Alleghany y las de Misisipi, en todos aquellos parages en que los naturales no viven del producto de la caza, las mugeres cultivan el maiz, las abas, y las calabazas; y los hombres no participan nada en los trabaxos del campo. Baxo la zona torrida, las naciones cazadoras son muy raras, y en las Misiones los hombres trabaxan en los campos como las mugeres.

Nada excede la dificultad con que los Indios aprenden el Español. Tienen una aversion absoluta por la lengua, mientras que viviendo separados de los blancos, no ambicionan el titulo que les dan en las Misiones de "Indios muy ladinos." "Pero lo que mas me sorprendio, dice Humboldt, no tan solo entre los Chaymas, pero en todas las Misiones distantes que despues visité, es la gran dificultad que hallan los Indios en clasificar y expresar las ideas mas simples en el Español, y aun quando entienden perfectamente el sentido de las palabras, y de las frases. Quando un blanco les hace preguntas sobre objetos que les rodean desde su cuna, manifiestan una imbecilidad que excede á la de la infancia. Los misioneros aseguran, que este embarazo no es el efecto de timidez; que en los Indios que diariamente visitan las casas de los misioneros; y que arreglan las obras pu-

blicas, no nace de una estupidez natural, pero de los obstaculos que hallan en la estructura de una lengua tan diferente de la suya." Quanto mas lexano se halla el hombre del cultivo, tanto mayor es su inflexibilidad moral. No debemos pues sorprendernos de que los Indios isolados de las Misiones hallen obstaculos en ello, quando parecen ser desconocidos hasta de aquellos Mestizos, Mulatos, y blancos, que habitan la misma parroquia, ó sus cercanias. "He admirado amenudo," dice Humboldt, "la loquacidad con que, en Caripe, el alcalde, el gobernador, y el sargento mayor, harangaban por horas enteras á los Indios reunidos delante de la iglesia; arreglando las labores de la semana, reprehendiendo á los ociosos, y amenazando á las desobedientes. Aquellos gefes, que son todos de la raza de los Chaymas, y que transmiten las ordenes de los misioneros, hablan todos á la vez, con voz alta, con mucha enfasis, pero casi sin ninguna accion. Sus facciones no se mueven; pero sus miradas son severas é imperiosas.

"Los mismos hombres, que hacian ver agudeza de intelecto, y que sabian bastante bien el Español, no podrian juntar sus ideas, quando, al acompañarnos en nuestros paseos al rededor del convento, les haciamos preguntas por medio de los frailes. Afirmaban ó negaban quanto los frailes querian; y la indolencia, junto con aquella sutil cortesia, á la que hasta el Indio el menos cultivado no parece extraño, les hacia dar á sus respuestas aquel aire de concesion que les sugeria nuestras questiones. Los viageros deben estar bien prevenidos contra este consentimiento oficioso, quando quieren soportar sus opiniones por el testimonio de los naturales."

Los Chaymas hallan mucha dificultad en comprehender lo que pertenece á las relaciones numericas. Humboldt no halló nunca ningun natural, que no estubiese presto á decir que tenia diez y ocho, ó sesenta años. Mr Marsden ha hecho la misma observacion de los Malayas de Sumatra, aunque hace mas que cinco siglos que han sido civilizados. La lengua de los Chaymas contiene palabras que expresan numeros bastante grandes, pero hay muy pocos Indios que las sepan emplear; y habiendo visto la necesidad que de ellos tienen para su comercio con los misioneros,

los mas inteligentes de entre ellos cuentan en Español, de un modo que denota el grande esfuerzo que hacen en contar hasta treinta ó á lo mas hasta cincuenta. Las mismas personas no cuentan en la lengua Chayma mas que hasta cinco ó seis. Es natural que empleen en preferencia las palabras de una lengua en la que les han enseñado las series de unidades y decenas. Desde que los sabios de Europa no desdeñan estudiar la estructura de los idiomas de America con el mismo cuidado que aprenden la lengua Griega y Latina, no atribuyen mas á la imperfeccion de la lengua lo que puramente pertenece á lo inculto de la nacion. Es una cosa en la que todos convienen, que, casi en todas las partes, los idiomas muestran mayor riqueza, y grados mas delicados, que uno imaginaria al contemplar el estado inculto del pueblo que les habla. "Estoy lexos, dice Humboldt, de poner las lenguas del Nuevo Mundo en el mismo rango que las hermosas lenguas del Asia y de Europa; pero ninguna de ellas tiene un sistema de numeracion mas simple y regular que el Quichua y el Azteck, que se hablaban en los grandes imperios de Cuzco y de Anahuac. ¿Seria justo el afirmar, que en aquellas lenguas los hombres no cuentan mas que hasta quatro, porque en las aldeas en las que se hablan se hallan algunos pobres labradores de la raza Peruana y Mexicana que no saben contar mas? La opinion singular de que tantas naciones Americanas no cuentan mas que hasta cinco, diez, ó veinte, ha sido propagada por viageros que ignoraban, que, segun el genio de los diversos idiomas, los hombres se detienen, baxo todos los climas, a grupos de cinco, diez ó veinte unidades, (esto es, á los dedos de una mano, ó de las dos manos, ó á los de los pies tomados todos juntos); y que seis, trece, ó veinte se expresan de varios modos, por cinco y uno, diez y tres, y el pie diez.* ¿Podremos acaso afirmar, que los numeros de los Europeos no llegan mas que á diez, porque nos detenemos despues de haber formado un grupo de diez unidades?"

* Los salvages, para expresar un numero muy grande con mayor facilidad, tienen la costumbre de formar grupos de cinco, diez, ó veinte granos de maiz, segun cuentan en sus lenguas por cincos diezes, ó veintes.

SECCION III.

DE LOS PARIAGOTOS.

Se cree que la terminacion en *goto*, como en Pariagoto, Purugoto, Avarigoto, Archerigoto, Cumanagoto, Arinagoto, Kirikirisgoto, implica origen Caribe. Todas estas tribus, excepto los Purugotos del rio Caura, ocupaban antiguamente el pays que por tanto tiempo ha estado baxo el dominio de los Caribes, á saber, las costas de Berbice y de Esequibo, la peninsula de Paria, los llanos de Piritu y de Parima. Por este ultimo nombre se designa en las Misiones el pays, poco conocido, en donde nacen los rios Cujuni, Caroni, y Mao. Los Indios de Paria estan en parte mezclados con los Chaymas de Cumana. Otros han sido recogidos por los Capuchinos de las Misiones Aragonesas del Caroni; por exemplo en Cupapuy, y en Alta Gracia, adonde aun hablan su propia lengua, que parece ser un medio entre el Tamanac y el Caribe. ¿Pero es el nombre de Parias ó Pariagotos, puramente geografico? ¿Dieron los Españoles que freqüentaron estas costas desde su primer establecimiento en la isla de Cubagua, y en Macarapana, el nombre del promontorio de Paria á la tribu que le habitaba? Esto no lo afirmaremos positivamente, pues los mismos Caribes dan el nombre de Caribana al pays que ocupaban, y que se extendia desde el rio Sinu hasta el Golfo de Darien. Este es un exemplo bien notable de la identidad de nombre entre una nacion Americana y el territorio que ocupaba. Es facil concebir, que en un estado de sociedad en el que la residencia no es nada fixa, tales exemplos deben ser raros.

SECCION IV.

DE LOS GUARAONES.

Los Guaraones á Gu-ara-unus, son casi todos ellos independientes, dispersados por el Delta del Orinoco, de cuyos canales ramificados ellos tan solo tienen conocimiento. Los Caribes llaman á los Guaraones U-ara-u. Deben su independencia á la naturaleza de su pays; pues los misioneros, apesar de su zelo, no

han juzgado prudente el seguirlos á las cimas de los arboles. Es bien conocido que los Guaraones, para que sus habitaciones no esten expuestas á las grandes inundaciones, las ponen sobre los arboles de mangroves, y de palmas mauritia. Por lo general eligen grupos de arboles que crecen muy apiñados. A cosa de quince ó veinte pies sobre el nivel mas crecido del agua, texen las ramas de los unos con los otros para formar un suelo, que cubren despues con sus hojas anchas. Los texados de estas cabañas aerias estan igualmente cubiertos de hojas del mismo arbol, á los que tienen amarrados sus canoas.

Hacen pan del arina medular de este arbol de palma, que es el verdadero sago del America. Esta arina se llama Yuruma. "He comido de ella, dice Humboldt, en la ciudad Sto. Tomas, en Guiana, y me se figuró muy agradable al paladar, mas parecida al pan de casava que al sago de las Indias. Los Indios me aseguraron que los troncos del mauritia, el arbol de la vida tan alabado del Padre Gumilla, no produce bastante arina á menos que corten el arbol un poco antes de que las flores aparezcan. De esta suerte el maguey, * cultibado en la Nueva España, produce tambien un licor dulce, el vino (pulque) de los Mexicanos, pero solamente quando la planta dá su largo tallo. Si se interrumpiese al arbol dar flor, la naturaleza tendria que llevar á alguna otra parte la materia sacarina ó amylacea, que se hubiera acumulado en las flores del maguey, y en el fruto del mauritia.

Algunas familias de Guaraones, asociados con los Chaymas, viven lexos de su pays nativo, en las Misiones de los Llanos de Cumana, como en Sta. Rosa de Ocopi. Quinientos ó seiscientos de entre ellos se salieron voluntariamente de sus anegadizos, no ha muchos años, y formaron en las orillas meridonales y septentrionales del Orinoco dos aldeas bastante considerables, que se llaman Zacupana y Imataca, á 25 leguas del Cabo Barima. Quando Humboldt hizo su viage á Caripe, estos Indios estaban aun sin misioneros, y vivian en una completa independencia.

Las excelentes qualidades de estos naturales como marineros, su gran numero, su conocimiento perfecto de las bocas del Orinoco, y del laberinto de brazos que se comunican los unos

* El Agave Americano; el aloe de nuestros jardines.

con los otros, dan á los Guaraones una cierta importancia politica. Favorecen aquel comercio clandestino del que la isla de la Trinidad es el centro. Probablemente facilitarian tambien una expedicion militar que subiese el Orinoco para atacar la Guiana Española. Los gobernadores de Cumana hace tiempo que trataron de llamar la atencion del ministerio Español hácia esta tribu de Indios, pero fue en vano.

Los Guaraones corren con suma agilidad en terrenos gredosos, donde ningun blanco, Negro, ó Indio se atreveria á meter; y de aqui se infiere que son menos pesados que el resto de los naturales. La misma opinion se tiene en Asia de los Tartaros de Burat. Los pocos Guaraones que Humboldt vio eran de una estatura mediana, agachados, y muy musculosos. La ligereza con que andan en parages apenas secos sin hundirse, quando ni aun tienen tablillas atadas á los pies, se le figuró el efecto de una larga costumbre.

Los Guaraones suben al numero de ocho mil, y despues de los Otomakes, son los mas alegres de las naciones Indianas. Freqüentan los lugares civilizados que estan al norte y al sud del Orinoco para vender su pesca, que tienen siempre en abundancia y las hamacas que ellos mismos fabrican. Los misioneros se sirven de estas ocasiones para catequizarles; pero, si juzgamos del poco suceso de sus esfuerzos por mas de un siglo, estos Indios antes persisten en la vida salvage por una preferencia decidida, que por ignorancia de las ventajas que promete la civilizacion.

SECCION V.

DE LOS GUAYQUERIAS.

Los Guayquerias son los pescadores mas habiles é intrepidos de aquellos payses; y tan solo ellos conocen el banco que abunda en pesca, y que rodea las islas de Coche, Margarita, Sola, y Testigos—un banco que tiene mas de quatrocientas leguas quadradas, extendiendose del este al oeste de Maniquares á la Boca del Dragon.

Los Guayquerias habitan la isla de Margarita, la peninsula de Araya, y aquel arrabal de Cumana que lleva su nombre.

Creen que su idioma sea un dialecto del de los Guaraones. Esto les ligaria con la grande familia de las naciones Caribes; pues Gili el misionero cree, que el idioma de los Guayquerias es uno de los numerosos dialectos que toman su origen de la lengua Caribe. Estas afinidades son muy interesantes, porque manifiestan las antiguas relaciones entre naciones dispersadas por una vasta extension de pays, desde la boca del rio Cauca, y los manantiales del Erevato, en Parima, hasta la Guiana Francesa y las costas de Paria.

La denominacion de Guayquerias, como las del Peru y Peruviano, debe su origen á una mera equivocacion. Los compañeros de Christoval Colon, costeando lo largo de la isla Margarita, en donde residen aun muchos de los principales Guayquerias en la costa septentrional, hallaron algunos quantos naturales cogiendo peces con un varal muy puntiagudo, que hechaban al mar atado á una soga. Les preguntaron en la lengua de Hayti su nombre; y los Indios creyendo que la qüestion era sobre sus arpones, hechos del arbol de palma de macana, cuya madera es sumamente dura y pesada, respondieron "guaike, guaike," que significa un *varal con punta*. Una diferencia muy notable existe al presente entre los Guayquerias, una tribu civilizada de habiles pescadores, y aquellos salvages Guaraones del Orinoco, que sospenden sus habitaciones en los troncos del palma de mauritia.

Los Guayquerias de La Banda del Norte se consideran como la raza mas noble, porque creen que estan menos mezclados con los Chaymas, é Indios de otras razas. Se distinguen de los Guayquerias del continente por su modo de pronunciar el Español, que lo hablan sin separar casi los dientes. Muestran con orgullo á los Europeos la Punta de la Galera, asi llamado á causa del navio de Colon, que ancló alli, y en el puerto de Manzanillo, en donde juraron por la primera vez á los blancos, en 1498, una amistad que nunca han quebrantado, y que les ha dado en el estilo antiguo de la corte el titulo de "fieles."

Los Guayquerias vienen á ser unos 2000.

SECCION VI.

DE LOS QUAQUAS.

Los Quaquas, que los Tamanakes llaman Mapojes, constituyen una tribu antiguamente muy guerrera, y aliada de los Caribes. Es un fenómeno muy curioso el hallar á estos mezclados con los Chaymas en las Misiones de Cumana, pues su idioma, como el del Ature de los Raudales del Orinoco, es un dialecto de la lengua Saliva; y su residencia original era á las orillas del Asiveru, que los Españoles llaman Cuchivero. Han llevado sus emigraciones cien leguas mas hácia el nort-este. Humboldt oyó hablar de ellos en el Orinoco, mas arriba de la boca del Meta; y lo que es aun mas singular es, que los misioneros Jesuitas han hallado Quaquas hasta en las mismas Cordilleras de Popayan. Raleigh nombra, entre los naturales de la isla de la Trinidad, los Salivas, una tribu de un caracter muy suave, del Orinoco, que habita al sud de los Quaquas. Quiza que estas dos tribus, que casi hablan la misma lengua, viagaron juntas hácia la costa.

SECCION VII.

DE LOS CUMANAGOTOS.

Los Cumanagotos, ó segun la pronunciacion de los Indios, los Cumanacotos, habitan en esta epoca al oeste de Cumana, en las Misiones de Piritu, donde viven cultibando la tierra. Su numero sube á mas de 26,000.

Su lenguage, como el de los Palencas ó Palenques, y Guãrivas, es entre el Tamanac y el Caribe, pero se acerca mas del primero. Estos son á la verdad idiomas de una misma familia; pero si fuesemos á considerarles como simples dialectos, el Latin debe ser segun eso un dialecto del Griego, y la lengua Sueca un dialecto del Aleman. Quando se trata de la afinidad de las lenguas, no debemos olvidar que estas afinidades se pueden graduar diferentemente, y que seria confundirlo todo, el no distinguir entre los dialectos simples y las lenguas de una misma familia. Los Cumanagotos, los Tumanakes, los Chaymas, los Gua-

raones, y los Caribes, no se entienden entre ellos, á pesar de la grande analogia de las palabras, y de la estructura gramatical que sus idiomas presentan.

Los Cumanagotos habitaban, al principio del siglo diez y seis, las montañas del Brigantin y de Parabolata. El Padre Ruiz Blanco, primeramente profesor en Sevilla, y despues misionero en la provincia de Nueva Barcelona, publicó en 1683 una gramatica del Cumanagoto, y algunas obras teologicas en la misma lengua.

Humboldt no pudo lograr se le informase si los Piritus, Cocheymas, Chacopatas, Tomuzas, ahora confundidos en las mismas aldeas que los Cumanagotos, y hablando su lengua, fueron originalmente tribus de la misma nacion. Los Piritus han tomado su nombre de la quebrada Pirichucuar, en donde la pequeña palma espinosa llamada Piritu crece en abundancia, y cuya madera, sumamente tersa, y de consiguiente poco combustible, sirve para hacer pipas. En este parage, la aldea de la Concepcion de Piritu fue fundada en 1556, el lugar principal de las Misiones de Cumanagoto, conocidas por el nombre de las Misiones de Piritu.

SECCION VIII.

DE LOS CARIBES.

Este fue el nombre que les fue dado por los primeros navegantes, y que retienen aun por toda la America Española. Los Franceses y los Alemanes le han transformado en Caraïbes. Los mismos naturales se llaman Carina, Calina, y Callinago.

En este pays los Caribes ocupan una grande extension de territorio, y tambien existen en la Guiana Francesa, y en la Trinidad. La diferencia que hay entre los Caribes y las otras tribus de las provincias unidas, y la superioridad fisica é intelectual de los primeros, tiende á probar que han tenido un origen mas noble y diferente. Aunque estaban igualmente distantes de la civilizacion que los Parias, quando llegaron los primeros Europeos,

sin embargo los Caribes se consideraban, y aun ahora se consideran como una raza privilegiada. Hablan de los otros salvages con desprecio y desden.

Sin embargo, Humboldt atravesó algunas Misiones de Caribes en los llanos, al volver de su incursion en el Orinoco, y cree que los Galibes (los Caribi de Cayana), los Tuapocas, y los Cunaguaras, que originalmente habitaban los llanos entre las montañas de Caripe (Caribe) y el lugar de Maturin, los Jaois de la isla de la Trinidad y de la provincia de Cumana, y quiza tambien los Guarivas, los aliados de los Palencas, son tribus de la grande y bella nacion Caribe.

"En el puerto de Encaramada, dice Humboldt, nos encontramos con varios Caribes de Panapana. Un cacique subia el Orinoco en su canoa, para juntarse con los que hacen la famosa pesca de huevos de tortuga. Su canoa estaba redondeada en su extremidad inferior como un bongo, y seguida de un pequeño esquife llamado curiara. El iba sentado baxo un toldo, construido, lo mismo que las velas, de hojas de palma. Su gravedad fria y silenciosa, el respeto con que le trataban sus sirvientes, todo denotaba que era un personage de importancia. Sin embargo, su equipamento era el mismo que el de sus Indios. Todos ellos iban desnudos, armados de arco y flechas, y cubiertos de anotto, que es la fecula colorante del bixa orillana. El gefe, los domesticos, los muebles, la canoa, y las velas, todo estaba pintado de roxo. Estos Caribes son hombres de una estatura casi atletica; á nosotros se nos figuraron mucho mas altos que los Indios que habiamos visto hasta entonces. Su cabello liso y espeso, cortado sobre la frente como el de los coristas, sus cejas pintadas de negro, s uaire á la vez triste y animado, dan á su fisonomia una expresion de una aspereza singular. No habiendo visto hasta entonces mas que algunas calaveras de Caribes de las islas de las Indias Occidentales, conservadas en los gabinetes de Europa, nos sorprendimos al ver que estos Indios, que eran de una raza pura, tenian la frente mucho mas redonda que lo que habiamos visto descrito. Las mugeres muy altas, pero disgustantes por su falta de limpieza, llevaban á sus hijos á cuestas, sus muslos y piernas las tenian atadas de trecho en trecho con faxas de algodon; la carne, fuertemente comprimida por estos ligados, es-

taba hinchada entre las distancias. Se observa por lo general, que los Caribes son tan atentos á su exterior, y á sus adornos, como es posible para hombres que estan en cueros y pintados de colorado. Dan mucha importancia á ciertas formas del cuerpo; y la madre que no emplease medios artificiales para dar una forma á las pantorrillas de sus hijos segun la moda del pays, se la acusaria de una indiferencia culpable.

SECCION IX.

DE LOS GOAHIROS.

Los Goahiros viven entre la jurisdiccion de Maracaibo y el Rio de la Hacha. Ocupan mas de treinta leguas de costa, y se extienden otras treinta en el interior del pays. De todos tiempos han sido considerados como los mas feroces de entre los Indios maritimos. Los Españoles no han emprehendido siquiera una vez el sugetarles. Quando se adoptó el sistema misionero, algunos frailes Capuchinos fueron enviados alli del reyno de Valencia, los que despues de mucho trabaxo lograron enseñarles algunas de las verdades de la religion Cristiana, como tambien algo de sumision á la autoridad Española. Les persuadieron jurasen fidelidad al rey, lo que nos les daba otro derecho sino el nombrar su cacique, el que mandaba en el nombre del rey. Tambien se sometieron á ciertas practicas religiosas, y dieron esperanza de que con el tiempo serian buenos Cristianos y ciudadanos, quando un suceso inesperado que ocurrio en 1766, les volvio á sepultar en aquel barbarismo, del que apenas han podido nunca salir.

Un misionero habiendo sido informado que un Indio de una aldea vecina tenia la costumbre de irse á pasar la noche con una India de sus cercanias, mandó que le cogiesen, y le azotasen. Por desgracia sus ordenes no fueron sino demasiado fielmente executadas. El Indio, cubierto todo de sangre, se volvio á su pueblo, pidiendo altamente venganza por la injuria que se le habia hecho. No tenia mas que mostrarse, para que su causa se tomase como si fuese la de todo el pueblo. Los Indios corrieron inmediatamente á las armas, y cayeron sobre el lugar en donde

el castigo habia sido efectuado. Degollaron á todos los habitantes sin distincion, y destruyeron ó quemaron todo quanto se presentó á su furor destructivo. Aunque la insurreccion era principalmente contra los misioneros; sin embargo, tubieron la fortuna de escaparse. La rebelion se hizo general en todo el territorio de esta nacion. Juraron volver á tomar aquella especie de vida, que habian abandonado bien pesarosos; y su conducta desde entonces hace ver claramente que estan determinados á no violar su juramento. Desde aquel funesto periodo, ningun misionero ha tenido la locura de exponerse á una muerte inevitable, tratando de volver á ganar un ascendiente sobre esta gente.

Su numero sube á 30,000. Estan gobernados por un cacique, para el que han erigido una ciudadela sobre una pequeña eminencia llamada La Teta, á algunas quantas leguas de distancia del mar. Crian caballos, con los que corren con una rapidez increible. Sus tropas estan todas montadas; cada soldado lleva una carabina, una cartuchera, arco y flechas. Los Ingleses de la Jamaica se mostraron muy amistosos con ellos antes de la Revolucion, y les asistieron con armas y consejos, segun dice un escritor Frances. Este mismo escritor asegura, que este comercio se mantubo baxo un pie tan intimo, que los Goahiros enviaban sus hijos á la Jamaica, para aprender á hablar la lengua Inglesa, el manejo de las armas, y de la artilleria. Esto es sin embargo muy dudoso. Si con estos medios los Goahiros hubiesen tenido mas tactica, mas disciplina, y mas valor, podrian haber muy facilmente perturbado la tranquilidad de las colonias Españolas; pero no poseyendo ambicion, ni los medios de efectuar una conquista, estan contentos con tal que puedan de quando en quando hacer alguna correria y llevarse los caballos y bueyes que encuentran, gratificando su rencor destruyendo un pays sin defensa, ó su rapacidad obligando á los habitantes á capitular, baxo las condiciones que se les antoja dictarles. Apenas tienen ninguna comunicacion con Maracaibo, porque como su jurisdiccion es la escena principal de sus robos y atrocidades, los habitantes tienen que estar continuamente preparados para rechazar los ataques de unos vecinos tan molestos.

La ciudad Española que estos Indios principalmente freqüentan, es el Rio de la Hacha, que depende de Sta. Fé. A esta

ciudad es á la que vienen á cambiar sus comodidades. Marchan en bandas, por lo comun van precedidos de sus mugeres, las que llevan á cuestas sus hijos, ademas de otras cargas demasiado pesadas aun para animales de carga. Apesar de su costumbre en este trafico, su desconfianza es tan grande, que no han adoptado nunca el cambio en metalico por temor de ser engañados. Sus transacciones son todos en cambios. Estos son por lo general caballos y bueyes, y rara vez toman otra cosa en cambio mas que licores fuertes, á los que son muy aficionados. Quando sus necesidades eran muy urgentes, tenian recurso, antes de la Revolucion, á las armas, y amagaban la ciudad ó pueblo mas cercano. Despues de algunas hostilidades los Creollos pedian la paz, la que se les concedia, con tal que se les diese algunos barriles de aguardiente, y algunos que otrós articulos de poca importancia.

Estos Indios estan bien recibidos en todas las ciudades Españolas que freqüentan, ya sea por motivo de negocios ó de curiosidad; pero observan tan poco las leyes de la reciprocidad, que no permiten ningun Creollo en su pays. El que tomase la libertad de introducirse en él, pagaria su imprudencia con la vida. Es un hecho, sin embargo, que los contrabandistas Creollos obtienen un pasaporte y una escolta para atravesar el pays de los Goahiros, con tal que paguen cierto tributo; y que de este espiritu de acomodo, su independencia ha adquirido muchos partidarios entre los mismos Creollos. Pero su conexîon la mas util es con los Ingleses de la Jamaica.

Las mugeres gastan una especie de vestido que las llega mas abaxo de las rodillas, y cortado de suerte que dexa descubierto el brazo derecho. Los hombres gastan una camisa muy corta, unos calzones que cubren la mitad del muslo, y una capa corta arremangada sobre la espalda. Este vestido está realzado por una grande variedad de plumas, por pedacitos de metal reluciente, y por oro ridiculamente fixado en las orejas, nariz, y brazos, en los dos sexôs igualmente.

Los articulos que daban á los Ingleses en cambio por sus mercancias, eran perlas que pescan en sus puertos, caballos, mulas, y bueyes. Es una circunstancia muy singular, y que denota la perfidia y ferocidad de los Goahiros, que los mismos Ingleses que freqüentaban sus puertos como amigos intimos, no se

atrevian á desembarcar por el temor, bien fundado, de ser asesinados. Los negocios del cambio se despachaban abordo; y los navios no estaban mas tiempo que lo que era absolutamente necesario.

Los navios que los accidentes del mar arrojan sobre la costa son inmediatamente la presa de estos antropofagos. Empiezan por degollar á los del navio, y acaban por dividir entre los que se hallan presentes, el cargamento del buque.

Los Cocinas forman otra pequeña nacion en la parte oriental del territorio de los Goahiros, pero son tan pusilanimes, ó probablemente tan inferiores en fuerza, que aquellos les gobiernan despoticamente, y se sirven de ellos para esclavos.

Ademas de estas tribus, hay otras varias, que habitan la provincia de Sta. Marta, y de las adyacentes, pero apenas se conoce nada de sus costumbres, usos, y aun de algunas de ellas ni el nombre.

SECCION X.

DE LOS SALIVAS.

Entre las latitudes de 4° y 8°, el Orinoco no tan solo separa los grandes montes de Parima de los esteriles llanos del Apure, del Meta, y del Guaviare, pero forma tambien los confines entre tribus de costumbres muy diferentes. Al oeste, lo largo de las llanuras desnudas dearboles, habitan los Guahitos, los Chiricoas, y los Guamos,—naciones sucias y disgustantes, orgullosas de su independencia salvage, á las que es casi imposible fixar al suelo ó habituar á un trabaxo regular. Los misioneros Españoles les caracterizan muy bien por el nombre de Indios Andantes. Al oeste del Orinoco, entre los manantiales de los rios Caura, Cataniapo, y Ventuari, viven los Macos, los Salivas, los Curacicanas, los Parecas, y los Maquiritares, tribus dociles y tranquilas, adictas á la agricultura, y facilmente sugetadas á la disciplina de las misiones. El Indio de los llanos difiere del de los bosques tanto en idioma como en costumbres, y como en dis-

posicion mental: los dos tienen una lengua que abunda en terminos atrevidos y animados; pero el lenguage del primero es mas duro, mas conciso, y mas vigoroso; el del ultimo es mas suave, mas difuso, y mas lleno de expresiones ambiguas.

El idioma de los Salivas, del que la mision de los Jesuitas ha compuesto una gramatica que está aun en manuscrito, es, como la lengua Caribe, la Tamanac, la Maypure, la Otomaca, la Guahive, y la Jaruro, una de las lenguas maternas mas general del Orinoco. El Padre Gili opina, que el Ature, el Piraoa, y el Quaqua ó Mapoje, no son mas que dialectos del Saliva. "Mi viage, dice Humboldt, fue demasiado rapido para que pudiese juzgar con certeza de esta asercion; pero aluego veremos que en la aldea de Atures, celebre por su inmediacion á los grandes raudales, no hablan el Saliva ni el Atures, pero antes el Maypures."

La residencia mas antigua de la nacion Saliva parece haber sido á las orillas occidentales del Orinoco, entre el rio Vichada * y el Guaviare, y tambien entre el Meta y el Rio Paute. Ahora se hallan Salivas, no solo en Carichina, pero tambien en las Misiones de la provincia de Casanare en Cabapuna, Guanapalo, Cabiuna, y Macuco. El numero de habitantes de este ultimo pueblo, fundado por el Padre Manuel Roman en 1730, sube á 1300.

Los Salivas son un pueblo sociable, docil, y casi timido; y mas facil, no diremos de civilizar, pero de sugetar que las otras tribus del Orinoco. Los Salivas para escaparse del dominio de los Caribes, se reunieron voluntariamente á los Misioneros Jesuitas. De consiguiente estos Padres alaban en todos sus escritos la docilidad é intelecto de esta gente.

Los Salivas son muy amigos de musica: en los tiempos mas remotos tenian trompetas de barro cocido, de quatro ó cinco pies de largo, con varias cavidades globulares, que se comunican las unas con las otras por pequeños tubos. Estas trompetas despiden sonidos sumamente lugubres. Los Jesuitas han cultivado con mucho suceso el gusto natural de los Salivas por la musica instrumental; y aun despues de la destruccion de aquella sociedad,

* La mision Saliva del rio Vichada fue destruida por los Caribes.

los misioneros del Rio Meta han continuado en San Miguel de Macuco enseñando la musica á los Indios jovenes. Ultimamente un viagero quedó sorprendido al ver los naturales tocando el violin, el violon, el triangulo, la guitarra, y la flauta.

SECCION XI.

DE LOS GUAMOS.

Los Guamos son una raza de Indios muy dificiles de fixar en un solo parage. Sus costumbres se parecen mucho á las de los Achaguas, Guajibos, y Otomacos, participando de su falta de limpieza, de su espiritu vengativo, y de su gusto por la vida errante; pero su lenguage difiere muy esencialmente. La mayor parte de los individuos de estas tribus viven de la caza, en llanos que amenudo estan inundados, y situados entre el Apure, el Meta, y el Guaviare. La naturaleza de estas regiones parece convidar á los hombres á una vida errante. Al respaldo de las altas montañas, en el centro de bosques impenetrables, el hombre tiene que fixarse y cultivar un pequeño espacio de tierra. Este cultivo no exîge mucho cuidado; mientras que en un pays en el que no hay otros caminos que los rios, la vida del cazador es dificil y laboriosa. "La Guamos, dice Humboldt, parecen hospitables, y quando entrabamos en sus cabañas, nos ofrecian peces secos y agua, que en su lengua es *cub*. Esta agua la refrescan en vasijas porosas."

SECCION XII.

DE LOS YARUROS.

La orilla derecha del Apure, mas abaxo del Apurito, está algo mejor cultivada que la orilla izquierda, donde los Yaruros (ó Japuines) han construido algunas quantas cabañas con cañas y ramas de las palmas. Viven de la caza y de la pesca; y como son muy diestros en matar jaguares, ellos son los que llevan á

lós pueblos Españoles sus pieles, que se conocen en Europa por el nombre de pieles de tigre. Un numero de estos Indios ha sido bautizado, pero no visitan nunca las iglesias Cristianas. Les consideran como salvages, porque aman su independencia. Otras tribus de Yaruros viven baxo las reglas de los misioneros en la aldea de Achaguas, situada al sud del rio Payara.

Los individuos de esta nacion tienen ciertas facciones en su fisionomia que llaman erroneamente Tartaras, y que antes pertenecen á la raza del Mongol. Su mirar es duro, su ojo muy largo, los huesos de la cara muy altos, pero la nariz prominente en todo su largo. Son mas altos, mas morenos, y menos corpulentos que los Chaymas. Los misioneros alaban el caracter intelectual de los Yaruros, que eran antiguamente una nacion fuerte y numerosa, á las orillas del Orinoco, especialmente en las cercanias de Caycara, mas abaxo de la boca del Guarico.

SECCION XIII.

DE LOS MUYSCAS.

En Cundinamarca, los Indios naturales estan divididos en tribus numerosas, que habitan las provincias, y los inmensos bosques y llanos entre los Andes y los dominios Portugueses. Quando este pays fue conquistado por Benalcazar y Ximenes de Quesada, eran muy numerosos, y los que habitaban las cordilleras de los Andes estaban casi tan avanzados en civilizacion como los Mexicanos y Peruanos; de los que sin embargo eran totalmente distintos, siendo desconocidos de los primeros, y recientemente subyugados de los ultimos. Se defendieron con mucha resolucion y perseverancia contra los Españoles; y no fue sino hasta mucho tiempo despues que fueron sugetados.

De todas las tribus que en aquella epoca habitaban este pays, el pueblo de Quito y los Moscas eran los mas civilizados, y los mas numerosos.

El lenguage de los Muyscas, que ha sido gramatizado por Bernardo de Luga, está ahora casi extinguido. Se llama el Chib-

cha, y no tiene las letras *l* ni *d;* su principal caracteristico siendo la freqüente repeticion de las silabas, *cha, che, chu.* Tenian palabras para expresar los diez numerales, al fin de los quales añadian la palabra *pie,* contando por los dedos de los pies al sumar.

Parece que conocian el uso de una especie de quadrante, por las columnas que estaban levantadas á ciertos trechos, y á la una de las quales estaban siempre una joven victima. Tambien habian hecho algunos progresos en la escultura, su calendario estaba gravado en una piedra; y algunas que otras muestras de los adelantamientos que habian hecho en este arte se han hallado casualmente.

Estas gentes eran sanguinarias en su culto de Bochica y de los dioses. Cada quince años sacrificaban un muchacho, que habia sido previamente educado en el templo principal hasta la edad de quince años. En esta ocasion el sacerdote conducia la victima con mucha ceremonia á una columna erigida en un lugar sagrado, á la que le liaba, y en la presencia de toda la nacion los guerreros le mataban a flechazos; despues de esto le sacaban el corazon, y le ofrecian sobre el altar de Bochica.

SECCION XIV.

DE LOS MUZOS.

Los Muzos eran, y aun son notables por su enemistad por los Muyscas ó Bogotanos, con quienes estan en continua guerra. Su pays era rico en esmeraldas, y es montañoso, caliente, y humedo.

Tenian una tradicion muy singular, que en tiempos antiguos habia al otro lado del Magdalena, la sombra de un hombre llamado Ari, la que se divertia en hacer caras de hombres y de mugeres en madera, las que arrojaba en el rio, del que despues salian transformadas en criaturas humanas; á estas las enseñó á cultivar la tierra: despues se dispersaron, y de ellos vienen los Indios que habitan las regiones que le rodean.

Los Muzos no tenian dioses, ni adoraban al sol ni á la luna, como los Bogotanos; pues, segun ellos decian, estos cuerpos fueron creados despues de las caras de madera, para que les alumbrasen quando se transformasen en seres vivientes.

Las ceremonias del matrimonio eran muy singulares; la muger sacudia á su marido durante el primer mes de la boda.

A sus muertos les secaban delante de un fuego lento, y no les enterraban hasta un año despues de su fallecimiento: la viuda tenia que cultivar la tierra para mantenerse hasta el entierro, despues sus parientes la llevaban á su casa.

SECCION XV.

DE LOS ZAMBOS.

El Zambo es el hijo de un Negro y de una India, ó de un Indio y de una Negra. Su color es como el de un Griff ó Cobb, el producto de un Mulato y de un Negro. El Zambo es bien formado, musculoso, y capaz de sufrir fatiga; pero todos sus gustos, todas sus inclinaciones, todas sus facultades, se dirigen al vicio. El nombre de Zambo tan solo significa en el pays aragan, borracho, embustero, ladron, y casi asesino. De diez crimenes que se cometen, los ocho pertenecen á esta clase de Zambos. La inmoralidad es su caracteristica. No se percibe esto en igual grado, entre los Negros, Mulatos, ó alguna otra raza, pura ó mixta.

"¿Porque," dice Lavaysse, "los individuos que nacen de un Africano y de una Indiana, tiene mas fuerza fisica, mejores formas, mas intelecto y energia moral, que los Negros ó Indios? ¿Porque, aunque el blanco es superior en fuerza fisica, mental y moral al Americo indigena, y al Negro,—son los individuos nacidos de la union de un blanco con una Indiana, (los Mestizos, por exemplo), inferiores en las qualidades fisicas y mentales á los Zambos? ¿Porque se distinguen los Mestizos en general por su bella presencia, una fisonomia agradable y la dulzura y docilidad de sus disposiciones? ¿Porque es el hijo de un blanco

y de una Negra, un Mulato, superior al Zambo en intelecto, pero su inferior en fuerza fisica? ¿En que consiste que quando estas razas se mezclan, sus descendientes son notables por una constitucion más robusta y vigorosa, y por una energia natural mayor que la de los individuos nacidos en el mismo clima de padres de sangre Europea ó Africana sin mezcla?"—Los que entienden la naturaleza de la mezcla de razas, podran responder á estas qüestiones.

La absurda vanidad de todas estas razas mixtas está bien descrita por Humboldt—"Pasamos la noche, dice aquel sabio, como de costumbre al aire, en una plantacion cuyo propietario se ocupaba en cazar tigres. Estaba casi desnudo, y tenia una complexion como la de un Zambo. Esto no le impedia el creerse de la casta de los blancos. Llamaba á su muger é hija, que estaban tan desnudas como él, Doña Isabela y Doña Manuela. Sin haber dejado jamas las orillas del Apure, se interesaba mucho "en las noticias de Madrid, en aquellas guerras de nunca acabar, y en todas las cosas de alla." Sabia que el rey debia ir pronto á visitar "á los grandes de Caracas; pero," añadia chanceandose, "como los cortesanos no comen mas que pan de trigo, no pasaran mas arriba de Vitoria, y no nos vendran á ver aqui." Habia yo traido conmigo un chiguire, que pensaba asar; pero nuestro hospedador nos aseguro, que "una caza Indiana como aquella no era comida para nosotros caballeros blancos." De consiguiente nos ofrecio parte de un venado que habia matado el dia antes con una flecha, pues el caballero no tenia ni polvora ni fusil.—Como no veiamos su habitacion, creimos que un pequeño bosque de plantanos nos la ocultaba; pero este hombre, tan vano de su nobleza y del color de su piel, no se habia siquiera construido un ajupa de las hojas de palma. Nos convido á que colgasemos nuestras hamacas cerca de la suya entre dos arboles; y nos aseguro, con un aire muy complaciente, que si llegasemos á subir el rio en la estacion de la lluvia, le hallariamos baxo techo. Pronto, sin embargo, hallamos motivo de quejarnos de una filosofia, que, quando se funda en la indolencia, hace al hombre indiferente á las comodidades de la vida. Un viento furioso se levantó á media noche, los relampagos iluminaban el orizonte, el trueno rodaba, y en un momento nos hallamos mojados hasta el pellejo. Durante esta tempestad un suceso muy ridiculo sirvio para di-

vertirnos un rato: el gato de Doña Isabela, que estaba agachado sobre una rama del arbol baxo el que estabamos en nuestras hamacas, se cayó durante la lluvia en la hamaca de uno de nuestros compañeros, el que herido con las uñas del gato, se despertó del profundo sueño en que se hallaba, imaginandose que alguna fiera del monte se habia hechado sobre él. Al oir sus gritos saltamos para ver lo que era, y tubimos mucha dificultad en convencerle de su error. Mientras que llovia á torrentes en nuestras hamacas, y sobre los instrumentos que habiamos desembarcado, Don Ignacio nos estaba congratulando de lo afortunados que habiamos sido de habernos hallado en sus dominios, "entre gente blanca y de trato," sin tener que dormir en la playa. Mojados como estabamos, no nos podiamos facilmente persuadir de las ventajas de nuestra situacion, y escuchabamos con bastante impaciencia una larga narrativa que nos estaba haciendo de su expedicion al rio Meta, del valor que habia desplegado en un combate muy sangriento con los Guahibos; y "del servicio que habia hecho á Dios y á su pays, en robar á sus padres los Indiecitos, para distribuirlos en las Misiones." ¡Que espectaculo tan singuar el hallar en aquella vasta soledad un hombre que se cree de raza Europea, y que no conoce otro techo que la sombra de un arbol, con todas las vanas pretensiones, todas las preocupaciones hereditarias, todos los errores, de una larga civilizacion!

SECCION XVI.

DEL ALIMENTO DE LOS INDIOS.

A LOS Otomakes les acusan de comer tierra, y esta acusacion está fundada en hechos. Humboldt trata esta materia del modo siguiente:—

"Desde mi vuelta á Europa este hecho incontestable ha sido el fundamento de una grande disputa, porque dos aserciones que son muy diferentes han sido confundidas; la de comer tierra, y la de nutrirse con ella. Aunque no nos quedamos en Uruana mas que un dia, este corto tiempo fue suficiente para instruirnos en la preparacion del poya, ó bolas de tierra. Tambien

hallé varias señales de este apetito viciado entre los Guamos, y entre la confluencia del Meta y del Apure, donde todos hablan de la geofagia como de una cosa conocida antiguamente. Me limitare aqui á una relacion de lo que nosotros vimos, y oimos de los misioneros que su triste hado les ha condenado á vivir por doce años entre la tribu salvage y turbulenta de los Otomakes.

"Los habitantes de Uruana pertenecen á aquellas naciones de los llanos de Indios andantes, que son mas dificiles de civilizar que los Indios del monte, porque tienen una aversion decidida al cultivo de la tierra, y viven exclusivamente de la caza y de la pesca. Son hombres de una constitucion muy robusta, pero feos, salvages, vengativos, y sumamente aficionados á los licores fermentados. Son animales omnivoros en el mas alto grado; y de aqui nace el adagio que tienen los otros Indios, que les consideran como barbaros. "Nada es mas disgustante que lo que un Otomake no quiere comer." Mientras que las aguas del Orinoco y de los rios que se desaguan en él estan baxas, los Otomakes subsisten de los peces y tortugas que cogen. Matan á los primeros, con asombrosa destreza, con flechas, asi que se asoman sobre la superficie del agua. Quando los rios crecen, que tanto en el Sud de America como en Egipto y en Nubia, se atribuye erroneamente á las nieves que se derriten, y que ocurren periodicamente en todos los sitios de la zona torrida, la pesca cesa casi enteramente. Entonces es tan dificil coger peces en los rios que han crecido, como lo es en medio del mar quando se navega. Estos les faltan amenudo á los pobres misioneros los dias de ayuno, como los dias que no lo son, aunque es el deber de todos los Indios jovenes, "el pescar para el convento." Al periodo de estas inundaciones, que duran dos ó tres meses, los Otomakes tragan una cantidad prodigiosa de tierra.

"Hallamos piramides de bolas de tres ó quatro pies de alto. Las bolas tenian cinco ó seis pulgadas de diametro. La tierra que comen los Otomakes es una especie de barro muy fino y gredoso, de un color entre pagizo y pardo; y estando un poco cocido, la corteza de abaxo se inclina á roxo, á causa del oxîdo de hierro que encierra en si. Hemos traido á Europa algo de esta tierra, que tomamos de las provisiones de invierno de los Indios; y hemos hallado que es absolutamente falso que sea steatica, y

que contenga magnecia. V. Vauquelin no descubrio ninguna señal de esta tierra en ella; pero halló que contenia mas silex que alumina, y un tres ó quatro por ciento de cal.

"Los Otomakes no comen indiferentemente de toda especie de tierra: escogen el stratum que contiene la tierra mas grasa, y la mas fina al tacto. ¿Pregunté al misionero, si hacian del barro humedecido una descomposicion, como asegura el Padre Gumilla, que se indica por la separacion del acido carbonico y del hydrogeno sulfureado, y que en todas las lenguas se designa por el nombre de putrefaccion? pero me aseguró que los naturales no dexan podrir el barro, ni que tampoco lo mezclan con la arina del maiz, ni con el azeite de los huevos de tortuga, ni con la grasa del cocodrilo. Nosotros mismos exâminamos en el Orinoco, y á nuestro regreso, en Paris, las bollas de barro que hemos traido, y no hemos hallado ninguna mezcla de substancia organica, ya fuese aceitosa ó harinosa. El salvage considera como nutritivo lo que satisface el hambre. De consiguiente, quando uno pregunta á un Otomake de que se alimenta durante los dos meses que el rio está mas crecido, le enseña sus bolas de greda. Esto él llama su alimento principal; pues á este periodo no puede procurarse ningun lagarto, ni ninguna raiz del helecho, ni tampoco un pez muerto.

"Si el Indio cóme tierra por necesidad durante dos meses, (de tres á cinco quartos de libra en veinte y quatro horas), no por eso deja de regalarse con ella durante el resto del año. Todos los dias en la estacion de la sequedad, quando la pesca es mas abundante, raspa las bolas de poya, y mezcla con los otros alimentos un poco de esta tierra. Lo que mas sorprendre es, que los Otomakes no enflaquecen por tragar una cantidad tan inmensa de tierra; pero al contrario son sumamente robustos, y estan muy distantes de tener el vientre hinchado y tendido. El misionero Fray Ramon Bueno observa, que nunca vio ninguna alteracion en la salud de los naturales al periodo de las grandes inundaciones del Orinoco.

"Los hechos siguientes en toda su simplicidad tubimos ocasion de verificar con certeza. Los Otomakes, durante algunos meses, comen diariamente tres quartos de libra de barro, ligeramente cocido, sin que su salud sufra visiblemente por esto. Hu-

medecen el barro de nuevo quando lo van á tragar. No se ha podido verificar hasta ahora con precision, que porcion de substancia nutritiva animal ó vegetal toman los Indios en una semana al mismo tiempo; pero es fixo que atribuyen la sensacion de saciedad al barro, y no á los malos alimentos que toman casualmente. Como ningun fenomeno fisiologico se halla enteramente isolado, sera quiza interesante exâminar varios fenomenos analogos que he podido recoger.

"He observado en todos los parages de la zona torrida, en un gran numero de indivîduos, de niños, mugeres, y á veces de hombres, un deseo desordenado y casi irresistible de tragar tierra—no una tierra alkalina ó calcarea, para neutralizar (como vulgarmente se dice) los jugos acidos, pero una tierra gredosa y untosa, que despide un olor muy fuerte. Es á veces requisito el atar las manos á los niños, ó el encerrarles, para impedir que coman tierra al momento que la lluvia cesa. En la aldea de Banco, á las orillas del trio Magdalena, vi á las Indias que fabrican las ollas, tragar continuamente pedazos grandes de barro. Estas mugeres no estaban preñadas; y me afirmaron que "la tierra es un alimento que no les era nada perjudicial." En otras tribus Americanas, los que tienen la mania de comer demasiado de este barro, enfermizan muy pronto, y mueren. Hallamos en la Mision de San Borja, una niña India de la nacion de los Guahibos, que estaba tan flaca como un esqueleto. Su madre nos informó, por medio de un interprete, que la niña se hallaba reducida á aquel estado lamentable de atrofia en conseqüencia de un apetito desordenado, habiendo rehusado casi toda especie de alimento excepto barro. Y sin embargo San Borja no está á mas de 25 leguas de la Mision de Uruana, habitada por la tribu de los Otomakes, que tragan sin experimentar ningun efecto pernicioso el poya, que no hay duda se debe atribuir al habito progresivo que adquieren. El Padre Gumilla afirma, que los Otomakes se purgan con azeite, ó por mejor decir, con la grasa derretida de los cocodrilos, quando sienten algunas obstrucciones gastricas; pero el misionero que hallamos entre ellos no estaba dispuesto á confirmar esta asercion.

"Se puede preguntar, ¿porque la mania de comer tierra es mucho mas rara en las zonas frigidas y templadas que en la to-

rrida; y porque en Europa no se halla mas que entre las mugeres que estan preñadas, y entre los niños ó niñas enfermizas? Esta diferencia entre los climas calidos y templados no nace quiza mas que del estado de inercia de las funciones del estomago, causado por la demasiada transpiracion cutanea. Se supone que se ha observado en los esclavos Africanos, que este gusto depravado de comer tierra aumenta entre ellos, y es mas pernicioso quando estan limitados á un regimen puramente vegetal, y privados de licores fuertes. Si esto quita lo dañoso que hay en la practica de comer tierra, podemos entonces felicitar á los Otomakes por su aficion decidida á la embriaguez.

"Los Negros de la costa de Guinea se delectan en comer una tierra amarilla, que llaman cauac. Los esclavos que llevan á America tratan de procurarse el mismo regalo; pero es siempre detrimental á su salud. Dicen que "la tierra de las Indias Occidentales no es tan facil de digerir como la de su pays." Thibaut de Chanvalon, en su viage á la Martinica, se expresa de un modo muy discreto sobre ese fenomeno patologico. "Otra causa, dice, de este dolor de vientre es, que varios de los Negros que vienen de la costa de Guinea comen tierra, no á causa de un gusto depravado, ó en conseqüencia de algun mal, pero á causa de un habito que contraen en Africa desde muchachos, en donde, segun dicen, comen una tierra cuyo gusto hallan sabroso, sin que les cause ningun perjuicio. Buscan en nuestras islas la tierra que es mas semejante á aquella, y prefieren la de una tufa pagiza y volcanica. La venden secretamente en nuestros mercados; pero este es un abuso que la policia debia remediar. Los Negros que tienen este habito son tan aficionados al cauac, que ningun castigo les impide el comerla."

"En el Archipielago Indiano, M. Labillardiere vio en la isla de Java, entre Surabaga y Samarang, pastillas quadradas y roxas expuestas en publico para vender. Estas pastillas, llamadas tanaampo, eran pedazos de barro, cocidos ligeramente, que los naturales comian con muchas ganas. La atencion de los fisiologos, desde mi vuelta del Orinoco, habiendose fixado fuertemente sobre estos fenomenos geofagos, M. Leschenault (uno de los naturalistas de la expedicion á las tierras meridionales baxo el mando del Capitan Baudin) ha publicado varios detalles curiosos so-

bre el tanaampo ó ampo de los Javaneses. "La tierra roxa y algo ferrugena, dice, que tanto les gusta á los habitantes de Java, la extienden en un plato de hierro y la tuestan, despues de haber sido enroscada en pequeños cilíndros, como la cascara de la canela. En este estado toma el nombre de ampo, y se vende en el mercado publico. Esta tierra tiene un gusto peculiar, que debe á la torrefaccion; es muy absorvente, y adhiere á la lengua, que se tiñe con ella. Por lo general no son mas que las Javanesas las que comen el ampo, ya sea al momento de estar preñadas, ó para enflaquecer; la falta de corpulencia considerandose en este pays como una especie de belleza. El uso de este barro es funesto para la salud; las mugeres pierden el apetito imperceptiblemente, y no pueden sin disgusto tomar el alimento por poco que sea; pero el deseo de enflaquecer y de conservar un cuerpo delgado, sabe arrostrar estos peligros, y conservar el credito del ampo.

"Los habitantes salvages de la Nueva Caledonia comen tambien grandes pedazos de lapis ollaris tostados, para entretener al hambre en tiempo de escasez. M. Vauquelin analizó esta piedra, y halló en ella, ademas de magnesia y de silex en porciones iguales, un poco de oxido de cobre. Mr. Goldberry vio tambien los Negros en Africa, en las islas de Bunk y Los Idolos, que comian una tierra de la que el mismo comió sin hallarse incomodado, y que era tambien un steatite blanco y facil de desmigar.

"Al mirar estos exemplos, que todos son tomados de la zona torrida, nos admiramos al hallar un gusto, que dirian que la naturaleza debia haber reservado para los habitantes de las regiones las mas esteriles, prevalecer entre razas de hombres incultos é indolentes, que viven en los payses del globo mas fertiles y hermosos. Vimos en Popayan, y en varios parages montañosos del Peru, cal reducida á un polvo muy fino, que lo vendian en los mercados publicos á los naturales, entre otros articulos de comestibles. Este polvo lo mezclan, quando hacen uso de él, con el coca, esto es, con las hojas del erythroxylon peruvianum. Es bien notorio que los mensageros Indios no toman ningun otro alimento por varios dias que cal y coca: los dos excitan á la secrecion de la saliva y de los jugos gastricos, y quitan el apetito sin dar alimento al cuerpo. En otras partes del Sud de America, en la costa del Rio de la Hacha, los Guahiros solamente tragan

cal, sin añadir á ella ninguna materia vegetal. Siempre llevan consigo una caxita llena de cal, como en Europa se lleva una caxa de tabaco, y como en Asia la gente lleva una caxa de betel. Esta costumbre Americana excitó la curiosidad de los primeros navegantes Españoles. La cal ennegrece los dientes; y tanto en el Archipielago Indiano, como entre varias de las razas Americanas, el teñir de negro los dientes es embellecerlos. En las regiones frias del reyno de Quito, los naturales de Tigua comen habitualmente y por gusto, sin hallarse incomodados, una tierra muy fina, mezclada de arena quartzose. Esta tierra desleida en agua se vuelve como de leche. En sus habitaciones hallamos tînajas llenas de esta bebida, y que los Indios llaman *agua ó leche de llanka*.

"Quando reflexîonamos en todos estos hechos, percibimos que este apetito desordenado por greda, magnesia, y tierra calcarea, es mas comun entre los habitantes de la zona torrida; que no es siempre ocasionado por enfermedad; y que algunas tribus comen tierra por gusto, mientras que otras (los Otomakes en America, y los habitantes de Nueva Caledonia en el Mar Pacifico) la comen por necesidad, y para acallar el hambre. Un gran numero de fenomenos fisiologicos prueban, que es facil hacer cesar el hambre temporalmente, sin que las substancias que se someten á los organos de la digestion sean, hablando propiamente, nutritivas.

"No debemos confundir las sensaciones del hambre con aquel sentimiento vago de debilidad que producen la falta de alimento, y otras causas patologicas. La sensacion del hambre cesa mucho antes que la digestion se haya hecho, ó que el quimo se haya convertido en quilo. Cesa, ya sea por una impresion nervosa y tonica, que operan los alimentos sobre las telas del estomago, ó porque el aparato digestivo está lleno de substancias que excitan las membranas pituosas á una secrecion abundante de los jugos gastricos. A esta impresion tonica de los nervios del estomago, se pueden atribuir aquellos efectos prontos y saludables de los que llaman medicamentos nutritivos, como lo son el chocolate, y todas aquellas substancias que estimulan y nutren á la vez. Es la falta de un estimulo nervoso que hace menos favorable el uso de una substancia nutritiva (del almidon, goma, ó azucar) para

la asimilacion y reparacion de las perdidas que sufre el cuerpo humano. El opio, que no es nutritivo, lo emplean en el Asia en tiempo de grande escasez con suceso; y obra en lugar de tonico. Pero quando la materia que llena el estomago no se puede considerar como alimento, esto es, como propio para asimilar, ni como tonico para estimular los nervios, la cesacion del hambre se debe probablemente tan solo á la secrecion de los jugos gastricos.

"Se sabe, que en el Oriente hacen aun mucho uso de las tierras globulares y sigiladas de Lemnos, que son tierras mezcladas con oxîdo de hierro. En Alemania, los jornaleros que trabaxan en las canteras en la montaña de Kiffhœnser, extienden sobre el pan una tierra muy fina que llaman manteca de stein * ó piedra; y hallan que satisface mucho, y que es facil de digerir."

Quando, en conseqüencia de los cambios que se estan operando en el sistema de las colonias Españolas, las Misiones del Orinoco sean mas freqüentadas por viageros ilustrados, el numero de dias durante los quales los Otomakes subsisten sin añadir ninguna otra substancia vegetal ó animal á la tierra que tragan, se determinara con precision.

Una porcion considerable de jugo gastrico y pancreatico tiene que ser empleada para digerir, ó antes para envolver y expeler con la materia fecal, una cantidad tan grande de tierra. Es facil concebir que la secrecion de estos jugos propios para entrar en la masa del quilo, se halla aumentada por la presencia de estas tierras en el estomago y en los intestinos; ¿pero en que consiste que secreciones tan abundantes, las que lexos de introducir materia nueva en el cuerpo, no producen sino la expoliacion de substancias ya adquiridas por otros medios, no causan al fin un sentimiento de debilidad? El estado de perfecta salud de que gozan los Otomakes, durante un tiempo en el que apenas exercitan su fuerza muscular, y en el que estan sugetos á un regimen tan singular, es un fenomeno dificil de explicar. No se puede atribuir á otra cosa sino á un habito transmitido de generacion en generacion.

* Esta manteca de stein no se debe confundir con la manteca de montaña (berg butter), que es una substancia salina, producida por la descomposicion del schists aluminoso.

La estructura del aparato digestivo difiere mucho en los animales que se alimentan exclusivamente de carne ó de simientes: aun es probable que el jugo gastrico cambie su naturaleza, segun sea empleado, ya sea en efectuar la digestion de substancias animales, ó las vegetales; aunque podemos gradualmente cambiar el regimen de los animales herbivoros y carnivoros, alimentar á los primeros con carne, y á los ultimos con vegetales. El hombre se puede acostumbrar á una abstinencia extraordinaria, y no hallarse incomodado de ella, si emplea substancias tonicas ó estimulantes, (varias drogas, pequeñas porciones de opio, de betel, de tabaco, ó de hojas de coca), ó si da al estomago de tiempo en tiempo, substancias terrosas é insipidas, que no son en si mismas nada nutritivas.

Como el hombre en un estado salvage, quando se ve apretado por la hambre, traga tierra ó steatites, lo mismo hacen algunos animales: tales son los lobos en el nort-este de la Europa, el ciervo, y, segun el testimonio de M. Patrin, los chivos en Siberia. Los cazadores Rusos en las orillas del Jenisey y del Amour hacen uso de una especie de greda, que llaman manteca de roca, por cebo. Los animales huelen esta tierra desde lexos, y les gusta mucho este olor, como las tierras de Bucaros, conocidas en España y Portugal por el nombre de "tierras olorosas," de las que las mugeres son muy amigas. *. Brown relata en su historia de la Jamaica, que los cocodrilos del Sud de America tragan chinas y pedazos de madera muy dura, quando los lagos que habitan estan secos, ó quando tienen necesidad de alimento. "M. Bonpland y yo observamos en un cocodrilo que tenia once pies de largo, y que disectamos en Batalley, á las orillas del Magdalena, que el estomago de este reptil contenia peces á medio digerir, y fragmentos de piedra redondos de tres ó quatro pulgadas de diametro. No es facil admitir que los cocodrilos tragasen estos pedazos de piedra casualmente, pues no cogen los peces con su quixada inferior puesta sobre la tierra al fondo del rio. Los Indios han inventado la absurda hipotesis, ¡que estos animales indolentes desean aumentar su peso para poder chapuzar con menos tra-

* Bucaro, *vas fictile odoriferum*. A las gentes les gusta beber por basos hechos de esta tierra por razon de su olor. Las mugeres de la provincia de Alentejo adquieren el habito de mascar tierra de Bucaro; y quando no se la pueden procurar, es una privacion para ellas.

baxo! Yo creo que cargan sus estomagos con piedras para excitar una secrecion abundante de los jugos gastricos. Los experimentos de M. Magendie hacen muy probable esta explicacion. Con respecto al habito de los paxaros granivoros, particularmente la gallinaceæ y las avestruzes, de tragar arena y chinas, se ha atribuido hasta ahora á un deseo instintivo de acelerar la trituracion de los alimentos en un estomago grueso y musculoso."

El mismo viagero filosofico nos da una relacion de un jugo vegetal, el del palo de vaca, que los Indios substituyen por leche.

"Volviamos, dice, de Puerto Cabello á los Valles de Aragua, y otra vez detubimos en la hacienda de Barbula, por la que han trazado el nuevo camino para Valencia. Pocas semanas antes habiamos oido hablar de un arbol, cuyo jugo es una leche alimentosa. Se llama el palo de vaca, y nos afirmaron que los Negros de la hacienda, que beben en abundancia de esta leche vegetal, la consideran como muy saludable y nutritiva. Todos los jugos lacteos de plantas siendo agrios, amargos, y mas ó menos venenosos, esta asercion se nos figuró muy singular; pero hallamos por experiencia, durante nuestra residencia en Barbula, que las virtudes del palo de vaca no habian sido exâgeradas. Este hermoso arbol crece como el manzano-estrella con sus anchas hojas, que son oblongas y puntiagudas, duras y alternadas, estan marcadas por venas laterales, prominentes á la superficie inferior, y paralelas. Algunas de ellas tienen diez pulgadas de largo. No pudimos ver la flor: la fruta es algo carnosa, y contiene una, y á veces dos nueces. Quando hacen incisiones al pie del tronco del arbol, da mucha abundancia de leche glutinosa, bastante espesa, destituida de toda acrimonia, y de un olor agradable y balsamico. Nos ofrecieron de esta leche en el casco de un tutumo ó calabaza. Bebimos muchisimo de ella por la tarde antes de irnos á acostar, y muy temprano por la mañana sin sentir el mas minimo daño. Lo viscoso de esta leche es lo unico que la hace algo desagradable. Los Negros y la gente de color que trabaxan en las plantaciones lo beben, mojando en ella su pan de maiz ó de casava. El mayordomo de la hacienda nos aseguró, que los Negros se ponian gordos á vista de ojo durante la estacion que el palo de vaca les da mas leche. Este jugo expuesto al aire presenta sobre su superficie, quiza en conseqüencia de la

absorvencia del oxîgeno atmosferico, membranas de una materia sumamente animalizada, algo pagizas, hilosas, y semejante á una substancia de queso. Estas membranas separadas del resto del liquido mas aquoso son elasticas, casi lo mismo que el caoutchouc; pero con el tiempo sufren el mismo fenomeno de la putrefaccion como gelatinas. La gente llama al coagulum que se separa por el contacto del aire, queso. Este coagulum se vuelve agrio en el espacio de cinco ó seis dias, como lo observé en lo poco que llevé á Nueva Valencia. La leche contenida en el frasco bien tapado, depositó un poco de coagulum; y lexos de volverse fetida exhalaba un olor balsamico. El jugo fresco mezclado con agua fria apenas se coagulaba; pero con el contacto del acido nitrico, la separacion de las membranas viscosas se operaba.

"El arbol extraordinario del que acabamos de hablar, parece ser peculiar á la Cordillera de la costa, y particularmente desde Barbula al Lago de Maracaibo. Algunos que otros troncos se hallan cerca del pueblo de Sn. Mateo, y (segun M. Bredemeyer, cuyos viages han enriquecido tanto los hermosos jardines de Schoenbrunn y de Viena) en los valles de Caucagua, á tres dias de jornada al este de Caracas. Este naturalista halló, como nosotros, que el palo de vaca tenia un gusto agradable, y un olor aromatico. En Caucagua, los naturales llaman el arbol que produce este jugo nutritivo, el arbol de leche. Profesan reconocer por la espesura y color de las hojas, los troncos que dan mas jugo; como el vaquero distingue por las señales exteriores, una buena vaca lechera. Ningun botanista ha conocido hasta ahora la existencia de esta planta, de la que es facil procurarse las partes de la frutificacion. Segun la opinion de M. Kunth, pertenece al genero del sapota.

"Todo lo que concierne á la leche, todo lo que concierne al trigo, inspira un interes que no está unido unicamente al conocimiento fisico de las cosas, pero tambien á otra orden de ideas y de sentimientos. No podemos muy bien concebir como la raza humana subsistiria sin substancias harinosas; y sin aquel jugo nutritivo que contiene el pecho de la madre, y que es tan apropiado para la continuada debilidad de la criatura. La materia amylacea del trigo, el objeto de veneracion entre tantas naciones antiguas y modernas, está difundida en las simientes, y deposi-

tada en las raizes de los vegetales: la leche, que nos sirve de alimento, se nos figura que es el producto exclusivo de la organizacion animal. Tales son las impresiones que hemos recibido desde nuestra infancia; tal es tambien el origen de la admiracion que nos sobrecoge al aspecto de un arbol semejante. En este caso no son las sombras imponentes de los bosques, el curso magestuoso de los rios, las montañas envueltas en sempiternas nieves, las que excitan nuestras sensaciones: unas quantas gotas de un jugo vegetal nos atrae al espiritu lo fecundo y poderoso de la naturaleza. Al costado esteril de una peña nace un arbol con hojas secas y coriaceas; sus anchas raizes apenas pueden penetrar en la piedra; por varios meses del año, ni una sola gota de agua humedece su foliage; sus ramas parecen secas y muertas; pero quando se horada su tronco, sale de él una leche dulce y nutritiva. Es al levantarse el sol que esta fuente destila con mas abundancia. Los Negros y naturales corren de todas partes, con cazuelas ó vasos grandes á recoger la leche, cuya superficie se vuelve amarilla, y espumosa. Algunos se la beben debaxo del mismo arbol, otros se la llevan á casa para sus hijos. Se nos figuraba ver un venerable pastor distribuyendo á su familia la leche de su ganado.

"Al exâminar las propiedades fisicas de las producciones animales ó vegetales, la ciencia las presenta como estrechamente encadenadas; pero las desnuda de lo maravilloso, y quiza de una parte de su encanto—de aquello que excitó nuestra admiracion. Nada parece isolado; los principios quimicos que creian pertenecian unicamente á los animales, se hallan tambien en las plantas: una cadena comun une á toda la naturaleza organica.

"Mucho antes que los quimicos hubiesen descubierto pequeñas porciones de cera en el pollen de las flores, el varniz de las hojas, y el polvillo blanco de nuestras ciruelas y uvas, los habitantes de los Andes del Quindiu fabricaban velas, con la espesa costra de cera que cubre el tronco de un arbol de palma.* No hace mucho tiempo que hemos descubierto en Europa el caseum, la base del queso en la emulsion de las almendras; y sin embargo hace muchos siglos que en las montañas de la costa de Venezuela, la leche de un arbol, y el queso separada de aquella leche ve-

* El ceroxylon andicota.

getal, han sido consideradas como un alimento saludable. ¿Qual es la causa de esta marcha singular en el desenrollo de nuestros conocimientos? ¿Porque el vulgo ha descubierto en un hemisferio, lo que por tanto tiempo ha escapado á la sagacidad de los quimicos, acostumbrados á interrogar á la naturaleza, y á descubrir sus progresos misteriosos? Es porque un pequeño numero de elementos y de principios combinados diferentemente se extienden por varias familias de plantas: es porque los generos y las especies de estas familias naturales no estan igualmente distribuidas en las zonas torridas, frigidas, y templadas: es porque tribus excitadas por la necesidad, y derivando casi toda su subsistencia del reyno vegetal, descubren principios nutritivos, substancias harinosas y alimentosas, alli donde la naturaleza las ha depositado, ya sea en los zumos, en las raizes, ó en las frutas de los vegetales. Aquella fecula amylacea, que las simientes de las plantas cereales produce en toda su pureza, se halla unida con un jugo acido, y á veces venenoso, á las raizes de los arums, del taca pinnatifida, y del iatrofa manihot. El salvage del America, como el de las islas del Oceano Pacifico, ha aprendido á dulcificar la fecula, comprimiendola y separandola de su jugo. En la leche de las plantas, y en las emulsiones lacteas, se hallan materias sumamente nutritivas, albumen, caseum, y azucar mezcladas con caoutchouc, y con principios causticos y destructivos, como son el morphin, y el acido hydrocyanico.* Estas mezclas no solo varian en las diferentes familias, pero tambien en las especies que pertenecen al mismo genus. Algunas veces es el morphin, ó principio narcotico, que caracteriza la leche vegetal, como en las plantas papavoras; en otras es el caoütchouc, como en el havea, y el castilloa; otras veces es el albumen, y el caseum, como en el palo de baca.

"Las plantas lacteas pertenecen principalmente á tres familias, á la de euphorbiaceæ, de urticeæ, y de apocineæ;** y

* El opio contiene morphin, caoutchouc, &c.

** Despues de estas tres grandes familias, siguen la papaveraceæ, la chicoraceæ, la lobeliaceæ, la campanulaceæ, la sapotas, y la cucurbitaceæ. El acido hydrocyanico es peculiar á los grupos de cosaceo-amygdalaceæ. En las plantas monocotiledoneas no hay jugo lacteo; pero el perisperme de las palmas, que producen emulsiones lacteas tan agradables, no hay duda que contienen caseum. De que naturaleza es la leche de los hongos?

puesto que, al exâminar la distribucion de las formas vegetales sobre el globo, hallamos que estas tres familias son mas numerosas en especies en las regiones baxas de los tropicos, debemos concluir de aqui que un temperamento muy elevado contribuye á la elaboracion de los jugos lacteos, á la formacion del caoutchouc, del albumen, y de la materia casea:" y Humboldt podia haber añadido—de aqui nace que tambien se hallan en los temperamentos mas altos de los cuerpos animales. El zumo del palo de vaca es un exemplo bien notorio é incontestable de una leche vegetal, en el que el principio agrio y destructivo no está unido al albumen, al casium, y al caoutchouc. El genera euphorbia, y el asclepias, aunque generalmente conocidos por sus propiedades causticas, nos han presentado, sin embargo, algunas quantas especies, cuyo jugo es dulce y nada dañoso. Tales son el tabayba dulce de las Islas Canarias, † y el asclepias lactifera del Ceylon. Burnan dice, que en este ultimo pays, quando falta la leche de vacas, hacen uso de la leche de este asclepias; y que los alimentos que comunmente preparan con la leche animal se cuecen con sus hojas. Puede ser que, (segun M. Candolle ha observado muy bien) los naturales no empleen mas que el jugo que corre de la planta nueva, á una epoca en que no se ha desenvuelto aun el principio agrio. En efecto, los primeros tallos de las plantas apocineas se comen en varios payses.

Al comparar los jugos lacteos del papau, del palo de vaca, y del hevea, se ofrece una analogia muy grande entre los jugos que abundan en substancia casea, y aquellos en los que prevalece el caoutchouc. Todo el caoutchouc blanco y nuevamente preparado, lo mismo que las capas impermables fabricadas en el Sud de America, poniendo una mano de leche de hevea entre dos piezas de paño, exhalan un olor de substancia animal y ofensivo. Esto parece indicar que el caoutchouc, al coagularse, se lleva consigo el caseum, que quiza no es mas que un albumen alterado.

La produccion del arbol de pan no puede ser considerada mas baxo ese nombre, que los plantanos antes de llegar á su madurez, ó las raizes amylaceas y tuberosas del casava, el diascorea, el convolvulus batatas, y la patata. La leche del palo de

† Euphorbia balsamifera. El jugo lacteo del cactus mamillaris es igualmente dulce.

vaca, al contrario, contiene la materia casea como la de la leche de los animales mamiferos. Para subir á consideraciones mas generales, miraremos, como M. Gay Lussac, el caoutchouc como la parte grasa, la manteca de la leche vegetal. Hallamos en la leche de las plantas, caseum y caoutchouc; en la de los animales, caseum y manteca. Las proporciones de los dos principios albuminosos y untosos, difieren en las diversas especies de animales, y de plantas lacteas. En estas ultimas se hallan freqüentemente mezcladas con otras substancias dañosas como alimento, pero cuya separacion se podria quiza obtener por preparaciones quimicas. Una leche vegetal es nutritiva, quando no encierra los principios agrios y narcoticos; y que abunda menos en caoutchouc que en materia casea.

Si el palo de vaca ofrece á nuestra vista la fecundidad inmensa, y lo bondadoso de la naturaleza baxo la zona torrida, nos recuerda tambien las numerosas causas que favorecen en aquellos hermosos climas, la indolencia y el descuido del hombre. Mungo Park nos ha dado á conocer el arbol de manteca de Bambara, que M. de Candolle piensa que perteneze á la familia de sapotas, lo mismo que nuestro palo de vaca. Los plantanos, los sagos, los mauritias del Orinoco, tienen tanto de arboles de pan, como el rema del Mar del Sud. Las frutas del crescentia y del lecythis sirven para vasos. Los spathes de las palmas, y la corteza de varios arboles, sirven de gorras, y de habitos sin costura. Los nudos, ó por mejor decir, las celdas interiores de los troncos de los bambus, sirven para escaleras, y facilitan de mil modos la construccion de una cabaña, y la fabricación de sillas, camas, y otros articulos para amoblar una habitacion tal que satisfaga la ambicion del salvage. En medio de esta vegetacion prodiga, tan variada en sus producciones, se necesitan motivos muy poderosos para excitar al hombre al trabaxo, para sacarle de su letargo, y para que desplegue sus facultades intelectuales.

El uso de los huevos de tortuga como alimento, llama despues nuestra atencion.

"Un viento fresco del nort-este, dice Humboldt, nos conduxo á toda vela hácia la Boca de la Tortuga. Desembarcamos á las once de la mañana en una isla, que los Indios de la Mision de Uruana consideran como propiedad suya, y que está situada en

medio del rio. Esta isla es celebre por la pesca de las tortugas, ó como aqui dicen, por la cosecha de huevos que hacen en ella. Hallamos un conjunto de Indios, acampados baxo de chozas construidas con las hojas de la palma. Este acampamento contenia mas de trescientas personas. Acostumbrados á no ver, desde que salimos de Sn. Fernando de Apure, sino costas desiertas, era para nosotros una vista muy singular el observar el movimiento que prevalecia aqui. Hallamos, ademas de los Goamos y Otomakes del Uruana, que se les considera como razas salvages, y que no es facil adomesticar, Caribes, y otros Indios del Baxo Orinoco. Cada tribu estaba acampada de por si, y se distinguia por los diversos colores de que estaban pintados sus cuerpos. Algunos qquantos blancos se veian entre este conjunto tumultuoso, los mas pulperos de Angostura, que habian subido el rio para comprar de los naturales aceite de huevos de tortuga. El misionero de Uruana, natural de Alcala de Henares, vino á nuestro encuentro. Nos dixo que habia venido á acamparse con los Indios durante el tiempo de la cosecha, "para celebrar la misa todas las mañanas á campo raso, para procurar el aceite necesario para la lampara de la iglesia, y especialmente para gobernar esta republica de Indios y Castellanos, en la que cada uno no pensaba mas que en apropiarse lo que Dios habia dispensado á todos."

"Dimos la vuelta de la isla acompañados del misionero, y de un pulpero que se jactaba de haber visitado por diez años sucesivos el campo de los Indios y la pesca de las Tortugas. Estabamos en una llanura de arena perfectamente lisa; y nos dixeron que todo lo que alcanzaba la vista lo largo de la orilla, estaba cubierto de huevos de tortugas ocultados baxo tierra. El misionero llevaba una vara muy larga en la mano. Nos hizo ver que por medio de aquella vara, la extension del stratum de huevos podia ser determinada, como el minador determinaria los limites del stratum de la greda del cienago, del hierro, ó del carbon. Al meter la vara perpendicularmente en la tierra, se siente, por la falta de resistencia, que se ha penetrado en la cavidad de tierra suelta, que contiene los huevos. Vimos que el stratum está tan uniformemente extendido, que la vara le halla por todo un radio de diez toisas al rededor de una señal dada. Aqui hablan continuamente de perticas quadradas de huevos; es lo mismo que en un pays de minas, que se halla dividido en porciones,

y que trabaxan con la mayor regularidad. El stratum de huevos no cubre por eso toda la isla: no se hallan en aquellos parages en que la tierra se levanta asperamente, porque las tortugas no pueden subir estas cuestecitas.

"Los Indios nos aseguraron, que al subir el Orinoco desde su boca hasta la confluencia del Apure, no se hallaba una isla ú orillas en las que se puedan recoger huevos con abundancia. El arrau teme los parages habitados por hombres, ó demasiado freqüentados por barcos. Es un animal timido y sospechoso, que levanta su cabeza sobre el agua, y se vuelve á esconder asi que oye el menor ruido. Las orillas en las que casi todas las tortugas del Orinoco parece se juntan todos los años, estan situadas entre la confluencia del Orinoco y del Apure, y cerca de los grandes Raudales del Orinoco; esto es, entre Cabruta y la Mision de Atures. Alli estan las tres famosas pesquerias,—la de Encaramada, ó Boca del Cabullare; la del Cucuruparu, ó Boca de la Tortuga, y la de Pararuma, un poco mas abaxo de Carichana. Parece que el arrau no pasa del otro lado de los Raudales; y solo las tortugas que llaman terecayas se hallan mas alla del Atures y Maypures. Aqui es donde debemos tratar sobre la diferencia de estas dos especies, y de su conexîon con varias familias del orden de conchas.

"Empezaremos por el arrau que los Españoles de las misiones llaman simplemente tortuga, que tan importante es para las naciones que habitan el Baxo Orinoco. Es una tortuga muy grande de agua fresca con conchas, y pies membranosos; la cabeza muy estrecha con dos apendices carnosos, y puntiagudos baxo la barba; cinco uñas en los pies de delante, y quatro en los de atras, que las tiene horadadas por debaxo. La concha superior tiene cinco listas en el centro, ocho laterales, y veinte y quatro marginales. El color de encima es de un pardo obscuro, y de color de naranja por debaxo. Los pies son tambien pagizos, y muy largos. Hay un sulco muy hondo entre los ojos. Las uñas son muy fuertes y muy torcidas. El anus está á la distancia de una quinta parte de la extremidad de la cola. El animal que ha adquirido el tamaño entero, pesa de quarenta á cincuenta libras. Sus huevos, mayores que los de los pichones, son menos largos que los de los terecayes. Estan cubiertos de una costra calcarea, y dicen

que tienen suficiente firmeza para que los hijos de los Indios Otomakes, que son grandes jugadores de pelota, se los tiren los unos á los otros para cogerlos en el aire sin que se quiebren. Si el arrau habitase mas arriba de los Raudales, los Indios del Alto Orinoco no irian tan lejos en busca de huevos, y de la carne de estas tortugas; y sin embargo antiguamente tribus enteras del Atabapo, y del Casiquiare, pasaban los Raudales, para participar en la pesca de Uruana.

El terecay es mas pequeño que el arrau. Por lo general no tiene mas que catorce pulgadas de diametro. El numero de listas en la concha superior es el mismo, pero estan dispuestas diferentemente. Conté tres en el centro del disco, y cinco hexâgonales á cada lado. Las margenes contienen veinte y quatro, todas quadrangulares, y muy encorvadas. La concha superior es de un color negro, que se inclina á verde. Los pies y uñas son como las de la tortuga. Todo el animal es de un color de oliva; pero tiene dos manchas roxas mezcladas con pagizo sobre la cabeza. El pesquezo es tambien amarillo, y tiene un apendice puntiagudo. Los terecayes no se juntan en sociedades numerosas, como los arraus ó tortugas, para poner sus huevos en comun y sobre la misma orilla. Los huevos de los terecayes tienen un gusto muy agradable, y son muy estimados de los Españoles de Guiana. Se hallan en el Alto Orinoco como tambien mas abaxo de los Raudales, y aun hasta el Apure, El Uritucu, el Guarico, y los pequeños rios que atraviesan los llanos de Caracas. La forma de la cabeza y pies, los apendices de la barba y garganta, y la posicion del anus, parecen indicar que el arrau, y probablemente el terecay, pertenecen á una subdivision de galapagos que pueden separarse de los emydes. Por su cirri, y posicion del anus, se aproxîman al emys nasuta de M. Schweigger, y al matamata de la Guiana Francesa; pero difieren del ultimo en la forma de las rayas, que no son asperas, con eminencias piramidales.

"El periodo en el que la grande tortuga pone sus huevos, coincide con el periodo en que las aguas estan mas baxas. El Orinoco, empezando á subir con el equinoccio vernal, las orillas mas baxas se hallan descubiertas desde fines de Enero hasta el 20 ó 25 de Marzo. Los arraus, reunidos en tropas, salen del agua, desde el mes de Enero, á calentarse al sol, reposandose en el arena. Los

Indios creen que mucho calor es requisito para la salud del animal, y que su exposicion al sol favorece la ponedura de los huevos. Los arraus se encuentran sobre la orilla una gran parte del dia durante todo el mes de Febrero. A principios de Marzo, las diferentes tropas esparcidas se reunen, y nadan hácia las pequeñas islas adonde habitualmente depositan sus huevos. Es posible que la misma tortuga visite todos los años los mismos sitios. A este periodo, pocos dias antes de poner sus huevos, se ven millares de estos animales dispuestos en filas, á las orillas de las islas de Cucuruparu, Uruana, y Pararuma, extendiendo su cuello y sus cabezas sobre el agua, para ver sino tienen nada que temer de los hombres ó de los animales. Los Indios, interesados en que las bandas de tortugas que estan reunidas queden completas, y que puedan poner sus huevos traquilamente, ponen centinelas á ciertas distancias a lo largo de las orillas. Los que pasan en barcos tienen que ir por medio del rio, y que no amedrentar á las tortugas con voces. Los huevos los ponen siempre durante la noche: empiezan poco despues de que cae el sol. Con sus pies de atras, que son muy largos, con uñas en forma de garabato, el animal hace un hoyo en la tierra de tres pies en diametro, y dos pies de hondo. Los Indios aseguran que la tortuga, para endurecer el arena, la humedecen con su orina. Esto creen apercibir al abrir un hoyo, ó como aqui lo llaman una nidada de huevos recientemente hecha. Estos animales sienten tal deseo de poner sus huevos, que muchos de ellos se meten en los nidos que han sido cabados por otros, y que no han sido aun cubiertos de tierra. Alli depositan otra nidada de huevos sobre los que ya se hallaban. En este movimiento tumultuoso, un número inmenso de huevos se rompen. El misionero nos enseño, removiendo la tierra en varios parages, que esta perdida suele subir á un quinto de toda la cosecha. Las yemas de los huevos contribuyen á cimentar el arena, y hallamos concreciones de granos de quartz, y de cascaras rotas en grandes cantidades. El numero de los animales que caban la orilla es tan grande, que el dia suele llegar antes de que hayan terminado su tarea. Entonces se ven urgidos por la doble necesidad de depositar sus huevos, y de cubrir los nidos, para que los tigres no los hallen. Las tortugas que se quedan para este fin son insensibles á su propio peligro. Trabaxan á la vista de los Indios, que visitan muy de mañana las orillas,

y á las que llaman tortugas locas. Apesar de la impetuosidad de sus movimientos, se las puede coger muy facilmente con la mano.

"Los tres acampamentos formados por los Indios, en los lugares arriba indicados, empiezan á ultimos de Marzo ó á principios de Abril. La cosecha de huevos se hace de un modo uniforme, y con aquella regularidad que caracteriza todas las instituciones monasticas. Antes de la llegada de los misioneros á las orillas del rio, los Indios no sabian aprovecharse suficientemente de un producto que la naturaleza depositaba alli con tanta abundancia. Cada tribu buscaba los nidos á su modo; un numero inmenso de huevos se rompia inutilmente, porque no cababan con bastante precaucion, y descubrian mas huevos que los que podian llebar. Era como una mina trabaxada por manos incapaces. Los Jesuitas tienen el merito de haber dado una regularidad á esta operacion; y aunque los frailes de Sn. Francisco, que han sido los que han remplazado á los Jesuitas en las Misiones del Orinoco, se jactean de haber seguido los pasos de sus predecesores, por desgracia no efectuan todo lo que la prudencia exîge. Los Jesuitas no permitian que se abriesen todas las orillas; dexaban una porcion sin tocar, por temor de que la cria de los arraus se extinguiese, ó que fuese considerablemente disminuida. Ahora cabán toda la orilla sin reserva alguna; y por consiguiente se percibe, que la cosecha disminuye progresivamente de año en año.

"Quando el acampamento se forma, el misionero de Uruana nombra su teniente ó comisionado, que divide la tierra en donde se hallan los huevos en porciones diferentes, segun el numero de las tribus Indianas que participan en la cosecha. Todas ellas son las tribus de las misiones, tan desnudas y adustas como las que habitan los montes; aunque los llaman Indios *reducidos* y *neofitos*, porque van á la iglesia al sonido de la campana, y porque han aprendido á ponerse de rodillas al tiempo de la consagracion de la hostia.

"El teniente ó comisionado del Padre comienza sus operaciones sondeando. Exâmina por medio de una vara larga, ó una caña de bambu, como ya hemos dicho, hasta donde el stratum de huevos se extiende. Este stratum, segun nuestra mensuracion, se extendia desde la orilla á una distancia de 120 pies. Su pro-

fundidad media es de tres pies. El comisionado pone señales para indicar el punto al que cada tribu debe llevar sus labores. Estabamos admirados al ver esta cosecha de huevos estimada como el producto de una aranzada de tierra bien cultivada. Una area, medida con precision, de 120 pies de largo y treinta de ancho, se sabe ha producido cien botijas de aceyte, ó el valor de mil francos. Los Indios mueven la tierra con sus propias manos, hechan los huevos que hallan en unas cestas que llaman mapiri, los llevan al acampamento, y los hechan en cubetos de madera llenas de agua. En estos cubetos los huevos, rotos y batidos con cucharones, estan expuestos al sol, hasta que la yema, que da el aceyte que nada en la superficie, tiene bastante tiempo para condensarse. Segun se va condensando esta parte aceytosa, la van recogiendo y cociendola á un fuego vivo. Este aceyte animal se llama manteca de tortugas, y, segun dicen, se conserva mejor quando ha sido bien cocida. Quando está bien preparada, es limpida, sin olor, y apenas nada amarilla. Los misioneros la comparan al mejor aceyte de olivas; y hacen uso de ella, no solo para alumbrar en lamparas, pero tambien para usarlo en la comida á la que no da ningun mal gusto. Sin embargo no es muy facil obtener aceyte de tortugas enteramente puro. Por lo general tiene un olor putrido, á causa de la mezcla de huevos en los que, con la accion prolongada del sol, los tortuguillos se hallan ya formados. Esto lo experimentamos á nuestra vuelta del Rio Negro, al tener que emplear un fluido graso, que se habia vuelto pardo y fetido. Algunas fibras se hallaban reunidas al fin de la vasija—señal muy clara de lo impuro de la manteca de la tortuga.

"Adquiri tambien algunas nociones estatisticas en el mismo sitio, consultando al misionero de Uruana, á su comisionado, y á los pulperos de Angostura. La orilla de Uruana produce mil botijas de manteca anualmente. El precio de cada botija en la capital de Guiana, vulgarmente llamada Angostura, es de dos duros á dos y medio. Podemos conceder, que el producto total de las tres orillas donde se hace la cosecha, sea anualmente de cinco mil botijas. Ahora pues, como se necesitan doscientos huevos para llenar una limeta, para una botija se necesitan cinco mil. Computando á ciento ó ciento y diez y seis el numero de huevos que pone cada tortuga, y contando que una tercera parte de huevos se rompen al ponerlos, particularmente por las tortugas lo-

cas, podemos inferir que son necesarias, para obtener anualmente cinco mil botijas, trescientas y treinta mil tortugas, cuyo peso sube á ciento sesenta y cinco mil quintales, y las que tienen que poner treinta y tres millones de huevos en las tres orillas apropiadas para esta cosecha. Los resultados de esta computacion no son precisamente exâctos. Muchas tortugas no ponen mas que sesenta ó setenta huevos; y muchas son devoradas por los jaguares asi que salen del agua. Los Indios se llevan tambien muchos huevos, para comerselos secos; y rompen un numero considerable por descuido al tiempo de la cosecha. El numero de los huevos empollados que hay antes que la gente los saquen de sus nidos es tan grande, que vi cerca del acampamento de Uruanu, todas las orillas del Orinoco cubiertas de tortuguillos de una pulgada en diametro, tratando con dificultad de escaparse de las garras de los muchachos Indianos. Si á estas consideraciones se añaden las de que todas las tortugas no se juntan en las tres orillas de estos acampamentos, y que hay muchas que ponen sus huevos en parages solitarios, y otras algunas semanas despues, * entre la boca del Orinoco y la confluencia del Apure; debemos conceder, que el numero de tortugas que anualmente depositan sus huevos en las orillas del Baxo Orinoco, es cerca de un millon. Este es un numero muy considerable para un animal tan grande, que pesa medio quintal, y que la mayor parte de ellos son destruidos por los hombres. Por lo general, la naturaleza multiplica menos los animales grandes que los pequeños.

"El trabaxo de recoger los huevos, y de preparar la manteca, dura tres semanas. Este es el unico periodo en que los misioneros tienen una comunicacion con la costa, y con los payses vecinos civilizados. Los frailes de Sn. Francisco, que viven al sud de los Raudales, vienen á la cosecha, menos para procurarse manteca que para ver, como ellos dicen, "las caras blancas," y para saber, "si el rey habita el Escorial ó San Ildefonso; si los

* Las tortugas que ponen sus huevos á principios de Marzo, (pues en las mismas especies el estarse mas ó menos al sol, el alimento, y la organizacion peculiar de cada una de ellas, produce una diferencia), salen del agua con los terecayes, que ponen en el Enero y el Febrero. Es muy dificil hallar los huevos de los terecayes, porque estos animales, lexos de juntarse en las arenas de las mismas orillas, depositan sus huevos en los parages donde se hallan.

tenecen? Del otro lado, los Indios Otamakes declaran haber visto, en el periodo de las inundaciones, hembras seguidas de un gran numero de pequeñuelos. Estas eran quiza tortugas que habian puesto sus huevos en algun parage desierto ál que podian volver. Los machos son muy raros entre estos animales. Apenas se halla un macho entre varios cientos de hembras. La causa de esta escasez no puede ser la misma que entre los cocodrilos, que se baten en la estacion de sus amores."

El pescado constituye tambien el alimento de los Indios, especialmente de los Guaraones, que habitan las islas que forman las bocas del Orinoco. Su posicion les afianza quanto pescado quieren.

En Panama, uno de los articulos favoritos de comestibles entre las clases baxas, y de que tambien usan mucho las principales gentes, es el lagarto llamado guana, de cosa de tres pies de largo, de un color entre amarillo y verde, con un vientre pagizo brillante, con uñas mas fuertes en sus patas, su lomo cubierto de escamas delgadas, y con el espinazo en forma de sierra desde el pescuezo hasta la cola. Pone entre cincuenta ó sesenta huevos, tan grandes como los de un pichon, que consideran como cosa muy delicada. Estos huevos estan unidos los unos con los otros por una membrana muy fina, y forman una especie de rosario. La carne, quando está compuesta, es tan blanca como la de una polla, y se la parece mucho en el gusto tambien: la sirven con jugo de lima, pimienta, ú otra salsa semejante.

En el lago de Maracaibo, uno de sus recursos es la caza de gansos bravos, y su metodo de hacerla es muy singular. Tienen varias calabazas vacias flotando en el lago, y al rededor de sus habitaciones, para que los gansos no se espanten de ellos con el habito de verlas. Quando el Indio necesita provisiones, mete su cabeza en una calabaza vacia, agujereada de tal suerte que le permita ver sin ser visto. Equipado de este modo, nada hácia el parage donde estan los gansos; entonces los coge por las patas, y les retuerce el pescuezo antes de tengan tiempo de hacer ruido, y de avisar á los otros del peligro que les amenaza. La caza que coge se la áta á la cintura, y no se retira nunca sin haber primero provehido bien á sus necesidades. No hay duda que es en favor de este modo silencioso y astuto de cazar, al que debe su

buen suceso, y el poder renovarle sin ningun gasto, y quando se le antoja.

"Vimos," dice Humboldt, "con mucho placer, guacamayas, ó papagayos adomesticados, al rededor de las cabañas de los Indios, y volando á los campos como nuestros pichones. Este paxaro es de la especie de loritos la mas grande y magestuosa, de cara pelada, que hemos hallado en nuestros viages. Se llama en la lengua Maratibita *cahuei.* Tiene dos pies y tres pulgadas de largo, incluyendo la cola. Tambien le habiamos visto en las orillas del Atabapo, del Temi, y del rio Negro. La carne del cahuei, que se come amenudo, es negra y algo dura. Estos cahueis, cuyo plumage brilla con colores los mas vivos de purpura, azul, y amarillo, adornan mucho las casas de los Indios: no se lo ceden en hermosura al pavo real, al dorado feisan, al pauxîs, ó al alector. La practica de criar papagayos, pajaros tan diferentes de las tribus gallinaceas, habia ya sorprendido á Colon. Quando descubrió el America, vio cahueis, que servian de alimento á los naturales de las Islas Caribes en lugar de gallinas."

El uso de la carne de mona como alimento no es menos curioso, segun observa el mismo viagero. "La cosecha de juvias, dice, ó frutos de la bertholletia excelsa, se celebraba con bailes y excesos de una embriaguez salvage. Las chozas en las que los naturales estaban reunidos, presentaban durante algunos dias un aspecto muy singular. No se veia en ellas ni mesas ni bancos; pero unicamente monos muy grandes asados, ennegrecidos por el humo, y dispuestos en fila contra la pared. Estos eran los marimondes (ateles belzebuth), y aquellos micos barbudos llamados los capuchinos, que no deben confundirse con los llorones (ó simia capucina de Buffon). El modo de asar estos animales antropomorfosos, contribuye singularmente á que su vista sea aun mas disgustante para el hombre civilizado. Forman una reja de una madera muy dura, la que levantan á la distancia de un pie de la tierra. Despellejan al mono, y le ponen en una postura como si estubiese sentado sobre una silla; su cabeza reclinada sobre los brazos, que son delgados y largos, aunque algunas veces se los atan atras. Una vez atado á la reja, encienden un fuego muy claro por debaxo. El mono envuelto en humo y llama, se asa y ennegrece al mismo tiempo. Al ver los naturales devo-

rar el brazo ó pierna de un mono asado, uno no puede menos de creer, que este habito de comer animales que tanto se parecen al hombre en su organizacion fisica, haya contribuido en cierto grado á disminuir el horror de la antropofagia entre los salvages. Los monos asados, particularmente aquellos que tienen una cabeza muy redonda, ofrecen una semejanza hidiosa á un muchacho: de consiguiente los Europeos que tienen por necesidad que comer animales quadrumanes, prefieren separar la cabeza y las manos, y no sirven á su mesa mas que el resto del animal. La carne del mono es tan flaca y seca, que M. Bonpland ha conservado en sus colecciones en Paris, una pierna y un brazo que habian sido asados en Esmeralda; y ningun mal olor sale de ellos despues de tantos años."

Los Negros y los naturales del Chagre en Panama, cogen muchos de estos animales para que les sirva de alimento. Para preparar este plato á su modo, escaldan el cuerpo para quitarle el pelo; y despues de esta operacion tiene la forma de un niño que se acaba de morir, y es tan disgustante, que nadie, excepto los que se ven acogidos del hambre, podrian participar de esta comida. No es nada improbable, que muchas naciones salvages, que han sido acusadas de antropofagia, lo hayan sido injustamente; pues, segun dice Ulloa, la apariencia del mono de Panama, quando está preparado para asar, es precisamente la de un hombre.

La mayor parte de los Indios del Orinoco tienen bebidas que se pueden llamar nutritivas. Una de estas, muy celebre en aquel pays, la destila un arbol de palma silvestre que crece en la vecindad de la Mision de Maypures, á las orillas del Auvana. Este arbol es el eje. Humboldt computó el numero de flores en un racimo á quarenta y quatro mil; y el de la fruta, que la mayor parte se cae antes de madurar, á ocho mil. El fruto es un drupe pequeño y carnoso. Le sumergen por unos quantos minutos en agua hirviendo, para que el tito se separe de la parte parenchymatosa del sarcocarp, que tiene un gusto dulce, y que se maja en cubetos llenas de agua. La infusion, que la preparan fria, da un licor amarillo, que sabe á la leche de almendras. Algunas veces añaden papelon ó azucar por refinar. Los misioneros aseguran, que los naturales se ponen gordos á vista de ojo, durante los

dos ó tres meses que beben este licor de seje, en el que mojan su pan de casava. Los piaches, ó saltimbancos Indianos, se van al monte, y suenan el botuto (ó trompeta sagrada) baxo el seje, "para obligar, como ellos dicen, al arbol á que dé una amplia cosecha, al año siguiente." La gente paga por esta operacion como los Mongoleses, los Moros, y las naciones mas cercanas de nosotros, pagan á los chamanes, á los marabus, y á las otras clases de clerigos, para espantar, con oraciones ó palabras misticas, á las hormigas blancas, á las langostas, ó para obtener una cesacion de la lluvia continuada, ó para invertir el orden de las estaciones.

Los Otomakes no son tan solo excesivamente aficionados á los licores fermentados del casava, del maiz, y del vino de palma; pero se ponen borrachos, y aun se puede decir furiosos, por el uso del polvo de niopo. Recogen las vaynas de una mimosacea, que hemos dado á conocer por el nombre de acacia niopo, * las cortan en pedacitos, los humedecen, y los hacen fermentar. Quando las simientes cocidas empiezan á ennegrecerse, las amasan como harian con una pasta, mezcladas con un poco de harina de casaba, y cal que cogen de la concha de un helix; y despues exponen toda la masa á un fuego vivo, sobre unas parrillas de madera muy dura. La pasta endurecida toma la forma de tortas. Para usarla, la reducen á un polvo muy fino, y la ponen en un plato de quatro ó cinco pulgadas de ancho. El Otomak coge esta cazuela, que tiene un mango, con la mano derecha, mientras que suerbe el niopo por las narices, con un hueso horadado y encorbado de paxaro. Este hueso, sin el que el Otomak cree que no podria tomar esta especie de tabaco, tiene siete pulgadas de largo: parecido al hueso de la pierna del reyezuelo. El niopo es tan estimulante, que la porcion la mas pequeña produce un estornudo violento en los que no estan acostumbrados á él. El Padre Gumilla dice, "Este polvo diabolico de los Otomakes, que da una

* Es una acacia con hojas muy delicadas, y no un inga, como M. Willdenow ha dicho por equivocacion. Humboldt tráxo otra especie de mimosacea, (la chiga de los Otomakes, y la sepa de los Maypures), que da simientes, cuya flor la comen en Uruana como casava. De esta flor preparan el pan de chiga, que tan comun es en Cunariche, y á las orillas del Baxo Orinoco. El chiga es una especie de inga, y parece que no hay otra mimosacea que pueda ocupar el lugar de la cerealia.

planta de un tabaco arborescente, les emborracha por las narices, les priva de la razon por algunas horas, y les hace furiosos en el combate." Por muy variada que sea la familia de plantas leguminosas en las propiedades quimicas y medicinales de sus simientes, zumos, y raizes, no podemos creer, por lo que hasta ahora sabemos del grupo de mimosaceæ, que sea la vayna del acacia niopo la que comunique este poder estimulante al polvo de los Otomakes. Este poder no hay duda reside en la cal demasiado calcinada. Á los montañeses de los Andes, de Popayan, y á los Guajiros, que andan entre el lago de Maracaibo y el rio de la Hacha, les gusta tambien mucho tragar cal como un estimulante, para aumentar la secrecion de la saliva, y del jugo gastrico.

Los Omaguas, cuyo nombre se ha hecho celebre por las expediciones que han sido emprendidas en busca del Dorado, tienen la misma cazerola, y el mismo hueso de paxaro, por el que llevan á las narices su polvo de curupa. La simiente que produce este polvo no hay duda que es una mimosacea; pues los Otomakes, segun el Padre Gili, llaman aun ahora, y á la distancia de cien leguas del rio de las Amazonas, el acacia niopo, curupa. Desde las recientes pesquisas geograficas sobre el teatro de las hazañas de Felipe von Huten, y de la situacion verdadera de la provincia de Papamene ó de los Omaguas, la probabilidad de una antigua comunicacion entre los Otomakes del Orinoco, y los Omaguas del Marañon, se ha hecho mas interesante y mas probable. Los primeros vinieron del Meta, quiza del pays entre el Meta y el Guaviare: los ultimos aseguran, que han baxado al Marañon por el rio Japura, viniendo del declive oriental de los Andes de Nueva Granada. Ahora bien, es precisamente entre el Guayavero, que se junta al Guaviare y al Caqueta, que mas abaxo toma el nombre de Japura, que el pays de Omagua parece estar situado, del que los aventureros de Coro y de Tocuyo tentaron en vano la conquista. No hay duda que hay un contraste muy visible entre el barbarismo presente de los Otomakes, y la antigua civilizacion de los Omaguas; pero no toda la nacion estaria quiza igualmente civilizada, y los exemplos de tribus que han vuelto á caer en la barbarie no son sino demasiado freqüentes en la historia entre los Otomakes y los Omaguas; Estas dos naciones son celebres entre todas las tribus del Orinoco y del Marañon, por el uso

freqüente que hacen del caoutchouc, ó de la leche condensada de la euphorbiaceæ y de la urticeæ.

El verdadero tabaco de yerba (pues los misioneros tienen la costumbre de llamar al niopo ó al curupa, arbol de tabaco) ha sido cultivado desde los tiempos mas remotos por todas las naciones indigenas del Orinoco; y á la epoca de la conquista, la costumbre de fumar era general por toda la America. Los Tamanade nuestras especies. Otro punto de semejanza se puede observar kes, y los Maypures de Guayana, envolvian sus cigarros en las hojas del maiz, como los Mexicanos hacian á la llegada de Cortés. Los Españoles han substituido papel á las hojas del maiz, en imitacion suya. Los pobres Indios de los montes del Orinoco saben, tan bien como lo sabian los grandes de la corte de Montezuma, que el humo del tabaco es un excelente narcotico; y no solamente hacen uso de él para procurarse la siesta, pero tambien para ponerse en aquel estado de quietud, que llaman con mucha simplicidad, dormir con los ojos abiertos. El uso del tabaco se le figuró á Humboldt que no era ya tan freqüente en las Misiones; y en Nueva España, pues al gran pesar de los oficiales de hacienda, los naturales, que casi todos descienden de las clases mas baxas de los Aztekes, no fuman. El Padre Gili afirma, que la practica de mazcar tabaco es desconocida de los Indios del Baxo Orinoco. Humboldt duda algo la verdad de esta asercion, habiendo sido informado que los Sercucumas del Erevato y del Caura, vecinos de los Taparitos blancuzcos, tragan tabaco desmenudeado, é impregnado con otros varios jugos, para prepararse al combate. De las quatro especies de nicotiana cultivadas en Europa (n. tabacum, n. rustica, n. paniculata, y n. glutinosa), Humboldt no halló mas que dos que crecian en el campo; pero la nicotiana loxensis, y la n. andicola, que halló á la espalda de los Andes, á una elevación de 1850 toisas, casi la altura del Pico de Tenerife, son muy parecidas al n. tabacum, y al n. rustica. Sin embargo, todo el genus es casi exclusivamente Americano, y la mayor parte de las especies se le figuraron pertenecer á la region montañosa y templada de los tropicos.

No es de la Virginia, ni del Sud de America, como erroneamente lo afirman en varias obras sobre la botanica y la agricultura, que la Europa recibio las primeras simientes de tabaco,

hácia el año de 1559, pero de Mexico de la provincia de Yucatan. El hombre que ha alabado mas la fecundidad de las orillas del Orinoco, el celebre Raleigh, contribuyó tambien mucho en introducir la costumbre de fumar entre las naciones del norte. A fines del siglo diez y seis se oian ya en Inglaterra quexas amargas sobre "esta imitacion de las costumbres de un pueblo salvage." Se temia que por la practica de fumar tabaco, *Anglorum corpora in barbarorum naturam degenerent.*

Quando los Otomakes del Uruana se han emborrachado con el niopo ó con los licores fermentados, lo que dura varios dias, se matan los unos á los otros, sin combatir ostensiblemente. Los mas vengativos de entre ellos envenenan la uña de su dedo pulgar con curare; y segun el testimonio de los misioneros, la mera impresion de esta uña envenenada puede ser mortal, si el curare es activo y se mezcla inmediatamente con la masa de la sangre. Quando los Indios, despues de una riña por la noche, cometen un asesinato, arrojan el cuerpo muerto al rio, por temor de que se observe alguna manifestacion de la violencia exercida sobre él. "Todas las veces," dice el Padre Bueno, "que veo á las mugeres ir en busca de agua á un parage del rio que no suelen freqüentar, sospecho que algun asesinato ha ocurrido en mi Mision."

SECCION XVII.

DE LOS MATRIMONIOS.

El matrimonio es una institucion que se halla entre los Indios. Sin embargo, entre ellos ninguna conexîon tiene con la religion; como no implica nada que tenga ninguna relacion con la Divinidad. Entre ellos no hay ninguna ley que prohiba el matrimonio entre parientes cercanos; y sin embargo no parece que haya ninguna sancion incestuosa por el nombre de matrimonio.

En esta transaccion, el padre no tiene ningun poder sobre la voluntad del hijo; pero le tiene absoluto sobre su hija. Esta tiene que dar ciegamente su mano al esposo, ó antes al amo, al que su padre le destina. En lugar de dar un dote con su hija,

recibe uno de su yerno, el que le paga ya sea en trabaxo, en pescado, en caza, ó en qualesquiera otro articulo.

Toda la ceremonia del matrimonio consiste en baylar y beber con exceso. Entre los Indios de Tierra Firme, los parientes, vecinos, y amigos de los contrayentes, se reunen. Los hombres que concurren llevan la paja y leña suficiente para construir la choza que los nuevamente casados deben habitar; las mugeres presentan á la novia pescado, fruta, pan, y licor suficiente para la celebracion del matrimonio; los hombres cantan un epithalamium al novio, y las mugeres á la novia; baylan y cantan hasta el anochecer: asi que la obscuridad remplaza á la luz del dia, presentan la novia al novio, y la ceremonia queda concluida. Los piaches ó curas no tienen ningun derecho á las primicias de la primera novia, que es sin embargo muger legitima: las otras que se casan despues no son mas que adoptivas ó supernumerarias; y en estas los curas reclaman las *primicias*. Los hombres de distincion entre ellos son muy delicados con respecto á sus primeras alianzas. Para poder merecer la mano de un gefe, la muger tiene que descender de una familia distinguida por sus hazañas militares, ó alguna accion heroica de sus antecesores.

A las orillas del Orinoco, esta especie de ceremonia es poco mas ó menos la misma. La unica diferencia exîste en la especie de epithalamio que algunas de las mas viejas cantan á la novia. "¡Ha! hija mia," dice una de ellas, "¡que tormentos te estás preparando! Si los hubieres previsto, no te hubieras casado." "¡Ha!" dice otra, "¿hubieras tu podido creer, que en el estado conyugal no pasarias un solo instante sin derramar gotas de sangre por tus ojos?" "Los dolores del parto," dice otra, "no son nada en comparacion á los que tu marido te hara sufrir: él será tu tirano; y tu su victima." Estas predicciones no salen sino demasiado ciertas; pues ademas de lo que las mugeres sufren entre los salvages en general, las del Orinoco sufren un tratamiento sin paralelo en las otras partes. El dia de su boda no es el ultimo que una muger del Orinoco tiene que lamentarse del perfido destino de su sexô. Todos los trabaxos domesticos sin excepcion la pertenecen. Las labores del campo y de la cosecha tienen que ser efectuados por sus manos. Ni los dolores del embarazo, ni el deber de dar de mamar á la criatura, la exîmen de ninguna

porcion de las penosas tareas impuestas por el matrimonio. Se ve expuesta á un sol devorador, á los torrentes que se despiden de los cielos, y mezcla su sangre con su sudor, mientras que su salvage marido, reclinado sin cuidados en su hamaca, fuma su cigarro, y se regala copiosamente con licores fuertes, sin dirigir ni una sola palabra á su desgraciada muger medio muerta de cansancio. Esta infeliz criatura no solamente se halla excluida de la comida que ella misma prepara, pero tiene que estar silenciosa y de pie hasta que su opresor ha acabado de comer para nutrirse de los fragmentos. ¡Que abuso tan infame del derecho del mas fuerte!

Los Otomakes son los unicos Indios que permiten á sus mugeres participar en sus diversiones publicas; pero aunque en este particular son algo mas indulgentes, en lo que toca á las tareas domesticas, las ponen baxo el mismo pie que el resto de sus paysanas.

Tambien son los unicos Indios que no han adoptado la poligamia. Entre ellos cada marido no puede tener mas que una muger; y lo que es mas extraordinario, á los jovenes los casan con viejas, y á los viejos con muchachas; pues, segun ellos, los negocios caseros se conducen mejor, quando la inexperiencia de la juventud está baxo la direccion de la prudencia de la edad.

Todos los demas Indios toman quantas mugeres se les antoja; y su numero no tiende de ningun modo á mitigar la opresion de su situacion abyecta: parece que el unico objeto de su vida sea el mantener á su marido comun en un estado de ociosidad y de embriaguez. Los gefes tienen mas mugeres; y entre algunas naciones son los unicos á quienes se les permite mas de una.

En todas las Misiones, en las que los Indios no quieren ser bautizados, y que no son mas que agregados á la comunidad, viven en un estado de poligamia. El numero de mujeres es segun las diferentes tribus: es mas considerable entre los Caribes, y entre las naciones que han conservado la costumbre de llevarse las muchachas de las tribus vecinas. ¿Como seria posible hablar de dicha domestica en una asociacion tan desigual? Las mugeres viven en una especie de esclavitud, como en la mayor parte

de las naciones que estan en un estado de barbarie. Los maridos gozando de un poder absoluto, ninguna quexa se oye contra ellos en su presencia. Una tranquilidad aparente reyna en la casa; las mugeres parecen deseosas de anticipar los deseos de un dueño imperioso y severo; y cuidan sin distincion de sus hijos y de las de sus rivales. Los misioneros aseguran, lo que se puede facilmente creer, que esta paz domestica, efecto de un temor comun, se halla muy singularmente perturbada quando el marido está ausente por mucho tiempo. La muger que contraxo los primeros nudos, apellida á las otras concubinas y criadas. Las riñas duran hasta la vuelta del amo, que sabe como debe calmar sus pasiones por el sonido de su voz, ó por un gesto tan solo, y si lo juzga conveniente, por medios algo mas violentos. El lenguage de los Tamanakes sanciona cierta desigualdad en los derechos de la muger. El marido llama la segunda y tercera muger las compañeras de la primera, y la primera trata á estas compañeras como rivales ó enemigas (ipucjatoje), que es menos cortes, aunque mas cierto y expresivo.

Como todo el peso de la labor recae sobre estas infelices, no nos debemos sorprender si en algunas naciones su numero es tan corto. Donde esto sucede, se forma una especie de poliandria, que se halla mas particularmente en Thibet, y en las altas montañas en la extremidad de la peninsula Indiana. Entre los Avanos y Maypures, los hermanos no tienen á veces mas que una misma muger. Quando un Indio que vive en poligamia se hace Cristiano, los misioneros le obligan á escoger entre sus mugeres la que mas le gusta, y á repudiar las otras. El momento de la separacion es el mas critico. El nuevo convertido halla en las mugeres que tiene que abandonar, las qualidades las mas preciosas. La una sabe cuidar del jardin perfectamente; la otra preparar el chiza, un licor embriagante extraido de la raiz del casaba; todas se le figuran igualmente necesarias. Algunas veces el deseo de guardar sus mugeres es mas fuerte que el de hacerse Cristiano; pero mas freqüentemente el marido prefiere que la eleccion sea hecha por el misionero, como una fatalidad inevitable.

Uno no esperaria que los hombres que entretienen un desprecio soberano por las mugeres, diesen mucho valor á su fi-

delidad, si la máxima general con respecto al amor fuese cierta, á saber, que los zelos son una indicacion de un amor ardiente. Entre las Indias, sin embargo, el mismo hombre que no descubre ningun encanto en sus personas, las castiga por su parcialidad momentanea por otro. Entre los Caribes, los dos delinqüentes sufrian muerte por el pueblo; pero entre la mayor parte de las otras naciones, el marido ofendido retalia sobre la muger del delinqüente, y la venganza no es nada inferior á la ofensa.

Tambien hay algunas naciones en donde los maridos cambian sus mugeres por un tiempo limitado, á cuya expiracion las vuelven á tomar, sin que ninguna dificultad ocurra entre las partes contrayentes.

Las costumbres de los Indios indican suficientemente que especie de educacion los padres dan á sus hijos.

Al ver las caricias que les hacen quando son pequeños, uno creria que no desconocian el afecto paterno, y que sabian quales eran los deberes que les son impuestos; pero estas demostraciones no tienen otro origen sino el temor de que mueran en la infancia. Asi que son bastante fuertes para ganar su subsistencia, todo lo que tienen que aguardar de sus padres es un exemplo de ociosidad, embriaguez, mentira, y perfidia. Los muchachos por lo comun dexan la casa de sus padres á la edad de doce años, y no vuelven á ella hasta que tienen diez y ocho.

En ninguna parte del mundo los hijos son tan desnaturalizados como entre los Indios. Lexos de amar y venerar al autor de sus dias, tienen por él un odio mortal. A veces aguardan con impaciencia el momento que su propia fuerza, y la debilidad de su padre, les permitan levantar una mano delinqüente; ¡y tales atrocidades se permiten impunemente!

Este odio de los muchachos no se extiende á su madre. Testigos de sus males, y compañeros de su vida miserable hasta que llegan á la edad viril, alimentan un sentimiento de compasion, que el tiempo madura en terneza.

SECCION XVIII.

DEL VESTIDO.

NINGUN adorno le parece al Indio mas hermoso, que el tener todo su cuerpo pintado de roxo. Aceite y achote son los ingredientes que componen la pintura, y todos se le aplican con su misma mano, ó con la de otro. Hasta los niños de teta tienen que pasar baxo esta operacion dos veces al dia. Ningun Indio cree que está en cueros quando está pintado. Seria necesario mucho tiempo para persuadirle, que es mas decente vestirse que pintarse. Quando algunos extrangeros de la raza Indiana se hospedan con una familia, la hospitalidad exige que las mujeres laven la pintura que se ha emporcado con lodo ó polvo, y que les den una mano nueva.

Como el color roxo es de cierto modo el vestido de los Indios, se distingue entre ellos dos especies, segun son mas ó menos ricos. La decoracion comun de los Caribes, Otomakes, y Jaruros, es el onoto, que los Españoles llaman achote, y los colonos de Cayana rocou. Es la materia extractada del pulpo de la bixa orellana. Las Indias preparan el onoto, hechando las simientes de la planta en un barreñon de agua. Calientan esta agua durante una hora, y despues la dexan quieta para que deposite la fecula colorante, que es un color roxo intenso de ladrillo. Despues de haber quitado el agua, recogen la fecula, la secan entre sus manos, la amasan con la manteca de huevos de tortuga, y la forman en unas pastillas redondas de tres ó quatro onzas de peso. Quando falta el aceite de tortugas, algunas naciones mezclan la manteca de cocodrilo con el onoto.

Otro unto de mas valor se extrae de una planta de la familia del bignonix, que M. Bonpland ha dado á conocer por el nombre bignonia chica. Los Tamanakes le llaman craviri; los Maypures, chirraviri. Sube y cuelga de los arboles mas altos, por la ayuda de vastagos. Sus flores turgentes tienen una pulgada de largo, de un color morado muy hermoso, y dispuestas de dos en dos, y de tres en tres. Las hojas con dos alas se vuelven encarnadas al secarse. El fruto es una vayna, llena de simientes con alas, y tiene dos pies de largo. Esta planta bignona-

cea crece espontaneamente, y en grande abundancia, cerca del Maypures, y en el Orinoco, mas arriba de la boca del Guaviare, desde Sta. Barbara hasta el alta montaña de Duida, particularmente cerca de Esmeralda. Tambien se encuentra en las orillas del Casiquiare. La pintura roxa de chica no sale del fruto como el onoto, pero de las hojas machucadas en el agua. La materia colorante se separa en la forma de un polvo ligero. Se recoge, sin que lo mezclen con manteca de tortuga, en tortas de ocho ó nueve pulgadas de largo, y entre dos ó tres de alto, redondas á su rivete. Estas tortas emiten, quando se calientan, un olor agradable de alquitran. Quando el chica ha sido destilado, no da señal ninguna de ammonia. No es, como el indigo, una substancia combinada con azote. Se disuelve ligeramente en acidos sulfuricos y muriaticos, y aun en alkalis. - Molido con aceite, el chica da un color roxo, que tira un poco á carmin. Aplicado sobre la madera, se podria confundir con el de la rubia. No hay duda que el chica podria ser utilmente empleado en las artes. Las naciones del Orinoco que preparan mejor este color, son los Salivas, los Guipunaves, los Caveres, y los Piraoas. Las preparaciones de infusion y maceracion son por lo general muy comunes entre todas las naciones del Orinoco. De este modo los Maypures hacen un comercio de cambio con las tortas de puruma, que es una fecula vegetal secada al modo del añil, y que produce un color amarillo muy permanente. La quimica del salvage se reduce á la preparacion de ciertos colores, á la de venenos, y á la dulcificacion de raizes amylaceas que ofrecen las plantas aroides y euphorbiaceas.

La mayor parte de los misioneros del Alto y Baxo Orinoco, permiten á los Indios de las Misiones el pintarse las carnes. Es doloroso añadir, que algunos de ellos especulan sobre el estado de desnudez de los naturales. En sus cabañas, á las que dan el titulo pomposo de *conventos*, se ven amenudo montones de chica, que venden hasta quatro francos la torta. Para formarse una idea exâcta de la extravagancia de las decoraciones de estos Indios desnudos, debemos observar, que un hombre de una estatura grande apenas gana lo bastante para pintarse de colorado con el trabaxo de quince dias. De este modo, segun decimos en los climas templados de un hombre pobre, "no tiene lo bastante

para cubrir sus carnes," los Indios del Orinoco dicen, "ese hombre es tan pobre que apenas tiene para pintarse la mitad del cuerpo." El pequeño trafico de chica se hace particularmente con las tribus del baxo Orinoco, cuyo pays no produce la planta que da esta substancia tan estimable. Los Caribes y los Otomakes no se pintan mas que la cabeza y el pelo con chica, pero los Salivas poseen este color en bastante abundancia para cubrir con él todo su cuerpo. Quando los misioneros envian á cuenta suya pequeños cargamentos de cacao, tabaco, y chiquichiqui * desde el rio Negro á Angostura, siempre envian algunas tortas de chica, como siendo unos articulos de comercio muy requeridos. Algunos de la raza Europea emplean este fecula roxa, disuelta en agua, como un diuretico excelente.

La moda de pintarse no es igualmente antigua entre todas las tribus del Orinoco. Ha aumentado desde que la poderosa nacion de los Caribes ha hecho freqüentes incursiones en estos payses. Los conquistadores y los conquistados estaban igualmente desnudos; y para contentar ál conquistador, era necesario pintarse como él, y revestirse de su color. El influxo de los Caribes ha cesado ahora, y estan confinados entre los rios Carony, Cuyuni, y Paraguamuzi; pero la moda de los Caribes de pintarse todo el cuerpo se conserva aun. La costumbre ha continuado aun hasta despues de que la conquista ha cesado.

¿Acaso el uso del onoto y del chica derivan su origen del deseo de agradar, y del gusto por el adorno, tan comun entre la mayor parte de las naciones salvages? ¿ó debemos suponer que se funda en la observacion, de que estos colores y aceites con los que el cuerpo está emplastado, le defienden contra la picazon de los mosquitos? "He oido, dice Humboldt, esta materia discutida en Europa; pero en las Misiones del Orinoco, y en todos los parages de los tropicos en los que el aire está infestado de insectos venenosos, la question seria considerada como ridicula. Los Caribes y Salivas, que estan pintados de colorado, no se hallan por eso menos atormentados por los mosquitos y los zancudos, que los Indios que no lo estan. La picadura del insecto

* Sogas hechas del petioles del arbol de palma con hojas en forma de alas.

no causa ninguna hinchazón en el cuerpo de los unos ó de los otros; y apenas nunca produce aquellas pequeñas postillas que osasionan una gran picazon y escozor á los Europeos recientemente desembarcados. Pero el natural y el blanco sufren igualmente de la picadura, hasta que el insecto ha retirado su punzon de la cutis." Despues de mil ensayos inutiles, Humboldt y Bonpland adoptaron el expediente de untarse los brazos y las manos con la grasa del cocodrilo, y con la manteca de los huevos de tortuga; pero no por eso dejaron de ser las victimas de los mosquitos como antes. El humo del tabaco ahuyenta á nuestros mosquitos, pero en vano se emplea contra los zancudos. Si la aplicacion de la grasa y de las substancias abstringentes* defendiesen á los infelices habitantes de estos payses del tormento de los insectos, como el Padre Gumilla pretende, ¿porque la costumbre de pintarse no se ha hecho general entre los habitantes de estas mismas orillas? ¿Porque tantos naturales desnudos** no se pintan mas que la cara, aunque viven en las inmediaciones de los† que se pintan todo el cuerpo?

Una de las observaciones mas notables es, que los Indios del Orinoco, como los naturales del Norte de America, prefieren las substancias que dan un color roxo á todas las otras. ¿Sera que esta predileccion se funda en la facilidad con la que el salvage procura estos ocres, ó la fecula colorante del anoto y del chica? De esto dudamos mucho. El añil crece en todas las partes del America equinoccial. Esta planta, como otras muchas, hubiera dado á los naturales una abundancia de colores azules en si con los que se hubieran podido pintar como los antiguos Bretones.†† Sin embargo no vimos ninguna tribu Americana pintada de añil. Parece probable, que la preferencia que dan los Americanos al color roxo, se funde generalmente sobre la tendencia que las naciones sienten, de atribuir la idea de belleza á lo que caracteriza á su fisonomia. Los hombres cuyo color natural es de un pardo roxo, les gusta lo que es colorado. Si han

* El pulpo del anoto, y aun del chica, es algo abstringente y purgativo.

** Los Guaypunaves, los Cavares, los Guahibes.

† Los caribes, los Salivas, los Tamanakes, y los Maypures.

†† Las naciones á medio vestir de la zona templada se pintan amenudo sus carnes del mismo color del que sus vestidos estan teñidos.

nacido con una frente poco elevada, y con la cabeza chata, tratan de rebaxar la frente de sus hijos. Si se distinguen de las otras naciones por una barba lampiña, tratan de sacarse los pocos pelos que la naturaleza les ha dado. Se creen adornados en proporcion que las señales caracteristas de su raza, ó de su configuracion nacional, se hallan exâgeradas.

"Nos sorprendimos al ver, dice Humboldt, que en el acampamento de Pararuma, las mugeres mas viejas se ocupaban mas de sus adornos que las mas jovenes. Vimos una Indiana de la nacion de los Otomakes, que tenia empleadas dos de sus hijas en untarla el pelo con la manteca de los huevos de tortuga, y en pintarla sus espaldas con el anoto y el caruto. Los adornos consistian en una especie de celosias, formadas de listoncillos negros sobre un fondo colorado. Cada quadro tenia un punto negro en el centro. Era un trabaxo que exîgia una paciencia increible. Volvimos de una herborizacion muy larga, y la obra estaba aun por medio acabar. Este gusto por el adorno parece mas singular aun quando reflexîonamos, que las figuras y señales no son el efecto de incisiones, pero que estas pinturas executadas con tanto cuidado,* se borran si el Indio se expone imprudentemente á un fuerte chaparron. Algunas naciones no se pintan mas que para celebrar sus fiestas; otras estan cubiertas de color durante todo el año; y las ultimas consideran el uso del anoto como una cosa tan indispensable, que tanto los hombres como las mugeres se avergonzarian mas de presentarse sin pintura que sin el guayuco."†

Estos guayucos del Orinoco estan hechos en parte de la corteza de arboles, y del algodon. Los de los hombres son mas anchos que los que gastan las mugeres, que, segun afirman los misioneros, no tienen, por lo general, tanto sentimiento de modestia como los hombres. Christobal Colon hizo la observacion mis-

* "Sin embargo la pintura negra y caustica del caruto (genipa Americana) resiste por mucho tiempo la accion del agua, como lo hallamos bien á pesar nuestro, un dia que divertiendonos con los Indios nos pintamos la cara con el caruto. Al volver á Angostura donde estabamos entre Europeos, estas señales eran aun visibles.

† Una palabra Caribe. La perizoma de los Indios del Orinoco antes es una banda que un delantal.

ma. ¿No deberiamos acaso atribuir esta indiferencia, esta falta de delicadeza en las mugeres que pertenecen á naciones cuyas costumbres no estan depravadas, á aquel estado grosero de esclavitud al que el sexô se halla reducido en el Sud de America, por el abuso del poder, y la injusticia de los hombres?

Quando en Europa hablamos de un natural de Guyana, se nos figura ver un hombre que tiene la cabeza y la cintura decoradas con plumas de macao, de tucan, de tanager, y de otros paxaros. Nuestros pintores y escultores hace mucho tiempo que consideran estos adornos como las señales caracteristicas de un Americano. Humboldt quedo sorprendido al no hallar en las Misiones de los Chaymas, en los acampamentos de Uruana y de Pararuma, en casi todas las orillas del Orinoco y del Casiquiare, aquellos hermosos plumeros, aquellos delantales de pluma, que tan amenudo traen los viageros de Cayana y de Demerara. Estas tribus, y aun aquellas, cuyas facultades intelectuales son mas despejadas, que cultivan plantas alimentosas, y que saben tejer algodon, son tan pobres, desnudas,* y destituidas de adornos, como los naturales de la Nueva Holanda. El calor excêsivo del aire, la profusa transpiracion que cubre todo el cuerpo á cada hora del dia, y la mayor parte de la noche, hacen insoportables los vestidos. Sus adornos, y particularmente sus plumages, se reservan para bailes, y festividades solemnes. Las plumas que gastan los Guaypunaves† son las mas hermosas, y estos son celebres por su gran gusto en escoger las mejores de los manakines y papagayos.

Los Indios no se contentan con un color uniformemente extendido, á veces imitan, al pintar su cutis, del modo mas fantastico, la forma de los vestidos Europeos. "Vimos algunos en Pararuma." dice Humboldt, "que estaban pintados con una chaqueta azul y botones negros. Los misioneros nos contaron, que los Guaynaves del rio Caura tienen la costumbre de pintarse de roxo con el anoto, y de hacerse unas listas transversales muy anchas en el cuerpo, sobre las que pegan lentejuelas de mica

* Por ejemplo, los Macos y los Piroas. Excepto los Caribes, cuya perizoma es de algodon, y tan ancha que se podrian cubrir las espaldas.

† Estos vinieron originalmente del Inirida, uno de los rios que se desaguan en el Guaviare.

plâteada. Al ver á una distancia, estos hombres desnudos parece que tienen vestidos galoneados." Si las naciones que se pintan hubiesen sido exâminadas con la misma atencion que las naciones con vestidos, se hallaria, que la imaginacion la mas fertil, y el capricho el mas inconstante, han creado las modas tanto en el pintarse como en el vestirse.

El pintarse y el tatuarse (ó hacerse incisiones) no está limitado á una raza tan solo, ó á una sola zona, tanto en el Nuevo como en el Viejo Mundo. Esta especie de adornos son mas comunes entre los Malayeses y razas Americanas; pero tambien exîstian entre los blancos en el norte de la Europa en tiempo de los Romanos. Asi como se hallan los vestidos y modas las mas pintorescas en el Archipielago Griego y el Asia Occidental, asi el prototipo de la belleza, en punto a incisiones y pintura, se halla entre los habitantes del Archipielago de las islas de Mendoza. Algunas naciones de las que usan vestidos se pintan aun las manos, las uñas, y las caras. Dirian que la pintura no se usa mas que en las partes que no estan aun cubiertas; y mientras que el pintarse con carmin, que recuerda el estado salvage del hombre, va gradualmente desapareciendo de Europa, en algunas ciudades del Peru las Señoritas creen que adornan su delicada cutis cubriendola de una materia colorante vegetal, ó de almidon, claras de huevo, y flor del arina. Despues de haber vivido mucho tiempo entre gente pintada de anoto y de chica, nos sorprendemos al ver estos vestigios de un antiguo barbarismo, en medio de naciones las mas civilizadas.

En los dias de fiesta, los cuerpos de los Indios presentan diseños de diferentes colores. A estas decoraciones los hombres añaden plumas para la cabeza, y pedacitos de oro suspendidos de las orejas y narices. Hay algunas naciones, como por exemplo los Guaraones de la boca del Orinoco, que llevan su vanidad hasta tal punto, que no se ponen nada menos que un delantal de seis pulgadas quadradas, para realizar la magnificencia de su vestido; sin embargo, esta melindrez no se permite mas que á las mugeres.

Tales eran los hombres á quienes los Españoles tubieron que disputar la conquista de Tierra Firme, y tales son á esta epoca los que aun conservan su independencia, á pesar de las

armas del conquistador, y de la moralidad pacifica de los misioneros.

Lavayse cuenta la anecdota siguiente:— "Una señora conocida mia habia contraido mucho afecto por una joven Paria, que era sumamente hermosa. A causa de esto la dimos el nombre de Gracia. Tenia diez y seis años, y se habia ultimamente casado con un Indio de veinte y cinco años, que era cazador. Esta señora se divertia en enseñar á la India á coser y á bordar. Un dia la diximos, "Gracia, tu que eres tan bonita, que hablas bien Frances, y que vives con nosotros, no debias vivir como las otras Indias, y te daremos vestidos. ¿No ves á tu marido como gasta pantalones y camisa?" Con esto consintio á que la vistiesen. La señora no perdio ningun tiempo en esta ceremonia, á la que tube el honor de asistir. La pusimos una camisa, un zagalejo, medias, zapatos, y un pañuelo de Madras en la cabeza. Parecia sumamente bonita, y se miró al espejo con mucha complacencia. Poco despues su marido volvio de la caza con tres ó quatro Indios: asi que la vieron, todos ellos hecharon una gran carcajada, y empezaron á chancearse sobre sus vestidos nuevos. ¡La Gracia, toda corrida de vergüenza, se puso á llorar, y se marchó á esconder al quarto de dormir de la señora, en donde se quitó los vestidos, saltó por la ventana, y volvió á entrar en el quarto toda desnuda!—Lo que prueba que al ser vista en aquel aparejo por su marido, sintio una sensacion igual á lo que una Europea sentiria al verse sorprendida sin sus vestidos."

SECCION XIX.

DEL MODO DE VIVIR.

Los Indios mantienen que no hay ningun placer ó gozo mas puro debaxo del sol, que la embriaguez y la ociosidad. El licor el mas fuerte es su bebida favorita. En otros tiempos, las mugeres solian preparar para ellos una especie de vino hecho de frutos, tales como los del anana, el corosol, &c, ál que la fermentacion daba un grado considerable de fuerza. Aquel licor se lla-

maba chiche: pero han abandonado su fabrica al hallar que es facil obtener ron, y otros licores fuertes. El Indio pasa su vida en beber y dormir. Con muchisima pena dexa él su hamaca, quando la inclemencia del tiempo, inutilizando las labores de la agricultura de su muger, se ve obligado á ir á caza: entonces concierta sus medidas con tal destreza, que con el trabaxo de un dia se asegura alimento y reposo para toda una semana.

Los Otomakes, que habitan los terrenos altos del Orinoco, son una excepcion á la regla general. Aun conservan entre ellos la costumbre de jugar á la pelota.

Tambien muchos de los Indios baylan. La monotonia de su bayle aumenta porque las mugeres no se atreven á tomar parte en él. Los hombres, viejos y jovenes, forman un circulo, con las manos enlazadas; y se vuelven ahora á la izquierda, y despues á la derecha, durante varias horas, y con el mas grave silencio. Por lo comun los danzantes hacen de musicos. Algunos sonidos languidos, que sacan de una serie de cañas de alturas diferentes, forman un acompañamiento lento y lastimero. El primero que abre la danza, dobla las rodillas en una especie de cadencia, para dar la medida: algunas veces todos ellos hacen una pausa cada uno en su lugar, y executan ciertos movimientos oscilosos, meneando su cuerpo de un lado al otro. Las cañas que forman su instrumento, estan en linea, juntas las unas con las otras, y se parecen á las flautas del dios Pan, segun las hallamos representadas en las procesiones Bacanales de los vasos Griegos. Unir cañas de diferentes tamaños, y hacerlas sonar en sucesión pasandolas por los labios, es una idea simple, y que naturalmente se presenta á todas las naciones. Es asombroso el ver con que prontitud los Indios jovenes fabrican y entonan estas flautas, qando á la orilla del rio encontraban estas cañas (carices). Los hombres en un estado de naturaleza hacen, en todas las zonas, mucho uso de estas graminas con vastagos largos. Los Griegos dixeron con mucha verdad, que estas cañas habian contribuido á sugetar á las naciones, por las flechas que de ellas se hacian; á suavizar las costumbres de los hombres, por el encanto de la musica; y á despejar el entendimiento, habiendo producido los

primeros instrumentos de la escritura. Estos diversos usos de las cañas muestran en cierto modo los tres periodos de la vida de las naciones. Es preciso admitir que las tribus del Orinoco estan aun en el primer grado del alba de la civilizacion. La caña no les sirve mas que para guerrear y cazar; y las flautas de Pan, de que hemos hablado, no han despedido aun sonidos que sean capaces de despertar sentimientos suaves y humanos, en aquellos payses distantes.

SECCION XX.

DE LAS ARTES.

Ya hemos mencionado el conocimiento de los Indios con respecto á varios colores.—Tambien fabrican esteras, cestas, y talegas.—La fabricacion de vasijas de barro es peculiar á las diferentes tribus de la grande familia de Maypures; y, segun parece, era lo mismo en tiempos antiguos. En casi todos los parages del monte, lejos de toda habitacion humana, se hallan fragmentos de alfareria quando se caba la tierra. El gusto por esta especie de fabricacion, parece haber sido hasta ahora comun á los habitantes de las dos Americas. En el norte de Mexico, á las orillas del rio Gila, entre las ruinas de la ciudad de Azteck;* en los Estados Unidos cerca del tumuli de Miamis;† en la Florida, y en todos los parages donde se hallan algunas huellas de su antigua civilizacion, el suelo encubre fragmentos de alfareria pintados; y la grande semejanza que los adornos ofrecen es muy visible. Las naciones salvages, y aquellas que aunque civilizadas†† se ven condenadas por sus instituciones civiles y religiosas á imitarse continuamente, tratan, como por instinto, de perpetuar las mismas formas, de conservar un estilo peculiar, y de seguir los metodos que emplearon sus antecesores. En el Norte de America se han descubierto fragmentos de alfa-

* Casas grandes.

† Drake, en su obra interesante. "Vista del Cincinnati."

†† Los Hindus, los Tibetianos, los Chinos, los antiguos Egipcios, los Aztecks y Peruanos.

reria en lugares donde se hallan ruinas de fortificaciones, y murallas de ciudades construidas por un pueblo enteramente extinguido á este momento. Los diseños de estos fragmentos se parecen mucho á los que en nuestros dias executan los naturales de la Luisiana, y de la Florida. De este modo tambien los Maypures pintaban amenudo, delante de Humboldt, los mismos diseños que habia observado en la caberna de Ataruipe, en los vasos que contenian huesos humanos. Son grecos, meandrites, y figuras de cocodrilos, de monos, y de un quadrupedo muy grande que era imposible reconocer, aunque tiene la misma forma chata:—quiza quisieron los Indios del Orinoco designar la figura del tapir, y la deforme representacion de un animal del pays se ha hecho gradualmente una de las señales primitivas que han sido conservadas. La imperfeccion y la ventura á veces producen formas, sobre cuyo origen discutimos seriamente, porque creemos que han nacido de una combinacion de ideas, y de una imitacion estudiada.

Lo que los Maypures executan con mas habilidad son grecas, en lineas rectas combinadas diversamente, semejantes, á las que hallamos en los vasos de Magna Grecia, en los edificios Mexicanos de Mitla, y en las obras de tantas naciones, que sin tener ninguna comunicacion entre ellas, hallan un placer vivo en la repeticion simetrica de las mismas formas. Arabescos, meandrites, y grecas, gustan á la vista, porque los elementos de que sus series se componen, van en orden rythmico. El ojo halla en este orden, en la vuelta periodica de las mismas formas, lo que el oido distingue en la sucesion cadenciada de sonidos y acordes.

Los naturales de Maypures, entre los quales las mugeres principalmente fabrican la alfareria, purifican el barro lavandolo muy amenudo, lo forman en cilindros, y moldean los vasos grandes con la mano. El Indio Americano no conoce la rueda del ollero, que era muy familiar á las naciones del Oriente en la antigüedad mas remota. No nos sorprendemos de que los misioneros no hayan introducido una maquina tan simple y util entre los habitantes del Orinoco, quando reflexîonamos que tres siglos no han bastado para hacersela conocer á los Indios de la

peninsula de Araya, enfrente del puerto de Cumana. Los colores que usan los Maypures son oxîdos de hierro y manganesa, y particularmente ocres amarillos y roxos, que se hallan en la piedra-arena. Algunas veces emplean las feculae de la bignonia chica, despues que la alfareria ha estado expuesta á un fuego pequeño. Este pintado lo cubren despues con un varniz de algarobo, que es la resina transparente del hymenaea courbaril. Las vasijas grandes en las que conservan el chiza se llaman *ciamucu*, las mas pequeñas tienen el de *mucra*, de cuya palabra los Españoles de la costa han formado las de *murcura*. No son tan solo los Maypures, pero tambien los Guaypunabis, los Caribes, los Otomakes, y aun los Guamos, los que son conocidos en el Orinoco por la fabricacion de las vasijas de barro pintadas, que antiguamente se extendia hácia las orillas del Marañon. Orellana se admiró al ver los adornos pintados en los vasos de barro de los Omaguas, que eran en su tiempo una nacion numerosa y comerciante.

Las alfarerias de Maniquarez, tambien celebres desde los tiempos mas remotos, forman un ramo de industria que está exclusivamente entre las manos de las Indias. La fabricacion es la misma que la que se usaba antes de la conquista. Los sitios de donde sacan el barro estan á media legua al este de Maniquarez. Este barro está formado de la descomposicion natural de una pizarra de mica, enroxecida con el oxîdo de hierro. Las mugeres Indianas prefieren la parte que mas abunda en mica; y moldean con mucha habilidad vasijas de dos ó tres pies en diametro, dandolas una curba muy regular. Como el uso de hornos les es desconocido, ponen al rededor de las ollas ramas del desmanthus, del casia, y del caparis; y las cuezen á campo raso. Al este del sitio que produce el barro, está la quebrada de la Mina. Aseguran que poco tiempo despues de la conquista, unos Venecianos sacaron oro de la pizarra de mica. Parece que este metal no estaba reunido en venas de quartz, pero estaba esparcido por la peña, como lo está á veces en el granito y en el gneiss.

SECCION XXI.

DE LA RELIGION.

En Mexico y en el Peru, el gobierno estaba soportado por una especie de persuasion religiosa, cuyas practicas, aunque barbaras, prueban á lo menos que estaban fundadas sobre principios adoptados por toda la nacion. Pero las tribus dispersas de Colombia, que eran, con respecto á los Indios de aquellos dos imperios, lo que los Rusos Tartaros son á los Europeos, no tenian el ingenio necesario para meditar sobre el destino de la humanidad, ni bastante talento para formarse un sistema. Destituidos de todo poder intelectual, estaban destinados á ser las victimas de los artificios é imposturas de aquellos, que entre ellos mismos eran mas sagaces y finos para especular sobre su credulidad.

Los Indios del Orinoco habian, sin embargo, creado en su imaginacion un Ser todo poderoso creador de todas las cosas, á quien ofrecian sus votos y adoraciones.

Se observa que los Indios de Tierra Firme no admitian mas que un principio del mal, mientras que las otras tribus han admitido un principio del mal y otro del bien. Esta singularidad se puede atribuir á la timidez que les caracteriza.

Algunas tribus, dice el Padre Caulin, tomaban al sol por el Ser supremo; á él le atribuian las producciones de la tierra, la escasez ó abundancia de las lluvias, y todos los bienes temporales.

Otras creian, que estas virtudes debian ser atribuidas a la luna: consideraban los eclipses como terribles señales de su colera. Asi que apercibian alguno, los credulos de Indios empezaban sus ridiculas ceremonias, para suspender el castigo de que se creian amenazados, á causa de su pereza é ingratitud. Los hombres sonaban sus instrumentos guerreros, ó cogian las armas para mostrar su valor, cortaban árboles, ó hacian otros esfuerzos poderosos para probar á la luna que no podian ser tachados de molicie, ni castigados sin injusticia. Las mugeres se salian de sus casas todas azoradas, tiraban maiz al aire, y otras especies de granos, y con vozes lastimeras prometian enmendarse, y ser

mas industriosas. Quando el eclipse se acababa, se congratulaban de haber engañado á la luna con promesas vanas; despues tenian un bayle, que, como todas sus fiestas, se acababa en una completa borrachera, y en actos de destemplanza los mas abominables. Algunos de los Indios salvages conservan aun todos estos usos, y los Indios subyugados no le han enteramente abandonado.

Algunas de estas tribus no tenian otro culto sino la danza al son de instrumentos muy ruidosos, delante de dos idolillos á los que dirigian sus devociones, cantando algunos himnos extempore.

Tambien habia Indios á las orillas del Orinoco, que daban los honores de la divinidad á los sapos. Lexos de hacerles ningun daño, les guardaban con cuidado baxo de vasijas, para que obtuviesen la lluvia ó el buen tiempo, segun la ocasion requeria y estaban tan persuadidos que los sapos tenian el poder de concederlo, que les daban de golpes todas las veces que no lo hacian prontamente.

Todo lo que los Indios creian, y que aun continuan creyendo, con respecto á lo que se puede llamar los principios fundamentales, es, que el hombre tiene una alma inmortal; permitiendo a los brutos participar de la misma prerrogativa. Este es el unico punto en que todos los salvages se convienen; pero sus opiniones respecto á la destinacion del alma despues de la muerte, varía segun la politica o interes de sus gefes ó pontifices respectivos.

Difieren, sin embargo, sobre lo que concierne al alma despues de la muerte. Algunos creen que goza del reposo en el mismo campo que el cuerpo cultivaba quando estaba vivo; otros se imaginan que va á ciertos lagos en el vientre de una serpiente monstruosa, que la introduce á una tierra deliciosa, en donde pasa su tiempo en baylar, y en emborracharse.

La opinion comun entre todos los Indios de Tierra Firme era, que el alma no podia subsistir fuera del cuerpo sin comer. Hacian las mas lugubres lamentaciones en los entierros, y celebraban con canciones las hazañas del difunto. Enterraban el

cuerpo dentro de la casa con algunas provisiones á su lado, ó sino le secaban al fuego, y le colgaban. Si el difunto era de un rango superior, celebraban su aniversario reuniendose todos sus amigos, baxo la precisa condicion de que cada uno llevase su parte para el banquete. Esta ceremonia, que se parecia á las fiestas de Baco de los antiguos, se hacia por la noche. Sacaban el cuerpo muerto si le tenian enterrado; y pasaban toda la noche en beber, baylar, y aullar.

Los Aroacas entierran á sus muertos con mucha pompa. Las armas del difunto las entierran con el. Un punto de su doctrina grosera es, que el cuerpo no debe tocar la tierra, y de consiguiente ponen debaxo de él una cama muy espesa, hecha de las hojas del banana.

Los Achagoas no observan esta costumbre, á no ser con sus capitanes y caciques; con esta otra particularidad, que cubren la sepultura con una mano de cal, y van todas las mañanas á cubrir las hendiduras ocasionadas por el calor y sequedad, para impedir que las hormigas no vayan á perturbar al difunto.

Varias otras naciones, particularmente los Betoyes, influenciados por una preocupacion contraria, creen que quanto mas pronto las hormigas consumen el cuerpo tanto mejor.

Asi que se muere un Guaraon, sus compañeros atan el cuerpo á una soya, que prenden á un arbol, y le arrojan en el Orinoco. Al dia siguiente le retiran, y hallan el esqueleto todo mondado, y perfectamente limpio y blanco, los peces habiendose comido la carne. Descoyuntan los huesos, y con mucho cuidado les ponen en una cesta, que cuelgan del tejado de su cabaña.

Entre los Caribes, ponen el cuerpo de un capitan en una hamaca, y le cuelgan en la casa: le dexan alli, como en una cama de estado, durante una revolucion lunar, es decir durante un mes. En este tiempo las mugeres del muerto tienen que velar alternativamente á cada lado del cuerpo, para no permitir ni á una sola mosca que se ponga sobre él. Para juzgar de lo penoso de este deber no se necesita saber mas, que el pays habitado por esta nacion está situado casi debaxo del mismo equador, y en unos llanos devorados por un sol vertical. Una de estas mu-

geres tiene que enterrarse con él, dan la preferencia de este honor á la que ha tenido un hijo de él. Al fin del año, le vuelven á desenterrar, recogen sus huesos en una cesta, la que cuelgan en la choza de una de sus mas proxîmos parientes.

Los entierros de los Indios de distincion entre los Salivas, ofrecen una ocasion de ver todo lo que es notable y particular en esta nacion. Hacen la sepultura en medio del quarto donde muere el personage. Postes, pintados de diversos colores, y que representan todos los simbolos de la tristeza y del luto, se ven al rededor de él. La viuda, sin ningun adorno ni color, está sentada junto al cuerpo constantemente. Cada visitador que llega, llora amargamente antes de entrar, mientras que las vozes lastimeras de los de adentro responden á los de afuera. Poco despues, se revisten de un aire risueño, beben y baylan. Forman ciertos bayles muy singulares al son de instrumentos funebres, muy bien adaptados para esta especie de ceremonias, y que es imposible oir sin horror. Quando se cansan, toman algunas horas de descanso. Para coronar la ceremonia, despues de tres dias de un exercicio muy violento, durante los quales no hacen sino baylar, cantar y beber, todos los circunstantes marchan en procesion hácia el rio, y arrojan en él el feretro y sus contenidos, lo mismo que todo lo que pertenecia al difunto; y despues lavandose, todos ellos se retiran á sus respectivas casas.

En los paises que á esta epoca componen las provincias de Venezuela, Maracaibo y Cumana, la profesion clerical se hallaba unida con la de medico. La misma persona exercia las dos profesiones de cura y de medico; y su curso preparatorio de instruccion se dirigia principalmente á la ultima.

Ademas de eso les enseñaban, desde su infancia, la magia y la medicina. Esta combinacion se fundaba en la creencia, de que los males fisicos resultaban siempre de la magia que exercia algun enemigo. Los Indios acusan freqüentemente al piache, sin osar sin embargo reprocharle, porque su orden tan solo tiene el poder de privarle de su empleo.

Asi que habian adquirido los principios elementales de estas dos artes, que eran inseparables, tenian que retirarse de la sociedad, y meterse en las cavernas, ó en los montes. Durante

ese tiempo, se abstenian de todo alimento animal, no veian á nadie, ni siquiera á sus propios parientes. Los piaches viejos iban por la noche á instruirles. Quando les creian bastante sabios, yque el periodo de su taciturnidad habia expirado, obtenian el titulo de piache, en virtud del que adquirian el derecho de curar, de conjurar los espiritus malignos, y de adivinar lo futuro.

Los piaches estaban admitidos, *ex officio*, á todos los secretos de lo venidero. Pronosticaban si habria paz ó guerra; si seria un año de escasez ó de abundancia; si habria mucha pesca, y si se venderia bien; pronosticaban tambien los eclipses y los cometas; en una palabra, eran los verdaderos nostradamus de este pueblo grosero é ignorantisimo. Sus profecias y curas se pagaban á un precio enorme. La conseqüencia de esto era que los piaches amontonaban entre ellos toda la riqueza del pays. Les miraban con una veneracion que casi se podia llamar supersticion. Su influxo equivalia á un poder absoluto, del que, sin embargo, no abusaban. Sus prerrogativas eran muchas. La mas notable, que es la que ofrece la mejor regla para juzgar de las otras, era la que les daban un derecho positivo é indisputable á las primicias matrimoniales, en casos de casamientos adoptivos ó supernumerarios.

SECCION XXII.

DE LAS GUERRAS.

Hombres de esta descripcion, abandonados á su propio capricho y disposicion, no sabian, ni podian saber recurrir á otro medio de ajustar una disputa, que al de las armas. Feroces y vengativos, hallaban en la guerra atractivos desconocidos á un pueblos mas civilizado, y la seguian con tal desesperacion, que antes parecia la saña de una fiera que el valor de un guerrero. La traicion y la perfidia eran entre ellos las principales virtudes militares.

Para agravar los horrores de la guerra, tenian por practica teñir las puntas de las flechas de veneno, asesinar á sus prisioneros, y amenudo devorarles. No era la esperanza del botin la que les excitaba á empresas militares, pero la sed ardiente de la venganza. Sus enemigos no tenian nada que perder, pues tanto el equipage del general como el del soldado no consistia mas que en una aljaba llena de flechas, una maza, un taleguillo de maíz, y algunas veces una estera. Sus aldeillas no eran sino un conjunto de cabañas miserables sin muebles, las que el enemigo podria muy bien quemar si queria, pero no saquear. De este modo el objeto de la guerra no era la conquista, pero la devastacion; no era la posesion pero la destruccion.

Apesar de su continua devocion por la sangre y la devastacion, nunca se han visto dos exercitos Indianos frente á frente, y en un pays abierto; tan cierto es que la cobardia es la concomitante de la ferocidad, como el valor lo es de la generosidad. En Tierra Firme no habia mas que los Caribes, que habitaban las orillas del Orinoco, que atacasen frente á frente á sus enemigos, y asi adquirieron una reputacion que infundia terror á todas las otras tribus. A su valor debian la tranquila posesion de una inmensa extension de terreno, en la que ninguna otra tribu tenia la osadia de pisar.

Estas guerras horribles continuaron hasta que los Españoles les atacaron en sus respectivas casas. El peligro comun les inspiró, como era natural, la resolucion de unir sus fuerzas contra el enemigo de su independencia. En Tierra Firme, las querellas domesticas no fueron, como en el Peru y Mexico, favorables á los Europeos. ¿Pero que ventaja sacaron de todas sus confederaciones? Una destruccion igual al aumento de su numero. ¡Quantas veces quarenta ó cinquenta Españoles han derrotado quatro ó cinco mil Indios! 'Muchos viageros, dice Depons, pretenden que los Indios del Norte de America hacen una resistencia mas noble contra sus enemigos, y que sacrifican sus vidas con mucho denuedo: que estos viageros garanticen el valor de las tribus septentrionales, y yo respondo de la cobardia de las del Sud."

SECCION XXIII.

DE LOS INDIOS CIVILIZADOS.

El orden natural nos conduce de los Indios que son aun salvages á los civilizados, ó que estan baxo el gobiernó de la ley. Hemos visto que el sistema rigoroso que adoptaron los primeros conquistadores, fue inmediatamente seguido por un sistema comparativamente suave. La politica del gobierno Español se ha dirigido unicamente á reducir su independencia; y aunque su derecho para esto era no menos problematico que el de esclavizarlos, sin embargo, quando quedo despojado de todo medio coercivo, se hizo mas tolerable que quando se cometian actos inauditos de crueldad y atrocidad, baxo el impulso de la rapacidad y de la venganza.

Los principales reglamentos de la metropoli para asegurarse de la soberania en America, tendian á prohibir de que los Indios no hiciesen uso de armas defensivas ú ofensivas; á impedirles que hiciesen uso de caballos; á evitar que los Indios aprendiesen el oficio de armeros, ó que viviesen en casas de personas que manufacturasen, reparasen, ó manejasen armas; á obligar á los Indios subyugados á vivir todos en pueblos, en lugar de estar esparcidos por todo el pays; para prohibir que los Indios no pasasen de un lugar á otro, y menos aun para que mudasen su residencia, baxo la pena de veinte lapos en las espaldas del deliquente, y quatro duros acuñados al cacique que lo permitiese; á impedir á los Españoles, Mulatos, y á aquellos de una raza mixta, el habitar aldeas Indianas, por miedo de que difundiesen ideas injuriosas á la tranquilidad publica.

Todas estas medidas, enteramente inutiles en las provincias de Caracas, hace mucho tiempo que han sido relegadas con todas aquellas inventadas por ingenios especulativos, que se creian inspirados por la sabiduria, quando no estaban mas que baxo miedos imaginarios. La disposicion relativa á la separacion de los Españoles y de los Indios, era la unica que quedaba vigente.

El primer acto de generosidad de los Españoles hácia los Indios fue, el permitirles elegir magistrados entre ellos mismos.

Todas las aldeas Indianas tenian un cacique, que descendia de antecesores distinguidos antes de la conquista, si acaso existia alguno; si no, el rey nombraba uno. Una de las qualificaciones indispensables para ser instalado en esta dignidad era, que fuese un Indio sin mezcla de sangre Europea ó Africana.

La legislatura, imaginando que no exercerian su autoridad mas que para el bien de la comunidad, no definio ó circumscribió con bastante exâctitud ó particularidad la naturaleza de su empleo y su extension; pero asi que observó que abusaban vergonzosamente de la confianza que se les habia hecho, no perdio tiempo en asegurar á los Indios contra las injusticias de sus gefes.

En las provincias dependientes de Caracas, todos los pueblos Indianos que tubiesen mas de quarenta casas, se les ponia baxo la autoridad de un cabildo ó municipalidad, compuesta de dos alcaldes Indios, y de regidores.

La jurisdiccion del cabildo se extendia á toda especie de materias de policia. El principal cuidado que le era impuesto por la ley, era el reprimir la embriaguez, la impiedad, y toda especie de licencia; pero tal era la corrupcion que generalmente prevalecia entre aquella clase de hombres, que los magistrados Indios, á quienes se les habia confiado la supresion del vicio y de la inmoralidad, estaban ellos mismos tan poseidos de ella, que mas contribuian á propagarla que á suprimirla. De aqui sucedia amenudo, que castigaban actos de destemplanza en otros, que no eran igualmente notables que los que ellos mismos cometian.

Para remediar á este abuso, el Gobierno Español puso entre los magistrados Indios y los que eran responsables á los tribunales, un oficial, que en Tierra Firme lleva el nombre de Corregidor, y en el resto del America Española Protector de los Indios. Este empleo solia siempre caer sobre un Español, que tenia que residir entre los Indios en el mismo pueblo en que exercia su autoridad. Su deber alli era impedir que los magistrados Indios abusasen de su poder, é infligiesen castigos excesivos. Tenia el poder de mitigar los que habian sido dictados por la venganza, la enemistad, la embriaguez, ó la inhumanidad

del juez. Estaba tambien encargado de recoger el impuesto llamado tributo, y asistia á la execucion de las leyes.

Habia muy pocos pueblos Indianos en la capitania-general de Caracas, que pudiesen pagar el salario del corregidor, por cuya razon se veian baxo la necesidad de asignar á una sola persona tres ó quatro aldeas, entre las que dividia sus cuidados y superintendencia.

Los misioneros, en aquellos pueblos que estan aun baxo su direccion, hacen las funciones de corregidores para el beneficio de la comunidad; pues el tributo no se recoge mas que en aquellos que estan sugetos á una policia ordinaria.

Permitian al Indio que conservase la propiedad territorial que poseia antes de estar sometido á la autoridad Española; si no tenia ninguna, le daban lo que bastaba para sus exigencias, con tal que consintiese en trabaxarla.

Sin embargo todas las leyes ordenaban, que los crimenes cometidos por Indios fuesen castigados con mas rigor que los que fuesen cometidos por Españoles. Los fiscales de las audiencias eran, *ex officio,* los protectores de los Indios, y sus defensores en los procesos tanto civiles como criminales.

Los caciques, y sus descendientes, gozaban de todos los privilegios de Españoles.

Un tributo anual se exîgia de los Indios que no estaban ya baxo la direccion de los misioneros, pero á la que los hombres tan solo de diez ocho á cinquenta años estaban sugetos. Su proporcion no era la misma en todas las colonias Españolas, pero en Tierra Firme subia a dos duros. Sin embargo, el mas pequeño inconveniente, la mas ligera inclemencia del tiempo, ó qualesquiera otro pretexto frivolo bastaba, con la mayor parte de los corregidores, para dispensar á los Indios su pago. A pesar de esto, sucedia freqüentemente que al acercarse el termino de recoger este impuesto, que seguramente no era tan grande en un pays tan fertil como Tierra Firme, algunos de los que le tenian que pagar se huian á los montes, ó buscaban un asilo entre los Indios bravos.

Uno de los principales privilegios de los Indios, era el de ser considerados como menores en todas sus transacciones civiles. Se les dexaba á su discrecion, el executar, ó el no executar, qualesquiera convenio que hiciesen con los Españoles, sin la interposicion de los jueces. Tenian el derecho de anularle en cualesquiera grado de la transaccion. Su propiedad fixa no podia ser comprada legalmente, excepto en una almoneda judicial. Si el articulo que tenia que vender era de poco valor, el permiso del juez bastaba; pero aun esto no se concedia hasta que se probase satisfactoriamente, que el contrato era ventajoso para el Indio.

Seguramente que era imposible que la ley llevase mas lexos su imparcialidad.—Antes de exâminar quales han sido los resultados, debemos indagar lo que de su lado ha hecho la iglesia, para llevar al rango de fieles á los Indios.

Por el consejo de Lima se decidió, que ninguna censura eclesiastica podria ser infligida sobre los Indios. Su ignorancia es suficiente apologia por quantas ofensas religiosas podian cometer.

Es tan dificil imprimir en el Indio la utilidad de la confesion, que no lleva al tribunal de la penitencia la contricion necesaria: se acerca con la intencion de no declarar sus pecados, ni de reformar su conducta. Si adoptasemos la opinion de Soto, que el deber del confesor *non est interrogare poenitentem, sed audire confitentem,* la confesion de un Indio no valdria mucho. En lugar de la solemnidad en el porte que es de costumbre en esta ocasion, sucede á veces que se levantan entre el Indio y el ministro de la iglesia las contestaciones las mas risibles. Es muy dificil poder persuadir á un Indio que se ponga en la actitud de penitente. Quando al principio de la ceremonia le mandan que se ponga de rodillas, se sienta inmediatamente en el suelo sin arrodillarse; y en esta postura, en lugar de declarar sus pecados, niega fuertemente quanto el confesor, que conoce sus practicas, desea confiese. Es preciso que le convenzan absolutamente de un falso testimonio, antes de que confiese un solo pecado; y en esta ultima extremidad, á veces jura y maldice á los que han informado al cura de ello. Una confesion semejante hecha por un Creollo, ú otro qualesquiera Cristiano, no valdria de nada;

pero por un Indio, segun los diferentes doctores de teologia, es muy valida, con tal que el confesor le pueda sacar una demostracion de contricion; lo que hacen dictandole una forma de contricion, que el Indio pronuncia entre dientes. Su ignorancia es tal, y sus facultades tan limitadas, que nada menos que esto puede uno aguardar de él; y segun el axîoma teologico, *facienti, quod est in se, Deus non denegat auxilium,* concluyen pues que el Indio se ha confesado en debida forma.

Es preciso confesar, que la politica y la religion han trabaxado juntas, para hacer que el Indio goze de los bienes de la civilizacion; y para lograr este objeto, han estudiado para hacer la transicion de la vida salvage á la civil, facil y gradual. Sin embargo, el Indio se distingue tan singularmente en su naturaleza por una apatia é indiferencia, tal que es dificil encontrar en otro ser. Su corazon, inaccesible al placer como á la esperanza, no lo es sino al temor. En lugar de un valor viril, no muestra mas que una timidez abyecta. Su alma no tiene resorte, su mente no tiene vivacidad. Tan incapaz de concebir como de razonar, pasa su vida en un estado de torpor y de insensibilidad, que hace ver que ignora lo que es, y todo lo que le rodea. Su ambicion y sus deseos no se extienden mas que á sus necesidades inmediatas. Este caracter, que no es tan visible entre los Indios que habitan en las ciudades, es muy aplicable á los que habitan los pueblos que estan baxo un cura ó corregidor, y aunque ya se hallan en la quarta ó quinta generacion de su aprendizage á la vida social.

Todos los esfuerzos de la legislatura para inspirarles el deseo de cultivar sus facultades naturales han sido vanos. Ni el buen tratamiento que han recibido al ser admitidos en la sociedad, ni los privilegios importantes con los que han sido favorecidos, han podido erradicar su parcialidad por la vida salvage, aunque al momento presente no la conocen mas que por tradicion. Hay muy pocos Indios civilizados que no suspiren por la soledad de los montes, y que no abracen la primera ocasion de retirarse á ellos. Esto no nace de su amor por la libertad, pero porque su melancolica supersticion, y entero desprecio por las leyes mas sagradas de la naturaleza, congenian mas con las lugubres mansiones de las selvas. Tres siglos se han pasado tra-

baxando continuamente para imprimir en esta miserable raza de hombres un sentimiento de lo justo é injusto, y apesar de eso ningun respeto tienen por el derecho de propiedad, quando le pueden violar impunemente; no quieren abstenerse de embriagarse, mientras que tienen licores para ello; cometen incesto todas las veces que hallan una ocasion favorable; mienten y perjuran tan amenudo como se ofrezca para lograr su objeto; y no quieren someterse al trabaxo, á no ser que se vean acosados por el hambre.

Los Indios estan tan acostumbrados á mentir, y reconocen tan poco la sagrada obligacion de la verdad, que los Españoles juzgaron conveniente, para impedir los funestos efectos que sus testimonios podian causar á las personas inocentes, el pasar una ley, por la que se declara, que no se podra admitir como evidencia menos de seis Indios en una sola causa, y que el testimonio de estos seis no equivaldra á mas que al de un blanco.

De este modo vemos que el politico, con todos sus recursos y expedientes, no ha podido lograr su objeto. Veamos ahora si el ministro de la religion, con toda la dulzura de su moralidad, ha tenido mejor suceso.

Lo que burlara siempre al apostol mas zeloso de los Indios es, que estan enteramente destituidos de fé. Es cierto que el Indio no rehusa nunca su consentimiento á ningun articulo de la religion, al contrario expresa su aprobacion á la moralidad que le enseñan: su incredulidad se percibe en el disgusto que muestra por exercicios religiosos. Mientras que estos exercicios no consisten mas que en aparato, se divierte con ellos: el ruido de las campanas, el cantar salmos, y el sonido de los instrumentos de musica, que amenudo les acompañan, las iluminaciones y las decoraciones, todo parece captivar al Indio; pero las doctrinas, los sermones, las misas menores, y las abstinencias, son para él objetos tan digustantes que es imposible tolerarlos.—Su conducta en la iglesia no prueba de ningun modo que va alli por espiritu de devocion. Sus vestidos estan siempre en una condicion muy destrozada, y son mas ofensivos al pudor, quanto apenas cubren su desnudez; y á veces entra en la iglesia en cueros, y se tumba por el suelo durante el oficio divino.

Lo que es aun mas singular es, que el Indio que cree en la doctrina Cristiana pasa entre sus compañeros por un simple. La magia y la conjuracion son los unicos dogmas que gustan al Indio, ó que abrace. La vejez, en lugar de atraerlos á la verdadera fé, borra de su memoria aquellas ligeras impresiones que recibió en su infancia en favor del Cristianismo. No es nada raro ver á hombres viejos imitando de un modo burlon á los predicadores al tiempo que predican, y de este modo destruir en los muchachos Indios los efectos saludables que hubiera producido en sus costumbres. Estos viejos socarrones, distribuidos en diversas partes de la iglesia, hacen sus comentos sobre todo quanto dice el predicador. Quando habla del poder y bondad del Ser Supremo, el viejo socarron replica entre dientes ó susurando. Si es tan bueno y poderoso, ¿porque no nos alimenta, sin obligarnos á trabajar para obtenerlo? Si hace una descripcion del infierno, el socarron responde, ¿Quien se lo ha dicho? ¿acaso ha vuelto alguno de alla? ¿O ha estado el alla? Si habla de mortificaciones y abstinencias, ¿Porque, dice el viejo, el santo padre que nos predica una doctrina tan buena, no nos da el exemplo de ella? Si trata de la confesion, el socarron del viejo lo atribuye á la curiosidad del padre, y mantiene que á Dios no se le da nada el saber lo que hace un Indio: de suerte que, con tales comentarios, el sermon es mas perjudicial que favorable á los progresos de la fé.

De aqui se puede inferir, que todas las aldeas Indianas estan entodavia mas cerca de la vida salvage que de la vida civilizada. No se puede exceptuar aquellos que han vivido baxo la proteccion de las leyes durante mas de ciento y cinqüenta años. La razon de esto se puede atribuir á la disposicion natural de esta especie de hombres, que tan notables son por su estupidez, que la question de, ¿Si eran seres racionales? fue por mucho tiempo agitada; y no fue sino despues de una exâminacion muy seria que Pablo III declaró, en 1537, que eran *Indos ipsos*, segun las expresiones de la misma bula, *utpote veros homines, non solum Christianæ fidei, capaces existere discernimus et declaramus*. Pero es posible, tambien, que otro modo de educacion contribuya á desviar su incapacidad, lo que no hay duda el gobierno republicano tratara de llevar á efecto.

SECCION XXIV.

DE LAS MISIONES.

Es el deber de la religion, dice Humboldt, consolar á la humanidad por parte de los males que se han cometido en su nombre; abogar la causa de los naturales ante el tribunal de los reyes; resistir á la violencia de sus opologistas; y reunir tribus errantes en pequeñas comunidades que se llaman Misiones, cuya exîstencia favorece los progresos de la agricultura. De este modo se fundaron insensiblemente, aunque por una marcha uniforme y premeditada, aquellos vastos establecimientos monasticos, aquel sistema singular, que continuamente tiende á insularse, y que pone payses quatro ó cinco veces mayores que Francia, baxo la direccion de ordenes religiosas.

Un cierto numero de habitaciones reunidas al rededor de una iglesia, con un fraile misionero que atiende á sus deberes ministeriales, se llama en las colonias Españolas, Mision, ó Pueblo de Mision. Aldeas Indianas gobernadas por un cura se llaman Pueblos de Doctrina.

Las Misiones no estan formadas de una misma tribu de Indios, pero consisten á veces de familias de diferentes naciones, que hablan diversas lenguas: todas ellas cultivan la tierra; sus cabañas estan todas construidas en un mismo estilo; y tienen todas un campo comun para el uso de la comunidad, y ademas estan gobernadas por leyes fixas. Los magistrados son elegidos entre ellos; y cada pueblo tiene por superintendente de sus negocios civiles y religiosos, un fraile.

Estos misioneros creen haber llenado los deberes de su ministerio, reteniendo mecanicamente al Indios en la apariencia de la vida civil, y obteniendo de él las formas exteriores é insignificantes del Cristianismo. El misionero descuida inspirar al Indio el amor del trabaxo, al mismo tiempo que le inspira el amor de Dios. Con tal que diga á ciertas horas unas quantas oraciones entre dientes, se le dispensa de lo demas. La embriaguez, la lascivia, y el sueño, ocupan todo su tiempo.

Si cultiva algunas quantas provisiones al rededor de su choza, pasa por hombre muy industrioso. Estas son el banana, la patata dulce, el manihot, el maiz, el yam, &c. y algunos que otros objetos de los que hacen un pequeño trafico, como el algodon, el anoto, el añil, hamacas, y cestas. No hay ni un solo exemplo de un Indio que haya tenido la industria de hacerse traficante. Venden estos objetos á los taberneros que se establecen en las Misiones, y que al mismo tiempo venden quinquillerias, lienzos, especerias, &c. Todo lo que los Indios ganan se lo absuerven estos pulperos, pues los naturales no entienden nada de economia.

De aqui resulta, que unas instituciones tan utiles para hechar los primeros fundamentos de la vida social, se han hecho, por sus conseqüencias, hostiles á su marcha. Los efectos de este sistema isolado han sido tales, que los Indios se han quedado en un estado muy poco diferente del que estaban quando sus domicilios esparcidos no estaban reunidos al rededor de la casa de un misionero. Su numero ha aumentado considerablemente, pero la esfera de sus ideas no se ha ensanchado nada. Han perdido gradualmente aquella energia de caracter, y aquella vivacidad natural, que en todos los estados de la sociedad son los nobles frutos de la independencia. Sugetando á reglas invariables hasta las acciones las mas ligeras de su vida domestica, les han hecho estupidos por el esfuerzo de quererles hacer dociles. Su alimento es por lo general mas seguro, y sus costumbres mas pacificas, pero sugetos á mil restricciones, y á la triste monotonia del gobierno misionero, descubren por sus miradas melancolicas y taciturnas, que no han sacrificado su libertad á su reposo sin pena. El sistema monastico, mientras que priva al estado de ciudadanos utiles encerrandolos en un claustro, puede muy bien contribuir algunas veces á calmar las pasiones, á suavizar penas incurables, y á preparar el animo á la meditación; pero transportado á los montes del Nuevo Mundo, aplicado á las numerosas relaciones de la sociedad civil, tiene coonseqüencias tanto mas funestas quanto su duracion está aun mas prolongada: encadena de generacion en generacion las facultades intelectuales, interrumpe el comercio de las naciones, y es hostil á todo lo que eleva el entendimiento, ó que agrandece sus conceptos. De estas diferentes causas unidas, los naturales de las Misiones se hallan en un estado lexano de todo adelantamiento, y que se lla-

maria mejor estacionario, y si las sociedades no seguiesen la marcha del entendimiento humano, se puede decir que retrogradan quando cesan de avanzar. Describiremos ahora las mas importantes de estas Misiones.

1. La Mision de Sn. Fernando fue fundada hácia fines del siglo 17, cerca de la confluencia de los riachuelos Manzanares y Lucasperez en Nueva Andalucia. Un incendio que consumio la iglesia y las chozas de los Indios, indúxo á los Capuchinos poner el pueblo donde ahora se halla.

El lugar de Sn. Fernando está situado en una llanura estrecha, rodeada de peñascos muy escarpados. Las chozas de los Chaymas, separadas las unas de las otras, no tienen jardines. Las calles, que son anchas y muy derechas, se cruzan en angulos rectos. Las murallas, que son muy delgadas y ligeras, son de barro, fortificadas con lianas. Lo uniforme de esta construccion, el aire grave y taciturno de los habitantes, y la grande limpieza que reyna en todas sus habitaciones, traian á la memoria de Humboldt los establecimientos de los Hermanos Moravianos.

Cada familia Indiana cultiva, no muy lexos del pueblo, á mas de su jardin, el conuco de la comunidad. En este los jovenes de los dos sexôs trabaxan una hora por la mañana y otra por la tarde. En las Misiones cerca de la costa, el jardin de la comunidad es por lo general una plantacion de añil ó de azucar, baxo la direccion del misionero; y cuyo producto, si la ley se observase con exâctitud, no debia emplearse mas que para el mantenimiento de la iglesia, y para la compra de adornos sacerdotales. La plaza mayor de Sn. Fernando, en el centro del pueblo, contiene la iglesia, la casa del misionero, y aquel edificio modesto al que daban el titulo pomposo de Casa del Rey. Esta es una verdadera caravansera, destinada para alojar á los viageros, y que es de mucho precio en un pays donde hasta el mismo nombre de posada es desconocido. Estas casas se hallan en todas las colonias Españolas, y se pueden comparar á los tambos del Peru, establecidos segun las leyes de Manco Capac.

"El misionero de Sn. Fernando, dice Humboldt, era un capuchino, Aragones, avanzado en años, pero fuerte y robusto. Su gran corpulencia, su jovialidad, el interes que tomaba en sitios

y batallas, no convenia con las ideas que formamos en nuestros payses septentrionales de los sueños melancolicos, y de la vida contemplativa de los misioneros. Aunque estaba sumamente ocupado sobre una vaca que pensaba matar al dia siguiente, el buen viejo nos recibió con bondad, y nos permitió colgar nuestras hamacas en una galeria de su casa. Sentado en una silla poltrona de una madera roxa, y sin hacer nada se quejaba amargamente de lo que él llamaba la indolencia é ignorancia de sus compatriotas. Nos hizo mil qüestiones sobre el verdadero objeto de nuestro viage, que á él se le figuraba peligroso, pero seguramente inutil. Aqui, como en el Orinoco, nos excedian á preguntas sobre las guerras y convulsiones politicas del Viejo Mundo, una curiosidad inquieta que los Europeos conservan a un en medio de los montes de America.—Sin embargo nuestro misionero parecia bastante satisfecho de su situacion. Trataba á los Indios con dulzura; veia prosperar su mision; y alababa con entusiasmo las aguas, las bananas, y la leche y el queso del canton. Al ver nuestros instrumentos, nuestros libros, y nuestras plantas secas, se sonrió malignamente, y confesó con la simplicidad peculiar á aquellos climas, que de todos los gozos de la vida, sin exceptuar el sueño, ninguno podia compararse al de comer carne de vaca: tan fixo es, que la sensualidad obtiene un ascendiente, en donde el entendimiento no halla ocupación. Nuestro hospedador quiso que fuesemos con el á hacer una visita á su vaca, que acababa de comprar; y al dia siguiente, al nacer el sol, no pudimos dispensarnos de verla matar al modo del pays, esto es, amarrando al animal, y metiendole una cuchilla en la vertebræ del pescuezo. Esta disgustante operacion sirvió para mostrarnos la grande destreza de los Chaymas, ocho de los quales, en menos de veinte minutos, cortaron al nimal en pequeños pedazos. El precio de la vaca no era mas que de siete duros; pero este precio parecia alli enorme. El mismo dia el misionero habia pagado á un soldado de Cumana diez y ocho duros, por haberle, despues de varias tentativas vanas, sangrado en el pie. Este hecho, aunque al parecer es de poca importancia, prueba sin embargo quanto, en payses incultos, difiere el precio de las cosas del de la labor.—El numero de las familias aqui ha aumentado hasta ciento, y el misionero nos aseguró que la costumbre de casarse á la edad de trece ó catorce años, contribuye mucho á este aumento rapido de

la poblacion. Negaba que la vejez fuese tan prematura entre los Chaymas como comunmente se cree en Europa. El gobierno de estas parroquias Indianas es muy complicado: tienen su gobernador, sus alguaciles mayores, y sus comandantes de milicias, que son todos indigenas. Las compañias de archeros tienen todas sus banderas, y hacen el exercicio con arco y flechas, tirando al blanco. Esta es la milicia del pays. Este establecimiento, baxo un sistema puramente monastico, se nos figuro muy singular."

2. Las Misiones de Sn. Antonio y de Guanaguana estan situadas en un hermoso valle cinco ó seis leguas de largo, que sigue la direccion del este y del oeste, en la misma provincia.

La primera es famosa por una iglesia pequeña que tiene dos torres, construida de ladrillo, en un estilo bastante bueno, y adornada de columnas del orden Dorico, una de las maravillas del pays. El prefecto de los Capuchinos completó esta obra en menos de dos veranos, aunque no empleó mas que los Indios de su aldea. Las molduras del chapitel, las cornijas, y un friso decorado de soles y arabescos, estan executados en barro mezclado con polvo de ladrillo. Si nos sorprendemos al ver iglesias en el estilo mas puro de la arquitectura Griega en los confines de la Laponia, quedamos aun mas sorprendidos al ver estos primeros ensayos del arte baxo una zona, donde todo indica el estado salvage del hombre, y en donde la base de la civilizacion no ha sido hechada por los Europeos mas que quarenta años ha. El gobernador de la provincia desaprovó el luxo de estas construcciones, y, al gran pesar de los frailes, la conclusion del templo ha sido sospendida. Los Indios de Sn. Antonio se hallan muy lexos de participar en esta pena; aprueban secretamente la decision del gobernador, que conviene con su indolencia natural; no se les da mas por adornos de arquitectura, que á los naturales de las Misiones del Paraguay.

3. El terreno de la Mision de Guanaguana está casi al mismo nivel que el de la aldea de Sn. Antonio: El lugar no ha existido mas que treinta años en el parage que ocupa. Antes de ese tiempo estaba situado un poco mas al sud, y tiene cubierto la espalda con una cuesta. Es cosa que sorprende con que facilidad los Indios mudan sus habitaciones. Hay aldeas en el Sud de America, que en menos de medio siglo han cambiado su situacion tres veces. El indigena se halla tan ligeramente liado al suelo que

habita, que recibe con indiferencia la orden de hechar abaxo su casa para re-edificarla en otro parage. Una aldea cambia de situacion como un acampamento. Alli, donde se halla tierra, cañas, y las hojas de la palma ó heliconia, construyen una casa en pocos dias. Estos cambios compulsivos no tienen amenudo otro motivo que el capricho del misionero que llega recientemente de España, y que cree que la situacion del pueblo es malsana, ó que no está bastante expuesta á los vientos. Pueblos enteros han sido transportados á varias leguas, porque el fraile no creia que la vista desde su casa era bastante extensa ó hermosa.

Hasta ahora Guanaguana no tiene iglesia. Un fraile, que habia habitado por treinta años los montes de America, aseguró á Humboldt, que el dinero de la comunidad, ó el producto del trabaxo de los Indios, debia ser empleado primeramente en construir la casa del misionero, despues en construir la iglesia, y despues en vestir á los Indios. Este era un orden que segun su opinion era imposible cambiar baxo ningun pretexto; y los Indios, que prefieren un estado de absoluta desnudez al menor vestido, no se apresuran á hacer que su turno llegue.

Los Indios de Guanaguana cultivan el algodon para su beneficio, como tambien para el de la iglesia y del misionero. El producto se considera como perteneciendo á la comunidad, y es con el dinero de la comunidad que las necesidades del cura y del altar se hallan proveidas. Los naturales tienen unas maquinas de una construccion muy simple, para separar el algodon de las simientes. Estas son cilindros de madera de un diametro muy pequeño, entre los que pasa el algodon, y á los que dan vueltas por medio de una peana. Estas maquinas aunque imperfectas son muy utiles, y empiezan á ser imitadas en otras Misiones.

El suelo de Guanaguana no es menos fertil que el de Aricagua, una aldeilla vecina, que tambien ha conservado su nombre Indiano. Una almuda de tierra produce en buenos años de 25 á 30 fanegas de maiz. Pero aqui, como en todos los parages en donde la suma beneficencia de la naturaleza retarda los progresos de la industria, no cultivan mas que un pequeño numero de almudas, y el cultivo de las plantas alimentosas está abandonado. La escasez se siente siempre que se pierde la cosecha de maiz por demasiada sequedad. Los Indios de Guanaguana contaron á

Humboldt, como un hecho nada raro, que el año precedente habian estado ellos, sus mugeres, y sus hijos, tres meses "en el monte;" esto es, erando en los montes vecinos, alimentandose de plantas suculentas, de cogollos de palma, de las raices del helecho, y de frutas de arboles silvestres. No hablaban de la vida salvage como de un estado de privacion. Solamente el misionero sentia este inconveniente; porque la aldea habia sido abandonada, y que los miembros de esta comunidad, á su vuelta de los montes, eran menos dociles que antes.

4. El convente de Caripe tiene á su respaldo una enorme muralla de rocas perpendiculares, cubiertas de una espesa vegetacion. La piedra, de una blancura resplandeciente, no se muestra mas que aqui ó alli entre el foliage. Es dificultoso imaginarse un sitio mas pintoresco. Los lugares de las hayas y de los arces de Europa, se hallan aqui ocupados por las formas mas pomposas del ceiba, de la palma, del praga y del irase. Una infinidad de fuentes brotan de los lados de las peñas que forman la nave de Caripe, y de las quales los declives asperos presentan, hácia el sud, profiles que tienen mil pies de alto. Estas fuentes nacen por la mayor parte de unas quantas hendiduras muy estrechas. La humedad que difunden al rededor de si, favorece el crecimiento de los grandes arboles; y los naturales, á quienes gusta los sitios solitarios, forman sus conucos cerca de ellas. Plantanos y papaus rodean á mil helechos arborescentes. La mezcla de plantas cultivadas y silvestres da al sitio un encanto peculiar. Los manantiales se distinguen desde lexos, sobre los declives desnudos de las montañas, por las grandes masas de vegetacion, que á primera vista parecen sospendidas de las rocas, y que descendiendo al valle siguen las tortuosidades de los torrentes.

El convento está fundado en un parage que antiguamente llamaban Areocuar. Su elevacion sobre el nivel del mar es casi la misma que la de la ciudad de Caracas, ó que la de la parte inhabitada de las Montañas Azules de la Jamaica. De este modo el temperamento medio de estos tres puntos, todos situados entre los tropicos, es casi el mismo. La necesidad de cubrirse durante la noche se hace sentir en Caripe, especialmente al nacer el sol. Humboldt vio que el termometro centigrado estaba, á las

doce de la noche, entre 16° y 17.5°, * por la mañana entre 19° y 20°. A cosa de la una no subía mas que hasta 21° ó 22.5°. † Este temperamento basta para el desenrollo de las producciones de la zona torida; aunque comparado con el calor excesivo de los llanos de Cumana, lo podiamos llamar el temperamento de la primavera. El agua expuesta en Caripe á las corrientes de aire en vasijas de barro poroso, se enfria por la noche tan baxo como 13°.†† No se necesita observar, que esta agua parece casi agua de nieve á los viageros que llegan al convento en un dia, ya sea de la costa ó de los ardientes llanos de Terezen, y que estan acostumbrados á beber el agua de los rios, cuyo temperamento es comunmente de 25° á 26° del termometro centigrado. §

El temperamento medio del valle de Caripe, sacado del mes de Septiembre, parece ser 18.5°. Baxo esta zona, segun las observaciones hechas en Cumana, el temperamento de Septiembre apenas difiere medio grado del de todo el año. El temperamento medio de Caripe es igual al de Paris en el mes de Junio, en donde, sin embargo, los grandes calores son diez grados sobre los dias mas calientes en Caripe. La elevacion del convento no siendo mas que de quatrocientas toisas, la rapidez de la disminucion del calor desde las costas debe sorprender mucho. Lo espeso de los montes impide que el terreno reflege el calor, que es suave y humedo, y cubierto de una alfombra espesa de plantas y cespedes. Durante el tiempo de continuas nieblas el sol no tiene ninguna accion, y desde el anochecer vientos frescos descienden de la sierra del Guacharo al valle.

La experiencia ha probado, que el clima templado y el aire rarificado de este sitio, son sumamente favorables al cultivo del café, que segun se sabe florece mucho en terrenos altos. El prefecto de los Capuchinos, un hombre activo y de luces, ha introducido en la provincia este nuevo ramo de industria agricola. El añil se cultivaba antiguamente en Caripe, pero la poca fecula que esta planta producia, que exíge fuertes calores, hizó que fuese abandonada. Humboldt halló en el conuco de la comunidad, mu-

* Entre 12.8° y 14° Reaum.

† Solamente 16.8° ó 18° Reaum.

†† 10.4° Reaum.

§ De 20° á 20.8° Reaum.

chas plantas hortales, el maiz, la caña de azucar, y cinco mil arboles de café, que prometian una buena cosecha. Los frailes esperaban triplicar el numero en pocos años. No podemos menos de observar la tendencia uniforme, que se manifiesta al principio de la civilizacion en la politica de una gerarquia monastica. En todas las partes en donde los conventos no han aun adquirido riqueza en el Nuevo Continente, como antiguamente en Galia, en Siria, y en el Norte de la Europa, exercen un influxo muy dichoso en los primeros pasos del cultivo, y en la introduccion de vegetales exôticos. En Caripe, el conuco de la comunidad presenta la apariencia de un hermoso y extenso jardin. Los naturales tienen que trabaxar en él por la mañana desde las seis hasta las diez; y los alcaldes y alguaciles de la raza Indiana velan sobre las labores. Estos son los grandes oficiales del estado, á quienes tan solo es permitido llevar una vara; y cuya eleccion depende del superior del convento. Este es un honor muy grande entre ellos. Su gravedad pedantica y silenciosa, su aire frio y misterioso, su deseo de presentarse en la iglesia, y en las asambleas del pueblo con grande aparato, no dexa de divertir a los Europeos.

Las misiones de los Capuchinos Aragoneses parecen estar conducidas por un sistema de orden y disciplina, que por desgracia no es muy comun en el Nuevo Mundo. Los abusos, que no pueden imputarse á una congregacion en particular, se hallan sin embargo en el espiritu general de los establecimientos monasticos. El guardian del convento vende las producciones del conuco; y como todos los Indios se ocupan en su cultivo, todos tienen una porçion igual en las ganancias. Maiz, vestidos, y algunas veces dinero, se distribuye entre el pueblo. Estas instituciones monasticas se parecen á los establecimientos de los Hermanos Moravianos. Son muy ventajosas á los progresos de una sociedad naciente; y en las comunidades catolicas conocidas por el nombre de Misiones, la independencia de las familias, y la exîstencia individual de todos los miembros de la sociedad, estan mas respetadas que en las comunidades protestantes que siguen las reglas de Zinzendorf.

5. Pasando á las Misiones del Orinoco—Donde el rio Arichuna, un brazo del Apure, se separa para juntarse con el Cabu-

lare, se halla una pequeña Mision de la tribu de los Guamos, á la orilla derecha. Quando Humboldt pasó por alli, no habia mas que diez y ocho cabañas construidas con las hojas de la palma; á pesar de eso, en la lista que los misioneros presentan anualmente á la corte, dan el nombre á esta reunion de chozas de pueblo de Santa Barbara de Arichuna.

6. La Mision de Carichana, sobre el Orinoco, está situada á tres quartos de legua del rio.

Los Indios son de la nacion de los Salivas. Tienen una pronunciacion desagradable y nasal.

De esta aldea no quedan mas que unas quantas chozas, construidas de barro, y puestas simetricamente al rededor de una cruz muy grande.

7. El pequeño pueblo de Sn. Juan Nepomuceno de los Atures, fue fundado por el Jesuita Francisco Gonzalez en 1748. Al subir el rio, este es el ultimo establecimiento Cristiano que debe su origen al orden de Sn. Ignacio. Los establecimientos mas al sud, los de Atabapo, Casiquiare, y del rio Negro, fueron fundados por los Religiosos del Orden de Sn. Francisco.

El Orinoco parece haber corrido antiguamente donde se halla la aldea de Atures, y no hay duda que los llanos que rodean al pueblo hacian parte de su lecho. Humboldt vio, al este de la Mision, una sucesion de peñas que parecian haber formado la antigua orilla del Orinoco. En el curso de muchos siglos, el rio ha sido impelido hácia el oeste, en conseqüencia de una acumulacion de tierra, que ocurre mas freqüentemente al lado de las montañas orientales que estan horadadas por los torrentes. El raudal lleva el nombre de Mapara; mientras que el nombre del pueblo se deriva del de la nacion de los Atures, que creen se halla al presente extinguida.

Los mapas viejos ponen la Mision en el 1° 30' de latitud. El Abate Gili la da en el 3° 50'. Humboldt halló por las altitudes meridionales de Canopus, y de *a* de la cruz meridional, que estaba en el, 5° 38' 4" de latitud; y por el cronometro, 4° 41' 17" de longitud occidental del meridiano de Paris. La caida de la aguja magnetica era, el 16 de Abril, de 32.25°, (division centesimal).

"Hallamos esta pequeña Mision, dice aquel viagero, en un estado el mas deplorable. No contenia, aun al tiempo de la expedicion de Solano, llamada comunmente la expedicion de los confines, 320 Indios. Este numero ha disminuido aun mas; á nuestro paso por los Raudales no subia á mas de 47; y el misionero nos aseguró, que esta disminucion iba haciendose mas visible de año en año. Nos hizo ver, que en el espacio de treinta y dos meses, no habian registrado mas que un matrimonio en la parroquia. Otros dos habian sido contraidos por Indios idolatras, y celebrados delante del gobernador Indiano, para certificar, como decimos en Europa, la condicion civil. Al principio de la fundacion de la Mision, los Atures, los Maypures, los Meyepures, los Abanis, y los Quirupas, habian sido todos ellos reunidos. En lugar de estas tribus, no hallamos mas que Guahibos, y algunas quantas familias de la nacion de Macos.

"Los Atures * han casi desaparecido; no se les conoce mas que por los sepulcros en la caberna de Ataruipe, yue atraen á la memoria los de los Guanches en Tenerife. Nos informaron en el mismo lugar, que los Atures, lo mismo que los Quaquas, y los Macos ó Piroas, pertenecian á la grande nacion de los Salivas; mientras que los Maypures, los Abanis, los Parenis, y los Guaypunaves, son de la misma raza que los Cabres ó Caveres, celebres por sus grandes guerras con los Caribes. En este laberinto de pequeñas naciones, divididas las unas de las otras como las antiguas naciones de Latium, Asia Menor, y Sogdiana, no podemos trazar ninguna relacion entre ellas, á no ser que sigamos la analogia de las lenguas. Estos son los unicos monumentos que nos han sido transmitidos desde la infancia del mundo—los unicos monumentos, que, sin estar fixados al suelo mobibles y duraderos á la vez, han por decirlo asi atravesado el tiempo y el espacio. Su duracion, y la extension que ocupan, no las deben tanto á las naciones conquistadoras y civilizadas, como á aquellas tribus errantes medio salvages, que, huyendo de un enemigo pode-

* "En mi tiempo," dice Gili el misionero, "no existian ya mas que unos veinte Atures en el Raudal de este nombre. Nos imaginamos que esta nacion estaba casi extinguida, no habiendo ninguno de estos Indios en los montes. Desde este tiempo los militares de la expedicion de los confines afirman haber encontrado una tribu de Atures al este de Esmeralda, entre los rios Padamo y Ocamu."

roso, no llevaban consigo, en su extrema miseria, mas que sus mugeres, sus hijos, y el idioma de sus padres.

La Mision de Atures, como la mayor parte de las Misiones del Orinoco situadas entre las bocas del Apure y del Atabapo, se compone de Indios monteros y de Indios llaneros ó andantes. Humboldt visitó con el misionero las chozas de los Macos, que los Españoles llaman Piroas, y las de los Guahibos. Los primeros indican mas amor del orden, de la limpieza, y de la comodidad. Los Macos independientes tienen sus rochelas, ó habitaciones fixas, á dos ó tres dias de jornada al este de Atures, hácia el origen del riachuelo Cataniapo. Son muy numerosos, y cultivan, como la mayor parte de los monteros, el casaba en preferencia el maiz; y viven en buena armonia con los Indios Cristianos de la Mision. La paz entre ellos fue establecida, y sabiamente cultivada, por Bernardo Zea, religioso Franciscano. Este alcalde de los Macos reducidos se salia del lugar todos los años por unos quantos meses, para irse á vivir en unas plantaciones que poseia en medio de los montes, cerca del lugar de los Macos independientes. En conseqüencia de este comercio apacible, muchos de los Indios monteros vinieron hace algun tiempo á establecerse en la Mision. Pidieron con mucha ansia cuchillos, anzuelos para pescar, y aquellas cuentas de vidrio de diferentes colores, que, apesar de la prohibicion positiva de los religiosos, empleaban no para collares, pero para adornar el guayuco. Habiendo obtenido lo que deseaban, se volvieron á los montes, cansados de los reglamentos de los misioneros. Las fiebres epidemicas, que prevalecieron con mucha violencia al entrar la estacion de las lluvias, contribuyeron mucho á esta huida repentina. En 1799 la mortandad fue muy considerable en Carichana, á las orillas del Meta, y en el Raudal de Atures. Los Indios monteros conciben un horror por la vida civilizada, asi que algun accidente ocurre á su familia establecida en las Misiones. Algunos de los naturales que eran neofitos han desertado para siempre los establecimientos Cristianos, á causa de una gran sequedad; como si esta calamidad no les hubiera alcanzado en sus plantaciones, si hubiesen continuado en su independencia primitiva.

8. Al reflexîonar sobre los nombres de las Misiones fundadas por los frailes Españoles, es facil equivocarse con respecto

á los elementos de la poblacion empleados al momento de su fundacion. Los Jesuitas llevaron á los Maypures á Encaramada y á Atures, quando fundaron estas dos aldeas; pero la misma Mision de Maypures no fue fundada por una reunion de los Indios de ese nombre. Esta Mision consistia originalmente de Guipunabis, que vinieron de las orillas del Inirída, y que parecen, por la analogia de sus lenguas, pertenecer al mismo ramo de las naciones del Alto Orinoco, como los Maypures, los Cabres, los Abanis, y quiza los Parenis.

La Mision que está cerca del Raudal del Maypures era muy considerable en tiempo de los Jesuitas; contaba seiscientos habitantes, entre los quales habia varias familias de blancos. Baxo el gobierno de los frailes de Sn. Francisco, la poblacion se reduxo á menos de sesenta. Es necesario observar, que en esta parte del Sud de America el cultivo ha ido disminuyendo por medio siglo, mientras que mas alla de los montes, en las provincias cerca del mar, hallamos aldeas que contienen de dos á tres mil Indios.

Los habitantes de Maypures són suaves y abstemios, y se distinguen por su limpieza. La mayor parte de los salvages del Orinoco no tienen aquella aficion desordenada por licores fuertes, que tanto prevalece entre los del Norte de America. Es cierto, que los Otomakes, los Jaruros, los Achaguas, y los Caribes, se emborrachan amenudo por el uso inmoderado del chiza, y de otros muchos licores fermentados, que saben extraer del casava, del maiz, y de las frutas meliferas de los arboles de palma: pero los viageros han generalizado, como de costumbre, lo que no pertenece mas que á algunas tribus. Humboldt no pudo persuadir por repetidas veces á los Guahibos, ó á los Maco-Piroas, que tomasen un poco de aguardiente, mientras que estaban trabaxando para él, y que parecian rendidos de cansancio. Será necesario que los Europeos residan en aquellos payses mas tiempo, para difundir entre sus habitantes los vicios que són ya comunes á los Indios de la costa. En las cabañas de los naturales de Maypures, halló una apariencia de orden y de limpieza, que rara vez se encuentra en las casas de los misioneros.

Estos naturales cultivan el plantano y el casaba, pero no el maiz. Setenta ú ochenta libras de casaba, en tortas muy delgadas, y que es el pan del pays, cuestan seis reales de plata.

Humboldt obtuvó una buena serie de altitudes correspondientes del sol, por las que el cronometro dió 70° 37' 33" para la longitud de la Mision de Maypures; la latitud se halló, por una estrella que observaron al norte, que era de 5° 13' 57"; y por una estrella observada al sud 5° 13' 7". El error de los mapas mas recientes es medio grado de longitud, y otro medio de latitud.

"Seria muy dificil, dice, describir los tormentos que cuestan estas observaciones nocturnas. En ninguna parte se puede encontrar una nube mas densa de mosquitos. Forma, por decirlo asi, un stratum particularmente á algunos pies sobre la tierra, la que se condensa á medida que se traen luces para iluminar el horizonte artificial. La mayor parte de los habitantes del Maypures se salen del lugar, y se van á dormir en las isletas que forman los Raudales, en donde el numero de insectos es menor; otros hacen un fuego de ramas en su choza, y sospenden sus hamacas en medio del humo. El termometro centigrado se tubo durante la noche á 27° ó 29°, y por el dia á 30°."

9. San Fernando de Atabapo está situado cerca de la confluencia de trés grandes rios—el Orinoco, el Guaviare, y el Atabapo. Su situacion es semejante á la de Sn. Luis, ó á la del Nuevo Madrid, en la confluencia del Misisipi con el Misuri y con el Ohio.

El misionero de Sn. Fernando tiene el titulo de Presidente de las Misiones del Orinoco. Los veinte y seis eclesiasticos establecidos en las orillas del rio Negro, del Casiquiare, del Atabapo, del Caura, y del Orinoco, estan baxo sus órdenes; y él en su turno depende del guardian del convento de Nueva Barcelona. En este pueblo el numero de habitantes no excede 226. Y sin embargo las Misiones de la costa, que también estan sugetas á los religiosos, por exemplo la de Pilar, Caigua, Huere, y Capapui, contienen cada una de ochocientos á dos mil habitantes: son lugares mayores y mas hermosos que los que hallamos en las partes mas cultivadas de Europa. La Mision de Sn. Fernando estaba sin embargo mas poblada al tiempo de su fundacion que al presente.

Algunas huellas de cultivo se hallan aun en Sn. Fernando. Cada Indio tiene una pequeña plantacion de arboles de cacao, que al quinto año producen con abundancia; pero dexan de dar fruto mas pronto en los valles de Aragua. La almendra es pequeña, y de excelente calidad. Una almeida, de las que doce hacen una fanega, se pueden comprar en Sn. Fernando por seis reales; en la costa suele costar treinta ó quarenta reales: pero toda la Mision apenas produce ochenta fanegas al año; y como no hay mas que los frailes de las Misiones del Orinoco y del rio Negro, que trafiquen en cacao, segun un abuso antiguo, el Indio no halla ningun estimulo en el cultivo de un articulo que apenas le produce nada. Hay algunos campos y pastos muy buenos en las cercanias de Sn. Fernando, pero apenas se pueden encontrar mas de seis ú ocho vacas, que son los restos de una manada muy considerable que llevaron á aquel pays en tiempo de la expedicion de los confines. Los Indios estan aqui algo mas civilizados que en el resto de las Misiones.

Sn. Fernando de Atabapo, Sn. Carlos, y Sn. Francisco Solano, son los establecimientos mas considerables entre las Misiones del Alto Orinoco. En Sn. Fernando, como en los lugares vecinos, se hallan caserias de los eclesiasticos muy bonitas, cubiertas de lianas, y rodeadas de jardines. Los altos troncos del pirijao forman los mas hermosos adornos de estas plantaciones.

10. La situacion de la Mision de Uruana es sumamente pintoresca. El pueblecito Indio se halla al pie de una montaña muy alta. Peñascos en forma de pilares se asoman de todas partes sobre el monte, y se levantan mas que las cimas de los mas altos arboles. En ninguna parte el Orinoco presenta un aspecto mas magestuoso. Tiene de ancho mas de 2600 toisas, y corre sin serpentear, como un vasto canal, directamente hacia el este. Dos islas largas y estrechas (la Isla de Uruana, y la Isla Vieja de la Manteca) contribuyen á ensanchar al rio: las dos orillas son paralelas, y no se puede decir que se halla dividido en diferentes brazos.

La Mision está habitada por los Otomakes, una tribu que se halla en un estado inculto, y casi salvage.

11. &c. Toda la poblacion de la vasta provincia de Guiana está, excepto algunas quantas parroquias Españolas, esparcida por las orillas del Baxo Orinoco, y sugeta á dos gobiernos monasticos. Al computar el número de los habitantes de Guiana, que no viven en una independencia salvage, á treinta y cinco mil, hallamos cerca de veinte y quatro mil establecidos en las Misiones, y de este modo se hallan exêmptos del influxo del brazo seglar. Quando Humboldt estubo en aquellos payses, el territorio de los religiosos del orden de Sn. Francisco contenia 7300 habitantes, y el de los Capuchinos Catalanes 17000—una desproporcion inmensa, quando reflexîonamos sobre lo corto del territorio ultimo comparado con las vastas orillas del Alto Orinoco, del Atabapo, del Casiquiare, y del rio Negro. De estas exposiciones resulta, que cerca de dos terceras partes de la poblacion de una provincia que tiene 16,800 leguas quadradas, se halla concentrada entre el rio Imacata y la ciudad de Sn. Tomé de Angostura, en un espacio de tierra que no tiene mas que cinquenta y cinco leguas de largo, y treinta de ancho.

Estos dos gobiernos monasticos son igualmente inaccesibles á los blancos, y forman *status in statu*. El primero, el de los Franciscanos, ya hemos descrito; no nos queda mas que el de los Capuchinos Catalanes.

Las Misiones de los Capuchinos Catalanes, que en 1804 contenian á lo menos sesenta mil cabezas de ganado en sus pastos, y que se extienden desde las orillas orientales del Caroni y del Paragua, hasta las orillas del Imataca, del Curumu, y del Cuyuni; al sud-este confinan con la Guiana Inglesa ó la colonia de Esequibo; y hácia el sud, al subir las orillas desiertas del Paragua y del Paraguamasi, y cruzando la Cordillera de Pacaraimo, tocan en las colonias Portuguesas del rio Branco. Todo este pays está abierto, lleno de pastos, y no se parece nada al que se pasa para el Alto Orinoco. Los montes no son impenetrables mas que al avanzarse hácia el sud; hácia el norte hay prados intersectados por cuestas y bosques. Las escenas mas pintorescas se encuentran cerca de los Raudales del Caroni, y en aquella cadena de montañas, que tiene 250 toisas de elevacion, y que separa los rios tributarios del Orinoco de los del Cuyuni. Alli estan la

villa de Upata,* la capital de las Misiones, Santa Maria, y Cupapui. Las pequeñas tierras lisas tienen por lo general un clima mas templado y saludable. El cacao, el arroz, el algodon, el añil, y el azucar, crecen abundantemente en todos los parages donde se cultiva un suelo virgen, cubierto de una espesa masa de yerbas.

Los primeros establecimientos Cristianos en aquellos payses no datan mas que desde el año de 1721. Los elementos de que la poblacion presente se halla compuesta, son de las tres razas Indianas de Guayanos, de Caribes, y de Guaycas. El último es un pueblo de montañeses, y estan muy lexos de ser tan diminutivos como los Guaycas que se hallan en Esmeralda. Es dificil fixarles al suelo, y las tres Misiones mas modernas en las que han sido recogidos, la de Cura, Curucuy, y Arechica, están ya destruidas. Los Guayanos, que al principio del siglo diez y seis dieron su nombre á toda aquella vasta provincia, son menos inteligentes, pero mas dociles, y suaves, sino para civilizar á lo menos para sugetar, que los Caribes. Su lengua parece pertenecer al gran ramo de los idiomas Caribe y Tanac.

Ademas de Caribes, de Guayanos, y de Guaycas, se hallan también en las Misiones del Caroni, Pariagotos, Guaraones, y Aruacas.

Los establecimientos Cristianos mas considerables estan ahora concentrados entre las montañas de Sta. Maria, la Mision de Sn. Miguel, y la orilla oriental de Sn. Buenaventura, hasta el Guri,** y el embarcadero de Sn. Joaquin; un espacio de terreno que no tiene mas que quatrocientas y sesenta leguas quadradas de superficie. Los pastos al este y al sud estan casi desiertos; no hallamos mas que las solitarias Misiones de Belen, Tumuremo, Tupuquen, Puedpa, y Sta. Clara. Seria de desear que los parages para el cultivo fuesen escogidos á mayor distancia de

* Fundada en 1762. La poblacion en 1797 era de 657 almas; en 1803, 769. Los pueblos mas poblados de estas Misiones, Alta Gracia, Capapui, Sta. Rosa de Cura, y Guri, tenian en 1797 entre 600 y 900 habitantes; pero en 1818 las fiebres epidemicas disminuyeron la poblacion mas de una tercera parte. En algunas Misiones estas epidemias han reducido la población á una mitad.

** Euri, en el mapa insertado en el Jornal de la Institución Real, No. 17. La aldea de Rosario de Guacipati la llaman en el mapa Wasipati.

los rios, donde el terreno es mas alto, y el aire mas favorable á la salud.

La forma de gobierno de estas Misiones es esta:—Un director-general preside sobre todas ellas, que son treinta y dos. Tiene baxo su autoridad tenientes corregidores, cada uno de los quales gobierna de cinco á siete Misiones. Su deber es el de visitar una vez al mes todo el distrito, inspectar el estado de los caminos publicos, y reformar los abusos. Cada Mision tiene su comisionado, cuyo principal cuidado es el de hacer reparar las obras publicas, y velar sobre el cultivo del terreno que se ha escogido para el estado, sobre la conducta general de los Indios; inspectar y renovar los pasaportes de los viageros, &c. Los demas oficiales los nombra el comisionado entre los Indios, y consisten en un capitan, en un teniente, y en un fiscal. El capitan recibe las ordenes del comandante sobre lo que se debe hacer, junta á los Indios, y elige los que deben hacerlo. El teniente es claro que obra baxo las ordenes de aquel. El fiscal es el preboste: siempre lleva consigo la insignia de su orden, al gran terror de los muchachos, que no hallan placer ninguno en la vista del instrumento que tiene nueve canelones, y del que de quando en quando les dan con mucha liberalidad.

Los Indios, quando han acabado su trabaxo en su Mision, se les permite vayan á trabaxar por un periodo limitado á otra; pero no les es permitido el cambiar enteramente. El ausentarse para siempre ó el escaparse se castiga severamente todas las veces que cogen al delinquente.

El producto que sacan de la tierra que cultivan para el estado se divide asi:—Una mitad se da á los Indios, deduciendo de ella lo que dan al comisionado de la Mision; y el resto lo dividen en cinco partes iguales—tres para el gobierno, y las otras dos para el gobernador general, y gobernadores de distrito. Ademas de eso, á los ultimos les dan dos vacas por mes, para su consumo y para el del comandante.

La Mision de Alta Gracia, que es la principal de estas, es celebre, y con mucha justicia, por su belleza y fertilidad. Posee el terreno mas rico de todas ellas, y lo que se cultiva alli produce con mayor abundancia, y en mejor calidad, que en las otras. El

suelo es particularmente adaptado para el tabaco, el azucar, el café, y el arroz, y á la verdad para todo lo que es de precio en ese genero.

Las vistas presentan al ojo todo lo que hay de mas delicioso en un paysage;—cuestas, montes, valles, llanos, campos cultivados y por cultivar. Tambien hay un rio, pero las aguas no se ven desde la ciudad.

La villa se compone de una iglesia, de una casa para el comisionado, y de varios almazenes, los que estan á un lado de la plaza; y enfrente estan las habitaciones de los Indios, ochenta y ocho en numero, separadas las unas de las otras por un espacio de veinte pies en todas sus direcciones. Estan en filas de once, son de barro, con tejas de barro cocido, y con puertas en el centro delante y detras, todas igualmente dispuestas. Como el tejado sale hácia la calle mas que el cuerpo de la casa, está soportado por pilares de madera, que forman una especie de sotechado.

La iglesia es la mas nueva en las Misiones, y está bastante bien adornada; pero no estaba aun acabada quando la Revolucion comenzó, y como no la han tocado desde entonces, parece incompleta. Los Indios asisten á ella todas las mañanas y todas las tardes, que es el primero y el ultimo de sus deberes. No hay ningun eclesiástico, y el servicio consiste en cantar unas quantas palabras repetidas veces, cuyo sentido ni saben ni entienden; no reciben nada de lo que se llama instruccion.

La poblacion consiste en 190 Indios, todos ellos aparentemente de buena salud, y bien vestidos; y en ninguna otra Mision hay tanta regularidad y limpieza como en esta. A juzgar por su situacion, la ciudad debia ser salubre: está en una eminencia, y goza casi continuamente de un viento fresco.

El rio Caroni, cuyas aguas son de una claridad admirable, no tiene muchos peces, está libre de bancos desde la Villa de Barceloneta, un poco mas arriba de la confluencia del Paragua, hasta el pueblo de Guri. Mas hácia el norte, serpentea entre inumerables isletas y peñas; y solo los barquichuelos de los Caribes se atreve á navegar por medio de estos raudales del Caroni. Por fortuna que el rio se divide amenudo en varios brazos; y de consiguiente uno puede escoger aquel que tiene menos remolinos

y bancos. El gran Salto, celebre por lo bello y pintoresco de su situacion, está un poco mas arriba del aldea de Aguacaqua, ó de Caroni, que en el tiempo de Humboldt tenia una poblacion de setecientos Indios. Este salto tiene, segun dicen, quince ó veinte pies de alto; pero la barra no cruza todo el rio, que tiene mas de trescientos pies de ancho. Quando la poblacion se extienda mas hácia el este, se aprovecharan del curso de dos pequeños rios Imataca y Aquire, cuya navegacion es casi sin peligro alguno. Los frailes, que desean estar isolados, á fin de ocultarse á la vista del poder seglar, no han querido hasta ahora establecerse á las orillas del Orinoco. Sin embargo las Misiones del Caroni no pueden extraer sus producciones mas que por este rio, ó por el Cuyuni, y el Esequibo. La ultima via no ha sido aun emprendida, aunque se hallan varios establecimientos Cristianos * en uno de los principales rios tributarios del Cuyuni, el rio Juruario†. Esta corriente ofrece, al periodo de las grandes crecientes, el notable fenomeno de una bifurcacion. Se comunica por el Jurarícuima y el Aurapa con el rio Carony; de suerte, que la tierra comprehendida entre el Orinoco, el mar, el Cuyuni, y el Caroni, es una isla perfecta. Raudales formidables impiden la navegacion del Alto Cuyuni; y de aqui nace que ultimamente trataron de abrir un camino á la colonia de Esequibo, mucho mas hácia el sudeste, para caer con el Cuyuni mas alla de la boca del Curumu.

Todo este territorio meridional está atravesado por tropas de Caribes independientes; los debiles restos de aquel pueblo guerrero que tan formidable era á los misioneros hasta 1733 y 1735, á cuya epoca el respetable Obispo Gervais de Labrid, canonigo del cabildo metropolitano de Leon, el Padre Lopes, y varios otros eclesiasticos perecieron á manos de los Caribes. Estos peligros antiguamente demasiado freqüentes, no exîsten ya mas, tanto en las Misiones del Caroni como en las del Orinoco; pero los Caribes independientes continuaron hasta la Revolucion, á causa de su conexîon con los colonistas Holandeses del Esequibo, siendo un objeto de desconfianza y de odio del gobierno de Guyana.

* Guacipati, Tupuquen, Angel de la Custodia, y Cura, donde el puesto militar de las fronteras se hallaba aquartelado en 1800, y que estaba antiguamente apostado en la confluencia del Cuyuni y del Curumu.

† El rio Yuarnare del mapa Ingles, de que se acaba de hacer mencion.

Estas tribus favorecen el contrabando lo largo de la costa, y por los canales ó brazos que juntan el rio Barima al rio Moroca: se llevan el ganado que pertenece á los misioneros, y excitan á los Indios recientemente convertidos, y que viven cerca de las Misiones, á que se vuelvan á los montes. Lo salvages independientes tienen en todas las partes un gran interes en oponerse á los progresos del cultivo, y á las intrusiones de los blancos. Los Caribes y los Aruacas se procuran armas de fuego en Esequibo y Demerara; y quando el trafico de esclavos Americanos (poitos) estaba en mayor actividad, varios aventureros de origen Holandes tomaron parte en estas incursiones al Paragua, al Erevato, y al Ventuario. En las orillas de estos rios hacian la caza de hombres, como antes (y como quiza á esta momento) en las del Senegal y de Gambia. En los dos mundos los Europeos han empleado los mismos artificios, y cometido las mismas atrocidades, para mantener un comercio que deshonra á la humanidad. Los misioneros del Caroni y del Orinoco atribuyen todos los males que sufren de los Caribes independientes, al odio de sus vecinos, los predicadores Calvinistas del Esequibo. Sus escritos estan llenos de quejas contra 'la secta diabolica de Calvino y de Lutero," y contra los hereges de la Guiana Holandesa, los que tambien creen á veces conveniente enviar misiones, y esparcir el germen de la vida social entre los salvages.

De todas las producciones vegetales de aquellos payses, la que la industria de los Capuchinos Catalanes ha hecho mas celebre, es el arbol que produce la cortex Angosturae, al que erroneamente dan el nombre de chinchona del Caroni. Este arbol, conocido al presente por el nombre de bonplandia trifoliata, creze á la distancia de cinco ó seis leguas de la orilla oriental del Caroni, al pie de las cuestas que rodean las Misiones Capapui, Upata, y Alta Gracia. Los Indios Caribes hacen uso de una infusion de la corteza del cuspare, que consideran como un remedio envigorante. M. Bonpland descubrió el mismo arbol al oeste de Cumana, en el Golfo de Sta. Fé, el que puede ser uno de los articulos de extraccion de Nueva Andalucia.

Los religiosos Catalanes preparan un extracto de la cortex Angosturæ, que envian á los conventos de su provincia, y que merece ser mas conocida en el norte de la Europa. Es de espe-

rar, que la corteza febrifuge y antidisenterica del bonplandia, se continuara usando, á pesar de la introduccion de otra, que lleva el nombre falso de corteza de Angostura, y que amenudo confunden con la primera. Esta Angostura pseudo ferruginea, se saca, segun dicen, de la brucea antidisenterica: tiene un efecto muy poderoso sobre los nervios, produce ataques violentos de tetanos, y contiene, segun los experimentos de Peletier y de Caventou, una substancia alkalina peculiar, analoga al morphin y al strychnin.

Como el arbol que produce la verdadera cortex Angosturæ no crece en grande abundancia, seria muy util que se formasen de él plantaciones. Los frailes Catalanes son los mas propios para extender esta especie de cultivo: son mas economicos, mas industriosos, y mas activos que los otros misioneros. Han establecido ya tanerias y fabricas para el algodon en algunos pueblos;* y, si de aqui en adelante permiten á los Indios gozar del fruto de su trabaxo, hallaran muchos recursos en ellos. Concentrados en un pequeño espacio de terreno, estos religiosos conocen su importancia politica, y han resistido de tiempo en tiempo la autoridad civil, y la de su obispo. Los gobernadores que residian en Angostura han luchado contra ellos con muy poco suceso, segun la disposicion de la corte ya en favor de una gerarquia eclesiastica, ó contra su demasiado poder. En 1768 Don Manuel Centurion se llevó veinte mil cabezas de ganado de los misioneros, para distribuirlas entre los habitantes indigentes. Esta liberalidad exercida de un modo no muy legal, produxó conseqüencias muy serias. El gobernador fue depuesto en conseqüencia de las quejas de los frailes, aunque habia considerablemente extendido el territorio de las Misiones hácia el sud, y fundado la villa de Barceloneta, mas arriba de la confluencia del Caroni con el rio Paragua, y la ciudad de Guirior, cerca de la union del rio Paragua con el Paraguamasi. Desde aquel tiempo hasta la Revolucion, la administracion civil ha evitado toda especie de intervencion con los Capuchinos, cuya opulencia ha sido exágerada, como la de los Jesuitas del Paraguay.

* En Miamo, Tumeremo, &c.

deros de las montañas, ó á las orillas del mar, ó diversas costumbres, pueden muy bien alterar la pronunciacion, hacer obscura la identidad de las raizes, y multiplicar su numero: pero todas estas causas no cambian en nada lo que constituye la estructura y el mecanismo de las lenguas. La influencia del clima, y de otras circunstancias exteriores, desaparece delante de lo que depende de la raza,—de las disposiciones hereditarias é individuales de los hombres.

Ahora, en America, (y este resultado de las indagaciones mas modernas es sumamente importante respecto á la historia de nuestras especies), desde el pays de los Eskimos hasta las orillas del Orinoco, y desde estas torridas orillas hasta el pays helado del estrecho de Maguellanes, las lenguas maternas, enteramente diferentes en sus raizes, tienen, si se nos permite la expresion, la misma fisionomia. Se notan grandes analogias de una construccion gramatical, no solo en las lenguas mas perfectas, como la de los Incas, la Aymara, la Guarani, la Mexicana, y la Cora, pero también en idiomas extremamente groseros. Hay idiomas, cuyas raizes no se parecen las unas á las otras mas que las de la lengua Esclavona y la Bizcaina, y que sin embargo tienen aquella semejanza de un mecanismo interno, que se halla en la Sanscrita, la Persa, la Griega, y las lenguas Tedescas. En casi todas las partes del Nuevo Mundo, reconocemos una multiplicidad de formas y de tiempos* en el verbo, una industria

* En el lenguage de Greenland, por exemplo, la multiplicidad de pronombres gobernados por el verbo, produce veinte y siete formas por cada tiempo del modo indicativo. Es cosa que causa admiracion el hallar, entre naciones que al presente estan en el grado mas baxo de la civilizacion, aquella falta de graduar las relaciones de los tiempos, aquella superabundancia de modificaciones introducidas en el verbo, para caracterizar el objeto. Matarpa, él me lo quita; matarpet, tu me lo quitas; matarpatit, él te lo quita; matarpagit, yo te lo quito. Y en el preterito del mismo verbo, matara, me lo ha quitado; mataratit, te lo ha quitado. Este exemplo de la lengua Greenlandesa muestra como el pronombre gobernado y el personal no forman mas que un compuesto, en las lenguas Americanas, con la radical del verbo. Estas pequeñas diferencias en la forma del verbo, segun la naturaleza de los pronombres que gobierna, no se halla en el Viejo Mundo mas que en las lenguas Bizcaina y Congo. ¡Conformidad muy extraña en la estructura de lenguas en parages tan distantes, y entre tres razas de hombres muy diferentes—los blancos Cantabrios, los negros Congos, y los Americanos de color de cobre!

artificial para indicar de antemano, ya sea por la inflexîon de los pronombres personales que forman las terminaciones de los verbos, ó por un suffix intercalado,—la naturaleza y relacion de su objeto y de su sugeto, y para distinguir si el objeto es animado ó inanimado, del genero masculino ó femenino, del numero singular ó plural. Es á causa de esta analogia general de estructura, que las lenguas Americanas, que no tienen ninguna palabra en comun (la Mexicana, por exemplo, y la Qquichua), se parecen en su organizacion, y forman un contraste tan completo con las lenguas de la Europa Latina, que los Indios de las Misiones se familiarizan mas facilmente con un idioma Americano que con el de los Españoles. En los montes del Orinoco se hallan Indios casi bravos que hablan dos ó tres lenguas. Los salvages de diferentes naciones amenudo se comunican sus ideas por medio de un idioma que no es el suyo.

Si se hubiere seguido el sistema de los Jesuitas, las lenguas que ocupan ya muchisimo terreno se hubieran casi generalizado. En Tierra Firme y en el Orinoco, la lengua Caribe y la Tamanak serian las unicas que se hablarian; y al sud y sud-oeste, el idioma Qquichua, el Guarani, el Omagua, y el Araucan. Apropiandose estas lenguas, cuyas formas gramaticales son muy regulares, y casi tan fixas como las del Griego y Sanscrito, los misioneros estrecharian mas sus relaciones con los naturales que gobiernan. La infinidad de dificultades que ocurren en el sistema de una Mision que está formada de diez ó doce naciones diferentes, desapareceria como tambien la confusion de lenguas. Las que no están muy difundidas se extinguirian; pero el Indio conservando un idioma Americano, retendria su individualidad, su fisionomia nacional. De este modo se efectuaria, por medios suaves, lo que los Incas, tan alabados de algunos, que dieron al Nuevo Mundo el primer exemplo de fanatismo religioso, empezaron á hacer por la fuerza de armas.

¿Pero como podremos sorprendernos al ver los pocos progresos que han hecho los Chaymas, los Caribes, los Salivas, ó los Otomakes, en la lengua Española, quando reflexîonamos que un blanco tan solo, un misionero, se halla entre cinco ó seiscien-

tos Indios, y que apenas puede hallar entre ellos un gobernador, un alcalde, ó un fiscal, que le sirvan de interprete? Si en lugar del sistema de los misioneros, se substituyesen otros medios de civilización, ó por mejor decir, cierta suavidad en las costumbres, (pues el Indio subyugado tiene habitos menos barbaros sin tener por eso mas conocimiento);—si en lugar de no permitir á los blancos de habitar en sus aldeas, pudiesen ser mezclados con los naturales recientemente recogidos en pueblos, los idiomas Americanos cederian gradualmente á los de Europa, y los naturales recibirian en aquellos idiomas, la gran masa de ideas nuevas que son el fruto de la civilizacion. Entonces no hay duda que la introduccion de idiomas Indianos generales seria inutil. "Pero, dice Humboldt, despues de haber vivido por tanto tiempo en las Misiones del Sud de America, despues de haber exâminado con cuidado las ventajas y abusos del sistema de los misioneros, me se podra permitir dudar, si seria facil abandonar aquel sistema; que ademas de admitir de reforma, sirve para preparar el camino á otro, que convenga mas con nuestras ideas de libertad civil. A esto podran replicar, que los Romanos* lograron introducir rapidamente su lengua con su soberania en el pays de los Galos, en Bœotica, y en la provincia de Africa; pero los habitantes de estos payses no eran salvages. Habitaban en ciudades; conocian el uso del dinero; poseian instituciones que indicaban un estado de civilizacion suficientemente avanzado. La atraccion del comercio, y una continua residencia de las legiones Romanas, complicaban las relaciones entre ellos y sus conquistadores. Vemos, al contrario, que la introduccion de las

* Creo que antes debemos buscar en el caracter de los naturales, y en el estado de su civilizacion, que en la estructura de su idioma, la causa de esta introduccion rapida del Latin entre los Galos. Las naciones Celticas con pelo castaño, no hay duda, que eran diferentes de la raza de las naciones Alemanas con pelo rubio: y aunque la casta Druida nos recuerda una de las instituciones del Ganges, esto no prueba que el idioma de las Celtas pertenezca, como el de las naciones de Odin, á un ramo de las lenguas Indo-pelasgicas. A juzgar por la analogia de la estructura y de las raizes, el Latin debia haber penetrado mas facilmente al otro lado del Danubio, que en la Galia; pero un estado inculto, junto con una mayor inflexibilidad moral, se opuso quiza á su introduccion entre las naciones Germanicas.

lenguas de las metropolis hallaban obstaculos casi insurmontables, en todos aquellos lugares en que las colonias Cartaginesas, Griegas, ó Latinas, se establecian en costas enteramente barbaras. En todas las edades, como en todos los climas, el primer impulso del salvage es huir del hombre civilizado."

FIN DEL PRIMER TOMO.

Edinburgo:
Impreso por Walker y Greig.

Ediciones del
Banco de la República
Talleres Gráficos
1974



